

EL NUEVO
TESTAMENTO
POR EVIDENCIAS

USOZ
8477

REVIEWS
45 11

11-13-1105

USOZ
8477

U.
~~8157~~



George Lea Wilson

080 Nuevo Testamento in lengua Castellana, por Francisco de
Enzinas, wood-cuts, FIRST EDITION, 8vo., fine copy, neat, VERY
RARE,

Enveres, en casa de Estevan Mierdmanno, 1543

"Ce nouveau Testament, le premier qui ait été traduit et imprimé en langue
Castillane, est incontestablement le plus rare de toutes les versions Espagnoles
des livres de l'écriture sainte, sans excepter même la fameuse bible imprimée
à Ferrare."—

~~36-2~~

EL NVEVO
TESTAMENTO
De nuestro Redemptor y Salvador
IESV CHRISTO,
traduzido de Griego en len-
gua Castellana, por Fran-
cisco de Enzinas, dedi-
cado a la Cesarea
Magestad.



HABLA DIOS.

Iosue. i.

No se aparte el libro de esta ley de tu boca. Antes con atento animo estu-
diaras en el de dia y de noche: para q̃
guardes y hagas conforme a todo a-
quello que esta en el escrito. Por que
entonces haras prospero tu camino,
y te gobernaras con prudencia.

M. D. XL. III.

Sig. Encomenda



SOLO QUE DIOS
MANDA QUE
HAGA EL REI

DEVT. XVII.

Esto hara el Rei, quando estuviere
sentado en la silla Real de su Rei-
no. Escriuira el libro de esta ley en
vn volumen en presençia de los Sa-
cerdotes y Leuitas. Y tendra este li-
bro cabe si siempre: y leera en el to-
dos los dias de su vida: Para que a-
prenda a temer al señor Dios fuyo,
y a guardar todas las palabras de
esta ley, y a poner por obra estas or-
denanças. Y no se enfalçe su cora-
zon sobre sus hermanos, ni decline
de estos preçeptos a la diestra ni a
la siniestra: Para que pueda prolon-
gar los dias de su Reino el y sus
hijos en medio de Israel.

AL INVICTISSIMO

Monarcha Don Carlos.V. Empe-
rador Semper Augusto, Rei de
España &c. Françisco de
Enzinas, Graçia,
Salud, y Paz.



Vchos y muy varios pa-
reçeres ha auido en este
tiempo, Sacra Magestad,
si seria bien que la sagra escritu-
ra se voluiese en lenguas vulgares.
Y aunque han sido contrarios, to-
dos los que en ello han hablado,
han tenido buen zelo y Christia-
no, y razones harto probables. Yo
(aun que no condeno los pareçer-
es en contrario) he seguido la opi-
nion de aquellos que piensan ser
bueno y prouechofo a la Republi-
ca Christiana que por hombres do-
ctos, y de maduro suizio, y en las
lenguas bien exercitados se hagan
femejantes versiones: Asi para in-
struction de los rudos, como para

2 con

consolacion de los auifados, que
huelgan en su lengua natural oyr
hablar a Iesu Christo, y a sus apo-
stoles aquellos mysterios sagrados
de nuestra redemption, de los qua-
les cuelga la salud, bién, y cōsola-
cion de nuestras animas. Pero, asi
por satisfacer a los que son de con-
trario parecer como por que a nin-
guno parezca esto, cosa, o, nueua, o,
mal hecha, quiero aqui en pocas
palabras dar a V.M. razon de este
mi trabajo, pues a ello soi muy
obligado, asi por ser en lo tēporal
el maior de los ministros de Dios
y monarcha de la Christiandad,
como por ser Señor y Rei mio,
a quien yo como vasallo soi obli-
gado a dar cuenta de mi ocio y nego-
cio, Y tambien, por dezir la verdad,
por ser V.M. en las cosas que to-
can a la religion Christiana, pastor
tan diligente y zeloso de la hon-
ra de Iesu Christo, y del prouecho
espiri

espiritual de su Republica.

Tres cosas son, Sacra Magestad,
las que me han mouido a esto.

La primera es, leyendo muchas
vezes en los hechos de los aposto-
les, vi como los ludios y gentiles
con todas sus fuerças se leuantabā
contra el Reino de Christo, que
entonces comenzaba a florescer, y
como no pudiesen impedille, asi
por los grandes milagros que S. Pe-
dro y los otros apostoles hazian,
como por la doctrina celestial que
enseñaban, presos S. Pedro y S. Jo-
han, entraron en consejo para ver
que se haria dellos, y de los de mas,
y de esta nueua religion, que predi-
cabā. Despues de varios pareceres
leuantose el mas honrrado de todo
el senado, llamado Gamaliel, el
qual auia sido maestro de S. Pablo.
Dixo les que mirasen bien en este
negocio, por que era muy impor-
tante, y traxoles ciertos exemplos
3 de

de algunos que pocos dias antes auian hecho sectas y enseñado nueuas doctrinas, y dentro de breue tiempo, ellos y sus doctrinas tubieron mal fin. Despues de muchas palabras, concludyo en esta manera: Por tãto, mi pareſcer es, que dexeis estos hombres, y hagan lo que quifieren. Por que si esta cosa que enseñan es doctrina nueua, y del mundo, o, nueua inuencion de hombres que con nouedades se huelgã, ella y ellos pereſceran preſto. Y si de Dios viene esto, hago os ſauer, que ni vosotros, ni hombre del mundo podra impedir que no vaya adelante. Por que hazer otra cosa pareſceria querer pelear cõtra la voluntad de Dios, y lo que el tiene determinado que se haga. Estas palabras he penſado conmigo muchas vezes S. M. Y como he visto que ya paſa de veinte años que anda esta pelea, y muchas vezes, y con mucha

mucha diligencia han procurado algunos hombres, mouidos con buen zelo, que no se impienſen ſemejantes libros. Y aunque han ſido muy fauoridos nunca han podido preualecer, mas antes cada dia pierden tierra, y ſalen nueuas y nueuas verſiones, y esto en todos los Reinos y tierras de Chriſtianos: y que ya callan algund tanto los que contrario pareſcer tenian, y leyn ſemejantes libros, y se aprouechan no poco dellos, y todos pareſce que dan en esto. Pareſceme que se cumple lo que Gamaliel dixo, y que esta es cosa, de la qual, si bien se haze, no poco se ſeruirã Dios. Y por tanto, despues que muchos años he esperado el fin de esta renzilla, y veo que tiene buen fin, y que cierto Dios se ſirue dello, he me mouido yo tambien a hazer algo en este negocio, y aprouechar en lo que pudiere

à los de mi naçion,y fino cumpli-
da mente,alomenos algund tanto.
Por que es sentençia muy verda-
dera,que en las cosas grâdes y dif-
ficultosas, el querer solo y prouar
es cosa digna de mucho loor, y de
tener en mucho.

La segunda razon S. M. que me
ha mouido ha sido la honrra de
nuestra naçion Española, a la qual
muchas otras, tratan mal de pala-
bras, y se rien della en este caso . Y
aun que ay varios pareçeres , to-
dos los notan en esto, o, de floxos,
o, de Scrupulosos, o, de supersticio-
sos. Y ninguno he visto que en esto
los escuse de quantos estrangeros
he bablado . Y aun que el proue-
cho espiritual del proximo, y serui-
cio de Dios sean las cosas que sola-
mente han de mouer al Christia-
no, mientras que somos de carne, y
andamos en esta lucha de la carne
y la razon, muchas vezes la honrra
nos

nos haze hazer mas que de paso, lo
que ninguna razon nos podria per-
suadir . Es asi , que allende de to-
dos los Griegos, y de todas las otras
gentes del mundo , que conofcen
la redemption de Iesu Christo, los
quales en su lengua leyn la sagra-
da Escritura, no ay ninguna naçio,
en quanto yo sepa, a la qual no sea
permitido leer en su lengua los li-
bros sagrados, sino a sola la Españ-
la. En Italia ay muchas versiones,
y muy varias, y las mas han salido
de Napoles Patrimonio de V. M.
En Françia ay tantas que no se pue-
den contar. En Flandes, y toda la
tierra, que V. M. tiene de esta parte
del Reno, muy muchas he visto
yo , y cada dia falen nuevas, y en
las mas insignes çibdades della.
En Alemaña , asi en la tierra de
los Catholicos como de los Pro-
testantes , ay mas que agua . Lo
mismo nos cuentan de todos los
Reinos

Reinos del gloriosissimo Rei Don Fernão Hermano de V.M. En Inglaterra, y Escoçia, y Hibernia lo mismo ay. Sola queda España rincón y remate de Europa. A la qual no se yo por que esto le es negado, que es a todas las otras naciones concedido. Y pues en todo presumen ser los primeros, y con razón, no se por que en esto, que es lo principal, no son niaun los postreros. Pues no les falta ingenio, ni juicio, ni doctrina, y la lengua es la mejor (a mi juicio) de las vulgares, o, al menos no ay otra mejor.

La tercera razón que me ha persuadido a tomar este trabajo es, que si fuese cosa mala, o, que acarrearase algund mal, pienso yo, que pues V. M. ha hecho tantas leyes después acá que estas sectas se han levantado, viera, o, V. M. o, el Papa mandado, que ni se hiziesen tales libros, ni se imprimiesen, y pue

sto

sto grandes penas a los que el contrario hiziesen. Lo qual, a quanto yo se, nunca hasta el presente dia, se ha hecho: pues en todo lo demás se han hecho tantas leyes, y se ha puesto (a Dios gracias) tanta diligencia. Por lo qual me persuado no ser malo, ni en ello hazer cōtra las leyes de V.M. ni del Summo Pontífice. Ni tanpoco carezco de exemplo, pues ay tantos libros semejantes en todas lenguas y naciones. Por que propiedad es de hombre poco cuerdo (como dize el poeta Comico) no tener nada por bien hecho, sino lo que yo hago, y pensar yo solo acertar, y todo el resto errar. Lo qual acontesçe en este negocio. Por que allende de las regiones de Europa, las quales segund dicho tengo estā en este parecer, si miramos las historias antiguas, hallaremos todos ser de esta opinion. A los Indios aun que pueblo rudo,

y

y de corazon muy duro, segund di-
ze Christo, en su lengua vulgar
les fue dada su ley, aun que diffi-
cultosa de entender, por las figu-
ras que auia en ella del Messia.
Despues de bueltos de Babilonia,
por que mas entendian la lengua
Siriaca que no la Hebrea, vsaban de
sus paraphrases Chaldeos, a los
quales llamaban Thargum. Suçe-
dieron a estos los Christianos, y
fue les escrito casi todo en Griego,
que entonces era lengua vulgar
en el Oriente. Las otras naciones
luego la voluieron en su lengua, co-
mo Aegiptios, Arabes, Persas, Actio-
pes, Latinos: y en aquella lēgua can-
taban, como lo affirma S. Hieroni-
mo en el epitaphio de Paula: El qual
tambien a sus Vngaros la voluio en
lengua Vngara. Los Latinos luego
vsarō de la Latina. En la yglesia La-
tina duro esta costūbre por mas de
600 años, hasta Phoca y Heracio
Empe

Emperadores, y Gregorio Magno
Papa. Perdióse despues esta costūbre
que la sagrada escriptura se leyese
en lengua que todos la entēdiesen,
no por que no fuese muy bueno, si-
no por que entrādo gētes estrañas
en Europa perdióse la lengua Lati-
na en el vulgo, y començaron a ha-
blar otras. Y el uso de la yglesia que
dóse como de antes. La qual costū-
bre dura hasta nuestros tiēpos: Mas
esto solo en estas partes de Europa.
En Greçia los Christianos que ay,
guardan la costūbre antigua. Tan-
biē en Affrica, y en Aegipto, y Ae-
riopia, Syria, Palestina, Persia, India
Oriental &c. y toto lo demas del
Orbe, Demanera que ni es cosa nue-
ua, ni solo soy yo de este paresçer,
ni puede ser cosa mala lo que tan-
to tiempo dura en la yglesia de Di-
os, y tantas naciones aprueban, y
la yglesia catholica tiene por bue-
no. Y si alguno piensa esto ser
malo,

malo, por el peligro que ay al presente de las herejias, este tal sepa que nasçen las herejias, no por ser leydas las sagradas escrituras en lenguas vulgares, sino por ser mal entendidas de muchos, e interpretadas contra la declaracion y doctrina de la yglesia, que es columna y fundamēto firme de verdad, y por ser enseñadas y tratadas por hombres malos, y por fuerça traídas à sus malos pareceres, como lo enseña S. Pedro hablando de las Epistolas de S. Pablo, de las quales vsaban mal entonçes, así como en este tiempo los herejes, para confirmar sus falsos pareceres.

Estas causas, S.M. me han mouido a querer tomar este trabajo, de lo qual he querido dar a V.M. cuenta larga. Por que allende de ser la causa justissima y sanctissima, es sin ninguna dubda muy digna del Throno Real de V.M.

di

digna de su conosciendo, digna de su iuizio, digna de su aprobatiō, y digna de su defension. Y pues se que los corazones de los buenos principes son regidos por Dios, como lo afirma Salomon, espero en Dios, que V.M. tendra por bueno este mi trabajo, y que con su autoridad le defendera y amparara, y querra que lo bueno sea siempre de todo el mundo fauorescido, y entanto mas fauorescido, en quāto el bien que dello se espera en la Republica, no son riquezas, ni honrras, ni bienes tēporales, sino prouecho espiritual, y honrra de Iesu Christo: El qual prospere a V.M. en esta jornada y empresa que entre manos tiene, y en todas las demas. Y despues de luengos Reinos en la tierra, le haga consigo reinar en el cielo. Amen.

De Enueres, primero de Octubre
del Anno de. 1543.

CHRISTO HABLA
CON LOS HOM-
BRES MOR-
TALES.

No es mi heredero el que no quiere leer
El mi testamento que yo le he dexado.
Sera lo mui menos si no quiere hazer
Lo q̄ por escrito yo mismo he mādado.
Mas lo vno y lo otro bien considerado
Quiero mas pocos que hagan de hecho
Lo que con mi sangre dexe yo notado
Que muchos q̄ lean con poco puecho.
Si creis pues, o, hombre q̄ andabas errado,
Que yo soi aquel que por ti padesci,
Que estoi a la diestra de Dios asentado,
Rogando a mi padre continuo porti:
En mi testamento contempla en el suelo
Leiendo y obrando mi justo mandado,
Si quieres volar derecho hasta el cielo
Dexãdo a este mūdo traidor y malua-
(do.

 EL SAN = Fo. 1
CTO EVANGELIO DE IESV
CHRISTO ESCRIPTO POR
S. MATTHEO.

Cap. 1.



Libro de la genealogia de Iesu Christo hijo de Daud, hijo de Abrahã.
Abraham engendro a Isaac.
Isaac engendro a Jacob.
Jacob engendro a Iudas, y a sus hermanos.
Iudas engendro a Phares, y Zaram, de Thamar.
Phares engendro a Elfrom.
Elfrom engendro a Aminadab.
Aminadab engendro a Naasson.
Naasson engendro a Salmon.
Salmon engendro a Booz, de Rachab.
Booz engendro a Obed, de Ruth.
Obed engendro a Iesse.
Iesse engendro a Daud Rei.
Daud Rei engendro a Salomon, de a quella que abia sido muger de Vrias.
Salomon engendro a Roboam.
Roboam engendro a Abias.
Abias engendro a Afa.
Afa engendro a Iosaphat.
Iosaphat engendro a Ioram.
Ioram engendro a Hozias.

Luc. 3

Gen. 21.

Gene. 25

Gene. 29.

Gene. 33.

Gen. 46.

1. Corin. 2

Ruth. 4.

1. Sa. 16.

Gen. 17.

2. Sa. 12

1. Reis. 11.

1. Chro. 3.

1. Rei. 20

2. Reis. 8

15.

2. Chro.

17.

a

Ho.

S. Mattheo

- Hozias engendro a Iohatham.
 Iohatham engendro a Achaz.
 2. Chro. Achaz engendro a Ezebias.
 28. Ezebias engendro a Manasses.
 2. Reis. Manasses engendro a Amon.
 20. 21. Amon engendro a Iosias.
 1. Chr. 3. Iosias engendro a Iechonias, y a sus hermanos
 2. Rei. 2. en el destierro Babilonico.
 24. 25. Y despues de la captiuidad Babilonica
 Iechonias engendro a Salathiel.
 1. Chro. 3. Salathiel engendro a Zorobabel.
 Hag. 1. Zorobabel engendro a Abiud.
 1. Ezr. 4. Abiud engendro a Eliazim.
 Eliazim engendro a Azor.
 Azor engendro a Sadoc.
 Sadoc engendro a Achin.
 Achin engendro a Eliud.
 Eliud engendro a Eleazar.
 Eleazar engendro a Mathan.
 Mathan engendro a Iacob.
 Iacob engendro a Ioseph, marido de Maria,
 dela qual fue engendrado a quel Iesus, que es
 llamado Christo.

De manera que todas las generationes desde
 de Abraham hasta David fueron quatorze ge-
 nerationes. Y desde David hasta la captiuidad
 Babilonica quatorze generationes. Y desde la
 captiuidad Babilonica hasta Christo, quator-
 ze generationes. El nascimiento pues de Iesu
 Christo es desta manera.

Luc. 1. Por que siendo desposada Maria su madre
 con Ioseph, antes que se vbiesen conosci-
 dose halló preñada del Espirito sancto. Entonces
 Ioseph

Cap. 1.

Jo. 2

Ioseph su marido siendo justo, y no la querien-
 de infamar, quiso secretamente apartar se
 della. Y mientras estas cosas en su animo con-
 sideraba: Veis a qui, el angel del Señor se le
 apareció en sueños diziendo. Ioseph hijo de
 David, no temas de resceuir a Maria tu muger,
 por que lo que en ella es concebido es del
 Espirito sancto. Y parirá vn hijo, y le podrás
 poner por nombre Iesus. Por que este hará saluo al
 pueblo suyo de sus peccados. Y todo esto ha si-
 do hecho, por que se cūpliese lo que el señor
 habló por el Propheta, que dize. Veis aqui
 la virgen será preñada, y parirá vn hijo, y le
 pondrán por nombre Emanuel, que quiere de-
 zir, Dios con nosotros. Y siendo Ioseph despi-
 erto del sueño, hizo así como se lo abia manda-
 do el angel del señor; y resceuió a su muger,
 y no la conoció hasta que vbo parido el
 hijo suyo primogenito, y le puso por nombre
 Iesus.

Cap. 2.

C Omo fue se pues nascido Iesus en Bethle-
 hem cibdad de Iudea en los dias del rei
 Herodes: Veis a qui, los Magos venie-
 ron de Oriente a Hierusalem, diziendo. Don-
 de está aquel que es nascido Rei de los Iudios?
 Por que nosotros hemos visto su estrella en
 Oriente, y venimos para adorar le. Y oyen-
 do esto el Rei Herodes fue turbado, y con el
 toda Hierusalem, y llamando a todos los pon-
 tífices y escribas del pueblo, les demandó don-
 de Christo fue nascido. Ellos le dixeron. En
 Bethlehem de Iudea. Por que así está escri-
 to.

pto por el Propheta. Y tu Bethlehem tierra de Iudano eres por cierto la menorentre los príncipes de Iuda: Por que deti me saldra a luz vn tal gobernador, que gobernara el pueblo mio de Israel. A la ora Herodes llamados secretamente los Magos, se informo dellos con diligencia, del tiempo en que la estrella abia aparecido, y mandando les yr a Bethlehem dixo. Llegados alla curiosamente buscad el niño: y quando le vbiere des hallado, hazed me lo saber, para que yo tambien baya y le adore. Y ellos abiendo oydo al Rei se partieron. Y veis aqui, la estrella que abian visto en Oriente y ba delante dellos, hasta tanto que llegada se paro sobre el lugar donde estaba el niño. Y en viendo la estrella se alegraron con gozo grandissimo. Y entrados en la casa hallaron al niño cō Maria su madre, y prostrados en tierra le adoraron, y abiertos sus thesoros le ofrescierō dones, Oro, Enciēso, y Myrrha. Y abisados por el oraculo diuino en sueños que no bolbiesen a Herodes, por diuerfa via setornarō a su tierra. Despues que ellos fueron partidos, veis aqui, el angel del Señor se apareció en sueños a Ioseph diziendo: Leuantate, y toma al niño y a su madre, y huye en Egipto, y estaras alli hasta tanto que yote lo vbiere dicho. Por que acontesçera que Herodes ande a buscar al niño, para matarle. Despues que el fue despierto tomo al niño y a su madre de noche, y se fue a Egipto, y estubo alli hasta la muerte de Herodes, para que se cumpliera lo que fue dicho del Señor

Señor por el propheta diziendo: De Egipto llame a mi hijo. Entonces Herodes como se biele engañado de los Magos, fue indignado grauemente, y embio a matar todos los niños que abia en Bethlehem, y en todos sus confines, de edad de dos años, o menores, conforme al tiempo que claramente abia de los Magos entendido. Entonces fue cumplido lo que abia sido dicho por Hieremias Propheta, diziendo: La voz en Rhama fue oida, lamentation, planto, y llorido grande. Rachel que lamentaba sus hijos, no quiso ser consolada por que non son. Siendo pues defuncto Herodes veis aqui el angel del Señor se apareció en sueños a Ioseph en Egipto, diziendo. Leuantate, y toma al niño y a su madre, y bete en la tierra de Israel. Por que ya son defunctos los que buscaban el anima del niño. Y el leuantando se tomo al niño y a su madre y se fue a tierra de Israel. Pero como oyelē que Arche laus reinaba en Iudea en lugar de Herodes su padre, tubo temor de yr alla, pero siendo por reuelation diuina aduertido en sueños se fue en las partes de Galilea, y llegado moro en la cibdad que es llamada Nazareth: por que se cumplie el lo que abia sido dicho por el propheta Nazareno sera llamado.

PVes en aquellos dias vino Iohannes Baptista predicando en el desierto de Iudea y diziendo. Hazed penitencia por que se appropinqua el reino de los cielos. Por que este es aquel de quien dixo Esaias propheta, a. iij. dizen

Isai. 40. d iziêdo: La voz del que clama en el desierto,
 aparejad el camino del Señor, hazed derechos
 sus senderos. El mismo Iohannes estaba ve-
 stido de pelos de Gamellos, y la çinta de cuero
 que çeñia sus lomos. Y el su mantenimiento
 eran Langostas, y miel siluestre. Entonces sa-
 liole al camino Hierusalem, y toda Iudca, y
 toda la region vizina del Iordan, y los que
 sus peccados confesaban eran por el en el Ior-
 dan baptizados. Viendo pues muchos de los
 phariseos y saduceos que venian allu baptis-
 mo, les dixo. Generacion de Biboras, quien
 os enseño a huir dela yra futura? Hazed ya
 frutos dignos de penitencia, y no penséis de
 dezir entre vosotros mismos, nosotros tene-
 mos a Abraham por padre. Por que en ver-
 dad os digo, que Dios es poderoso para resu-
 scitar de estas piedras hijos a Abraham. Ya
 esta puesta la hacha ala raiz de los arbores. To-
 do arbor pues que no traie buen fruto es corta-
 do, y es echado en el fuego. Es verdad que yo
 os baptizo en agua para poenitencia pero a quel
 que despues de mi bédra es mas potête que yo,
 del qual yo no soi digno de traer su calçado,
 el os baptizara en Spiritu sancto, y fuego. El
 tiene su vieldo en su mano, y limpiara sus he-
 ras, y recogerá su trigo en el granero, y la paja
 quemara en fuego que jamas sera apagado.
 Mar. 1. Entonces lleo Iesus de Galilea al Iordan a
 Iohan para ser del baptizado. Pero Iohan lo
 rehuia diziendo: Yo tengo neçessidad de
 ser de ti baptizado, y tu bien es a mi? Pero re-
 spondiêdo Iesus le dixo, Consiente por el pre-
 sente

sente. Por que asi nos conuiene para cumplir Mar. 19.
 toda iusticia. Entonçes felo consintio, y sien- Luc. 3. 2.
 do baptizado Iesus subio presto del agua, y 9.
 veis aqui, los çielos fueron abiertos, y vio el 2. Pet. 1.
 spiritu de Dios descendiente a si como palo- O, de qui
 ma, y que benia sobre el. Y veis aqui vna voz uie yo e
 del cielo que dize. Este es el amado hijo mio sto i muy
 en el qual yo me glorifico. conuento.

Cap. 4.

E Ntonces fue llevado Iesus en el desierto
 por el spiritu, para ser tentado del Dia-
 blo. Y abiendo ayunado quarenta dias
 y quarenta noches, despues vbo hambre. Y
 llegâdo se a el el têtador, dixo, Si tu eres hijo
 de Dios, di, que estas piedras se tornen pan.
 El le respondio, y dixo, Elcripto esta: no con
 solo pan se sustetara el hombre, sino con toda
 la palabra que sale de la boca de Dios. Enton-
 çes le llebo consigo el Diablo en la çibdad san- Mar. 1.
 ta, y pu so le sobre el pinaculo del templo, y Luc. 4.
 le dixo, Si tu eres hijo de Dios, dejate caer de Deut. 8.
 aqui abaxo. Por que scripto esta, a sus angeles
 dara cargo de ti, y en las manos te sostendran, Psal 91.
 por que no estropieçes en la piedra con tu pie.
 Dixo le Iesus, tambien esta elcripto: No tenta- Deut. 6.
 ras al Señor Dios tuio. Otra vez le llebo con
 sigo el diablo en vn monte mui alto, y le
 mostro todos los reinos del mundo, y la glo-
 ria dellos, y dixo le. Todas estas cosas te dare,
 si humillando te me adorares. Entôces le dixo
 Iesus, bete Satanas. Por que scripto esta. Al Deut. 6.
 Señor Dios tuio adoraras, y a el solo seruiras.
 Entonces le dexo el Diablo, y veis aqui los
 a. iij angeles

Mar. 1. angeles venian a el y le seruian. Quando vbo
 Luc. 4. Iesus oydo que Iohannes era prendido, se fue
 Iohan. 4. a Galilea, y dexada Nazareth se fue y moro
 en Capernaon, que es cibdad vezina del mar,
 en los terminos de Zabulon y Nephthalim,
 Ies. 9. para que se cumpliese lo que abia sido dicho
 por el Propheta Esaias, que dize. La tierra de
 Zabulon y Nephthalim en la via del mar de
 la otra parte del Iordan, Galilea de las gentes:
 el pueblo que estaba caido en tinieblas ve
 vnagrand luz, y a los que viuian en la regis
 on y sombra de la muerte, les es aparecida la
 Mar. 1. lumbre. Desde aquel tiempo començo Iesus a
 Luc. 4. predicar, y dezir: Hazed poenitencia por que
 ya se açerca el reyno de los cielos. Y andando
 se paseando Iesus cerca del mar de Galilea, vio
 Mar. 1. dos hermanos, a Simon que era llamado Pe-
 Luc. 5. dro, y a Andres hermano suio, que echaban
 las redes en el mar (por que eran pescadores) y
 dixo les. Venid conmigo, y hazer os he pesca-
 dores de hombres. Ellos dexando a la ora las
 redes le siguieron. Y partido de allivio otros
 dos hermanos, a Iacobo hijo de Zebedeo, y
 a Iohã hermano suio en el nauio cõ Zebedeo
 su padre, que adobaban sus redes, y llamo los.
 Ellos ala ora dexando la naue y a su padre, le
 Es. 61. siguieron. Y andaba Iesus por toda Galilea
 enseñando en las synagogas de aquellos, y
 predicando el euangelio del reino, y sanando
 toda enfermedad, y toda dolencia en el pue-
 blo. Y manò su fama por toda Syria. Y traxe-
 ron le todos los que estaban mal dispuestos de
 varias enfermedades, y passiones, y endemo-
 niados

niados, y lunaticos, y tollidos, y los sano. Y Mar. 3.
 le siguió grand multitud de gente de Galilea Luc. 6.
 y de Decapolis, y Hierusalem, y Iudea, y de
 la otra parte del Iordan.

Y Viendola multitud de gentes se subió
 al monte, y como se vbiele sentado alle-
 garon se a el sus discípulos. Y el abrien-
 do su boca los enseñaba diziendo. Bien auen-
 turados son los pobres de spiritu, por que de Luc. 5.
 aquellos es el reino de los cielos. Bien auen-
 turados son los que estã tristes, por que aquel
 Psal. 27. los seran consolados. Bien auenturados son
 los mansos, por que aquellos resçeuiran la he-
 redad de la tierra. Bien auenturados son los
 que tienen hambre y sed de iustitia, por que
 aquellos seran hartos. Bien auenturados son
 los misericordiosos, por que aquellos alcan-
 çaran misericordia. Bien auenturados son los
 limpios de corazon, por que aquellos veran
 a Dios. Bien auenturados son los paçificos, Psal. 15.
 por que estos hijos de Dios seran llamados.
 Bien auenturados son los que padeçen per-
 1. Pct. 2. 3 secucion por la iustitia, por que de aquellos
 es el reino de los cielos. Bien auenturados sois
 quando os vbieren despreciado, y os vbie-
 ren perseguido, y dixeren toda mala palabra
 contra vosotros, mentiendo por mi causa. Ale-
 graos y gozaos, por que vuestro premio es
 grande en los cielos. Por que desta manera
 tambien persiguieron a los prophetas, que fue-
 ron antes que vosotros. Vosotros sois la sal
 de la tierra, y si la sal fuere buelta dessabrida,

con que sera salada. Para ninguna cosa bale mas fino para que sea echada fuera, y sea pisada de los hombres. Vosotros sois la luz del mundo. La cibdad que esta puesta sobre el monte, no se puede esconder: ni asienden la candela, y la ponen debajo del çelemin, sino sobre el candelero, y alumbra a todos los que estan en casa. Asi relumbre la luz vuestra delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen al padre vuestro que esta en los çielos. No penséis que yo vine a destruir la ley o los Prophetas. Yo no vine a destruir, sino a cumplir. Por que en verdad os digo, hasta que falte el çielo y la tierra, vna iora, o vna tilde no faltara de la ley, hasta tanto que todas las cosas sean cumplidas. Quien quiera pues que rompiere vno destos mas pequeños mandamientos, y enseñare asi a los hombres, el mas pequeño sera llamado en el reino de los çielos. Pero quien quiera que vbiere hecho y enseñado, este sera llamado grande en el reino de los çielos. Por lo qual os digo, que sino abundare vuestra iustitia mas que la de los scribas y phariseos, no podreis entrar en el reino de los çielos. Oistes que fue dicho a los antiguos, No mataras: y el que matare sera digno de ser punido del iuizio. Pero yo os digo que quien quiera que se ayra sin razon con su hermano, sera digno de ser punido del iuizio. Y quien quiera que dixere a su hermano Racha, sera digno de ser punido del Consejo. Y quien quiera que dixere lo

co

co, sera digno de ser punido del fuego del infierno. Si ofresciere pues tu don en el altar, y alli se te acordare que tu hermano tiene alguna cosa contrati, dexa alli tu don de lante del altar, y bete primero a reconciliar con tu hermano, y despues viniendo ofresce el don tuyo. Ten beneuolentia con tu aduersario presto, entre tanto que estas en la via con el: por que no sea que el aduersario te ponga en las manos del juez, y el juez te entregue al ministro, y seas metido en la carçel. En verdad te digo, que no saldras de alli, hasta tanto que ayas acabado de pagar el postrer marauedi. Oystes que fue dicho a los antiguos: No cometas adulterio. Pero yo os digo que quien quiera que mirare la muger, para desechar la, yaha cometido adulterio con ella en su corazon. Y si tu ojo derecho te escandalizare saca le, y echale de ti. Por que mas te bale que perezca vno de tus miembros, que no que todo tu cuerpo sea echado en el infierno. Y si la tu mano diestra te escandalizare cortala, y echa la deti. Por que mas te bale que perezca vno de tus miembros, que no que todo tu cuerpo sea echado en el infierno. Dicho esta. Quien quiera que repudiare a su muger, de le librico de divorçio. Pero yo os digo, que quien quiera que repudiare a su muger, excepto por causa de adulterio, haze que ella sea adultera: y quien quiera que se casa con la que es repudiada comete adulterio.

rio

rio. Tambien oyistes lo que fue dicho a los antiguos. No perjuraras, pero pagaras al señor tus juramentos. Pero yo os digo. No jureis por ninguna via, ni por el cielo, por que es throno de Dios, ni por la tierra, por que es estrado de sus pies, ni por Hierusalem, por que es cibdad del grand rei, ni por tu cabeza juraras, por que no puedes hazer vn cabello solo blanco, o, negro. Pero sera vuestra palabra, si, si, no, no. Y lo que allende desto se annade de malo procede. Oistes que fue dicho, ojo por ojo, y diéte por diéte. Pero yo os digo. No resistais al malo. Pero si alguno te diere vna bofetada en tu diestra maxilla, buelbele también la otra. Y al que quisiere litigar con tigo en juicio, y quitarte tu sayo, dexa le también la capa, y quíete cōstrñere a yr con el vna legua, y ras con el dos. Al que te pide das, y al que quisiere tomar de ti prestado, no se lo contradiras. Oistes que fue dicho: Amaras a tu proximo, y tendras odio con tu enemigo. Pero yo os digo, amad a vuestros enemigos, bendezid a los que os maldizen: Hazed bien a los que tienen odio con vosotros: Rogad por aquellos que os dañan y persiguen, para que seais hijos del padre vuestro que esta en los cielos, el qual permite nazer su sol sobre malos y buenos, y embia su lluvia sobre iustos y iniustos. Por que si amaredes a los que os aman a vosotros, que premio teneis? No os paresçe que los publicanos hazen también lo mismo? Y licon amor y beneuolencia reçiuieredes a vuestros hermanos solamente, que grand cosa hareis: No

os

os parece que también los publicanos lo hazen? Sereis pues vosotros perfectos, a si como es perfecto el padre vuestro que esta en los cielos.

Cap. 6.

Guardaos de hazer vuestra limosna en presencia de los hombres por ser vistos dellos. Por que de otra manera no teneis premio cerca del padre vuestro que esta en los cielos. Pero quando hizieres limosna no sea publicada con trompetas delante de ti, asi como los hypocritas hazen en las synagogas, y en las plaças, para que sean glorificados de los hombres. En verdad os digo, que tienen ya su galardón. Pero quando tu hizieres limosna, no sepa tu mano siniestra, lo que haze la diestra para que sea tu limosna en secreto, y el padre tuyo que lo ve en secreto, te dara el galardón en publico. Y quando tu orares no seras asi como los hypocritas. Por que aquellos se huelgan de orar estando en las synagogas, y en los cantones de las plaças, para que sean vistos de los hombres. En verdad os digo que reziuen ya su galardón. Pero quando tu oras, entrate en tu camara, y cerrada tu puerta ora al padre tuio que esta en secreto, y el tu padre que lo ve en secreto, te dara el galardón en publico. Pero orando no hablareis muchas palabras, asi como los gentiles. Por que pien san que con sus muchas palabras han de ser oydos. No seais pues vosotros semeiades a estos. *Esa. 65.* por que el padre vuestro sabe de que cosas tenéis neçessidad antes que se las pidais. Desta manera pues orareis vosotros.

Pa.

Padre nuestro que estas en los cielos, santificado sea el tu nombre.

Venga el tu reino.

Sea hecha tu voluntad así en la tierra como en el cielo.

Danos oy el pan nuestro cotidiano.

Perdona nos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores.

No nos permitas caer en la tentación, sino libra nos del malo, por que tuio es el reyno y la potència y la gloria en los siglos de los siglos. Amen.

Por que si vosotros perdonaredes a los hombres sus errores, el padre vuestro celestial os perdonara tambien a vosotros. Pero sino perdonaredes a los hombres sus errores, también el padre vuestro perdonara vuestros errores. Y quando vosotros ayunaredes, no seais así como los hypocritas tristes, por que obscuran sus caras, para que sea notorio a los hombres que ayunan. En verdad os digo, que resçiven y a su galardón. Tu pues quando ayunas, unge tu cabeza, y labatucara, por que no sea notorio a los hombres que ayunas, sino al padre tuyo que esta en secreto. Y el padre tuyo que lo ve en secreto te dara el galardón en publico. No athesoreis thesoros en la tierra, donde el orin, y la polilla los corrompe, y donde los ladrones caban y los roban. Pero athesoraos thesoros en el cielo donde ni el orin ni la polilla penetra, y donde los ladrones no caban ni roban. Por que a donde estubiere vuestro thesoro allí

allí estara tambien vuestro corazón. La lumbré del cuerpo es el ojo. Si fuere puesto ojo simple, todo tu cuerpo tendra claridad. Pero si tu ojo fuere malo, todo tu cuerpo sera lleno de tinieblas. De manera que si la lumbré que esta en ti son tinieblas, las mismas tinieblas quantas seran. Ninguno puede servir a dos señores. Por que, o al vno aborrecera, y al otro amara, o al vno se allegara, y al otro menospreciara. No podeis servir a Dios y al dinero. Por lo qual os digo que no seais solícitos de vuestra vida, que cosa ayais de comer, o de beber; ni de vuestro cuerpo, que os ayais de vestir. No os paresçe que el anima es mas que la vianda, y el cuerpo mas que el vestido? Volued los ojos a las aues del cielo, que no siembran, ni siegan, ni ençierran en los graneros, y el padre vuestro celestial las sustenta. No os paresçe que sois vosotros de mucho mayor preçio que ellas? Pues, quien ay de vosotros que solícitamente pensando pueda añadir vn codo a su estatura? Y del vestido, por que estais solícitos? Considerad los lilios del campo de que manera crescan: no trabajan, ni hilan. Pero en verdad os digo que niaun Solomon en toda su gloria fue de tal manera vestido como vno destos. Y si la yerua del campo que es oy, y mañana se mete en el horno Dios así viste, quanto mejor hara lo mismo a vosotros, o hombres de poca confiança? No esteis pues solícitos, diziendo: Que comeremos, o, que beberemos

beberemos, o, que nos vestiremos! Por que todas estas cosas los gentiles las buscan. Pues que vuestro padre celestial sabe que vosotros teneis necesidad de todas estas cosas. Buscad primero el reino de Dios, y la iusticia suya y todas estas cosas se os allegaran. No seais pues vosotros solícitos para el día de mañana por que el día de mañana tendra cuidado de si mismo. Bastale a cada día su affliction.

Cap. 7.

Luc. 6. **Roma. 2.** **14.** **Mar. 4.** **Mar. 11.** **Luc. 11.** **Iohan. 4.** **16.** **Luc. 11.**

NO juzgeis, y no sereis juzgados. Por que con el iuzio que vosotros juzgaredes sereis juzgados, y con la medida que midieredes sereis medidos. Pues por que veis tu la paja que esta en el ojo de tu hermano, y la biga que esta en tu ojo no consideras? O como dizes a tu hermano, dexa que te quite la paja de tu ojo, y veis aqui la biga que esta en tu ojo? Hypocrita, quita primero la biga de tu ojo, y entonces veras de quitar la paja del ojo de tu hermano. No deis lo que es sancto a los perros, ni echéis las margaritas vuestras a los puercos, por que no sea que las pisen y bueltos contra vosotros os delpezzen. Pedid, y sera os dado. Buscad y hallareis. Llamad, y sera osabierto. Por que quien quie ra que pide, rescíue: Y quien quiera que busca, halla: y al que llamare, sera leabierto. Ay por ventura algund hombre entre vosotros, el qual, si su hijo le pidiere pan le dara vna piedra? O si le damandare pescado, por ventura darle ha vna serpiente? Si vosotros pues siendo malos sabeis dar buenos dones a vuestros hijos

hijos, quanto mas el padre vuestro que esta en los cielos dara cosas buenas a los que las pidieren del mismo! Todas las cosas pues que quisieredes que con vosotros hagan los hombres de la misma manera hazed vosotros tan bien con ellos. Por que esta es la ley y los prophetas. Entrad por la puerta estrecha: por que ancha es la puerta, y espaciosa es la via que guia a la perdicion, y muchos son los que entran por ella, por que es angosta la puerta, y estrecha la via que guia a la vida, y pocos son los que la hallan. Guardaos pues de falsos prophetas, que vienen a vosotros en vestiduras de ouejas, pero dentro son Lobos carneros. De los frutos suios los cognoscereis a ellos. Por ventura cogē se de las espinas y bas? o, de los abrojos higos? Asi todo arbor bueno haze buenos frutos, y el arbor podrido trai malos frutos. No puede el arbor bueno hazer malos frutos, ni el arbor podrido traer buenos frutos. Todo arbor que no tray buenos frutos es cortado, y es echado en el fuego. En fin conocer los heis de sus frutos. No todos los que me dicen Señor Señor entraran en el reino de los cielos, sino aquel que haze la voluntad del padre mio que esta en los cielos. Muchos me diran en aquel dia Señor, Señor: No prophetizamos nosotros por el tu nombre: y por el tu nombre echamos los demonios? Y por el tu nombre hizimos muchas virtudes? Y entonces yo les confesare, yo nunca os conosco. Vosotros los que obraís malidad apartaos de mi. Quiē quera pues que oye

b de

de mi estas palabras, y las haze le comparare al baron prudente, el qual edifico su casa sobre çimietos de piedra, y descendio la lluvia, y vinieron los rios, y soplaron los vientos, y con mucho impeto a cometieron aquella casa, y no fue derribada: por que estaba fñdada sobre la piedra. Y quien quiera, que oy de mi estas palabras, y no las haze, sera comparado al hombre loco que edifico su casa sobre la arena, y descendio la lluvia, y binieron los rios, y soplaron los vientos, y combatieron aquella casa, y fue derribada, y fue su caida grande. Y a contesçio que quando Iesus vbo acabado estas palabras, se quedaron admiradas las gentes de su doctrina: por que los enseñaba así como aquel que tenía autoridad, y no como los escribas.

Cap. 8.

Y Quando fue bajado del monte mucha multitud de gente le seguia, y mira, llegando se a el vn leproso le adoro, diziendo: Señor, si quieres, puedes me limpiar. Y estendiendo Iesus la mano le toco, diziendo. Quiero, sei limpio. Y a la ora fue limpia da su lepra. Y dixo le Iesus. Mira que a ninguno lo digas. Pero vete, y muestra te al sacerdote, y ofrese el don que mando Moisen que les fuese ofrescido en testimonio. Y quando fue Iesus entrado en Capernaum vino a el Centurio suplicando le y diziendo: Señor mi criado esta en casa tollido, y es grauemente a tormentado. Y dixo le Iesus. Enbinien do yo le sanare. Y respondiendo Centurio, dixo, Señor, yo no soy digno que tu entres de

dentro de mi casa. Pero solamēte di vna palabra, y sera sanado mi criado. Por que tãbiẽ foi yo hõbre subiecto a potestad, que tẽgo de bajo de mi soldados, y digo a este be, y ba, y al otro hen, y bien: y a mi criado haz esto, y hazelo. Quando esto oyo Iesus fue marauillado y dixo a los que le seguian. En verdad os digo que no he hallado rãta fec en Israel. Digo os Luc. 13
pues que muchos de Oriente y de Occidente vẽdran, y se a sentarã con Abrahã, Isaac, y Iacob en el reino de los çielos, y los hijos del reino seran echados en las tinieblas extremas, allí sera planto y cruxido de dientes. Y dixo Iesus a Cẽturio, bete, y así como tu creis, de la misma manera sera hecho. Y en aquella hora fue sanado su criado. Y viniẽdo Iesus en casa de Pedro, vio a su suegra en la cama mala de fiebres: y en tocando le la mano fue libre de las fiebres, y levantandose, les ser- Mar. 1.
uia. Y como se hiziele tarde trixeron le muchos endemoniados, y echo los spiritos con la palabra, y sano todos los que estaban mal dispuestos, por que fuese cumplido lo que es dicho por Esaias propheta, que dizc. Esai. 53
Estere çiuio nuestras flaquezas, y tomo so 1. Pet. 2
bre si nuestras enfermedades. Y como viese Iesus grand multitud de gente entorno de li mando les yr de la otra parte de la ribera: y llegando se a el vn scriba, le dixo. Ma- Luc. 9
estro, yo te seguire adonde quiera que fueres, Y dixo le Iesus. Las Raposas tienen cue-
bas, y las aues del çielo nidos, pero el hijo del hombre no tiene donde su cabeça incline.
b.ij Y

Luc. 4
Mar. 1Mar. 1
Luc. 3

Leui. 14.

Lucc. 7

Y otro de sus discipulos le dixo, Señor dexa me primero yr, y enterrar a mi padre. Pero Iesus le dixo: Tu sigue me a mi, y dexa que los muertos entierran a los muertos suyos. Y como fuele entrado en la naue figuieron le sus discipulos, y myra, lebantose en la mar tan grand tormenta que la nao sea cubria de las hondas, y el dormia. Y llegando se a el los discipulos, le despertaron, diziendo: Señor, guarda nos, que perezemos. Y el les dixo. Por que estais tan temerosos hombres de poca fee? Entonces siendo despierto reprehendio los vientos y al mar, y succedio bonança grande. Y los hombres se admirabā, diziendo: Quienes este, a quien los vientos y el mar obedecen? Y llegado a la otra parte de la ribera en la region de los Gergesones salieron le al camino dos endemoniados salidos de los monumētos, tan crueles que ninguno podia pasar por aquella via: Y mira, daban grandes alaridos, diziendo. Que tenemos no otros que ver contigo Iesus hijo de Dios? Veniste acá para a tormentar nos antes de tiempo? Y estaba lexos dellos vna manada de puercos pasciendo. Los demonios le rogaban, diziendo. Si nos echas de aqui, permite nos yr en la manada de los puercos. Y el les dixo, bios. Y siendo salidos, se fueron en el hato de los puercos. Y veis aqui, cō grād impeto fue despēnada toda la manada en el mar, y perezierō en las aguas, y los pastores huyeron, y llegados a la çibdad les hizieron saber todas las cosas, y lo que abia a cōtesçido a los endemo-

Mar. 4
Luc. 8

Mar. 5
Luc. 8

endemoniados. Y veis a qui, toda la çibdad que salio a reçeuir a Iesus, y en biendolo le rogaban, que se partiese de sus confines.

Y Entrado en la naue se paso de la otra parte, y vino en su çibdad, y mira, trixe-
ron le vn tollido, que estaba echado en la cama, y viendo Iesus la fe de aquellos, dixo al tollido. Esta de buen animo hijo, que perdonados son tus peccados. Y mira, algunos de los scribas dezian entre si, este blasphema. Y viendo Iesus los pēsamientos de los, dixo. Por que vosotros pensais cosas malas en vuestros corazones? Por que, qual es cosa mas facil, dezir, son te perdonados los peccados, o, dezir, Leuante, y anda? Y por que sepais que el hijo del hombre tiene poder en la tierra de perdonar los peccados. A la ora dixo al tollido, leuante, y toma tu cama, y bete a tu casa. Y el se leuanto, y se fue a su casa. Y viendo lo las gentes se marauillaron, y glorificaron a Dios, que abia dado tal potestad a los hombres. Y partiendo se Iesus de alli, vio vn hombre que estaba sentado en el cambio llamado Mattheo, y dixo le: Sigue me. Y el leuanto, y se le figuio. Y a contesçio que estando Iesus sentado a la mesa en su casa, veis aqui muchos publicanos y peccadores que venieron y se sentaron a la mesa con Iesus y sus discipulos. Lo qual viendo los phariseos dixeran a sus discipulos. Por que come vuestro maestro con los publicanos y peccadores? Oyendo esto Ie-
b. iij sus

Mar. 2
Luc. 5

Hoze. 6
Adelã. 12
1. Timot. 1

Mar. 2
Luc. 5

Mar. 5
Luc. 8

sus, les dixo. Los que estan sanos no tienen neçessidad de medico, sino los que estan enfermos. Andad pues, y aprended que cosa sea; Misericordia quiero y no sacrificio. Por que no soi benido alla mar a los justos, sino a los peccadores a penitencia. Entonces se llegaron a el los discipulos de Iohã, diziendo. Que es la causa, que nosotros y los phariseos ayunamos muchas vezes, y tus discipulos no ayunã? Y dixo les Iesus, Por vëtura pueden los hijos del esposo estar tristes, entre tanto que esta con ellos el esposo? Pero vendrà dias quãdo sera apartado dellos el esposo, y entonces ayunaran. Ninguno pone remiêdo de paño grueso en vestidura bjeja, por que røpe el remiendo de aquel paño grueso algo de la vestidura bjeja, y hazese peor la rotura. Ni echã el vino nuevo en odres bjejos, por que se rompẽ los odres, y el vino se derrama, y los odres se pierden. Pero echan el vino nuevo en odres nuevos, y lo vno y lo otro juntamente se conserua. Estãdo les diziêdo estas cosas, veis aqui vn prìnçipe que vino y le adoro, diziêdo. Mi hija es muerta poco tiẽpo ha, pero ventu, y pon tu mano sobre ella, y viuirã. Y leuandose Iesus le siguiu, y tãbien sus discipulos. Y veis aqui vna muger que abia doze annos que estaba enferma de fluxo de sangre, llegãdo se a el por detras toco el cabo de su vestidura. Por q̃ ella dezia entre si misma si solamẽte tocãre su vestidura, fere salua. Y buelto Iesus a ella como la vio le dixo. Tencõfianza hija, q̃ tufee te ha hecho salua. Y fue la muger salua desde aquella hora. Y como viniese Iesus en

la casa de aquel prìnçipe y viesse los tañedores y la gête alborotada, les dixo: Apartaos, por que la donçella no es muerta, sino duerme. Y burlabãse del. Y siẽdo apartada la gête, entra do a dẽtro la tomo por la mano, y le bãtose la dõzella. Y esta fama se estẽdio por toda aquella tierra. Y quãdo se partio de alli Iesus le siguieron dos ciegos dãdo bozes, y diziendo, ten misericordia de nosotros hijo de Dãuid. Y como llego en casa fuerõ se a el los ciegos, y Iesus les dixo. Creis vosotros que yo puedo hazer esto? Ellos le dixerõ. Creemos Señor. Entonces les toco los ojos diziêdo. Cõforme a vuestra fee se a hecho con vosotros, y fueron abiertos sus ojos. Y amenazo los Iesus diziêdo. Mirad que ninguno lo sepa. Pero ellos quãdo se fuerõ diuulgaron su fama por toda aquella tierra. Y despues que aquellos fueron salidos veis aqui que le traxeron vn hõbre mudo en demoniado. Y echado el demonio hablo el mudo. Y fueron marauilladas las gêtes, diziêdo. Nũca fue vista tal cosa en Israel. Pero los phariseos deziã por el prìnçipe de los demonios echa los demonios. Y andaba çercãdo le fustodas las çibdades y villas en seãdo en sus sinagogas, y predicãdo el euãgelio del reino, y sanãdo toda enfermedad y dolencia en el pueblo. Y como viesse las gêtes vbo cõpassion de ellas, por que estaban desamparadas, y esparzidas, asì como ouejas sin pastor. Entõces dixo a sus discipulos. La mies es mucha, pero los obreros son pocos. Rogad pues al Señor de la mies q̃te embie obreros en su mies. Cap. 10.

b. iij

Y

las buenas nuevas.
Mar. 5
Luc. 10

Marc. 3.
Luc. 6.

Marc. 6.
Luc. 9. 10

*ἐδωκεν
ἰ. gratis
de gracia
en don, da
do, sin que
os cueste
nada,*

i. Tim. 5.
Luc. 10.

Y Llamados los doze discipulos suios
dio les potestad cōtra los spiritos impu-
ros, para que los echasen, y sanasen qual-
quier enfermedad, y qualquier dolēcia. Y los
nombres de los doze Apostoles son estos. El
primero Simon que es llamado Pedro, y An-
dreshermano suio, Iacobo hijo del Zebedeo,
y Iohan hermano suio, Philippo y Bartholo-
meo, Thomas, y Mattheo, que abia sido publi-
cano, Iacobo hijo de Alpheo, y Lebeo que te-
nia por sobre nombre Thadeo. Simon Cana-
neo, y Judas Iscariotes, El qual tambien le hi-
zo traiziō. Estos doze embio Iesus a los qua-
les abia amonestado, diziendo. No bayais
por la via de los gentiles, ni entreis en la çib-
dad de los Samaritanos, Pero bíos antes a las
ouejas perdidas de la casa de Israel, y siendo
partidos predicad diziendo, Allegose el rei-
no de los çielos, sanad los enfermos, Limpiad
los leprosos, Resuscitad los muertos, echad
los demonios. Debalde lo reçeuiestes, de bal-
de gracia de lo dad. No poseais oro, ni plata, ni metal
en vuestras bolsas, ni faco para el camino, ni
dobladas vestiduras, ni calçados, ni palo. Por
que digno es el que trabaja de su mantenimi-
ento. Pero en qualquier çibdad, o, villa que
entraredes, buscad quien en ella sea digno, y
alli os quedad, hasta tanto que salgais, y entra-
dos en la casa, la saludareis. Y si la casa fuere
digna, venga vuestra paz sobre ella, y sino
fuere digna vuestra paz se torne a vosotros,
y quien quiera que no os resçiuirere, ni oyere
vuestras palabras, saliendo de la casa, o, de aquel
la

la çibdad, sacudid el polvo de vuestros pies.
En verdad os digo, que en el dia del iuziō, se-
ra mas tolerable a los de Sodoma y Gomorra
que a quella çibdad. Veis a qui, yo os embio
ali como ouejas en medio de los Lobos, sereis
pues prudentes asi como las serpientes, y sim-
ples asi como las palomas, y guarda os de a
quellos hombres, Por que os acusaran en los
conçilios, y en sus synagogas os atormenta-
ran, y sereis tambien llevados delante de los
príncipes, y de los reis por amor de mi, en tes-
timonio a ellos, y a las gentes. Pero quando
os vbieren entregado en sus manos, no seais
solicitos de que manera, o, que eslo que abeis
de hablar, por que en aquella hora os sera da-
do lo que vbietedes de dezir. Por que no sois
vosotros los que hablais, sino el espiritu del
padre vuestro es el que habla en vosotros. Y el
hermano traia a la muerte al hermano, y el
padre al hijo, y leuatar se hā los hijos cōtra los
padres, y matar los han. Y sereis aborrezidos
de todos por causa del nombre mjo. Pero el
que sufriere hasta la fin, este sera saluo. Y quan-
do os persiguieren en esta çibdad, huid a la
otra. Por que en verdad os digo, q̃ antes que
vbieredes acabado de andar todas las çibda-
des de Israel, sera ya benido el hijo del hōbre.
No es el discipulo sobre el maestro, ni el sier-
uo sobre su señor. Bastale al discipulo que sea
como su maestro, y al sieruo, que sea como
su señor. Si al mismo señor de casa llamaron
Beelzebul, quanto mas lo llamaran a los dos
mesticos suios; No les tēgais pues temor. Por
b. v. que

Marc. 13.
Luc. 12.

Luc. 6.
Ioh. 13. 15

Mar. 4.
Luc. 8. 12

que ninguna cosa es encubierta, que no ha de ser reuelada; y nada esta occulto que no bēdra tiēpo quādo sera descubierto. Lo q̄ yo os digo en las tinieblas dezildo vos otros en la luz. Y lo que oys al oydo, predicaldo en los tejados. Y no tengais temor de los que matan el cuerpo, pues que no pueden matar el anima. Pero tened maior temor de aquel que puede perder el anima y el cuerpo en el infierno. No os parece que dos pajaritos son vendidos por poco dinero? Pues vno de aquellos no cai en tierra sin el padre vuestro. Y los cabellos de vuestra cabeza estan tambien contados todos. No tēgais pues temor, pues que vos otros sois de maior estima que muchos pajaritos. Quiēquiera que me confessare a mi delante de los hombres, le confessare yo tambien a el delante del Padre mio que esta en los cielos. Pero quien quiera que me negare a mi delante de los hombres, le negare yo tambien a el delante del padre mio que esta en los cielos. No pēseis que yo vine a imbiar paz, sino cu

παρ' αὐτῶν
i. minuto
asse: Esca
si un ma
rauedi.

Mar. 8.
Luc. 9. 12

chillo. Por que vine a poner discordia entre el hombre contra su padre, y entre la hija contra su madre, y entre la esposa contra su suegro; y enemigos del hombre seran los domesticos suyos. El que amare al padre, o a la madre sobre mi, no es digno de mi. Y el que amare al hijo, o a la hija mas que a mi, no es digno de mi; y el que no toma su cruz acuestas, y me sigue, no es digno de mi. El que hallare su anima, la perdera, y el que perdiere su anima por amor

Luc. 12.

Deu. 33.
Mar. 8.

fobrela tierra; no vine a imbiar paz, sino cu chillo. Por que vine a poner discordia entre el hombre contra su padre, y entre la hija contra su madre, y entre la esposa contra su suegro; y enemigos del hombre seran los domesticos suyos. El que amare al padre, o a la madre sobre mi, no es digno de mi. Y el que amare al hijo, o a la hija mas que a mi, no es digno de mi; y el que no toma su cruz acuestas, y me sigue, no es digno de mi. El que hallare su anima, la perdera, y el que perdiere su anima por amor

amor de mi, la hallara. El que os resciue a vosotros, a mi me resciue; y el que me resciue a mi, resciue a quel que me embio a mi. El que resciue al Propheta en nombre de Propheta, premio resceuirá del propheta; y el que resciue al justo en nombre del justo, premio resceuirá del justo. Y quiēquiera que diere a beber a vno destos pequēnos vna copa de agua fria solamēte en nōbre del discipulo, en verdad os digo que no perdera su galardō. Cap. 11.

Y Quando Iesus acabo de ordenar a los doze discipulos suyos, fuese de alli para enseñar, y predicar en las çibdades dellos. Y como Iohan oyese en la carçel las obras de Christo, embiados dos discipulos suyos le dixo. Eres tu aquel que has de venir, o esperamos otro alguno? Y respondiendo Iesus les dixo: Id y hazed saber a Iohā las cosas que oys, y veis. Los çiegos resciuen vista, y los coxos andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos son resuscitados, y los pobres resciuen alegras nuevas del Euangelio. Y bienauenturado es el que no fuere escandalizado en mi. Y quando estos se yban comenzo Iesus a dezir a las gentes de Iohan. Que salistes a ver en el desierto? Por ventura vna caña que menea el viento? Pues que cosa salistes a ver? Por ventura algund hombre con delicadas vestiduras adornado? Mirad que los que traen cosas delicadas, en las casas de los reis estan. Pues que salistes a ver? Por ventura algund Propheta? En verdad os digo, y aun mas excelente que Propheta. Por

Mar. 9.
Iohā. 13.

Luc. 7.

Por que este es aquel de quien esta escripto.
Mala. 3. a Mira, yo embio mi nuncio delante de tu acatamiento, que aparejara el camino tuio delante de ti. En verdad os digo, que no es nacido entre los hijos de las mugeras maior que Iohā Baptista. Pero el que es menor en el reino de los cielos, maior es que el. Y desde los dias de Iohan Baptista hasta agora, el reino de los cielos padece fuerza, y los violentos le arrebatan. Por que todos los Prophetas y la ley hasta Iohā prophetizaron. Y si le queris resceuir, este es aquel Helias que abia de venir. El que tiene oydos para oyr, oya. Pero a quie cōparare esta generaciō? Semelante es a los niños que estā sentados en las plaças, y llaman a sus compañeros diziendo. La flauta os tañimos, y no saltastes, Dolorosas cançiones os cantamos, y no llorastes. Por que vino Iohan ni bebiendo, ni comiendo, y dicen, Demonio tiene. Biene el hijo del hombre comiendo y bebiendo, y dicen, Veis aquí, vn hombre comilō, y bebedor de vino, amigo de los publicanos y peccadores, Y iustificada es la sapientia de sus hijos. A la ora comenzo a vituperar las çibdades en las quales abian sido hechas muchas virtudes suias, por que no abian hecho penitēcia. Ai de ti Choraçin, Ai de ti Bethsaida, por que sien la çibdad de Tiro, y de Sidon fuesen hechas las virtudes que son hechas en vosotros, desde entonces en saco y çeniza abrian hecho penitencia. Pero yo os digo, que a Tiro y a Sidon en el dia del iuzio sera mas tolerable, que

que a vosotros. Y tu Caparno que estas hasta los Cielos ensalzada, hasta los infernos seras abatida, por que si entre los Sodomitas vbiesen sido manifestadas las virtudes que son hechas en ti, abrian permanescido, hasta el presente dia. Pero çierto os digo, que a los Sodomitas sera mas tolerable en el dia de iuzio que a ti. En aquel tiempo hablando Iesus dixo. O Padre, Señor del çielo y de la tierra, yo te doi graçias, por que abscondiste estas cosas de los sapiētes, y prudentes, y las reuelaste a los pequēitos. Verdaderamente Padre, esta fue la buena voluntad delante de ti. Todas las cosas me son my dadas del padre mio. Y ninguno conofce al hijo, sino el padre: ni al padre cognofce ninguno sino el hijo, y a quien el hijo, quisiere reuelar lo. Venid a mí todos los que estais afligidos y fatigados, e yo os recreare. Poned mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soi manso y humilde de corazon, y hallareis descanso para vuestras animas. Por que mi yugo es suave, y mi carga es liuiana.

Cap. 12.

EN aquel tiēpo yba Iesus los sabbados por lo sembrado. Y sus discipulos tenían hambre, y comenzarō a coger espigas, y comer. Y viendo esto los Phariseos le dixerō. Mira, tus discipulos hazen lo que no es licito hazer en el dia del sabbado. Y el Ies dixo: No abeis leydo lo que luзо David quando tenia hambre el y los que con el estaban? De que manera se entro en la casa de Di-

Luc. 10.

Marc. 2.
Luc. 6.

1. Sam. 21

os

Num. 28

Hes. 6.

Luc. 6.

Mar. 3.

Esa. 42.

os y como comio los panes de la proposi-
tion, los quales no podia comer el, ni los
que con el estaban, sino solos los sacerdo-
tes. No tan poco abeis leido en la ley, que
en los Sabbados los Sacerdotes en el tem-
plo prophanan el Sabbado, y son sin pec-
cado? Y zierto os digo, que aqui en este
lugar ai vno maior que el templo. Y si sus
pies fides que cosa sea, Misericordia quiero,
y no sacrificio, no condemnariades a los in-
nocentes. Por que el hijo del hombre tan
bien es Señor del Sabbado, y partido de allí
se fue a la sinagoga de aquellos. Y mira, esta-
ba allí vn hombre que tenia la mano seca, y
ellos le demandaban para poder accusarle di-
ziendo: Es licito sanar el dia del Sabbado?
Y el les dixo. Que hombre abra entre vos-
otros que tenga vna oueja sola, y si esta se
cayere en el dia del sabbado en la fosa, no la
tomara y leuantara? Pues quanto de maior
estima es el hombre que la oueja? De mane-
ra pues que en el dia del Sabbado es licito
hazer bien. Entonces dixo al hombre, estien-
de tu mano. Y el la estendio. Y quedo sa-
na, asi como la otra. Y los Phariseos sa-
lidos afuera tomaron consejo entre si con-
tra el, de que manera le podrian destruir.
Y como Iesus lo conosciere se partio de al-
li, y siguieron le muchas gentes, y sano los a to-
dos, y mando los que no le manifestasen; por
que se cumpliese lo que es dicho por Esai-
as propheta, que dize: Veis aqui el hijo mio que
yo escogi, el amado mio, con el qual esta con-
ten

tenia el anima mia, pondre mi spiritu sobre el,
y denunciara a las gentes el iuzio: no litiga-
ra, ni dara bozes, ni oyra ninguno por las cal-
les su voz: no del pedaça la canña hendida,
y no apagara el leno que ahuma, hasta tanto
que saque a la victoria el iuzio, y en el nom-
bre suio las gentes esperaran. Entonces le fue
traido vn endemoniado ciego y mudo, y de
tal manera le sano, que el ciego y mudo pudo
hablar, y ver, y espantaron se todas las gen-
tes, y dezian. Por vñtura es este a quel hijo de
Dauid? Y oyendo lo los phariseos dezian.
Este no echa los demonios sino por virtud
de Beelzebul principe de los demonios, Y
como supiese Iesus sus pensamientos, les
dixo. Todo reino que contra si mismo fuere
diuidido, sera desolado. Y toda cibdad, o, ca-
sa que estubiere contra si misma diuisa, no
permanescera. Y si sathanas echa a Sathanas,
contra si mismo esta diuiso. Como podra pu-
es durar su Reino? Y si yo por virtud de Beel-
zebul echo los demonios, vuestros hijos por
cuia virtud los echan? Por lo qual ellos mis-
mos seran juezes de vosotros. Y si en el spiri-
tu de Dios yo echo los demonios, sigue se que
es llegado a vosotros el reino de Dios. O, co-
mo puede ninguno entrar en la casa del po-
tente, y tomar le sus menajes, si primero no
vbiere atado al fuerte, y entonces robare su
casa? El que no es conmigo, contra mi es:
y el que no allega conmigo, esparze. Por
lo qual os digo. Todo peccado y blasphem-
ia sera perdonado a los hombres, pero la
blasph-

Mar. 3.

Mar. 3.

Luc. 12.

Luc. 6

Luc. 11

Ion. 2

Ion. 3

1. Re. 10.

2. Chro. 9

blasphemia del espíritu no será perdonada a los hombres. Y quien quiera que dixere palabra contra el hijo del hombre, será le perdonado. Pero quien quiera que dixere contra el espíritu sancto, no le será perdonado, ni en el presente siglo, ni en el futuro, o, hazed el arbor bueno y el fruto del bueno. O, hazed el arbor malo, y el fruto del malo. Por que del fruto se cognosce el arbor. Generacion de Biboras como podeis hablar buenas cosas, siendo vosotros malos? Pues que de la abundancia del corazon habla la boca. El hombre bueno del buen thesoro del corazon saca cosas buenas; y el hombre malo, del thesoro malo saca cosas malas. Y yo os digo que de cada palabra ociosa que vbieten hablado los hombres daran cuenta en el dia del juicio. Por que por tus palabras seras justificado, y por tus palabras seras condenado. Entōzes le demandaron algunos de los scribas y phariseos, diziendo: Maestro, queremos ver alguna señal de ti. Pero el respondiendoles dixo. La generacion peruerfa y adultera de manda señal, y señal no le será dada, sino la señal de Ionas propheta. Por que así como fue Ionas en el vientre de la ballena tres dias y tres noches, así tambien el hijo del hombre será en el corazon de la tierra tres dias y tres noches. Los hombres de Niniueh se levantarán en el juicio con esta generacion, y la condemnarán, por que ellos fueron conuertidos en la predicacion de Ionas. Y veis aqui en este lugar vno que es mas que Ionas, La Reina de

Austro se leuantara en el juicio con esta generacion, y la condemnara, por que vió no de los fines de la tierra, para oyr la sapiencia de Solomon. Y veis aqui mas que Solomon en este lugar. Y quando el espíritu impuro saliere del hombre, anda por los lugares buscando quietud, y no la halla. A la ora dize yo me volbere a mi casa de donde yo sali: y quando es venido halla la vazia, barrida, y adornada. Entōzes se ha, y toma consigo otros siete espiritos peores que el, y entrado, haze allí su morada: y son hechas las obras pofireras de aquel hombre, peores que las primeras. Así aconteçca a esta generacion peruerfa. Y estando a vn hablando con las gentes, veis aqui, su madre y hermanos estaban afuera, que le querian hablar. Y dixo le vno, veis aqui, tu madre y hermanos estan allí fuera, que te quieren haclar. Y el respondiendoles dixo al que se lo abia dicho. Quien es mi madre? quienes son mis hermanos? Y estendiendo su mano sobre sus discipulos, dixo. Veis aqui a mi madre, y a mis hermanos. Quien quiera que hiziere la voluntad del padre mio que esta en cielo, este tal es mi hermano, y mi hermana, y mi madre.

Cap. 13.

Y En aquel mismo dia siendo salido Jesus de casa, se sento cerca del mar, y allegaron se a el tantas gentes, que entrado en la naue estaba sentado, y toda la gente estaba en las orillas; y dezia les muchas cosas en parabolos, diziendo. Veis aqui, salio vn

¶ sem

sembrador a sembrar y mientras que sembraba parte de la simiente cayo cerca del camino, y vinieron las aues, y comieron lo. Parte cayo en lugares llenos de piedras, donde no abia mucha tierra, y luego salio, por que no tenia profundidad de tierra, pero en saliendo el sol fue quemado. Y por que no tenia raiz se seco. Parte caio entre las espinas, y crescieron las espinas, y ahogaron la simiente. Parte tambien cayo en tierra buena. Y dio fruto, qual ciento, qual sesenta, qual treinta. El que tiene oydos para oyr, oya. Y allegandose a ellos los discipulos le dixerón. Por que hablas con ellos en parabolasy? Y el respondiendo, les dixoxo. Por que a vosotros es dado de conoscer los misterios del reino de los cielos, y a ellos no les es dado. Por que a quienquiera que tiene le sera dado, y abundara. Pero a quien quiera que no tiene, a vn aquello que tiene le sera quitado. Por esto hablo yo con ellos en parabolasy, por que viendo no vein, y oyendo no oyn, ni entienden. Y cumpliese en ellos la prophecia de Eiaias, que dize. Con los oydos oyreis, y no entenderéis: y con los ojos mirareis, y no vereis, por que esta entorpecido el corazon deste pueblo, y con los oydos graue mente oyeron, y cerraron sus ojos, para que alguna vez con los ojos no vean, ni con los oydos oyân, ny con el corazon entiendân, ny sean conuertidos, ni tan poco yo los sane. Pero vuestros ojos son bien auenturados, por que vein, y vuestros oydos, por que oyn. Por que en verdad os digo que muchos prophetas y

iustos

justos desearon ver las cosas, que vosotros veis, y no las vieron, y oyr las cosas que vosotros oys, y no los oyeron. Oyd pues vosotros la parabola del sembrador. Quando cada vno oy e la palabra del reino, y no la entiende. Viene el malo, y arrebatla lo que esta sembrado en el corazon de aquel. Esto es lo que fue sembrado cerca del camino. Pero el que rescivio la simiente echada en lugares llenos de piedras. Este es el que oy la palabra, y luego con gozo la rescio, pero no tiene raiz en si mismo, y dura poco tiempo. Y si sufre de alguna affliction, o persecucion por la palabra facilmente se escandaliza. Y el que rescivio la simiente en espinas, este es el que oy la palabra. Y el cuidado de este siglo, y el engaño de las riquezas ahoga la palabra. Y es hecho inutil. Pero el que en la tierra buena rescivio la simiente, este es el que oy la palabra, y la entiende, y el que haze fruto, y trai, qual ciento, qual sesenta, y qual treinta. Propuso les otra parabola, diziendo Cõparado es el reino de los cielos al hombre que siembra en su campo buena simiente: pero estando los hombres durmiendo vino su enemigo, y sembro zizania en medio del trigo, y fuese. Y quando fue crescida la yerba, y vbo echado fruto. Entõces le parecieron tambien las zizanias: Y viniendo los criados del padre de la familia, le dixerõ: Señor, no sembraste tu buena simiente en tu campo? De donde pues viene esta zizania? Y el les dixo, el hombre enemigo hizo esto, Y los criados le dixerõ.

c.ij

Quieres

Quieres pues que bamos, y la cogamos. Y el dixo, No: por que cogiêdo la zizaña no arraqueis con ella el trigo. Dexad juntamente crescer lo vno y lo otro hasta la mies, y al tiempo de la mies yo dire a los segadores. Coged primero la zizaña, y atalda en sus manojuelos, para quemarla: Y allegad el trigo en el mi granero. Otra parabola les propuso diziendo: Semejante es el reino de los çielos al grano de mostaza, al qual tomándole el hombre le sembró en su campo, el qual es el mas pequeño de todas las simiêtes. Pero quando escrescido es el maior de todas las yeruas y se hazet albor que vienen las aues del çielo, y hazen nidos en sus ramos. Otra parabola les dixo. Semejante es el reino de los çielos a la leudadura, la qual tornâdo la la muger la alconde entre mēsuras de farina hasta tâto que todo sea leudado. Todas estas cosas hablo Iesus en parabolâs a las gentes, y sin parabola ninguna cosa les hablo, por que se cumpliese lo que abia sido dicho por el propheta, que dize. Yo abriré en parabolâs mi boca, y echaré fuera las cosas que an estado escondidas desde la fundacion del mūdo. Entonces imbiadas las gētes se vino Iesus a casa, y se llegaron a el sus discipulos, diziêdo: Declara nos la parabola de las zizañas del çâpo. Y el respondiêdo les dixo. El que siembra buena simiente es el hijo del hōbre: y el çâpo es el mūdo. Y la buena simiête son los hijos del reino, y las zizanas son los hijos de aquel malo: y el enemigo que las siembra, es el diablo: Y la mies es

Mar. 4
Luc. 13

Luc. 3

Mar. 4

Psal. 78.

Apoc. 14.

es la cōsumaçion del siglo, y los segadores son los angeles. Pues asi como las zizanas son cogidas y en el fuego quemadas, asi sera en la consumaçiō de este siglo. Embiara el hijo del hōbre sus angeles, y cogeran todos los escandalos de su reino, y a los que obran maldad, y echar los han en la hoguera del fuego: alli abra alarido, y cruxido de dientes. Entonces los justos resplandeceran asi como el sol en el reino de su padre. El que tiene oydos para oyr, oya. Allende desto, semejante es el reino de los çielos al thesoro escondido en el çâpo, que hallando le el hombre le escondio, y de gozo del se ba, y vende todo quanto tiene, y compra aquel campo. Allende desto, semejante es el reino de los çielos al hombre negociador, que busca preziosas margaritas: el qual abiendo hallado vna preziosa margarita se fue, y vendio todas las cosas que poseia, y comprôla. Allende desto, semejante es el reino de los çielos a la red echada en la mar, y que de todo genero de peçcados traia consigo: la qual siendo llena la sacaron fuera a la ribera, y estando sentados colegieron los buenos en sus vasos, y los malos echaron fuera. Desta manera sera en la consumaçion del siglo. Vendran los angeles, y apartaran los malos de en medio de los justos, y echarlos han en la hoguera del fuego, adonde abra alaridos y cruxidos de dientes. Dixo les Iesus, Abeis entendido todas estas cosas? Ellos le dixeron, Si Señor. Y el les dixo. Por esto todo escriba instituido para el reino de

Ioel. 3

Dani. 12

c. 11 los

Yos cielos es semejante al hombre padre de la familia, que saca del thesoro suyo cosas viejas y nuevas. Yacontesçio que acabando Iesus estas palabras, se fue de alli. Y viniendo se a su tierra enseñó en la Synagoga de aquellos de tal manera que estabā admirados, y dezia, Dedonde le viene a este tanta sapiençia y virtudes? No es este el hijo de aquel carpintero? No se llama su madre Maria? y sus hermanos Iacobo, y Ioses, y Simon, y Iudas? Y sus hermanas no estan todas con nosotros? Pues dedonde le vienen a este todas estas cosas? y escandalizaban se en el. Y Iesus les dixo. No ay propheta sin honor, sino en su patria, y en su casa. Y no hizo alli muchos miraglos por la su incredulidad.

Cap. 14.

Mar. 6.
Luc. 4.
Iohan. 6.

Ioh. 4.

Mat. 6.
Luc. 3. 9.

EN aquel tiempo oyo Herodes Tetrarcha la fama de Iesus, y dixo a sus siervos. Este es Iohan Baptista, el qual resusçito de los muertos, y por esto las virtudes obran en el. Porque Herodes abia prendido a Iohan y le abia ligado, y metido en la carzel por causa de Herodiade muger de Philippo su hermano. Por que le dezia Iohānes. No te es lçito a ti tenerla. Y queriendo le matar, temia las gentes, por que le tenian en la estimacion de Propheta. Y çelebrandose vn dia la fiesta del nascimiento de Herodes, fazeu a la hija de Herodiade en medio, y agrado a Herodes. Donde con iuramento prometio de le dar todo lo que demandase. Y ella siendo informada primero de su madre, le dixo. Dame aqui en este plato la cabeza de Iohā Baptista.

Y

Y entristesçiose el Rei: pero por el juramento y por los que con el estaban sentados a la mesa, mando que le fuesse dada: y embio a cortar la cabeza de Iohan en la carzel: Y fue traída su cabeza en el plato, y dada a la niña, y ella la enpresento a su madre. Y llegados sus discipulos llebaron su cuerpo, y le enterraron: y se fueron a dezirlo a Iesus. Y como lo oyese Iesus se partio de alli en vna naueçilla para se y a vn lugar desierto apartadamente. Y oyendolo las gentes le siguieron a pie dexadas las çibdades. Y salido Iesus vino grand multitud de gente, y vbo misericordia dellos, Mar. 6. y sano los que entre ellos estaban enfermos. Luc. 9. Y siendo ya tarde, llegaron se a el sus discipulos diciendolo. Este lugar es desierto, e ya es pasada la hora: imbia estas gentes, para que vayan a los lugares, y compren para si mantenimientos. Pero Iesus les dixo. No tienē neçessidad de yr, daldes vosotros de comer. Y ellos le dixeron. No tenemos aqui sino çinco panes, y dos peçes. Y el les dixo. Traed me los aca. Y mandado que las gentes se sentasen sobre las yeruas, como los çinço panes, y los dos peçes, y le uñado los ojos al çielo bendixolos. Y abiendolo lo partido dio a los discipulos los panes, y los discipulos a las compañías. Y comieron todos, y hartaron se. Y recogierō de los pedazos q̄ abia sobrado doze cestas llenas. Y los q̄ abia comido fueron casi çinço mill hōbres, allende de las mugeres y niños. Y a la hora hizo Iesus a sus discipulos entraren la naue, y pasaren de late del ala otra parte de la ribera, hasta que el

c. liij

y biese

Mar. 6.
Ioh. 6.

vdiese despedido a las gentes. Y despedidas las gētes el sefubio solo a vn mōte para orar. Y llegada la noche estaba solo en aquel lugar. Y la naue estaba ya en el medio del mar, y era combatida de las ondas, por que el viento era contrario. Y en la quarta vela de la noche se fue a ellos Iesus andando sobre el mar: y como le viesē los discipulos andar sobre el mar, fueron turbados, diziendo: Phantasma es: y de miedo daban voces: Pero a la orales hablo Iesus, diziendo. Estad de buen animo, yo soi, no temais. Y respondiendo Pedro le dixo. Señor si tu eres manda me venir a ti sobre las aguas. Y el le dixo. Ven. Y descendiendo de la naue Pedro caminaba sobre las aguas para llegar a Iesus. Pero como vie.e el viento forzoso, espantose, y comenzando se a anegar dio voces, diziendo. Señor salua me. Y a la ora Iesus estendiendo la mano le tomo, y le dixo. O hombre de poca fee, y en que dubdabas! Y quando fueron entrados en la nao sefosego el viento. Y los que estaban en la nao, allegando se le adoraron, diziendo. Verdaderamēte tu eres hijo de Dios. Y siendo pasados de la otra parte llegaron en la tierra de Genesareth, y como le conosciā los hombres de aquel lugar, embiaron por todas las vezinas regiones, y traxeron le todos los que estaban malos, y suplicaban le que solamente tocase el cabo de su vestidura. Y todos quantos le tocaron fueron sanados.

Cap. 15.

En

ENtonces vinieron a Iesus los scribas y phariseos que abian venido de Hierusalem, diziendo. Por que tus discipulos traspasan la constituçiō de los antiguos? Por que no laban sus manos quando comen el pan. Y el respondiendo les dixo. Por que tan bien voisotros traspais el mandamiento de Dios por vuestras ordenaçiones? Por que Dios mando, diziendo: Honrra al padre y a la madre, y el que maldixere al padre, o a la madre, muerte morira. Y vosotros dezis, Qualquiera que dixere al padre, o, a la madre, El don que de mi fuere ofrescido sera para tu provecho. Y no hōrrara a su padre, ni a su madre: Y ansi abeis hecho vano el mandamiento de Dios por vuestras ordenaçiones. Hipocritas, bien prophetizo de vosotros Esaias, diziendo, Este pueblo se me açerca cō su boca, y me honrra con los labrios, pero en su corazon esta lexos de mi: Pero vanamēte me honrrā, enseñando doctrinas y preceptos de hōbres. Y llamando así las gentes, les dixo: Oy, y entendid: Lo que entra por la boca no mǎzilla al hōbre, sino lo que sale de la boca, esto manzilla al hombre. Entōces allegando se a ellos discipulos le dixerō, No sabes como los Phariseos en oyendo esta palabra fueron escandalizados? Pero el respondiendo, les dixo, Toda planta que no planto el padre mio celestial, sera arrācada. Dexaldos que son ciegos, guiadores de ciegos. Y si vn ciego guiare a otro ciego, entrambos cairan en la fossa. Y respondiēdo Pedro le dixo. Declara nos esta

Marc. 7.

Exo. 20.
21.

Deute. 5.

Ephef. 6.

Leui. 20

Prou. 20

Esai. 29.

Marc. 7.

Luc. 6.

CV.

pa

parabola, y Iesus dixo, Vosotros a vn careçeis de entêdimêto? A vn no entêdeis q̃ todo lo q̃ entra por la boca ba al viêtre, y de alli siêdo digerido es echado fuera? Pero las cosas q̃ salê de la boca, proçedê del corazô, y estas m̃azil lan al hōbre. Por q̃ del corazô salê malos p̃cia miêtos, murtes, adulterios, fornicaciones, hurtos, falsos testimonios, blasphemias. Estas cosas son las q̃ m̃azillan al hōbre. Pero comer sin la bar las manos no m̃azilla al hōbre. Y Iesus se partio de alli, y se fue a las partes de Tyro y Sidon. Y veia a qui, vna muger Cananea (q̃ era venida de aq̃llos confines) le daba voces, diziêdo, O Señor hijo de David, aue misericordia de mi; mi hija es grauemête atormentada del demonio. Pero el no le respōdio palabra. Y allegãdo se a el sus discipulos, le rogabã diziêdo. Despidela, por q̃ da voces detras de nosotros, y el respondiêdo dixo, No soi embiado sino a las ouejas perdidas de la casa de Israel. Pero ella llegãdo se le adoro, diziêdo, Señor socorre me, y el respondiêdo dixo, No es honesto quitar el pã de los hijos, y echarlo a los perros. Pero ella respōdio, Es verdad Señor, pero tã bien los perros comê de las migajas q̃ caen de la meia de sus señores. Entôzes respondiêdo le sus le dixo, O muger, grãde es tu fee, sea te hecho así como tu quieres. Y fue sanada su hija des de aquella hora. Y quando Iesus fue partido de aquel lugar se vino hasta el mar de Galilea, y fuoido en el mōte se sento alli. Y se llegarô a el muchas gētes traieudo cō sigo coxos, ciegos, mudos, m̃acos, y otros muchos, y echarô los a los pies

Mar. 7.

Mar. 7.

pies de Iesus, y de tal manera los sano, q̃ las gentes quedarô eip̃aradas viêdo hablar a los mudos, y ser sano los m̃acos, andar los coxos, veer los ziegos, y glorificaban al Dios de Israel. Y llamãdo reus a sus discipulos dixo, Tengo piedad destas gentes, por que hatres dias que estan conmigo, y no tienen que comer. Y no quiero embiar los ayunos, por que no desmayen en el camino. Y dixeron le sus discipulos, Donde hallaremos no, otros en el desierto tantos panes, para hartar tan gran cōpañia? Y dixo les Iesus, Quantos panes tenéis? Y ellos dixerô, Siete, y pocos peçeçillos. Y m̃ado asentar las gentes en la tierra, Y tomo los siete panes, y los peçes, y despues que vbo dicho grãcias, partio los, y dio los a sus discipulos; y los discipulos a las gētes, y comieron todos, y hartaron se, y cogieron de lo que abia sobrado siete espuestas llenas. Y los que abia comido eran quatro mill hombres, allende de las mugeres y niños. Y abiendo despedido las gentes se entro en la naue, y vino en los confines de Magdala.

Mar. 8.

Y Allegãdo se los Phariseos y Saduceos por tentar le, le demãdaban que les mostrase alguna señal del çielo. Y el respondiêdo les dixo, Quãdo se haze tarde vosotros dezis, serenidad bendra, por que el çielo esta rosado. Y a la maña, oy abra tēpestad, por que el çielo esta oscuramête rosado. Hypocritas facis iuzgar de la color del çielo, y no podeis tambien iuzgar de las señales del tiempo. La

Mar. 8.

Luc. 12.

genes

Ion. 2.

Marc. 8.

Luc. 12.

generaçiõ peruerfa y adultera demãda feñal, y feñal no le fera dada, fino la feñal del onas Propheta. Y dexando los se fue. Y quando fueron llegados fus difcípulos de la otra parte de la ribera, olvidaron se de tomar conũgo panes. Y Iesus les dixo, Mirad que os guardéis de la leuadura de los Phariseos y Saduceos. Pero ellos estaban pensando entre si mismos, Esto dize por que no tomamos panes. Y como Iesus lo conofciefse, les dixo. O hombres de poca fe. Que estais pensando entre vosotros mismos, por que no tomastes con vosotros panes? Aun no entendéis, ni se os acuerda de aquellos cinco panes, de los cinco mill hombres y quantas cestas colegistes? Ni de los siete panes de los quatro mill, y quãtas espertas colegistes? Pues como no entendéis, que no por el pan os dixe, que os guardades de la leuadura de los phariseos y saduceos? Entonces entendieron que no les abia mandado guardár de la leuadura del pan, sino de la doctrina de los phariseos y Saduceos. Y venido Iesus en las partes de Cesarea, que es llamada de Philippo, pregunto a sus difcípulos, diciendo? Quien dicen los hombres que soi yo hijo del hombre? Ellos dezian, los vnos, los han Baptista. Los otros, Helias. Los otros, Hieremias, o, vno de los prophetas. Y vosotros quien dezis que yo soi? Y Respondiendo Simõ Pedro dixo, Tu eres el Christo, el hijo de Dios viuo. Y respondiendo Iesus le dixo, Bieneturado eres Simon Bar Iona, por que la carne y la sangre no te lo reuelaron, sino el padre

Marc. 8.

Luc. 9.

Ioan. 6.

padre mio que esta en los cielos, Pero yotan biente digo a ti, Que tu eres Pedro, y sobre esta piedra edificare yo mi yglesia, y las puertas de los infieruos no preualezaran contra ella. Y te dare las llaves del reino de los cielos. Y qualquiera cosa que atares en la tierra, sera atada en los cielos; y qualquiera cosa que desatares en la tierra, sera desatada en los cielos. Enronces mando a sus difcípulos que a ningu no lo dixesen, que el era Iesus Christo. Delde entonces comenzo Iesus a manifestar a sus difcípulos, que le era necessario de yra Hierusalem, y fuir muchas cosas de los Ançianos, y principes de los sacerdotas, y escribas, y ser muerto, y alterçero dia resusçitar, Y romãdo le Pedro consigo, comenzo a vituperarle, diciendo. Sei misericordioso contigo mismo Señor, Nuncate acontesçera tal coia. Y el boluiendose contra Pedro, le dixo. Arriedra te de mi Sathanas, que me eres escandaloso: por que no entiẽdes las cosas que son de Dios, sino las cosas que son de los hombres. Entonces dixo Iesus a sus difcípulos, Si alguno quiere venir tras mí, niege a si mismo, y tomo su cruz acuestas, y siga me. Por que el q quisiere guardar su anima, la perdera. Y el que perdiere su anima por mi causa, la hallara. Por que que le aprovecha al hõbre si ganare a todo el mudo, y reçitiere detrimento en su anima? O que cosa dara el hombre en recompensa por su anima? Por que el hijo del hombre ha de venir en la gloria de su padre con sus angeles; y entonzes dara a cada vno conforme a sus obras.

Adelaie
20.Atras. 10.
Marc. 8.
Luc. 14.
17.
Ioan. 12.

Roma. 2.

En

Marc. 9.
Luc. 9.

En verdad os digo que ay algunos que estari aqui, los quales no gustarā la muerte, hasta q veā el hijo del hōbre venir en su reino. Ca 17

Y Seis dias despues, tomo Iesus consigo a Pedro y a Iacobo, y a Iohan su hermano, y llebolos a vn mōte alto apartada mente, y en su presençia se transformo: Y resplandescio su rostro, como el sol, y sus vestiduras se tornaron blancas, como la lumbre. Y mira, aparecieron se les Moises y Helias, que estaban con el hablando, Y hablando Pedro dixo a Iesus, Señor, bueno es que nos estemos aqui. Situ quier, hagamos aqui tres tabernaculos, para ti vno, y para Moisen vno, y para Helias vno, y mētras que estaba hablādo, Veis aqui vna nube resplandesciente que los cubrio, y Heosalli vna voz de la nube, que dezia. Este es el amado hijo mio: en el qual yo estoi contēto, A este oyd. Y como esto oyelen los discipulos cayerō sobre su rostro, y fuerō grauemēte atemorizados, y allegādo se Iesus lostoco, y dixo. Leuātaos, y no temais, y leuā rando los ojos a ninguno vierō, sino a Iesus solo, y quādo descendia del mōte, les mādō le sus, diziēdo, A ninguno direis la viliō, hasta que el hijo del hōbre reuscite de los muertos. Y demādaron le sus discipulos, diziēdo: Pues por que dizen los escribas, que Helias vēdra primero: Y respondiendo Iesus les dixo: Es verdad que Helias vēdra primero, y restitui ra todas las cosas. Pero yo os digo, que Helias ya es venido, y no le cono çieron: Pero hizie ron en el todo lo q quisiēro. De la misma ma

Atras. 3.
2. Pet. 1.
ἐρ ὁ ἐν-
δοκῆσα
Cyprian.
in quo be-
ne scij, in
encl qual
yo tomo
mibue pla-
cer, y del
me agrada-
de.
Mar. 9.
Malac. 4

nera el hijo del hōbre padescera de aqillos. En tōzes entēdierō los discipulos, que de Iohan Baptista les abia dicho. Y llegados a las gen- tes, vino se a el vn hōbre hincādo se le derro dillas, y diziēdo, Señor, ten piedad de mi hijo por que esta lunatico, y grauemēte es atormē tado: porque muchas bezes cay en el fuego, y muchas vezes en el agua, y traxele a tus discipulos, y no pudieron sanar le. Y respondiē do Iesus les dixo: O generacion incredula y peruersa, hasta quādo estare yo cō vosotros? Hasta quando os sufrire? Traed me le aca. Y reprehēdio le Iesus, y salio del el demonio, y quedo sano el niño desde aqlla hora. Entōçes llegando se los discipulos a Iesus apartadamē te, le dixeron, Por que nosotros no podi- mos echarle? Y Iesus les dixo, Por la incredu- lidad vuestra. Porque en verdad os digo, que si tubieredes fee ali como vn grano de mostaza, direis a este monte, Palate de la otra parte, y pasar se ha, y ninguna cosa sera imposible a vosotros. Pero este genero no se echa sino por orazion y ayuno. Y como

Mar. 9.
Luc. 9.

Luc. 17.

Mar. 9.
Luc. 9.

Son dos
drachs

Y mas que
uale por

comas de
real y me

dio cada
una.

Dixo le Pedro, De los agenos. Dixo le Iesus, Luego libres son los hijos. Pero por que nosotros no los escandalizemos, yendo al mar echá el anzuelo, y el pez que primero saliere, toma le, y abriendo su boca hallaras vn atate ro, y tomando le, le daras por mi y por ti.

Cap. 18.

Marc. 9.
10.

ENaquel tiempo se llegaron los discípulos a Iesus, diziendo, Quien es el mayor de todos en el reino de los cielos? Y llamando Iesus a si vn niño, le puso en medio dellos, y dixo. En verdad os digo que sino fueredes bueltos y hechos así como los niños, no entrareis en el reino de los cielos. Y quise queira que se humillare, así mismo como este niño este es el mayor de todos en el reino de los cielos. Y quien resquiere vn tal niño en mi nombre, a mi resquiere. Pero el que escandalizare a vno de estos pequeños que en mi crein, sería mejor para el, que atada vn rueda de molino de asno en su cuello, sea ahogado en lo profundo del mar. Ay del mundo por los escandalos. Por que neçessaria cosa es que vengan escandalos, pero ay del hombre por quien el escandalo viniere. Y si tu mano, o, tu pie te escandalizare cortalo, y echalo de ti. Por que maste vale entrar en la vida coxo, o, manco, que teniendo dos manos y dos pies ser alcanzado en el fuego eterno. Y si tu ojo te escandaliza, sacale, y echale de ti. Por que maste vale entrar en la vida con vn ojo antes que teniendo dos ojos ser echado en el fuego eterno. Mirad que no menospreciéis a vno de estos

Luc. 9.

Marc. 9.

Luc. 17.

Marc. 9.

Atras. 5.

estos pequeños. Por que oyo os digo que los angeles dellos en los cielos siempre vein la cara del padre mio que esta en los cielos. Por q̄ el hijo del hōbre vino a guardar lo que abia perecido. Que os pareçe a vosotros? Si vn hombre tubiere çient ouejas, y la vna delas fuere errada, no os pareçe que dexando las nouēta y nuebe en los mōtes ba, y busca la q̄ andaba errada? Y si la puede hallar, en verdad os digo, q̄ resquiere maior plazer con ella, que con las nouenta y nuebe, que no se le abia perdido. De la misma manera no es la voluntad delante del padre vuestro que esta en los cielos, que perezca vno de estos pequeños. Y si tu hermano pecare contra ti, bete, y reslac.prehende le entre el y ti solamēte. Si te oyere, ganaste a tu hermauo; y si no te oyere, toma tã bien con tigo vno, o dos testigos, por que en la boca de dos, o detres cōsista toda palabra. Y si no los oyere, di lo a la yglesia. Y si a la yglesia no oyere, sea para con tigo así como gentil y publicano. En verdad os digo que todas las cosas que ataredes sobre la tierra, serã atadas en el çielo, y todas las cosas que desataredes en la tierra, seran desatadas en el çielo. Otra vez os digo, que si dos de vosotros consintieren en la tierra, de toda qual quiera cosa que demandaren, les sera congedido del padre mio que esta en los cielos. Por q̄ adonde estan dos, o, tres ajuntados en mi nombre allí estoy yo en medio dellos. Entonzes se llegó a el Pedro, y le dixo, Señor, quãtas vezes pecara mi hermano cōtra mi, y yo le perdonare?

Luc 17

d Por

icada ta-
leto uale
600. duca-
dos.

Por ventura hasta siete vezes? Dixo le Iesus: No te digo hasta siete vezes, sino hasta se tenta vezes siete. Por lo qual, es comparado el reino de los cielos al hombre rei, que quiso hazer cuenta con sus siervos. Y comenzando a hazer la cuenta, le fue presentado vno que le debia diez mill talentos, Y como no tubiese con que pagar, mândo el Señor, que el y su muger, y sus hijos, y todas las cosas que poseian fuesen vendidos para que el fuese pagado. Y echándose a sus pies aquel siervo, le supplicaba, diziendo: Señor, ten vn poco pazienza conmigo, e yo te lo pagare todo. Y el Señor abien do misericordia de aquel siervo, le libro, y le perdono la deuda. Y salido aquel siervo de alí halló vno de sus compañeros, que le debía cientos de dineros, y echando le mano forzó a él te le traya, diziendo: Paga me lo que me debes. Y echándose a sus pies su compañero le rogaba, diziendo, Ten vn poco de pazienza conmigo, e yo te lo pagare todo. Però el no quería antes se fue, y le echo en la cárcel, hasta que pagase la deuda. Y viendo sus compañeros lo que se hazia, resçiuieron grãd dolor, y vinieron, y declararon a su señor todas las cosas que abian acontescido. Entonzes le mândo llamar su señor, y le dixo: Siervo peruerso, toda aquella deuda te perdone, quando me lo rogaste no te paresçe que era neçessario que tu también tubieses misericordia de tu compañero, así como yo vbe misericordia de ti? Y airado su señor le dio a los gurreas, hasta tanto que le pagase todo lo que le era debido. De la misma

mane

manera también el padre mio celestial hara con vosotros, sino perdonareis cada vno a su hermano de vuestros corazones sus delitos.

Cap. 19.

Y Abiéndose Iesus acabado estas palabras se pasó en Galilea, y vino en los fines de Iudea de la otra parte del Jordã, y siguió le grãd multitud de gente, y sano los allí. Y llegarō se a el, los phariseos, tētãdo le, y diziendo le, Es lícito al hōbre dexar a su muger por qualquier causa? Y el respondiēdo les dixo, No abeis leído, que el que hizo al hōbre desde el principio, baron y hēbra los hizo, y dixo, Por esta causa dexara el hōbre al padre y a la madre y se ajuntara con su muger, y seran dos en vna carne. De manera q̃ ya no son dos, sino vna carne. Pues lo q̃ Dios ha ajuntado, el hōbre no lo aparte. Elles dixerō: Pues por q̃ mândo Moises dar le librito de diuorçio, y dexarla? El les dixo: Por q̃ Moises por la dureza de vuestros corazones os permitio repudiar vuestras mugeres, Però desde el principio no fue así. E yo os digo que quien quiera que dexare a su muger, (sino por caso de fornicazion,) y tomare otra, Este tal comete adulterio. Y el que tomare por muger la q̃ es repudiada, este comete adulterio. Y dixeron le sus discipulos, Si tal es la causa del hombre con la muger mejor es que no se case. Y el les dixo: No son todos capaces de esta palabra, sino aquellos a quien les es dado. Por que ay Eunuchos que del vientre de la madre son nascidos: Y ay Eunuchos que son hechos Eunuchos de los hombres,

d. 7

y

Mar. 10
Gene. 16Gene. 2
1. Cor. 6
Ephesi. 5

Deute. 4

Atras. 5
Mar. 10
Luc. 16

1. Cor. 7

Mar. 10.

Luc. 18

Psal. 14. 53

Mar. 10

Luc. 18

Exod. 20

Deut. 5.

Galat. 5

y ay Eunuchos q̄ ellos se castraron así mismos por el reino de los cielos. El q̄ lo puede tomar esto q̄ lo tome. A la ora le fuerō traíd os niños para q̄ pusiése sobre ellos las manos y orase. Y los discípulos los reprehēdian. Pero Iesus les dixo. Dexad los niños y no los estorbeis de venir a mí, por q̄ de los tales es el reino de los cielos. Y abiēdo puesto sobre ellos las manos se partió de allí. Y mira, allegādo sevno, le dixo. Maestro bueno, q̄ biē hare, para q̄ alcance la vida eterna? Y el le dixo, Por q̄ me llamas bueno? Ninguno es bueno sino vno q̄ es solo dios. Y si quieres entrar en la vida guarda los mādamiētos. El le dixo, Quales? Y dixo Iesus: No seras homicida. No cometeras adulterio. No hurtaras. No diras falso testimonio. Honrra al padre y a la madre: y amaras a tu próximo, como a ti mismo. Y dixo le aq̄l m̄agebo. Todas estas cosas he guardado desde mi juventud. Que cosa mas me falta? Dixo le Iesus. Si quieres ser perfecto, ve te, y vēdeto do lo q̄ tienes, y da lo a los pobres, y tēdras vn thesoro en el cielo, y ven, sígueme a mí. Y quādo aq̄l m̄agebo oyó esta palabra, fue se triste. Por q̄ tenía muchas posesiones. Y Iesus dixo a sus discípulos. En verdad os digo, q̄ el rico dificultosamēte entrara en el reino de los cielos. Y otra vez os digo, que mas facilmente podra pasar vn camello por el agujero de vna aguja, que el rico entrar en el reino de Dios. Y oydas estas cosas los discípulos se espāraron grauemente, diziendo. Pues quien es el que podra ser salvo? Y contemplando los Iesus, les dixo: quanto a los

los hombres esto es imposible, pero quanto a Dios todas las cosas son posibles. Entonces respondiendo Pedro le dixo: Mira, nosotros dexamos todas las cosas, y te hemos seguido, pues q̄ es lo que abremos? Y Iesus les dixo. En verdad os digo, que vosotros q̄ me abeis seguido en la regeneracion, quādo estubiere sentado el hijo del hōbre en la silla de su magestad, os, sentareis tanbiē vosotros sobre doze sillas, juzgando los doze tribus de Israel. Y todos los que dexaren casas, o, hermanos, o, hermanas, o, padre, o, madre, o, muger, o, hijos, o, tierras por el nombre mio, resçeuira ciento por cada vno, y heredara la vida eterna. Y muchos primeros seran postreros, y los postreros primeros.

Cap. 20.

POr que semejāte es el reino de los cielos al hōbre padre de familia, que salio fuera en amaneyendo, para coger obreros para trabajar en su vina, y hecho el prezio cō los obreros de vn dinero al dia, embió los a su viña. Y salido fuera çerca de las tres horas vió otros que estaban en la plaça oçiosos, y dixo les, Id tambien vosotros a la viña, e yo os dare todo lo que fuere justo. Y ellos se fueron. Y salio otra vez çerca de las seis horas, y de las nueve, e hizo lo mismo. Y çerca de las onze tanbien salio, y hallo otros que estaban oçiosos, y dixo les. Por que vosotros estais aqui todo el dia oçiosos? Dixeron le, Por que ninguno nos lleba. Dixo les, Id tambien vosotros a la viña, y abreistodo lo que fuere justo. Y venida la noche, dixo el Señor de la

Mar. 10.

Luc. 18

Adelante

22.

Deut. 33.

Mar. 10

Luc. 18

d. iij viña

viña a su procurador. Llama los obreros, y da les su galardón, comenzando desde los postreros hasta los primeros. Y quando llegaron los que cerca de las onze abían venido, rescíuió cada vno vn dinero. Y biniendo tanbién los primeros pensaron que abían de rescíuir mas, y rescíuieron aquellos tambien cada vno vn dinero, y quando le rescíuían murmuraban contra el padre de la familia, diziendo. Estos postreros vna hora estubieron en la obra, y los heziste yguales cō nosotros, que sufrimos la carga del día, y el calor. Y el respondiēdo a vno dellos, dixo: Amigo, yo no te hago injuria. No te pareçe que por vn dinero te concertaste conmigo: toma lo que es tuyo, y bete. Que yo quiero dar a este postrero tanbién como a ti. No te pareçe que puedo yo hazer en mis cosas lo que yo quisiere? Por vñtura es tu ojo malo, por que yo soi bueno? Desta manera los postreros serán primeros, y los primeros postreros. Por que muchos son los llamados, y pocos los escogidos. Y caminādo Iesus a Hierusalē, tomo con sigo los doze discipulos suyos solos en el camino, y dixo les, Veis aqui, nosotros subimos a Hierusalē; y el hijo del hōbre sera entregado a los príncipes de los sacerdotes, y escribas, y le condenaran a muerte, y le pondrán en manos de los gētiles para q̄ sea escarnecido y azorado, y crucificado, y al terçero día resuscitara. Entonces se allego a el la madre de los hijos del Zebedeo cō sus hijos adorandole, y pidiendo del alguna cosa. Y el le dixo, Que quierēs? Ella le dixo: Di q̄ se fien

ten

ten estos dos hijos mios, el vno a la diestra tuya, y el otro a la siniestra en tu reino. Y respōdiendo Iesus, dixo, No sabeis lo que pedis. Podreis vosotros beber el caliz que yo he de beber? Y ser baptizados con el baptismo que yo he de ser baptizado? Ellos le dixeron, Podemos. El les dixo, Verdaderamente vosotros beberéis el mi caliz, y seréis baptizados con el baptismo que yo soy baptizado, pero sentaros a mi diestra, y a mi siniestra, no pertenesce a mi dar lo: pero alcanzaran lo aquellos, para quien esta aparejado del padre mio. Y quando lo oyeron los diez, se indignaron con los dos hermanos. Y Iesus los llamo a si, y dixo, Sabéis vosotros que los príncipes de las gentes las señorearan, y los grandes exercitaran imperio sobre ellas. No sera así entre vosotros, sino el que quisiere ser maior entre vosotros, sea vuestro ministro. Y el que quisiere ser primero entre vosotros, sea vuestro seruo: Así como el hijo del hōbre no vino para ser seruido, sino para seruir, y para dar su anima en redemption por muchos. Y quando ellos salian de Hiericho, le siguió mucha compañía de gente. Y veis aqui dos ciegos que estaban sentados cerca del camino quādo oyeron que Iesus pasaba, dieron voces, diziendo: Ten misericordia de nosotros Señor hijo de Dauid. Y las gentes los reprehendian, por que callasen. Pero ellos daban tanto mayores voces, diziendo: Ten misericordia de nosotros, Señor hijo de Dauid. Y parose Iesus, y llamo los, y dixo: Que quereis que os haga?

d. iij

Ellos

Mar. 10
Lc. 9. 22Mar. 10
Lc. 18.Atras. 19.
Luc. 13.
Miche. 7
Mar. 10
Luc. 8.

Mar. 10.

Ellos dixeron, Señor que sean abiertos nuestros ojos. Y abiendo misericordia dellos le sus reco les en sus ojos: y ala ora sus ojos resçiuieron vista, y le siguieron. Cap. 21.

Mar. 11
Luc. 19

Y Siendo allegados a Hierusalem, y venidos a Berplage al monte de las oliuas.

Entonces le sus embio dos discipulos, diziendo les. Id al castillo que esta de cara de vosotros, y luego hallareis vna asna atada, y vn pollino con ella, desatada, y traed me la: Y si alguno os dixiere algo, dezilde, El Señor tiene neçessidad dellos, y a la ora os embiaran, Y todo esto es hecho, para que se cumpliera lo que habia sido dicho por el propheta, que dize: Dezid a la hija de Sion, veis aqui al Rey tuyo que viene a ti manito, y sentado sobre la aйна, y el pollino: hijo de la que tray el yugo. Y partiendo se los discipulos hizie-

Esa. 62
Zacha. 9.
Ioh. n. 12

ἵππος ὑγιής
1. subiuga
lis, de la
que esta
debajo
del yugo.

Psal. 118.
Mar. 11
Luc. 19

ron así como les habia mandado Iesus. Y traxeron la aйна, y el pollino, y pusieron sobre ellos sus vestiduras, y le asentaron sobre ella. Y grand numero de gentes tendieron sus vestiduras en el camino. Y otros cortaban ramos de los arbores, y adornaban el camino. Y las gentes que iban delante, y las que venian detras daban voces, diziendo: Hosanna al hijo de David: Bendito es el que viene en el nombre del Señor: Hosanna en los altissimos. Y entrando en Hierusalem fue albororada toda la çibdad, diziendo, Quien es este? Y las gentes dezian. Este es Iesus aquel Propheta de Nazareth de Galilea. Y entro Iesus en el templo de Dios, y echaba fuera todos los que

venia

vendian y compraban en el templo, y las mesas de los cambiadores, y las sillias de los que vendian palomas echo de arriba abajo, y les terno. / dixo, Scripto esta. Micaia, caia de oraçion se llama. Pero vosotros la abeis hecho cueba de ladrones. Y allegaron se a el ciegos y cojos en el templo, y sano los. Como vielen los principes de los sacerdotes las cosas maravillosas que abia hecho, y los niños que daban voces en el templo, diziendo: Hosanna al hijo de David, fueron indignados, y dixeron le, Oys lo que estos dicen? Y Iesus les dixo: Si por cierto. Nunca aveis vosotros leydo: De la boca de los niños, y de los que maman hizo este perfecto el loor? Y dexados aquellos se fue fuera de la çibdad en Bethania, y alli moro. Y a la mañana voluiendo sea la çibdad, vbo hambre. Y como viese vna higuera en el camino, llegose a ella, y nada hallo en ella, sino solas las hojas, y dixo le: No nascas aqui del late fruto de ti jamas. Y a la ora se seco la higuera. Y visto esto se maravillaron los discipulos, diziendo: Como tan presto se seco la higuera? Y respondiêdo Iesus, les dixo, En verdad os digo, que si tubieredes fee, y no dubdaredes, no solamente esto que ha a conçeçido a la higuera hareis, pero a vn si a este monte dixeredes. Levantate, y echate en el mar, sera hecho. Y todas las cosas que deman dardes en la oraçion creyendo, las resçiuireis. Y venido al templo, llegaron se a elestado enseñando, los principes de los sacerdotes y los mas ançianos del pueblo, diziêdo, Con

Psal. 8

Mar. 11

Atras. 7.

Ioh. 15

Mar. 11.

Mar. 11.

Luc. 20.

d. v que

que autoridad hazes estas cosas? Y quien te dio esta autoridad? Y respondiendo Iesus les dixo. Y o tanbiẽ os demãdare a vosotros vna palabra, y si me la dixeredes, yo tambien os dire con que autoridad hago estas cosas. El baptismo de Iohã, de dõde era? del çielo, o, de los hombres? Y ellos consideraban entre si mismos, diziẽdo, Si dixeremos del çielo, dezir nos ha: Pues por que no le creyistes? Y si dixeremos de los hõbres, tenemos temor de las gentes. Por que todos tienẽ a Iohã por propheta. Y respondiẽdo a Iesus, dixerõ, No sabemos. Y el tambien les dixo: Tan poco os dire yo a vosotros con que autoridad hago estas cosas? Pero que os parezca a vosotros? Vn hombre tenia dos hijos, y llegãdo se al primero le dixo, Hijo, bete oy a trabajar en mi viña. Y el respondiẽdo dixo, Yo no quiero y rry despues arrepentiẽdo se, fue. Y llegãdo se al otro dixo le se me, aemẽte. Y el respondiẽdo, dixo, Señor, yo boy. Y no fue. Qual de los dos hizo lo q̃ queria el padre? Y dixerõ le, El primero. Dixo les Iesus, En verdad os digo, que los publicanos y rameraz y ran delante de vosotros en el reino de Dios. Por que vino a vosotros Iohan por la via de justicia, y no le creistes: y los publicanos y malas mugeres le creieron. Y viẽdo lo vosotros, no os arrepentistes despues, para crecrele. Oyd otra parabola. Abia vn hõbre padre de la familia, que plãto vna viña, y çercola con vn sero, y cauo en el vn lugar, y edifico vna torre, y alquilo la a los labradores, y despues se partio de allí. Y llegado el

Marc 12
Luc. 20.
E sui. 5.
Iere. 2.

el tiẽpo de los frutos, embio sus criados a los labradores, para resçibir sus frutos. Y los labradores restomarõ sus criados, y alvno hirierõ, al otro matarõ, y al otro apedrearõ. Otra vez embio otros criados en maior numero q̃ los primeros, y hizierõ dellos lo mismo. A la poĩtre y mbio les su proprio hijo, diziẽdo: tendrã siquiere respeto a mi hijo. Y los labradores en viẽdo el hijo, dixerõ entre si, Este es el heredero, veinid, y matemos le, y occupemos su heredad. Y tomãdo le le echarõ fuera de la viña, y le mataron. Pues quãdo el señor de la viña viniere, q̃ les hara a los labradores? Ellos le dixerõ: Destruir malamẽte a los malos: y arrẽdara su viña a otros labradores, q̃ le dẽ el fruto en sus tiempos. Dixo les Iesus: Nunca leistes en las scripturas: La piedra q̃ reprobãrõ los q̃ edificabã, esta espueĩta en la frõtera del cãtõ, este es hecho. Psal. 118.
del señor, y es admirable en nuestros ojos: Por Mar. 12.
lo qual os digo, q̃ sera quitado de vosotros el Esd. 28.
reino de Dios, y sera dado a la gente q̃ hiziere los frutos del. Y el q̃ cayere sobre esta piedra, sera q̃brãtado: y ella desmenuzara a q̃l sobre quien caiere. Y oyẽdo los principes de los Sacerdotes y Phariseos sus parabolaz, conosciẽrõ que dellos dezia. Y queriẽdo poner en el las manos tubieron temor de las gentes, por que le tenian en lugar de Propheta. Cap. 22.
Y Hablando Iesus otra vez les hablo en parabolaz, y dixo, Comparado es el reino de los çielos, al hombre Rei, que hizolas bodas de su hijo, y embio sus criados a llamar los que estaban con

Luc. 14.

cobibados a las bodas, y no queriã venir. Otra vez embio otros criados, diziendo. Decid a los cõuidados. Mirad q̃ yo he aparejado c̃micon bibe, y mistoros, y mis animales engordados son muertos, y todas las cosas estã aparejadas, venid a las bodas. Pero ellos no haziendo cuẽta dello, se fuerõ, el vno a su caseria, el otro a sus negocios. Y los otros, detubieron a sus criados, y despues de aber los injuriado los mataron. Y quando el Rei lo oyo fue a yrado, y embiando sus exercitos destruyd aquellos homicidas, y abrafo su çibdad. Entõzes dixo a sus criados: Es verdad que las bodas estan aparejadas, pero los que estaban conbidados no fueron dignos. Id pues vosotros a las salidas de los caminos, y llamada a las bodas, a todos quãtos hallaredes. Y salidos sus criados a los caminos congregaron todos quantos hallaron así malos como buenos, y fueron llenas las bodas de conbidados. Y el rei entro por ver los que estaban asentados, y vio allí vn hombre que no estaba bestido de bestidura de bodas, y dixo le, Amigo, como en trastea ca, sin tener bestidura de bodas? Y el enmudefçio. Entõzes dixo el rei a los ministros: Despues que le vbieredes atado sus pies y sus manos le echad en las rineblas exteriores, allí abra plãro, y crugido de diẽtes. Por q̃ muchos son los llamados, y pocos los escogidos. Entõzes se fueron los phariseos, y tomaron con sepo, como le podrian tomar en la palabra. Y embiaron a el sus discipulos con los Herodianos, diziendo, Maestro, nosotros sabemos que tu

eres

eres verdadero, y que ensenase el caminõ de Dios en la verdad, y que no tienes respeto de ninguno: Porque tu no miras la persona de los hombres. Di nos pues, que te parece? Es lĩçito dar el tributo a Cesar, o, no? Y conosciẽdo Iesus su malicia, les dixo, Por que me tentais Hipocritas? Mostrad me la moneda del tributo. Y ellos letraxeron vn dinero, y dixo les, cuiã es esta imagen, y sobre escrito? Ellos le dixerõ: De Cesar. Entõzes les dixo, pues dad las cosas que son de Cesar, a Cesar: y las cosas que son de dios, a dios, y oidas estas cosas, se marabillaron, y dexando le, se fueron. En aquel dia se llegaron a el los saduceos (que niegan la resurreccion) y preguntaron le, diziendo: Maestro, Moises dixo, si alguno murie re sin tener hijo, su hermano se casara con su muger, y resuscitara la simiente del hermano, Pues entre nosotros abia siete hermanos, y el primero despues de casado se murio: y no teniendo simiẽte, dexo su muger a su hermano se mejante mẽte el segundo, y el tercero, hasta el septimo, y la postrera de todas fue muerta la muger. En la resurreccĩõ pues de qual de aquellos siete sera la muger? Pues que todos la tubieron. Y respondiendo Iesus les dixo. Andais errados sin saber las scripturas, ni la virtud de Dios. Por que en la resurreccĩõ ni se casan, ni se dan en casamiento, pero son así como angeles de Dios en el cielo. Pues de la resurreccĩõ de los muertos no abeis vosotros leido, lo que os es dicho de Dios, diziendo, yo soi el Dios de Abraham, y el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob. Dios

Mar. 12.
Luc. 20.

Rom. 13.

Mar. 12.

Luc. 20.

Act. 23.

Deut. 25.

Exod. 3.

Dios de Iacob: Dios no es dios de los muertos sino de los viuos. Y como lo oyen las gentes estaban admiradas de su doctrina. Y quando los Phariseos oyeron que abia atapado la boca a los Saduceos, se congregaron en vno, y vno de entre ellos doctor de la ley, le pregunto, tentando le, y diziendo: Maestro, qual es el mandamiento grande en la ley? Dixo le Iesus, Amaras al Señor Dios tuio con todo tu corazon, y con toda tu anima, y con todo tu entendimiento. Este es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante a este. Amaras a tu proximo, asi como a ti mismo: De estos dos mandamientos penden toda la ley, y los Prophetas. Y siendo congregados los Phariseos les pregunto Iesus, diziendo: Que os parece a vosotros de Christo: Cuyo hijo es? Ellos le dixerón: De Daud. El les dixo: Pues Daud en el spiritu le llama Señor, diziendo, El Señor dixo al Señor mio, asientate a la diestra mia: hasta que yo ponga tus enemigos por estrado de tus pies. Pues si Daud le llama Señor, como es hijo suio? Y ninguno le podia responder palabra, ni fue osado ninguno desde aquel dia a demãdar le cosa alguna. Cap. 23.

Entonces Iesus hablo ala compania de gentes, y a sus discipulos diziendo. En la cathedra de Moisen estan sentados escribas y phariseos: Todas las cosas pues que ellos os mandarã guardar, guardaldas y hazeldas: Pero no hagais segund sus obras. Por que dize y no haze. Y a tan cargas graues y difiçiles de llevar, y ponẽ las sobre los ombros de los hombres.

bres, pero ellos no las quierẽ mouer con su dedo. Y todas sus obras haze para ser vistos de los hombres. Y enlancha sus phylacterias, y engrã dezen las guarniçiones de sus mantos, y aman los primeros a sentamietos en los cõbitos, y las primeras cathedras en las sinagogas, y las saluaciones en la plaça, y ser llamados de los hombres Maestros. Pero vosotros no querais ser llamados maestros: por que vno es el Maestro vuestro, Christo: y todos vosotros sois hermanos, y no llameis a ninguno Padre vuestro en la tierra: por que vno es el Padre vuestro que sta en los cielos. Ni querais ser llamados Maestros, por que vno es el maestro vuestro, Christo. El que es maior entre vosotros, sera vuestro ministro, y quiẽ se enalzare, sera humillado: y quiẽ se humillare, sera enalzado. Ai de vosotros escribas y phariseos hypocritas, por que cerrais el reino de los cielos delãte de los hombres. Por que ni vosotros entraís, ni dexais entrar a los que vienẽ. Ai de vosotros escribas y phariseos hypocritas, por que comeis las casas de las viudas, lo color de luẽga oraçiõ: y por esto sereis mas grauemẽte punidos. Ai de vosotros escribas y phariseos hypocritas, por q̃ andais par la mar y por la tierra para q̃ hagais vno de gẽtil judio: y quãdo fuere hecho le hazeis hijo del infierno dos vezes mas q̃ vosotros lo sois. Ai de vosotros guiadores ciegos: por q̃ dezis: Quiẽquiera q̃ jurare por el tẽplo, no es nada: pero el q̃ jurare por el oro del templo, es culpado. Locos y ciegos, qual es maior el oro, o el tẽplo que sanctifica al oro?

Iac. 3.

Mar. 12.
Luc. 20.

Y

Luc. 11.

Y quien quiera que jurare por el altar, no es nada: pero quiẽ quiera que jurare por el don que esta sobre el altar, es culpado, locos y ciegos, qual es maior, el don, o, el altar, que sanctifica al don? El que jurare pues por el altar, jura por el, y por todas las cosas que sobre el estan. Y el que jurare por el templo, jura por el y por aquel que mora en el, y el que jurare por el cielo, jura por el throno de Dios, y por aquel que esta asentado sobre el. Ay de vosotros escribas y phariseos hyppocritas, por que dezmais la yerua buena, y el Eneldo, y el comino, y os dexastes las cosas que son mas graues de la ley. luyzio y Misericordia y Fee? Era neçessario que estas cosas se hiziesen, y que aquellas no se olvidasen. Guiadores ciegos, que colais vn Mosquito, y os engullis vn Camello. Ai de vosotros escribas y phariseos hyppocritas por que limpiais el plato y la copa por de fuera: y por dedentro estã llenos de rapiña e intemperãcia. Phariseo ciego, limpia primero, lo que esta dentro de la copa y del plato, para que por de fuera sean tambien limpios. Ai de vosotros escribas y phariseos hyppocritas, por que sois semejantes a los sepulchros blanqueados, que por de fuera parecen hermosos, pero por dedentro estan llenos de huesos de muertos, y de toda suciedad. De la misma manera tambien vosotros, os mostrais justos por de fuera a los hombres, pero por dedentro estais llenos de hyppocresia y de maldad. Ai de vosotros escribas y phariseos hyppocritas, por que edificais los sepulchros de

los

los prophetas, y adornais los monumentos de los justos, y dezis. Si fueramos en los dias de nuestros padres, no fueramos compañeros suyos en la sangre de los prophetas. Y desta manera daistestimonio de vosotros mismos, que sois hijos de los que mataron a los prophetas. Y vosotros cumplid tambien la medida de vuestros padres. Serpientes, generacion de biboras, como podreis euitar el iuzio del infierno? Por lo qual, Mirad, yo os embio prophetas, y sapientes, y escribas, y vosotros matareis algunos dellos, y crucificareis, y a algunos dellos azotareis en vuestras sinagogas, y los perseguireis de cibdad en cibdad, para que venga sobre vosotros toda la sangre iusta, que fuere derramada sobre la tierra, desde la sangre de Abel justo, hasta la sangre de Zacharias, hijo de Barachias, al qual matastes entre el templo y el altar. En verdad os digo que todas estas cosas vendran sobre esta generacion. Hierusalẽ Hierusalem que matas los prophetas, y apedreas a los que ion embiados a ti. Quantas vezes yo quise congregar tus

Gene. 4

Ebr. 11

2. Chro.

24.

Luc. 13.

4. Esra. 1.

Cap. 24.

Y Salido Iesus se partia del templo, y allegaronse a el sus discipulos para mostrarle los edificios del templo. Y Iesus les dixo, No veis todas estas cosas? En verdad

Mar. 13.

Luc. 21.

c

os

os digo que no quedara aquí piedra sobre piedra que no sea destruida. Y estando sentado en el monte de las oliuas, se llegaron a él sus discípulos secretamente, diciendo, Dí nos quando seran estas cosas? y alguna señal de tu venida, y de la consumación del siglo? Y respondiendo Iesus les dixo, Guarda os que ninguno os engañe: por que muchos vendran en mi nombre, diciendo: Yo soy Christo, y engañaran a muchos. Por que abeis de oyr guerras, y rumores de guerras. Mirad que no os turbeis. Por que es necesario que todas estas cosas sean hechas, pero no es a vn la fin. Por que se levantara gente contra gente, y reino contra reino: y abra pestelencias, y hambres y terremotos en cada lugar. Y todas estas cosas son principios de los dolores. Entonces os traeran en affliction, y os mataran, y seris aborrecidos de todas las gentes por el nombre mio. Y entonces se escandalizaran muchos, y el vno acusara al otro, y vnos a otros entre si se aborrezera, y muchos falsos prophetas se levantaran, y engañaran a muchos, y por que abundara la maldad, se refriara la charidad de muchos. Pero el que perseverare hasta la fin este sera salvo. Y sera predicado este Evangelio del reino por todo el vniuerso mundo en testimonio para todas las gentes, y entonces vendra la fin.

Mar. 13
Luc. 21
Danie. 19

Pues quando vosotros vierdes la abominacion de la desolacion, que es dicha por Daniel el propheta, que estara en el lugar sancto (el que lei entienda) Entonces los que estan en Iudea

Iudea huyan a los montes, y el que estubiere en el techo, no se abajee a tomar ninguna cosa de su casa, y el que estubiere en el campo, no se buelba a tomar sus vestiduras. Y ay de las preñadas y de las que criaren en aquellos dias. Orad pues vosotros por que no sea vuestra huida en el hibierno, ni en el sabbado. Por que sera entonces affliction grande, qual no fue desde el principio del mundo hasta este tiempo, ni sera. Y si no fuesen acortados aquellos dias, no seria salva toda carne: pero por los escogidos se acortaran aquellos dias. Entonces si alguno os dixere, Veis aquí a Christo, o, veis le allí, no le creais. Por que se levantarán falsos Christos y falsos prophetas, y darán grandes señales y miraglos hasta traer en error, si posible fuere a vn los elegidos. Mirad q en el desierto esta, no salgais. Si os dixeran

Mar. 13
Luc. 17
q yo os he auilado.

pues, Mirad q esta en los lugares secretos: no lo creais. Por que asi como el relapago sale de Oriete, y se paresce hasta en Occidente, asitan biẽ sera la venida del hijo del hõbre. Por que adõde quiera q estubiere el cuerpo muerto, allí tambien se congregará las Aguilas. Y luego despues de la affliction de aquellos dias el sol se escureçera, y la luna no dara su libre, y las estrellas cayran del cielo, y las virtutes de los cielos se moberá: y entonces se apareçera la señal del hijo del hõbre en el cielo: y entonces se lamentaran todas las generaciones de la tierra, y veran al hijo del hombre venir en las nubes del cielo con potẽcia y gloria grãde. Y embiara sus angeles cõ grãd sonido de trõpeta

c.ij

y.

Mat. 13

Luc. 21

Luc. 17

Gen. 6. 7

Luc. 17

Mat. 13

Luc. 12

y recogeran los escogidos suyos de los quatro vientos desde las alturas de los cielos hasta los mas infimos lugares. Pues de la higuera aprended esta parabola, Quando su ramo ya estubiere tierno, y las hojas fueren nascidas, sabeis que cerca es el verano. Asi tambien vos otros quando vierdes todas estas cosas, sabed que este ya cerca de la puerta. En verdad os digo, que no pasara esta generacion, hasta tanto que todas estas cosas sean hechas. El cielo y la tierra faltaran, pero mis palabras no faltaran. Pero de aquel dia y de aquella hora ninguno sabe, ni aun los angeles de los cielos, si no solo el padre mio. Pero asi como eran los dias de Noe, asi tambien sera la venida del hijo del hombre. Por que asi como eran en los dias antes del dilubio que comian, y bebian, casaban se, y daban en casamiento, hasta el dia en que entro Noe en el arca: y no conocieron hasta que vino el dilubio, y los llebo a todos: asi tambien sera la venida del hijo del hombre. Entonces dos estaran en el campo, el vno es tomado, y el otro es dexado. Dos moliendo en el molino, la vna es tomada, y la otra es dexada. Velad pues, porque no sabeis a que hora el Señor vuestro ha de venir. Pero esto sabed, que si el padre de la familia supiese a que hora el ladrón ha de venir, ciertamente el velaria, y no permitiria ser su casa horacada. Y por esto vosotros estad aparajados: por que a la ora que menos peniaredes vendra el hijo del hombre. Pues quien es el siervo fiel y prudente, a quien el Señor dio cargo de su familia

familia, para que les de de comer a su tiempo. Bien auenturado es aquel siervo, al qual viniendo su Señor, le hallara haciendo desta manera. En verdad os digo que de todos sus bienes le dara cargo. Y si dixere aquel siervo malo en su corazon, tardase el Señor mio en venir, y comenzare a herir a sus compañeros, y a vn a comer y beber con los embriagos, vendra el Señor de aquel siervo, en el dia que no le espera, y en la hora que no sabe, y partira le por medio, y vna parte suya pondra con los hypocritas, donde sera planto y crugido de dientes.

Cap. 25.

Entonces sera semejante el reino de los cielos a diez virgenes las quales tomaron sus lamparas, y salieron a resceuir al esposo. Y las cinco dellas eran locas, y las cinco prudentes. Las que eran locas tomando sus lamparas, no tomaron olio con sigo. Pero las prudentes tomaron olio en sus vasos juntamente con las lamparas. Y como se tardaba el esposo, en venir se adormecieron todas, y se dormieron: Y a la media noche fue dada vna voz: Mirad que el esposo viene, salidle a resceuir. Entonces se leuataron todas aquellas virgenes, y aparejaron sus lamparas. Y las locas dixeron a las prudentes, Dad nos de vuestro olio, por que nuestras lamparas se mueren. Pero respondieron las prudentes, diziendo. Por que no nos falte a nosotras y a vosotras mejores que os vais a los que lo venden y lo cõpreis para vosotras mismas. Pero entre tanto que lo fuerõ a comprar, vino el esposo: y las que estaban

Apoca. 16

c. in apa

Atras. 24

Luc. 19

cada talẽ
to uale
600. duca
dos.

aparejadas se entraron con el a las bodas, y fue
cerrada la puerta. Y despues llegaron tambien
las otras virgines, diziendo: Señor, Señor a-
bre nos. Pero el respondiendole dixo: En ver-
dad os digo que no os conosco. Velad pues
porque no sabeis el dia ni la ora en que el hijo
del hombre ha de venir. Por que es asi como
vn hombre que se queria yr camino y llamo a
sus criados, y dioles sus vienes, y a vno dio
cinco talentos, y al otro dos, y a vn otro, vno:
a cada vno segund su propria facultad, y par-
tiose luego. Y el que resçiuio los cinco talen-
tos se fue a negociar con ellos, y gano otros
cinco talentos. Por el consiguiẽte el que abia
resçeuado dos, gano tambien otros dos. Pero
el que resçiuio vno se fue, y cauio en la tierra,
y escondio el dinero de su Señor. Y mucho
tiẽpo despues vino el Señor de aquellos sier-
uos, e hizo cuenta con ellos. Y viniendo el
que abia resçeuado cinco talentos, traxo otros
cinco talentos, diziendo: Señor, tu me diste
cinco talentos, veis aqui otros cinco talentos
que yo he ganado con ellos. Dixo le su Señor:
Esta biẽ sieruo bueno y fiel: Tu has sido leal en
pocas cosas, yo te cõstituire sobre muchas. En-
tra en el gozo de tu Señor. Y viniẽdo tambiẽ
el que abia resçeuado dos talentos, dixo: Señor,
dos talentos me diste, veis aqui otros dos talen-
tos que yo he ganado cõ ellos. Dixo le su Señor:
Esta biẽ sieruo bueno y fiel, tu has sido leal so-
bre pocas cosas, yo te cõstituire sobre muchas:
Entra en el gozo de tu Señor. Pero viniendo
el que abia resçeuado vn talento, dixo: Se-
ñor

ñor, yote conosco que eres hombre duro, que
siegas donde no sembraste, y que allegas don-
de no esparçiste: y espantado me fui, y escondi
en la tierra tu talento: veis aqui lo que es ruio.
Y respondiendole su Señor le dixo: Sieruo
malo y perezoso, tu sabias que yo siego don-
de no he sembrado, y que allego donde no
he esparçido: Pues por esto tenias neçessidad
de comer mi dinero a los banqueros, para
que viniendo yo resçiuiese lo que es ruio con
usura. Quitale pues el talento, y dalde al que
tiene diez talentos. Por que a todo hombre
qui tiene sera dado, y abundara. Pero al que
no tiene, a vn aquello que tiene le sera quitado.
Y al sieruo sin provecho echale en las tinie-
blas exteriores: alli abra planto, y crugido de
diẽtes. Y quando viniere el hijo del hombre en
su gloria, y todos los santos angeles con el,
entonces estara sentado sobre la silla de su glo-
ria, y se congregara delante del todas las gen-
tes, y apartara los vnos de los otros asi como
el pastor aparta las ouejas de los cabritos: y
pondra las ouejas a su diestra, y los cabritos a
su siniestra. Entõces dira el rei a los que estu-
bierẽ a su diestra. Venid benditos del mi padre
poseed el reino que esta aparejado para v os-
tros desde el principio del mundo: Por que yo
hube hambre y vosotros me distes de comer. Yo
hube sed, y vosotros me distes de beber. Yo
era huepo, y vosotros me acogistes. Yo estu-
be desnudo, y vosotros me cubristes. Yo estu-
be enfermo, y vosotros me visitastes. Yo
estaba en la carcel, y vosotros venistes a mi.
En

Atras. 13

Mar. 4

Luc. 8. 19.

Atras. 13.

Esa. 58

Eze. 12

Eccle. 7.

Entonces le responderan los justos, diciendo: Señor, quando te vimos hambriento, y te dimos de comer, o, quando sediento, y te dimos de beber, y quando te vimos peregrino, y te acogimos: o, des nudo y te cubrimos: o, quando te vimos enfermo, o, en la cárcel, y venimos a ti? Y respondiendo el Rei les dixo: En verdad os digo, que en quanto lo hizistes a vno de estos mis hermanos pequeños a mí lo hizistes. Entonces dira tambien a los que estaran a la siniestra: Apartaos de mí malditos en el fuego eterno, que esta aparejado para el diablo, y para sus angeles. Por que yo tube hambre, y no me distes de comer: tube sed, y no me distes de beber: peregrino era, y no me acogistes: desnudo, y no me cubristes: enfermo, y en la cárcel estaba, y no me visitastes. Entonces le responderan tambien ellos, diziendo: Señor quando te vimos hambriento, o, sediento, o peregrino, o desnudo, o enfermo, o, en la cárcel yo note ayudamos: Entonces les respondera diziendo: En verdad os digo que en quanto no lo hizistes a vno de estos pequeños, tan poco a mí lo hizistes. Y estos yran al torméto eterno, y los justos a la vida eterna. Cap. 25.

Mar. 14
Luc. 22
Ioh. 11

Y Abiendo Iesus acabado todas estas palabras, dixo a sus discípulos: Sabéis que de aquí a dos dias se celebra la Pascua, y el hijo del hombre sera entregado para ser crucificado. Entonces se congregaron los príncipes de los sacerdotes, y los escribas, y los mas ançianos del pueblo en la corte del príncipe de los sacerdotes, que era llamado Cataphas:

Y

Y tomaron consejo para prender a Christo por engaño, y matarle. Y dezía, No en día de fiesta, por que no sea que se le bante al gund alboro to en el pueblo. Y estando Iesus en Bethania en casa de Simon leproso, allegose a él una muger que tenia vn alabastro de vnguento precioso, y lo de rramo sobre su cabeza estando el echado. Y viendo los discípulos se indignaron, diziendo, Para que se haze esta perdizion? Por que podia este vnguento ser vendido por grand prezio, y ser dado a los pobres. Y conociendo esto Iesus les dixo: Por que sois molestos a esta muger? Pues que ella ha hecho vna buena obra para conmigo, Por que siempre tendreis a los pobres con vosotros, pero a mí no siempre me tendreis. Por que quando esta echo este vnguento sobre mi cuerpo, para enterrar me lo hizo. En verdad os digo que adonde quiera que fuere predicado este Evangelio en todo el vniuerso estas buenas obras que esta ha hecho sera recordadas. Mas los doze, que se dezia Iudas Iscariotes se fue a los príncipes de sacerdotes, y les dixo, Que me queris dar y yo le pondre en vuestras manos? Y ellos le ofrescieron treinta monedas de plata. Y desde aquel tiempo buscaba oportunidad para entregar le. Pero el dia primero de los azimos se allegaron los discípulos a Iesus diziendo le. Donde quierdes que te aparejemos de comer la pascua? Y el dixo, Id a la cibdad a vn zierto, y dezid de. El maestro dize, Mi tiempo esta cerca, con tigo se celebra la pascua con mis

Mar. 14
Ioh. 21

Mar. 14
Luc. 22

c.v. discip.

discipulos. Y hizieron los discipulos asi como se lo mando Iesus, y aparejaron la pascua. Y venida la tarde estaba sentado a la mesa con los doze, y mientras que estaban comiendo les dixo: En verdad os digo q̄ vno de vosotros me ha de vender. Y entristecidos graueamente comenzo cada vno a demandar le. Por ventura soi yo Señor? Pero el respondiendo dixo, El q̄ toca conmigo la mano en el plato, este me vendrá. El hijo del hombre se ha, asi como esta escrito del. Pero ai de aq̄l hombre por quiē el hijo del hombre sera vendido, mejor fuera, para este hombre si nunca viera nascido. Y respondiendo ludas que le vendio, dixo: Por ventura soi yo Maestro? Y el dixo. Tu lo dixiste. Y estando ellos comiendo, tomo Iesus el pan, y quando vbo hecho gracias lo partio, y dio a sus discipulos, y dixo, Tomad, comed, Esto es mi cuerpo. Y tomando el caliz, y abiendo hecho gracias se le dio diziendo: Bebed de este todos: porque esta es mi sangre del nuevo testamento, que por muchos es derramada en remision de los peccados. Y yo os digo que no bebere de oy mas de este fruto de la vid, hasta aquel dia, en que yo lo bebere nuevo con vosotros en el reino del mi padre. Y abiendo dicho el hymno se fuerō al monte de las oliuas. Entōzes les dixo Iesus. Todos vosotros serēis escandalizados por mi causa esta noche. Por q̄ escrito esta. Yo herire al pastor, y esparzirá se las ouejas del Iganado. Pero quando fuere resuscitado yo yre delante de vosotros en Galilea. Y respondiendo Pe-

Mar. 14.

Luc. 22.

Ioh. 13.

Psal. 41.

1. Cor. 11.

Mar. 14.

Ioh. 16.

Zach. 13.

Mar. 16.

Luc. 22.

dro, le dixo: Aun que todos sean por ti escandalizados, yo nunca sere escandalizado. Dixo le Iesus. En verdad te digo que esta noche antes que el gallo cante, tres vezes me negaras. Dixo le Pedro: Aun que sea necesario que yo muera contigo, no te negare. Semejantemente dixerō tambien todos los discipulos. Entōzes vino Iesus con ellos a la villa Mar. 14. la, que se dize, Gethsemane, y dixo a los discipulos, sentaos a qui, hasta que yo vaya allí, y ore. Y tomando consigo a Pedro ya los dos hijos del Zebedeo, comenzo a entristecere se, y angustiar se. Entōzes le dixo Iesus, Triste esta mi anima hasta la muerte: quedaos a qui y velad conmigo. E yendo se vn poco mas adelante caio sobre su rostro, orando, y diziendo. Padre mio, si posible es, aparte se de mi este caliz. Pero toda via no asi como yo quiero, sino asi como tu quieres (se haga) Y vino a los discipulos, y hallo los dormiendo, y dixo a Pedro. Aun no podistes velar conmigo si quiera vna hora: Velad y orad por que no entreis en tentacion. Ciertamente el espirito esta prompto, pero la carne esta en ferma. Allende de esto se fue otra vez, y oro, diziendo, Padre mio, sino puede este caliz apartarse de mi, sin que le beba, hagale tu voluntad. Y vino, y hallo los otra vez dormiendo, por que estaban sus ojos engrauescidos. Y dexando los, se fue otra vez, y oro la tercera vez diziendo la misma palabra. Entōzes vino a sus discipulos, y les dixo, Dormid ya, y descansad, Vaisa qui q̄ es llegada la ora,

y el

y el hijo del hombre entregado en las manos de los pecadores. Leuanta os y bamos, Mirad que es yallegado el que me entrega. Y estando el hablando, veis aqui a Iudas vno de los doze que vino, y con el mucha compania de gente con espadas y lanzas embiados de los principes, de los sacerdotes, y de los mas ancianos del pueblo. Y el traydor les dio señal diciendo. A quien quiera que yo besare, aquel es, echalde mano, y a la ora llegando se a Iesus le dixo. Dios te salue Rabbi, y besole. Y dixo le Iesus, Amigo a que vienes? Entonces se alegraron, y echaron las manos en Iesus, y le prendieron. Y veis aqui vno de aquellos que estaban con Iesus, estendiendo la mano sacó su cuchillo y heriendo al sieruo del principe de los sacerdotes cortole su oreja. Entonces le dixo Iesus. Mete tu cuchillo en su lugar. Por que todos los que tomaren el cuchillo, con el cuchillo perezeran. Pienas tu que no puedo yo agora rogar al padre mio, y me dara mas de doze legiones de angeles? Pero como seran cumplidas las escrituras, pues que es necesario que así sea hecho? En aquella hora dixo Iesus a aquellas gentes. Así como a ladron salistes con espadas y lanzas a prender me: Cada día estaba zerca de vosotros sentado en el templo enseñando, y no me tomastes? Pero todo esto es hecho, para que sean cumplidas las escrituras de los prophetas. Entonces todos sus discipulos desamparandole, huyeron y ellos llebaron a Iesus prendido a Caiaphas principe de los sacerdotes, adonde los escribas y mas ancianos

gitanos se abian juntado. Y Pedro le seguia de lexos hasta la corte del principe de los sacerdotes, y entrado adentro estaba sentado con los ministros esperando la fin. Y los principes de los sacerdotes, y los mas ancianos, y todo el concilio buscaban algund falso testimonio contra Iesus, para matar le, y no le hallaban: y a vn que fueron allegados muchos falsos testigos, no le hallaron. Pero a la postre vinieron dos falsos testigos, Ioh. 2. y dixerō: Este ha dicho: yo puedo destruir el templo de Dios, y en tres dias bolber a edificar le. Y leuántado se el principe de los sacerdotes le dixo. Nada respondes? Por que dan estos contra ti testimonio? Y Iesus callaba. Y respondiendo el principe de los sacerdotes, le dixo: Conjurote por el Dios viuo, que tu nos digas, si tu eres Christo hijo de Dios. Dixo les Iesus: Tu lo dixiste. Pero yo os digo que de aqui a poco vosotros vereis el hijo del hombre estar sentado a la diestra de virtud, y venir en las nubes del cielo. Entōzes el principe de los sacerdotes rompio por medio sus vestiduras, diciendo. El ha blasphemado, que necesidad tenemos de testigos? Mirad agora oystes la blasphemia suia; que os pareçe? Y ellos respondiendo dixerō, digno es de muerte. Esa. 50. Entonces eicupieron en su rostro, y dieron le de bofetadas, y otros le dieron con las manos en su rostro, diciendo: Prophetiza nos Christo quien es el que te ha herido? Y Mar. 14. Pedro estaba sentado a fuera en la corte, Luc. 22. y allego se a el vna sierua, diciendo: Y tu Ioh. 18. con

Mar. 14.

Luc. 22.

Ioh. 18.

Gen. 9.

Apoc. 13.

Esa. 53

Lam. 4.

Ma. 14.

Luc. 22.

Ioh. 18.

con Iesús Galileo estabas. Pero el lo nego delante de todos, diziendo. No se lo que dizes. Y salido a la puerta le vio vna otra lierua y dixo a los que estaban allí. Este tambien estaba con Iesús Nazareno. Y otra vez lo nego, con juramento: Yo no he conosci-do a este hombre. Y vn poco despues se llegaron los que allí estaban, y dixerón a Pedro, Verdaderamēte tu también eres de aquellos, porque tu habla te haze manifesto. Entonces comēzo a maldezir y a jurar, que no abia conosci-do aquel hombre. Y a la ora el gallo canro, y acordose Pedro de la palabra de Iesús, que le abia dicho. Primero que el gallo cante, tres vezes me negaras. Y salido a fuera lloro amargamente.

Cap. 27.

Mar. 15.
Luc. 23.
Ioh. 18.

Act. 1.

Yvenida la mañana, tomaron consejo todos los principes de los sacerdotes, y los mas ancianos del pueblo cōtra Iesús, como le matarian. Y a tado le llebaron y entregaron a Pontio Pilato presidente. Entonces viendo Iudas el que le abia vendido que era condenado, siendo arrepetido torno las treinta monedas de plata a los principes de los sacerdotes, y a los ancianos, diziendo: Peque, entregando la sangre innocēte. Y ellos dixerón: Que se nos da a nosotros? Tu lo veras. Y arrojados los dineros en el templo se volbio, e yendo se con vn lazo se ahorco. Y los principes de los sacerdotes tomados los dineros dixerón. No es lícito poner los en la Corbona, por que es prezio de sangre. Y tomado cōsejo comē-

compraron dellos vn campo de vn ollero, para sepultura de los peregrinos: por lo qual es llamado aquel campo, cāpo de sangre hasta el presente dia. Entonces se cumplio lo que dicho es por Hieremias propheta, que dize, Y tomaron treinta monedas prezio del a prezio, el qual ellos compraron de los hijos de Irael, y las dieron por el campo del ollero, ali como me lo ordeno el señor. Iesús pues estaba delante del presidente, y el presidente le pregunto, diziendo: Eres tu Rei de los judios? Dixo le Iesús. Tu lo dizes. Y liendo acusado de los principes de los sacerdotes y de los anzianos, nada respondió. Entonces le dixo Pilatos, No oyes quantos testimonios dicen contrati? Y no le respondió a ninguna palabra, de manera que el presidente se maravillaba en grād manera. Y en el dia de fiesta solia el presidente soltar al pueblo vn prisionero qual ellos quisiesen. Y tenia entōzes vn prisionero famoso, que se dezia Barrabas. Y liendo aquellos ayuntados, les dixo Pilatos. A qual quereis que os suelte a Barrabas, o a Iesús, que es llamado Christo? Por que sabia que por imbidia le abian puesto en sus manos. Y estando sentado en el tribunal embio a el sumo iuger, diziendo: No tēgas que ver con a quel iusto, por que oy he padescido muchas cosas en suenos por el. Y los principes de los sacerdotes y los anzianos periuadieron a las gentes que pidiesen a Barrabas, y que perdiessen a Iesús. Y respondiendo el presidente les dixo. Qual de los dos quereis que os suelte?

-o. Zacarias.
Zach. 11.

Mar. 15.
Luc. 23.
Ioh. 18.

Mar. 15.
Luc. 23.
Ioh. 18. 19

Y

Y ellos dixerona Barrabas. Dixo les Pilatos, Pues que hare de Iesus que es llamado Christo? Dixeron le todos, Sea crucificado. Y el Presidente dixo, Que mal ha hecho? Pero el los daban maiores voces, diziendo, Sea crucificado. Y como viese Pilato, que nada aprovechaba, lino antes se hazia maior alboroto, tomando agua, se labo las manos delante del pueblo, diziendo; Yo soi innoçente de la sangre de este justo, vosotros lo vereis. Y respõdiendo todo el pueblo dixo, Su sangre benigna sobre nosotros y sobre nuestros hños. Entonces les solto a Barrabas, y puõ en sus manos a Iesus despues de azorado, para que fuese crucificado. Entonces los sayones del Presidente resçuiendo a Iesus en la corte, allegaron en torno del toda la cõpañia. Y abiẽdo le desnudado le vistierõ vna vestidura de purpura, y pusieron sobre su cabeza vna corona hecha de espinas, y le dieron vnacaña en la mano diestra. E hincadas las rodillas delante del le hazian escarnio, diziẽdo: Dios te salue Rei de los Iudios. Y despues de aber en el escupido, tomaron la caña, y le herian en la cabeza. Y abiẽdo le escarnelzido le desnudaron aquella vestidura, y le vestierõ sus bestiduras, y le llebaron a crucificar. Y en saliendo hallarõ vn hombre Cyreneo, por nombre Simõ, y a este forzaron a que llebase su cruz. Y llegaron al lugar que se dize Golgotha, el qual es dicho lugar de Caluaria. Y dieron le a beber vinagre con hiel mezclado. Y quando lo vbo guitado, no quiso beber. Y despues

Marc. 15.
Iohã. 19.

Marc. 15.
Luc. 23.
Iohã. 19.

despues que le vbieron crucificado diuidieron sus vestiduras, echando suertes: Por que fuese cumplido lo que esta dicho por el propheta: Diuidierõ entre si mis vestiduras, y sobre mi vestidura echaron suertes. Y estando sentados le guardaban alli. Y pusieron sobre su cabeza la causa escrita. Este es Iesus Rei de los Iudios. Entonces fueron crucificados con el dos ladrones, el vno a la diestra, y el otro a la siniestra. Y los que pañaban le blasphemabã mouiendo sus cabezas, y diziendo: Tu que destruias el templo, y en tres dias le edificabas, guarda te a ti mismo: Si eres hijo de Dios, desçienda de la cruz. Semejantemẽte los principes de los Saçerдotes escarnelçiendo con los escribas y ançianos dezian: A otros guarda, y a si mismo no se puede guardar: Si es Rei de Israel, desçienda agora de la cruz, y creiremos le. El confio en Dios, libre le agora si le quiere. Por que el ha dicho: Yo soi hijo de Dios. Y lo mismo le vituperaban los ladrones, que estaban con el crucificados. Y desde las seis horas fueron hechas tinieblas sobre toda la tierra hasta las nueve. Y çerca de las nueve horas llamo Iesus con voz grande, diziendo: Heli Heli lama sabathani: que quiere dezir. Dios mio Dios mio por que me desamparaste? Y algunos de los que alli estabã, como lo oyeron, dezian: A Helias llama este. Y luego corriẽdo vno de aquellos, tomada vna esponja la hinchio de vinagre, y pulola sobre vna caña, y daba le a beber. Pero los otros dezian: Dexa, y çamos si vendra Helias a librar le.

Mar. 15.
Luc. 23;
Iohã. 16
Psal. 22

Psal. 22.
Sap. 2

Mar. 15

f Y

Y llamando otra vez Iesus con voz grande, dio el espíritu, Y veis aqui el velo del templo fue partido en dos partes desde arriba hasta abajo. Y la tierra se movio, y las piedras se hendieron, y los monumentos se abrieron, y muchos cuerpos de sanctos que abian dormido se levantaron, y salidos de los monumentos despues de su resurreccion, vinieron en la sancta çibdad, y apareçieron a muchos. Pero Centurio y los que con el estaban guardando a Iesus, visto el terremoto, y las cosas que aconteçieron, temieron grauemente, diziendo: Verdaderamente hño de Dios era este. Y estaban alli muchas mugeres contemplando de lexos, las quales abian seguido a Iesus desde Galilea, siruiendole: Entre las quales estaba Maria Magdalena, y Maria madre de Iacobo, y de Ioses, y la madre de los hños del Zebedeo. Y quando fue ya tarde vino vn hombre rico de Arimathea por nombre Ioseph, el qual tambien era discipulo de Iesus. Este se llevo a Pilato, y le demando el cuerpo de Iesus. Entonces Pilato mandó q se le diese el cuerpo. Y tomado el cuerpo, Ioseph le enuoluió en vna sabana limpia, y le puso en vn monumento nuevo, el qual abia cortado en la piedra: Y poniendo vna grand piedra a la puerta del monumento, se fue. Y estaba alli Maria Magdalena, y la otra Maria sentadas de cara del sepulchro. Y el siguiente dia que es despues de la Pascua,

vinie

Mar. 15
Luc. 23
Ioh. 19

vinieron juntos los principes de los sacerdotes y los phariseos a Pilatos, diziendo: Señor, acordamonos que aquel engañador dixo mientras viuia. Yo resuscitare despues de tres dias. Manda pues fortalecer bien el sepulchro hasta el terzero dia, por que no vengan sus discipulos, y le hurten, y digan al pueblo: Resuscito de los muertos: y sera el postrer error peor que el primero. Dixo les Pilatos: Vosotros tenéis la guarda, Id, y fortalezel de asi como sabeis. Y ellos partidos fortificaron el sepulchro señalando la piedra, y poniendo guarda.

Cap. 28.

Y La noche de los sabbados que esclaresce para vno de los sabbados vino Maria Magdalena y la otra Maria a ver el sepulchro. Y mira, fue hecho vn terremoto grande. Por que el angel del Señor descendió del çielo, y allegandose reuoluió la piedra de la puerta, y estaba sentado sobre ella. Y era su vista así como relampago, y su vestido blanco como la niebe. Y de temor suyo se espantaron las guardas, y se bolbieron como muertas. Y respondiendole el angel dixo a las mugeres: No tengáis temor vosotras: por que yo se que buscáis a Iesus que fue crucificado. No está aquí:

f.ij por

Mar. 16
Luc. 24
Ioh. 20.

Mat. 16

Luc. 24

porque resuscito así como lo dixo, Venid, mirad el lugar donde abia sido puesto el Señor, Y vosotras id presto y direis a sus discípulos que resuscito de los muertos, y veis aquí que el ha delante de vosotros en Galilea: allí le vereis. Mirad que yo os lo he dicho. Y partidas prestamente del monumento con temor y gozo grande corrian para hazer lo saber a sus discípulos. Y quando ellas yban a dezir lo a sus discípulos: Veis aquí a Iesus que les salio al camino, diziendo: Dios os salue. Y ellas se allegaron, y tomaron sus pies, y le adoraron. Entonces les dixo Iesus: No temais. Id y hazedlo saber a mis hermanos para que vayan a Galilea, y allí me verán. Y siendo ellas partidas, veis aquí algunos de las guardas vinieron a la cibdad, e hizieron saber a los principes de los sacerdotes todas las cosas que abian acontecido: y cōgregados con los mas anzianos, tomado consejo, dieron grand suma de dinero a los soldados, diziendo: Decid que sus discípulos de noche vinieron, y le hurtaron estando nosotros dormiendo. Y si esto fuere oydo del presidente, nosotros le peritadiremos, y os haremos seguros. Y ellos resceuido el dinero hizieron así como les abia sido enenado. Y diuulgose esta fama entre los ludios hasta el presente día. Y los once discípulos se fueron a Galilea, al monte donde les abia ordenado Iesus. Y quando le vieron, le adoraron: y algunos dudaron. Y allegando se Iesus hablo con ellos, diziendo:

A

Ami me es dada toda potestad en el cielo, y en la tierra: Id pues, y enseñad a todas las gentes, baptizando las en nombre del padre, y del hijo, y del espíritu sancto; enseñando les a guardar todas las cosas que yo os he encomendado. Y mirad que yo estoi con vosotros todos los dias hasta la consumacion del siglo.

Fin del Sancto Euangelio de Iesu
Christo escrito Por S. Mat-
theo.

C.iiij



EL SAN-
CTO EVANGELIO DE IESV
CHRISTO ESCRIPTO POR
S. MARCOS,

Fo. 44

Cap. I.



Rincipio del Euāgelio de Ie Mal. 3.
su Christo hijo de Dios, así Mat. 3.
como esta escrito en lo s pro Luc. 3
phetas. Veis aqui, yo embio
mi embajador delante de tí
acatamiēro, el qual apareja
ra tu camino delante de tí.
La voz del que llama en el

Esa. 40.

desierto. Aparejad la vía del Señor, hazed de
rechos sus senderos. Estaba Iohan en el desier
to baptizādo y predicando el baptismo de la
penitēcia en remisión de los peccados. Y salíā Matt 3
a el toda la regiō de Iudea, y los de Hierusalē,
y erā todos por el baptizados en el rio Iordā,
cōfessando sus peccados. Y estaba vestido Ioh Matt 3.
han de pelos de Camello, y vna çinta de cuero Luc. 3
entorno a sus lomos, y comia Lagostas, y miel
siluestre: y predicaba, diziēdo: Aquel q es mas
fuerte que yo viene despues de mí, del qual
yo no soi digno que echado en tierra desa
te la correa de sus çapatos. Es verdad que yo os
he baptizado en el agua, pero el os baptizara
en el espíritu sancto. Y a cōtēfçio que en aquel Matt. 2
los días Iesus vino de Nazareth de Galí
lea,

f.iii]

lea,

O, en el lea, y fue baptizado por Iohan en el Iordan, qual esta Y a la ora en saliendo del agua vio abrirse los cielos, y el espirituali como vna paloma, que desçendia sobre el. Y fue oyda vna voz del cielo. Tu eres aq̃l amado hijo mio: en el qual mi anima esta contenta. Y a la ora el espiritu le llebo al desierto, y estubo alli en el desierto quarenta dias, y fue tentado de Satanas, y estaba con las bestias, y los angeles le serbian. Y despues que fue prendido Iohan vino Iesus en Galilea predicando el Euangelio del reino de Dios, y diziendo: Cumplido es el tiempo y açerca se el reino de Dios, arrepētios, y creed al Euangelio. Y paseandose çerca del mar de Galilea vio a Simon y a Andres su hermano, que echaban las redes en la mar: por que erā pescadores. Y dixo les Iesus: Seguid me a mi, e yo os hare que seais pescadores de hombres. Y a la ora dexando sus redes, le siguieron. Y llegado vn poco mas adelante, vio a Iacobo hijo del Zebedeo, y a Iohan su hermano, los quales tambien en la nao adereçaban sus redes: y luego los llamo. Y ellos dexando a su padre Zebedeo en la nao con los merçenarios le siguieron. Y entraron en Carparnao, y luego el entro en los dias de Sabbado en la sinagoga, y enseñaba. Y espantaban se de su doctrina. Por que estaba enseñando los como quien tiene potestad, y no como los escribas. Y estaba en la sinagoga de aquellos vn hombre que tenia vn espiritu impuro, y dio voces, diziendo: Ah, que cosa tenemos nosotros q̃ hazer contigo Iesu Nazareno? Veni fte

fte a destruir nos: Bien se que tu eres aquel santo de Dios. Y amenazo le Iesus, diziendo: Enmudeſçe, y sal fuera de este hombre. Y el espiritu impuro despedacandole, y dado grādes voces, salio del. Y se espantaron todos en tanta manera, que demandaban entre si, diziendo: Que es esto? Que nueva doctrina es esta? Por que con autoridad manda tambien a los spiritos impuros, y le obedesçen: Y luego se esparçio su fama por toda aquella region çercana de Galilea. Y a la ora salidos de la sinagoga binieron en casa de Simon y de Andres, con Iacobo y Iohan. Y la suegra de Simon estaba en la cama mala de fiebres, y luego le dixerō della. Y allegando se a ella la tomo por la mano, y la levanto, y a la ora se le quito la calentura, y los seruió. Y a la tarde siendo puesto el sol, le traian todos los que tenian algund mal, y los que de los demonios eran atormentados. Y toda la çibdad estaba allegada a la puerta, y sano a muchos que estaban malos de diuersas enfermedades, y echaba muchos demonios, y no cōſentia hablar a los demonios que le conoziā, y a la mañana mui demañana quando fue levantado se salio, y se fue Iesus a vn lugar desierto, y alli oraba. Y siguió le Simon, y los que con el estaban: y quando le hallarō, dixerō le: Todos te andan buscando. Y dixo les: Bamos a los vezinos lugares, para que tan biē alli predique: por que para esto soi salido. Y predicaba en las sinagogas de aquellos, por toda Galilea, y echaba los demonios. Y luego sea el vn leproſo, rogando le, y echando le.

Mat. 2.

Luc. 4.

Mat. 8.

Luc. 4.

Luc. 4.

Mat. 2.

Luc. 5.

f. v.

le

le a los pies, y diciendo le: Si quieres, puedes me sanar. Y Iesus abiendo compasion del tendida la mano, le toco, y le dixo, Quiero: Sei limpio. Y quando lo vbo dicho, luego se aparto del la lepra, y quedo limpio. Y amenazando le, luego le dexo. Y le dixo, Mira que a ninguno lo digas: Pero vete, y amuestra te al sacerdote, y ofresce por tu purificacion las cosas que mando Moises, para dar les testimonio. Y quando el fue partido comenzo a predicar muchas cosas, y a diuulgar la palabra, tanto que ya no podia Iesus entrar publicamente en la cibdad. Pero estaba fuera en los lugares desiertos, y de todas partes venian a el.

Leuit. 14

Luc. 4. 5.

Cap. 2.

Y Entro otra vez en Capernaum despues de algunos dias, y fue entédido que estaba en casa, y a la ora se congregaron muchos, de tal manera que aun no cabian en aquellos lugares entorno a la puerta, y razonaba con ellos la palabra. Y algunos vinieron a el, trayendo vn tollido, que de quatro era llebado: y como no pudielen allegar se por la multitud de gente, abrieron el tejado donde estaba, y despues de agujerado colgaron la cama en q̄ estaba echado el paralytico. Y viédo Iesus la fee de aq̄llos, dixo al tollido: Hijo, tus peccados te son perdonados. Y estaba alli algunos de los escribas sentados, y pensando en sus corazones: como este habla de tal manera blasphemias? Quien puede perdonar los peccados, sino solo Dios? Y a la ora conosciendo

Mat. 9.

Luc. 5.

do Iesus en su spiritu, que tales cosas pensasen entre si mismos, les dixo: Por que péisais estas cosas en vuestros corazones? Qual es cosa mas facil, dezir al tollido: Tus peccados te son perdonados: o dezir: Leuanta te, y toma tu cama, y anda? Y porque sepais que el hijo del hombre tiene potestad en la tierra de perdonar los peccados: dixo al tollido: A ti digo, levanta te, y toma tu cama, y bete a tu casa. Y a la ora se levanto, y tomada la cama, se fue de alli en presençia de todos, de tal manera que se espantaban todos, y glorificaban a Dios, diciendo: Nunca tal cosa vimos. Y saliose otra vez cerca del mar, y todas las gentes venian a el, y el los enseñaba. Y pasando Iesus, vio a Leui, hijo de Alphaeo, que estaba sentado en el cambio, y dixo le: Sigue me. Y el leuantado se le siguió. Y acõfesiõ que estando Iesus sentado a la mesa en su casa, muchos publicanos y peccadores estaban juntamente asentados con Iesus y con sus discipulos, por q̄ abia muchos que le abian seguido. Y los scribas y Phariseos quando le vieron estar comiendo con los publicanos y peccadores, dezian a sus discipulos, Por que con los publicanos y peccadores come y bebe? Y oyêdo esto Iesus les dixo: Los que estan sanos no tienen necesidad de medico, sino los que estan enfermos. Yo no soi venido a llamar los iustos, sino los peccadores a penitencia. Y los discipulos de Iohan y de los Phariseos ayunaban. Y vieron, y le dixerõ: Por que los discipulos de Iohan y de los Phariseos ayunan, y tus disci-

Mat. 9.

Luc. 5.

Mat. 9.

Luc. 5.

discipulos no ayunan: Y dixo les Iesus: Pue-
de por ventura ayunar los hijos de las bodas,
mientras que el esposo esta con ellos: Entre ta-
to que consigo tienen el esposo no puedē ayu-
nar, Pero vendran dias quando sera quitado
dellos el esposo, y entōzes ayunaran en aquel-
los dias. Y ninguno pone remiendo de paño
grueño en la vestidura vieja; por que de otra
manera, rompe el remiendo nuevo algo de la
vestidura vieja, y hazese peor la rotura. Y nin-
guno echa vino nuevo en odres viejos: por
que de otra manera rompe el vino nuevo los
odres, y el vino se derrama, y los odres se pier-
den. Pero el vino nuevo debe de ser echado
en odres nuevos. Y acontecio que se yba los
sabbados por lo sembrado, y comenzaro sus
discipulos a caminar cortando espigas, y los
phariseos le dezian: Mira, por q̄ hazen en los
sabbados lo que no es licito? y ellos dixo. Nū-
ca leistes lo que hizo Dauid quando tenia ne-
cessidad, y tubo hambre el, y los que con el esta-
ban? De que manera entro en la casa de Dios
en el tiempo de Abiathar principe de los sacer-
dotes, y comio los panes de la propolition,
los quales no era licito comer, sino a los sacer-
dotes? Y dio tambie a los que con el estaba; Y
dixo les. El sabbado es hecho por causa del
hombre, y no el hombre por causa del sabbado.
De manera que el hijo del hombre, es señor
tambien del sabbado.

Mat. 12.
Luc. 6.

Y entro otra vez en la sin, goga, y estaba
alli vn hombre que tenia la mano seca:

Cap. 3.

Y

y estaban le aguardando, si por ventura en
los Sabbados le sanaria, para acusarle. Y di-
xo al hombre que tenia la mano seca: Leba-
ta te en medio. Y a ellos dixo. Es licito en los
sabbados hazer bien, o, hazer mal? Guardar la
vida, o, matar? Pero ellos callaban. Y mirādo
los entorno con indignacion, abiendo com-
pasion de la ceguedad de sus corazones, dixo
al hombre. Estiende tu mano. Y el la estendio,
y fue le restituida su mano sana, asi como la
otra. Y salidos los Phariseos, a la ora iuntamē-
te con los Herodianos tomaron consejo con-
tra el, como le destruirian. Pero Iesus con sus
discipulos se fue al mar, y siguió le infinita
multitud de Galilea y de Iudea, y de Hierusa-
lem, y de Idumea, y de la otra parte del Iordan
Y grand multitud de gente de los, que moraba
cerca de Tiro y de Sidon vinieron a el, quan-
do oyeron las cosas que hazia. Y dixo a sus
discipulos que la naueçilla se le aparejase por
causa de la multitud de gente, por que no le
apretasen. Por que tantos abia sanado, que to-
dos los que estaban afligidos acorrian a el,
para poder le tocar. Y los espiritos impuros lue-
go que le veyan, caian delante del dando vo-
zes, diziendo: Tu eres el hño de Dios. Y el los
amenazaba grauremente, por que no le manife-
stasen. Y el subiose en el monte, y llamo a si los
que el quito; y vinieron a el. Y ordeno doze;
para que estubiesen con el, y para que los em-
bia a predicar, y para que tubiesen potestad
de sanar las enfermedades, y de echar los de-
monios

Mat. 10.
Luc. 6.

monios. Y a Simon puso por nombre pedro, ya Iacobo hijo del Zebedeo, y a Iohan hermano de Iacobo, puso les por nombre Boanerges, que quiere dezir, hijos del trueno, y a Andres, y a Philippo, y a Bartholomeo, y a Matheo, y a thomas, y a Iacobo hijo de Alpheo, ya Thaddeo, ya Simon Cananeo, y a Iudas Iscariote, el qual tanbién le vendió. Y bien en a casa, y allegóse otra vez tanta multitud de gente, que aún no podían tener lugar de comer pan. Y como los suyos lo vberón oydo, Salieron fuera para tener le. Por que dezían. El está fuera de sentido. Y los scribas que de Hierusalem abían venido, dezían. A Beelzebub tiene, y por el príncipe de los demonios echa los demonios. Y llamando los así les dezía en parabolás: Como puede sathanasechar a sathanas? Y si el reino contra si mismo estubiere diuidido, no puede durar aquel reino. Y si la casa contra si misma estubiere diuidida, no puede durar aquella casa: Y si sathanas se levanta contra si mismo, y está diuidido, no puede durar, sino tiene ya la fin. Ninguno puede robar los vasos del fuerte, entrando en su casa, sino vbiere primero a tado al fuerte, y entonces robare su casa. En verdad os digo que todos los peccados seran perdonados a los hombres, y todas las blasphemias con que vbieren blasphemado. Pero el que blasphemare contra el spiritu sancto, no tiene perdon eternamente, pero será tenido por culpado del juicio eterno. Por que ellos dezían: Spiritu impuro tiene. Y su madre, y sus hermanos vienen, y estando fuera ymbi

Mat. 9. 12.
Luc. 11.

Mat. 12.
Luc. 12.

no ael algunos que lo llamase, y estaban asentadas las gentes entorno del, y dixerónle. Vete allí a tu madre y tus hermanos que te buscā fuera. Y respondió les diziendo. Quien es mi madre y mis hermanos? Y mirando los discipulos que entorno del estabā sentados, dixo: Veis aquí a mi madre y a mis hermanos. Por que quien quiera que hiziere la voluntad de Dios, este es mi hermano, y mi hermana, y mi madre.

Mat. 12.
Luc. 8.

Y Otra vez començó a en señar cerca del mar, Y allegóse ael tanta compañía de gente, que entrado en la naue, estaba en el mar sentado, y toda la gente estaba en la tierra cerca del mar, y enseñaba los por parabolás muchas cosas, y dezía les en su doctrina: oyde: Veis aquí vn sembrador, que salía a sembrar: y acontesçio mientras sembraba, que vna parte dela simiente cayo cerca del camino, y vinieron las aues del çielo, y comieron lo, y la otra caio sobre lugares llenos de piedras adonde no abia mucha tierra, y luego fue salido, por que no tenia altura de tierra. Pero salido el sol lo quemó, y por que no tenia raíz, se seco. Y la otra cayo entre las espinas, y crescieron las espinas, y ahogaron lo, y no dio fruto. Y la otra cayo en tierra buena, y daba fruto que salía y que cresçia: y lo vno traya fruto de trienta, y lo otro de sesenta, y lo otro de ciento. Y deziales. El que tiene oydos para oyr, oya. Y quando el estaba solo, le mandaba-

Mat. 13.
Luc. 8.

Esa. 6.
Mat. 13.
Luc. 8.

Mat. 5.
Luc. 8. 11.

mãdaron aquellos q̃ al rededor del estabã con los doze, de a quella parabola. Y el les dezia: A vosotros el dado conofcer el misterio del reino de Dios; pero para a aquellos q̃ estã fuera todas las cosas se haze en parabolas, para que veyeno, veã, y no conofcã; y oyẽdo oyã, y no entiendan, por que no sea que alguna vez se conuertian, y les sean perdonados los peccados. Y dixo les, No sabeis esta parabola? Pues como conofcereis todas las parabolas? Aquel sembrador siembra la palabra. Y los vnos son los que estan cerca del camino donde se siembra la palabra, y quando la han oydo, luego viene sathanas, y arranca la palabra que era sembrada en sus corazones. Y los otros son semejantemente, los que refçien la simiente en lugares de piedras, los quales quando han oydo la palabra, luego con gozo la refçien, y no tienen raizes en si, y duran poco tiempo. Y despues quando viene la tribulacion, o, persecucion por la palabra, luego son escandalizados. Y los otros son los que refçien la simiente entre las espinas; Estos son los que oyen la palabra, y entrando las sollicitudines de este siglo, y el engaño de las riquezas, y las concupisçencias de otras cosas, ahogan la palabra, y viene a hazer se sin fruto. Y otros son que refçiueron la simiente en tierra buena, los quales oyen la palabra, y la refçien, y lleban fruto, vno treinta, otro sesenta, y otro ciento. Y dezia les: Por ventura ençendiese la candelã, para que sea puesta debajo del modio, o, debajo de la cama? No os pareçe, que se ençende

de

de para que se ponga sobre el candelero? Por que ninguna cosa ay oculta que no sera manifestada; y ninguna cosa es hecha para que este en secreto, sino para que benga en publico. Si alguno tiene oydos para oyr, oya. Y dezia les: Mirad lo que oys; con la misma medida que midierdes, os sera a vosotros medido. Y a vosotros que oys os sera añadido. Por que al que tiene, le sera dado; y al que no tiene, aun aquello que tiene le sera quitado. Y dezia. Asi es el reino de Dios como si vn hombre echa
Mat. 7.
simiente en la tierra, y duerma; y se levante de noche y de dia, y la simiente salga de la tierra, y crezca en alto, sin que el lo sepa. Por q̃ de si
Mar. 13.
misma la tierra fructifica, primero la yerba, Luc. 6.
despues la espiga, despues el trigo lleno en la espiga; y quando fuere producido el fruto, luego embia la hoz, por que yã se acerca el tiempo de segarlo. Y dizia, a quien diremos que es semejante el reino de Dios? o, con qual parabola le compararemos? Es asi como el grano de mostaza el qual quando es sembrado en la tierra, es el mas pequeño de todas las simientes que ay en la tierra, y quando es sembrado creçe, y se haze maior que todas las hortalizas, y echa tan grãdes ramos, que puedẽ las aves del cielo, abrigarse debajo de su sombra. Y cõ muchas semejãtes parabolos hablaba cõ ellos la palabra, segund que podian oyr. Y sin parabola no hablaba con ellos. Pero particularmente a sus discipulos declaraba todas las cosas. Y dixo les en aquel dia, quando fue venida la tarde, Pasemos de la otra parte de la ri-
Mar. 8.
bera, Luc. 8.

g

bera,

bera. Y despues de aver dexado las gentes, ellos le tomaron, así como estaba, en la nao: Y abia tambien otras nauezillas que estabā con el. Y lebantose vna grand tormenta de viento: y tantas ondas entraban en la nao, que ya casi estaba llena. Y el estaba a la popa dormiēdo sobre vn cabeçal. Y despertaron le, y dixeron le: Maestro, No tienes cuidado, que perezcamos? Y siendo despierto amenazo al viento, y dixo al mar: Calla, y esta quieto, Y a lolegose el viento, y fue hecha grand bonanza, y dixo les: Por que estais tan temerosos? Que es la causa por que no teneis confiança? Y temian con temor grande, y dezian entre si: Quien es este, a quien el viento y el mar le obedesçen?

Cap. 5.

Mat 8
Luc 8

Y Pasaron de la otra parte del mar en la regiō de los Gadarenos. Y quando fue salido de la naue, luego se bino a el de los monumētos vn hōbre que tenia vn espirito impuro, el qual hazia su manida en los monumentos: y ninguno le podia atar con cadenas, porque muchas vezes abiendo sido atado con lazos y cadenas, abia rompido las cadenas y despedaçado los lazos, y ninguno abia podido domar le. Y siempre dedia y de noche estaba en los montes y en los monumentos dādo voces e hiriēdo se así mismo con piedras. Y como viese a Iesus de lexos, corrio, y adoro le, y dando grandes voces dixo: Que tengo yo que ver contigo Iesus hijo de Dios altisimo? Conjuro te de parte de Dios, que no me ator-

atormentes. Por que el dezia, sal fuera de este hōbre, impuro espirito. Y preguntaba le, Como estu nōbre? Y el respondia, diziendo: Mi nombre es Legiō, por que somos muchos. Y rogaba le mucho que no le echase fuera de la region. Y estaba allí çerca de los montes vna grand manada de puercos que pasçian. Y rogaban le todos los demonios, diziendo: Embia nos a los puercos, para que en ellos entremos. Y Iesus se lo permitio luego. Y salidos los spiritos impuros, se entraron en los puercos. Y con grand impeto se despeño la manada en el mar. Y eran casi dos mill, y fueron en el mar ahogados. Pero los que apaçentaban los puercos huyeron, y lo dixeron en la çibdad, y en los campos. Y salieron a ver que era lo que abia acontesçido: Y vinieron a Iesus, y vieron al que abia sido atormentado del demonio, sentado, y vestido, y con sano entendimiento el qual abia tenido la Legion, y tuvieron temor. Y los que lo abian visto, les contaron de la manera que abia acontesçido al endemoniado, y de los puercos. Y comenzaron a rogar le, que se partiese de sus terminos. Y siendo entrado en la nao, le rogaba el que abia sido del demonio atormentado que le dexase estar cō el: pero Iesus no lo permitio sino dixo le: Bete a tu casa a lostuyos, y declarales quā grādes cosas te aya hecho el señor, como el hatenido de ti misericordia. Y fue se y comēzo a predicar en Decapolis, quā grādes cosas cō el vbiele hecho el señor, y todos se maravillabā. Y abiendo pasado Iesus otra vez

Mat. 9
Luc. 8

g.ñ de

de la otra parte de la ribera, se allegó a el mucha compañía de gente, y estaba cerca del mar. Y veis aquí, vno de los príncipes de la sinagoga que tenía por nōbre Iairo vino. Y quando le vio, echole a sus pies, y rogabale ahincadamente, diziendo: Mi niña esta en el estrecho, ruego te que vengas, y pongas sobre ella las manos para que ella sea sana y viua. Y fuele con el, y seguia le mucha gente, y le apretaban: Y vna cierta muger que abia estado enferma de fluxo de sangre doze años, y abia padecido muchas cosas de muchos medicos, y abia gastado toda su hacienda, sin aber sido ayudada, antes abia mas empeorado, quando vbo oydo de Iesus vino entre las gentes por detras, y toco su vestidura. Por q̄ ella dezia: Si solamente yo pudiere tocar su vestidura yo fere sana. Y a la ora fue secada la fuente de su sangre, y ella sintio en el cuerpo q̄ estaba sana de aquel açote. Y a la ora Iesus conosciendo en si mismo la virtud que del abia salido, buelto a las gētes, dezia: Quien toco mis vestiduras? Y dezian le sus discípulos, Veis que por todas partes te aprieta la gente, y dize: Quié me toco? Y miraba al rededor para ver a la q̄ esto abia hecho. Y la muger temiendo y tremiendo, sabiendo lo que se abia hecho en ella, vino y se echo delante del, y dixo le toda la verdad. Y el le dixo, Hija, tu fce te ha sanado, be te en paz, y sei sana de tu açote. Y aun estando el hablando vinieron algunos del príncipe de la sinagoga que dezian, Tu hija es muerta, por que fatigas mas al maestro?

stro?

stro? Pero Iesus luego que oyo la palabra que se dezia, dixo al príncipe de la sinagoga: No temas, solamente crei. Y no permitio que ninguno le siguiese, sino Pedro, Iacobo, y Iohan hermano de Iacobo. Y vino en casa del príncipe de la sinagoga, y vio el ruido, y a vnos que estaban llorando, y otros lamentando le grauemente. Y entrado adentro les dixo, Por que os alborotais, y llorais? La niña no es muerta, pero duerme. Y burlaban se del. Pero el echados a todos fuera tomo consigo al padre y a la madre de la niña, y a los que con el estaban, y entro donde la niña estaba echada, y tomada la mano de la niña le dixo: Talitha cumi. Que quiere dezir, Niña, a ti digo, levantate. Y a la ora se levanto la niña, y andaba: por que era de doze annos, y palmaron se de admiration grande. Y encomendó les ahincadamente, que ninguno supiese esto. Y mando que le diesen de comer.

Cap. 6

Y Salido de alli se vino a su tierra, y seguí *Matt. 13.*
an le sus discípulos. Y llegado el sab. *Luc. 4*
bado comenzo en la sinagoga a enseñar, y muchos quale oyan, estaban a tonitos diziendo: Dedon le bienen a este estascosas? O, que sapiencia es esta que le es dada? Y tales virtudes que por sus manos son hechas? No es este aquel carpintero hijo de Maria, hermano de Iacobo, y de Iose, y de Iudas, y de Simon? No estan tambien sus hermanas aqui con nosotros? Y escandalizaban se en el. Y dezia les Iesus: Ningund Profeta esta sin

g. in

honor

Iohan. 4. honor, sino en su tierra, y entre sus parientes, y en su familia. Y no podia alli hazer alguna virtud, sino que pocos enfermos sano pusien- do sobre ellos las manos. Y se maravillaba de la incredulidad de aquellos: y andaba de vna parte a otra por todas las villas de alli entorno enseñando. Y llamo a los doze, y comenzo a embiarlos de dos en dos, y daba les potestad contra los espiritos impuros. Y mando les que ninguna cosa llebasen en el camino, sino vn palo solamente: no saco, ni pan, ni moneda en la bolsa. Pero q̄ fuesen calçados cō sandalios, y q̄ no se vistiesen dos vestiduras. Y dezía les: Adōde quiera q̄ entraredes en casa, estad alli, hasta t̄to q̄ os partais de alli. Y todos los q̄ no os resçiuierē, ni os oyerē en saliendo de alli, sacudid el polvo, q̄ estubiere debajo de vuestros pies en testimonio cōtra ellos. En verdad os digo, q̄ sera mas tolerable a los de Sodoma y a los de Gomorra en el día del juicio, q̄ a aq̄lla çibdad. Y quando ellos fueron partidos predi- cabā q̄ se arrepentiesen, y echabā muchos demonios, y vntabā con olio muchos enfermos y los sanaban. Y oyo hablar el Rei Herodes (por que ya era publicado su nōbre) y dezía: Aquel Iohan que baptizaba resuçito de los muertos, y por esto las virtudes obran en el. Otros dezian, Helias es. Y otros dezian: Pro- pheta es, o, así como vno de los prophetas. Y abiendolo oydo Herodes, dixo: Este es aquel Iohā aquíe yo hize cortar la cabeza. Este ha re- suçitado de los muertos. Por q̄ el mismo He- rodes abia embiado a prēdar a Iohā, y le abia

ataç

atado en la carçel, por causa de Herodiades muger de Philippo su hermano, por q̄ la abia tomado por muger. Por q̄ dezia Iohā a He- rodes: No es lçito q̄ tu tēgas la muger de tu her- mano. Y Herodiades le perseguia, y le queria matar, y no podia. Por q̄ Herodes temia a lo- hā, sabiendo q̄ era hōbre iusto y sancto, y le te- nia en estimaçion. Y abiendolo oydo hazia muchas cosas, y de buena gana le oya. Y llega- do el día oportuno, quando Herodes hazia la fiesta de su nascimieto a los príncipes y capita- nes, y a los principales de Galilea, y como fue entrada la hña de la misma Herodiades, y tal- tase, y agradase a Herodes y t̄biē a los q̄ cō el estabā a la mesa sentados, el rei dixo a la niña. Pide me lo q̄ quisiere, q̄ yo te lo dare. Y le ju- ro diziendo: qualquiera cosa q̄ tu me demāda reste dare hasta la mitad de mi reino. Y ella sal- da afuera dixo a su madre. Que cosa demāda- re? Y ella le dixo, la cabeza del Iohā Baptista. Y entrádole luego cō presteza al rei le demādo diziendo: Quiero q̄ luego me des en este plato la cabeza de Iohā Baptista. Y entrifçio: e el rei pero por el juramēto, y por los q̄ cō el esta- bā a la mesa sentados, no la quiso echar. Y a la ora embio al gurrea y mado q̄ fuele traída su cabeza. Y el se fue, y le degollo en la carçel, y trixo su cabeça en el plato, y la dio a la niña, y la niña la dio a su madre. Y quando sus dis- çipulos oyeron esto vinieron, y tomaron su **Mat. 14** cuerpo, y pusieron le en el monumento. Y **Luc. 9** entonces los apóstoles se tornaron a Iesus, y le hizieron saber todo lo que abian hecho

g. iij.

y.

Atras. 24 y lo que abian enseñado. Y dixo les: Venid vosotros solos aparte en vn lugar desierto, y descansad algund poco. Por que abia muchos que yban y venian, y ni aun para comer tenian tiempo. Y fuese a vn lugar desierto en la naue apartadamente. Y vieron los yr las gentes: y conosciéron le muchos: y de todas las çibdades apie corrieron alla, y llegaron antes que ellos, y allegaron se a el. Y salido Iesus vio grand compañía de gente, y vbo compasion dellos, por que eran ali como las oves, as que no tienen pastor. Y comenzo a enseñar les muchas cosas. Y siendo pasada grand parte del dia, se llegaron a el sus discipulos, diziendo: Este lugar es desierto, y es ya tarde, depide los, para que bayan a las villas y lugares comarcanos, y compren para si panes: por que no tienen que coman. Pero el respondiendoles dixo. Daldes vosotros que comer. Y ellos le dixerón: Bamos nosotros y compremos docientos dineros de pan, y demos les de comer. Y el les dixo: Quantos panes teneis: Id, y miraldo. Y quando lo vbieron sabido, dixerón çinco, y dos peçes. Y mando les que los hiziesen sentar a todos, cada mesa por si, sobre la yerba verde. Y se sentaron diuididos en cada parte de la verdura a çiento, y a çinquenta. Y tomando los çinco panes y dos peçes, lebantados los ojos al çielo bendizio, y partio los panes, y dio los a sus discipulos para que se los pusies en delante dellos, y los dos peçes repartio entre todos, Y comieron todos, y y hartaron se. Y cogieron de los pedaços dos

ze

ze çestas llenas, y de los peçes. Y los que abia comido eran çerca de çinco mill hombres. Y luego hizo a sus discipulos entrar en la nao, y pasar delante del de la otra parte del mar de **Matt. 14.** Bethsaida, entre tanto que el despedia la gente. **Ioh. 9** Y quando la vbo despedido se subio al monte a orar. Y llegada la tarde estaba la nao en medio del mar, y el estaba solo en la tierra, y los vio que se fatigaban remando. Por que les era el viento contrario. Pero çerca de la quarta vela de la noche vino a ellos, andando sobre el mar, y queria pasar a la otra parte delante dellos. Pero ellos quando le vieron andar sobre el mar, pensaron que era alguna phantasma, y dieron voces. Por que todos le veyan, y se conturbaron: Y a la ora hablo con ellos, y les dixo: Tened confiança, que yo soi: no os espanteis. Y subio a ellos a la nao, y fo segose el viento, y estaban sobre manera entreli mismos atonitos, y se maravillaban. Y aun ellos no abian entendido de los panes: por que estaba su corazon çegado. Y quando fueron pasados llegaron a la tierra de Genezareth, y arribaron al puerto. Y quando fueron salidos de la mar, luego le conosciéron. Y andando por toda aquella region, comenzaron a traer los que se sentian malos en las camas, luego que oyeron que el estaba alli, y adonde quiera ç entraba en los lugares, o, en las villas, o, en las çibdades, ponian en las calles los enfermos, y le rogaban que les continçiese tocar el cabo si quiera de su vestidura. Y todos los que le tocaban, quedaban sanos.

g.v.

Cap

Mat. 15.

Y Allegaron le a el los Phariseos, y algunos de los escribas que abian venido de Hierusalem. Y como vieren a algunos de sus discipulos comer pan con manos comunes, q quiere dezir, sin ser labadas, los vituperaban. Por q los Phariseos y to dos los ludios no comē sin labar se muchas vezes las manos; guardado las cōstituciones de los mayores. Y viniendo de la plaça, sino estā labados, no comen. Y otras muchas cosas son las q tomarō a guardar, el labar de los vasos, y de las copas, y de los baçines, y de las camas. Entōzes le demandaron los Phariseos y elcribas; Por q tus discipulos no andā conforme a la costūbre de los maiores; pero comen el pan con las manos no labadas; Pero el respondiendoles dixo, Bien prophetizo Esaias de vosotros hypocritas; así como esta escrito: Este pueblo me honrra con los labrios, pero su corazon lexos esta de mi, y en vano me honrran, enseñando doctrinas y preceptos de hōbres. Por q dexado el mandamieto de Dios, guardais las ordenaçiones de los hombres (quales son) el labar de las copas, y de los vasos, y otras muchas cosas q hazeis semejantes a estas, y dezia les; biē hazeis vosotros que dexais el mandamieto de Dios, por guardar vuestra ordenaçā. Por que Moises dixo:

Mat. 15.

21.

Exo. 20.

Honrraras a tu padre y a tu madre: y el q mal dixere al padre, o a la madre muerte morira. Pero vosotros dezis; Si algund hōbre dixere al padre, o a la madre corbā: q quiere dezir. Qual quier dō q de mi procede, todo redunda

en

en tu provecho, y no le consentis hazer otra cosa mas a su padre, o a su madre. Y hazeis vana la palabra de Dios por vuestras cōstituciones que ordenastes. Y hazeis muchas otras cosas a estas semejantes. Y quādo voo llamado así toda la gēte, les dezia; oyd me todos y entendad. Ninguna cosa ay fuera del hōbre q entre dētro del, que le pueda manzillar; Pero las cosas que del hōbre proceden, estas son las que manzillā al hōbre. Si alguno tiene oydos para oyr, oya. Y siēdo entrado en casa apartado de la gēte le demandabā sus discipulos de la para bola, y dixo les, en tanta manera careis cōciencia bien vosotros de entēdimieto? Aun no entendéis q todo lo que esta de fuera, y entra dentro del hombre, no le puede manzillar, por que no entra en el corazō, sino en el vientre, y por la digestion es echado fuera, purgando toda viāda; Pero dezia. Lo q sale fuera del hōbre, a quello es lo q manzilla al hombre. Por que de las partes interiores del corazon de los hōbres proceden los malos pensamientos, adulterios, fornicaciones, homicidios, hurtos, auaricias, fraudes, engaños, del honestidades, mal ojo, blasphemias, soberbia; locura, todos estos males de dētro procedē, y māzillan al hōbre. Y levantando se de allí, se fue a los confines de Tyro y de Sidō, y entrado en casa no quiso que ninguno lo supiese, y no se pudo occultar; por que vna muger luego q oyó del (cuya hija tenia vn spiritu impuro) vino, y echose a sus pies. Y esta muger era Griega, de la naçion Syrophenisa, y rogaba le q echale el demonio de

de

de su hija. Pero Iesus le dixo. Dexa primero que sean hartos los hijos. Por que no es honesto tomar el pan de los hijos, y echarlo a los perrillos. Y ella respondio, y le dixo: Es verdad señor: pero los perrillos comen tambien debajo de la mesa de las migajas de los hijos, y el le dixo: Por esta palabra, bete, que ya es fido el demonio de tu hija. Y llegada a su casa halló que el demonio era salido, y a la hija echada sobre la cama. Y salido otra vez de los terminos de Tyro y de Sidon, vino al mar de Galilea por medio de los terminos de Decapolis, y traxeron le vn fardo, y tarta mudo, y rogaban le que puliese sobre el la mano. Y tomando le aparte fuera de la multitud de gente, puso sus dedos en las orejas de aquel fardo, y escupiendo toco su lengua y leuantados los ojos al cielo, gemio, y dixo le, Ephphara, que quiere dezir, sei abierto. Y luego fueron abiertos sus oydos, y fire desatado el vinculo de su lengua, y hablaba bien. Y mando les, que a ninguno lo dixesen, pero quanto mas el se lo mandaba, tanto más amplamente ellos lo predicaban, y sobre manera estaban atónites, diziendo: Bien ha hecho todas las cosas, que a los sordos haze oyr, y a los mudos hablar.

Cap. 8.

EN a aquellos dias, como vbiefe grãd numero de gente, y no tubiesen que comer, Iesus llamo ali a sus discipulos, y les dixo, tengo piedad de esta gente, que ha ya tres dias que esta conmigo, y no tienen que comer, y si los dexo ir ayunos a su casa, desmayaran

ran en el camino. Por que algunos dellos vieron de lexos. Y respondieron le sus discipulos De donde podra hombre hartar a estos de pan aqui en el desierto? Y el les demando: Quantos panes teneis? Y ellos dixeron, siete, y mando a las gentes que se asentafen sobre la tierra. Y tomados los siete panes, quando vbo hecho gracias, partiolos, y dio los a sus discipulos, para que se los puliesen delante, y ellos los dieron a las gentes. Y tenian tambien algunos pocos peçecillos. Y quando vbo bendezido, mando que tambien les fuesen puestos. Y comieron, y hartarõ se: y cogieron siete espuertas de los pedaços que abian sobrado, y eran los que abian comido casi quatro mill, y despidio los. Y luego entrado en vna naueçilla con sus discipulos bino en las partes de Dalmanutha. Y salieron los pariseos, y començaron a disputar con el, demandando le alguna señal del cielo, por tentar le. Y gimiendo en su espíritu, dixo: Por que demanda señal esta generación? En verdad os digo, que no se dara señal a esta generación. Y dexados a aquellos, entro se otra vez en la nao, y se pasó de la otra parte de la ribera. Y olvidaron se de tomar consigo panes, y no tenian en la nao consigo sino vn pan. Y el les mandaba, diziendo: Mirad q̃ os guardéis de la leuadura de los phariseos, y de la leuadura de Herodes. Y ellos disputabã entre li, diziendo: Esto dize por q̃ no tenemos pan. Y conociendo esto Iesus, les dixo: Por que estais disputando que no teneis panes? a vn no considerais ni entendeis: teneis

Mat. 16.
Luc. 12.

avn

Ioh. 6.

aun çegado vuestro corazon? Tiniendo ojos, no veis, y teniendo oydos, no oys? Y no os acordais, quãdo reparti çinco panes entre çinco mill hombres, quãtas çestas de pedaços llenas cogistes? Ellos le dixeron, Doze. Y quando yo parti los siete entre los quatro mill, quãtas çspuerras de los relieves de los pedaços cogistes? Y ellos le dixeron, Siete. Y el les dixo. Pues que es la causa que no entendeis? Y vino a Bethsaida, y traxeron a el vn çiego, y rogaron le, que le tocase. Y tomada la mano del çiego, llebo le fuera del lugar. Y escupiendo en sus ojos, poniendo sobre el la mano, le demandò, si vey alguna cosa: y abiendo resçebido la vista dezia, Paresçe me que los hõbres que yo veo andar son ali como arbores. Despues puso otra vez las manos sobre los ojos de aquel çiego, y le hizo resçeuir la vista, y fùe restituído, y de nuevo vey claramente a todos: y embio le a su casa, diziendo: No entres en la villa, ni a ninguno lo digas en la villa. Y fùe Iesus y sus discipulos en las villas de Cesarea, que es llamada de Philippo: y en el camino demandò a sus discipulos, diziendo les: Quien dizen los hombres que yo soi? Y ellos respondieron: Iohã Baptista, y otros Helias, y otros vno de los Prophetas. Y el les dixo: Y vosotros quien deis que yo soi? Y respondièdo Pedro le dixo: Tu eres aquel Christo. Y el les defendio expressamẽte que no dixesen aquello de si a ninguno. Y començo a enseñar les, q̃ era necessario que el hijo del hõbre padesciese muchas cosas, y fuese reprobado

Mat. 16.

Luc. 9.

Mat. 16.

Luc. 18.

do de los ançianos y de los Príncipes de los sacerdotes, y de los escribas, y q̃ fùe muerto, y que despues de tres dias resuçitase, y clara mẽte hablaba la palabra. Y tomo le Pedro, y començo a reprehèder le. Pero el bolbiendo se y mirando a sus discipulos reprehendio a Pedro, diziendo, Arriedra te de mi sachanas: por que tu no entiendes las cosas q̃ son de Dios, sino las que son de los hõbres. Y abiendo llamado ali la cõpañia de gẽte, con sus discipulos, les dixò: El que quisiere venir tras mi, niege se ali mismo, y tome su cruz a cuestas, y sigua me. Por que quienquiera que quisiere guardar su anima, la perdera. Y quienquiera que perdiere su anima por mi causa, y del Euãgelio, este tal la guardara. Por que q̃ le puede aprovechar al hõbre, si vbiere ganado a todo el mundo, y resçiuere daño en su anima? O que cosa dara el hõbre, que pueda ser recõpensa de su anima? Por que qualquiera que se auergonçare conmigo, y con mis palabras en esta generaçiõ adultera y peccadora, se auergõzara tambien del el hijo del hombre, quando viniere en la gloria del su Padre con los angeles sanctos. Y el les dezia En verdad os digo, que ay algunos entre los que aqui estan, que no gustarã la muerte, hasta que vean el reino de Dios ser venido con potencia.

Mat. 10.

16.

Luc. 9.

Mat. 16.

Luc. 6.

Cap. 9.

Y Seis dias despues, tomo Iesus consigo a Pedro, y a Iacobo, y a Iohan, y llebo los en vn monte alto apartadamente solos, y transformo se delante dellos, y fuevestiduras se bolbieron resplandesçientes, y muy blan-

Mat. 17.

Mat. 9.

blancas como la nieve, quales el tintor no podría blanquear sobre la tierra. Y apareció se les Helias con Moisen, que hablaban con Iesus, y hablando Pedro, dixo a Iesus, Maestro, bueno es que nos estemos aquí, y hagamos tres tabernáculos, para ti vno, y para Moisen vno, y para Helias vno. Y el no sabía lo que hablaba: por que estaban espantados. Y vino vna nube, que los cubrió, y salió vna voz de la nube, que decía. Este es el amado hijo mio, a este oyd. Y mirando a defora al rededor, no vieron mas a ninguno, sino a solo Iesus estar consigo, y descendiendo del monte, les mandó que a ninguno dixesen las cosas que abian visto, sino quando el hijo del hombre vbiere resuscitado de los muertos. Y esta palabra guardarón en si mismos, disputando entre si, que cosa era esta que abia dicho: Resuscitar de los muertos, y tambien ellos le preguntaban, diciendo: Que es lo que dicen los escribas: Que es necesario que Helias venga primero? Y el respondiendo, les dixo: Helias cierto quando fuere venido primero, podrá aliento en todas las cosas: y así como esta escrito del hijo del hombre, que padeçera muchas cosas, y sera menospreciado. Pero en verdad os digo, que Helias es venido, y han hecho del todo lo que han querido, así como esta del escrito. Y llegando le a sus discípulos, vio mucha gente al rededor dellos, y a los escribas disputando con ellos. Y luego todas las gentes quando le vieron se espantaron, y corriendo a el le saludaron. Y demandó a los escribas: Que es lo que disputais

Mat. 17.

Mala. 4.

Esa. 53.

Mat. 17.

Luc. 9.

putais entre vosotros: Y respondiendo vno de los de la compañía le dixo: Maestro, yo traxé mi hijo a ti, que tiene vn espíritu mudo: Y cada vez que le toma, le despedaza: y el espuma, y cruge con sus dientes, y se seca. Y dixe a tus discípulos que le echasen, y no pudierón. Y el respondiendo dixo: O generación incredula, quāto tiempo estare yo con vosotros? Hasta quando os sufriré? Traed me le a mi. Y traxeron se le a el, y el espíritu en abiendo le visto luego le despedaçaba, y el niño cédido en tierra, se rebolcaba espumando. Y demandó a su padre: Quanto tiempo ha, que esto le ha acontecido? Y el le dixo: Desde su niñez. Y muchas vezes le echa en el fuego, y en las aguas, para perder le. Pero si tu alguna cosa puedes, mouido a cōpasion de nosotros, nos ayuda. Y Iesus le dixo. Si esto puedes tu creer, todas las cosas son posibles al que creí. Y a la orando voces el padre del niño cō lagrimas, dixo: Yo creo Señor, Socorre tu a mi incredulidad. Y quando vio Iesus que la gente toda juntamente venia, a menazo al espíritu impuro; diciéndole: Espíritu mudo y sordo, yo te mando que salgas fuera del, y que de aqui adelante no entres mas en el. Y dando voces el espíritu, y abiendo le todo despedaçado, salió: y el niño se bolbió así como muerto: de tal manera, que muchos dezían, Muerto esta. Pero le suscitando le por la mano, le endereçó, y el se levanto. Y siendo entrado en casa sus discípulos le demandaban apartadamente. Por que nosotros no pudimos echarle? Y el les dixo.

h Este

Mat. 17.

Estetal genero con ninguna cosa pūede salir, sino con oraçion, y ayuno. Y partidos de allí sefueron por Galilea y no queria que ninguno le supiese: Por que enseñaba a sus discipulos, y les dezia: El hijo del hombre es entregado en las manos de los hombres, y le mataran, y despues de muerto resusitara alterçero dia. Pero no entendian aquella palabra, y tenian temor de preguntarle. Y vino a Caparnao, y entrado en casa, pregunto les: Que cosa disputades en el camino entre vosotros? Pero ellos callaron. Por que entre si abian en el camino disputado, quien fuese el maior. Y quando se vbo sentado, llamo a si a los doze, y dixo les: El que quisiere ser el primero, sera el postrero de todos, y el ministro de todos. Y tomado vn niño, le puso en medio dellos. Y abiendo le tomado entre sus brazos, les dixo: Quiẽquiera que a vno de tales niños en mi nombre resçiuie, a mi me resçiuie. Y quien quiera que a mi me resçiuie, no resçiuie a mi, sino a quel que me embio a mi. Y respondio le Iohã diziendo: Maestros, nosotros vimos a vn çier to hombre, que en tu nombre echaba los demonios, el qual nonos sigue, y estorbamos felo, por que no nos sigue. Pero Iesus dixo: No se lo estorbeis: Por que ninguno ay, que si hiziere virtud en mi nombre, pueda facilmente dezir mal de mi. Por que el que no escontra nosotros, por nosotros es. Y tambien quienquiera que os diere a beber vna copa de agua en mi nombre, (por que sois de Christo,) En verdad os digo, que non perdera su galard.

Matt. 17
Luc. 9

Luc. 9

Matt. 18

i. Cor. 2

Matt. 10
Luc. 17

galardon. Y quienquiera que escandalizare a vno de estos pequeños, que crein en mi, mejor seria para el, que fuese atada vna piedra de molino al rededor de su cuello, y fuese echado en la mar. Y si tu mano te escandalizare, Matt. 18. cortala. Por que mas te bale entrar manco en la vida, que teniendo dos manos yr al infierno, en el fuego sin fin, donde el gusano de los tales no se muere, y el fuego no se apaga. Y si Efa. 66. tu pie te escandalizare, cortale. Por que mas te bale, que entres en la vida coxo, que teniendo dos pies seas echado en el infierno, en el fuego sin fin, donde el gusano de los tales no muere, y el fuego no se apaga. Y si tu ojo te escandaliza, sacale. Por que mas te bale entrar con vn ojo en el reino de Dios, que teniendo dos ojos ser echado en el infierno del fuego, donde el gusano de los tales no muere, y el fuego no se apaga. Por que todo hombre con fuego sera salado, y todo sacrificio con sal sera salado. Buena cosa es la sal, pero si la sal fuere de la Matt. 5. fabrida con que le dareis sabor, tened en vosotros mismos la sal, y tened los vnos con los otros paz. Cap. 10.

Y Leuantándose de allí, vino en los terminos de Iudea, por la otra parte del Iordan, y llegarõ se otra vez las gētes a el, y asi como lo abia acostūbrado de nuevo les enseñaba. Y allegándose los phariseos le preguntabā por tentar le: Es lícito al hombre dexar a su muger? Pero el respondiendole, les dixo: Que os mando a vosotros Moisen? Y ellos dixeron: Moisen permitio escrebir el librito de h.ij de

Matt. 19

Deut. 24.

de diuorçio, y dexar la. Y respondiendo Iesus les dixo: Por la dureza de vuestro corazon os escribio este precepto. Pero desde el principio de la creacion baron, y hembra los hizo Dios. Por esta causa dexara el hombre a su padre y a su madre, y se allegara a su muger, y seran dos en vna carne. De manera que ya no son dos, sino vna carne. Pues lo que Dios junto, el hombre no lo aparte. Y otra vez sus discipulos le preguntaron de esta misma cosa estando en casa. Y el les dixo: Quien quiera que dexare a su muger, y se casare con otra, comete adulterio contra ella. Y si la muger dexare a su marido, y se casare con otro, comete adulterio. Y traxeron le algunos niños, para que los tocasse, y los discipulos reprehendian a los que los traian. Y quando Iesus lo vio, fue indignado, y dixo les: Dexad los niños venir a mi, no los estorbeis, por que de los tales es el reino de Dios. En verdad os digo, que quien quiera que no rescuiere el reino de Dios, asi como niño, que no entrara en el. Y abraçando los, y poniendo sobre ellos sus manos, los bendezia. Y salido fuera en el camino, vino a el vn çierto hombre. Y hincose derro-
 Gen. 1
 Gen. 2
 1. Cor. 6
 Ephe. 5
 Matt. 19
 Luc. 18
 Matt. 19
 Luc. 18
 Matt. 19
 Luc. 18
 Psal. 14. 53
 Exod. 20
 dillas delante del, y preguntaba le: Maestro bueno, que hare, para alcançar la vida eterna? Y Iesus le dixo: Por que me llamas bueno? Ninguno es bueno sino vno solo q̄ es Dios. Tu fables los mãdamientos. No cometas adul-
 terio. No mates. No hurtes. No digas falso testimonio. No engañes. Honrra a tu padre y a tu madre. Y el respondiendo le dixo: Maes-
 tro

stro, todas estas cosas he guardado desde mi juventud. Pero Iesus mirando le, le amo, y le dixo: Vna cosa te resta. Bete, y vende todo quanto tienes, y da lo a los pobres, y tendras vn thesoro en el çielo, y ven sigue me a mi to mando tu cruz acuestas. Pero el entristeçido con tal palabra, se fue mal contento, por que tenia muchas posesiones. Y estando Iesus mirando al rededor, dixo a sus discipulos: Quando dificultosamente los que tienen riquezas entraran en el reino de Dios. Y los discipulos se espantaron con sus palabras. Pero hablando Iesus otra vez, les dixo: O hijos, quando dificultosa cosa es, aquellos que tienen confianza en las riquezas, en trar en el reino de Dios. Mas facil cosa es pasar vn camello por el ojo de vna aguja, que el rico entrara en el reino de Dios. Y ellos sobre manera estaban atonitos, diziendo entre si: Pues quien podra ser saluo? Y mirando los Iesus, dixo: Quanto a los hombres es imposible, pero no quanto a dios, por que todas las cosas son posibles quanto a Dios. Y comenzo Pedro a dezirle: Veis aqui nosotros dexamos todas las cosas: y te hemos seguido. Y respondiendo Iesus, dixo: En verdad os digo: Ninguno ay, que aya dexado la casa, o, hermanos, o, hermanas, o, padre, o madre, o, muger, o, hijos, o, tierras por causa mia y del euangelio, que no rescuiua çiento por vno agora en este tiempo, casas, y hermanos, y hermanas, y madres, y hijos, y tierras con persecuciones, y en el siglo futuro la vida eterna. Y muchos que son primeros seran postreros: y
 Matt. 19
 Luc. 18
 Matt. 19
 Luc. 18
 Matt. 19
 Luc. 18
 h. in los

Mat. 20
Luc. 18

los postreros, primeros. Y estaban en el camino subiendo a Hierusalem, y iba delante de los Jesús; y estaban espantados, y siguiendo le remian. Y romando Jesús contigo otra vez a los doce, comenzó a decir les, las cosas que le abian de acontecer. Veis aquí nosotros subimos a Hierusalé, y el hijo del hombre sera entregado a los principes de los sacerdotes, y escribas, y le condemnaran a muerte, y le pondran en manos de los gentiles, y le escarnescerán, y le acoitarán, y le escupirán, y le matarán, y alterçero dia resuscitara. Y llegaron se a el Iacobo y Iohan hijos del Zebedeo, diciendo: Maestro, queremos que qualquiera cosa que pidieremos, nos la concedas. Y el les dixo: Que quereis que yo os haga? Y ellos le dixerón: Concede nos que nos sentemos el vno a tu diestra, y el otro a tu siniestra en tu gloria. Y Iesus les dixo: No sabeis lo que pedis. Podéis vosotros beber el caliz que yo bebo? Y ser baptizados con el baptismo que yo soi baptizado? Y ellos le dixerón: Podemos. Y Iesus les dixo: Ciertamente el caliz que yo bebo beberéis, y con el baptismo que yo soi baptizado, seréis baptizados. Pero el sentar a mi diestra, y a mi siniestra, no esta en mi mano darlo, pero aquellos lo alcanzaran, para quien esta aparejado. Y como lo oyessen los diez, comenzaron a indignarse con Iacobo y con Iohan: Y llamando los Iesus a si, les dixo: Sabeis vosotros que los que quieren mandar a las gentes tienen dominio sobre ellas, y los grandes tienen autoridad sobre ellas. Pero

no

no sera asi entre vosotros: sino qualquiera que entre vosotros quisiere ser el mas grande, sera vuestro ministro. Y qualquiera de vosotros que quisiere ser primero, sera seruo de todos. Por que el hijo del hombre no vino para ser seruido, sino para servir, y para dar su anima en redempcion por muchos. Y vienen a Hiericho. Y quando el se partio de Hiericho y sus discipulos y vna grãd multitud de gente v

Matt. 20.

Luc. 18

ciego llamado Bartimeo hijo de Timeo esta: ba sentado çerca del camino, mēdicado. Y oyendo que Iesus Nazareno era, comēço a dar voces, y decir. Iesus hijo de David ten piedad de mi. Y reprehēdiã le muchos, por que calla se. Pero el daba mui mayores voces. Hijo de David ten piedad de mi. Y parose Iesus, y mado que fuese llamado. Y llamo al ciego, diciendo le: Esta de buen animo, leuātate, que te llama. Y el dexado su mato se leuanto, y se fue a Iesus. Y hablando Iesus le dixo: Que quieres que te haga? Y el ciego le dixo: Maestro, que vea. Y Iesus le dixo: Bate, tu fee te ha sanado, y a la ora cobro la vista, y seguia a Iesus en el camino. Cap. 11.

Y Agercandose a Hierusalé a Bethphage y a Bethania çerca del monte de las oliuas, embio dos de sus discipulos, y dixo les: Id al castillo, que esta de cara de vosotros, y luego en entrando en el, hallareis vn pollito no atado, sobre el qual ningun hombre se ha sentado: Descatalde, y traelde. Y si alguno os dixere: Por que hazeis esto? Dezilde, que el Señor tiene neçessidad del, y luego le embiara aca. Y fueron, y hallaron

Mat. 21.

Luc. 19

h. iij

el

el pollino atado cerca de la puerta fuera entre dos vias, y desataronle. Y algunos de los que allí estabā, les dezian; Que quereis vosotros hazer desatando al pollino? Y ellos les dixerō, así como lo abia mandado Iesus, y dexaron los yr. Y traxeron el pollino a Iesus y pusieron sobre el sus vestiduras, y se sento sobre el. Y muchos tendian sus vestiduras en el camino. Y otros cogian hojas de los arbores, y las sembraban por el camino. Y los que iban delante, y los que venian detras daban voces, dizendo; Hosanna, Bendito sea el q̄ viene en el nombre del Señor. Bendito sea el reino que viene en el nombre del Señor de nuestro padre Dauid, Hosanna en los altissimos. Y entro en Hierusalem el Señor, y en el templo. Y abiendo mirado al rededor todas las cosas, siendo ya la ora de la tarde, se salio para ir a Bethania con los doze. Y otro dia quando se partieron de Bethania, tubo hābre; Y viēdo de lexos vna higerā, que tenia hojas, se fue a ver si por ventura hallaria alguna cosa en ella. Y quando fue llegado a ella, no halló sino hojas. Porque aun no era tiempo de los higos. Y hablando Iesus dixo a la higerā: Iamas como ninguno de aqui adelante truto deti. Y oyaron lo sus discipulos. Y vinieron en Hierusalem. Y entrado Iesus en el templo, comenzo a echar fuera los que vendian y compraban en el templo, y trastorno las mesas de los cambiadores, y las sillas de los que vendian palomas, y no consintio que ninguno traxese vaso por el templo, Y enseñaba los

Ioh 2

Psal. 118,

Matt. 21

Luc. 19.

Matt. 21.

Matt. 21

Ioh. 2

los, diziendo: No esta escrito, Mi casa, casa de oración sera llamada a todas las gentes? Pero vosotros la abeis hecho cueba de las drones. Y oyeron lo los escribas, y los principes de los sacerdotes, y buscaban manera para perderle. Por que le temian a causa q̄ todas las gentes se admiraban de su doctrina. Y llegada la tarde se salio Iesus fuera de la cibdad. Y pasando a la mañana, vieron la higerā que se abia secado de raiz, y acordandole Pedro le dixo: Maestro, mira, aquella higerā que tu maldixiste, se ha secado. Y respondiendo Iesus les dixo: Tened confianza en Dios. En verdad os digo, que quienquiera que dixere a este monte: Lebantate, y echate en el mar, y no dubdare en su corazón, sino creiere que sera hecho lo que dixere, se hara lo que este tal vbiere dicho. Por lo qual os digo: Qualesquiera cosas que orado pedieredes, creed que las receuireis, y os seran concedidas. Y quando estubieredes orando, perdonad si alguna cosa teneis contra alguno; para que vuestro padre que esta en los cielos os perdone tambien a vosotros vuestros peccados. Y vinieron otra vez a Hierusalem. Y andando se paseando en el templo, vinieron a ellos los principes de los sacerdotes, y los escribas, y los mas ancianos, y dixerō le: Con que autoridad hazes estas cosas? Y quien te dio esta autoridad, para hazer estas cosas? Y respondiendo Iesus, les dixo: Preguntare yo tambien a vosotros alguna cosa. y responded me, e yo tambien os dire con que autoridad hago estas cosas. El ba-

Esa. 56.
Ierem. 7.

Matt. 21

Mat. 7. 21

Luc. 11

Matt. 6.

Eccle. 28

Matt. 21

Luc. 20.

h. v. pñe

tismo de Iohanera del cielo, o, de los hombres: Responded me. Y estaban pensando entre si, diziendo: si dixeremos que era del cielo: el dira: Pues por que no le creistes? Pero si dixeremos que era de los hombres: tememos al pueblo. Por que todos tenian creído de Iohan, que verdaderamente abia sido Profeta. Respondiendo pues, dixeron a Iesus: No sabemos. Y respondiendo Iesus, les dixo: Pues estan poco os dire yo a vosotros, con que autoridad yo hago estas cosas. Cap. 12.

Mat. 21.

Luc. 20.

Esa. 5.

Ierem. 2.

Y Començo les a hablar por parabolas. Vn hombre planto vna viña, y cerco la con vn seto, y cauo vn lagar, y edifico vnatorre, y arrendola a los labradores, y fuese camino, y quando fue tiempo imbio su criado para q̄ reſcuiſe de los labradores del fruto de su viña. Pero ellos tomando le le maltrataron, y le imbiaron baçio. Y otra vez imbio a ellos otro criado, y ellos tirandole de pedradas le rōpieron la cabeza, y le bolbierō a embiar mal tratado. Y otra vez embio otro y tambien le mataron: y a otros muchos, a los vnos de los quales hirieron, y a los otros matarō. Pues viſto que el aun tenia vn hijo ſuio muy amado, determino tambien de embiar le el poſtreo de todos, diziendo: Tendran reſpeto a mi hijo. Pero los labradores deziã entre ſi: Eſte es el heredero, venid, y matemosle, y ſera nueſtra la heredad. Y tomãdo le, le matarō, y le echarō de la viña. Pues que hara el ſeñor de la viña? Vẽdra y deſtruira los labradores, y dara la viña a otros. Tan poco abeis vos

otros,

otros leido eſta eſcritura? La pie dra q̄ reprobaron los que edificaban, eſta es pueſta en la frontera del canton: Eſte ha ſido hecho, del Señor, y es admirable en nueſtros ojos. Y ellos le querian prender, pero tenian temor de las gentes. Por que ſabian, que contra ellos abia dicho eſta parabola. Y dexãdo le ſe fueron, y embiaron a algunos de los phariſeos, y Herodianoſ, para que le tomaſen por palabras. Luc. 20. Y quando fueron venidos, le dixeron: Maeſtro, noſotros ſabemos que tu eres verdadero, y que no te curas de ninguno: por que no tienes reſpeto a la perſona de los hōbres, ſi no cō verdad enſeñas el camino de Dios. Eſ liçito dar el tributo a Ceſar, o, no? Daremos lo noſotros, o, no lo daremos? Pero el ſabiẽdo ſu hypocreſia, les dixo, por q̄ me tẽtais? Traed me aca la moneda, para q̄ yo la vea. Y ellos la trixerō. Y el les dixo: Cuiã es eſta imãgẽ y ſobre eſcrito? y ellos le dixerō: De Ceſar. Y reſpōdiẽdo Iesus, les dixo: Dad pues las coſas q̄ ſon de Ceſar, a Ceſar: y las coſas q̄ ſon de Dios, a Dios. Y marabillaron ſe de aquello. Y vinieron a el los Saduceos (que niegan la reſurreccion) y preguntaronle, diziendo: Maeſtro, Moïſen nos eſcribio que ſi el hermano de alguno murieſe, y dexare muger, y no dexare hijos, que el hermano tome a ſu muger, y reſuſcite la ſimiente de ſu hermano. Fueron pues ſiete hermanos, y el primero tomo muger, y muriendo ſe no dexo ſimiente: Y el ſegundo la tomo, y murioſe, y ni eſte tã poco dexo ſimiente: y por el conſiguiẽte el tercero: Y

Rom. 13.

Mat. 22.

Luc. 20.

Act. 23.

Deut. 25.

Pſal. 112.

Mat. 21.

Luc. 20.

y tomaron la siete, y no dexaron simiente.
Y la postrera de todos fue muerta la muger.
Pues en la resurreccion, quando resuscitaren,
de qual de aquellos sera la muger? Por que
siete la rubieron por muger, Entonces respon-
diendo Iesus, les dixo: No os pareçe que vo-
sotros errais, por que no sabeis las escrituras,
ni la virtud de Dios? Por que quando resusci-
taren de los muertos, ni se casan, ni se dan en
casamiento, pero son asicomo los angeles que
estan en los cielos. Pues quanto a los muertos
que ellos resusciten, no abeis leido en el libro
de Moisen, como le hablo Dios en la çarça,
diziendo: Yo soi aquel Dios de Abraham, y
Dios de Isaac, y Dios de Iacob, El no es Dios
de los muertos, sino de los viuos. Vosotros
errais pues grauemente. Y llegando se vno de
los escribas, y abiendo los oydo iuntamente
disputar, como viese que los abiabien respon-
dido, pregunto le: Qual es el primero de to-
dos los preçeptos? Y Iesus le respõdio: El pri-
mero de todos los mandamientos es: Oy Isra-
el, El señor Dios nuestro es vn solo Señor: y
amaras al Señor Dios tuio de todo tu coraçõ,
y de toda tu anima, y de todo tu entendimien-
to, y de todas tus fuerças. Este es el primer mã-
damiento. Y el segũdo es semejãte a este: Ama-
ras a tu proximo, asicomo a ti mismo. Nin-
gun preçepto ay maior que estos. Y dixo le
el escriba: Maestro, tu has bien dicho con ver-
dad, que vno es Dios, y que no ay otro allẽde
del, y que amar le a el de todo corazon: y de
todo entendimiento, y de toda el anima, y de

Exod. 3.

Mat. 22.

Luc. 10.

Deu. 6.

Leui. 16.

Mat. 22.

Rom. 13.

todas las fuerças: y amar al proximo asicomo
asimismo, es mas que todos los holocaustos
y sacrificios. Y como viese Iesus que respon-
dia cueradamente, le dixo: No estas lejos del crificios
reino de Dios. Y ninguno se atrebia despues todos que
a demandar le aquellas cosas. Y hablando le-
fuz dezia, enseñando en el templo: Como di-
zen los escribas que Christo es hijo de David?
Por que el mismo David dixo inspirado por
el espiritu sancto: El Señor Dios ha dicho a mí
Señor, Sientate a mi diestra, hasta tãto que yo
aya puesto tus enemigos por estrado de tus
pies. Y pues que el mismo David le llama Se-
ñor, dedonde es hijo suyo? Y mucha gente le
oya de buena gana. Y dezia les en su doctrina:
Guardaos de los escribas, que quieren andar
con ropas largas, y que quieren ser saludados
en las plaças, y las primeras sillas en las sinago-
gas, y los primeros asentamientos en los con-
bites: los quales tragan las casas de las viudas,
so color de luengas oraçiones. Estos abran ma-
ior condẽnaçion. Y estando sentado Iesus de-
cara del gazophilaçio, miraba como la gente
echaba dineros en el gazophilaçio. Y muchos
ricos echaban mucho. Y vino vna viuda po-
bre, y echo dos minutos, que son vn quadrã-
te. Y llamãdo a sia sus discipulos les dixo: En
verdad os digo, que esta viuda pobre ha echa
do mas, que to dos quantos han echado en el
gazophilaçio. Por que todos echaron de lo
que sobraba, pero esta de la pobreza suya e-
cho todo lo que ella tenia, y toda su substãcia.

Mat. 24. **Luc. 19.** **21.** **Mat. 24.** **Ioh. 15. 16.** **Mat. 24.** **Mat. 10.** **Luc. 21.** **21.**

Y Saliendo del templo le dixo vno de sus discipulos: Maestro, mira q̄ piedras y que edificios. Y respondiendo Iesus, le dixo: Véis estos grandes edificios? No que dara piedra sobre piedra, que no sea destruida. Y sentando se en el monte de las oliuas de cara del tēplo, preguntaban le secretamēte Pedro y Iacobo, y Iohān, y Andres: Dinos, quādo seran estas cosas? Y que señal abra quādo todas estas cosas vbieren de ser cūplidas? Y le sus respondiendo les, comenzo a dezir: Guarda os que ninguno os engañe: Por q̄ muchos bendran en mi nombre diziēdo: Yo soi Christo, y engañaran a muchos. Y quando oyeres des guerras, no os turbeis, por que es necesario que (así) sea; pero aun no es la fin. Por que se ha de levantar nación contra nación, y reino contra reino, y abra terremotos en cada lugar, y abra hambres y alborotos. Estos son los comienços de los dolores: Pero tened cuidado de vosotros mismos: por que os llebaran en los cōcilios, y en las synagogas: sereis atormentados, y sereis llevados delante de los gobernadores y Reies por mi en testimonio a ellos. Y primero es necesario que por todas las gentes se a predicado el Euangelio. Pero quando os llebarē, para entregaros en su poder no cureis de pēiar primero, lo que abeis de dezir, ni lo llebeis pensado, Pero lo que os fuere da do en aquella hora, aquello hablad. Por q̄ no sois vosotros los que hablais, sino el espíritu sancto. Y el hermano traia al hermano a la muerte.

muerre, y el padre al hijo, y levantarán se los hijos contra los padres, y matar los han; Y vos otros sereis aborrescidos de todos por mi nōbre. Pero el que perſeuerare hasta la fin, este se ra saluo. Y quando vieredes la abominaciō de **Mat. 14.** la desolaciō (de la qual es dicho por Daniel Propheta) estar adōde no cōuiene (el que leye: **Dan. 9.** re, entienda) Entozes los que estubieren en Iudea, huiā a los mōtes. Y el que estubiēre en el tejado, no descienda a la casa, ni entre a tomar nada de su casa. Y el que estubiēre en el cāpo, no se torne a las cosas que dexo detras, a tomar su manro. Y ai de las preñadas, y de las q̄ crían en aquellos días. Pero rogađ, que vuestra huida no sea en el hybierno. Por que en aquellos días abra tal tribulaciō, qual no fue desde el principio de las cosas criadas, q̄ crió Dios hasta este tiempo, ni sera iamas. Y si el Señor no vbiese abreviando los días, no seria salua toda carne. Pero por los elegidos que escogio abrevio los días. Y entozes si alguno os dixere: Mira, aqui esta el Christo, Mira, allí esta. No lo creais. Por que saldrán falsos Chri **Mat. 24.** stos, y falsos Prophetas, y haran señales y mi **Luc. 21.** raglos para engañar, si fuere posible, aun a los escogidos. Vosotros pues estad sobre auiso. Mirad, que yo os he dicho desde antes todas las cosas. Pero en aquellos días, después de aquella tribulaciō el sol se escurecera, y la luna no dara su resplandor, y las estrellas del cielo se cairan, y las virtudes que estan en los cielos se comoueran.

Y

Y entonces veran al hijo del hombre venir en las nubes con grand potestad y gloria. Y entonces embiara sus angeles, y allegara sus escogidos de todas las partes de los quatro vientos, desde lo summo de la tierra, hasta lo summo del cielo. Y dela higuera aprended la similitud: Quando ya su ramo estubiere tierno, y vbiere echado hojas, sabeis, que esta cerca el verano. Asi tambien vosotros quando viereis hazer se estas cosas, sabed que cerca esta a las puertas. En verdad os digo, que no pasara esta generacion, hasta que todas estas cosas fuesen hechas. El cielo y la tierra faltaran, pero mis palabras no faltaran. Pero de aquel dia y de aquella ora ninguno sabe, ni aun los angeles que estan en el cielo ni el mismo hijo, sino solo el padre. Guarda os, velad, y orad, por que no sabeis quando es el tiempo. Asi como el hombre que es ydo camino, y dexa su casa, y dio a sus siervos facultad (de gobernar) y a cada vno su officio, y mando al portero que velase. Velad pues vosotros, por que no sabeis quando ha de venir el señor de la casa, a la tarde, o, a la media noche, o, al cantar del gallo, o, al alua: por que si viniere a desora no os halla dormiendo. Y las cosas que digo a vosotros, a todos las digo, Velad.

Cap. 14.

Mat. 26. **Luc. 22.** **Y** dos dias despues se celebraba la solemnidad de la Pascua, y de los panes cenzuales. Y los principes de los sacerdotes y escribas, buscaban de que manera, le podrian tomar por engano, y matar le. Y dezian: No en dia

dia de festa, por que no se lebante alboroto en el pueblo. Y estando en Bethania en la casa de Simon leproso, estaba sentado a la mesa, **Ioh. 12.** y vino vna muger q̄ tenia vn bote de alabastro de vnguento nardo de pistica preciosa, y q̄ brado el alabastro lo derramo sobre su cabeza. Y abia algunos que se indignaron entre si, y dixeron: De que sirue esta perdition de vnguento? Por que podia esto ser vendido por mas de treçientos dineros, y ser dado a los pobres, y se ayraron grauemente cōtra ella. Pero **Mat. 26.** Iesus les dixo: Dexalda: por que la fatigais? El la ha hecho vna buena obra para conmigo. Por que siempre tendreis a los pobres con vosotros: y quando quiera que quisiereis les podreis hazer bien: pero a mi no siempre me tendreis: Esta hizo lo que pudo. Adelantose para vngir mi cuerpo para mi sepultura. En verdad os digo, que donde quiera que fuere predicado este euangelio en todo el mundo, esto que esta ha hecho sera tambien recounted en memoria sua. Y Judas Iscariot vno de los **Mat. 26.** doze, se fue a los principes de los sacerdotes, **Luc. 22.** para poner le en sus manos. Los quales oyendo lo se alegraron, y prometieron de darle dineros, y buscaba como oportunamente le entregase. Y el primer dia de los azimos quando sacrificaban la pascua, le dixeron sus discipulos: Donde quierdes que bamos, y te aparejemos de comer la pascua? Y embio dos de sus discipulos, y dixo les: Id a la cibdad, y saldraos al camino vn hombre que lleba vn cantar de tierra lleno de agua, seguidle: y adonde

de quiera que entrare de zid al patron de la familia. El Maestro dize: Donde esta el aposento, donde tengo de comer la Pascua con mis discipulos? Y aquel os mostrara vna sala grã de adornada y aparejada: Alli adereçad para nosotros. Y fueron se sus discipulos, y llegaron a la çibdad, y hallaron alli como se lo abia dicho, y aparejaron la Pascua. Y siendo ya tarde, vino con los doze: Y estando sentados a la mesa y comiendo, dixo Iesus: En verdad os digo q̃ vno de vosotros, q̃ come conmigo me vèdera. Y ellos comèçaron a entristezarse, y a dezir le vno a vno: soi por ventura yo? Y otro: soi por ventura yo? Pero el respondièdo, les dixo: Es vno de los doze que toca conmigo la mano en el plato. El hijo del hombre ciertamente se ba, alli como esta del escrito. Pero ai de aquel hombre, por quien el hijo del hombre es vendido. Bueno fuera para el, si nunca vbiera nascido aquel hombre. Y estando comiendo, tomãdo Iesus el pan, quando vbobendezido, lo parrio, y se lo dio, y dixo: Tomad: comed; Esto es mi cuerpo. Y tomando el caliz, y abiendo hecho graçias, diòsele, y bebieron del todos. Y dixo les: Esto es mi sangre del nuebo testamèto, la qual es por muchos derramada. En verdad os digo, que de aqui adelante no bebere del fruto de la vid, hasta aquel dia que lo beba nuebo en el reino de Dios. Y abiendo dicho vn hymno, se fueron al monte de las oliuas. Y dixo les les, Matt. 26 sus: Todos os escandalizareis esta noche por Luc. 22 mi caula. Por que escrito esta. Herire al pastor

stor, y esparzeran se las ouejas. Pero quando fuere resuscitado, yo yre delante de vosotros en Galilea. Y Pedro le dixo: Aun que todos se escandalizen, yo no me escandalizare. Y dixo le Iesus: En verdad te digo, que oy en esta noche, antes que dos vezes el gallo cante, tres vezes me negaras. Y el con maior vehemençia dezia. Aunque me sea neçessario de morir contigo, no te negare. Y de la misma manera dezian todos. Y vinieron aun lugar, cujo nombre es Gethsemani, y dixo a sus discipulos: Senta os vosotros aqui entre tanto, que yo voi a orar. Y tomo consigo a Pedro, y a Iacobo, y a Iohan, y començo a temer, y affigirse, y dixo les: Triste esta mi anima hasta la muerte: Queda os aqui, y velad. Y llegado vn poco mas adelante, se hecho sobre la tierra, y oraba, q̃ si posible fuese se pasase de la hora. Y dixo: Abba (que quiere dezir) Padre. Todas las cosas te son a ti posibles, aparta de mi este caliz. Pero toda via no lo que yo quiero, sino lo que tu (quieres se haga). Y vino, y hallo los durmiendo. Y dixo a Pedro: Simon, duermes? No pudiste velar vna hora conmigo? Velad, y orad, por que no entreis en tentacion. Ciertamente el espirito esta prompto, pero la carne esta enferma. Y fuese otra vez, y oraba, diziendo: La misma palabra. Y quando fue buelto, hallo los otra vez durmiendo, por que estabã sus ojos agruados: y no sabian q̃ le responder. Y vino la terçera vez, y dixo les: Dormid yade aqui adelaute y desçalad. Harto vaita, la ora es venida. i.ñ Veis

Mar. 26

Luc. 22

Iohann. 13.

Psal. 41

Zacha. 13

Matt. 26

Luc. 22

Matt. 26,

Luc. 22

Veis aquí el hijo del hombre es entregado en las manos de los peccadores. Levanta os, batmos: Veis aquí, el que me vende, se acerca. Y

Matt. 26. ala ora aun estando el hablando, se allego Ius
Luc 22 das (que era vno de los doze), y con el grand
Iohan. 18. multitud de gente, (con espadas y lâças) de los

príncipes de los sacerdotes, y de los escribas, y de los ançianos. Y el que le vendia les abia dado vna comun señal, diziendo. A quienes quiera que yo vefare, aquel es, prendel de, y lleual de cautamente. Y siendo venido, luego se lleugo a el, y le dixo: Maestro, Maestro, y ve sole. Y aquellos echaron en el sus manos, y prendieron le. Y vn çierto hombre de los que alli estaban sacó el cuchillo, e hirio al sieruo del summo sacerdote, y cortó le su oreja. Y respondiêdo Iesus, les dixo: Así como a ladron salistes a prender me con espadas y lanças. Cada dia estaba con vosotros en el templo enseñando, y no me prendistes: Pero esto es, para que sean cumplidas las escrituras. Y dexando le, todos huyeron. Y vn çierto mançebo le seguia, rebuelto con vna sabana sobre el cuer

Lamen. 4 po desnudo. Y tomaron le los mançebos. Pero el dexada la sabana desnudose huió dellos,
Matt. 26. Y llebaron a Iesus al summo sacerdote. Y jun
Luc. 22. taron le con el todos los summos sacerdotes,
Ioh. 18 y los mas ançianos, y los escribas. Y Pedro de lejos le seguia, hasta el palacio del summo sacerdote, y estaba sentado juntamente con los ministros, y calêraba se a la lumbre. Y los príncipes de los sacerdotes, y todo el conçilio, buscaban contra Iesus algund testimonio, para

matar

matar le, y no le hallaban. Por que muchos abian dicho falsos testimonios contra el, y no eran suficientes testimonios. Y algunos se levantaron, y traian falso testimonio contra el, diziendo: Nosotros le oymos dezir: Yo destruire este tēplo, que es hecho con las manos, y en tres dias edificare otro sin manos. Y ni aun con esto erā harto vastātes sus testimonios. Y levantādose el summo sacerdote en medio, demandó a Iesus, diziendo: No respondes nada? Por que dan estos testimonio contra ti? Pero el callaba: y no respondia cosa alguna. Otra vez el summo sacerdote le pregunto, y dixo: Eres tu aquel Christo hijo del bendito? Y Iesus dixo: Yo soi. Y vosotros vereis al hijo del hombre estar sentado a la diestra de la potēcia de Dios, y venir en las nubes del cielo. Y el summo sacerdote rasgando sus vestis duras, dixo: Que mas neçessidad tenemos de testigos? Vosotros oystes la blasphemia. Que os paresçe? Y todos aquellos le condenaron ser digno de muerte. Y comenzaron algunos de escupir en el, y a cubrirle su rostro, y a darle de bofetadas, y dezir le: Prophetiza. Y los ministros le daban bofetadas. Y estando Pedro en el corredor de fuera, vino vna de las criadas del summo sacerdote, y como vio a Pedro calentarse, mirandole, dixo: Tu tambiē estabas con el Iesus Nazareno. Pero el le nego, diziendo: No le conosco, ni se lo que te dizes: Y salio fuera a la puerta, y el gallo cantó. Y como le viesela moça, otra vez començó a dezir a los que alli estaban: Este de aquellos

i, iij es

es. Y el otra vez lo negaba. Y vn poco despues otra vez, los que alli estaban, dezian a Pedro: Verdaderamente tu de aquellos eres. Porque Galileo eres, y tu habla es semejante. Entozes el començo a maldezir, y a jurar: No conosco a este hombre que dezis. Y otra vez el gallo canro. Y acordose Pedro de la palabra que le abia dicho Iesus. Primero que el gallo vbiere dos vezes, cantando, tres vezes me negaras. Y comenzo a llorar.

Cap. 15.

Matt. 27. **Luc. 22.** **Iohan. 18.** **Y** Luego en amanesciendo tomando consigo los summos sacerdotess con los mas ançianos, y escribas y con todo el consilio, llebaron a Iesus atado, y le entregaron a Pilato. Y demandole Pilato: Eres tu aquel rei de los Iudios? Pero el respondiendo, le dixo: Tu lo dizes. Y acusaban le los summos sacerdotess de muchas cosas. Y Pilato le demando otra vez, diziendo: No respondes cosa alguna? Mira, de quantas cosas te acusan? Pero Iesus no le respondio mas cosa alguna, demanera que Pilato quedo maravillado. **Matt. 27** **Luc. 23** **Ioh. 18** Pues en el dia de fiesta solia soltar les vno de los prisioneros, a quien ellos demandaban. Y abia vno que se dezia Barrabas el qual estaba preso con los reboltosos, que abian cometido homicidio en la sedicion. Y dando voces la gente, començo a demandar que hiziese asi como siempre abia hecho con ellos. Y Pilato les respondio, diziendo: que

reis que os fuese aquel Rei de los Iudios? Por que sabia que por imbidia se le abian entregado los summos sacerdotess. Y los principales sacerdotess incitaron la gente, para que antes les soltase a Barrabas. Y respondiendo otra vez Pilato, les dixo: Pues que quereis que haga de aquel que llamais Rei de los Iudios? Y ellos otra vez dieron voces, Crucifica le. Y Pilato queriendo satisfacer a la gente, les solto a Barrabas, y dio a Iesus siendo açotado, para que le crucificasen. Y los sayones le llebaron adentro al palacio, **Matt. 27.** **Ioh. 19.** que es el pretorio, y llamaron a toda la compañia, y vistieron le de purpura, y pusieron le vna corona de espinas, y començaron a alabar le. Dios te salue Rei de los Iudios. Y herian su cabeza con vna caña, y escupian en el, e hincados derrodillas le adoraban. Y quando le vbieron escarnescido, le desnudaron la purpura, y le vistieron sus vestidurras, y le sacaron, para crucificarle. Y forçaron a vn cierto Simon Cyrenense, que por alli pasaba, (el qual venia del campo, y era padre de Alexandro y de Rufo) que llebasse **Matt. 27** **Luc. 23** acuestas su cruz. Y llebaron le al lugar de Golgortha, que quiere dezir, lugar de Caluaria, y dieron le a beber vino con mirrha mezclado, pero el no lo tomo. Y abiendolo crucificado, partieron sus vestidurras, echando suertes sobre ellas, por saber lo que cada vno abia dellebar. Y era hora terçia quando le crucificaron. Y el titulo de su causa,

i. iiii

estas

estaba así escrito: el rei de los Judios. Y con el crucificaron dos ladrones: el vno a su diestra, y el otro a su siniestra y cumpliose la escritura que dize. Y con los injustos es reputado. Y los que pasaban le blasphemaban, moviendo sus cabezas, y diziendo: Vah, tu que destruis el templo, y entres dias le edificabas: guarda te a ti mismo, y desciende de la cruz. Semejantemente los summos sacerdotescarnesciendo entre si con los escribas dezian: A otros guardo, y así mismo guardar no puede. Aquel Christo Rei de Israel descienda agora de la cruz, para que veamos y creamos. Y los que con el eran crucificados le dezian cosas injuriosas. Y venida la ora sesta fuerõ hecstas nieblas sobre toda la tierra, hasta la hora nona. Y a la ora nona llamo Iesus con voz grande, diziendo: Eloí, Eloí, lama sabachthani, que quiere dezir, Dios mio, Dios mio, porque me desamparaste: Y algunos de los que allí estaban oyendolo, dezian: Mira, a Helias llama. Y acorrio vn hombre, y hinchio vna esponja de vinagre, y la puso al redor de vna caña, y le dio a beber, diziendo: Dexad veamos si vendra Helias para librarle. Y Iesus dando vna grand voz, espiro. Y el velo del templo fue partido en dos partes, de lo summo hasta lo infimo. Y como viese Centurio que decara del estaba, que de tal manera dando la voz abia espirado, dixo: Verdaderamente este hombre era hijo de Dios. Y estaban tambien algunas mugeres de lejos mirando, entre las quales era Maria Magdalena,

y

y Maria madre de Iacobo el pequeño, y de Iosés, y Salome, las quales tambien estando el en Galilea, le abian seguido, y le abian seruido. Y otras muchas que juntamente con el abian ido a Hierusalem. Y venida la tarde, (por que era la preparacion, que es antes del sabbado) vino Ioseph nascido en la cibdad de Arimathia, honesto senador, el qual tambien estaba esperando el reino de Dios, y cobrada osadia entro a Pilato, y le demando el cuerpo de Iesus. Y Pilato se marabilló de que ya fuese muerto, y llamado así a Centurion, le demando, si era muerto. Y conosci da la cosa de Centurion, dio el cuerpo a Ioseph. Y el cõprado vna sabana, y abajandole de la cruz le enuolbio en la sabana, y le puso en el monumento que era cortado de piedra, y reuolbio la piedra a la puerta del monumento. Y Maria Magdalena, y Maria madre de Iose miraban adonde se ponía.

Cap. 16.

Y Pasado el Sabbado Maria Magdale-
na, y Maria madre de Iacobo, y Salome
compararon vnguentos olorosos, para
venir a vngirle, y en amanesciendo a la ma-
ñana del dia primero de los sabbados vinie-
ron al monumento siendo ya salido el sol, y
dezian entre si: Quien nos reuolbera la piedra
de la puerta del monumeto? Y mirando vie-
ron la piedra ser rebuelta: por que era sobre
manera grande. Y entradas en el monumento,
vieron aun mançebo sentado a la diestra, vesti-
do de vna estola blāca; y espantaron se. Pero

i. v el

Matt. 27.

Luc 23

Ioh. 19.

Matt. 28.

Luc. 24.

Ioh. 20.

Matt. 28.

Ioh. 20

el les dixo: No temais: Vosotros buscaís a Iesus Nazareno, que fue crucificado: ya es resuscitado, no está aquí: Veis aquí el lugar donde le abia puesto. Pero id, y dezildo a sus discipulos, y a Pedro, que el yra delante de vosotros en Galilea: allí le vereis, así como os vbo dicho, y partiendo se presto huyeron del monumento: Por que les abia tomado vn tremor y espanto, y a ninguno deziã cosa alguna por que temian. Y siendo resuscitado Iesus a la mañana, el primer dia del sabbado, apareció primero a Maria Magdalena, de la qual abia echado siete demonios. Y ella siendo partida, lo hizo saber a los que con ella abian estado, doliendose y llorando. Y ellos oyendo que viuia, y que aquella le abia visto no lo creieron. Pero despues de estas cosas el se manifestó en otra forma a dos dellos, que caminaban, y endo a la villa. Y aquellos ie fuerõ, y lo hizieron saber a los otros, pero tan poco ellos les creieron. Despues estando los onze sentados a la mesa el se les apareció, y reprehendió les su incredulidad, y dureza de corazón, por que no abian creido a aquellos que le abian visto resuscitado. Y deziales: Id por todo el vniuerso mundo, y predicad el Euangelio a toda creatura. El que creyere, y fuere baptizado, sera saluo. Y el que no creiere, sera condenado. Y estas señales seguiran a los que creieren: En mi nombre echaran los demonios: Hablaran nuevas lenguas: quitaran las serpientes: Y si alguna cosa emponzoñada bebiere, no les empezera; pondran las manos sobre

Luc. 24.

Luc. 24.

Iob. 20.

Mat. 23.

sobre los enfermos, y seran sanos: Y despues que el señor los vbo hablado, se subió al cielo, y está sentado a la diestra de Dios. Y aquel los se partieron, y predicaron en todas partes, obrando con ellos el señor, y confirmando la palabra por las señales que se seguian.

Fin del Sancto Euangelio de Iesu
Christo escrito Por S. Marcos.



EL SAN- CTO EVANGELIO DE IESV CHRISTO ESCRIPTO POR S. LVCAS.

PROLOGO DEL EVANGELISTA.

Puesque muchos han pue-
sto mano en escrebir por
orden la historia de aquel-
las cosas que son de certissi-
ma fee entre nosotros, alico-
mo nos lo han referido a
quellos mismos que desde
el principio lo vieron, y
fueron ministros de la palabra: hame pareci-
do tambien ami, que desde el principio he con-
siderado todas las cosas con diligencia, de es-
crebirte por orden, o buen Theophilo, para
que tu conoscas la certidumbre de aquellas
palabras en las quales tu has sido enseñado.

Cap. 1.

ERa en los dias de Herodes rei de Iudea
vn cierto sacerdote por nombre Zacha-
rias, de la familia de Abias, y su muger
de las hijas de Aharon, y el nombre della Eli-
sabeth. Y eran entrambos iustos delante de Di-
os, caminando en todos los preceptos y justifi-
caciones del señor sin reprehension. Y no te-
nian hijo, por que Elisabeth era esteril, y entrā
bos ados eran de crecida edad en sus dias. Y
acon-

1. Chro.
24.

aconteçio que estando Zacharias sacrificando delante de Dios en la orden de su familia, segund la costumbre de la administracion sacerdotal, le vino por suerte de ençender el ençienso, siendo entrado en el templo del Señor. Y toda la multitud del pueblo estaba defuera orando en la ora del ençienso. Y apareçio le el Angel del Señor estando a la diestra del altar donde se ençendia el ençienso. Y viendo le Zacharias fue turbado, y le sobre vino vn temor. Y el Angel le dixo: No temas Zacharias, por que la tu oraçion es oyda: y tu muger Elisabeth te parira vn hijo, y le pondras por nombre Iohan. Y te seragozo y alegria, y muchos en su nascimiento se alegraran. Por que sera grande delante del Señor, y no bebera vino, ni siçera. Y sera lleno de Espiritu sancto aun desde el vientre de su madre, y muchos de los hijos de Israel conuertira al Señor Dios suyo.

Malac. 3. Y este yra delante del en espiritu, y virtud de Helias, para conuertir los corazones de los padres en los hijos, y los incredulos a la prudencia de los justos, para apartar al Señor el pueblo perfecto. Y dixo Zacharias al angel: En que conoscoçer yo esto? Por que yo soy ya viejo, y mi muger decreçida edad. Y respondiendo el Angel le dixo: Yo soy Gabriel que estube delante

lante de Dios, y soi embiado para hablar con tigo, y para annunçiar te estas alegres nuebas. Y veis aqui que tu seras mudo, y no podras hablar, hasta el dia en que sean hechas estas cosas, por que no creiste a mis palabras, las quales seran cumplidas en su tiempo. Y estaba el pueblo esperando a Zacharias, y se marabillaban de su tardanza en el templo. Y salido fuera no podia hablar con ellos. Y conosçieron que abia visto vision en el templo. Y elles hazia de señas, y se quedo mudo. Y aconteçio que siendo cumplidos los dias de su ofiçio, se fue a su casa. Y despues de estos dias conçibio Elisabeth su muger, y se encubrio çinco meses, diziendo: Ali lo ha hecho conmigo el Señor en los dias que el miro, para quitar mi infamia entre los hombres. Y en el sexto mes fue embiado el angel Gabriel de Dios, a la çibdad de Galilea, que tiene por nombre Nazareth, a vna virgen despolada con vn hombre, el qual tenia por nombre Ioseph, de la casa de David, y el nombre de la virgen era Maria. Y entrado el angel a ella, dixo: Dios te salue llena de graçia, el Señor es contigo, bendicta eres tu entre las mugeres. Y ella en viendo le se alto ro con su palabra. Y estaba en su animo considerando, que salutaçion fuese esta. Y el angel le dixo: No temas Maria, por que tu has hallado graçia çerca de Dios.

Y

Es. 7.
Mat. 1.
Adel. 22.
Psal. 132.
Dan. 7.
Mich. 4.

Y veis aqui tu concebiras en el vientre, y pariras vn hijo, y pondras le por nombre Iesus. Este sera grande, y sera llamado hijo del altissimo. Y el señor Dios le dara el throno de David su padre. Y reinara en la casa de Iacob para siempre, y su reino no tendra fin. Y Maria dixo al angel: Como sera esto, pues que yo no conosco varon: Y respondiendo el angel, le dixo: El espiritu sancto bendra sobre ti, y la virtud del altissimo te cubrira con su sombra. Por lo qual el sancto que nascera de ti, sera llamado hijo de Dios. Y veis aqui a Elisabeth parienta tuya, que tambien ella ha concebido vn hijo en su vezez. Y este mes es el sexto para aquella que era llamada esteril, por que ninguna palabra sera imposible cerca de Dios. Y Maria dixo: Veis aqui la sierva del señor, hagase conmigo segund la tu palabra. Y el angel se partio della. Y lebantando se Maria en aquellos dias se fue a las montañas con diligencia en vna cibdad de Iudea, y entro en la casa de Zacharias, y saludo a Elisabeth. Y acontecio que en oyendo Elisabeth la saluacion de Maria, el niño le salto en su vientre. Y Elisabeth fue llena de espirito sancto, y llamo con grand voz, y dixo: Bendita eres tu entre las mugeres, y vendito es el fruto del tu vientre. Y desde donde me viene esto a mí que la madre del señor mio venga a mí: Por que veis aqui, luego que fue oyda la voz de tu saluacion en mis oydos, salto de gozo el niño en mi vientre. Y bien aventurada la que creio, por que sefaran cumplidas aquellas cosas que le son dichas

chas del señor. Y dixo Maria: Míanima engrandescer con loores al señor, y mi espirito se alegró en el Dios saluador mio. Por que miro a la humildad de la sierva suya: Veis aqui, por cierto que, desde la ora presente todas las generaciones me llamaran bienaventurada. Por que aquel que es potente ha hecho conmigo grandes cosas, y el su nombre es sancto. Y la su misericordia de generacion en generacion para aquellos que le temen. Hizo fortaleza por su brazo: Destruio los soberbios por el pensamiento de sus corazones. Derribo los potentes de las sillas, y ensalzo a los humildes. A los hambrientos hinchio de bienes, y a los ricos embio vazios. Rescivio a Israel niño suyo, para que se acordase de la misericordia (prometida) a Abraham y a su simiente eternamente, así como lo hablo con nuestros padres. Y quedose Maria con ella cerca de tres meses, y despues se bolbio a su casa. Y a Elisabeth se le cumplió el tiempo de parir, y pario vn hijo. Y oyeron sus vezinos parientes que el señor abia usado con ella de gran misericordia, y juntamente se gozaban con ella. Y acontecio que en el día octauo binierón a circuncidar al niño, y ponian le el nombre de su padre, Zacharias. Y respondiendo su madre, dixo: No. Pero sera llamado Iohā. Y dixerón le: Ninguno ay en tu parentela que sea llamado de este nombre. Y demandaban por señas a su padre, como queria que se llamase. Y el pidiendo vnas tabletas, escribió, diziendo: Iohan es su nombre. Y fueron todos

Psal. 75.

Gen. 22.

todos maravillados. Y luego se abrió su boca y hablaba su lengua loando a Dios. Y sobre vís no yntemor sobre todos sus vezinos, y por toda la môrana region de Iudea se diuulgabā todas estas palabras. Y pusieron le todos los q̄ lo abiā oydo en su corazon, diziēdo: Que niño sera este? Y la mano del Señor era con el. Y Zacharias su padre fue lleno de espíritu sancto y prophetizo, diziendo: Loado sea el Señor Dios de Israel, por que el ha visitado y hecho la redēpçion al su pueblo. Y nos endereço el cuerno de la salud, en la casa de David su siervo. Asi como hablo por la boca de sus sanctos prophetas, que desde el tiempo pasado fuerō: Que seriamos guardados de nuestros enemigos, y de la mano de todos aquellos que tienē odio con nosotros: Que vsaria misericordia con nuestros padres, y se acordaria de su testamento sancto; Y que cumpliria el juramēto que juro a Abraham padre nuestro: y que nos daria: Que sin temor, librados de la mano de nuestros enemigos, le sirbiesemos: Con sanctidad y justicia delante del mismo todos los dias de nuestra vida. Y tu niño, Propheta del altissimo seras llamado: por que tu iras delante de la haz del Señor, para aparejar sus caminos: Para dar el conoçimiento de la salud a su pueblo, por la remission de sus peccados, por las entrañas de la misericordia del Dios nuestro, con las quales nos visito el Oriente que nasce de lo alto. Para alumbrar a los que en las tinieblas, y en la sombra de la muerte estaban sentados, para enderezar nuestros pies por la via de

Psal. 132.
Ierc. 31

Gen. 22.

Es. 49

de la paz. Y el niño crecía, y era corroborado de espíritu, y estaba en los desiertos hasta que viniese el día en que abia de ser manifestado en Israel.

Y Aconteció en aquellos dias, que salió vn decreto de Cesar Augusto, para que fuese puesto por escrito todo el mundo. Esta description primera fue hecha, siēdo presidente de la Siria Cyrenio. Y yban todos para hazer se el creuircada vno en su çibdad. Y subio tambien Ioseph de Galilea de la çibdad de Nazareth, a Iudea, a la çibdad de David, que es llamada Bethlehē, por que era de la casa y familia de David, para hazer se escreuir con Maria que estaba cō el desposada por muger, la qual estaba preñada. Y aconteció que estando ellos alli, se cumplieron los dias de parir. Y pario su hijo primo genito, y empañole y puso le sobre el pesebre por q̄ no tenian lugar en la posada. Y en la misma region estaban pastores en el campo, y guardaban la guarda de la noche sobre su ganado. Y mira, el angel del Señor se puso delante dellos, y temieron con temor grande. Y el angel les dixo: No temais. Por que veis aqui que yo os anunçio vn gozo grande, que vendra sobre todo el pueblo, por que el dia de oy os es nascido el saluador, que es Christo el Señor en la çibdad de David. Y esto tendreis por señal. Hallareis al niño en bucho en los pañales, puesto sobre el pesebre. Y adeseora le hallo con el angel y na multitud de caballeria çelestial, que

Matt. 1.

k. ij

que

eu-
buena
lidad,
ale-
gria,
placê-
contenta-
miento.

Leuit. 12.
Atras. 1.
Matt. 1.

Leuit. 12.

Exodi. 13.

Nume. 8.

Leuit. 12.

que loaban a Dios, y dezian: Gloria sea a Dios en los altísimos cielos, y en la tierra paz, y en los hombres alegría. Y aconteció que después que se partieron dellos los ángeles al cielo, los hombres pastores dezian entre sí: Pásemos ya hasta Bethlehem, y veamos esta cosa que ha acontecido que el señor nos ha manifestado. Y vinieron con grand prisa, y hallarō a Maria, y a Ioseph, y al niño puesto en el pesebre. Y ellos quando le vieron visto diuulgaron la palabra, que les abia sido dicha de este niño. Y todos los que lo oyeron fueron maravillados de las cosas que les abian sido dichas por los pastores. Pero Maria guardaba todas estas palabras meditando las en su corazon. Y tornaron se los pastores, glorificādo y loando a Dios, por todas las cosas que abian oydo y visto, así como les abia sido dicho. Y después que fueron cumplidos los ocho dias, para que el niño fuese circunciso le pusieron por nombre Iesus, el qual nombre le fue puesto por el angel antes que en el vientre fuese concebido. Y después que fueron cumplidos los dias de la purgación dellos, segund la lei de Moisen, le llebaron a Hierusalem para presentarle al Señor, así como esta escrito en la ley del Señor: Que todo mascullino que abre el vientre de la madre, sancto del Señor fera llamado. Y para dar el sacrificio, segund lo que es dicho en la ley del Señor, vn par de Tortolas, o, dos Palominos. Y veis aquí, abia vn hombre en Hierusalem, cuyo nombre era Simeon, y este hombre era justo,

y

y religioso, que esperaba la consolación de Israel, y el espíritu sancto estaba sobre el. Y abia entendido por reuelación del espíritu sancto que no veria la muerte antes que viese al Christo del Señor. Y siendo inspirado por el espíritu vino al templo. Y quando entraron los padres con el niño Iesus, para hazer con el segund la costumbre de la ley, el mismo tambien le tomo en sus brazos, y loo a Dios, y dixo: Señor, agora dexas, al tu sieruo en paz segund la tu palabra. Pues que mis ojos han visto la salud tua, la qual aparejaste delante de la haz de todos los pueblos. Lumbre para la reuelación de los gentiles, y para gloria del pueblo tuio Israel. Y su padre y su madre estaban maravillados de las cosas que del se dezian. Y bendixo los Simeon, y dixo a Maria su madre: Veis aquí, Este es puesto para caída *Esa. 8.* y para levantamiento de muchos en Israel, y para señal a quien contradizen. Y vn cuchillo penetrara tu misma anima, para que los pensamientos de muchos corazones se reuelados. Y estaba allí Anna prophetisa hija de Phanuel del tribu de Aser. Esta abia llegado a luengos dias, y abia viuido con su marido siete annos después de su virginidad: y esta era viuda casi de ochenta y quatro años, la qual no se paria del templo seruiendo noche y dia con ayunos y oraciones. Y en esta misma hora sobre uiniendo ella tambien, confesaba al Señor, y *o, loaba.* hablaba del con todos los que esperaban redemption en Hierusalem. Y quando fueron acabadas todas las cosas segund la ley del Señor

k. ij. ñor

ñor, se volbieron a Galilea, a su çibdad de Nazareth. Y el niño creççia, y se corroboraba de espiritu, y era lleno de sapiençia, y la gracia de Dios era sobre el. Y sus padres iban cada año a Hierusalem a la fiesta de la Pasçua. Y quando fue de doze años, yçdo ellos a Hierusalem conforme a la costumbre del dia de fiesta; y cumplidos los dias, quando se querian volber, el niño Iesus se quedo en Hierusalẽ y sus padres no lo supieron. Pero pensando que venia en su compaña andubieron camino de vn dia, y buscaban le entre los parientes y conoçidos. Y no le hallando se bolbieron a Hierusalem a buscar le. Y aconteççio que acabo de tres dias le hallaron en el templo sentado en medio de los doctores oyçdo los y preguntando les. Y se admiraban todos los que le oyan de su sapiençia, y de sus repuestas; y quãdo le vierõ se marabillaron. Y dixo le su madre: Hijo, por q̃ nos has hecho tu (andar) ansí? Veis aqui, a tu padre y a mi q̃ con dolor te buscamos. Y el les dixo: Por q̃ causa me andades a buscar? No sabiades vosotros que es neçessario que yo entienda en las cosas de mi padre? Y ellos no entendieron la palabra que les hablo. Y vino se con ellos, y lleço a Nazareth, y estaba subieçto a ellos. Y su madre guardaba todas estas palabras en su corazon. Y Iesus creççia en sapientia, y hedad, y gratia çerca de Dios, y çerca de los hombres. Ca. 3;

Y En el año deçimo quinto del imperio de Tiberio Cèsar, siçdo presidẽte de Iudea Pontio Pilato, y Herodes Tetrarcha de

de Galilea, y Philippo su hermano Tetrarcha de Iudea, y de la regiõ trachonitida, y Lisanius Tetrarcha de Abilines: La palabra de dios fue hecha sobre Iohã hijo de Zacharias en el desierto, en el tiẽpo del pontificado de Anasy Caiaphas summosacerdotes. Y vino por toda la comarcana region del Iordã predicado el baptismo de la penitẽtia en remission de los peccados, así como esta escripto en el libro de los sermones de Isaias propheta, diziendo: La voz del q̃ clama en el desierto: Apareçad el camino del Señor, hazed derechos sus senderos. Todo valle se hinchira, y todo mōte y mōtaña sera humillada. Y las cosas tuertas se volberan derechas, y los caminos asperos se volberan llanos y toda creatura vera la salud de Dios. Y dezia a las gentes que venian para ser por el baptizadas: Generacion de Biboras, quien os mostrara huir de la yra que esta por venir? Hazed pues frutos dignos de penitencia: y no comẽçeis a dezir entre vosotros mismos: Nos otros tenemos por padre a Abrahã. Por q̃ yo os digo, q̃ Dios es poderoso de leuãtar de estas piedras hijos a Abrahã. Y desde agora esta puesta la hacha a la raz de los arbores. Y todo arbor q̃ no hiziere buen fruto es cortado, y echado en el fuego. Y preguntabã le las gẽtes, diziendo: Pues que es lo q̃ haremos? Y el respondiẽdo les dixo: El que tiene dos ropas, parta con el que no tiene: y el que tiene viandas, haga semejante mente. Y vinieron tãbien los publicanos, para ser baptizados, y dixerõ le: Maestro, que haremos? Y el les dixo: Que no

Matt. 3.
Es. 40.
Iohan. 1.
Matt. 3.
k. iij. demã

demandeis mas de lo que os es ordenado. Y demandaban le tambien los soldados, diziendo: Y nosotros que haremos? Y dixo les: Que no hirais a ninguno, ni hagais ninguna injuria, y sed contentos con vuestro sueldo. Y estando esperando el pueblo, y pensando todos en sus corazones de Iohan, si por ventura fuese el Christo? Respondio Iohan, diciendo a todos: Verdad es que yo os baptizo en agua, pero vendra otro mas fuerte que yo, de quien yo no soi digno de desatar la correa de sus çapatos: Este os baptizara en espiritu sancto y fuego, cuyo vieldo sera en su mano, y limpiara sus eras, y cogera el trigo en su granero, y las pajas quemara en el fuego que jamas sera apagado. Y amonestandó tambien otras muchas cosas euangelizaba al pueblo.

Matt. 14

Mar. 16

Pero quando Herodes Tetrarcha fue del reprehendido por causa de Herodiades muger de su hermano, y por todos los males que hazia

Matt. 3.

Mar. 1.

Ioh. 1.

Herodes, annadió tambien esto sobre todos, quemetio a Iohan en prision. Y acontesçio q quando se baptizaba todo el pueblo, y que le fusera tambié baptizado, y estaba orando fue me he abierto el çielo, y el espiritus sancto en espeçie grado, o, corporal asi como vna paloma descendio sobre el y fue oyda vna voz del çielo, q dezia: *estoi satis* Tu eres aquel amado hijomio, contigo yo fecho, o, estoi contento. Y el mismo Iesus començaba a en ti soy ser casi de treinta años, q era tenido por hijo de Ioseph, que fue hijo de Heli, que fue hijo de Mathar, que fue hijo de Leui, que fue hno de Melchi, que fue hijo de Ianne, que fue hijo de

de

de Ioseph, que fue hno de Marathia, que fue hno de Amos, que fue hno de Naum, que fue hno de Esli, que fue hno de Nagge, que fue hno de de Maarh, que fue hno de Marathia, que fue hno de Seme, que fue hno de Ioseph, que fue hno de Iuda, que fue hno de Ioanna, que fue hno de Rhesa, que fue hno de Zorobabel, que fue hno de Salathiel, que fue hno de Neri, que fue hno de Melchi, que fue hno de Addi, que fue hno de Cossam, que fue hno de Helmadam, que fue hno de Her, que fue hno de Ielo, que fue hno de Helezer, que fue hno de Ioram, que fue hno de Martha, que fue hno de Leui, que fue hno de Simeon, que fue hno de Iuda, que fue hno de Ioseph, que fue hno de Ionam, que fue hno de Heliachim, que fue hno de Melcam, que fue hno de Menam, que fue hno de Mathatha, que fue hno de Nathā, que fue hno de David, que fue hno de Iesse, que fue hno de Obed, que fue hno de Booz, que fue hno de Salmon, que fue hno de Naasson, que fue hno de Aminadab, que fue hno de Aram, que fue hno de Esrom, que fue hno de Phares, que fue hno de Iuda, q fue hno de Iacob, que fue hno de Isaac, que fue hno de Abraham, que fue hno de Tharre, que fue hno de Nacor, que fue hno de Saruch, que fue hno de Ragau, que fue hno de Phalec, que fue hno de Heber, que fue hno de Sale, q fue hno de Cainā, que fue hno de Arphaxat, que fue hno de Sem, que fue hno de Noe, q fue hno de Lamech, q fue hno de Mathusala, que fue hno de Enoch, que fue hno de Iarerb, que

k.v

fue

fue hijo de Malalehel, que fue hijo de Casan, que fue hijo de Enos, que fue hijo de Seth, que fue hijo de Adam, que fue hijo de Dios.

Cap. 4.

Mat. 4.
Mar. 1.

Y Iesus lleno de el espíritu sancto se torno del Jordán, y fue llevado por el espíritu, para ser tentado del diablo por espacio de quarenta dias: Y ninguna cosa comio en estos dias: Y quando fueron cumplidos, despues tubo hambre. Y dixo le el diablo: Si tu eres hijo de Dios, día esta piedra que se torne en pan. Y respondiolo Iesus diziendo: Escrito esta: No con solo pan viuira el hombre, sino con toda la palabra de Dios. Y el diablo le llebo a vn monte alto, y le mostro todos los reinos del mundo en vn momento de tiempo, y dixo le el diablo: Yo te dare toda esta posesidad, y su gloria, por que a mí me son dadas, y yo la doy a quien yo quiero. Y si tu hincado de rodillas delante de mí me adorares, sera todo tuyo. Y respondiendo Iesus, le dixo: Arre dra te de mí satanas: por que escrito esta: Tu adoraras al señor Dios tuio, y a él solo seruiras. Y llebo le a Hierusalem, y puso le sobre el pinaculo del templo, y dixo le: Si eres hijo de Dios, echate de aquí abajo: Por que escrito esta, que a tus angeles dara cargo de tí, para que te guarden, y en palmas te leuantaran, por que no estropieges en la piedra con tu pie. Y respondiendolo Iesus, le dixo: Dicho esta: No tentaras al Señor Dios tuio. Y acabada toda tentacion, el diablo se aparto del, por algund

gund tiempo. Y Iesus por virtud del espíritu se torno a Galilea, y su fama se estendio por toda la tierra. Y él enseñaba en sus synagogas, y era glorificado de todos. Y llevo a Nazareth, donde abia sido criado, y entro como lo tenia de costumbre en la synagoga el dia de los sabbados, y leuanto se para leer. Y fue le dado el libro de Esaias Propheta, y en abriendo el libro, hallo el lugar donde estaba escrito: El espíritu del Señor esta sobre mí, por lo qual el me vngio a mí, el me ha embiado para euangelizar a los pobres, y para sanar a los contritos de corazon, y para predicar a los presos la liberaçion, y a los ciegos la vista, para poner en liberrad a los que estan cansados, para predicar el año agradable del Señor. Y cerrado el libro, le dio al ministro, y se bolbio a sentar. Y los ojos de todos los que estaban en la synagoga estabā en él puestos, y comenzo a dezir les: En el día de oy es cumplida esta escritura en vuestros oydos. Y todos le daban ael testimonio, y se maravillabā de la gracia de las palabras que procedian de su boca, y dezian: No es este el hijo de Ioseph? Y dixo les: De todo punto vosotros me direis esta parabola: Medico curate a tí mismo. Haz tambien aquí en tu tierra todas las cosas que oyamos ser hechas en Caparnao. Y el dixo: En verdad os digo, que ningund Propheta es grato en su tierra. Pero en verdad os digo, que en los dias de Helias abia muchas viudas en Israel, quando

Esai. 61.

Mat. 13.
Mar. 6.Iob. 4.
1. Re. 17.
Iac. 5.

quando se çerro el çielo tres annos y seis me
ses, y vbo grand hambre portoda la tierra,
y a ninguna dellas fue embiado Helias, sino
a vna muger viuda en Sarephtha de Sidon.

2. Re. 5.

Y muchos leprosos vbo en Iſraelen el tiem
po de Heliseo propheta, y ninguno dellos fue
limpiado, sino Naamã Syro. Y oyendo estas
cosas fueron todos llenos de yra los que esta
ban en la synagoga. Y lebantaron se, y echa
ron le fuera de la çibdad, y le llebaron a lo al
to del monte (sobre el qual su çibdad esta edi
ficada) para echar le de alli a bajo. Pero el pas
sando por en medio dellos se fue. Y desçen
dió a Caparnao çibdad de Galilea, y alli los

Mat. 4.

Mat. 1.

Mat. 7.

enseñaba los sabbados. Y estaban atonitos de
su doctrina, por que su palabra era con pote
stad conjuncta: Y en la synagoga abia vn hō
bre que tenia vn espirito de demonio impu
ro: y començo a dar grãdes bozes, diziendo:
Ea, Que tenemos nos otros que ver cōtigo le
sus Nazarenos? Veniste a destruir nos? Yo se
que tu eres aquel sancto de Dios. Y reprehendi
do le Iesus, diziendo: Calla, y sal fuera del. Y
quando el diablo le vbo echado en medio,
salio del: y no le hizo ningund mal. Y todos
vbieron temor, y hablaban entre si, diziendo:
Que palabra es esta? que con autoridad y po
restad manda a los impuros espiritos, y sale?
Y su fama se diuulgaba por todos los lugares
de la region comarcana. Y Iesus se lebanto de
la synagoga, y entro en la casa de Simon: y la
fuegra de Simon estaba mala de calentura
grande, y rogaron le por ella. Y estando, çer
ca

Mat. 8.

Mat. 1.

ca della, reprehendio a la fiebre, y fue libre
della: y a la ora se lebanto, y los seruia. Y quā
do se ponía el sol, todos los que tenían algu
nos enfermos de varias enfermedades, los lles
baban a el: Y el, poniendo las manos sobre ca
da vno, los sanaba. Y salian tambiē los demo
nios de muchos, que daban voces, y dizian:
Tu eres Christo el hijo de Dios: Y reprehendi
do los grauemente, no les dexaba hablar,
que sabian que el era Christo. Y venida la
mañana el se salio fuera, y se yba a vn lugar
desierto, y las gentes le buscaban, y vinieron
hasta legar a el, y detenian le por que no se par
tiese dellos. Y el les dixo: Tengo neçessidad
de anunçiar tambien en las otras çibdades el
reino de Dios, por que para esto soi ymbiado.
Y predicaba en las synagogas de Galilea.

Cap. 5.

Y Acontescio que la gente se le allegaba,
por oyr la palabra de Dios, y el estaba
çerca del lago de Genezareth, y vio
dos naueçillas que estaban en el lago: y los pes
cadores se abian salido dellas, y lababan sus
redes. Y el entro dentro de la vna naueçilla,
que era de Simon, y le rogo que la apartase
vn poco de la tierra, y estando sentado ense
ñaba a las gentes desde la nao. Y quando çeso
de hablar, dixo a Simon: Guia mas al profun
do, y echad vuestras redes para pescar. Y res
pondiendo Simon, le dixo: Maeſtro, toda la
noche hemos trabajado, y nada abemos to
mado: pero en tu palabra yo echare le red.
Y quādo esto vbieron hecho, encerraro vna
grand

Mat. 4.

Mat. 1.

grand multitud de peçes. Y su red se les rōpia. Y hazian de señas a los compañeros que estaban en la otra naueçilla para que veniesen a ayudar los. Y ellos vinieron, y hinchieron todas dos barcas de tal manera que se anegabā. Y viēdo esto Simon Pedro, se echo a los pies de Iesus, diziendo: Apartate de mi Señor, por que yo soi hombre peccador. Por que le abia çercado vn grand espanto a el, y a todos los que con el abian estado, por la pressa de los peçes, que abian tomado, y semejanteramente a Jacobo, y a Iohan hijos del Zebedeo, que erā compañeros de Simon. Y dixo Iesus a Simō: No tengas temor, de aqui delante seras pescador de hombres viuos. Y llebadas las naos a tierra, dexadas todas cosas le siguieron. Y acōtēsçio que estando en vna çierta çibdad, heos aqui vn hombre lleno de lepra, que luego que vio a Iesus, se echo en tierra sobre su rostro, y le rogo, diziendo: Señor, si tu quieres, puedes me limpiar. Y el estendiēdo la mano, le toco, diziendo: Yo quiero: sei limpio. Y a la ora la lepra se aparto del. Y el le mādō, q̄ a ninguno lo dixese: pero bete, y muestrate a ti mismo al sacerdote, y ofresçe por tu limpiamiēto como mando Moises, para q̄ les sea en testimonio. Y su fama era cōtino mas publicada, y venia a el grād multitud de gēte para oyr le, y para ser por el sanados de sus enfermedades. Pero el se aparto a los desiertos, y oraba. Y acōtēsçio vn çierto dia, q̄ le estaba enseñando, y los Phariseos y Doctores de la ley estaban sentados, los quales abia venido de todos los lugares de

Ga.

Galilea, y de Iudea, y de Hierusalem, y la virtud del Señor estaba presente para sanar los. Y veis a qui, çiertos hombres que trayan a vn hombre en vna cama, el qual estaba tollido, y procuraban de llebar le adentro, y poner le delante del. Y no hallando parte por donde le pudiesen llebar adentro por causa de la mucha gente, se subieron sobre el tejado, y por lastejas le colgaron çon la cama en medio de lāte de Iesus. Y el veiēdo su fee le dixo: Hombre, tus peccados te son perdonados. Y comēçaron a pensar entre si los escribas y phariseos diziendo: Quien puede perdonar los peccados, sino vn solo Dios: Y como conosciēdo le sus sus pensamientos, respondió y les dixo: Que estais pensando en vuestros çorazones: Qual es cosa mas facil, dezir: Son te perdonados tus peccados, o dezir: lebanta te, y anda: Y por que sepais que el hijo del hombre tiene potestad en la tierra de perdonar los peccados, dixo al tollido: A ti digo: lebanta te, y toma tu cama, y bete a tu casa. Y el luego se lebanto delante dellos, y tomo su cama sobre que abia estado echado, y se fue a su casa glorificando a Dios, y estaban todos aronitos, y glorificaban a Dios: y fueron llenos de temor, diziendo: Oy hemos visto cosas increíbles. Y despues de estas cosas el se salio, y vio vn logrero por nombre Leui, que estaba sentado en el cambio, y dixo le: Sigue me. Y el dexadas todas sus cosas se lebanto, y le siguió. Y Leui le hizo vn grand conuite en su casa, y abia grand compaña de logreros y de otros,

que

Mat. 9.
Mar. 2.
Adia. 15

Mat. 8.
Mar. 1.

Leuit. 14

Mat. 9.
Mar. 2.

que con ellos estabā sentados a la mesa Y los escribas y phariseos murmuraban contra sus discipulos, diziendo: Por que vosotros coméis y bebeis con los logreros y peccadores? Y respondiendo Iesus, les dixo: Los que estan sanos no tienē neçessidad de medico, sino los que estan enfermos. Yo no vine a llamar a los iustos, sino a los peccadores a penitencia. Y ellos le dixerón: Por que los discipulos de Iohan ayunan muchas vezes, y hazen oraciones; y por el semejāter tambien los de los Phariseos, y los tuos comen y bebē? Y el les dixo: Por ventura podeis vosotros hazer que los hijos de las bodas, entretāto que con ellos esta el esposo, ayunen? Pero bendran dias quādo el esposo sera dellos apartado, y entōz ayunaran en aquellos dias. Y el les dezia tambien vna comparacion: Ninguno pone vna pieça de vestido nuevo en vestido biejo, por que de otra manera el nuevo le rompe, y no consiue al biejo la pieça del nuevo. Y ninguno echa vino nuevo en odres viejos, por que de otra manera, rōpera el vino nuevo los odres, y ello se derramara, y los odres perezeran. Pero el vino nuevo se debe echar en odres nuevos, y lo vno y lo otro es conseruado. Y ninguno que aya bebido de lo biejo, luego quiere de lo nuevo: por q̄ dize: Lo biejo es mejor.

Cap. 6.

Mat. 12.

Mar. 2.

Y Aconteçio que en el sabbado segūdo del primero el pasaba por lo sembrado, y sus discipulos cortaban espigas, y comian, fregando las entre las manos. Y algunos

nos de los phariseos les dezian: Por que hazeis vosotros lo que no es lícito de hazer en los sabbados? Y respondiendo Iesus les dixo: No abeis leido, lo que hizo Dauid quando vbo hambre el y los que con el estaban, como entro en la casa de Dios, y tomo los panes de la proposicion, y comio, y diotambien a los que con el estaban, los quales no era lícito comer sino solamente a los sacerdotes? Y deziales: El hijo del hombre es señor tambien del sabbado. Y aconteçio que en otro sabbado entrase en la sinagoga, y enseñase, Y estaba alli vn hombre, cuiamano diestra estaba seca. Y los escribas y phariseos le aguardaban por ver, si en el sabbado le sanaria, para que hallasen de que le acusar. Y el sabia sus penamientos, y dixo al hombre que tenia la mano seca: Leuantate, y pon te en medio. Y el leban tādose se puso. Y Iesus les dixo: Yo os preguntare si es lícito en los sabbados hazer bien, o, hazer mal, guardar el anima, o, perderla? Y quando los vbo mirado a todos entorno, dixo al hombre: Estiende tu mano. Y el lo hizo. Y su mano fue tornada sana, así como la otra. Y aquellos fueron llenos de locura, y hablaban entre si, que harian a Iesus. Y aconteçio que en aquellos dias se salio a vn monte a Mar. 3 orar, y se estubo toda la noche velado en ora Ioh. 6. zion a Dios. Y venido el dia, llamo a sus discipulos, y eligio doze dellos, a los quales llamo Apostoles. A Simon, al qual tambien llamo Pedro, y a Andres su hermano, a Iacobo y a Iohana: Philippo, y Bartholome: a Mat-

Mat. 12.
Mar. 3Mar. 3
Matt. 10I
thico

Mat. 4.
Mar. 3.

Mat. 5

theo, y a Thomas; a Iacobo hijo de Alpheo, y a Simão, que es llamado Zeloso; y a Iudas hijo de Iacobo, y a Iudas Iscariotes, el qual también fue traidor. Y bajando se con ellos, se paro en vn lugar campestre, y tambien la compañía de sus discípulos, y la copiosa multitud del pueblo de toda Iudea y Hierusalem, y de la mar cercana de Tyro y de Sidon, los quales habían venido para oyr le, y para ser sanados de sus enfermedades, y los que eran atormentados de espiritos impuros; y eran sanos. Y todas las gentes querián tocarle, por que salía del virtud, y los sanaba a todos. Y el abiendo levantado sus ojos a los discípulos, dixo: Bien aventurados sois vosotros los pobres, por que el reino de Dios es vuestro. Bien aventurados sois vosotros los que agora tenéis hambre, por q̄ despues sereis hartos. Bien aventurados sois vosotros los que agora llorais, por q̄ despues reireis. Bien aventurados sereis vosotros quando os aborrezierē los hōbres, y os apartarē, y os injuriarē, y de echarē vuestro nōbre así como malo por amor del hijo del hōbre. Gozaos en aquel dia, y alegraos, por q̄ veis aquí vuestro galardō es grāde en los cielos. Por q̄ conforme a estas cosas haziā sus padres cō los prophetas. Pero ai de vosotros ricos, que teneis vuestra consolación. Ai de vosotros los que estais hartos, por q̄ despues tēd en hambre. Ai de vosotros los que reís agora, por q̄ despues llorareis, y plañireis. Ai de vosotros quando os lo arden todos los hombres. Por que conforme a estas cosas haziā sus padres con los salios

pro

prophetas. Pero a vosotros digo q̄ oys: Amad a vuestros enemigos; hazed bien a los que os aborrezē; Bendezid a los que os maldizen, y rogad por los que os calumnian. Al que te hiriere en la vna mexilla, buelbe le la otra; y del que te quita la capa, tan poco defiendas el saio. Y a todos los que te demandaren, dadas, y al que tomare las cosas que son tuas, no se las demandes. Y así como queréis que hagan con vosotros los hōbres, de la misma manera vosotros hazed tambien con ellos. Y si amais a los que os aman, que gracias merecéis? Por que los peccadores aman tambien a los que bien los quieren. Y si luzieredes bien a los que a vosotros os hazen bien, que gracias merecéis? Pues que los peccadores tambien hazen esto mismo. Y si en prestaredes a aquellos de quien esperais resçuir que gracias merecéis? Por que también los peccadores enprestan a los peccadores para que resçiuan otro tanto. Pero amad a vuestros enemigos, y hazed bien, y dad en prestado sin esperar por ello ninguna cosa. Y sera vuestro galardón grāde, y sereis hijos del altissimo, por q̄ el es benigno cō los ingratos y malos. Seréis pues vosotros misericordiosos, así como el padre vuestro es misericordioso. No juzguéis, y no sereis juzgados. No cōdēis, y no sereis cōdēnados. Perdonad, y sera os perdonado. Dad, y sera os dado. Medid buena, y llena, y apretada y colmada echaron en vuestro seno. Por q̄ en la misma medida q̄ medieredes, os medirán a vosotros. Y dixo les vna parábola.

1.ª

Por

Por ventura puede vn ciego guiar a otro ciego? No os aparesce que entrambos cairan en la ho ya? No es el discipulo sobre su maestro: Pero sera cada vno perfecto, si fuere como su maestro. Y por que veis tu la paja en el ojo de tu hermano, y no hazes quera de la biga que esta en tu ojo proprio: O, como osas dezir a tu hermano: Hermano, dexa que quite la paja que esta en tu ojo, no viendo tu la biga que tienes en el tuyo. Hypocrita, quita primero la biga que esta en tu ojo, y despues veras de quitar la paja que esta en el ojo de tu hermano. Por que no es arbor bueno el que tray el fruto podrido, nies arbor podrido el que tray el fruto bueno. Por que cada arbor en su fruto se conofce. Por q̃ de las espinas no leco gen higos, ni de la çarza vendimian vbas. El hombre bueno del buen thesoro de su corazon saca lo bueno, y el hombre malo del mal thesoro de su corazon saca lo malo. Por que de la abundancia del corazon habla su boca. Y por que me llamais Señor, Señor: y no hazeis las cosas que yo digo? Quienquiera que viene a mi, y oye mis palabras, y las haze, yo os mostrare a quien sea semejante. Es semejante al hombre que edifica vna casa, y cabo profundo, y puso el fundamento sobre la piedra. Y quando vino la cresçiente del agua, la corriente batia en aquella casa, pero no la pudo mouer: por que estaba fundada sobre piedra. Pero el que oyo, y no obro, semejante es al hombre que edifico su casa sobre la tierra sin fundamento contra la qual batia

Malt. 7.

tio

tio la corriente del agua, y a la ora se cayo, y fue la caida de aquella casa grande.

Cap. 7.

Y Quando el vbo acabado todas sus palabras oyédole el pueblo entro en Caperna. Y el sieruo de vn cierto Centurion estaba malo para morir, al qual el muchacho amaba. Y quando vbo oydo de Iesus, embió a el los mas ançianos de los ludios, rogando le que viniese, y sanase a su criado. Y ellos quando llegaron a Iesus, rogaban le ahincadamente, diziendo: Digno es que tu le otorges esto, Por que ama a nuestra gente, y el nos ha edificado vna sinagoga. Y Iesus se iba con ellos. Y quando y a estaba cerca de la casa, embió a el Centurion ciertos amigos, que le dixesen: Señor, no te fatigues, por que yo no soi digno que tu entres dentro de mi techo, por lo qual ni aun ami mismo tube por digno de venir a ti: pero di de palabra, y sera sano mi criado. Por que tambien soi yo hombre subdito al imperio de otro, que tēgo debajo de mi soldados, y digo a este he, y ba: y al otro ven y viene: y a mi criado, haz esto, y hazelo. Y quando Iesus vbo oydo estas cosas se maravillo del, y buuelto a la compania que le seguia, dixo: Yo os digo que no he hallado tanta fee en Israel. Y tornados a casa, los que abian sido embiados, hallaron sano al sieruo que estaba malo. Y aconteçio despues, que (Iesus) se iba en la çibdad que se llama Nain, y iban con el sus discipulos muchos y copioso numero de gente. Y quando llevo cerca de la puerta de la

linj. çib.

ciudad. Heos aqui que sacaban fuera vn de
funto hijo solo de su madre. Y esta era viuda,
y mucha gente de la ciudad (estaba) con ella.
La qual en viendo la el Señor mouido de mi
sericordia della, le dixo: No llores. Y allego
se, y toco el arau. Y los que le llebaban se pa
raron. Y dixo: Mochacho, a ti digo, lebanta
te. Y el que estaba muerto se leuanto, y comen
zo a hablar, y el le dio a su madre. Y tomo los
a todos temor, y glorificaban a Dios, dizien
do: Vn propheta grande se ha leuanto en
tre nosotros, y Dios ha visitado a su pueblo.
Y corrio este rumor del por toda Iudea, y
por toda la region comarcana. Y todas estas
cosas fueron denunciadas a Iohan por sus dis
cipulos. Y llamo Iohan dos de sus discipulos
y embiolo a Iesus, diziendo, Eres tu aquel q̃
has de venir, o, esperamos a otro? Y llegados
a el los hombres, dixeron: Iohā Baptista nos
ha embiado a ti, diziedo: Eres tu aquel q̃ abias
de venir, o, esperamos a otro? Y en aquella
misma hora sano a muchos de enfermedades
y plagas, y espiritos malos, y dio vista a mu
chos ciegos. Y el respondiendo, les dixo: Id,
y hazed saber a Iohan lo que abeis visto, y oy
do, que los ciegos vein, los coxos andan, los
leprosos son limpiados, los tordos oyen, los
muertos resuscitan, a los pobres es annuncia
do el euangelio, y bien auenturado es el que
no fuere escandalizado conmigo. Y liendo par
tidos los menajeros de Iohan, començo a de
zir a las gentes de Iohan, Que salistes vosto
tra a ver en el desierto? Vn a caña del viento

Matt. ii.

meneada? Pero que salistes a ver? Vn hom
bre con delicadas vestiduras adornado? Mi
rad, los que de vestido pōpōlo se visten, y vi
uē en deleites, en los palacios de los reys estā.
Pues que salistes a ver? Vn propheta? En ver
dad os digo, y aun mas que propheta. Este es Mala. 3
de quien esta escrito: Mira, yo embio mi em
bajador delante de tu acatamiento, el qual apa
rejare tu camino delante de ti. Por que yo os
digo: que entre los nascidos de las mugeres
ninguno ay que sea mayor propheta q̃ Iohan
Baptista. Pero el q̃ es menor en el reino de Di
os, es maior que el. Y todo el pueblo q̃ lo oyo
y los logreros fueron baptizados con el baptis
mo de Iohā, y confesaron a Dios por justo. Pe
ro los phariseos y los doctores de la ley (que
no fueron baptizados por el) menospreciaron
el cōsejo de Dios contra si mismos. Y dixo el Señor: Pues a quien dire que son semejātes los
hombres de esta generacion, y a quien son se
mejātes? Semejātes son a los niños q̃ estā sen
tados en la plaça, y dā voces entre li diziedo:
Nosotros ostanimos las flautas, y vosotros
no saltastes. Nosotros oscātamos tristes cācio
nes, y vosotros no llorastes. Por q̃ Iohā Bapti
sta vino, no comiedo pā, ni bebiendo vino, y
vosotros dezis: Demonio tiene. Bino el hijo
del hōbre comiedo y bebiendo, y vosotros de
zis: Veis aqui vn hōbre comedor, y bebedor
de vino, amigo de los logreros y peccadores.
Y la sapiencia es declarada por justa de todos
sus hijos. Y rogaba le vno de los phariseos q̃ se
viniese a comer cō el. Y entrado en la casa del

Matt. ii.

I. iij. pla

phariseo sentose a la mesa. Y heos aqui vna muger que abia sido en la çibdad peccadora la qual luego que supo que Iesus estaba sentado a la mesa en casa del phariseo, traxo vn bote de alabastro de vnguento, y estando a sus pies por detras, llorando con las lagrimas comenzo a regar le sus pies, y con los cabellos de su cabeza los limpiaba, y besabale sus pies, y con vnguento los vngia. Y viendo lo el phariseo que le abia llamado, dixo entre si, diziendo: Si este fuese propheta çiertamente bien sabria quien y quales esta muger que le toca, por que es peccadora. Y respondiendo Iesus, le dixo: Simon, yo tengo algo que te dezir. Y le dixo: Maestro di lo. Vn cierto acreedor tenia dos deudores, y el vno le debia quinientos dineros, y el otro çinquenta, y no pudiendose lo pagar perdono a entrambos. Dípues qual de estos dos le amara mas? Respondiendo Simon, dixo: Pienso que aquel aqui ç mas perdono. Y el le dixo: Bien has juzgado. Y buuelto ala muger, dixo a Simon: Veis a esta muger? Yo entre en tu casa, y no me diste agua para mis pies: Pero esta con sus lagrimas rego mis pies, y con los cabellos de su cabeza los limpio. Tu no me diste vn veso: Pero esta despues que entro no ha çessado de vesar mis pies. Tu no vngiste con olio mi cabeza: Pero esta con vnguento vnto mis pies. Por lo qual te digo: Que le son perdonados sus peccados muchos, por que amo mucho. Y a quien menos es perdonado, aquel menos ama. Y dixo le a ella. Los peccados tefon perdonados. Y los

los que juntamente con el estaban asentados a la mesa comenzaron entre si a dezir: Quien es este que tambien los peccados perdona? Y dixo a la muger: Tu fee te ha hecho salua, bee te en paz.

Cap. 8.

Y Aconteçio despues que el se iba por cada çibdad y castillo predicando, y annunciando el reino de Dios, y los doze con el, y tambien algunas mugeres que abian sido sanadas de espiritos malos y enfermedades: Maria q es llamada Magdalena, de la qual abia salido siete demonios, y Iohana muger de Chuza procurador de Herodes, y Iusanna, y otras muchas q le seruian de sus facultades. Y quando se congregaba grã multitud de gētes, y decada çibdad acorria a el, dixo por similitud. Salio vn sembrador a sembrar su simiente, y estando sembrando lo vno cayo çerca del camino, y fue pisado, y las aues del çielo lo comieron. Y lo otro cayo sobre la piedra, y en siendo nascido se feco, por que no tenia humor. Y lo otro cayo entre las espinas, y las espinas que nascieron con ello lo ahogaron. Y lo otro cayo en tierra buena, y quando fue nascido dio çiento por vno de fruto. Diziendo esto, daba voces. El que tiene oydos para oyr, oya. Y preguntaban le sus discipulos, diciendo: Qual fuese esta parabola? Y el dixo: A vosotros es dado conosçer los misterios del reino de Dios: pero a los otros por comparaciones, para que veyendo no vean, y oyendo no entiendan. Esta es pues la comparacion: la similitude es la palabra de Dios. Y los que esta

Matt. 13.

Mar. 4

Mar. 4

Esa. 6.

10^h. 2

l. v çerca

cerca del camino. Estos son los que oyen, y despues viene el diablo, y quita la palabra de sus corazones para que no crean y sean saluos. Y los que estan sobre la piedra, estos son los que quando vbieron oydo, con gozo resçis uieron la palabra; y estos no tienen raizes, los quales crein por algund tiẽpo, y en el tiempo de la tentacion se apartan. Y lo que caio entre las espinas, estos son los que oyeron, y en yendose son ahogados delas solitudines y riquezas, y deleites desta vida, y no train fruto. Pero lo que cayo en buena tierra, Estos son los que oyen la palabra, y en corazon bueno y honesto la retienen, y train fruto en paciencia Ninguno quando vbriere ençendido la candelá, la cubre con el vaso, o, la pone debajo de la cama, pero pone la sobre el candelero, para que los que entrã veã la lumbrẽ. Por que no ay cosa oculta, que no se manifieste, ni escondida que no se conosca, y benga en publico. Mirad pues vosotros como oys, Por que a quien quiera que tiene le sera dado, y a quien quiera que no tiene, ay a quello que piensa tener le sera quitado. Y vinieron a el su madre y sus hermanos, y no podian llegar a el por la mucha gẽte, y fuele declarado, y dicho: tu madre y tus hermanos estan alli fuera, que te quieren ver. El qual respõdiendo, les dixo: Mi madre y mis hermanos son estos que oyn la palabra de Dios, y la guardan. Y acontecio un çierto dia que se entro en la nao el, y sus discipulos, y dixo les: pasemos dela otra parte dela ribera: y partieron se, y entre tanto que

Mat. 5.

Mar. 4.

Mat. 10.

Mat. 12.

Mar. 3.

Mat. 8.

Mar. 4.

que ellos nauegaban, se dormio, y sobre vino vna tempestad de viento en el lago, y se hinchian de agua, y estaban en peligro. Y allegando se a el despertaron, diziendo: Maestro, maestro nosotros pereçemos. Pero el estando despierto amenazo al viento y ala tempestad del agua: y çesaron, y fue hecha bonança. Y dixo les: Donde esta vuestra fe? Y ellos estando temerosos se maravillaron entre si, diziendo: Quien puede ser este? Pues que ay a los vientos y a las aguas manda, y le obedecen? Y nauegaron ala region de los Gadarenos, que es de cara de Galilea. Y quando fue salido de la nao a tierra, salio a el vn çierto hombre de la çibdad que tenia el demonio desde muchos tiempos, y no se vestia ningund vestido, ni moraba en casa, sino en los montes. Y luego que vio a Iesus se echo delante del dando gritos, y con grand voz dixo. Que tengo yo que ver contigo Iesus hijo de Dios altisimo? Ruego te que no me atormentes. Por que el mādaba al espirito impuro que saliese del hõbre. Por q̃ muchos tiẽpos le habia tenido, y era atado con cadenas, y con grillos estaba guardado, y rõpidas las cadenas le llevaba el demonio por lugares desiertos. Y preguntole Iesus diziẽdo: como has por nõbre? Pero el dixo. Legiõ. Por que entrarõ en muchos demonios. Y le rogarõ que no les mandate yr en el abismo. Y estaba alli vna manada de muchos puercos paçiẽdo en el mõte, y rogaban le q̃ les permitiese entrar en ellos. Y el permitiose lo, Y salierõ los demonios del hõbre y entrarõ en

Mar. 8.

Mar. 9.

Mat. 8.

Mar. 9.

en los puercos, y con grand impeto se despeñó la manada en el lago, y se ahogo. Y quando vieron lo que abia acontecido los que los apascenaban, huyeron, e, hizieron lo fauer en la cibdad y villas. Y salieron a ver lo que abia acontecido, y vinieron a leius, y hallaron al hombre (de quien abian salido los demonios) asentado a los pies de Iesus vestido, y con sano entendimiento, y temieron. Y tambien los que lo abian visto les declararon de q̄ manera abia sido sano el endemoniado.

Mar 5. Y, rogaron le toda la multitud de los Gadarenos, que se partiese dellos, por que estabā con grand temor. Y el ascendio en la nao, y se tornó. Y rogo le el hombre de quien abia salido los demonios, que le dexase estar con el. Pero Iesus le embio, diziendo: Buelbe te a tu casa, y cuenta todo lo que Dios ha hecho contigo.

Mat. 9. Y el se fue por toda la cibdad, predicando todo lo que Iesus abia con el hecho. Y aconteció que quando Iesus fue tornado le rescitieron las gentes: por que todos le esperabā. Y en esto vino vn hombre, que tenía por nombre Iairo, el qual era tambien príncipe de la synagoga: y echose a los pies de Iesus, rogando le que entrase en su casa, por que tenía sola vna hija casi de doze annos: y esta se le moria. Y mientras que el yba, las gentes le apretaban. Y vna çierta muger (que estaba enferma de fluxo de sangre doze annos abia, la qual abia gastado en medicos toda su substancia, y de ninguno abia podido ser curada) se allego por detras, y tocó el borde de su bestimento, y a la ora cessó el

el fluxo de su sangre. Y dixo Iesus: Quien es el que me ha tocado? Y como todos lo negasen, dixo Pedro, y los que con el estaban: Maestro, las gentes te aprictan y te asigen, y dizes: Quien es el que me ha tocado? Y dixo Iesus: Alguno me ha tocado, Por que yo conosco q̄ ha salido de mi alguna virtud. Y viendo la muger que a el no era occulto, temiendo vino y se echó delante de Iesus pies, y declaro le delante de todo el pueblo, por que causa le abia tocado, y como subitamente abia sido sana. Pero el le dixo: Ten confianza hija, que tu fee te ha sanado, ve te en paz. Y aun estando el hablando vino vn çierto hombre de casa del príncipe de la synagoga, diziendo le: Muerta es tu hija, no fatigues al maestro. Y oyendo Iesus esta palabra, dixo al padre de la niña: No tengas temor, solamente crei, y ella sera sana. Y quando llegaron a la casa, no dexó entrar consigo a ninguno sino a Pedro y a Iacobo, y a Iohan, y al padre y madre de la niña, y todos la llorabā y planiā. Pero el dixo: No lloreis, que no es muerta la niña, sino duerme. Y burlaban se del, sabiendo que era muerta. Pero el echados todos a fuera, y tomandola por su mano dió voces, diziendo: Niña, levántate. Y tornó su espirito, y levantó se luego. Y mandó la dar de comer. Y estaban atonitos sus padres. Y el les mandó que a ninguno dixesen lo que abia sido hecho.

Cap. 9.

Y llamados los doze, les dió poder y autoridad sobre todos los demonios, y para sanar las enfermedades. Y embió los

Mat. 10.
Mar. 6

S. Lucas.

Adela. 10

Mat. 14.
Mar. 6.

Mat. 14.
Mar. 6.

a predicar el reino de Dios, y a sanar enfermos. Y dixo les: Ninguna cosa llebeis en el camino, ni palo, ni falo, ni pan, ni dineros, ni tengais dos ropas. Y en qualquiera casa que entrareis, alli os quedad, y de alli salid. Y ququiera que no os rescuiere, en saliendo de aquella çibdad, aun el polvo de vuestros pies facudireis en testimonio contra ellos. Y quando ellos fueron partidos y ban al rededor por los castillos euangelizando, y curando por todas partes. Y oyo Herodes Tetrarcha todas las cosas que el hazia, y dubdaba, por que dezian algunos que Iohan abia resuscitado de los muertos; y otros, que Helias abia aparecido; y otros, que vn Propheta de los antiguos abia resuscitado. Y dixo Herodes: A Iohan yo le degolle; pues quien es este de quientales cosas oyo? Y queria ver le. Y bueltos los Apostoles le contaron todo lo que abian hecho. Y tomando los consigo aparte se aparto en vn lugar desierto de la çibdad, que es llamada Bethsaida. Lo qual luego que lo supieron las gentes, le siguieron. Y el los rescuiuo, y les hablaba del reino de Dios, y a los que tenian neçessidad de ser curados, sanaba. Y el dia començaba ya a declinar, y allegado sea el los doze le dixeron: Despidete destas compaņas, para que se bayan a los castillos, y villas vezinas, y se aposenten, y hallen mantenimientos, por que aqui estamos en lugar desierto. Y el les dixo: Dades vosotros de comer. Y ellos dixeron: No tenemos mas de çinco panes, y dos peçes, si nosotros no bamos a cõprar de comer para todo

Cap. ix.

Fo. 88.

todo este pueblo. Y ellos eran cerca de çinco mil hombres. Y dixo a sus discipulos: Hazeldos afentar de çinqueta en çinquenta. Y asi lo hizieron, y los hizieron afentar a todos. Y tomados los çinco panes y los dos peçes, lebanta dos los ojos al çielo los bendixo, y partio, y distribuito a sus discipulos, para que los pusiesen a las compaņas. Y comieron todos, y hartaron se. Y fuerõ lebantados de lo q les sobro, doze canastillos de pedaços. Y aconteçio que estando solo orando, estaban tambien con el sus discipulos, y pregunto les, diziendo: Quiẽ dicen las gentes que yo soi? Y ellos respondieron y dixerõ: Iohan Baptista, y otros Helias; y otros que vn Propheta de los antiguos es resuscitado. Y el les dixo: Y vosotros quien dezis que yo soi? Respondiendo Simon Pedro, dixo: El CHRISTO de Dios. Y el les desendio estrechamete, y mado que no lo dixesen a persona, diziendo: Es neçessario que el hijo del hombre padesca muchas cosas, y sea reprobado de los mas ancianos, y de los Principes de los sacerdotes y escribas, y que sea muerto, y que alterçero dia resuscite. Y dezia a todos: Si alguno quiere venir en pos de mi, niegete a si mismo, y tome su cruz acuestas cada dia, y siga me. Por que el que quisiere saluar su anima la perdera. Pero el que perdiere su anima por amor de mi, esse talla saluara. Por que, que le aprovecha al hombre si gaña a todo el mundo, y se pierde a si mismo, o, en si mismo rescue daño? Por que quienquiera que

Mar 8.
Adela. 17

que se abergonzare conmigo, o, con mis palas-
bras, con el tal se auergonçara el hijo del hom-
bre quando viniere en su majestad, y del pa-
dre, y de los santos angeles. Pero yo os digo
a vosotros en verdad, q̄ ay algunos que aqui
están presentes, que no gustarā la muerte hasta
que vean el reino de Dios. Y aconteçio que
casi ocho dias despues de estas palabras, que
el tomo consigo a Pedro y a Iohā y a Iacobo,
y se subio en el monte para orar. Y mientras
que estaba orādo se torno la figura de su cara
otra, y su beſtido blanco y resplandesciente.
Y heos aqui dos hombres que estaban con el
hablando, que eran Moises y Helias, los qua-
les apareçieron en gloria, y dezian su partida
que el abia de cumplir en Hierusalem. Y Pe-
dro y los que con el estaban eran engraueçi-
dos de sueño. Pero siendo despiertos vieron
su magestad, y los dos hombres que con el esta-
ban. Y aconteçio que quando se partieron
del, dixo Pedro a Iesus: Maestro, bueno es
que nos estemos aquí, y hagamos tres taber-
naculos: vno para ti, y vno para Moisen, y
vno para Helias, no sabiendo lo que dezia.
Y entre tanto que el dezia estas cosas, vino
vna nube, y cubrio los; Y entrando en la nu-
be, temierō. Y fue oyda vno voz de la nube,
que dezia: Este es el amado hijo mio, a este
oyd. Y quando fue oyda la voz, se hallo Ie-
sus solo, y ellos callarō, y a ninguno dixeron
cosa alguna en aquellos dias de las que abian
visto. Y aconteçio: o nel siguiente dia que ba-
jandose ellos del mōte, acorrio a el grand nu-

mero

mero de gente. Y heos aqui vn hombre de
la compaña que dio voces, diziēdo: Maestro
yo te ruego que mires por mi hijo, por que
tengo vno solo: y veis aqui el espíritu que le
toma, y adefora da voces, y le rompe con espū
ma. Y a fatiga se parte del despedaçandole: y
roga a tus discipulos que le lançasen, y no
pudieron. Y respondiendō Iesus: dixo: O ge-
neraçion infiel y peruerſa, hasta quando esta-
re yo con vosotros, y os sufrirē? Tray aqui a
tu hijo. Y aun entre tanto que le traya le des-
pedaço el demonio, y le rompio. Y Iesus re-
prehendio el espíritu impuro, y fano al niño,
y le volbio a su padre. Y estaban todos admi-
rados de la magnificētia de Dios. Pero mara-
uillandose todos de todas las cosas que hazia,
dixo a sus discipulos: Poned vosotros en vue-
stros oydos estas palabras. Por que el hijo
del hombre ſera entregado en las manos de
los hombres. Pero ellos ignoraban esta pala-
bra, y era dellos escondida, por que no la en-
tendiefen. Y tenian temor de preguntarle
de esta palabra. Y vinieron apenar entre li-
mismos, que qual dellos ſeria maior. Pero se
ſus viendo el pensamiento de sus corazones,
como vn niño, y puso ſe cerca de li, y dixo les:
Quienquiera que reſçiuere este niño en mi
nombre, a mi me reſçue. Y quienquiera que
me reſçiuere a mi, reſçibe aquel que me en-
bio a mi. Por q̄ el q̄ es menor entre todos vo-
sotros, este ſera grande. Y respondiendō lo
han, dixo: Maestro, noi otros vimos a vn çier-
to hombre echar los demonios en tu nombre,

m y

Mat. 16.
Mar. 9.Mat. 3. 17
Mar. 1. 9.Ped. 1.
Mat. 17.
Mar. 9.Mar. 8. 9.
10.Matt. 12
Mar. 9Matt. 10
Ioh. 11. 15del 10.
Mar. 9

y estorbamos felo, por que no te sigue con nosotros. Y dixo le Iesus: No se lo estorbeis. Por que el que no es contra nosotros por nosotros es. Y aconteció que siendo cumplidos los dias de su assumption, y abiendo el confirmado su rostro para yr a Hierusalem, embio mensajeros delante de si, y llegados entraron en la çibdad de los Samaritanos, para que le aparesen la posada. Pero ellos no le reçiuiéron por que su cara era de yr a Hierusalẽ. Y viẽdo esto sus discipulos Iacobo y Iohã dixerõ: Señor quieres que digamos que descendia fuego del cielo, y los consuma, así como Helias hizo: Y buuelto (a ellos) Iesus los reprehendio, diziendo: No sabéis de que espirito sois vosotros. Por que el hijo del hombre no vino a perder las animas de los hõbres, sino a saluarlas. Y fueron se a otro castillo. Y aconteció que yendo ellos por el camino, le dixo vno: Yo te seguiré adonde quiera que fueres. Y dixo le Iesus: Las ropas tienen cuebas, y las aues del cielo nidos, pero el hijo del hombre no tiene donde incline su cabeza. Y dixo a otro: Sigue me. Pero el dixo: Señor, dexa me primero y a enterrar a mi padre. Y dixo le Iesus: Dexa que los muertos entierran a sus muertos, y tu betey annuncia el reino de Dios. Y dixo otro Señor yo te seguire, pero dexa me primero despedir de los que estan en mi casa. Dixo le Iesus: El que pone su mano en el arado, y buelbea mirar detras de si, no pertenesçe al reino de Dios.

Despues de estas cosas el Señor ordeno otros setenta, y embio los de dos en dos delante de su cara por toda çibdad. Y lugar que el abia de venir, Y deziales. *La Matt. 9*
 mies es mucha, pero los obreros son pocos. Rogad pues al señor de la mies que embie obreros en su mies. Andad, veis aquí, yo os embio así como a Corderos en medio de los Lobos. No cureis de llevar saco, ni bolsa, ni calçados, y a ninguno saludéis por el camino. *Mar. 6*
 En qualquiera casa que entraredes, lo primero dezid. Paz sea en esta casa: Y si allí vbiere hijo de paz, reposara sobre ella paz vuestra: y si no, ella se volbera a vosotros. Y en aquella misma casa os quedareis, comiendo y bebiendo lo que ellos os dieren. Por que digno es el que trabaja de su galardón. No os paseis de casa en casa. Y en qualquiera çibdad que entraredes, y os reçiuieren, *Matt. 10*
 comed lo que os pusieren delante, y sanad los enfermos que en ella vbiere, y dezildes. Lle. *1. Tit. 5*
 gado esa vosotros el reino de Dios. Y en qualquiera çibdad que entraredes, y no os reçiuieren saliendo os en sus plaças, le dezid: Aun el polvo que feros pego de vuestra çibdad, limpiamos en vosotros: pero esto sabed, Que es ya llegado a vosotros el reino de Dios. Yo os digo q̃ en aq̃l dia a los de Sodoma sera mas fácil de perdonar, que aquella çibdad. *Matt. 11*
 Ai de ti Chorozaín. Ai de ti Bethsaida, porque si en Tyro y en Sidon fuesen hechas las virtudes que han sido hechas en vosotras, mucho tiempo ha que sentados en çiliçio y
 m. 1] çeniça

genica abrian hecho penitencia de sus peccados: pero a Tyro y a Sidon seramas facil de alcançar perdon en el iuizio, que a vosotros. Y tu Capernaou que hasta el çielo eres enalçada hasta el infierno seras abatida. El que a vosotros oy, a mi me oy: y el que a vosotros menospreçia, a mi me menospreçia: y el que me menospreçia a mi, menospreçia al que me embio a mi. Y volbieron los setenta con gozo, diziendo: Señor, a vn los demonios se lome; ren a nosotros por tu nombre. Y dixo les: Yo vey a Saranas caer del çielo, asi como relampago. Veis aqui, yo os doi potestad de pisar sobre las serpientes y escorpiones, y sobre toda la virtud del enemigo, y ninguna cosa os dañara. Pero en esto no os gozeis por que los espiritos son subjectos a vosotros, pero gozaos por que vuestros nombres estan escritos en los çielos. En la misma hora se alegro Iesus en el espiritu, y dixo: O Padre, Señor del çielo y de la terra, yote hago graçias, por que escondiste estas cosas de los sapientes, y prudentes, y las reuelaste a los pequeñitos: Es asi padre por que asi eshecha tu buena voluntad delante de ti. Todas las cosas me son dadas del mi padre, y ninguno sabe quien es el hijo, sino el padre: ni quien es el padre, sino el hijo, y a quien el hijo quisiere reuelarlo. Y buelto a los discipulos, apartadamēte les dixo, Bien auenturados los ojos que vein las cosas que vosotros veis. Por que yo os digo que muchos prophetas y reis quisieron ver las cosas que vosotros veis, y no las vierō. Y oyr las cosas que

Matt. 10.

Iohan. 13.

Matt. 11.

Matt. 13.

que vosotros oys, y no las oyeron. Y heos aqui vn çiero doctor de la ley que se lebanto por le tentar, diziendo: Maestro, que hare para heredar la vida eterna? Y el le dixo: Que es lo que esta escrito en la ley? Como lo leiste? El respondiendō dixo: Amaras al Señor Dios tuio de todo tu corazon, y de toda tu anima, y de todas tus fuerças, y de todo tu entendimiento: y a tu proximo como a ti mismo. Y el le dixo: Bien has respondido. Haz esto y viuiras. Pero el queriendo se justificar asi mismo, dixo a Iesus: Y quiē es mi proximo? Y respondiēdo Iesus dixo: Vn çiero hōbre de çendia de Hierusalem a Hiericho, y cayo en manos de ladrones, los quales le despojaron. Y despues que le vbieran herido, se fueron, dexando le medio muerto. Y acontesiō que vn sacerdote pasase por el mismo camino, y quando le vbo visto se paso adelante. Por el consiguiente tambien vn Leuita, pasando cerca del lugar, quando se allego, y le vio, se paso de largo. Pero vn çiero Samaritano andado su camino, se lleugo a el, y en viendo le, fue mouido de compasion, y llegando se a el le ato sus heridas, echando le olio y vino, y poniēdo le sobre su cabalgadura, le llebo a la posada, y tubo cuidado del. Y el siguiente dia partiendose, fago dos dineros, y dio los al huésped, y dixo le: Ten cuidado del, y todo lo que allende desto gastares, quando yo buelba te lo dare. Pues qual de estos tres te pareçe que fue proximo de aquel que en contro con los ladrones? y el dixo: El que vfo con el de

Deut. 6

Roma. 13

Gala. 5

Iaco. 2

m. in mi

misericordia. Dixo le puesa el Iesus: Bete, y haz tu lo mismo. Y aconteçio que en el cami no el se entro en vna çierta villa. Y vna çier ta muger que tenia por nombre Martha le res çiuio en su casa, y esta tenia vna hermana por nombre Maria, la qual tambien oya su pa labra estando asentada a los pies de Iesus. Y Martha estaba mui occupada en hazer mu chos seruçios, la qual parandose, dixo: Señor no tienes cuidado que mi hermana me dexa seruir sola? Díle pues que me ayude. Y respon diendo Iesus le dixo: Martha Martha, solici ta estas, y te fatigas con muchas cosas. Pero vno solo es lo neçessario. Maria ha elegido la bue na parte, la qual no le sera quitada. Cap. 11.

Matt. 6

Y Aconteçio que estando el orado en vn çierto lugar, quando vbo çessado, le di xo vno de sus discipulos: Señor, ense ña nos a orar, así como Iohan enseñó a sus dis cipulos. Y dixo les: Quando oraredes, de zid: Padre nuestro que estas en los çielos, tu nom bre sea santificado: venga el tu reino: hagase tu voluntad así en la tierra como en el çielo: Da nos cada dia el pan nuestro quotidiano: y perdona nos nuestros peccados, por que no so tros tambien perdonamos a todos los que nos deben; y no nos permitas caer en la tentacion pero libra nos del malo. Y dixo les: Qual de vosotros tiene vn amigo, y se ba a el a media noche, y le dize: Amigo, da me tres panes em prestados, por q mi amigo es venido de cami no a mi, y no tengo que le poner delante. Y el de dentro respondiendole diga: No me des mo

lestia

molestia, por que ya esta la puerta çerrada, y mis moços estã conmigo en la cama, no puedo levantar me y dar te los. Yo os digo: que aun que no se leuante para dar se los, por que es su amigo, pero por su importunidad el se leuã tara, y le dara todos los que vbiere menester. Y yo rãbien os digo: Pedid, y sera os dado: Buscad, y hallareis: llamad, y sera os abierto. Por que quicquiera q pide, resçiuir: y el q bus ca, halla. Y al q llama le sera abierto. Pues si *Matt. 7.* el hijo demãdare pan a algund padre de voso *Mar. 11.* tros, por ventura dar le ha el vna piedra? o, si *Ioh. 14. 16* demãdare pescado por vçtura dar le ha en su *Laco. 1* gar de pescado vna serpiente? o si le demãdare vn huebo, por ventura dar le ha vn escorpi on? Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenos dones a vuestros hijos, quanto mas el padre vuestro çelestial dara el çipirito santo, a quien se le pidiere. Y estaba sacãdo vn de *Mat. 9. 12* monio, y aquel era mudo: y quando vbo echa *Mar. 3* do el demonio, hablo el mudo, y marabillarõ se las gẽtes. Y algunos dellos dixerõ: En nõbre de Beelzebul prinçipe de los demonios, echa los demonios. Y otros tẽrãdole le demãdabã alguna seãal del çielo. Pero el sabiẽdo sus pẽsa miẽtos les dixo: Todo reino entre si mismo di uidido sera desolado, y caira casa sobre casa. Y si sathanas tambien esta contra si mismo diui dido, como durara su reino? Por que dezis que en nombre de Beelzebul yo echo los de monios? Y si yo en nõbre de Beelzebul echo los demonios, vuestros hijos en cuyo nombre los echan? Por lo qual ellos seran vuestros jue

m. iiii

zes.

res. Pero si yo echo los demonios con el dedo de Dios, ¿cierto es que es llegado a vosotros el reino de Dios. Quando el fuerte armado guarda su entrada, en paz estan las cosas que posei. Pero quando viene otro mas fuerte que le sobrepuje, quitale todas sus armas, en las quales confiaba, y reparte sus despojos. El que no es conmigo, contra mi es: Y el que no coge conmigo, del parçe. Quando el impuro espirito es salido del hombre, anda por lugares secos, buscando descanso, y no le hallando, dize: Yo me bolbere a mi casa, donde sali, Y siendo llegado la halla limpia con escobas y adornada: Entonces le va, y toma consigo otros siete espíritus peores que si mismo, y entrados, moran alli, y hazen le las cosas postreras de aquel hombre peores q las primeras. Y acótesçio quando esto dezia, q alçãdo la voz vna muger de entre las compañías, le dixo: Bien auenturado es el biente que te traxo, y lasteras que mamaste. Pero el dixo: Antes son bien auenturados los que oyen la palabra de Dios, y la guardã. Y aumentãdo se el numero de la gente, començo a dezir les. Esta generacion es mala. Señal demanda, y señal no le sera dada, sino la señal de Ionas propheta. Por que asico, como Ionas fue señal para los Niniuitas, asitan bien lo sera el hijo del hombre para esta nacion. La Reina de Austro se levantara en el juicio con los hombres de esta nacion, y los condemnara, por que vino de los fines de la tierra, para oyr la sapiencia de Salomon: Y veis aqui mas que a Salomon en este lugar. Los ho-

Matt. 12.

2. Ped. 2.

Mat. 12.
16.Mar. 8.
Ion. 2.1. Re. 10.
2. Chr 6.

Ion. 3.

bres de Niniuita se levantarã en el juicio con esta generacion, y la condemnaran, por que se arrepentieron con la predicacion de Ionas: I veis aqui mas que a Ionas en este lugar. Ninguno açiende la candela, y la pone en lugar escondido, ni debajo del modio, sino sobre el candelero, para que los que entrã vean luz. La lumbr del cuerpo es el ojo. Y quando tu ojo fuere simple, tambien todo tu cuerpo sera luçido. Y si fuere malo, tu cuerpo tambien sera lleno de tinieblas: Mira pues que la lumbr q esta en ti no sean tinieblas. Por que si todo tu cuerpo fuere luçido, sin tener parte tenebrosa, de tal manera sera luçido, como quando la candela con su resplandor te alumbra. Y estando el hablando, le rogo vn çierto phariseo, que se vinieste a comer con el. Y siendo entrado Iesus, se asento a la mesa. Y el phariseo quando le vió fue marauillado que primero no se labase antes de comer. Y dixo le el Señor: Agora vosotros phariseos limpiais por defuera los vasos y los platos, y lo que esta dentro de vosotros es lleno de rapina y de malicia. O locos, no os pareçe que el que hizo lo que esta defuera, hizo tambien lo que esta dentro? Pero dad limosna de las cosas presentes, y veis aqui todas las cosas os son puras. Pero ai de vosotros phariseos, por que dezmais la yerba buena y la ruda, y todas las oluras, y traspassais el juicio y la charidad de Dios. Pero era necesario de hazer estas cosas, y no dexar aquellas. Ai de vosotros phariseos, por que amais los primeros asentamientos en

Matt. 5

Matt. 6.
Mar. 4

Matt. 23.

Adel. 20.

m, y las

las synagogas, y las salutationes en las plazas.

Mat. 23. Ai de vosotros escribas y phariseos hypocritas, por que sois af como sepulchros que no se pareçen, y los hombres que andan sobre ellos no los aben. Y respondiendo vno de los doctores de la ley, le dixo: Maestro quando esto dizes, tambien a nosotros nos hazes injuria. Pero el dixo: Ai tambien de vosotros doctores de la ley, por que vosotros cargais los hombres de cargas que no puedē llebar, y vosotros mismos con vna de vuestros dedos no tocais las cargas. Ay de vosotros, por que edificais los sepulchros de los Prophetas, y vuestros padres los matarō: Verdaderamēte dais testimonio, q̄ aprobais los hechos de vuestros padres, pues que ellos los matarō, y vosotros edificais sus sepulchros. Por lo qual la sapiēcia de Dios dixo: Yo embiare a ellos Prophetas y Apostoles, dellos matarā y perseguirā, para q̄ la sangre de todos los Prophetas q̄ es deramada del de la constituciō del mūdo, sea reuerida desta generaciō del de la sangre de Abel, hasta la sangre de Zacharias, q̄ fue muerto entre el altar y la casa. Verdaderamēte os digo, q̄ sera requerida de esta generaciō. Ai de vosotros doctores de la ley, por q̄ llebastes la llave de la sciētia: vosotros mismos no entrastes, y estorbastes a los q̄ entrabā. Y quādo el esto les dezia, comēçarō los doctores de la ley y los Phariseos grauemēte a cōtradezir le, y a preguntar le cautelosamente de muchas cosas, poniēdo le espas, y buscādo de coger alguna cosa de su boca, para q̄ le acusasen. **Cap. 12.** Y quā

Y Quando fue ajuntada infinita multitud de gente, de tal manera que los vnos se pisaban a los otros, comenzo a dezir a sus discipulos primero. Guardaos de la lebadura de los Phariseos que es hypocresia. Por que nada esta encubierto, que no sera reuelado: ni eicōdido, que no sera sabido. Por que las cosas que dixistes en las tinieblas, en la luz seran oydas, y lo que hablastes al oydo en las camaras, sera predicado en los tejados. Pero yo os digo amigos miōs: Que no os espanteis de los que matan el cuerpo, pues que allende desto, no tienen cosa ninguna que mas puedā hazer. Pero yo os amostrear a quiē vosotros debeis de temer. Temed al que despues que os vbiere muerto tiene potestad de os echar en el infierno. En verdad os digo, q̄ temais a este. No os pareçe que çinco pajaritos se venden por dos Ases, y vno dellos no es olvidado delante de Dios? Y aun tambien los cabellos de vuestra cabeza todos estan conrados. Pues no temais, que de maior estima sois vosotros que muchos pajaros. Pero en verdad os digo, que a quienquiera que me vbiere confesado delante de los hombres, el hijo del hombre tã bien le confesara a el delante de los angeles de Dios, Pero quienquiera que me negare delante de los hombres, sera negado delante de los angeles de Dios. Y quienquiera que dize alguna palabra contra el hijo del hombre, le sera perdonado: pero al que blasphemare cōtra el espirito sancto no le sera perdonado. Y quando os llebaren a las synagogas, y a los

Mat. 16.

Mar. 8.

Mat. 10.

Mar. 4.

Atr. 8.

Mat. 10.

Cada as

uale un

maravedi

Mar. 8.

Atr. 9.

Mat. 12.

Mar. 3.

Mat. 10.

Mar. 13.

prin.

principados y potestades, no seáis solícitos de que manera, o, que cosa abéis de responder, o, lo que abéis de dezir: por que el espíritu santo os enseñara en aquella misma hora, lo que fuere necesario que digáis. Y dixo le vno de la compañía: Maestro, di a mi hermano, que parta conmigo la heredad. Y el le dixo: Hombre, quien me ha hecho ami juez, o, Arbitro entre vosotros? Y dixo les: Mirad, y guardaos dela auaricia, por que no esta la vida de cada vno puesta en la abundancia de las cosas que posee. Y refizo les vna parabola, diziendo: El campo de vn cierto hombre rico, produjo bien fertiles frutos, y pensaba entre si mismo diziendo: Que hare, que no tengo donde ençierre mis frutos? Y dixo: Esto hare: Yo delhare mistroxes, y las hare maiores, y allí recogeré todos mis bienes que me son nascidos, y dire a mi anima. Anima mia, tu tienes muchos bienes, que son recogidos para muchos annos, reposa, come, bebe, gozate. Y dixo le Dios: O loco, esta noche te buelben ademã dar tu anima. Y las cosas que has allegado, para quien seran? Tal es el que athesora para si mismo, y no es para con Dios rico. Y dixo a sus discipulos: Por esto yo os digo, que no seáis solícitos para vuestra vida, que comereis: ni para el cuerpo, q̃ os vestireis. De maior precio es la vida que el mätenimiento, y mas bale el cuerpo que el vestido. Considerad los cuervos, que no siembran, ni siegan, ni tienen çillero, ni granero: y dios los sustenta. Quanto de maior estima sois vosotros que las aues?

Y

Y qual de vosotros con todo su cuidado puede añadir a su estatura vn codo? Pues si esto que es lo menos de todo no podeis, por que esta tan congojados por las otras cosas? Considerad los lilios como cresçen, no traba an, ni hilan: pero yo os digo, que ni aun el mismo Solomon en toda su gloria estaba tanbiẽ befrido como vno destos? Pues si la yerba que oy esta en el campo, y mañana es echada en el horno, Dios de tal manera viste, quanto mas os vestira a vosotros o hombres de poca fe? Y vosotros no cureis de buscar lo que abéis de comer, ni lo que abéis de beber, y no queráis engrandesceros. Por que todas estas cosas las gentes del mundo las buscan; Y tanbiẽ vuestro padre sabe que teneis neçessidad de estas cosas. Pero buscad el Reino de Dios, y todas estas cosas se os allegaran. No tengas temor pequeño ganado, por que la buena voluntad de vuestro padre es de dar os a vosotros el reino. Vended las cosas que poseéis, y dad limosna. Hazed para vosotros sacos que no se embejezen, thesoro que tãmas falta en los çielos, adonde el ladron no se allega, ni la polilla corroe. Por que adonde quiera que esta vuestro thesoro, alli tambien estara vuestro corazon. Sean vuestros lomos çenidos, y las candelas ençendidas. y vosotros semejan a los hombres que esperan a su señor quando ha de venir de las bodas: para que quando viniere y llamare a la ora le abran. Bien auenturados son aquellos siervos, a los quales quando el Señor viniere los hallara velando. En ver-

Mat. 16.

Mat. 6.

Ephe. 6

1. Ped. 1

Mat. 24

ver-

Mat. 6.

Psa. 147

7. que 109

1. despen

sa. o. bo

daga.

verdad os digo que el se çññra, y los hara sentar, y pasando los seruirá. Y si biniere en la segunda vigilia, y tambien si biniere en la tercera vigilia, y los hallare ançy, bien auenturados son aquellos sieruos. Pero esto sabed, que si el padre de la familia supiese, a que hora abia de venir el ladrón, ciertamente el abria estado velando, y no abria dexado pereçer su casa. Vosotros pues estad aparejados, por que en la hora que menos pensaredes bēdra el hijo del hombre. Y dixo le Pedro: Señor, dizes esta parábola a nosotros, o, tambien a todos? **Mat. 24.** Y dixo el señor. Pues quien es aquel despen- **Mar. 13.** fero fiel y prudente al qual el señor encomienda su familia, para que les de en su tiempo el mantenimiento por medida? Biē auenturado es aquel sieruo, al qual quādo biniere el señor le hallara haziendo ançy. Verdaderamente os digo que le pondra sobre todas las cosas que poley. Y si dixere aquel sieruo en su corazon, mi señor tarda en venir, y començare a herir los criados y las criadas, y a comer, y a beber, y a emborracharse, vendra el señor de aquel sieruo, en el dia que menos esperarē, y en la ora que no sabe, y le partira por medio, y pondra la vna parte con los infieles. Pero aquel sieruo que conoçe la voluntad de su señor, y no se apareja, ni hizo cōforme a su voluntad, sera herido de muchas plagas. Pero el q̄ no la conoçio, y vbiere hecho cosas dignas de plagas, sera herido de pocas plagas. Y a quien mucho fuere dado, mucho le sera demandado; y a quien mucho vbieren en comendas

mandado, mas le demandaran. Yo bine a echar fuego en la tierra, Y que es lo que yo quiero, si es ya ençendido? De vn baptismo tengo yo de ser baptizado, y como estoy apretado hasta que sea cumplido? Pensáis vosotros que vine yo a echar paz en la tierra? **Mat. 10.** Yo os digo que no, sino antes diuision. **Mat. 7.** Por que de aqui adelante estaran çinco en vna casa diuididos, los tres contra los dos, y los dos cōtra los tres: El padre se diuidira cōtra el hijo y el hijo cōtra el padre, la madre cōtra la hija, y la hija cōtra la madre, la suegra contra su nuera, y la nuera contra su suegra. Y dezia tambien a las compaņas: Quando vosotros sabeis visto vna nube que se levanta de Occidente, **Mat. 16.** luego dezis: la lluvia viene. Y es asy: Y quando el viento de Medio dia sopla, dezis que sera calor: Y lo es. Hypocritas, sabeis juzgar el semblante del çielo y de la tierra: y como no saberis juzgar este tiempo? Y por que tan biē de vosotros mismos no juzgais lo que es justo? Y quando tu bas con tu aduersario al juez, en el camino procura de librar te del: **Matt. 5.** por que no te llebe al juez, y el juez te de al executor, y el executor te eche en la carçel. Yo te digo que no saldras de alli, hasta que huelbas la postrer blanca.

Cap. 13

EN este mismo tiempo estaban presentes algunos que le contabā de los Galileos, cuya sangre Pilatos abia mezclado con sus sacrificios. Y respondiēdo lesus, les dixo: **Pues**

Y el dirá: Yo os digo, que no se dedonde vos otros sois. Aparta os de mí, todos los q̄obrais maldad. Allí abra planto y crugido de dientes, quādo viéredes a Abrahā, y a Isaac, y a Jacob, y a todos los prophetas en el reino de Dios, y a vosotros ser echados fuera. Y vendran de Oriēte, y de Occidente, y de Aquilon, y del medio día, y se alentarán en el reino de Dios. Y veis aquí como son postreros, los que serā primeros, y son primeros los que seran postreros. En el mismo día se allegaron algunos de los phariseos, diziendo le: Sal te fuera, y bete de aquí, por que Herodes te quiere matar. Y el les dixo: Id, y dezid a aquella raposa: Veis aquí como yo echo los demonios, y a cabo de dar sanidad oy y mañana, y al terçero día yo me fíno. Pero toda vía es neçessario que yo camine oy y mañana y despues de mañana, por que no es posible que el propheta perezca en otra parte que en Hierusalem. O Hierusalem, Hierusalē, que matas los prophetas, y apedreas a los que son embiados a ti: quantas vezes quise allegar tus hijos, así como la ove (recoge) su nido debajo de las alas, y no quisistes? Veis aquí que vuestra casa se os ha quedado desierta. Pero en verdad os digo, que no me vereis a mí hasta tanto que venga el tiempo, que direis: Bendito sea aquel que vino en el nombre del Señor.

Cap. 14.

Y Aconteció que quando el fue entrado en la casa de vn cierto príncipe de los phariseos en el día del Sabbado a comer

mer el pan, ellos le estaban aguardado. Y veis a qui vn cierto hombre hydropico que estaba delante del. Y respondiendo Iesus, dixo a los doctores de la ley, y a los phariseos, diziendo: Es lícito en el día del Sabbado sanar? Pero ellos callaron. Y el romandole le sano, y le embjo. Y despues les respondió, y dixo: Aqual de vosotros se le cayra el asno, o el bui en el poço, y no le sacará luego en el día del Sabbado? Y no podían a estas cosas responder le. Y dezía a los conuidados vna parabola, considerando de que manera elegían los primeros asentamientos, diziendo les: Quando fueres conuidado de alguno a las bodas, no te asientares en el primer lugar, por que no sea que alguno mas honrrado que tu sea conuidado del mismo, y viniendo aquel que te llamo a ti y a el, te diga: Da el lugar a este: Y entonces comiençes con a frenta a tener el postrer lugar. Antes quādo fueres llamado, be, y sientate en el postrer lugar: para que quando venga el que te conuido, te diga: Amigo sube mas arriba: Entonces tendras gloria delante de los que juntamente estubieren sentados a la mesa: Por que todo aquel que se ensalça, sera abatido: y el que se humilla sera ensalçado. Y dezíatambien al que le abia conuidado: Quando tu quieres dar vna comida, o vna çena, no cures de llamar a tus amigos, ni a tus hermanos, ni a tus parientes, ni a los vezinos ricos; por que ellos tãbien alguna vez no te buelbā a conbidar, y te sea recõpensado. Pero quando hazes vn cõbite, llama los pobres, debilitados,

cojos, ciegos, y seras bien aventurado, por que estos no tienen con que te lo recompensar. Pero seras recompensado en la resurreccion de los justos: Como oyese estas cosas vno de los que con ellos estaban sentados a la mesa le dixo: Bien aventurado es aquel que come

Matt. 22. pan en el reino de Dios. Y el le dixo: Vn çier
Apoca. 19 to hombre abia aparejado vna grand çena, y llamo a muchos: y a la ora dela çena embio su criado, para que dixese a los conuidados: Venid porque ya estan aparejadas todas las cosas. Y començaron todos a excusarse. El primero le dixo: Yo he comprado vna posesion y tengo neçessidad de yra verla. Luego te que me tengas por excusado. Y el otro dixo: Yo he comprado çinco pares de bueys, y voy a probar los: Ruego te que me ayas por excusado. Y el otro dixo: Yo he tomado muger, y por esta causa no puedo venir. Y tornado el criado, hizo lo saber a su Señor. Entonzes enojado el padre de la familia dixo a su criado: Salte presto a las plaças y càrnones de la çibdad, y tray aca a los pobres y debilitados y cojos y ciegos. Y dixo le el criado: Señor, ya es hecho ali como lo mandaste, y aun sobra lugar. Y dixo el señor al criado: Salte a los caminos, y seros, y haz entrar, para que se hincha mi casa. Por q̄ yo os digo q̄ ninguno de aquellos hòbres que fueron llamados, gustara de mi çena. E, yba con el grand numero de gente, y volbiédose a ellos, les dixo: Si alguno viene a mi, y no aborrece a su padre y madre y muger e hñjos, y hermanos y hermanas, y allende desto

desto tambien a su anima, no puede ser mi discipulo. Y quiçquiera q̄ no lleba su cruz acuestras, y viene en pos de mi, no puede ser mi discipulo. Por q̄ qual ay entre vosotros q̄ quiera edificar vna torre sin q̄ primero se siente y haga su cuenta de las costas, y si tiene las cosas neçessarias para acabar la: por que si despues de echado el fundamento no la pudiere acabar, no se comiençe a burlar del todos los que lo vieren, diziendo: Este hòbre començo a edificar y no pudo acabarlo. O, quales el Rei q̄ se parte para hazer guerra contra otro Rei, sin que primero se siente, y considere, si podra cõ diez mill salir al encuẽtro de aquel que viene con veinte mill cõtra el? Por que de otra manera aun estãdo el otro lexos le embia embajada y demãda las cosas conueniẽtes a la paz. Pues de la misma manera todo hòbre entre vosotros que no renunçiare todas las cosas q̄ possee, no puede ser mi discipulo. Buena es la sal: Pero si la sal pierde el sabor, con q̄ sera salada? Ni para la tierra ni para el muradal es buena, pero echan la fuera. El q̄ tiene oydos para oyr, oya.

Cap. 13.

Y Allegabanse a el todos los logreros y peccadores para oyr le. Y murmurabã *Matt. 9.* los escribas y phariseos, diziendo: Este *Mar. 2* a los peccadores relçiuẽ, y con ellos come. Y *Atras. 6* el les reçitaba esta parabola diziendo: Qual es el hombre entre vosotros que tiene çien oueças, y si vbiere perdido vna dellas, no os pa- *Matt. 18* relçe que dexa las nouẽta y nueue en el desier- to, y se ba tras la perdida, hasta tãto q̄ la halla? n.ñ Y

Y quando la vbiere hallado, ponela sobre sus hombros gozoso. Y llegado a casa llama a sus amigos y vezinos, y les dize: Goza os conmigo, por que ya he hallado mi oueja q̃ era perdida. Yo os digo, que de la misma manera sera el gozo en el cielo, sobre vn peccador que se arrepiente, mas que sobre nouenta y nuebe iustos, que no tienen neçessidad de arrepentirse. O, qual es la muger que tiene diez drachmas, que si pierde vna drachma no açienda vna candela, y varra la casa, y busque diligentemente hasta que la halla? Y quando la vbiere hallado, llama a sus amigos y vezinas, diciendo: Goza os conmigo, por que ya he hallado la drachma que abia perdido. Yo os digo que de la misma manera sera el gozo delante de los angeles de Dios sobre vn peccador que se arrepienta. Y el dixo: Vn cierto hombre tubo dos hijos, y dixo el menor dellos al padre: Padre, da me la parte de la substancia que me pertenece. Y el repartio les sus bienes: Y no muchos dias despues, quando el menor hijo lo vbo todo allegado, se partio a tierras muy apartadas, y alli desperdicio su hacienda viuiendo dissolutamente. Y despues que todo lo vbo consumido, suçedio grand hambre en aquella region. Y el començo a tener neçessidad, y fuese, y allegose a vno de los çibdadanos de aquella tierra, y este le embio a su granja para apacentar los puercos, Y deseaba hinchir su vientre de las cortezas que comian los puercos, y ninguno se lo daba. Y quando torno en si, dixo: A quantos

mer-

merçenarios de mi padre les sobran los panes, y yo perezco de hambre? Yo me levantaré, y me yre a mi padre, y le dire: Padre, yo peque contra el cielo, y delante de ti, ya no soy digno de ser llamado hijo tuyo, haz me como vno de tus merçenarios. Entones el se partio de alli, y se vino para su padre. Y aun estando el lexos, le vio su padre, y fue mouido de misericordia, y corriendo, se echo sobre su cuello, y le veso: Y el hijo le dixo: Padre, yo peque contra el cielo, y delante de ti: E ya no soy mas digno de ser llamado hijo tuyo. Y dixo el padre a sus criados: Traed la principal ropa, y vestilde, y dalde vn anillo en su mano, y calçado en los pies, y traed aquella Ternera engordada, y matada, y comamos y alegremonos: por que este hijo mio era muerto, y ha resuçitado: abia se perdido, y es ya hallado. Y començaron a alegrarse. Y el su hijo de mayor edad estaba en el campo, y quando vino y lleugo a casa, oyo la musica y dâças, y llamo a vno de sus criados, y demandó le, que cosas fueron aquellas. Y el le dixo: Tu hermano es venido, y tu padre mato aquella ternera engordada, por que le abia resçeuido saluo. Y fue ayrado, y no queria entrar. Pero su padre salio, y le rogaba. Y el respondiendole, dixo al padre: Veis aqui, tantos annos ha que te siruo, y nunca traspase tu mandamiento, y nunca me diste vn cabrito, para que me alegrase con mis amigos, pero despues que este tu hijo, que ha consumido tu substancia con las rameras, es venido,

n. iij

tu

tu le mataste aquella ternera engordada. Pero el le dixo: Hijo, tu siempre estas conmigo, y todas mis cosas son tuyas; y era necesario tomar alegría y gozo, por que este tu hermano era muerto, y es resuscitado: era perdido, y es hallado.

Cap. 16.

Y Decia a sus discipulos: Vn cierto hombre era rico, el qual tenia vn despensero. Y este fue acusado delante del, asi como destruidor de sus bienes. Y llamo le, y dixo le: Que es esto que oyo de ti? Da me cuenta de tu despenfa: por que de aqui adelante, no tendras poder de hazer la despenfa. Y dixo el despensero entre si: Que hare, pues que mi Señor me quita la despenfa? Cabar no puedo, de mendicar tengo verguenza. Yo se lo que hare, para que quando yo fuere quitado de la despenfa, me rescivan en sus casas. Y abiendo llamado acada vno de los debdores de su Señor, dezia al primero: Quanto debes a mi Señor? Y el le dixo: Cien Batos de olio. Y el le dixo: toma tu obligacion, y asientate presto, y escribe çinquenta. Despues dixo al otro: Y tu quanto debes? El qual dixo: Cien Coros de trigo. Dixo le: Toma tu obligacion, y escribe ochēta. Y loo el Señor al despensero iniusto, por que lo abia hecho prudentemēte. Por que los hijos de este siglo son mas prudentes que los hijos de la luz en su generacion. Y yo os digo hazed para vosotros amigos de las riquezas de maldad, para que quando vosotros faltaredes, os rescivā en los eternos tabernaculos. El q es fiel en lo poco, tambiē sera fiel en lo mu-

mucho, y el que es iniusto en lo poco, estetanbien es iniusto en lo mucho. Pues si en las injustas riquezas no fuistes fieles: lo que es verdadero quiē os lo confiara? Y si en lo ageno no fuistes fieles, lo que es vuestro quien os lo dara? Ningūd sieruo puede servir a dos señores, por que o, al vno aborresçera, y al otro amara: o, al vno se allegara, y al otro menospreçia. No podeis servir a Dios, y a las riquezas. Y los phariseos (que erā avaros) oyā tambien todas estas cosas y se burlabā del. Y el les dixo: Vosotros sois los que os justificais a vosotros mismos delāte de los hōbres, Pero Dios conosçe vuestros corazones. Por q lo que es sublime a los hōbres, es abominable delante de Dios. La ley y los prophetas durā hasta lohā, desde aquel tiēpo se annunçia el reino de Dios, y quiēquiera le haze fuerza. Y mas fācil cosa es que el çielo y la tierra perezca, q caerse de la ley vnatilde. Quienquiera que dexa a su mujer, y toma otra, comete adulterio. Era vn çier to hōbre rico, q estaba vestido de seda y purpura, y cada dia hazia grādes conbites. Y abia vn çierto mendiço, por nombre Lazaro, que estaba echado a su puerta, lleno de llagas, dese andosē hartar de las migas que se caian de la mesa del rrico. Y los perros veniā, y le lamiā sus llagas. Y aconteçio q se muriē el mēdico, y fuele llevado de los angeles hasta el seno de Abrahā: Y muriōse tambien el rrico, y fue enterrado. Y en el infierno quando el estaba en los tormentos leuantados sus ojos, vio de lejos a Abraham, y en su seno a Lazaro. Y dan-

Matt. 6

Matt. 11.

Mat. 5.

Mar. 9. 10

Mar. 10

n. v. do

do voces, dixo: Padre Abraham, ten misericordia de mi, y embia a Lazaro, para que moje el cabo de sudado en el agua, y resfrie mi lengua: por que soi en esta flama atormentado. Y dixo Abraham: Hijo, acuerda te que resqueiste tus bienes en tu vida, y Lazaro semejante mente males. Y agora el es cōsolado, y tu eres atormentado. Y allende desto ay vn grand azbismo que entre nosotros y vosotros esta puesto, para que los que quisiere de aqui pasar a vosotros no puedan, ni de alla pasar aca. Y el dixo: Pues ruego te padre, que le embies a casa de mi padre. Por que tengo cinco hermanos, para que les sea testimonio, por que ellos no bengan a este lugar de tormento. Dixo le Abraham: Ellos tienen a Moises y a los Prophetas, oyan los. Pero el dixo: No padre Abraham, pero si alguno de los muertos fuere a ellos, ellos se arrepentiran. Y dixo le: Si ellos no oyen a Moises y a los prophetas, tan poco, si alguno resuscitare de los muertos, creyran.

Cap. 17.

Y Dixo a sus discipulos: Ymposible es que no bengan escandalos: Pero Ai de aquel por cuiu causa binieren. Mejor seria para el, que vna rueda de molino de asno se le pusiese al redor del cuello, y fuese echado en la mar, que escandalizar a vno de estos pequenitos. Vosotros estad sobre auiso. Si pecare contra ti tu hermano, reprehende le: Y si se arrepentiere, perdona le. Y si siete vezes en el dia pecare con

tra

tra ti, y siete vezes en el dia se bolbiere a ti, diziendo: yo me arrepiento: perdona le. Y dixerón los Apostoles al Señor: Aumen. *Mat. 17.* ta en nosotros la fee. Y dixo el Señor: Si *Mat. 17.* rubiese des fee como vn grano de mostaza, y dixere des a este arbor Sycamino. Arracate, y plantate en el mar, el os obedecería. Y quien ay entre vosotros que tenga vn criado que ara, y apasçiente (el ganado) al qual luego en bolbiendo del campo le diga: Paia, y alientate a la mesa, y no le dize antes: Apareja me algo que çene, y çinere, y sirbe me hasta que vbiere comido y bebido, y despues comeras, y beberas tu? Por vçtura haze graçias a aquel criado por que hizo todas las cosas que le avia mandado? Yo creo que no. Alitambien vosotros, quando vbieredes hecho todas las cosas que os son mandadas, direis: Nosotros somos siervos sin provecho, lo que eramos obligados a hazer, hezimos. Y acontesçio que yendo a Hierusalem pasase por media de Samaria y de Galilea. Y quando entraba en vna çierta villa, salieron a el diez hombres leprolos, los quales se pararon lexos, y a grandes voces dixerón: Iesus maestro, ten misericordia de nosotros. Y en viendo los, les dixo: Id, y mostraos a los saçerdotes. Y acontesçio que en el camino fueron limpiados. Y vno de ellos como se vio limpio, se bolbio con alta boz glorificando a Dios, y se echo de rostros a sus pies, haziendo le graçias: Y este era Samaritano. Y respondiendo Iesus, dixo: No fueron diez los limpiados? Pues los nueve

be

Ioh. 5.

Mat. 18.
Mar. 9.Mat. 18.
Eccl. 19
Iac. 5.

beadonde estan? Ningunos se hallaron que bolbiesen a dar gloria a Dios, sino este estran-
gero. Y el le dixo: Levantate, y bete, tu fee te
ha saluado. Y siendo preguntado de los phari-
seos, quando abia de venir el reino de Dios,
les respondio, y dixo: No bendra el reino de
Dios a vista de ojos exteriores, ni diran, veis
le aqui, o, veis le alli. Por que veis aqui el rei-
no de Dios que esta dentro de vosotros. Y
dixo a los discipulos: Vendran dias quando
desearéis ver vno de los dias del hijo del ho-
bre, y no le vereis. Entonces os diran, Veis le
aqui, Veis le alli. No cureis de yr, ni los sigas
is. Por que asi como el relampago que relam-
paguea desde la vna region que esta debajo
del cielo, y resplandescel hasta la otra parte q̃
esta debajo del cielo: de la misma manera se-
ra el hijo del hombre en el su dia. Pero es neces-
sario que primero padesca muchas cosas, y
sea reprobado de esta generaciō. Y como acō-
tescio en los dias de Noe, asi tambien sera en
los dias del hijo del hombre. Comian, bebiā,
casaban se, y eran dados en casamiento, hasta
aquel dia en que Noe entro en el arca, y vino
el dilubio, y los perdio a todos. Asi como por
el configiēte acontecio en los dias de Lot:
Comian, bebian, compraban, bendian, plan-
taban, edificabā. Pero en aquel dia que Lot sa-
lio de Sodoma, llubio fuego y azufre del cie-
lo, y los destruyo a todos. Cōforme a esto sera
aquel dia en que el hijo del hombre es reuelā-
do. En aquel dia, el que estubiere en el tejado,
y tubiere sus vasos dentro de casa, no se vaje
para

Mat. 24.

Mar. 13.

Mat. 20.

Mar. 8.

Gen. 7.

Mat. 24.

para tomar los. Y el que estubiere en el cam-
po, semejantemente no buelva por las cosas
que atras quedan. Y acordaos de la muger de
Lot. Quiēquiera que buscare de guardar su
anima, la perdera; y quiēquiera que la perdie-
re, el la viuificara. Yo os digo, que en aque-
lla noche estaran dos en vna cama, el vno sera
llebado, y el otro sera dexado. Dos estara
liendo juntas, y la vna sera llebada, y la otra
sera dexada. Y respondiendo le dixeran, Adō
de señores? El qual les dixo: Adonde quiera
que estubiere el cuerpo, alli tambien se allega-
ran las Aguilas. Cap. 18.

Y Deziales tambien vna parabola, que
era necessario de orar siempre, sin ces-
sar, diciendo: Vn cierto juez estaba en
vna cierta cibdad el qual no temia a Dios, ni
tenia verguença de los hombres. Y abia en
aquella cibdad vna cierta viuda, que venia a
el, diciendo: Haz me justitia de mi aduersa-
rio. Y el no queria (hazerlo) por vn tiempo.
Pero despues de esto el dixo entre si: Ayn
que ya no temo a Dios, ni hago cuenta de ho-
bre, pero toda via pues que esta viuda me mo-
lesta, yo la quiero hazer justicia, por que a la
fin no benga, y me vitupere. Y dixo el señor:
Oy lo que el juez injusto dize. No osparece
pues que hara dios la bengança de sus escogis-
dos, que claman el noche y dia; y abra el pa-
sientia de que los afligan? Yo os digo que ha-
ra bengança dellos presto. Pero quando el
hijo del hombre viniere, por ventura hallara
fee en la tierra; Y dixo tambien esta parabola

Ecc. 18.
1. Thes. 5.

a

a algunos que confiaban en si mismos, como si fuesen justos; Dos hombres subieron al templo para orar; el vno Phariseo el otro logrero. El Phariseo estando en pie oraba entre si estas cosas: O Dios, yo te ago gracias, por que no soi asi como los otros hombres, robadores, injustos, adulteros, asi como este logrero: yo ayuno dos vezes en el sabbado, doy diezmos de todas las cosas que posseo. Y el logrero estaba lexos, y no queria levantar los ojos al cielo, pero heria su pecho, diziendo: O Dios, sei misericordioso conmigo peccador. Yo os digo que este se fue a su casa justificado mas q el otro: por que quien quiera que se enfalça, se rabatido; y el que se humilla, sera enfalçado. Y traian le tambien niños, para que los tocasse. Y viendo los sus discípulos los reprehendian. Pero Iesus los llamo, y dixo: Dexad los niños venira mi, y no selo estorbeis, por que de los tales es el reino de Dios. En verdad os digo: que quiequiera que no resçiuiera el reino de Dios, asi como vn niño, que no entrara en el.

Matt. 23. Y pregunto le vn çierto Príncipe, diziendo: *Mat. 19.*
Mar. 10. Maestro bueno, que tengo neçessidad de hazer, para alcançar la vida eterna? Y dixo le Iesus: Por que me llamas bueno? Ninguno es bueno, sino solo Dios. Tu sabes los mandamientos. No cometas adulterio, No mates, No hurtes, No digas falso testimonio, Honrra a tu padre, y a tu madre. Y el le dixo: Todas estas cosas he guardado desde mi çubentud. Y oyendo esto Iesus, le dixo: Tu tienes aun falta de

de vna cosa. Vende todas las cosas que tienes, y da las a los pobres, y tendras vn thesoro en el cielo y ven, y sigue me. Y quando el vbo oydo estas cosas se entristeçio, por q era muy rico. Y quando Iesus le vio entristeçido, dixo: Quan dificultosamete los que tienen dineros entrara en el reino de Dios. Por q mas façilmete podra entrar vn camello porel ojo de vna aguja, que vn rico podra entrar en el reino de Dios. Y dixerõ los que lo abian oydo. Y quie puede ser saluo? Pero el dixo: Las cosas que son imposibles a los hombres, son posibles a Dios. Y dixo Pedro. Veis aqui que nosotros dexamos todas las cosas, y te hemos seguido. *Mat. 19.*
 Y el le dixo: En verdad os digo, que ninguno ay que aya dexado su casa, o, padres, o, hermanos, o, muger, o, hijos por el reino de Dios, que no resçiuira mucho maiores cosas en este tiempo, y en el siglo que esta por venir la vida eterna. Y tomo Iesus consigo a los doze, y dixo les: Veis aqui que nos bamos a Hierusalem, y seran complidas todas las cosas que son escritas por los Prophetas del hijo del hõbre. *Mar. 10.*
 Por que sera entregado a las gẽtes, y sera escarnesçido y vituperado, y escupido, y despues que le vbieren açotado, le mataran, y al terçero dia resuçitara. Pero ellos ninguna de estas cosas entendieron. Y estaba esta palabra escondida dellos, y no entendian las cosas que el les dezia. Y aconteçio, que quando llegaba çerca de Hiericho, estaba vn çierto hõbre, çiego sentado çerca del camino, mendicando.

Y acõ

Y como oyese pasar el numero de la gente, demandaba, que cosa era aquella, Y dixerón le que Iesus Nazareno pasaba Y dio voces, diziendo: Iesus hijo de David, ten misericordia de mí. Y los que yban delante le amenagaban, por que callase. Pero el daba muchas altas voces: Hijo de David, ten misericordia de mí. Y parando se Iesus, le mando traer a sí. Y quando llego, el le pregunto, diziendo: Que quieres que te haga. Y el dixo: Señor, q̄ yo cobre la vista: Y Iesus le dixo: Rescieve la vista: Tu fe te ha hecho saluo. Y a la ora rescivio la vista, y le seguia, glorificando a Dios. Y quando lo vio todo el pueblo dio loores a Dios.

Cap. 19.

Y Quando fue entrado el se andaba por Hiericho, Y heos aqui vn hombre por nombre Zacheo, y este era el principal de los logreros, y el mismo era rico. Y andaba por ver a Iesus, quiẽ fuese, y no podía por la mucha gente, por que el era de pequeña estatura. Y corriendo adelante, se subio en vn arbore Sycomoro, para ver le: por que por alli abia de pasar. Y quando llego al lugar, mirando Iesus en alto, le vio, y le dixo: Zacheo, desciende presto, por que tengo neçessidad de quedar oy en tu casa. Y el dando se priesa descendio, y le rescivio gozoso. Y quando lo vieron todos murmuraban, diziendo, que se abia entrado a aposentar con vn hombre pecador. Y parandose Zacheo, dixo al Señor: Veis aqui Señor, yo doí la mitad de mis bienes a los pobres; y si en algo he engañado a al

guno

guno, yo buelbo quatro doblado. Dixo le Iesus: Oy ha benido la salud a esta casa, por que tambien ella es hija de Abraham. Por que el hijo del hombre vino a buscar y guardar lo que abia preçido. Y estando ellos oyendo estas cosas, el prosiguiendo dixo vna parabola, por que estaba çerca de Hierusalem. Y por que pensaban que luego el reino de Dios seria manifestado. Dixo pues: Vn hombre noble se fue a vna region muy lejos, a cobrar para si mismo vn reino, y tornar se. Y llamados diez de sus criados les dio diez minas, y les dixo: *da mi* Negociad hasta que yo venga. Y era mal qui *na es casi* sto de sus çibdadanos, los quales embiaron *un marco* tras el vna embajada, diziendo: No quere *que uale* mos que este reine sobre nosotros. Y acontes *100 drach* çio que se volbiese despues de auer cobrado *mas, y son* el reino, y mando llamar a los criados aqui *casi 6. due* abia dado los dineros, para saber quanto cada *cados.* vno abia ganado. Y vino el primero, diziendo: Señor, tu mina ha ganado diez minas. Y el le dixo: Estabien sieruo bueno, por que tu fueste fiel en pequeña cosa, tendras autoridad sobre diez çibdades. Y vino el otro diziendo: Señor, tu mina ha hecho çinco minas. Y a este dixo: Tambien tu seras sobre çinco çibdades. Y vino el otro, diziendo: Señor, Veis aqui tu mina, la qual guarde enbuelta en el pañiquelo, por que tube temor de ti, por que eres hombre austero, que quitas lo que no puse, y siegas lo que no sembraste. Y el le dixo: Por tu boca te juzgare sieruo malo: Sabias tu que yo era hombre austero, que quito lo

o

que

que no puse, y luego lo que no sembré: y por
 q̄ no pulistéis mis dineros en el cámbio, para que
 después de buuelto yo los demandase con vñfura.
 Y dixo a los que estaban presentes: Quitad de a
 este la mina, y dadla a aquel que tiene diez mi-
 nas. Y dixerónle; Señor, ya tiene diez mi-
 nas. También yo os digo en verdad, q̄ a quie-
 quiera que tubiere, le será dado: y del que no
 tiene, aun aquello que tiene le será quitado. Pe-
 ro toda vía traed aca aquellos enemigos míos
 que no quisieron que no reinase sobre ellos, y
 matados delante de mí. Y abiéndolo dicho estas
 cosas el se yba delante caminando para Hieru-
 salem. Y aconteció que quando fue cerca de
 Bethphage, y de Bethania, junto al monte que
 es llamado de las olivas, embió dos discípulos
 suyos, diziendo: Id al castillo que está decara
 de vosotros: En el qual quando fuerdes entra-
 dos hallareis vn pollino atado, en el qual nin-
 gund hombre jamás subió, desatad, y traedle:
 Y si alguno os preguntare, por que le desatais:
 así les respondereis. Por que el Señor tiene
 necesidad del. Y fueron los q̄ eran embia-
 dos, y hallaron lo así como se lo abia dicho. Y
 quando desataba el pollino, les dixerón los Se-
 ñores del; Por q̄ desatais el pollino. Y ellos di-
 xerō: Por q̄ el Señor tiene necesidad del. Y
 llebaron le a Jesús: Y tēdidas sus ropas sobre el
 pollino, pusierō sobre el a Jesús. Y quando el se
 yba, tendían sus ropas en el camino. Y quando
 ya se acerca a la bajada del monte de las Oli-
 uas, comenzó toda la multitud de los discipu-
 los

Matt. 13.

25.

Mar. 4

Matt. 12.

Mar. 11

Ioh. 12

los gozándose a loar a Dios con voz grande,
 por todas las virtudes que abian visto, dizen-
 do: Bendito sea el rei, que viene en el nom-
 bre del Señor, paz sea en el cielo, y gloria en
 los lugares altísimos. Y algunos del numero
 de los phariseos le dixerō: Maestro, repre-
 hende a tus discípulos. A los quales el dixo:
 Yo os digo que si ellos callaren, luego las pie-
 dras daran voces. Y quando fue llegado en
 viendo la cibdad, lloro sobre ella, diziendo:
 Si conocieses también tu, y aun en este dia
 tuio, las cosas que a la paz tuia pertenescē (ten-
 drías della cuidado). Pero al presente el con-
 didas están de tus ojos. Por que vendrán dí-
 as sobre ti, en que tus enemigos te cercaran
 con la caua, y te ciñirán, y te angustiarán
 por todas partes, y te ygualarán con el fue-
 lo, a ti, y a tus hijos, que están en ti. Y no de-
 xaran piedra sobre piedra, por que no has
 conocido el tiempo de tu visitaçion. Y en-
 trado en el templo comenzó a echar de fuer-
 ra los que en el estaban vendiendo y com-
 prando, diziendo les; Mi casa, es casa de ora-
 çion: pero vosotros la abeis hecho cueba de
 ladrones. Y enseñaba cada dia en el templo.
 Y los príncipes de los sacerdotes, y escribas,
 y los principales del pueblo, buscaban co-
 mo le destruir, y no hallaban ocasion pa-
 ra hazerlo: por que todo el pueblo estaba col-
 gado de su boca, oyendo le. Cap. 20.

Y Aconteció en vno de aquellos dias, q̄
 estando el enseñando al pueblo en el te-
 plo, y euangelizando, se llegaron a el
 o. n. los

Matt. 12.

Mar. 11.

Ioh. 2

Esa. 56

Iere. 7

Mar. 11

Matt. 12.

Mar. 11

los principes de los sacerdotes, y escribas con los mas ancianos, y hablaron le, diziendo. Dinos con que autoridad hazes estas cosas? o, quien es el que te ha dado esta autoridad? Y respondiendo Iesus, les dixo: Yo os demando tambien a vosotros vna parabola, y responded me vosotros tambien a mi? El baptismo de Iohan era del cielo, o, de los hombres? Pero ellos consideraban entre si, diziendo: Si dixeremos del cielo, el dira: Pues por que no le creistes? Y si dixeremos de los hombres: Todo el pueblo nos apedreara. Por que se tiene persuadido, que Iohan es propheta. Y respondieron, que no sabian dedonde fuese. Y Iesus les dixo. Pues ni yo tan poco os digo, con que autoridad hago estas cosas. Y començo a dezir al pueblo esta parabola: Vn cierto hombre planto vna viña, y la arrendo a los labradores, y el estubo absente mucho tiempo. Y quando fue su tiempo oportuno, embio vn criado a los labradores, para que le diesen del fruto de la viña, los quales le hirieron, y le embiaron baxio. Y embio otra vez otro criado. Pero ellos hirieron tambien a este, y le injuriaron, y le embiaron baxio. Otra vez embio el terçero. Pero ellos y igualmente le hirieron, y le echaron fuera. Y dixo el Señor de la viña: Que hare: yo embiare ami amado hijo: por ventura quando a este vieré le haran acatamiento. Pero quando los renteros le vieron, consideraron entre si, diziendo: Este es el heredero, venid y matemos le, para que sea nuestra la heredad. Y echado le fuera de la viña le mataron: Pues

que

que les hara a estos el señor de la viña? El vendra, y destruir a estos renteros, y darala viña a otros. Y ellos quando vbiéron oydo esto, dixerón: No quieramos que así sea. Y el los miro, y dixo: Pues que es esto que esta escrito? La piedra que reprobaron los que edificaban, esta es puesta en la frontera del cāton. Quien quiera que caiere sobre aquella piedra, sera despedaçado: Y ella desmenuzara a quel sobre quien caiere. Y querian los principes de los sacerdotes y escribas, poner en el las manos en aquella misma hora, pero temian al pueblo. Por que conosciéron que por ellos habia dicho aquella parabola. Y poniendo guarda sobre el, embiaron espías, que fingiesen ser justos, para que le pudiesen tomar en alguna palabra, y le pudiesen en poder del principado y potestad del presidente. Y preguntaron le, diziendo: Maestro, nosotros sabemos que tu hablas y enseñas bien, y no tienes respeto a persona, sino que enseñas el camino de Dios con verdad: Es licito a nosotros dar el tributo a Cesar, o no? Pero abiendo el entredido su astutia, les dixo: Por que metentais? Mostrad me vn dinero: De quien tiene la imagen y el titulo? Ellos respondiendo, dixerón: De Cesar. Y el les dixo: Dad pues las cosas que son de Cesar a Cesar, y las cosas que son de Dios a Dios. Y no pudieron reprehender vna palabra suya delante del pueblo, y maravillados de su respuesta, callaron. Y allegaron se algunos de los Saduceos, los quales niegan la resurreccion, y le demandaron, diziendo: Mae

o. iii]

stro

Psal. 118.

Mar. 12.

Act. 4.

Matt. 22.

Mar. 12.

Mar. 12.
Esa. 5.
Ierc. 2

stro, Moises nos vbo escrito, que si el hermano de alguno fuere muerto, teniendo muger, y si fuere muerto sin tener hijos, que el hermano tome su muger, y resuscite la fimierte de su hermano. Pues eran siete hermanos, y el primero tomo muger, y muriose sin hijos. Y tomo el segundo la muger, y el tambien se murio sin hijos. Y tomo la el terçero, y por el con siguiente todos siete, y no dexaron hijos, y murieron se. Pues de qual dellos sera la muger en la resurreccion? pues que todos siete la tuvieron por muger. Y respondiendo Iesus les dixo: Los hijos de este siglo se casan, y son dados en calamiento; pero aquellos que fueren tenidos por dignos de aquel siglo, y de la resurreccion de los muertos, no se casan, ni son dados en calamiento, por que no pueden mas morir se. Por que son y guals a los angeles, y son hijos de Dios, quando son hijos de la resurreccion. Pues que resusciten los muertos tambien Moises lo mostro cerca de la carça, quando dize: Que el Señor es el Dios de Abraham, y el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob. Y el no es Dios de los muertos, sino de los viuos: por que todos en el viuen. Y respondiẽdo algunos de los escribas, dixerõ: Maestro, bien dixiste. Y no osaban mas demandar cosa alguna. Y el les dixo: Como dizen que Christo es hijo de David, y el mismo David dize en el libro de los psalmos: El Señor dixo al Señor mio, siéntate a la diestra mia, hasta que yo aya puesto a tus enemigos por estrado de tus pies: Pues si David le llama Señor

Exo.3

Psal.110

Matt. 22

Mar.12

ñor

ñor, como es hijo suyo? Y oyendolo todo el pueblo dixo a sus discipulos: Guarda os de los escribas, que quieren andar con ropas largas, y desean ser saludados en las plaças, y (tener) las primeras cathedras en las sinagogas, y los primeros asentamientos en los conbites: que se tragan las casas de las viudas, fingiendo luengas oraçiones: Estos resçeuiran mayor condemnaçion.

Mat. 23.

Mar.12

Y Leuantados los ojos, vio a los ricos que echaban sus dones en el gazophilatio. Y vio tambien avna çierta viuda pobre, çita echar alli dos minutos, y dixo verdadera mente os digo que esta viuda pobre ha echado mas que todos. Por que todos estos de lo que a ellos les sobra echaron en los dones de Dios: pero esta de su pobreza echotoda la sustancia que tenia. Y dixo a algunos que estaban diziendo del templo, que con buenas piedras y dones estaba ornado: De las cosas que vosotros veys, vendran dias en los quales no quedarapietra sobre piedra, que no sea derribada: Y preguntaron le, diziendo: Maestro, quando seran estas cosas? y que señal abra quando estas cosas vbieren de venir? Y el dixo: Mirad que no seais engannados. Por q̃ muchos vendrã en mi nombre, diziẽdo que son Christo, y el tiẽpo esta ya çerca. Vosotros pues no los ligais. Pero quando oyeredes guerras y dissensiones, no os espanteis: por que es necesario que primero estas cosas

Mar.12

Matt. 24

Mar.13

Atras. 19

o.ñ

ven-

bengan: pero no luego sera la fin. Entonces les dezia: Lebantara se gente contra gente, y rei no contra reino, y abra grandes terremotos en todos los lugares, y hambre, y pestilencia, y espantos, y las señales del cielo seran grandes. Pero antes de todas estas cosas pondran en vos otros sus manos, y os perseguiran, y os trairan a las synagogas y a las carçeres, y os llebaran a los Reis y gobernadores por mi nombre. Y esto os aconteçera en testimonio. Con firmad pues esto en vuestros corazones, q̃ no es neçessario que antes del tiempo penseis en lo que abeis de responder, por que yo mismo os dare boca y sapiencia, a la qual no podran contradizeir, ni resistir, ninguno de vosotros aduersarios. Y tanbiẽ fereis bẽdidos de vuestros padres, y hermanos, y parientes, y amigos, y matarã a algunos de vosotros. Y se reis aborresçidos de todos por el nõbre mio. Y vn pelo de vuestra cabeza no perezera. Po seed vuestras animas, por vuestra paçiencia. Y quando vieredes a Hierusalem ser de los exercitos cercada. Entonces sabed que esta cerca su desolacion. Entonces los que estubieren en Iudea huyan a los montes. Y los que estan en el medio della, bayan se: Y los que estan en otras regiones no entren en ella: Por que estos son los dias de la venganza, para que sean cumplidas todas las cosas que estan escritas. Y Ai de las preñadas, y de las que crían, en aquellos dias. Por que sera affliction grande sobre la tierra, e yra en este pueblo. Y cairan con filo de espada, y seran lleba

dos

dos cautibos, por todas las gentes. Y Hierusalem sera pisada de los Gentiles, hasta que sean cumplidos los tiempos de los gentiles. Y abra señales en el sol y la luna y las estrellas, y en la tierra congoja de las gentes por desceperacion, resonando el mar, y las ondas, amorreçiendose los hombres de temor esperando las cosas que sobrebendran en la redondez de la tierra. Por que las virtudes de los cielos se mouerã, y entonces beran al hijo del hombre venir en la nube con potestad y gloria grande. Y quando estas cosas comenzaren a ser hechas, mirad en alto, y lebandad vuestras cabezas, por que ya se açerca vuestra redemption. Y dixo les vn parabola: Mirad la higuera, y todos los arbores quando y a comienzã a brotar, mirando los conosciis por vosotros mismos que ya esta cerca el verano. Asi tambien vosotros, quando vieredes ser hechas estas cosas, sabed que esta cerca el reino de Dios. En verdad os digo que no pasara esta hedad, antes que todas estas cosas sean hechas. El cielo y la tierra faltara, pero mis palabras no faltaran. Y guardaos vosotros que no sean agrauiados vuestros corazones de glotonia y embriaguez, ni de cuidados de esta vida: porque aquel dia no benga sobre vosotros adeseora. Por que bendra a si como vn lazo sobre todos los que estan sobre la haz de toda la tierra. Velad pues vosotros en todo tiempo orãdo, para que seais tenidos por dignos de euitar todas estas cosas que han de venir, y de estar delante del hijo del hombre. Y enseñaba

o, v de

Mat. 24.

Rom. 13.

de día en el templo y a la noche se salía y se quedaba en el monte, que es llamado, de las oliuas. Y todo el pueblo venia en amanesciendo para oyr le en el templo. Cap. 22.

Mat. 23. **Mar. 14.** **Iohan. 13.** **Ioh. 18.** **Mat. 26.** **Mar. 14.** **Y** Agercaba se ya el día de la fiesta de los azimos que se llama Pascua. Y los príncipes de los sacerdotes y escribas buscaban manera como le pudiesen matar, por que temían al pueblo. Y latanas entro en ludas, que tenía por sobre nombre Iscariotes, el qual era del numero de los doze. Y fue se, y hablo con los príncipes de los sacerdotes, y gobernadores, de la manera que el se les entregaria. Y ellos se alegraron, y prometieron dele dar dinero. Y el lo prometio: y buscaba oportunidad para se les entregar sin alboroto. Y vino el día de los azimos, en el qual era necesario de sacrificar (el cordero) de la Pascua. Y embio a Pedro y a Iohan, diziendo: Andad y aparejadnos (el cordero) de la pascua, para que comamos. Y ellos le dixerón: Adónde quieres que la aparejemos? Y el les dixo: mirad, en entrado vosotros en la cibdad, os saldra al camino vn hombre que tray vn cántaro de tierra de agua, seguidle hasta la casa en que el entrare, y direis al señor de casa: El maestro te dize: Dónde esta el aposento, dónde yo comare con mis discípulos la pascua? Y el os mostrara vn sala grande adereçada, allí lo aparejad, y partiendolo se lo hallarón asi como el se lo abia dicho, y aparejarón la pascua. Y quando ya fue tiempo oportuno, se sento a la mesa, y con el los doze apostoles. Y el les dixo: Sobre manera he deseado de comer esta pascua con vosotros.

vosotros, antes que padesca. Por que yo os digo que de aqui adelante no comere mas della, hasta, que sea cumplida en el reino de Dios. Y tomado el caliz, hizo gracias, y dixo: Tomad este caliz y diuidilde entre vosotros: Por que yo os digo, que no bebere del fruto de la vida, hasta tanto que venga el reino de Dios. Y tomando el pan, quando vbo hecho gracias, lo partio, y se lo dió diziendo: Esto es mi cuerpo, el qual por vosotros es dado. Hazed esto en mi memoria. Semejantemente les dió tambien el caliz despues que vbo cenado, diziendo: Este caliz es el nuevo testamento en mi sangre, que por vosotros es derramada. Pero veis aqui, la mano del que me vende conmigo esta en la mesa. Y el hijo del hombre se ba conforme a lo que esta ordinado. Pero Aí dé aquel hombre por quien es bendido. Y ellos comenzaron a demandar entre si mismos, qual dellos fuese, el que abia de cometer tal cosa. Y sucedio vna que fuese entre ellos, que qual dellos debia de ser maior. Y el les dixo: Los Reis de las gentes tienen dominio sobre ellas, y los que tienen potestad sobre ellas bien hechores son llamados. Pero vosotros no así: Antes el que es maior entre vosotros sea hecho asi como el mas pequeño: y el que es principal, asi como el que sirve. Por que qual es maior, el que esta sentado a la mesa, o el que sirve? No os parece que el que esta a la mesa sentado? Pues yo esto: en medio de vosotros, asi como el que sirve: y vosotros sois los que perseverastes conmigo en las tentaciones, Y yo os ordeno el reino, asi como me

Matt. 26.

Mar. 14.

1. Cor. 11.

Mat. 20.

Mar. 10.

Mat. 19. me le ordeno a mi el padre mio, para que comais y bebais a mi mesa en el reino mio: y esteis sentados sobre los thronos, iuzgádolos doze tribus de Israel. Y dixo el Señor: Simón, veis aquí, farhanasosha demandado a vosotros, para acribar os así como al trigo, pero yo rogue por tí, por q̄ no faltase tu fce: y también tu, quando fueres convertido, confirma a tus hermanos. Y el le dixo: Señor, yo estoi aparejado para yr contigo a la cárcel, y a la muerte. Pero el le dixo: Yo te digo Pedro que no cantara oy el gallo, primero que tres vezes nieges que tu me conofces. Y dixo les: **Mat. 26.** **Mar. 14.** **Ioh. 13.** Quando yo os imbie sin faco, y sin bolsa, y sin calçados, salto os alguna cosa: Y ellos dixerō: Nada. Pues el les dixo: Pero agora, el q̄ tiene faco, tome le, y semejanteramente labolla: y el que no tiene espada, benda su sayo, y cōpre la. Por que yo os digo, que lo q̄ esta escrito, aun es neçessario que sea en mi cumplido: Y cō los injustosha sido reputado. Por que las cosas q̄ son escritas de mi, ya tienen fin. Y ellos dixerō: Señor, veis aquí dos espadas. Y el les dixo: Bastan. Despues se partio, y se yba (como lo tenia de costumbre) al monte de las oliuas: y siguieron le también los discípulos. Y quando llego al lugar les dixo: Orad, por que no entreis en tentación. Y el se aparto dellos casi vn tiro de piedra: y hincadas las rodillas oraba diziēdo: Padre, si tu quieres, aparta de mi este caliz. Pero no mi voluntad, sino la tuya sea hecha. Y apareció le vn angel del cielo, que le confortaba, y lleno de agonía, mas prolixamente

lixamente oraba. Y era su sudor, así como gotas de sangre, que corrian en tierra. Y quando se lebanto de la oración, vino a sus discípulos, y hallo los durmiēdo de tristeza. Y dixo les, Por que dormis? Levantaos, y orad, por que no entreis en tentación. Y aun estando el hablando, heos a qui la compañía de gente, y el que se llamaba Iudas, vno de los doze, q̄ yba delante dellos, y allego sea Iesus para besar le. Y Iesus le dixo: Iudas, entregastu al hijo del hombre por vn vesor? Y viendo los que cerca del estaban lo que abia de fer, le dixerō: Señor, heriremos de la espada: Y vno de ellos hirio al sienuo del Príncipe de los sacerdotes, y corto le su oreja diestra. Y respondiendo Iesus, dixo: Dexaldos hasta esto. Y tocando a su oreja, le sano. Y dixo Iesus a los príncipes de los Sacerdotes, y a los gobernadores del templo, y a los mas ancianos, que abia venido a el. Así como a ladrón salistes con espadas y lanças? Quando yo estaba cada día con vosotros en el templo no estendistes las manos contra mi, Pero esta es aquella hora vuestra, y la potestad de las tinieblas. Entōces ellos le llebaron preso, y le metieron en la casa del Príncipe de los sacerdotes. Y Pedro le seguia de lejos. Y quando vbieron encendido fuego en medio de la sala, y se ybieron sentados juntos, sentose también Pedro entre ellos. Y quando le vio vna moça que estaba sentada al fuego, hincados en el los ojos, dixo: Y este también estaba con el. Pero el le nego, diciendo: Muger, yo no le conofco. Y vn poco despues, quan-

quando le vio vn otro, dixo: Y tu de aquellos eres. Pedro dixo: Hombre yo no soi. Y casi vna ora despues, vn otro affirmaba, diciendo: Verdaderamente este tambien estaba con el, por que tambien es Galileo. Y dixo Pedro: Hombre yo no lo he oido decir. Y a la ora aun estando el hablado cato el Gallo. Y bolviendo se el Señor miro a Pedro: y acordote Pedro dela palabra del Señor, que le abia dicho: Primero que el gallo cante tres vezes me negaras. Y salido fuera Pedro lloro amargamente. Y los hombres que tenian a Iesus le escarnescian, y le herian: Y quando le vbieron cubierto al rededor le herian en el rostro, y le preguntaban, diciendo: Prophetizar quien es el que te ha herido? Y otras muchas cosas blasphemando dezian contra el. Y en amaneciendo se juntaron los mas ancianos del pueblo, y los principes de los Sacerdotes y Escribas, y le llebaron a su consistorio, diciendo: Si tu eres aquel Christo, dinos lo. Y el les dixo: Si yo os lo dixere, vosotros no lo creereis: y si tambien os demandare, vosotros no me respondereis, ni me soltareis. Desde este tiempo estara el hijo del hombre asentado a la diestra de la virtud de Dios. Y dixeron todos: Luego tu eres hijo de Dios. El qual dixo: Vosotros lo dezis que yo lo soi. Y ellos dixeron: Que necesidad tenemos de mas testimonio: pues que nosotros mismos lo hemos oydo de su boca.

Y Levantando se toda aquella multitud le llebaron a Pilatos. Y comenzaron le a acusar, diziendo: Nosotros hallamos a este conuertiendo la gente, y vedando dar el tributo a Cesar, diziendo ser el Christo Rei. Y Pilatos le pregunto, diziendo: Eres tu aquel Rei de los Iudios? Y el respondiendolo le, dixo: *Mat. 27. Mar. 15. Ioh. 8.* Tu lo dices. Y dixo Pilatos a los Principes de los Sacerdotes, y a las gentes: Ninguna culpa yo hallo en este hombre. Y ellos tanto mas se esforcaban, diziendo: Alborota el pueblo, enseñando por toda Iudea, comenzando desde Galilea hasta aqui. Y Pilatos oyendo mencion de Galilea, pregunto si era hombre Galileo. Y quando conosció que era de la jurisdiccion de Herodes, el le embio a Herodes, el qual tambien estaba en Hierusalén en aquel tiempo. Y Herodes en viendo a Iesus se alegro mucho. Por que abia mucho tiempo que le deseaba ver, por que abia oydo dezir muchas cosas del, y el peraba que le veria hazer alguna señal. Y le preguntaba por muchas palabras. Pero el ninguna cosa le respondia. Y estaban los Principes de los Sacerdotes, y los escribas acusando le grauemente. Y Herodes le menosprecio con sus exercitos, y quando le vbo escarnescido, vestido de vna resplandeciente ropa le bolbio a embiar a Pilato. Y hizieron se amigos entre si Pilatos y Herodes en aquel mismo dia: por que de antes abian sido enemigos. Y Pilatos llamo a los principes de los Sacerdotes, y a los gobernadores y al pueblo, y dixo les: Vosotros me ofrecistes este hombre asi como reuolbedor del pueblo:

Y veis aquí que preguntándole delante de vosotros ningún crimen yo hallo en este hombre de los que vosotros le acusáis: Ni Herodes tan poco, porque yo os embie a él, y veis aquí que ninguna cosa se le ha hecho que sea digna de muerte. Así que quando fuere castigado, yo le dexare yr. Y tenia necesidad de soltar les en el día de fiesta vno. Y dio voces todo el pueblo juntamente, diziendo: Quitá a este, y sueltanosa Barrabas. El qual, por cierto alboroto que se abia hecho en la cibdad, y por homicidio estaba en la cárcel. Y Pilatos hablo otra vez con ellos queriendo soltar a Iesus. Pero ellos daban voces, diziendo: Crucifícale, Crucifícale. Pero al tercer día les dixó: Que mal ha hecho este? Ningund crimen de muerte yo en él hallo: yo le castigare, y le soltare. Pero ellos en sístian a grandes voces, demandando que fuese crucificado, y crescían sus voces, y de los sumos sacerdotes. Y Pilatos juzgo que fuese hecho lo que ellos demandaban. Ya li les solto al que por rebuelta del pueblo y homicidio abia estado en la cárcel aqui en ellos abian demandado: Y a Iesus puso en el albedrio dellos. Y quando le llebaban, tomaron a vn cierto Simon Cyrenense, que venia de la aldea, y pusieron le acuestas la cruz para que la llabase de tras de Iesus. Y seguía le mucha gente del pueblo y de mugeres, las quales lloraban, y le lamentaban. Y buelto a ellas Iesus, les dixó: Hijas de Hierusalem, no cureis de llorar sobre mí, sino llorad sobre vosotros mismas, y sobre vuestros hijos: por que veis aquí

Matt. 27.

Mar. 15.

Iohan. 18.

Act. 3.

Matt. 27.

Mar. 15.

aquí que me vendran los días en los quales dirán: Bien auenturadas las estériles, y los vientres que no engendraron, y las tetas que no dieron leche. Entónces comenzaran a dezir a los mōres: Caed sobre nosotras. Y a las monañas: Cubrid nos, por que si en el lleño verde hazen estas cosas, que sera hecho en el seco? Y lleuaban tambien con el otros dos malhechores, para que fuesen muertos. Y quando vinieron en el lugar, que es llamado Caluaria, allí le crucificaron, y tambien a los malhechores: al vno a la diestra, y al otro a la siniestra. Y Iesus dezia: Padre perdona los, por que no saben lo que hazen. Y partiendo sus vestiduras, echaron suertes. Y estaba el pueblo parado mirando le, y le escarnescían los principes con ellos, diziendo: El ha saluado a los otros, saluete a si mesmo, si este es aquel Christo, aquel de Dios escogido. Y escarnescían le tambien los sayones allegandose, y ofresciendo le vni nagre, y diziendo: Si tu eres aquel Rei de los Iudios, saluate a ti mismo. Y estaba tambien vntitulo sobre el escrito con letras Griegas y Latinas y Hebraicas: Este es el Rei de los Iudios. Y vno de los malhechores que estabā colgados blasphemaba contra él, diziendo: Si tu eres Christo, saluate a ti mesmo, y a nosotros. Y respondiendo el otro le reprehendia, diziendo: Como no tienes tu temor de Dios, pues que estas en la misma condemnaçion? Y nosotros por cierto justamente, por que resciuimos galar don dino de nuestras obras: pero este ningún mal ha hecho. Y dezia a Iesus: Señor, acuerda

Apoc. 6.

Hose. 10.

Matt. 27.

Mar. 15.

Ioh. 16.

Psal. 12.

Matt. 27.

Mar. 15.

Iohan. 17.

Psal. 69.

te de mi quando vinieres en tu reino: Y dixo le Iesus: En verdad te digo que oy seras conmigo en el paraíso. Y era cali hora festa, y fueron hechas tinieblas sobre toda la tierra hasta las nuebe horas. Y escureçio se el Sol, y el velo del templo fue partido por medio. Y clamando cō voz grãde Iesus, dixo: Padre, en tus manos encomendare yo mi espirito. Y quando esto vbo dicho, espiró. Y como viese Centurio lo que abia pasado glorifico a Dios, diziendo: Verdaderamente este era hombre justo. Y toda la multitud de gentes que juntamente abia venido a esta vista, y abian visto las cosas que abian acontecido, hiriendo sus pechos se volbian. Y todos sus conosciidos, y las mugeres que le abian seguido desde Galilea, estaban desde lexos mirando estas cosas. Y veis aqui vn hōbre que se llamaba Ioseph, el qual era consejero, hombre bueno, y justo (este no abia consentido en sus consejos ni en sus hechos) y era de Amarithhea çibdad de Iudios, el qual esperaba tambien el reino de Dios; Este se fue a Pilato, y le demando el cuerpo de Iesus. Y despues que le vbo abajado le emboluió en vna sabana, y le puo en vn sepulchro de piedra partida, en el qual ninguno hasta entonces abia sido puesto. Y era el dia de la preparaçion y el sabbado amanecía. Y las mugeres que le abian seguido, y abian venido con el de Galilea vieron el monumēto, y como abia sido puesto su cuerpo. Y quando fueron tornadas apartaron oleres, y vnguētos, y en el dia del Sabbado estubieron a reposo conforme al mandado.

Matt. 27
Mar. 15

Matt. 27
Mar. 15
Iohan. 19

damiento.

Cap. 24.

Y El primero dia de los sabbados muy de mañana, vinierō al monumēto, y trixerō los olores, que ellas abian aparejado y algunas otras con ellas. Y hallaron la piedra apartada del monumēto, y entradas a dentro no hallaron el cuerpo del Señor Iesus. Y aconteçio que estando a esta causa con animo dudoso, veis aqui dos hombres que se hallaron presentes çerca dellas con vestidos resplandecientes. Y como ellas temiesen, e inclinasen su rostro en la tierra, les dixerō: Para que buscáis al que viue, cō los muertos? No esta aqui pero es resuçitado. Acorda os que el os dixo, aun quando estaba en Galilea, diziendo: Que era necesario que el hño del hombre fuese entregado en las manos de hombres peccadores, y que abia de ser crucificado, y de resuçitar al tercero dia. Y acordaron se de sus palabras, y siendo partidas del monumento, hizieron saber todas estas cosas a los onze, y a todos los otros. Y las que estas cosas dezian a los apostoles eran Maria Magdalena, y Iohanna, y Maria Madre de Iacobo. Y sus palabras les pareçieron a ellos así como vn desatino, y no las creieron. Y leuātandose Pedro corrio al monumēto, y mirando vio las sabanas solas puestas y fuele, marauillandose entre si mismo de lo que abia acontecido. Y veis aqui dos de ellos, q̄ ybā en el mismo dia al castillo, q̄ estaba deserta: estados lejos de Hierusalē, por nōbre estado tie Emaus, y ellos comunicaban entre si de todas estas cosas que abian acontecido. Y aconteçio que

Matt. 28.
Mar. 16
Iohan. 20

Matt. 6.
Mar. 16

Mar. 16

Cada
estado tie
ne 125

p.ñ

que

que estando ellos platicando y disputando, el mismo Iesustanbien se allego, y se yba con ellos. Pero sus ojos eran detenidos que no le conosçiesen, y el les dixo: Que palabras son estas que caminando comunicais entre vosotros, y estais tristes? Y respondiendo le vno, que tenia por nombre Cleophas, le dixo: Tu solo eres peregrino en Hierusalem, y no sabes las cosas que han alli acontecido estos dias? Y el les dixo: Quales? Y ellos le dixeron: De Iesus Nazareno, que fue vn hombre propheta, potente en obra y en palabra delante de Dios, y de todo el pueblo: Y como los summos sacerdotess y principes nuestros le entregaron en condemnaçion de muerte, y le crucificaron; Y nosotros esperabamos que este era el que abia de redimir a Israel. Pero con todo esto, oy es el terçero dia, que han sido hechas estas cosas. Pero ciertas mugeres de las nuestras nos han buuelto atonitos, las quales muy demañana vinieron al monumento, y no hallaron el cuerpo, y vinieron diziendo aber visto visiones de angeles, los quales dezian q̃ el era viuo. Y fueron algunos de los nuestros al monumento, y a si lo hallaron como las mugeres lo abian dicho, pero a el no le vieron. Y el les dixo: O locos y tardos de corazon para creer en todas las cosas que hablaron los prophetas: No os pareçe que era necessario que Christo padeciçese, y que entrase en su gloria? Y comenzando de Moisen, y de todos los prophetas les interpretaba en todas las escripturas las cosas que eran del mismo (escriptas),

tas). Y llegaron al castillo donde yban, y el hazia semblante de yr mas adelante. Y ellos le forçaron, diziendo: Quedate con nosotros Señor, por que ya es tarde, y el dia es inclinado. Y entro le para quedarle con ellos. Y aconteçio que estando con ellos asentado a la mesa tomo el pan, y bendixo le, y partiolo, y daba se lo a ellos. Y fueron abiertos sus ojos, y conosçieron le, y el se desapareçio de su presençia. Y dixeron entre si: No os pareçe que nuestro corazon ardia en nosotros, quando nos hablaba en el camino, y nos declaraba las escripturas? Y leuantandose en la misma hora, se volbieron a Hierusalem, y hallaron congregados los onze, y los que con ellos estaban diziendo: Verdaderamente es resuscitado el Señor, y es apareçido a Simon. Y ellos contaban las cosas que les abian acontecido en el camino, y como fue conosçido dellos en el partir del pan. Y entretanto que ellos estascos, las hablaban se puso el mismo Iesus en medio dellos, y dize les: Paz sea con vosotros. Y el los despauoridos y asombrados pensabā que veian algund espirito. Y el les dixo: Por que estais turbados? y por que suben pensamientos en vuestros corazones? Mirad mis manos y mis pies, por que yo mismo soi. Tocad me, y mirad me: por que el espirito no tiene carne y huesos, como vosotros veis que yo tēgo. Y quando esto vbo dicho, mostroles las manos y los pies. Y como ellos aun no lo creyesen de gozo, y estubiesen marauillados, el les dixo: ¿Teneis aqui alguna cosa que comer? Y ellos

Mar. 16
Iohan. 20

p. iij le

Efr. 53.
2. Ioh. 4.5

Act. 1.
Ioh. 14.

Marc. 16
Act. 1

le dieron parte de vn pez asado, y vn poco de panal de miel, Y tomo lo, y en su presençia lo comio. Y les dixo: Estas son las palabras que yo os dixe, aun quando estaba con vosotros: Que seria neçessario que fuesen cumplidas todas las cosas que estan escritas de mi en la ley de Moisen, y en los prophetas, y en los psalmos. Entonces les abrio su entendimiento, para que entendiesen las escrituras, y les dixo: Escrito esta, y alli era neçessario que Christo padeciese, y al terçero dia resuscitase de los muertos, y que fuese predicada en su nombre la penitencia y la remission de los peccados por todas las gentes, comenzando desde Hierusalem. Y vosotros sois testigos de estas cosas, Y veis aqui, yo embio la promesa de mi padre sobre vosotros. Y vosotros estad de asiento en la çibdad de Hierusalẽ, hasta tanto q̃ de lo alto seais vestidos de virtud. Y el los sacó de fuera hasta Bethania, y levantadas en alto sus manos los bendixo. Y acontesçio que abiendo los bendezido, se apartó dellos, y fue lleuado al çielo. Y ellos quando le vbieron adorado, se volbieron a Hierusalẽ con grãd gozo, y estaban siempre en el templo loando y bendiziendo a Dios. Amen.

Fin del Sancto Euangelio de Iesu
Christo escrito por sant
Lucas.

..



EL SAN

CTO EVANGELIO DE IESV
CHRISTO ESCRITO POR
S. IOHAN.

Cap. 1.

ὁ λόγος
ὁ λόγος
ὁ λόγος

Gene. 1
Hebre. i



Adelāt. 3

Matt. 3.

Mar. 1

Gala. 3.

i. Iohann. 3

N el principio era la pala
bra, y la palabra estaba con
Dios: y Dios era la palabra.
Esta estaba en el principio
con Dios. Todas las cosas
por esta fueron hechas. Y
sin ella nada es hecho, de lo
que es hecho. En esta estaba
la vida, y la vida era la luz de los hombres: Y
la luz en las tinieblas reluce, y las tinieblas no
la comprendieron. Fue vn hombre embia
do de Dios, cui nombre era Iohan. Este vino
en testimonio, para que diese testimonio de
la luz, para que todos creiesen por el. No era
este aquella luz, pero fue embiado, para que
diese testimonio de la luz. Aquella fue la ver
dadera luz, que alumbra a todo hombre que
viene al mundo. En el mundo estaba, y el mū
do fue hecho por ella, y el mūdo no la cono
sio. En sus propias cosas vino, y los suyos no
la rescuieron. Pero a todos quantos la rescu
ieron ella les dio potestad de ser hechos hijos
de Dios, a los que creiesen en su nombre: Los
quales no de sangre, ni de voluntad de carne,
ni

Cap. i.

Fo. 17

ni de voluntad de varon, sino de Dios son
nacidos. Y aquella palabra se hizo carne, y
moro entre nosotros: y nosotros contempla
mos su gloria, que es gloria así como de solo
engendrado del padre lleno de gracia y de
verdad. Iohā da testimonio de aquel mismo,
y da voces, diziendo: Este era aquel de quē
yo dezia, que viniendo de tras de mi, me tra
sō a mi, por q̄ era primero que yo. Y de su
plenitud todos nosotros hemos recibido, y
gracia por gracia: Por que la lei fue dada por
Moisen, y la gracia y verdad fue hecha por
Iesu Christo. Ninguno vio a Dios jamas. El
vnigenito hijo, que esta en el seno del padre,
el mismo lo ha recontado. Y este es el testimo
nio de Iohan, quando los Iudeos embiaron de
Hierusalem a los Sacerdotes y Levitas para
que le demandasen: Tu quien eres? Y el lo con
feso, y no lo nego. Y el lo confeso, diziendo:
Yo no soi el Christo. Y demandaron le: Pues
que? Eres tu Helias? Y el dixo: No soi. Eres tu
el propheta? Y el respondio: No. Dixerō le
pues: Quien eres? Para que podamos dar res
puesta a los que nos embiaron? Que dizes de
tū mismo? El dixo: Yo soi la voz del que cla
ma en el desierto. Endereçad la via del Señor,
así como dixo Hesaias propheta. Y los que
abian sido embiados eran de los phariseos. Y
preguntarō le, y dixerō le: Pues por que Bap
tizas, si tu no eres el Christo, ni Helias, ni el
propheta? Y respondiō le Iohan, diziendo:
Yo baptizo en agua, pero en medio de vōs
otros esta aquíē vosotros no conocēis. Este es
p. v el

Mat. 1.

Luc. 2.

Exod. 3.

1. Ioh. 4.

1. Tim. 0.

Adelan. 3

Esa. 40.

Mat. 3.

Mar. 1.

Luc. 3.

Luc. 3.

Act. 1

el q̄ viniendo despues de mi metraspafo a mi, del qual yo no soy digno de defatar la correa de su çapato. Estas cosas fuerō hechas en Betha bara de la otra parte del Iordā, dōde Iohā esta ba baptizādo. El dia siguiēte vio Iohā a Iesus q̄ venia a el, y dixo: Veis aquí al cordero de Dios, q̄ quita los peccados del mundo. Este es de quien yo dezia: Despues de mi viene el hōbre q̄ pafō adelante de mī por q̄ era primero q̄ yo, y yo no le conofcī: pero para q̄ sea manifesta do a Israel, por esto vine yo baptizando en agua. Y dio testimonio Iohā, diziendo: Yo ví defcēder el espíritu del çielo en forma de Paloma, y se paro sobre el; y yo nō le abia conofci do, pero el q̄ me embio a mi para q̄ baptizafe en agua, este me dixo: Sobre quē tu vieres de fçēder el espíritu, y reposar sobre el, este es el q̄ baptiza en el espíritu fācto. Y yo lo ví, y di testimonio q̄ este es hijo de Dios. Y el dia siguiēte otra vez se paro Iohā, y dos de sus disci pulos, y mirādo a Iesus q̄ se estabapafeādo, di xo: Veis allí aquel Cordero de Dios. Y dos de sus discipulos le oyērō hablar, y siguiērō a Ie sus. Y Iesus se bolbio, y viēdo los q̄ le seguīā, les dixo: Que demādais vosotros? Los quales le dixerō: Rabbi (q̄ quiere dezir siēdo interpre tado, Maestro) dōde çmoras? El les dixo: venid y vedlo. Ellos vinierō, y vierō dōde pasaba, y se quedarō con el aquel dia y erā cafi las diez horas. Y Andres hermano de Simon Pedro fue vno de los dos que abian oydo a Iohan, y le abian seguido. Este hallō primero a su her mano Simō, y le dixo: Nosotros hemos halla do al Messias (q̄ quiere dezir siēdo interpreta

do, Vngido) y llelebo a Iesus. Y quādo le vio Iesus, dixo: Tu eres Simō, el hijo de Iona; tu se ras llamado Cephas, q̄ quiere dezir, Piedra. El siguiēte dia se quifo Iesus yr a Galilea, y hallō a Philippo, y dixo le: Sigue me. Y era Philip po de Bethlaida çibdad de Andres y de Pe dro. Philippo hallō a Nathanael, y le dixo: Nosotros hemos hallado a Iesus Nazareno hijo de Ioseph, de quē Moyses escriuio en la ley, y tanbiē los prophetas. Y dixo le Nathana el: Puede venir alguna buena cosa de Naza reth? Dixo le Philippo: ben y veilo. Vio Iesus a Nathanael venir aī, y dixo del: Veis aquí vn verdadero Israelita, en el qual no ay enga ño. Dixo le Nathanael: Dē dōde me conofcēs? Respōdio Iesus, y dixo le: Primero q̄ Philip pote llamase, quando estabas debajo de la hi guera, yo te veia. Respondio Nathanael, y di xo le: Maestro, tu eres el hijo de Dios, tu eres el Rei de Israel. Respōdio Iesus, y dixo le: Por q̄ te dixe, q̄ yo te veia debajo de la higuera, creis Maiores cosas q̄ estas veras. Y dixo le: En ver dad en verdad os digo q̄ de aquí adelante ve reis el çielo abierto, y los angeles de Dios su biēdo y bajādo sobre el hijo del hōbre. Ca. 2

Y Al terçero dia schaziāçiertas bodas en Cana de Galilea, y estaba allí la madre de Iesus. Y fue tanbiē llamado Iesus y sus discipulos a las bodas. Y quādo faltō el vi no, la madre de Iesus le dixo: No tienē vino. Dixo le Iesus: q̄ tēgo yo q̄ verçōrigo muger? Aun no es venida mi hora. Dixo la madre a los criados: Hazed to lo q̄ el os dixere. Y esta ban allí seishydrias de piedra puestas, con

Deut. 12.

forme a la purificación de los Iudios, en cada vna de las quales cabian dos, o tres metretas. Dixo les Iesus: Hinchid las hydrias de agua. Y ellos las hinchierō hasta arriba. Y dixo les: Echad agora, y llebad a Architriclino: y llebaron selo. Quando vbo gustado Architriclino el agua buelta en vino, y no sabiendo don de fuese (aun que los criados lo sabiā que abia sacado el agua) llamo al esposo, y dixo le, Todo hombre pone primero el buē vino: y quando fuerē embriagados, entōz pone lo que es peor. Tu has guardado al buen vino hasta agora. Este comienzo de señales hizo Iesus en Cana de Galilea, y manifesto su gloria, y creieron en el ius discipulos. Despues desto descendio a Caparnao el, y su madre, y sus hermanos, y sus discipulos, y se quedaron alli no muchos dias. Y la Pascua de los Iudios estaba cerca, y el se fue a Hierusalem, y hallo en el templo a los que vendian Bueyes y Ouejas y Palomas, y a los cābiadores sentados. Y quando vbo hecho vn azote de cuerdas, los echo a todos fuera del templo, y a las Ouejas, y Bueyes, y esparcio los dineros de los cambiadores, y derribo las mesas. Y dixo a los que vendian Palomas: Llebad estas cosas de aqui: y no hagais la casa de mi Padre, casa de mercaderia. Y acordaron se sus discipulos de lo que esta escrito: El zelo de tu casa me a comido. Respondieron pues los Iudios, y dixerō le: Que señal nos muestras a nosotros, que tu hazes tales cosas? Respondio Iesus, y dixo les: Destruid este templo, y en tres dias yo le leuantare.

Dixē

Luc. 19.

Psal. 69.

Mar. 14.
15.

Dixerō los Iudios: En quarenta y seis annos fue edificado este templo, y tu le leuantaras en tres dias? Pero el dezia del templo de su cuerpo. Y quando fue resuscitado de los muertos se acordaron sus discipulos, que esto les abia dicho, y creyeron en la escritura, y en la palabra que les abia dicho Iesus. Y quando estaba en Hierusalem en el dia de fiesta de la Pascua, muchos creyeron en su nombre contemplando en sus señales que el hazia. Pero el mismo Iesus no se cōfiaba a si mismo dellos, por que el los conoçia a todos, y no tenia necesidad que ninguno diese testimonio del hombre, por que el sabia lo que estaba en el hombre.

Cap. 3.

Y Abia vn hombre entre los Phariseos, por nombre Nicodemos, Príncipe de los Iudios. Este vino de noche a Iesus, y le dixo: Maestro, nosotros sabemos que tu eres vn maestro venido de dios. Porq̃ ningu no puede hazer estas señales q̃ tu hazes, sino esta Dios con el. Respondio Iesus, y dixo le: En verdad en verdad te digo, q̃ el q̃ no fuere nascido de lo alto, no puede ver el reino de Dios. Dixo le Nicodemos: Como puede nacer el hombre, siēdo biejo? Puede por vñtura entrar otra vez en el viēre de su madre, y nacer? Respondio Iesus: En verdad en verdad te digo, que quien no fuere nascido de agua y de espirito, no puede entrar en el reino de Dios. Lo que es nascido de la carne es carne: y lo que es nascido del espirito, es espirito. No te maravilles que yo te aya dicho ser necesario que

Ecd. 11

que vosotros nascierdes de lo alto. El viento sopla donde quiere, y tu oys su voz, pero no sabes donde venga, ni adonde baya. Asi es todo hombre que es nascido del espirito. Respondio Nicodemos, y dixo le: Como puedē estas cosas ser herhas? Respondio Iesus, y dixo le: Tu eres maestro en Israel, y no sabes estas cosas? En verdad en verdad te digo, que lo q̄ sabemos hablamos; y lo que hemos visto e testificamos; y vosotros no recebis nuestro testimonio. Si yo os he dicho cosas terrenas, y no las creeis, ¿cómo os dixere cosas celestes como las creereis? Y ninguno sube al cielo, sino el que baxo del cielo, el hijo del hombre que esta en el cielo. Y asi como Moises en falzo la serpiente en el desierto, asi tambien es necesario que sea enalzado el hijo del hombre; para q̄ todo hōbre que crei en el no perezca, sino aya la vida eterna. Por q̄ en tãta manera amo Dios al mundo, que dio a su vnigenito hijo; para que todo hombre que crei en el no perezca, sino aya la vida eterna. Por que no embio dios su hijo al mundo, para condēnar al mūdo; sino para que el mundo sea saluado por el. El que crei en el, no es condēnado. Pero el q̄ no crei, ya es condēnado, por q̄ no crei en el nōbre del vnigenito hijo de Dios. Y esta es la condēnaciō: Que la luz vino en el mūdo, y amaron los hōbres mas las tinieblas q̄ la luz. Por q̄ erā sus obras malas. Por q̄ todo hōbre q̄ haze cosas malas, aborrezce la luz; y no viene a la luz, por q̄ sus obras no seā reprehēdidas. Pero el q̄ obra verdad viene ala luz, para q̄ seā manifestas

estas sus obras, q̄ en Dios son hechas. Despues de estas cosas vino Iesus y sus discipulos en la tierra de Iudea, y se detubo alli con ellos, y baptizaba tãbiē Iohā en Enō cerca de Salim, por q̄ alli abia muchas aguas, y benia, y eran baptizados. Por que Iohā aun no era echado en la carcel. Y lebārose vna questiō entre los discipulos de Iohā con los Iudios sobre la purificaciō. Y vinierō a Iohā, y dixerō le: Maestro, el q̄ estaba cōtigo de la otra parte del Iordā, de quiē tu diste testimonio, veis aqui que baptiza, y todos bien e a el. Respondio Iohan, y dixo: El hōbre no puede receuir cosa alguna, sino le fuere dada del cielo. Vosotros mismos sois testigos q̄ yo dixē: Yo no soi Christo, pero soy embiado del ante del. El q̄ tiene esposa, el esposo es: Y el amigo, del esposo, que esta cerca del y le oy, gozase de alegria con la voz del esposo. Pues este gozo mio, ya es cumplido. Es necesario q̄ el crezca, y q̄ yo sea disminuido. El q̄ de lo alto viene, sobre todos es. El q̄ de la tierra es procedido, terreno es, y cosas de la tierra habla. El q̄ del cielo viene, sobre todos es, y lo q̄ vio, y oyo, esto testifica, y ninguno receiue su testimonio. El q̄ receiuió su testimonio, este ha cōfirmado que dios es verdadero. Por que aquel que ha Dios embiado, palabras de Dios habla; Por que no le ha dado Dios el espirito per media. El padre ama al hijo, y todas las cosas le dio en su mano. El que crei en el hijo, tiene vida eterna; pero el q̄ no crei en el hijo, no vera la vida, sino la ira de Dios mora sobre el.

Cap. 4.

Pues

Mat. 3.

Mar. 1.

Luc. 3.

1. Cor. 12

2. Cor. 3.

Etras. 1.

1. Ioh. 5.

Pves quando el señor vbo conofcido, que los phariseos abian oydo, que Iesus habia y baptizaba mas discipulos que Iohann (aun que el mismo Iesus no baptizaba, si no sus discipulos) dexo a Judea y le fue otra beza a Galilea. Y era neçessario que pasase por Samaria, luego pues a vna çibdad de Samaria, que se dize Sychar, çerca de la heredad que dio Iacob a Ioseph su hijo. Y estaba alli la fuente de Iacob. Iesus pues fatigado del camino, estaba anfi sentado sobre la fuente, casi eran las seis horas, y vna muger Samaritana vino a sacar agua. Dixo le Iesus: Dame a beber. Por que sus discipulos eran ydos a la çibdad, a comprar marenimientos. Y dixo le la muger Samaritana: Como tu siendo ludio me demandas a mi a beber que soi muger Samaritana? Por que los Iudios no tienen comunicacion con los Samaritanos. Respondio Iesus, y dixo le: Si supieses el don de Dios, y quien es el que te dize: Dame a beber: tu solo demandarias a el, y el te daria agua viua. Dixo le la muger: Señor, tu no tienes con que lo saques, y el pozo es hondo, pues donde tienes tu esta agua viua? Eres tu por ventura maior que nuestro padre Iacob, que nos dio el pozo, y el mismo bebio del, y sus hijos, y sus ganados? Respondio Iesus, y dixo le: Todo hombre que bebe de esta agua, tendra otra vez sed. Pero quien quiera que bebiere dela agua que yo le dare, no tendra sed jamas: pero la agua que yo le dare, sera hecha en el vna fuente de agua que salta en la vida eterna.

Dixo

Dixo le la muger: Señor, dame de esta agua, para que yo no tenga sed, ni venga aca, a sacar lo. Dixo le Iesus: Bete y llama a tu marido, y benaca. Respondio la muger, y dixo le: Yo no tengo marido. Dixo le Iesus: Bien has dicho: Yo no tengo marido. Por que cinco maridos hastenido, y el que agora tienes, no es tu marido: Esto hastu dicho verdaderamente. Dixo le la muger: Señor, yo veo que tu eres propheta. Nuestros padres en este monte te adoraron: y vosotros dezis, que en Hierusalem es lugar, donde es neçessario de adorar. Dixo le Iesus: Mugger, crei me a mi, que la ora viene quando ni en este monte ni en Hierusalem adorareis al padre. Vosotros adorais lo que no sabeis, nosotros adoramos lo que sabemos, por que la salud es de los Iudios. Pero viene la hora, y agora es quando los verdaderos adoradores adoraran al padre en espiritu y verdad. Por que el padre tales adoradores busca que le adorē. Dios es espiritu, y es neçessario que los q̄ le adorā, en espiritu y verdad le adorē. Dixo le la muger: Yo se que el Mesias (que es llamado Christo) viene: pues quando aquel fuere venido, el nos declarara todas las cosas. Dixo le Iesus: Yo soi, el que hablo con tigo. Y luego vinieron sus discipulos, y se maravillaban que hablase con la muger. Pero ninguno le dixo: Que buscas, o, por que hablas con ella? Pues la muger dexo su cantar, y fue a la çibdad, y dixo a los hombres: Venid y veda vn hōbre que me ha dicho todas las cosas que yo he hecho: E este por ven

q tura

tura el Christo? Salieron pues de la çibdad, y veniã a el. Entre rãto le preguntabã los discipulos, diziẽdo: Maestro come. Y el les dixo: Yo tẽgo de comer vn manjar, q̃ vosotros no sabeis. Deziã los discipulos entre si: por vẽtura haletraydo alguno de comer? Dixo les Iesus Mi mãjar es, que yo haga la volũtad de aquel q̃ me ha embiado, y que cumpla su obra: No dezis vosotros: Que aun ai quatro meses, y la mies vẽdra? Veis aquĩ, yo os digo, leuantad vuestros ojos, y mirad los cãpos que estan ya blãcos para segar. Y el q̃ siega, resçiue galardõ y allega fruto para la vida eterna: para q̃ juntamente se goze el q̃ siẽbra y el que siega. Por que en esto es la palabra verdadera, por que vno es el que siẽbra, y otro es el que siega. Yo os embie a segar, lo que vosotros no labraistes. Otrostrabajaron, y vosotros entrastes en sus trabajos. Y de aquella çibdad muchos de los Samaritanos creyeron en el, por la palabra de la muger, quedaba testimonio, (diziendo): El me ha dicho todas las cosas que yo he hecho. Pues quãdo llegarõ a el los Samaritanos rogaron le q̃ se quedase con ellos. Y quedose alli dos dias. Y muchos mas creieron por su palabra. Y deziã a la muger. Ya no creemos por tu palabra, por q̃ no los otros mismos hemos oydo, y sabemos q̃ este es verdaderamente el saluador del mũdo Christo. Y dos dias despues se parrio de alli, y se fue a Galilea. Por que el mismo Iesus dio testimonio, que el propheta no tiene honor en su tierra. Y quãdo fue llega do a Galilea, le resçiuieron los Galileos, despues que vbieron visto todas las cosas q̃ auia

Matt 13
Mar. 6.
Luc. 4

hecho en Hierusalẽ en el dia de la fiesta, por q̃ tanbiẽ ellos auia venido al dia de la fiesta. Vi no pues Iesus otra vez a Cana de Galilea, adõ de auia hecho del agua vino. Y auia vn çierto seõor de la corte del rei, cuiõ hijo estaba enfermo en Capernaõ. Este quãdo vuo oydo que Iesus era venido de Iudea a Galilea, fue se a el, y rogaba le q̃ bajase y sanase a su hijo: por que estaua para morir. Dixo le pues Iesus: Si vosotros no vieredes seõales y miraglos, no creeis. Dixo le el seõor de corte: Seõor, baja primero q̃ se muerami hijo. Dixo le Iesus: Bete, tu hijo viue. Creio el hõbre a la palabra q̃ le auia dicho Iesus, y se yua. Y ya que el bajaua sus criados le encontraron, y le hizierõ saber, diziẽdo: Tu hijo viue. Y preguntõ les la ora en q̃ auia estado mejor. Y ellos le dixerõ: Aier a las siete horas le dexo la calẽtura, Y conosciõ luego el padre que aquella ora era, en que le dixo Iesus: Tu hijo viue: y creyo el y toda su casa. Esta segũdaseñal hizo Iesus otra vez, quando vino de Iudea a Galilea.

Despues de estas cosas era el dia de fiesta de los Iudios, y subio Iesus a Hierusalẽ. *ἐπὶ τῇ* Y ay en Hierusalẽ: en la plaça de las ouejas *προβάτων* vn alberque, que se llama en Hebraico Bethel *βηθ*, id *ἐστὶν* da, que tenia çinco portales, en los quales esta *ἐστὶν* est, ad pro *ἐστὶν* baticam, *ἐστὶν* que es el *ἐστὶν* mercado *ἐστὶν* de las *ἐστὶν* ouejas. *ἐστὶν* entraua despues de fer el agua enturbiada, *ἐστὶν* era

era sano de qualquier enfermedad que tubie-
se. Y estaba allí vn çierto hombre, que abia
treinta y ocho annos que estaba enfermo. Y
quando Iesus vio a este estar echado, y cono-
siendo que ya abia grand tiempo que estaba
enfermo, le dixo: Quieres ser sano? Respondio
le el enfermo: Señor, no tengo hombre que
me eche en el alberque, quando estubiere el a-
gua enturbjada. Que entretanto que yo ven-
go, y a otro primero que yo es entrado. Dixo
le Iesus: Levantate, toma tu cama, y anda. Y
a la ora fue sano aquel hombre, y tomo su ca-
ma, y andaba. Y era sabbado en aquel día. De-
zian pues los Iudios al que abia sido sanado:
Oy es día de sabbado no te es lícito llevar tu
cama. El les respondió: El que me ha sanado,
me dixo: Toma tu cama, y anda. Y ellos le
preguntaron: Quien es el hombre que te dixo:
Toma tu cama, y anda? Y el que abia sido sa-
no, no sabía quien fuese. Por que Iesus se apar-
to de la multitud de gente que estaba en aquel
lugar. Despues le hallo Iesus en el tēplo, y di-
xo le: Veis aquí q̄ tu eres sano, de aqui adelā
te no peques, por q̄ no te acontezca otro peor.
Fuese aquel hombre, y hizo saber a los Iudi-
os, que Iesus, era el que le abia sanado. Y por
esto los Iudios perseguian a Iesus: y le queriā
matar, por que abia hecho estas cosas en el sab-
bado. Y Iesus les respondió: Mi padre hasta
agora obra, y yo tambien obro. Y a esta causa
los Iudios mas le buscaban la muerte, por que
no solamente abia violado el día del sabba-
do, pero aun abia dicho que su padre era Dios

os

os, haziendo se así mismo y gual a Dios. Y res-
pondio Iesus, y dixo les: En verdad en ver-
dad os digo, que el hijo no puede hazer ningun
na cosa de si mismo, si no viere al padre ha-
zer algo. Por que qualquiera cosa que el hi-
ziere, tambien el hijo la haze semejantemēte.
Por que el padre ama al hijo, y le amuestra to-
das las cosas que el haze: y maiores obras que
estas le mostrara, para que vosotros os mara-
billeis. Por que así como el padre resuscita los
muertos y los viuifica, así tambien el hijo viuifi-
ca a los que el quiere. Por que el padre no juz-
ga a ninguno, sino ha dado todo el juicio al
hijo, para que todos honrrén al hijo, así como
honrran al padre. El que no honrra al hijo, no
hōrra al padre que le ha embiado. En verdad
en verdad os digo, que el que oy mi palabra,
y crei en aquel que me ha embiado a mi, tiene
vida eterna, y no vēdra en condēnacion, sino
es pasado de la muerte en la vida. En verdad
en verdad os digo que vēdra la hora, y agora
es, quando los muertos oyran la voz del hijo
de Dios: y los que la oyerē, viuiran. Por que
así como el padre tiene vida en si mismo, así
ha conçedido tambien al hijo tener vida en si
mismo, y le dio tambien potestad de juzgar,
por que es hijo del hombre. No os maravil-
leis de esto, por que vendra la ora, en la qual
todos los que estan en los monumentos oyran
su voz. Y saldran fuera los que buenas cosas
vbieren hecho en la resurreccion de la vida:
y los que malas cosas hizieron en la resurrec-
tion de la condēnacion. Y o no puedode mi

q. in mismo

A. 11. 10

Philip. 2.

Matt. 25

Adelāt. 6

misimo hazer ninguna cosa. Asi como yo oyo
 juzgo, y mi iuzio es justo, por que no busco
 mi voluntad, sino la voluntad del padre q̄ me
 embio ami. Si yo diese testimonio de mi mis-
 mo, mi testimonio no seria verdadero. Otro
 es el q̄ da testimonio de mi, y yo se q̄ es verda-
 dero el testimonio q̄ testifica de mi, vosotros
 embiastes a Iohā, y el dio testimonio de la ver-
 dad. Pero yo no resçiuo testimonio de hōbre,
 sino digo estas cosas para q̄ vosotros seais sal-
 uos. Aquel era vna lucerna ardiente y reluçi-
 ente, y vosotros quisistes por vn tiempo ale-
 graros en su luz, Pero yo tēgo maior testimo-
 nio q̄ el testimonio de Iohā: Por q̄ las obras
 q̄ me dio el padre, para q̄ las cūpla: estas mis-
 mas obras q̄ yo hago, dan testimonio de mi q̄
 el padre me ha embiado. Y el padre q̄ me em-
 bio, el mismo ha dado testimonio de mi. Y nū-
 ca vosotros oyistes su voz, ni aueis visto su
 forma: Ni tãpoco teneis su palabra permane-
 sciente en vosotros: por q̄ vosotros no creeis,
 en aquel q̄ ha embiado el. Escudriñad las es-
 crituras, por q̄ vosotros pensais tener en ellas
 vida eterna. Y ellas son las que dan testimo-
 nio de mi, y no quereis venir a mi: par que ten-
 gais vida. Y no resçiuo la gloria de los hom-
 bres, pero yo os conosco que no teneis amor
 de Dios en vosotros. Yo vine en el nombre
 de mi padre, y no me resçeuis. Si otro vinie-
 re en su nombre, aquel resçiuireis. Como po-
 deis vosotros creer, que resçeuis la gloria los
 vnos de los otros, y no buscais la gloria que
 de solo Dios procede: No penseis que yo os
 acue

Mat. 3.

Atras. 1.

acusare delante del padre. Moises, (en quien
 vosotros teneis esperança), es el que os acusa.
 Por que si vbiçedes creído a Moisen, tãbien
 me abriades creído a mi. Por que el ha escrito
 de mi. Y si no creeis a sus escrituras, como cree-
 reis a mis palabras?

Cap. 6.

Despues de estas cosas se fue Iesus de la
 otra parte del mar de Galilea, que es de
 Thiberiade, y seguia le grand numero
 de gente, por que veian las señales que hazia
 con los que estabā enfermos. Entōçes se subio
 Iesus en vn monte, y estaua se alli asentado cō
 sus discipulos, Y estaua çerca la Paschua, q̄ es
 el dia de la fiesta de los ludios. Y leuanto los
 ojos Iesus, y vio que mucha gente venia a el, y
 dixo a Philippo: Donde compraremos panes
 para que coman estos? Y esto dezia por tētar
 les: por que el bien sabia lo que auia de hazer.
 Respondio le Philippo: Docientos dineros
 de panes no les bastarā a estos, para que cada
 vno dellos tome vn poquito. Y vno de sus dis-
 cipulos, Andres hermano de Simon Pedro,
 le dixo: Aqui esta vn moçacho q̄ tiene çinco
 panes de çeuada y dos peçes, pero estos q̄ son
 para entre tãta gente? Y dixo Iesus: Hazed sen-
 tar a los hōbres. Y auia mucha yerua en aq̄llu-
 gar. Asentaronse pues los hōbres q̄ erā cali cin-
 ço mill por numero. Y tomo los panes Iesus, y
 quādo vbo hecho graçias los dio a sus discipu-
 los, y los discipulos a los q̄ estauā sentados. Se-
 mejãtemēte de los peçes quãto quã. Y quādo
 fuerō hartos, dixo a sus discipulos: Coged los
 pedaços q̄ hā sobrado, por q̄ nada se pierda.

q. iij. El

Gen. 3

Matt. 14.

Mar. 6.

Luc. 9

Ellos los cogieron, y hinchieron doce cestas de los pedaços que abían sobrado a los que abían comido de los çinco panes de çebada. Aquellos hombres, quando vieron la señal que Iesus abia hecho, dezian: Verdaderamente este es aquel propheta que abia de venir al mundo. Pues quando Iesus conosció que abian de venir, y le abian de llebar, para hazer le Rei, aparto le otra vez en el monte solo. Y quando ya fue la tarde, bajaron sus discipulos al mar: y entrados en la nao vinieron de la otra parte del mar a la çibdad de Capernaõ. Y era ya la noche, y no abia venido a ellos Iesus. Y la mar por el grand viento que soplabá, estaba alta. Pues quando vbieron remado casi veynte çinco o, treinta estados, vieron a Iesus andar sobre el mar, y llegarle a la nao, y temieron. Y el les dixo: Yo soi, no temais. Y quisieron le resçeuir en la nao, y luego la nao fue llegada a la tierra donde yban. Y el dja siguiete la compaña de gente que estaba de la otra parte del mar, vio que ninguna otra naueçilla allí estaba, sino aquella misma en que sus discipulos abian entrado, y que Iesus no abia entrado con sus discipulos en la naueçilla, sino que solos sus discipulos se abían ydo. Y otras naueçillas abian venido de Tiberiade çerca del lugar donde abian comido el pan, despues que el Señor ybo hecho graçias. Pues quando vio la gente que Iesus no estaba allí, ni tanpoco sus discipulos entraron tambien ellos en las naueçillas, y vieron a Capernaõ, buscando a Iesus, y quando

Matt. 14.
Mar. 6.

do le vbieron hallado de la otra parte del mar, le dixerón: Maestro, quando binieste acá? Respondio les Iesus, y dixo: En verdad en verdad os digo, vosotros me buscaís, no por que vistes las señales, sino por que comistes de los panes, y os hartastes. Trabaiad, no por la vianda que pereçe, sino por la que permanece en la vida eterna, la qual os dara el hijo del hombre: Por que el padre que es Dios, ha señalado a este. Y ellos le dixerón: Que haremos, para que obremos obras de Dios? Respondio Iesus, y dixo les: Esta es la obra de Dios, que creáis en aquel a quien el ha embiado. Y ellos le dixerón: Pues que señal hazes tu, para que nosotros lo veamos, y te creamos? Que es lo que tu obras? Nuestros padres comieron el mãna en el desierto, así como esta escrito: Dio les a comer pan del çielo. Y dixo les Iesus: En verdad en verdad os digo, que Moises no os dio aquel pan del çielo, sino mi padre os da el pan verdadero del çielo. Por que el pan de Dios es el que descendió del çielo, y da vida al mundo. Y ellos le dixerón Señor, da nos tu siempre este pan. Y dixo les Iesus: Yo soi aquel pan de la vida. El que viene a mi, no tendra hambre: y el que creí en mi, no tendra sed jamas. Pero yo os dixe, que tambien vosotros me abeis visto, y no creéis. Todo lo que mi padre me da, vèdra ami: y al que viniere a mi yo no le echo de fuera. Por q̃ yo baje del çielo, no para hazer mi voluntad, sino la volúntad de aquel que me ha embiado. Y esta es la voluntad del padre que me ha embiado,

Exod. 16.
Num. 11.
Psal. 78.
Sap. 10.

Atr. 5.

Adel. 17.

q. v. que

Embiado, que ninguna cosa yo pierda de todas las que el me ha dado: Sino que las resuscite en el vltimo dia. Y esta es la voluntad de aquel que me ha embiado: que todo hombre que vea al hijo, y crei en el, tenga vida eterna, y yo le resuscitare en el vltimo dia. Y murmurauā los Iudios del por q̄ auia dicho: Yo soi aquel pan que del cielo he bajado. Y dezian: No es este Iesus, hijo de Ioseph, cuió padre, y madre nosotros conoscemos? Pues como dize este: yo he bajado del cielo? Y Respondio Iesus, y dixo les: No murmureis entre vosotros. Ninguno puede venir a mi, si no le traxerere el padre que me ha embiado a mi. E yo le resuscitare en el vltimo dia. Escrito esta en los prophetas: Y serantodos enseñados de Dios. Pues todo hombre que oyo del padre, y aprēdio, viene a mi: no por que al padre aya visto alguno, sino aquel que es de Dios: este ha visto al padre. En verdad en verdad os digo: El que confia en mi, tiene vida eterna. Yo soi aquel pan de la vida. Vuestros padres comieron el Manna en el desierto, y son muertos. Este es aquel pan que del cielo desçiende, para que dello coma alguno, y no muera: Yo soi el pã viuo, que del cielo he desçendido si alguno comiere de este pan, viuirā para siempre. Y el pan q̄ yo dare es mi carne, la qual yo dare por la vida del mundo. Altercauan entre si los Iudios, diciendo: Como nos puede este dar a comer su carne? Y dixo les Iesus: En verdad en verdad os digo, q̄ si no comieredes la carne del hijo del hombre, y bebieredes su sangre,

no

no tēdreis vida en vosotros. El que come mi carne, y bebe mi sangre tiene vida eterna: Y yo le resuscitare en el vltimo dia. Por que mi carne es verdaderamente manjar, y mi sangre es verdaderamente beber. El que come mi carne, y bebe mi sangre mora en mi, y yo en el. Alicomo me embio el viuiete padre, e yo viuo por el padre, dela misma manera el que me comiere a mi, viuirā tãbien por mi. Este es aquel pan, que desçendio del cielo: no como comieron vuestros padres el Manna, y son muertos, el que comiere este pan, viuirā para siēpre. Estas cosas dixo en la synagoga estādo enseñando en Capernaō. Y muchos de sus discipulos oydas estas cosas dixerō: Dura es esta palabra, quiē la puede oyr? Y sabiendo Iesus en si mismo que murmurabā desto sus discipulos, dixo les: Esto os escādaliza? Pues (q̄ sera) si vieredes al hijo del hombre subir adō de estaua primero? El espirito es el q̄ viuifica, la carne ninguna cosa aprouecha. Las palabras, q̄ yo os hablo, espirito y vida son. Pero ay algunos de vosotros q̄ no crein. Por que desde el principio sauia Iesus, quiēs erālos q̄ no creian, y quiē era el q̄ le auia de hazer traiciō. Y dezia: Por esto yo os dixe, q̄ ninguno puede venir a mi, si no le fuere cōcedido de mi padre. Desde aq̄lla ora muchos de sus discipulos se retirārō atras, y no andabā mas con el. Y Dixo Iesus a los doze: Quereis vosotros tãbiē yros? Y Respōdio le Simō Pedro: Señor aquiē yremos? Tu tienes las palabras de la vida eterna: Y nosotros auemos creido y conocido, q̄ tu eres el Christo hijo de Dios viuo

Mar. 16.
Aq̄. 1.

Matt. 16.

Mar. 6.

Esa. 54.
Ierc. 31.

Exod. 16.

Respondio les Iesus: No os escogi yo a vosotros doze, y el vno de vos otros es diablo? Y dezia esto de Iudas Iscariot hijo de Simon: por que este era aquel que le abia de hazer traicion, aun que era vno de los doze.

Cap. 7.

Despues de estas cosas conuersaba Iesus en Galilea: por que no queria conuersar en Iudea, por que los Iudios le querian matar. Y el dia de fiesta de los Iudios, que se dezia de los Tabernaculos, se acercaba. Y dixeron le sus hermanos: Parte te de aqui, y bete a Iudea, para que tambien tus discipulos vean tus obras que hazes. Por que ninguno haze alguna cosa en secreto, que quiera el estar en publico. Si tu hazes estas cosas, declarate a ti mismo al mundo. Por que ni aun sus hermanos creian en el. Dixo les pues Iesus. Mi tiempo aun no es llegado: pero vuestro tiempo siempre esta aparejado. No puede el mundo aborrezeros a vosotros: pero a mi me aborrece, por que yo doi testimonio del, que sus obras son malas. Id vosotros al dia de la fiesta. Yo aun no voy a este dia de fiesta, por que mi tiempo aun no es cumplido. Y quando les vbo dicho estas cosas, quedose en Galilea. Y despues que sus hermanos se vbieron partido, entonzes el tambien se fue a la fiesta, no publicamente, sino como de secreto. Los Iudios pues le buscaban en el dia de fiesta, y dezian: Donde esta aquel? Y andaba grand murmuracion del entre las gentes. Los vnos dezian: Bueno es. Otros dezian: No es, antes traia engañadas las gentes. Pero

Pero ninguno hablaba publicamente del, por el miedo de los Iudios. Y quando ya fue pasada la mitad de la fiesta entro se Iesus en el templo, y enseñaba. Y marabillaban se los Iudios diciendo: Como sabe este letras, no las abiendo aprendido? Respondio les Iesus, y dixo: Mi doctrina no es mia, sino de aquel que me embio a mi. El que quisiere obedezzer a su voluntad, conosçera por la doctrina, si ella es de Dios, o, si yo de mi mismo la hablo. El que de si mismo habla, busca su gloria propria. Pero el que busca la gloria de aquel que le embio, este es verdadero, y no ay en el injusticia. No os dio Moises a vosotros la ley? Pues ninguno de vosotros, por las obras guarda la ley. Por que vosotros me quereis matar? Respondio la gente vulgar, y dixo: Tu tienes demonio. Quien es el que te quiere matar? Respondio Iesus, y dixo les: Yo he hecho vna obra sola, y todos vosotros os marauillais. Por esta causa Moises os dio la circumçision: no por que ella sea de Moises, sino por que es de los padres. Y aun vosotros circumçidais al hombre en el dia del sabbado. Si el hombre resçieue la circumçision en el dia del sabbado, sin que sea violada la ley de Moysen, indignais os conmigo por que yo hize sanar todo el hombre en el sabbado? No juzgueis segund el parecer, sino juzgad segund el iusto iuzio. Y dezian algunos de los Hierosolimitanos: No es este aquien quieren matar? Pues veis aqui que habla publicamente, y ninguna cosa le dicen. Por ventura verdaderamente han conosçido

1. Ioh. 4.

Leuit. 12

Deut. 1

cido los príncipes, que este es ciertamente Christo: Pero nosotros le conocemos a este de dō de es, y quando Christo fuere venido, ninguno cognosca de dō de es. Iesus pues daua voces en el templo enseñando, y diziendo: Vosotros me conocéis, y sabéis de dō de yo sea: E yo no soi benido de mi mismo, pero es verdadero el q̄ me imbio, al qual vosotros no conocéis. Pero yo le conosco, por que del soi, y' el me ha embiado, Y procurauan de prender le, pero ninguno puso en ellas manos, por que aun no era venida su hora. Y muchos de la gente vulgar creieron en el, y dezian: Por ventura quando Christo viniere hara mayores señales que estas que este ha hecho? Los phariseos oyeron que las gentes murmuraban del estas cosas, y los Phariseos y los Príncipes de los sacerdotes embiaron ministros, para que le prendiesen. Y dixo les Iesus: Yo estoy aun vn poco de tiempo con vosotros, y voi me al que me ha imbiado. Vosotros me buscareis, y no me hallareis. Y adonde yo estoy, vosotros no podeis venir. Dixerón pues los Iudios entre si: Adonde se yra este, que nosotros le hallaremos? Y a se por ventura al desparçimiento de los Griegos, y enseñara a los Griegos? Que palabra es esta que dixo: Vosotros me buscareis y no me hallareis. Y adōde yo estoy vosotros no podeis venir? Y en el vltimo y grande dia de la solenidad, parose Iesus, y daua voces, diciendo: Si alguno tiene sed, venga a mi, y beua. El que creí en mí, así como dize la escritura, rios de agua viua correran de su vientre. Y esto

Iac. 1.
1. Ped. 1.

Esa. 55.
Atras 4.

Y esto dezia del espíritu que auia de resçeuir los que creirā en el. Por que aun no era el espíritu sancto dado, por que Iesus aun no era glorificado. Y muchos del vulgo de la gente, quando vbieron oydo esta palabra, dezian: Verdaderamente este es Profeta. Otros dezian: Este es Christo. Y algunos dezian: Por ventura bendra de Galilea Christo? No dize la escritura, que de la simiente de Dauid, y del castillo de Bethlehem, donde estaua Dauid, ha de venir Christo? Y lebātose dissension entre las gentes por el. Y algunos dellos le querían prender, pero ninguno puso en el las manos. Binieron pues los ministros a los Pontífices y Phariseos, y ellos les dixerón: Por que no le aueistrajido? Respondierō los ministros: Nunca jamas así hablo hombre, como este hombre. Y respondieron le los Phariseos: Estais por ventura tambien vosotros engañados? Ha creido alguno de los Príncipes, o, de los Phariseos en el? Pero esta gente vulgar, que no conoce la ley, es abominable. Dixo les Nicodemus (aquel que abia venido a el de noche) el qual era vno dellos: Por ventura juzga nuestra ley al hombre, sin que primero vbiera oydo del, y conosciendo lo que haze? Ellos respondieron, y le dixerón: Eres tu tambien Galileo? Busca, y mira que de Galilea no se ha lebantado Profeta, Y cada vno se torno a su casa.

Mich. 5.
Mat. 2.

Atr. 3.

Iesús fue al monte de las oliuas, y muy demañabino otra vez al templo, y todo el pueblo bino ael, y estando sentado los enseñaba. Y los escribas y phariseos le traxerō vn muger q̄ abia sido tomada en adulterio, y quando la vbieron puesto en medio le dixerō: Maestro, Esta muger ha sido tomada en el mismo adulterio. Y Moises en la ley nos manda, que las tales sean apedreadas. Tu pues que dizes? Y esto dezian ellos tēdo le, para que pudiesen acusar le. Y Iesus inclinándose cara abaxo con el dedo escribia en la tierra. Y como ellos no çefasen de preguntar le, endereçose, y dixo les: El que entre vosotros estubiere sin peccado, sea el primero que tire cōtra ella la piedra. E inclinándose otra vez, escriuia en la tierra. Y quando ellos oyeron esto el vno tras el otro se salian comenzando de los mas ançianos: y quando se solo Iesus, y la muger que estaba en medio. Y como Iesus se endereçase, y no viese a ninguno, sino ala muger, le dixo. Muger, donde estan aquellos tus acusadores? Ninguno te condemno. La qual dixo: señor ninguno. Y dixo Iesus: Ni yo tanpoco te condemno: Bete, y de aquí adelante no peques. Y hablo les otra vez Iesus, diziendo: Yo soi la luz del mundo, el que me sigue ami no anda en tinieblas, sino tēdra luz de la vida. Y dixerō le los phariseos: Tu das testimonio de ti mismo, y tu testimonio no es verdadero. Respondio Iesus, y dixo les: Aun que yo de testimonio de mi mismo, mi testimonio es verdadero, por que yo se dedō de

de vine, y adonde voy: pero vosotros no sabéis de donde yo vengo, ni adonde voy. Vosotros juzgais segūd la carne, yo no juzgo a ninguno: y aun q̄ yo juzgue, mi iuzio es verdadero, por que yo no soi solo, sino yo y el padre q̄ me embio. Y tãbiē en vuestra ley esta escrito, q̄ el testimonio de los hōbres es verdadero. Yo soi el que doi testimonio de mi mismo, y tambien de testimonio de mi padre q̄ me ha embiado. Y ellos le dezian: A donde esta tu padre? Respondio Iesus: Ni vosotros me conocēis a mi, ni tanpoco a mi padre. Si ami me conociesedes, tambien conoceriad a mi padre. Estas palabras le hablo Iesus en el gazophilazio, ensennando en el templo. Y ninguno le prendio, por que aun no era llegada su hora. Y dixo les otra vez Iesus: Yo me voy, y vosotros me buscareis, y en vuestro peccado morireis: adonde yo voy vosotros no podeis venir. Y dezian los ludios: Por ventura matara se ali mismo? por que dize: adonde yo voy vosotros no podeis venir? Y el les dezia: vosotros sois de lo bajo, yo soi de lo alto. Vosotros sois de este mundo, yo no soi de este mundo. Yo os he dicho que vosotros morireis en vuestros peccados. Y ellos le dezian: Quien eres tu? Y dixo les Iesus: Lo primero (yo soi) aquello que yo os hablo. Muchas cosas tēgo que hablar y que juzgar de vosotros: pero el que a mi me ha embiado es verdadero: Y las cosas que yo del he oydo a quel las hablo en el mūdo. Ellos no conocierō q̄ del padre les abia hablado, Y dixo les Iesus:

Deut. 17.

19.

Esr. 10.

r

Quan

Quando vbiere des enfalçado al hño del hom bre, entonçes conoçereis que yo soy, y que no hago nada de mi mismo; sino que así como el padre me enseño, hablo estas cosas. Y el q̄ me imbio a mi, conmigo esta. No me dexo solo el padre, por q̄ yo hago las cosas q̄ le son gratas siẽpre. Quãdo el hablaba estas cosas creieron muchos en el. Y dezía Iesus a los Iudios, q̄ en el abia creido; Si vosotros permanesçiere des en mi palabra, verdaderamẽte sois mis discipu los; y conoçereis la verdad, y la verdad os ha ra libres. Ellos le respõdierõ: Nosotros somos simiẽte de Abrahã, y a ninguno jamas hemos seruido: pues como dizes tu: Vosotros sere is hechos libres? Respõdio les Iesus: En verdad en verdad os digo que todo hãbre que haze peccado, es sieruo del peccado. Y el sieruo no mora para siẽpre en la casa; pero el hño mora para siẽpre. Pues si el hño os librare a voso tros, verdaderamẽte sois libres. Yo se que vos otros sois la simiẽte de Abrahã. Pero quereis me matar, por q̄ mi palabra no tiene lugar en tre vosotros. Yo hablo aquello que vi çerca del mi padre; y vosotros hazeis lo que vistes çerca de vuestro padre. Respondieron, y dixe ron le: Nuestro padre es Abraham. Dixo les Iesus: Si vosotros fuesedes hños de Abrahã, hariades las obras de Abrahã. Pero agora vo otros me quereis matar, siendo hombre q̄ os he dicho la verdad, que yo he oydo de Dios. Esto Abrahã no lo ha hecho. Vosotros hazeis las obras de vuestro padre. Y ellos le dixerõ: Nosotros no somos nascidos de adulterio. Nosotros tenemos yn padre q̄ es Dios. Dixo

2. Pedr. 2

les Iesus: Si Dios fue el vuestro padre çiertamẽ te vosotros me amariades. Por q̄ yo de Dios soy proçedido y venido. E yo no me vine de mi mismo, sino el me imbio. Por que causa no conoçeis vosotros mi lẽgua? Çiertamẽte por que no podeis oyr mi palabra. Vosotros sois del diablo, q̄ es vuestro padre, y quereis hazer los deseos de vuestro padre. El era homiçida desde el prinçipio, y no persevero en la ver dad, por q̄ no ay verdad en el. Quãdo habla mẽtira, de si mismo la habla, por q̄ es mentiro so, y padre de la mẽtira. Pero por q̄ yo digo la verdad vosotros no me creeis. Qual de voso tros me acusara de peccado? Y si yo os digo la verdad, por q̄ vosotros no me creeis? El que es de dios, oy las palabras de dios. Y por esto vos otros no las oys, por q̄ no sois de Dios. Res pondieron los Iudios y dixerõ le: No te paref çe q̄ dezimos nosotros bien, q̄ tu eres Samari tano, y q̄ tienes el demonio? Respõdio Iesus: Yo no tengo demonio, pero yo honrro a mi padre, y vosotros me aueis hecho desonor. Yo no busco mi gloria. Ai quiẽ la busque, y quien juzgue. En verdad en verdad os digo que el que guardare mi palabra, no vera la muerte jamas. Dixerõ le pues los Iudios: Ago ra conoçemos que tienes demonio. Abrahã es muerto y los prophetas, y tu dizes: El que guardare mi palabra, no gustara la muerte ja mas. Eres tu mayor que nuestro padre Abra hã, el qual es muerto? Y tambien los prophetas son muertos. Qual te hazes a tí mesmo? Res põdio Iesus: Si yo me glorifico a mi mismo,

Gene. 3

1. Iohã. 4.
Adel. 10.

r. j) mi

mi gloria es ninguna; El padre mio es el que me glorifica, El qual volotros dezis que es vuestro Dios, y no le abeis conofcido, pero yo le conofco, Y si yo dixere que no le conofco, sere mentirofo, semejante a vosotros. Pero yo le conofco, y guarda su palabra. Vuestro padre Abraham se alegro con deseo de ver mi día, y vio le, y fue gozoso. Y dixeron le los ludios: Aun no tienes çinquenta annos y has visto a Abraham? Dixo le Iesus: En verdad en verdad os digo, que antes que Abrahā fuese, yo soi. Y tomaban piedras, para tirar le. Y Iesus se escondio, y se salio del templo.

Cap. 9.

Y Pasando Iesus vio a vn hombre ciego desde su nacimiento, y preguntaron le sus discipulos, diziendo: Maestro, quiē es el que pecco, este, o, sus padres: para que nasciese ciego? Respondio Iesus: Ni este pecco, ni sus padres, sino para que seā manifestadas las obras de Dios en el. Yo tengo neçessidad de obrar las obras de aquel que me ha embiado entretanto que es de día. La noche viene, quā do ninguno puede obrar. Entre tãto que yo estoi en el mundo, soy la luz del mundo. Quā do esto vbo dicho, escupio en la tierra, y hizo lodo de la salíua, y vnto los ojos del ciego, y dixo le: Bete, lauate en el alberque de Siloe, que quiere dezir, embiado. Fuese pues, y lauose, y torno con vista. Pues los vezinos, y los que abian visto primero, que abia sido mendigo, dezian. No es este el que estaba sentado, y medicabar? Vnos dezian: Este es. Y otros de

zian

zian: Semejante es a el. El dezia: Yo soi. Y ellos le dezian: Como son abiertos tus ojos? El respondió, y dixo: Aquel hombre que se dize le sus hizo lodo, y vnto mis ojos, y dixo me: Bete al alberque de Siloe, y lauate. Y despues que fui, y me laue, resceui la vista. Y ellos le dixeron: Donde esta aquel? El dixo: No lo se. Ellos llebarō a los Phariseos aquel que poco antes abia sido ciego. Y era día de sabbado, quā do hizo el lodo Iesus, y abrio sus ojos. Y otra vez le demandaban tambien los phariseos, de que manera abia resceuido la vista. El les dixo: El me puso lodo sobre mis ojos, y yo me laue, y veo. Y dezian algunos de los phariseos: Este hōbre no es de Dios, pues que no guarda el día del sabbado. Y otros dezian: Como puede hombre peccador hazer estas señales? Y abia discordia entre ellos. Dixeron otra vez al ciego: Tu q̄ dizes de aquel que te abrio tus ojos? Y el dixo: Propheta es. Pero los ludios no creieron que aquel abia sido ciego, y abia cobrado la vista, hasta q̄ llamaron a sus padres del que abia resceuido la vista, y les preguntaron, diziendo. Es este vuestro hijo, el qual vos otros dezis, q̄ nascio ciego? pues como agora vey? Respondieron les sus padres, y dixerō: Bien sabemos que este es nuestro hijo, y que nascio ciego, pero como agora el vea, no lo sabemos: ni tanpoco nosotros sabemos quien le abrio los ojos. El tiene edad, preguntado a el mismo, q̄ el respondera por si. Esto dixerō sus padres por que temian a los ludios. Por q̄ ya abia los ludios acordado que si alguno del

r. iij

los

Adela 16

los cōfessase que aquel era Christo, de echarle de la sinagoga. Por esto dixerō sus padres, hec dad tiene, pregūtaldo a el mismo. Y llamaron otra vez al hōbre q̄ auia sido ciego, y dixerō le: Da gloria a Dios. Nosotros sauemos q̄ este hombre es peccador. El respōdio y dixo: Si es peccador, yo no lo se. Esto se q̄ auiedo yo sido ciego, agora veo. Y ellos le dixerō otra vez: Que es lo q̄ te hizo? Como re abrio los ojos? El les respōdio: Ya os lo he dicho, y vosotros no lo aueis oydo, para que lo quereis otra vez oyr? Quereis vosotros tanbiē ser sus discipulos? Ellos le injuriaron, y dixerō: Seaste tu discipulo suio, q̄ nosotros discipulos somos de Moisen. Nosotros sauemos que Dios hablo con Moisen, pero este no sauemos de donde es. Respōdio aquel hōbre, y dixo les: Cier tamēte esta es vna cosa marauillosa, que vosotros no sepais dedonde sea, y que claya abierto mis ojos. Y bien sauemos que Dios no oye a los peccadores: pero si alguno es sieruo de Dios, y haze su voluntad, a este oy. Iamas no ha sido oydo q̄ ninguno aya abierto los ojos del que fue ciego nascido. Si este no fuese de Dios, no podria hazer ninguna cosa. Respōdieron y dixerō le: Todo tu eres nascido en peccados, y tu nos enseñas a nosotros? Y echaron le fuera. Iesus oyo que le auian echado fuera: y quādo le halló, dixo le: Creistuen el hijo de Dios? Respōdio el, y dixo: Quien es señor, para que crea en el? Y dixo le Iesus: Tu le has visto, y es aquel mismo que habla contigo. Y el dixo: Señor, yo creo. Y adoro le. Y dixo le

Iesus

Iesus: Yo vine en este mundo al iuizio, para q̄ los que no vein, vean, y los que vein, se buelban ciegos. Y algunos de los phariseos q̄ cō el estauā, oyerō estas cosas, y dixerō le: Somos por ventura nosotros ciegos? Dixo les Iesus: Si vosotros fuesdes ciegos, no tēdrades peccado. Pero agora dezis: Nosotros vemos, por lo qual vuestro peccado permanesce. Cap. 10.

EN verdad en verdad os digo: El que no entra por la puerra en el corral de las ouejas, sino sube por otra parte, aquel tal es ladron y robador. Pero el que entra por la puerta es pastor de las ouejas. A este el portero le abre, y las ouejas oyen su voz. Y llama por nōbre sus propias ouejas, y las saca fuera. Y quādo vbiere echado fuera sus propias ouejas el se va delante dellas, y las ouejas le siguen, por que conofcē su voz. Pero al ageno no le siguen, sino huyran del, por que no conofcen la voz de los agenos. Este prouerio les dixo Iesus. Pero ellos no conofcieron que cosas eran las que les dezia. Y dixo les otra vez Iesus: En verdad en verdad os digo, yo soi la puerta de las ouejas. Todos quantos vinieron antes que yo son ladrones, y robadores, pero no los oyeron las ouejas. Yo soi la puerta, si alguno entrare por mí, sera saluo, y entrara y saldra, y hallara pasto. El ladron no viene, sino para hurtar, y matar, y destruir. Yo vine para que tengan vida, y que la tengan, mas abundantemente. Yo soi aquel buen pastor. El buen pastor pone su anima por sus ouejas. Pero el mercenario y el que no es pastor,

r. iij

(cuyas

Exo. 3. 4.
6. 7. 8.

Adcl. 15

Atras. 8

Esa. 40.

Eze. 34.

37.

(culas no son propias las ouejas) vei veniral Lobo, y desampara las ouejas, y huye. Y el Lobo arrebatay, y desparçe las ouejas. Pero el mercenario huye, por que es mercenario, y no tiene cuidado de las ouejas. Yo soi aquel buen pastor, y conosco a mis ouejas, y soi dellas conocido. Asi como me conosce el padre, asi tambien yo conosco al padre, y pongo mi anima por mis ouejas. Y yo tengo otras ouejas, que no son deste corral: Aquellas tambien tengo neçessidad de traher, y oyran mi voz: y sera hecho vn corral, y vn pastor. Por esta causa el padre me ama, por que yo pongo mi anima, para que otra vez la buelba a tomar. Ninguno me la quita de mi, pero yo la pongo de mi mismo. Yo tengo potestad de ponerla, y tēgo potestad de volverla otra vez a tomar. Este mandamiēto he rreçeuido de mi padre. Leuātose pues discordia entre los ludios por estas palabras. Y dezian muchos dellos: Demonio tiene, y esta fuera de sentido: para que le oys. Otros dezian: Estas palabras no son de hōbre que tiene demonio. Puede el demonio abrir los ojos de los ciegos? Y a caso eran entonces los dias de la dedicacion, en Hierusalē y era hibierno: y paseabase Iesus en el templo, en el portal de Salomon. Y çercaron le los ludios, y dezian le: hasta quando tienes en duda nuestra alma? Si tu eres Christo, dinos lo claro. Respondio le Iesus: Yo os lo he dicho, y vosotros no lo creis. Las obras que yo hago en nombre de mi padre, estas dan testimo: nio de mi. Pero vosotros no creis, por que no

no sois de mis ouejas, asi como yo os dezia: Mis ouejas, oyen mi voz, y yo las conosco, y ellas me siguen, y yo les doi vida eterna, y no pereçeran jamas, ni las arrebatarā ningun no de mi mano. El padre mio, que me las dio a mi, es maior que todos, y ninguno las puede arrebatar de la mano de mi padre. Yo y el padre somos vna misma cosa. Y tomaron otra vez piedras los ludios, para apedrearle. Respondio les Iesus: Muchas buenas obras yo os he mostrado de mi padre, por qual dellas me apedreais? Respondierō le los ludios, diziendo: Nosotros no te apedreamos por la buena obra, sino por la blasphemia: y por q̄ tu siendo hombre, te hazes a ti mesmo Dios. Respondio les Iesus: No esta escrito en vuestra ley: Yo he dicho, que vosotros sois: Dijo Iesus: Si aquellos llamo Dioses, a los quales la palabra de Dios fue endereçada, y no puede faltar la escriptura: dezis vosotros que aquel blasphema que el padre ha sanctificado, y embiado al mundo, por que yo he dicho: Que soi hijo de Dios? Si yo no hago las obras de mi padre, vosotros no me creais. Pero si las hago, aun que a mi no me creais, creed a las obras, para que conoscois y creais, que el padre esta en mi, y yo en el. Y querianle otra vez prender, y saliose de entre sus manos, y fuese otra vez de la otra parte del Iordan, al lugar donde Iohan estaba primeramente baptizando, y quedo se alli. Y muchos vinieron a el, y dezian: Iohan no hizo ninguna señal. Pero todas las cosas que Iohan dixo de este,

verdaderas eran, y creieron muchos allí en el.
Cap. 11.

Estaba en fermo vn cierto hombre que tenia por nombre Lazaro, de Bethania del castillo de Maria y Martha su hermana. Y Maria era aquella que auia vngido al Señor con vngüeto, y seco sus pies con sus cabellos, el hermano dela qual Lazaro, estaba enfermo. Y sus hermanas embiaron a el, diziendo: Señor, veis aqui al que tu amas, que esta enfermo. Y oyendo lo Iesus, dixo: Esta enfermedad no es de muerte, sino por la gloria de Dios, para que sea glorificado el hijo de Dios por ella. Y amaua Iesus a Martha, ya su hermana, y a Lazaro. Pues quando oyo que estaua enfermo, entōzes se detubo en el mismo lugar donde estaua dos dias. Y despues desto, dixo a sus discipulos: Bamos otra vez a Iudea. Dixerō le los discipulos: Maestro, agora te querās apedrear los Judios, y otra vez, quierēs ir allā? Respondio Iesus: No ay doze horas en el día? Si alguno camina de día, no estropieça: por que vey la luz de este mundo. Pero si alguno camina de noche, estropieça: Por que no ay en el luz. El dixo estas cosas, y despues de esto, les dixo: Lazaro nuestro amigo duerme, pero yo voy, para despertarle del sueño. Y dixerō sus discipulos: Señor, si el duerme, ya sera sano. Auia dicho Iesus de su muerte, y ellos pensaron que auia dicho del dormir del sueño. Entonces les dixo Iesus manifestamente: Lazaro es muerto, y huelgo me por vosotros, para que creais que yo no estube allí. Pero bamos.

mosael. Dixo pues Thomas, que es llamado Didymo, a los discipulos: Bamos tambien nosotros para que muramos con el. Y vino Iesus, y hallo le, que auia ya quatro dias que estaua en el sepulchro. Y estaua Bethania cerca de Hierusalem casi quinze estados. Y muchos de los Iudios auian venido a Martha y a Maria, para consolar las por su hermano. Martha quando oyo que Iesus venia, salio le al camino. Pero Maria se quedo en casa. Dixo pues Martha a Iesus: Señor, si tu vbieses estado aqui, mi hermano no seria muerto. Pero agora tambien se, que qualquiera cosa que a Dios demādares, te la conçedera Dios. Dixo le Iesus: Tu hermano resuscitara. Dixo le Martha: Bien se que resuscitara en el vltimo dia en la resurreccion. Dixo le Iesus: Yo soi la resurreccion y la vida: El que crei en mi, aun que sea muerto, viuira: y todo hombre que viue, y crei en mi, no morira jamas. Creis esto? Ella le dixo: Señor si creo. Yo creo que tu eres aquel Christo hijo de Dios, que auia de venir al mundo. Y quando esto vbo dicho, fuese, y llamo a Maria su hermana secretamente, diziendo: El Maestro esta aqui, y te llama. Ella luego que lo oyo, se leuanto presto, y vino a el. Y aun no auia venido Iesus al castillo, pero estaua en aquel lugar, donde le auia salido al camino Martha: Pues los Iudios que estauan con ella en casa, y la consolauan, quando vieron, que Maria se auia levantado apresurada-
mente,

mente, y salido se, la siguieron, diziendo: Ella se va al sepulchro, para lloraralli. Pero Maria quando vino adonde estaba Iesus, luego en viendo le, se echo a sus pies, y dixo le: Señor, si vbieses estado aquí, mi hermano no sería muerto. Pero Iesus quando la vio llorando, y los Iudios que abian venido con ella también llorando, bramaba en su espirito, y turbóse así mismo, y dixo: Donde le abeis puesto? Ellos le dixerō: Señor, vé, y veilo y Iesus lloro. Y dixerō le los Iudios: Mira quanto le amaba. Y algunos dellos dixerō: No podía este que abrió les ojos al ciego, hazer, que este no fuese muerto? Y Iesus otra vez bramando consigo mismo, bino al sepulchro. Y era vna cueba, y estaba vna piedra puesta sobre ella. Dixo Iesus: Leba ncad la piedra. Dixo le Martha su hermana del que era muerto: Señor, ya huele, por que es de quatro dias. Dixo le Iesus: Note dixe yo, que si creyeseis, abriades ver la gloria de Dios: Lebantarō pues la piedra del lugar donde el muerto estaba puesto. Y Iesus levantando en alto sus ojos dixo: Graçias te hago padre, por que me has oydo. Yo sabia bien que tu siempre me oys, pero yo lo he dicho por causa dela gente que esta al rededor, para que crean que tu me has embiado. Y quando esto vbo dicho, llamo a grādes voces: Lazaro, sal fuera. Y salio el que abia sido muerto teniendo las manos y los pies atados con vandas sepulchrales, y su cara estaba con vn paño atada. Dixo les Iesus: Desfatalde, y dexalde yr. Y muchos de los Iudios que

que abian benido con Maria, y abiã visto las cosas que abia hecho Iesus, creieron en el. Y algunos dellos se fueron a los phariseos, y les dixerō las cosas que abia hecho Iesus. Y los pontifizes y phariseos congregaron el concilio, y dezian: Que hazemos por que este hombre haze muchas senales. Si le dexaremos así, todos creiran en el, y bendran los Romanos, y nos quitaran así nuestro lugar como la gente. Vno dellos por nombre Caiaphas que era pōtifice de aquel anno, les dixo: Vosotros no sabeis nada, ni cōsiderais que a nosotros mas nos conbiene que vn hombre muera por el pueblo, que no, que toda la gente perezca. Pero esto el no lo dixo de si mismo, sino q̄ siendo pontifize de aquel anno prophetizo que Iesus abia de morir por la gente, y no solamente por la gente, sino para que congregase en vno los hijos de Dios que estaban esparcidos. Y desde aquel dia consultaban entre si, para matarle. Pero Iesus no andaba ya publicamente entre los Iudios, sino fuese ala region çercana del desierto, en la çibdad q̄ se dize Ephraim, y alli cōuersaba con sus discipulos. Y estaba çerca la pascua de los Iudios, y se fueron muchos de aquella region a Hierusalē antes de la pascua, para purificarse. Ellos buscaban a Iesus, y parandose en el templo hablaban entre si: Que os paresçe que no ha venido al día dela fiesta? Y los Pontifizes y phariseos abian dado mandamiento, que si alguno supiese donde estaba, lo declarase, para que el los leprendiesen.

Cap. 2.

Pues.

PVes Iesus seis dias antes de la pascua vino a Bethania, adonde Lazaro auia sido muerto, al qual resuscito de los muertos. Y dieron le alli de cenar, y Marta seruia, y Lazaro era vno de los que estauan con el sentados a la mesa. Y Maria tomo vna libra de vnguento Nardo de pistica preciosa, y vngio los pies de Iesus, y limpio sus pies con sus cabellos. Y la casa fue llena del olor del vnguento. Entonces Iudas Iscariot hijo de Simon vno de sus discipulos, el que le auia de vender, dixo: Por que este vnguento no se ha vendido por treientos dineros, y se ha dado a los pobres? Y dixo esto, no por que tubiese cuidado de los pobres, sino por que era ladron, y el tenia la bolsa, y traya las cosas que les eran enbiadas. Dixo pues Iesus: Dexa la hazer, ella lo ha guardado para el dia de mi sepultura. Por que siempre tendreis con vosotros a los pobres, pero a mi no siempre me tendreis. Y mucha gente de los Iudios supo que estaua alli, y vinieron no solamente por Iesus, sino tambien por ver a Lazaro, por que muchos de los Iudios que yban por su causa creian en Iesus. El dia siguiente grand numero de gente que auia venido al dia de la fiesta, quando oyeron que Iesus era venido a Hierusalem, tomaron ramos de palmas, y salieron a resceuir le, y daban voces: Hosanna, Bendito sea al Rei de Israel que viene en el nombre del Señor. Y Iesus hallo vna asna, y subio sobre ella: asi como esta escrito: No temas hija de Sion, Veis aqui al Rei tuio que viene sentado sobre

sobre el pollino de vna asna. Y sus discipulos no conosciéron estas cosas al principio, pero quando fue glorificado Iesus, entonces se acordaron, que estas cosas eran escritas del, y que ellos le auian hecho estas cosas. Y la gente que estaua con el, quando llamo a Lazaro del monumento, y le resuscito de los muertos, daba del testimonio. Y por esto le salio la gente a resceuir, por que auian oydo que el auia hecho esta señal. Pero los Phariseos dixerón entre si: Veis que ninguna cosa os aprouecha? Veis aqui que el mundo se ba tras el. Y auia algunos Griegos de los que auian subido para adorar en la fiesta: Estos pues se llegaron a Philippo que era de Bethsaida de Galilea, y preguntauan le, diziendo: Señor, nosotros queremos ver a Iesus. Vio Philippo, y dixolo a Andres. Y otra vez Andres y Philippo dixerón a Iesus. Pero Iesus les respondió, diziendo: Venida es la hora en que el hijo del hombre sera glorificado. En verdad, en verdad os digo, que si el grano de trigo que cay en la tierra no se muere, el se queda solo. Pero si fuere muerto tray mucho fruto. El que ama a su anima, la perderra. Y el que aborrece a su anima en este mundo, la guardara para la vida eterna. Si alguno me sirue, ligua me. Y adonde yo estoi, alli estara tambien mi seruo. Si alguno me sirue, el Padre le honrrara. Al presente mi anima esta turbada. Pues que dire? Padre, guarda me desde esta hora.

Pero

Pero poresta causa foi venido en esta hora. Padre, glorifica el nombre tuo. Entonces bino vna voz del cielo, diciendo: Yo le he glorificado, y otra vez le glorificare. Y la gente que alli estaba, y la oyo, dezia que era trono hecho. Otros dezian: El angel se hablado. Respondio Iesus, y dixo: Esta voz no es venida por mi, sino por vosotros. Agora es el juicio de este mundo. Agora el principe de este mundo sera echado fuera. Y si yo fuere enfalgado de la tierra, a todos lo trayre a mi mismo. Y esto dezia significado de la muerte que abia de morir. Respondio le la gente: No lo oimos hemos oydo en la ley, que Christo permaçese para siempre; Pues como dizes tales necessarios que sea enfalgado el hijo del hombre? Quien es este hijo del hombre? Dixo le Iesus: Vn poco de tiempo esta aun la lumbr con vosotros. Andad entre tanto que teneis luz por que no os ocupen las tinieblas. Y el que anda en tinieblas, no sabe donde baya. Entre tanto que teneis la luz, creed en la luz, para que seais hijos de la luz. Estas cosas hablo Iesus, y despues se fue, y se escondio dellos. Y aun abiendo hecho tantas señales delante dellos, no creian en el, por que fuese cumplida la palabra de Esaias propheta, que dixo: Señor, quiẽ ha creido a nuestra palabra? Ya quiẽ es reuelado el brazo del señor. Por esta causa no podian creer, por que otra vez dixo Esaias: El ha cegado sus ojos, y endurecido su corazon, por que no vean de los ojos, ni entiendan de corazon, y se conbiertan, y yo los sane.

Estas

Adel. 18

1. Cor. 17

Esa. 9.

Eze. 37.

Esa. 53.

Rom. 11.

Esa. 6.

Mar. 4.

Luc. 8.

Act. 28.

Rom. 11.

Estas cosas dixo Esaias, quando vio su gloria y hablo del. Pero tambien muchos de los principes creieron en el, pero por respeto de los phariseos no lo confesaban, por que no fuesen echados de la sinagoga. Por que amaron la gloria de los hombres, mas que la gloria de Dios. Y Iesus dio voces, y dixo: El que crei en mi, no crei en mi, sino en aquel que me embio a mi. Y el que me vei a mi, vei aquel que me embio a mi. Yo soi la lumbr, que soi venida al mundo, para que todo hombre que crei en mi, no permanesca en tinieblas. Y si alguno no oyere mis palabras, y no las creiere, yo no le juzgo. Por q̃ no soi venido, para juzgar al mundo, sino para saluar al mundo. El que me desecha a mi, y no rescie mis palabras, tiene quien le juzgue. La palabra que yo he hablado, aquella le juzgara en el vltimo dia: por que yo de mi mismo no he hablado: pero el padre que me embio, me ha dado mandamiento de lo que tengo de dezir, y de lo que tengo de hablar. Pero las cosas que yo os hablo alli las hablo como me lo ha dicho mi padre. Cap. 13.

ANtes del dia solene de la paschua fabiẽdo Iesus, que ya era venida su hora, para pasar de este mundo al padre. Como vbiese amado a los suyos que estauan en el mundo, hasta la fin los amo. Y siendo acaba da la cena, despues q̃ ya el diablo auia puesto en el corazon de Judas Iscariot hijo de Simõ, que le vendiese: sauendo Iesus, que todas las cosas le auia dado el padre en sus manos, y que el auia salido de Dios, y que a Dios se yua,

f leuan-

Atras. 4.

Atras. 13

8-9

Mar. 26.

Marc. 14

Luc. 22

leuantose dela gena, y quitose los vestidos, y tomãdo vn paño de lienço, çinïose. Despues echo agua en el bañin, y comenzo a lauar los pies de los discipulos, y a limpiar los con el lienço que tenia çinïido. Y vino a Simon Pedro. Y dixo le Pedro: Señor, tu me lauas ami los pies? Respondio Iesus, y dixo le: Lo q̃ yo hago, tu no lo faues agora, pero sabras lo des pues. Dixo le Pedro: Tu no lauaras mis pies jamas. Respondio le Iesus: Si yo no te lauare, tu no tendras parte comigo. Dixo le Simon Pedro: Señor, no solamēte los pies, pero aun las manos y la cabeza. Dixo le Iesus: El que esta lauado, no tiene neçessidad sino de lauar los pies, pero esta todo limpio. Tambien vosotros estais limpios, pero no todos, Por que bien sauia, quien era el que le auia de vender, y por esto dixo: No estais todos limpios. Y despues que les vuo lauado los pies, voluio a tomar sus vestidos, y asentandose a la mesa, otra vez les dixo: Saueis vosotros lo que yo os he hecho? Vosotros me llamais Maestro y Señor, y bien dezis, por que yo lo soi. Pues si yo que soi Señor y Maestro he lauado vuestros pies, vosotros tambien de beis lauados los pies los vnos a los otros. Por que yo os he dado exemplo, para que asi como yo lo he hecho con vosotros, asi tambien vosotros lo hagais. En verdad en verdad os digo, que el seruo no es maior que su señor, ni el embajador maior que aquel que le ha embiado. Si conoçeis estas cosas bien auenturados sois si las hizieredes. Yo no os hablo de

Atras.6

Adelã.15.

Matt.10

Luc.6.

de todos. Yo selos que he escogido. Pero por que seacūplida la escritura: El que come conmigo el pan, leuanto contra mi su cañ. Yo os lo digo agora antes que sea hecho, para que quando fuere hecho creais, que yo soi. En verdad en verdad os digo: el que resçiuere a quienquiera que yo vbiere embiado, a mi me resçiuere. Y quien a mi me resçiuere, resçiuere a aquel que me embio a mi. Quando Iesus vbo dicho estas cosas turbose en el espirito, y dio testimonio, diciendo. En verdad en verdad os digo, que vno de vosotros me ha de vender. Y los discipulos se miraban vnos a otros, dubdando de quien dezia. Y estaba vno de sus discipulos echado en el seno de Iesus. Este era aquel, a quien Iesus amaba. Y Simon Pedro hizo de señas a este, para que preguntase quien era aquel de quien hablaba. Y estando aquel echado sobre el pecho de Iesus, le dixo: Señor, quien es? Respondio Iesus: Aquel es a quien yo dare el pan mojado. Y quando vuo mojado el pan, dio lo a Judas Iscariot hijo de Simon. Y despues del bocado, Satananas entro en el. Y dixo le Iesus: Lo que hazes, haz lo presto. Pero esto ninguno de los que estaban sentados a la mesa lo entendia, por que se lo auia dicho. Antes algunos pensaban, (por que el tenia la bolsa,) que Iesus le auia dicho: Compra las cosas que nos seran neçessarias para el dia de la fiesta, o, que diese alguna cosa a los pobres. Pero quando el vbo tomado el bocado, salio seluego.

Psal.41.

Matt.10

Luc.9.10

Mar.9.

Matt.26

Marc.14

Luc.22.

Luc.22.

[n]

Y

Y era de noche, y quando fue salido dixo Iesus: Agora es glorificado el hijo del hombre, y Dios es glorificado por el. Pues si Dios es glorificado por el, también Dios le glorificara a el por si, y luego le glorificara. Hñitos míos, vn poquito aun estoi cō vosotros. Vosotros me bulcareis, y así como dixē a los Iudios: Donde yo voy vosotros no podeis venir, así también lo digo agora a vosotros. Yo os doi vn nueuo mādamiēto, que os ameís los vnos a los otros así como yo os he amado a vosotros, para que también vosotros os ameís vnos a otros. En esto cognosçeran todos que vosotros sois mis discipulos, si guardaredes charidad entre vosotros. Dixo le Simón Pedro: Señor donde vas? Respondio le Iesus: Donde yo voy, tu no me puedes agora seguir, pero seguiras me despues. Dixo le Pedro: Señor, por que no te puedo yo seguir agora? Yo pondre mi anima por ti. Respondio le Iesus: Tu pondrastu anima por mí? En verdad en verdad te digo: Que el Gallo no cantara hasta que tres vezes me ayas negado. Cap. 14.

Y Dixo a sus discipulos: No se turbe vuestro corazon: Vosotros creéis en Dios, creed también en mí. En la casa de mi padre ay muchas moradas. Y si así no fuese, ya os lo abria yo dicho. Yo voy a aparejar os el lugar. Y si yo me fuere para aparejaros el lugar, otra vez vendre, y os tomare a vosotros conmigo, para que adonde yo estoi, estéis también vosotros; y vosotros saueis adonde yo voy, y saueis bien el camino. Dixo le Thoma:

mas:

mas: Señor, nosotros no sauemos adonde vas y como podemos sauer el camino? Dixo le Iesus: Yo soi la via, y la verdad, y la vida. Ninguno viene al padre sino por mí. Si vosotros me vbiésedes a mí conosciendo, ciertamente abriades también conosciendo a mi padre. Y agora le conosciéis, y le aueis visto. Dixo le Philippo: Señor, amuestra nos al padre, y basta nos. Dixo le Iesus: Tanto tiempo he estado con vosotros, y aun tu no me has conosciendo? Philippo, el que me veí a mí, veí el padre. Y como dizes tu: Amuestra nos al padre? No creéis q̄ yo estoi en el padre, y al padre en mí? Las palabras q̄ yo os hablo a vosotros no las hablo de mí mismo. Sino el padre que esta en mí, el mismo haze las obras. Creed me que yo estoi en el padre, y el padre en mí. De otra manera creed me por las mismas obras. En verdad en verdad os digo: El que creí en mí, hara las obras que yo hago, y maiores que estas lashara, por que yo me voi al padre. Y qualquiera cosa q̄ pidieredes en mi nōbre yo lo hare, para q̄ sea glorificado el padre por el hijo. Si alguna cosa demādaredes en mi nōbre, yo la hare. Si me amais a mí, guardad mis mādamiētos. E yo rogare al padre, y el os dara otro consolador, para que more con vosotros, para siempre, q̄ es, el espíritu de la verdad, al qual el mūdo no puede resçeuir, por que no le veí, ni le conosci. Pero vosotros le conosciéis, por que mora con vosotros, y estara en vosotros. No os dexare huerphanos, yo vendre a vosotros. Vn poco mas, y el mūdo ya no me vey:

Iij

pcz

peró vosotros me veis. Por que yo viuo, y vosotros viuireis. En aquel dia vosotros conoçereis, q̄ yo estoi en mi padre, y vosotros en mi, y yo en vosotros. El que tiene mis mādamiētos y los guarda, aquel es el q̄ me ama. Y el que me ama a mí, sera amado del mi padre, y yo le amare a el, y le descubrire yo a mi mismo. Dixo le Iudas (no el Ilicario): Señor que es la causa que tu te manifestaras a ti mismo a nosotros, y no al mundo? Respondio le Ius, y dixo le: Si alguno me ama a mí, guardara mi palabra, y mi padre le amara a el, y vendremos a el, y haremos en el morada. El que no me ama, no guarda mis palabras, y la palabra que oys, no es mia, sino del padre que me ha embiado. Estas cosas he hablado con vosotros estando con vosotros. Pero aquel consolador, q̄ es el espíritu sancto, q̄ el padre embia ra en mi nōbre, os enseñara todas las cosas, y os traia a la memoria todas las cosas q̄ yo os he dicho. Yo os dexo paz, yo os doí mi paz. No así como el mūdo la da, yo os la doí. No se turbe vuestro corazon, ni se espante. Vosotros auéis oydo, q̄ yo os he dicho: Voi y vengo a vosotros. Si vosotros me amades, çier tamēte os gozariades de q̄ yo aya dicho: voi al padre, por q̄ el padre es mayor que yo. Y agora os lo he dicho antes que sea hecho, para q̄ quādo fuere hecho, lo creais. De aquí adelante no hablare muchas cosas cō vosotros. Por q̄ vendra el príncipe de este mundo, y en mí no hallara nada. Pero para q̄ conoça el mundo, que yo amo al padre, y que yo hago con

for

forme al mādamiēto que me dio el padre. Le

uanta os vamonos de aquí. Cap. 15.

YO soi la vid verdadera, y mi padre es el labrador. El corta todo el sarmiento q̄ en mí notrai fruto, y limpia todo (sarmiento) que trai fruto, para que traia fruto mas copioso. Y a vosotros estais limpios por la palabra que yo os he hablado. Perseuerad en mí, e yo en vosotros. Así como el sarmiento no puede traer fruto de si mismo, sino permanece en la vid. De la misma manera tampoco vosotros, sino permanesçierdes en mí. Yo soi la vid, vosotros los sarmientos. El que permanece en mí, e yo en el, este tal lleva fruto abundāte: por que sin mí ninguna cosa podeis hazer. Si alguno no permanece çiere en mí, es echado fuera así como el sarmiento, y essecado y cogē los, y echā los en el fuego y ardē. Si per^{Matt 12.} manesçierdes en mí, y mis palabras permanesçierē en vosotros, qualquiera cosa q̄ quisiere^{Mar. 11} des, la pidireis, y os sera otorgada. En esto es glorificado mi padre: en q̄ lleueis fruto copioso, y seais hechos mis discipulos. Así como me ha amado a mí el padre, así os he amado yo a vosotros. Permanesçed en el amor mio. Si guardareis mis mādamiētos, permanesçeris en mi amor, así como yo también he guardado los mādamiētos de mi padre, y permanesco en su amor. Estas cosas os he dicho, para que mi gozo permanesca en vosotros, y vuestro^{Atras. 43} gozo seacumplido. Este es mi mādamiento, Ephe. 5 q̄ os ameis vnos a otros, así como yo os he amado. Ninguno tiene maior charidad q̄ esta, 1. Ioh. 3. 4

fr. iiii que

que alguno ponga la vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos, si hizierdes todas las cosas que yo os mando. De aqui adelante, yo no os llamo siervos, por que el siervo no sabe lo que haze su señor. Pero yo os he llamado amigos: por que yo os he dado a conocer todas las cosas que yo he oydo de mi padre. No me elegistes vosotros a mí, pero yo os elegí a vosotros, y os he constituido, para que vais, y traiais fruto, y vuestro fruto sea durable, para que todo lo que en mi nombre pidiereis al padre, os lo conceda: Esto es lo que mando, que os améis los vnos a los otros. Si el mundo os aborrez, bien saueis que a mí me aborrezio primero que a vosotros. Si vosotros fuereis del mundo, el mundo amaría lo que es suyo. Pero por que no sois del mundo, sino antes yo os he escogido del mundo, por esto os aborrez el mundo. Acorda os de la palabra que yo os he dicho: Que el siervo no es maior que su señor. Si ami me han perseguido, tambien os perseguiran a vosotros. Si guardaron mi palabra, tambien guardaran la vuestra. Pero todas estas cosas os haran por mi nombre, por que no han conocido a aquel que me embio a mí. Si yo no vbiere venido, ni les vbiere hablado, ellos no tendrían peccado. Pero agora no tienen excusa de su peccado. El q̃ a mí me aborrez, tambien aborrez a mi padre. Si yo no vbiere hecho entre ellos tales obras, quales ninguno otro ha hecho, ellos no tendrían peccado. Pero agora ellos han visto y aborrescido, no

sola:

solamente ami, pero avn a mi padre. Pero esto es hecho, por que sea cumplida la palabra que en su lei esta escrita: Ellos me han aborrezido *Psal. 35.* sin causa. pero quando fuere venido el consolador, que yo os embiare del padre, que es, el espíritu de la verdad que procede del padre, el dara testimonio de mí. Y aun tambien vosotros sois testigos, por que desde el principio estais conmigo. *Cap. 15.*

Estas cosas os he dicho, por que no seáis escandalizados. Ellos os echarán fuera de las synagogas. Pero vendra el tiempo, quando qualquiera que os matare, piense que haze grand seruicio a Dios, Y estas cosas haran con vosotros, por que no conocen al padre ni a mí. Pero yo os he dicho estas cosas, para que quando aquel tiempo viniere, os acordeis de las cosas que yo os he dicho. Y estas cosas yo no os las dixi desde el principio, por que yo estaua con vosotros. Pero agora, yo me voy al que me ha embiado, y ninguno de vosotros me pregunta donde yo vaya. Pero por que yo os he dicho estas cosas, vuestro corazon se ha hinchido de tristeza. Pero yo os digo la verdad, cumple os a vosotros que yo me baya. Por que si yo no me fuere, el Consolador no vendra a vosotros. Pero si yo me fuere, yo os le embiare. Y quando aquel viniere acusará al mundo de peccado, y de iusticia, y de iuzio. De peccado, por que no creieron en mí. Y de iusticia, por que yo voy al padre, y de aqui adelante no me veis mas. Y de iuzio, por que el príncipe de este

f. y mun

Atra 13;
Matt 10.
24.

At. 14. 15
Act. 2.Luc. 16.
Psa. 126.

mundo ya es juzgado. Allende desto yo tengo muchas cosas que os dezir, pero no las puedo llebar agora. Pero quando viniere aquel que es espirito de verdad, os guiara en toda verdad. Por que no hablara de si mismo, sino hablara todas las cosas que vbiere oydo, y os denunçiará las cosas que estã por venir, aquel me glorificara, por que resçiuira de lo mio, y os lo declarara a vosotros. Todas las cosas q̄ tiene el padre son mías: por lo qual yo os he dicho, que resçiuira de lo mio, y os lo denunçiará a vosotros. Vn poquito, y no me veis, y otra vez vn poquito, y vereis me, por que yo me voi al padre. Y dixerõ algunos de sus discipulos entre si: Que es esto que nos dize: Vn poquito, y no me veis, y otra vez vn poquito, y vereis me, por que yo me voi al padre? Ellos pues dezian: Que es esto que dize: Vn poquito: No nosotros no sauemos lo que dize. Y conosciõ Iesus, que ellos le querian preguntar, y dixo les: Demandais entre vosotros de esto que yo dize: Vn poquito, y no me veis, y otra vez vn poquito, y vereis me! En verdad os digo, vosotros llorareis y plañireis, pero el mundo se gozará. Vosotros tambiẽ os entristeçereis, pero vuestra tristeza sera buelta en gozo. La muger quando pare, resçiuie dolor, por que su hora es venida. Pero quando ha parido el niño, ya no se acuerda mas de la cõgoja, por el gozo que ella resçiuie, de que vn hombre es nascido en el mundo. Pues tambien vosotros al presente teneis tristeza: pero yo os vere otra vez, y se gozará vuestro

vuestro corazon, y vuestro gozo ninguno le quitara de vosotros. Y en aquel dia, no me preguntareis ninguna cosa. En verdad en verdad os digo que todas las cosas que pidierdes al padre en mi nombre, os las dara. Hasta agora no auéis demandado ninguna cosa en mi nombre. Pedid, y resçiuireis, para que vuestro gozo sea perfeto. Y os he dicho estas cosas en prouerbios. Vendra el tiempo, quando ya no por prouerbios hablare con vosotros. Pero yo os anunçiare manifestamente de mi padre. En aquel dia vosotros demandareis en mi nombre. Y yo no os digo, que yorogare al padre por vosotros. Por que el mismo padre os ama a vosotros, por que vosotros me amastes ami, y creistes que yo soy procedido de Dios. Yo sali del padre, y vine al mundo: Otra vez dexo al mundo, y voí al padre. Dixerõ le sus discipulos: Veis aqui, agora hablas claramente, y no dizes ningund prouerbio. Agora sauemos, que tu sabes todas las cosas, y no tienes neçessidad que ninguno te pregunte. Por esto creemos que de Dios eres salido. Respondio les Iesus. Agora creéis vosotros. Veis aqui que el tiempo se açerca, y ya es venido en que cada vno de vosotros sera esparçido por su via, y ami me dexareis solo. Pero yo no esto solo, por que el padre esta conmigo. Estas cosas os he dicho, para que en mi tengais paz. En el mundo teneis afliccion, pero estad de buen animo, que yo he vencido al mundo.

Matt. 7.
21.
Mar. 11.
Iac. 1.
At. 14.
Mat. 13.Mat. 26.
Mar. 14.Atr. 14.
Adel. 20.
Matt. 19.

Cap. 17.

Estas cosas dixo Iesus, despues levantándose los ojos al cielo dixo: Padre, ya es venida la ora, glorifica a tu hijo, para que tambien tu hijo te glorifique. Asi como tu le has dado potestad sobre toda carne, para q̄ el de la vida eterna a todos los que tu le has dado. Y esta es la vida eterna, que te conoscan a ti solo Dios verdadero, y a aquel Iesu Christo que tu has embiado. Yo te he glorificado sobre la tierra, y he cumplido la obra que me diste que hiziese. Agora pues glorifica me tu a mi Padre contigo mismo, con la gloria que yo tube quando estaua contigo antes que este mundo fuese. Yo manifeste tu nombre a los hombres, que tu me diste del mundo. Tuyos eran, y tu me los diste, y ellos guardarō tu palabra. Y agora han conosciendo que todas las cosas q̄ tu me has dado son tuyas. Por q̄ yo les di las palabras q̄ tu me diste: y ellos las hā resceuido, y verdaderamente han conosciendo, q̄ yo soi salido de ti. Y han creido q̄ tu me has embiado. Yo ruego por ellos. No ruego por el mundo, sino por estos que tu me has dado, por que son tuyos. Y todas mis cosas son tuyas, y las tuyas son mias, y yo soi glorificado en ellas. Y yo no estoy ya en el mundo, pero estos estan en el mundo, y yo voi a ti. Padre sancto guarda a estos por el tu nombre, a los quales tu me has dado: para que sean vno, asi como nosotros. Quando yo estaua con ellos en el mundo, yo los guardaua en tu nombre. Los que tu me diste, yo los guarde, y ninguno dellos

Mat. 27.
Psa. 109.
Act. 1.

dellos perecio, sino aquel hijo de perdition, para que fuese cūplida la escritura. Pero agora yo voy a ti, y estas cosas hablo en el mundo, para que tengan gozo cumplido entre si mismos. Yo les di tu palabra, y el mundo los tiene aborrescidos: por que no son del mundo, asi como yo tanpoco soi del mundo. No ruego que tu los quites del mundo, sino que los guardes de mal. Ellos no son del mundo, asi como yo tanpoco soi del mundo. Sanctifica los por tu verdad. Tu palabra es verdad. Asi como tu me embiaste en el mundo, asi tambien yo los embie en el mundo. E yo me sanctifico a mi mismo por ellos, para que ellos sean sanctificados en la verdad. No solamente yo ruego por ellos, sino tambien por aquellos que por sus palabras creirā en mi: para que todos sean vno: asi como tu Padre en mi, y yo en ti, para que ellos mismos tambien sean vno en nosotros, por que crea el mundo que tu me has embiado. Y yo les he dado la gloria que tu me diste: para que sean vno asi como nosotros somos vno. Yo en ellos, y tu en mi, para que sean consumados en vno, y para que conosca el mundo que tu me has embiado, y los has a ellos amado, asi como ami me amaste. Padre, yo quiero los que tu me diste, para que adonde yo estoi, ellos tambien esten conmigo, para que vean mi gloria que tu me diste, por que tu me has amado antes de la fundacio del mundo. Padre justo, el mundo no te ha conosciendo, pero yo te he conosciendo, y estos han conosciendo, que tu me has embiado. E yo los he dado

Matt. 10.
24.

Mar. 13.
Luc. 21.

Mat. 23.
Mar. 16.
Adel. 20.

Mat. 11.
Luc. 10.

dato a conoſcer tu nombre, y le hare notorio, para que el amor con que tu me has amado en ellos eſte, y yo en ellos.

Cap. 18.

Despues que Ieſus vbo dicho eſtas coſas, ſe fue con ſus diſcípulos de la otra parte del arroyo de Cedron, dōde eſta ha vn huerto, en el qual entro el y ſus diſcípulos. Y Iudas que le vendia, ſabia tambien el lugar, por que muchas vezes ſolia yr alli Ieſus con ſus diſcípulos. Iudas pues despues q̄ vbo tomado vn eſquadron de ſaiones, y algunos de los miniſtros de los pōtiſſes y Pharifeos, bino ſe alla con lanternas, y hachas, y armas: Pues Ieſus que ſauia todas las coſas que auian devenir ſobre el, adelãto ſe, y dixo les: Aquí eſ buscais? Ellos reſpondieron: A Ieſus Nazareno. Dixo les Ieſus: Yo ſoi. Y Iudas el que le vendia eſtaua tambien preſente con ellos. Y quãdo Ieſus vbo dicho: yo ſoi: ellos ſe apartaron atras, y caieron en tierra. Y el les preguntō otra vez: A quien buscais? Y ellos dixerōn: A Ieſus Nazareno. Reſpōdio Ieſus: Ya os he dicho, que yo ſoi. Y ſi a mi me buscais, dexad yr a eſtos. Por que fueſe cumplida la palabra que el auia dicho: De los que a mi me diſte, yo no perdi ninguno. Pero Simon Pedro que tenia vn cuchillo, ſaco le, y hirio al ſieruo del Pontifice, y corto le ſu oreja derecha. Y el ſieruo tenia por nombre Malchos. Pero Ieſus dixo a Pedro: Mete tu cuchillo en la baina. Por ventura no tengo yo de beber el caliz, que me ha dado mi Padre? Y los armados y el Capitan, y los

y los miniſtros de los Iudios, prendieron a Ieſus, y ataron le, y llebaron le a Anas primera mente: por que era ſuegro de Caiaphas, el qual era Pontifice de aquel año. Y Caiaphas era aquel que auia dado conſejo a los Iudios: que era coſa conueniente que vn hombre murieſe por el pueblo. Y Simon Pedro y otro diſcípulo ſeguian a Ieſus. Y aquel diſcípulo era conoſcido del Pontifice, y entro con Ieſus en el portal del pontifice. Y Pedro eſtaua fuera a la puerta. Y aquel otro diſcípulo, que era conoſcido del Pontifice, ſalio fuera, y hablo con la portera, la qual dexo entrar a Pedro. Y la moſa que guardaba la puerta dixo a Pedro: No eres tu tambien de los diſcípulos de eſte hombre? El dixo: No ſoi. Y los lieros y miniſtros auian ençendido fuego, y eſtaban ſe alli, por que hazia frio, y ſe calentabã. Y Pedro eſtaua tambien con ellos calentando ſe. El Pontifice pues preguntō a Ieſus de ſus diſcípulos, y de ſu doctrina. Reſpōdio le Ieſus: Yo he hablado publicamēte en el mūdo, Yo ſiempre he en ſeñado en la ſynagoga, y en el tēplo, dōde todos los Iudios ſe juntã, y ninguna coſa he hablado en ſecreto. Por q̄ me lo preguntas a mi? Pregūta a los q̄ han oydo lo que yo les he dicho. Veis aqui eſtos q̄ ſabē las coſas q̄ yo he dicho. Y quãdo el vbo dicho eſtas coſas, vno de los miniſtros q̄ eſtabã preſentes dio vn boſerada a Ieſus, diziēdo: Ali reſpōdes tu al pōtiſſe? Reſpōdio le Ieſus: Si yo he hablado mal, da teſtimonio de lo malo: pero ſi biē, por q̄ me hie res? Y Annas le imbio atado a Caiaphas pōtiſſe

Atr. ii.

Mat. 23.

Mar. 4.

Luc. 22.

Mat. 26.

Mar. 14.

Luc. 22.

Atr. 17.

Mat. 26.

Mar. 14.

Luc. 22.

Mat. 26. fice. Y Simon Pedro estaba presente, y se ca-
 Mar. 14. lentaba. Y ellos le dixerón: No eres tu de sus
 Luc. 22. discípulos? Ello nego, y dixo: No foi, Dixo
 le vno de los siervos del pontífice, pariente
 de aquel aquien Pedro abia cortado la oreja:
 No te vi yo en el huerto conel? Pero otra vez
 lo nego Pedro: Ya la ora el gallo canto. Ellos
 Mat. 27. pues lleuaron a Iesus de casa de Caiaphas al
 Mar. 15. pretorio. Y era demañã, y no entrarõ en el
 Luc. 23. pretorio, por que no fuesen contaminados, si-
 no para que comiesen la Pascua. Pilatos pues
 salio a ellos fuera, y dixo: Que acusación tra-
 eis vosotros contra este hombre? Ellos respõ-
 dieron, y le dixerón: Si este no fuese mal he-
 chor, no le abriamos puesto en tus manos.
 Dixo lespues Pilatos: Tomalde vosotros, y
 juzgalde conforme a vuestra ley. Y dixerón
 le los Iudios: A nosotros no es lícito de ma-
 tar a ninguno. Para que la palabra de Iesus fue-
 se cumplida, laqual el dixo dando a entender
 Mat. 20. la muerte que abia de morir: Y entro otra
 vez en el pretorio Pilatos, y llamo a Iesus, y
 Mat. 26. dixo le: Eres tu el Rei de los Iudios? Respon-
 Mar. 14. dio Iesus: Dizes esto de ti mismo, o, han te lo
 Luc. 23. dicho otros de mi? Respondió Pilatos: Soi
 yo por ventura Iudio? Tu gente y los ponti-
 fices te pusieron en mi poder. Que es lo que
 has hecho? Respondió Iesus: Mi Reino no es
 de este mundo. Si mi Reino fuese de este mū-
 do, mis ministros ciertamente pelearian, por
 que yo no fuese traído en poder de los Iudios.
 Pero agora mi Reino no es de este lugar. Y
 dixo le Pilatos: Luego Rei eres tu? Respon-
 dio

dio Iesus: Tu lo dizes, que yo soi rei. Yo para
 esto soi nascido, y para esto vine al mundo,
 para dar testimonio de la verdad. Todo hom-
 bre que es de verdad, oye mi voz. Dixo le Pi-
 latos: Que cosa es verdad? Y quãdo esto vbo
 dicho, salio otra vez afuera a los Iudios, y
 dixo les: Yo no hallo en el ninguna causa. Y
 vosotros tenéis por costumbre que yo os suel-
 te vno en la fiesta de la pascua. Quereis pues q̃
 os suelte aquel rei de los Iudios? Otra vez to-
 dos dieron voces, diciendo: No a este, sino a
 Barrabas. Y Barrabas era ladron.

Matt. 27
 Mar. 15
 Luc. 23

Cap. 19.

E Ntonzes tomo Pilatos a Iesus, y le aco-
 to. Y los saiones texian vna corona de
 espinas, y pusieron la sobre su cabeza, y
 vistierõ le vna vestidura de purpura, y dezia:
 Dios te salue rei de los Iudios, y daban le de
 bofetadas. Otra vez salio Pilatos a fuera, y
 les dixo: Veis aqui q̃te yo os le faco aca fue-
 ra, para que conoscais, que ninguna culpa en
 el yo hallo. Iesus pues salio fuera, lleuando la
 corona de espinas, y el manto de purpura. Y
 dixo les: Veis aqui al hombre. Pues quando
 los pontífices y ministros le vieron, dabã vo-
 zes diciendo: Cruçificalde, cruçificalde. Dixo les
 Pilatos: Tomalde vosotros, y cruçificalde:
 por que yo no hallo en el culpa. Responde-
 ron le los Iudios: Nosotros tenemos ley, y
 segund nuestra ley, el debe de morir, por que
 se hizo hijo de Dios. Pues quãdo Pilatos vbo
 oydo esta palabra, el se temió mucho mas:
 Y entro se otra vez en el pretorio, y dixo a Ie-
 sus

Mat. 27.
 Mar. 15.

Mat. 27.
 Mar. 15
 Luc. 23

fusi: Dedonde eres tu? Pero Iesus no le dio repuesta. Dixo le pues Pilatos: No me has blas? No sabes que yo tengo potestad de crucificar te, y tengo potestad de soltar te? Respondio Iesus: No tendrias tu potestad contra mi ninguna, sino te fuese dada de lo alto: por lo qual, el que me puso en tus manos, tiene maior peccado. Y desde aquella hora queria Pilatos soltar le. Pero los Iudios daban voces, diciendo: Si a este sueltas no eres amigo de Cesar. Quienquiera que se haze asi mismo rei, contradize a Cesar. Y quando Pilatos oyo esta palabra, falo fuera a Iesus, y sento se en el tribunal, en el lugar llamado Lithostrotos, y en Hebraico Gab batha. Y era la preparacion de la Pascua, ca si a las seis horas, y dixo a los Iudios. Veis aqui a vuestro Rei. Pero ellos dauan voces: Quita, quita, crucificalo. Dixo les Pilatos: A vuestro rei quereis que crucifique? Respondieron los pontifices: No tenemos rei, sino a cesar. Entonzes pues el le puso en su poder dellos, para que fuese crucificado. Y ellosto maron a Iesus, y le lleuaron, y el lleuando su cruz acuestas, se vino al lugar que es llamado Caluario, y en Hebraico Golgotha, donde le crucificaron, y a otros dos ladrones con el de la vna parte y de la otra, y a Iesus en medio. Y Pilatos escriuió el titulo, y puso le sobre la cruz. Y era escrito: Iesus Nazareno Rei de los Iudios. Pues este titulo leyeron muchos de los Iudios, por que
estau

Matt. 27

Mar. 15

Luc. 23

estaua cerca de la cibdad, el lugar donde fue Iesus crucificado. Y estaua escrito en Hebraico, y en Griego, y en Latin. Y dezian los pontifices de los Iudios a Pilatos: No escribas rei de los Iudios, sino que el dezia: Yo soi rei de los Iudios. Respondio Pilatos: Lo que yo Mat. 27. he escrito, he escrito. Pues aquellos sayones Mar. 15. quando vbieron crucificado a Iesus, tomaron Luc. 23. sus vestidos, y hizieron quatro partes para cada sayon vna parte, y mas la ropa. Y la ropa era sin costura, desde arriba texida por todas partes. Y ellos dixerón entre si: No la cortemos, pero echemos fuertes por ella, cuiu sera. Por que sea cumplida la escritura, Psal. 22. que dize: Repartieron entre si mis vestidos, y por mi ropa echaron fuertes. Y los sayones hizieron estas cosas. Y estauan cerca de la cruz de Iesus, su madre, y la hermana de su madre Maria muger de Cleophas, y Maria Magdalena. Pues viendo Iesus a su madre, y al discipulo que el amaba presente, dixo a su madre: Muger, veis aqui a tu hijo. Y despues dixo al discipulo: Veis aqui a tu madre. Y desde aquella hora la resciuió el discipulo por suya. Despues sabiendo Ie. Psal. 69. sus, que todas las cosas era ya cumplidas, para que se cumpliera la escritura, dixo: Yo tengo sed. Y estaua alli puesto vn vaso lleno de vinagre. Y ellos hinchieron vna esponxa de vinagre, y cercaron la de hysope, y al Mat. 27. legaron se la a su boca. Y quando Iesus ybo Mar. 15. tomado la vinagre, dixo: Ya es todo acabo Luc. 23.
t.ñ bado

bado. E ynclinada la cabeza, dió el espíritu. Entonces los Iudios, por que era el día de la preparacion, por causa que no quedasen en la cruz los cuerpos en el día del sabbado, (por que aquel era el grand día del sabbado) rogaron a Pilatos que se quebrasen sus piernas, y se quitasen. Vinieron pues los sayones, y rompieron las piernas del primero, y del otro que fue con el crucificado. Y quando vinieron a Iesus, y vieró que ya estava muerto, no le quebraron sus piernas. Pero vno de los sayones con vna lanza abrio su costado, y a la ora salio sangre y agua. Y el que lo vio dió testimonio y su testimonio es verdadero. Y este saue que dize verdad, para que vosotros también creais. Por que estas cosas son hechas, para que la escritura fuese cumplida: No quebrareis hueso suyo. Y otra vez otra escritura dize: Ellos verán aquí han herido. Despues de estas cosas Ioseph de Arimathea (el qual era discipulo de Iesus, pero secreto por el miedo de los Iudios) rogo a Pilatos, que le permitiese quitar el cuerpo de Iesus: Lo qual le congedio Pilatos. Y vino tambien Nicodemo: (el qual auia primero venido a Iesus de noche) y traia casi cien libras de vna mixtura de Mirra y Aloes. Y tomaron el cuerpo de Iesus: Y ataronle con paños y vnguentos, así como los Iudios tienen por costumbre de le enterrar. Y en el lugar donde fue crucificado estava vn huerto, y en el huerto vn nuevo sepulchro, en el qual ninguno auia sido puesto. Allí pues pusieron a Iesus, por causa del día de la preparacion

Exo. 12.

Num 9

Zacha. 12

Matt. 27

Mar. 15

Luc. 23

Atas. 3

racion, de los Iudios por que el sepulchro estava cerca.

VNo de los días del sabbado María Magdalena vino demañana al monumento antes que fuese amanecido, y vio levantada la piedra del monumento. Entonces ella corrió, y se vino a Simon Pedro, y al otro discipulo a quien amaua Iesus, y dioxles: Quitado han al señor del sepulchro, y no saemos adonde le han puesto. A la ora Pedro y el otro discipulo se partieron, y vinieron al monumento. Y corrian los dos juntos, y aquel otro discipulo corrió mas presto que Pedro, y llegó primero al monumento. Y abajándose vio las sabanas allí puestas, pero no entro dentro. Vino pues Simon Pedro siguiendo, y entro dentro del monumento, y vio echadas las sabanas, y el paño que auia estado sobre su cabeza, no con las sabanas puesto, sino apartado en vn lugar enbuelto. Entonces pues entro tambien aquel otro discipulo, que auia venido primero al monumento, y vio lo, y creyó lo: por que aun no sauia la escritura. Que era necesario que el resuscitase de los muertos. Y los discipulos se voluieron a su casa. Pero María estava de fuera del monumento llorando. Pues estando allí llorando, ella se inclino dentro del sepulchro, y vio dos angeles vestidos de blanco, que estauan sentados, el vno a la cabecera, y el otro a los pies, allí adonde auian puesto el cuerpo de Iesus. Los quales le dixerón: Mu

Matt. 28.

Mar. 16

Luc. 24

Luc. 24

Matt. 16.

17-20.

Mar. 8.6.

10.

Luc. 9

raij

ger

ger por que lloras! Ella les dixo: Han lleuado al señor mio, y no se adonde le han puesto. Quando ella esto vbo dicho, boluiose atras, y vio a Iesus que estaua presente, y no sauia que aquel fuele Iesus. Dixo le Iesus: Muger por que lloras? A quien buscas? Ella pensando, que era el hortelano, le dixo: Señor, si tu le has lleuado, di me adonde le pusiste, y yo le lleuare. Dixo le Iesus: Maria. Ella tornando en sí le dixo: Rabboni, que quiere dezir: Maestro. Dixo le Iesus: No me toques. Porque aun no he subido al padre mio. Pero vete a mis hermanos, y diles: Yo me subo al padre mio, y al padre vuestro, y al Dios mio, y al Dios vuestro. Vino Maria Magdalena haziendo sauer a los discipulos, que auia visto al Señor, y que aquello le auia dicho. Y quando ya era la tarde de aquel dia que era vno de los sabbados, estando çerradas las puertas donde estauan los discipulos recogidos, por el miedo de los Iudios, vino Iesus, y puso se en medio dellos, y dixo les: Paz sea con vosotros. Y quando esto vbo dicho, mostro les sus manos y su costado. Y sus discipulos se gozaron abiendo visto al Señor. Y el les dixo otra vez: Paz sea con vosotros. Asi como me embio a mi el padre, asi yo tambien os embio a vosotros. Y quando vuo dicho estas cosas, soplo en ellos, y dixo les: Recibid el espirito sancto. A quienquiera que vosotros perdonaredes los peccados, le son per-

Atr. 14.
16.

Atr. 16.

Luc. 24.

Atras. 14

perdonados? A quienquiera que los detubieredes, son detenidos. Y Thomas vno de los doze, que es llamado Didymo, no estaua con ellos quando vino Iesus. Y dixeronle los otros discipulos: Nosotros hemos visto al Señor. Pero el les dixo: Si yo no viere en sus manos la señal de los clauos, y no pusiere mi dedo en la señal de los clauos, y no pusiere mi mano en su costado, no lo creere. Y ocho dias despues, estauan otra vez sus discipulos dentro, y Thomas con ellos. Vino Iesus çerradas las puertas, y puso se en medio dellos, y dixo: Paz sea con vosotros. Despues dixo a Thomas: Pon aquí tu dedo, y mira mis manos, y llegat tu mano, y pon la en mi costado, y no seas incredulo, sino dotado de fee. Respondio Thomas, y dixo le: Señor mio, y Dios mio. Dixo le Iesus: Por que me has visto Thomas, has creido: Bien auenturados son los que no vieron, y creieron. Y otras muchas señales hizo Iesus en presencia de sus discipulos, que no estan escritas en este libro. Y estas cosas son escritas, para que creais, que Iesus es aquel Christo hijo de Dios, y para que creiendo tengais la vida por el su nombre.

Atr. 10. 15
16.
Gala. 2. 3
Roma. 3.
4. 10.

Despues se manifesto otra vez Iesus çerca del mar de Tyberia, y manifesto se desta manera. Estaban juntos Simon Pedro, y

y Thomas que es llamado Didymo; y Nathanael, que era de Cana de Galilea, y los hijos del Zebedeo, y otros dos de sus discípulos. A los quales dixo Simon Pedro: Yo me boi apelar. Ellos le dixerón: Nosotros nosbamos tambien contigo. Ellos se partieron, y entraron luego en la nao, y en aquella noche no tomaron nada. Y benida la mañana se paro le sus a la ribera pero no conocieron los discípulos que era Iesus. Dixo les Iesus: Niños, ¿Tenéis alguna cosa que comer? Ellos le respondieron: No. Y el les dixo: Echad la red aq̃a la parte derecha de la nao, y hallareis. Y ellos la echaron, y no la podian mas tirar, por la gr̃a multitud de peçes. Y aquel discípulo a quien amaua Iesus dixo a Pedro: El Señor es. Pues luego que oyo Simon Pedro que el Señor era, çinçiole con vna ropa (por que estaba desnudo) y echose en la mar. Y los otros discípulos vinieron en vn batelejo, (por que no estaban lexos de la tierra, sino casi dozientos codos) trayendo la red de los peçes. Y quando fueron salidos a tierra, vieron q̃ estaua h echo fuego, y pescado puesto sobrello, y p̃a. Dixo les Iesus: Traed de los peçes que auéis agora pescado. Subio Simō Pedro, y traxo la red a tierra llena de çiento y çinquenta y tres peçes gr̃ades. Y con tantos, no le rompio la red. Dixo les Iesus: Venid, y comed. Y ninguno de sus discípulos osaba preguntarle, diziendo: Quien eres tu? Sabiēdo que era el Señor. Vno pues Iesus, y tomo el pan, y dioselo, y semejan temēte el pecado. Y esta fue la tercera vez q̃ le;

Iesus se manifesto a sus discípulos, despues q̃ resuscito de los muertos. Y quando vbieron comido, dixo Iesus a Simon Pedro: Simon hijo de Ionah, ¿amas me tu, mas que estos? El le dixo: Si Señor, tu saues que yo te amo. El le dixo: Apasçienta mis corderos. Dixo le otra vez: Simon hijo de Ionah, ¿amas me? El le dixo: Si Señor, tu saues que yo te amo. El le dixo: Apasçienta mis ouejas. Dixo le la tercera vez: Simon hijo de Ionah, ¿amas me? En tristeciose Pedro, de que le vbiese dicho tres vezes, ¿Amas me? Y dixo le: Señor, tu saues todas las cosas, y tu saues que yo te amo. Dixo le Iesus: Apasçienta mis ouejas. En verdad en

1. Ped. 2

i. v. fin

S. Iohan

testimonio de estas cosas, y las ha escrito. Y sabemos que su testimonio es verdadero. Y son tambien otras muchas cosas las que Iesus hizo: Las quales si se escribiesen por estenso, yo creo que aun el mismo mundo no podra comprender los libros que se escriuirian. ,

**Fin del Sancto Euangelio de Iesu
Christo escrito por sant
Iohan.**

23

Fo. 150.



EL SEGVN

DO LIBRO DE S. LVCAS,
EN EL QVAL SE CONTIENEN
los Hechos de los Apostoles.

CAP. I.



N el primer libro hemos
hecho mencion, o Theo-
philo, de todas las cosas q̃
Iesus comenzo a faze
como a enseñar, hasta el
dia en que fue subido a lo
alto, despues q̃ por el spi-
rito sancto el vbo dado mā

damientos a los Apostoles que auia elegido.
A los quales tambien se auia mostrado ali mis-
mo viuiente (despues que vbo padefçido) en
muchas señales, apareçiendo les, y hablando
les cosas del Reino de Dios por espacio de
quarenta dias. Y auiendo los congregado les
mando que no se partiesen de Hierusalem: si-
no que elperasen el prometimiento del Padre:
del qual (el dezia) auéis oydo de mí: por que
Iohan baptizo en agua, pero vosotros fereis
baptizados en el espirito sancto, de aqui po-
cos dias. Pues quando ellos fueron allegados,
le preguntauan, diziendo: Señor, quieres tu
restaurar en este tiempo el reino de Israel? Y
el les dixo: No os es dado a vosotros cono-
sçer los tiempos, ni las sazones, que el Padre
ha reieruado en su propria potestad: pero vos-
otros resçuireis la virtud del Espiritu sancto
que

Cap. ij.

Fol. 151.

que vendría sobre vosotros, y me fereis testi-
gos, no solamente en Hierusalem, pero aun en
toda Iudea y Samaria, hasta los fines de la tier-
ra. Y quando vbo dicho estas cosas, viendo
lo ellos mismos fue leuantado en alto, y vna
nube le quito de delante de sus ojos. Y estan-
do ellos con los ojos hincados en el çielo, quā-
do se yba. Veis aqui dos hombres que se ha-
laron çerca de ellos en vestidos blancos, los
quales dixeront: Hombres Galileos, que estais
mirando al çielo? Este Iesus que estubido de
vosotros al çielo, de la misma manera ven-
dra, que vosotros le auéis visto subir al çielo.
Entonzes se boluieron a Hierusalem del mō-
te, que es llamado, Oliuete, que esta çerca de
Hierusalem, camino de vn dia: y quando el-
los fueron entrados se subieron en vna sala,
donde moraban Pedro, y Iacobo, y Iohan y
Andres, Philippo, y Thomas, Bartholomeo
y Mattheo, Iacobo hijo de Aipheo, y Simon
Zelotes, y Iudash hermano de Iacobo. Todos
estos perseverauan de vna misma voluntad
en ruego y oracion con las mugeres y Maria
madre de Iesus, y cō sus hermanos. Y en aquel
los dias se leuanto Pedro en medio de los di-
scipulos (y era el numero de los nombres que
alli juntos estabā casi çiento y beinte) y dixo:
Hombres hermanos, neçessario era que fuese
cumplida esta escriptura, que el espirito sancto
vbo pronunçiado por la boca de Dauid, tocā-
te a Iudas, que fue el capitan de aquellos que
prendieron a Iesus: por que el era cōtado por
vno de nuestro numero, y auia alcãçado vna
parte

Luc. 24.

Adel. 2.

psal. 41.

Ioh. 18.

Mat. 27.

Luc. 24.
Mar. 16.
Mat. 28.

Mar. 16.
Luc. 24.
Ioh. 20.
21.
Adel. 2.
Matt. 3.

psal. 69.
psal. 101.

Mat. 27

parte de este officio. Y este compro vni campo por el precio dela maldad. Y auendosi a horcado así mismo, rebento por medio, y fueron derramadas todas sus entrañas. Y esto fue notorio a todos los que moraban en Hierusalem, de tal manera, que aquel campo fue llamado en su propia lengua Hakel dema, que quiere dezir, campo de sangre. Por que en el libro de los psalmos esta escrito: Su habitacion sea desierta, y no aya quien more en ella, y otro refçiba su officio. Pues es neçessario, que de los hombres que han cõuersado con nosotros todo el tiempo, que el Señor Iesus entro y salio entre nosotros, començando desde el baptismo de Iohan, hasta el dia en que fue subido de entre nosotros, que alguno dellos sea con nosotros testigo de su resurrection. Y pusieron dos, a Ioseph, que es llamado Barsabas, el qual tiene por sobre nombre justo, y a Mathia, Y auiendo hecho oracion, dixerõ: Tu señor, que conoçes los corazones de todos, declara qual de estos dos as elegio, para que refçiva la fuerte de esta administracion y apostolado, del qual cayo Iudas, para irse a su lugar, y echarõ sus suertes, y caio lo fuerte sobre Mathia, y fue puesto con el numero de los onze apostoles.

Cap. 2.

Y Quando fueron cumplidos los dias de la pẽtecoste, estauã todos vnanimis en vn mismo lugar. Y subitamente fue hecho vn sonido del cielo, así como de vn viento forçoso q̃ cõ impete venia, e hinchio toda la casa dõde estauã sentados. Y apareçierõ se

les

les vnas lęguas partidas, así como de fuego, y se pusieron sobre cada vno dellos, y fueron todos llenos de espirito sancto, y començaron a hablar otros lęguajes, así como el espirito (sancto) les permitia hablar. Y auia algunos iudios q̃ morabã en Hierusalẽ hõbres religiosos, de todas las naçiones q̃ ay debajo del cielo. Y despues q̃ esta fama fue esparçida, cõgrego se grã numero de gẽte, y hallo se cõfusa, en oyr que cada vno les hablaba en su propia lęgua. Y estauã todos atonitos, y marauillabãse, diciendo los vnos a los otros: Veis aqui, todos estos q̃ hablã, no son Galileos? Pues como nos otros los oymos hablar, a cada vno en nuestra propria lęgua en q̃ somos nascidos? Parthos, y Medos, y Elamitas, y los moradores de Mesopotamia, y de Iudea, y de Capadocia. De Ponto, y Asia, de Phrigia y Pãphilia, de Egipto, y delas partes de Libia, q̃ es vezina de Cirena, y los peregrinos Romanos, así los iudjos, como los q̃ nueuamẽte son cõuertidos al iudaismo, a los Cretenses y Arabigos los oymos celebrar en nuestras lęguas las magnificẽcias de Dios. Estauã todos atonitos, y se marauillaban, diciendo los vnos a los otros: Que quiere ser esto? Otros haziẽdo escarnio, deziã: llenos estan de mosto. Y leuando se Pedro con los onze, alzo su voz, y hablo los: Hombres iudios, y vosotros todos los que morais en Hierusalẽ, sea os esto notorio, y refçeid en vuestros oydos mis palabras. Por que estos no estã beodos, así como vosotros lo pensais, pues q̃ no son sino las tres oras del dia.

dia.

dia. Pero esto es lo que fue dicho por el Profeta Joel: Y aconteçera en los postreros dias (dize Dios) que yo derramare de mi espirito sobre toda carne. Y vuestros hijos y vuestras hijas prophetizaran: y vuestros mancebos veran visiones, y vuestros ancianos soñaran sueños. Y ciertamente en aquellos dias yo derramare de mi espirito sobre mis siervos, y sobre mis siervas, y prophetizaran. Y hare cosas maravillosas en el cielo arriba, y señales en la tierra abajo, sangre, y fuego, y vapores de humo. El sol se convertira en tinieblas, y la luna en sangre, antes que venga aquel grande y notable dia del señor. Y aconteçera que todo hombre que inuocare el nombre del Señor, sera salvo. Hombres Israelitas, oyed estas palabras. Jesus Nazareno hombre aprobado de Dios entre vosotros por potencias, por maravillas, y por señales, las cuales ha hecho Dios por el en medio de vosotros, asi como lo saueis vosotros mismos: A este pues (auiendo sido dado por deliberado consejo, y prouidencia de Dios) vosotros le prendistes por las manos de los maluidos, y le crucificastes y matastes. Al qual Dios resuscito auiendo desatado los dolores de la muerte, por que no era posible que el fuese de ella detenido. Por que Dauid dixo del: Yo contemplaua siempre al Señor en mi presencia, por que el esta a mi diestra, para que yo no me mueua. Por lo qual se alegró mi corazón, y se regozijó mi lengua: Y allende de esto, mi carne reposara en esperança. Por que tu no dexaras mi anima en el infierno, ni

per

permitiras, que el sancto tuuo vea la corruption. Tu me hiziste conoçer los caminos de la vida: Tu me hinchiras de alegría con el rostro tuuo. Hombres hermanos, yo os puedo libremente dezir de el patriarcha Dauid, que el es muerto, y enterrado, y su sepulchro esta entre nosotros hasta el dia de oy. Pues abiendo el sido profeta, y sauiedo que Dios le auia prometido con juramento, que del fruto de sus lomos segund la carne, auia de nacer Christo, y se auia de sentar en su silla: como aquel que lo sauia antes de tiempo, hablo de la resurreccion de Christo, que su anima no auia sido detenida en el infierno, y que su carne no auia visto corruption. Dios ha resuscitado a este Jesus, del qual todos nosotros somoste. Este Jesus, del qual todos nosotros somoste, Luc 24. stigos. Pues del pues que el fue ensalzado con la diestra de Dios, y vbo resçeuído del padre de la promesa del espiritu sancto, infundio, este que agora vosotros veys, y oys. Por que Dauid no es el que subio a los cielos, antes dize el mismo: El Señor ha dicho al señor mio sientate a mi diestra, hasta tanto que yo ponga a tus enemigos, por estrado de tus pies. Sepa pues de cierto toda la casa de Israel que Dios ha hecho Señor y Christo a este Jesus que vosotros aueis crucificado. Psal. 110. Matt. 22. Adela. 13.

Oidas estas cosas ellos resçuiéron dolor de corazón, y dixerón a Pedro y a los otros apostoles: Hombres hermanos, que haremos? Pedro les dixo: Arrepentios, y cada vno de vosotros sea baptizado en el nombre de Iesu Christo para alcançar remission de los peccados, y

y

res

Los hechos.

relçiuireis el don del espiritu sancto. Por que la promessa fue hecho a vosotros y a vuestros hijos, y a todos los que estã lexos, quãtos el Señor Dios nuestro llamara. Y por otras muchas palabras el dio testimonio, y los amonesto, diziẽdo: Guardã os de esta generacion peruerfa. Y los q̃ de buen animo relçiuierõ su palabra, fueron baptizados: y se allegaron en aquel dia casi tres mill animas. Y estabã perseverando en la doctrina, de los apostoles, y en la communion, y en el repartimiento del pã, y en oraçiones. Y toda anima tenia temor, y los apostoles hazian muchas marauillas y señaes. Y todos los q̃ creian se juntauã, y tenia todas las cosas cõmunes. Y vedia sus posesiones y facultades, y las repartiã entre todos, conforme a la neçessidad de cada vno. Y cada dia vnanimemente perseverauan en el templo, y repartiendo el pan, por cada casa, tomauan entre si el mantenimientõ con alegria, y simplicidad de corazon loando a Dios, y teniendo graçia con todo el pueblo. Y el Señor allegaua cada dia algunos a la congregacion, para que fueren saluos.

Adelã. 13.

Y Pedro y Iohã se subia juntos al tẽplo, a la ora de la oraçion q̃ era alas nueue oras. Y vn cierto hõbre coxo desde el vïtre de su madre, era alli traïdo, al qual poniã cada dia a la puerta del tẽplo, q̃ es llamada la Speçiosa para q̃ pidiese limosna de los q̃ entrabã en el tẽplo. Quãdo el vio a Pedro, y a Iohã q̃ querian entrar en el tẽplo, les rogaua q̃ le diesen limosna, Pero Pedro con Iohã auiendo puesto

en

Cap. iij.

10154

en el los ojos, dixo: Mirãnos a nosotros. Y el estabã mirandolos atentamẽte esperãdo de relçuir dellos alguna cosa. Y dixo Pedro: Yo no tengo oro, ni plata, pero lo q̃ tẽgo, yo te lo doi. En el nõbre de Iesu Christo Nazareno le uatate y anda. Y tomãdo le por su mano destra le leuãto. Y a desora fuerõ cõfirmadas sus plãtas y talones. Y saltando, se puso en pie, y andaua, y entro con ellos en el templo andando y saltando y loando a Dios. Y viole todo el pueblo andar, y loar a Dios. Y conosciõeron que aquel era el mismo q̃ se sentaua a la puerta speçiosa del templo para auer limosna. Y fueron llenos de admiracion y de espanto por lo que le auia acontecido. Pues como aquel coxo que auia sido sanado de tubiese a Pedro y a Iohã, todo el pueblo atonito corrio a ellos en el portal q̃ es llamado de Salomon. Y Pedro viendo esto, respondió al pueblo.

Hombres Israelitas, por que os marauillais de esto? o, por que no estais mirando, asì como si por nuestra porçia, o, sanctidad, vbie semos hecho que este andubiese? El Dios de Abraham y de Isaac y de Iacob, y el Dios de nuestros padres ha glorificado a su hijo Iesus, al qual vosotros vendistes, y la negastes en prelençia de Pilato auiendo el juzgado que era digno de ser librado. Pero vosotros negastes al sancto y al iusto, y demandastes que os diese vn hombre homicida, y al auro de la vida matastes, al qual Dios resuscito de los muertos del qual nosotros somos testigos. Y por la conssançia que tenemos en el nombre

Exodi. 3.

Mat. 27.

Luc. 23.

Ioh. 18. 15

v. j

bre

Los hechos.

bre de este. El su nombre ha confirmado a este que veis y conocéis; y la fee que es por el mismo le ha dado entera sanidad en la presencia de todos vosotros. Y agora hermanos yo le que de ignorancia lo hizistes, así como vuestros maiores. Pero Dios ha así cumplido, lo que auia de antes pronunziado por la boca de todos sus prophetas, que Christo auia de padecer. Arrepentios pues vosotros, y conuertios, para que sean perdonados vuestros pecados: (y seais saluos) quando vinieren los tiempos del refrigerio y de la presencia del Señor, y embiare a Iesu Christo, el qual antes os ha sido predicado al qual es necesario que el cielo le resciaua, hasta los tiempos de la restitution de todas las cosas, que Dios ha hablado, por la boca de todos sus santos prophetas, desde los tiempos passados. Por que ciertamente Moises dixo a los padres. El Señor Dios vuestro os resuscitara vn propheta semejante a mi, de entre vuestros hermanos. Vosotros le oyreis conforme a todas las cosas que el os dixere. Y aconteziera que toda anima que no oyere a aquel propheta, sea echada del pueblo. Y semejantemente todos los prophetas desde Samuel, y los que despues han prophetizado, annunziaron tambien estos dias. Vosotros sois hijos de los prophetas, y del testamento que testó Dios con nuestros padres, diciendo a Abraham: Y en tu simiente seran vendezidas todas las familias de la tierra. Dios ha resuscitado a su hijo Iesus, y os le embió primeramente a vosotros, para que el os bendiga

Matt. 4.

Mar. 1.

Luc. 11.

Atas. 2.

Deut. 18.

Adelá. 17.

Matt. 17.

Gene. 12.

22.

Cap. iiii.

Ro. 155

digá, y cada vno de vosotros se conuertia de sus maldades.

Cap. 4.

PVes estando ellos hablando con el pueblo sobreuinieron les los sacerdotes, y los principales del templo y los saduceos, rescuiendo grãd dolor, por q̃ ellos enseñauã al pueblo, y los annunziã la resurreccion de los muertos en el nombre de Iesus. Y pusieron en ellos las manos, y los metieron en prison hasta el dia siguiente, por q̃ era ya tarde. Y muchos de los q̃ oyeron la palabra creierõ: y fue el numero de los hõbres casi cinco mill. Y acontecio en el dia siguiente que se congregasen sus principes en Hierusalem, y los ancianos, y los escribas y Annas principe de los sacerdotes, y Caiaphas, y Iohan, y Alexandre, y todos los que eran del genero pontificio. Y los pusieron en medio, y preguntaron les (diziendo): Por qual virtud, o, en que nombre aueis hecho vosotros esto? Entonzes Pedro lleno de el spiritu santo, les dixo:

Matt. 10.

Adelá. 5.

Principes del pueblo, y ancianos de Israel, Pues que nosotros somos oy examinados del bien que ha sido hecho aun hombre enfermo, para saver, por que via este aya sido sano: sea notorio a todos vosotros y a todo el pueblo de Israel, que por el nombre de Iesu Christo Nazareno, a quien vosotros crucificastes, al qual Dios resuscito de los muertos, por este esta delante de vosotros este (hõbre) sano. Esta es aquella piedra q̃ fue desechada de vosotros edificãdo, la qual ha sido puesta en la frontera del caton, y no ay salud en ninguno otro. Por

psal. 118.

Matt. 22.

v. iiij

que

que ningund otro nombre debajo del cielo es dado entre los hombres, por el qual es necesario que seamos saluos.

Y ellos viendo la libertad de Pedro y de Iohan, y sauendo que eran hombres sin letras e ydixas, estauā marauillados, y conolçierō q̄ aquellos auian estado con Iesus: Pues viendo t̄bien q̄ el hōbre, q̄ auia sido sanado, estaua presente con ellos, ninguna cosa podiā cōtra dezir. Entonzes los mandaron salir fuera del conçilio, y ellos entre si conferian, diziendo: Que haremos a estos hombres: por que çierta mente es manifesto a todos los que moran en Hierusalem que vna señal notoria aya sido hecha por ellos, y no lo podemos negar. Pero por que no sea mas publicamente diuulgado por el pueblo, defendamos les con amenazas, que nō hablen con ningund hombre de aquí adelante en este nombre. Y siendo llamados, les mandaron que en ninguna manera hablasen, ni enseñasen en el nombre de Iesus. Pero respondiendo Pedro y Iohan les dixeron: Juzgad vosotros si es justo en el acatamiento de Dios, oyr os a vosotros antes que a Dios: Por q̄ no otros no podemos dexar de hablar las cosas que hemos oydo y visto. Y ellos con amenazas los dexaron yr, no hallando causa por q̄ los pudiesen punir, por respeto del pueblo, por que todos glorificauan a Dios, por lo q̄ auia acontecido. Por q̄ el hōbre en quien auia sido hecha esta señal de sanidad, era de mas de quarēta años. Y despues q̄ ellos fueron delibados, ellos se vinieron a sus gētes, y les cōta

ron

con todo lo q̄ los principes de los sacerdotes y los ançianos les auia dicho. Los quales quando lo vbieron oydo, todos, de vna misma voluntad alçarō la voz a Dios, y dixerō: Señor, tū eres el dios q̄ has hecho el cielo y la tierra, y la mar, y todas las cosas q̄ en ellos son, q̄ dixiste por la voca de tu sieruo David: Por q̄ brama *psal. 2.* ron las gentes, y los pueblos han penlado cosas vanas: Los Reis de la tierra se leuātaron, y los principes se ajuntaron en vno contra el Señor, y contra el Christo suio. Por q̄ verda deramēte se han allegado contra el sancto hijo tuio Iesus, al qual tu has vngido, Herodes y t̄bien Pontio Pilato con los gentiles y pueblos de Iſrael, para hazer todas las cosas q̄ tu mano y tu conçejo auian primero determinado q̄ fueren hechas. Y agora Señor, mira sus amenazas, y concede a tus sieruos, que con toda con fiança hablen tu palabra, estēdiendo tu mano para q̄ la sanidad, y señales, y marauillas sean hechas por el nombre del tu sancto hijo Iesus.

Y quādo vbierō orado, el lugar dōde ellos estauā congregados se mouio, y fueron todos llenos de el spiritu sancto, y hablauā la palabra de Dios con fluçia. Y la multitud de los q̄ creiā *Atras. 1.* era de vncorazō y de vna anima, y ninguno dezia, q̄ alguna cosa era suya, de las q̄ poeia pero todas las cosas erā entre ellos comunes. Y los apóstoles dabā testimonio cō virtud grāde de la resurrectiō del Señor Iesus, y auia grād gracia sobre todos ellos y no auia ningūd neçessitado entre ellos por q̄ todos los q̄ poeia cāpos o casas las yēdiā, y traia el preçio de las cosas q̄

v. iiii

auian

auian venido, y las ponian a los pies de los apóstoles, y era repartido a cada vno cōforme a su neçessidad. Pues losesaquien los apóstoles auian puesto por sobre nombre Barnabas (que quiere dezir hijo de consolación) Leuitico, Cipro de naçion tenia vn campo, y vendió le: y traxo el preçio, y puso lo a los pies de los apóstoles.

Cap. 5.

PERO vn çierto hombre, por nōbre Ananias con Saphira su mugerauia vendido vn aposseccion, y escondio vn parte del preçio por el consentimiento de su muger, y traxo vna çierta parte, y puso a los pies de los apóstoles. Y dixo Pedro: Ananias, por q̃ ha hinchido Satanas tu corazō, para q̃ tu mintieses al espirito sançto, y te guardases parte del preçio del cāpo? No que do de todo punto contigo? Y quando fue vendido, no estaua todo en tu potestad? Por que pusiste tal cosa en tu corazō? Tu no has mētido a los hōbres, fino a Dios. Y oyendo Ananias estas palabras se caio en tierra, y espiró. Y leuantose grand temor sobre todos los que oyeron estas cosas. Y leuantandose algunos mançebos le quitarō y le llevaron y enterraron. Y acontesçio cali por espacio de tres horas despues, que tanbiē su muger, no sauiedo lo que auia suçedido, entro. Y dixo le Pedro: Di me tu, vendistes vos otros el campo por tal preçio? Y ella dixo: Si, por tanto. Y Pedro le dixo: Para q̃ os conçertastes entre vosotros de tentar al espiritu sançto? Veis aqui ala puerta los pies de los que enterraron a tu marido, y te llevaran a

ti

ti. Y a la ora ella se caio a sus pies, y espiró. Y quando los mançebos fueron enrrados, hallaron la muerta, y la llevaron, y enterraron ca be su marido. Y leuantose vn temor grande sobre toda la yglesia, y sobre todos los que oyeron estas cosas. Y por las manos de los apóstoles eran hechas muchas señaes y marauillas en el pueblo (Y estaban todos vnanimos en el portal de Salomon. Y ninguno de los otros se osaba llegar a ellos, pero toda via el pueblo lo tenia en grand estima. Y cada vez se augmentaba mas la multitud de los que creian en el señor, así de hombres como de mugeres) de tal manera, que traian los enfermos a las calles y los ponian en camas y literas, para que la sombra de Pedro quando viniēse, cubriēse li quiera a alguno dellos. Y allegaua setan bien la multitud de las çibdades vezinas a Hierusalem traiedo enfermos, y a los que eran atormentados de espiritos impuros, los quales erā todos sanados. Y leuantaron se el princi pe de los saçerdotes y todos los que con el estauan (que es la secta de los Saduçosos) y fueron llenos de inuidia: y pusieron las manos en los apóstoles, y los metieron en la prision publica. Pero el angel del señor abrio de noche las puertas de la carçel, y los sacó fuera, y dixo: Andad, y estando en el templo, hablad al pueblo todas las palabras de esta vida. Los quales quando lo vbieron oydo se entraron en amanesçiendo en el templo, y enseñaban. Y quando el princi pe de los saçerdotes fue venido, y los que con el estauan, conuocaron el cō-

Alt. 2.

Mat. 10.

Mar. 13.

Luc. 21.

Ioh. 15-16

t.v

gilio,

çilio, y toda la ordē de los mas ançianos hijos de Israel, y embiaron a la carçel para que fuesen traídos. Y quando los ministros fueron llegados, y no los hallaron en la prision, ellos se tornaron, y lo hizieron fauer, diziendo: Nosotros hallamos la prision bien çerrada con toda diligencia, y las guardas que estauan de fuera delante de las puertas: Pero quando la vdimos abierto, a ninguno hallamos dentro. Y quando el sacerdote, y el principal del tēplo, y los principes de los sacerdotes oyeron estas palabras, estauā dubdado de lo que dellos seria hecho. Pero vino vn çierto hombre, q̄ les hizo fauer, diziendo: Veis a qui, los hombres que vosotros auades metido en la prisiō, estā en el tēplo, y enseñan al pueblo. Entonces se fue el principal del tēplo con los ministros, y los traxeron sin violencia. Por que temian al pueblo, y que no fuesen apedreados. Y quando los vbiēro traído los presentarō en el conçilio. Y pregunto les el Príncipe de los sacerdotes, diziendo: No os hemos defendido nosotros por expreso mandamiento, que no enseñades en este nombre? Y veis a qui que auéis hinchido a Hierusalē de vuestra doctrina. Y que reis echar sobre nosotros la sangre de este hombre? Y respondiendo Pedro, y los Apostoles, dixeron: Necesario es obedesçer a Dios mas que a los hombres. El Dios de nuestros padres resuçio a Iesus, al qual vosotros matastes cogiendo le del madero. Este es aquel q̄ Dios ha enalçado cō su diestra Príncipe y Saluador, para dar arreptimiēto a Israel, y perdō de los

Act. 4.

Matt. 1.

Philip. 2.

peccas

peccados: y nosotros le somos testigos de estas cosas q̄ dezmos: y tambien el Espirito sancto, el qual ha Dios dado a todos los q̄ le obedesçē.

Y quando ellos vbiēro oydo esto se despedaçaban, y consultabā de matar los. Pero vn Phariseo llamado Gamaliel, doctor de la ley, estimado en todo el pueblo se leuato en el cōçilio, y mado q̄ los Apostoles se apartasen vn poco afuera, y dixo les:

Hōbres Israelitas, cōsiderad biē lo q̄ vosotros auéis de hazer de estos hōbres. Por q̄ estos dias pañados fue Theudas, diziendo ser alguna grād persona, al qual se allegarō vn numero de cañ quatroçientos hombres. El qual murio, y todos los q̄ çercia en el fuerō destruidos, y bueltos en nada. Despues de este vbo vn Iudas Galileo, en los dias de la profesiō, y conuertio grād parte del pueblo tras si. Y este tãbiē pereçio, y todos los q̄ le auia obedesçido fuerō desbaratados. Y al presente yo os digo, q̄ os guardéis de perseguir estos hombres, y dexaldos. Por q̄ si este cōsejo, o, esta obra es de los hōbres de suio se delhara; pero si es de Dios, no lo podéis vosotros delhazer, por q̄ tãbiē no seais hallados hōbres q̄ mueuē contra dios guerra.

Y los otros fuerō de su opiniō, y llamarō a los Apostoles, y despues de auer les castigado, les mandarō que no hablasen mas en el nōbre de Iesus, y los dexarō yr. Y ellos çiertamente se yuan gozōlos de delante del cōçilio, por que auian sido reputados dignos de sufrir injurias por el nombre de Dios. Y cada dia en el tēplo, y por cada casa no çesabā de enseñar y de

Luc. 2.

Act. 4.

Mat. 5.

1. Pedr. 3.

Adel. 16.

Y En aquellos dias, como creſcia el numero de los diſcipulos, començaron a murmurar los Griegos contra los Judios, por que ſus viudas eran menospreciadas en el quotidiano ſeruicio. Pero los doze llamaron a la multitud de los diſcipulos, y dixeron: No es coſa razonable, que nosotros dexemos la palabra de Dios, y tiruamos a las mismas. Elcoged pues hermanos, ſiete hombres de entre vosotros, de approbada bondad, llenos de Eſpirito ſancto, y ſapiencia, a los quales demos cargo de eſte negocio, y nosotros trabajaremos en la oracion y adminiſtracion de la palabra. Y conto eſta palabra a toda la multitud. Y ellos eligieron a Eſtephano hombre lleno de fee, y de Eſpirito ſancto, y a Philipo, y a Prochoro, y a Nicanoro, y a Timon, y a Parmenas, y a Nicolas peregrino Antiocheno. Eſtos pulieron en la preſencia de los Apoltoles; y quando vbieron orado, pulieron las manos ſobre ellos. Y la palabra de Dios creſcia, y ſe multiplicaua en grand manera el numero de los diſcipulos en Hieruſalen; y tambien grand multitud de ſacerdotes obedecia a la fee. Pues Eſtephano lleno de fee y de fortaleza hazia coſas marauilloſas, y ſenales grandes en el pueblo. Y algunos de la ſynagoga, que es llamada de los Libertinos, y de los Cyrenenſes, y de los Alexandrinos, y de los Cilicianos, y de los Aſianos, ſe leuantarõ, diſputando con Eſtephano, y no podiã reſiſtir a la ſapiencia y eſpirito con que el hablaba.

En

Tim. 3.
2.º

Act. 21.

Entonces ſobornaron a algunos hombres que dixesen: Nosotros le hemos oydo dezir palabras injurioſas contra Moisen y contra Dios. Y alborotaron el pueblo y a los ancianos y eſcribas, y arremetiendo ſe a el le arrebataron, y le lleuaron al conſilio, y presentaron ſalſos teſtigos, que dixesen: Eſte hombre no ceſa de hablar palabras injurioſas contra eſte ſancto lugar, y contra la ley. Porque nosotros le hemos oydo dezir: Eſte Iesus Nazareno deſtruira eſte lugar, y mudara las ordenanças que nos ha dado Moisen. Y mirando le todos los que eſtauan en el conſilio, vieron ſu roſtro aſi como el roſtro de vn angel. Cap. 7.

Y Dixo el Principe de los Sacerdotes: Es verdad que paſan aſi eſtas coſas? Y el dixo:

Hombres hermanos, y padres, oyd. El Dios de la gloria ſe apareſcio a nueſtro padre Abraham, quando eſtaua en Meſopotamia, antes que morafe en Charran, y le dixo: Sal de tu tierra, y de tu parçeta, y ven a la tierra que yo te moſtrare. Entonces el ſe ſalio de la tierra de los Chaldeos, y moro en Charran. Y de allí despues que ſu padre fue muerto, le traſpaſo en eſta tierra, en la qual vosotros al presente morais. Y no le dio heredad en ella, ni aun vna piſada de vn pie, pero le prometio de ſe la dar en poſſeſſion, y a ſu ſimiente despues del, aun que no tenia hijo. Pues hablo Dios aſi: que ſu ſimiente ſeria moradora en tierra eſtrana, y la ſubjetarian a ſeruidumbre, y la tratarian mal quatro ſientos años. Eyo

Gen. 12.

Gen. 11.

Gen. 15.

Los Hechos

Exod. 12. E yo juzgare aquella gente a la qual vbieren
 Gen. 17. feruido, dixo Dios. Y despues de estas cosas
 Gen. 11. saldrán, y meseruirán en este lugar. Y le dio
 Gen. 25. el pacto de la circuncision, y este engendro
 Gen. 29. a Isaac, y le circuncidó el octauo dia. Y Isaac
 30. 31. engendro a Jacob, y Jacob engendro a los do
 Gen. 37. zepatriarchas. Y los patriarchas mouidos de
 Gen. 41. inuidia vendieron a Ioseph en Egipto. Y
 Gen. 42. estaua Dios con el, y le libro de todas sus afli
 Gen. 43. ciones, y le dio gracia y sapiencia delante
 Gen. 44. de Pharaon Rei de Egipto. Y le hizo go
 Gen. 45. bernador de Egipto, y de toda su casa. Y vi
 Gen. 46. no hambre sobre toda la tierra de Egipto,
 Gen. 47. y de Chanaam, y grand tribulacion, y
 Gen. 48. nuestros padres no podian hallar mantenimi
 Gen. 49. entos. Pues quando Jacob oyo, que en Egip
 Gen. 50. to auia trigo, el embio primeramente a nue
 Gen. 51. stros padres: Y ala segunda vez fue cono
 Gen. 52. scido Ioseph de sus hermanos, y la generaci
 Gen. 53. on de Ioseph fue manifestada a Pharaon. Y
 Gen. 54. Ioseph embio, y hizo llamar a su Padre Ia
 Gen. 55. cob, y a toda su parentela, que eran setenta
 Gen. 56. y cinco personas. Y descendio Iacob en Egip
 Gen. 57. to, y murio el, y nuestros padres. Y fueron
 Gen. 58. traiportados en Sichein, y puestos en el se
 Gen. 59. pulchro, que Abraham vbo comprado, por
 Gen. 60. precio de dinero de los hijos de Emor hijo
 Gen. 61. de Sychem. Pues quando se acercaua el tiem
 Gen. 62. po de la promessa, que Dios auia jurado a
 Gen. 63. a Abraham el pueblo crescio y se multipli
 Gen. 64. co en Egipto, hasta tanto que se leuanto otro
 Gen. 65. Rei, que no auia conosciendo a Ioseph. Este en

ga

Cap. vii.

Fo. 166

ganando a nuestra generacion, affligio a nue
 stros padres, para los hazer deshechar sus
 hijos, para que les faltase la generacion. En Exod. 1.
 aquel mismo tiempo nascio Moisen, y fue gra
 to a Dios, el qual fue criado tres meses en la Exod. 2.
 casa de su padre. Y quando el fue desechado
 la hija de Pharaon le lleuo, y le crió por su hijo.
 Y fue Moisen enseñado en toda la sapiencia
 de los Egipcios, y era potente en obras y en
 palabras. Pues quando el lleuó a la edad de
 quarenta años, le vino en voluntad de visitar
 a sus hermanos los hijos de Israel. Y como el
 vio vno que era injuriado, le defendio, y ven
 go al que padescia la injuria hiriendo al Egip
 cio. Y el pensaua que sus hermanos entendian,
 que Dios les daria salud por su mano. Pero Exo. 2.
 ellos no lo entendieron. Y el dia siguiente fue Rom. 12.
 visto de algunos de ellos, que estauan litigan
 do, y el los puso en paz, diziendo: Hombres,
 hermanos sois, por que os enojais los vnos a
 los otros? Pero el q̄ hazia la injuria a su pro
 ximo le echo de sí, diziendo: Quien te ha or
 denado a ti príncipe, y juez sobre nosotros?
 Quieres me tu matar a mí, así como ayer ma
 taste al Egipcio? Y huió Moises por esta pala
 bra, y fue peregrino en la tierra de Madian,
 donde engendro dos hijos. Y cumplidos
 los quarenta años, el angel del señor se le apa
 relció en el desierto del monte de Sinaí, en
 la llama del fuego de vna carga. Y lue
 go que Moises le vio, se marauillo de tal Exod. 3.
 vista. Y como se acercase para ver, fue le
 hecha

hecha la voz del señor, diziendo: Yo soy el dios de tus padres, el dios de Abraham, el Dios de Isaac, y el Dios de Iacob. Y espantado Moises no osaua mirar. Y el señor le dixo: Descalça el calçado de tus pies: Por que el lugar en que tu estas, es tierra sancta. Yo hebié visto la affliction del mípueblo que esta en Egipto, y he bien oydo sus gemidos: y soy venido para librar los. Agora pues venaca, y yo te embiare en Egipto. Este Moisen (a quien ellos negaron, diziendo: Quien te ha ordenado príncipe y juez) es aquel a quien Dios auia embiando por príncipe, y redemptor, por la mano del angel, que se le auia aparecido en la carcaca. Este es el que los sacó fuera, haziendo co-

Exod. 4. las maravillas y señales en Egipto, y en el 7.8.9.10 mar rubro, y por quarenta años en el desierto. Este es Moises, el que dixo a los hijos de

Exod. 16. Israel: El señor Dios vuestro os resuscitara vn profeta de entre vuestros hermanos semejante a mí, aquel oyreis. Este es el que estuvo en la congregacion en el desierto con el angel q̄ hablaua con él en el monte de Sina, y con

Exod. 19. nuestros padres: el qual resçiuio la palabra via, para dar nos la a nosotros. Al qual nuestros padres no quisieron obedesçer, mas antes le desecharon, y fueron conuertidos en su

Exod. 23. corazon para yr a Egipto, diziendo a Aharon: Haz nos dioses que vayā delante de nosotros. Por que nosotros no sabemos que le ha acontecido a este Moisen, que nos sacó de la tierra de Egipto. Y en aquellos días ellos hizieron vn bezerro, y ofresçieron sacrificios

Exod. 32. Num. 16. 21.

Exod. 23. nuestros padres no quisieron obedesçer, mas antes le desecharon, y fueron conuertidos en su corazon para yr a Egipto, diziendo a Aharon: Haz nos dioses que vayā delante de nosotros. Por que nosotros no sabemos que le ha acontecido a este Moisen, que nos sacó de la tierra de Egipto. Y en aquellos días ellos hizieron vn bezerro, y ofresçieron sacrificios

gios

giosa la imagen, y se alegrauan con las obras de sus manos. Y boluióse Dios, y dexo los seruir, la orden del cielo, así como esta escrito en el libro de los prophetas. O casa de Israel, bestias muertas y sacrificios me auéis vosotros ofresçido en el desierto por espacio de quarenta años: Y receuistes el tabernaculo de Moloch, y la estrella del Dios vuestro Rempham, las quales figuras vosotros hizistes para adorar las. Y yo os traí para mas alla de Babilonia. El tabernaculo del testimonio estuvo con nuestros padres en el desierto, así como el les auia hordenado, diziendo a Moisen que le hiziese segund la forma que auia visto: Al qual también resçiuieron nuestros padres, y le traxeron con Iehosua en la posesion de los gentiles, los quales desecho Dios de la presencia de nuestros padres, hasta los dias de Dauid, el qual halló gracia delante de Dios, y de mando que hallase vn tabernaculo, para el dios de Iacob. Y Solomon le edificó vna casa. Pero aquel altissimo no mora en los templos hechos con la mano, así como lo dize el profeta: El cielo es mi throno, y la tierra es el estrado de mis pies. Que casa me edificareis vosotros a mí, dize el señor: ¿o, qual es el lugar de mi reposo? No os pareçe que mi mano ha hecho todas estas cosas? O gentes incorregibles, e, inçircumçisos en el corazon, y en los oydos, vosotros siempre resistis al espíritu sancto, y como vuestros padres hizierō, así vosotros hazeis. A qual de los prophetas no perçiguieron vuestros padres? Y mataron

Amos. 5.

2. Sam. 8.

Exod. 25.

Ebr. 8.

Ios. 3.

1. Re. 6.

Adel. 17.

Psa. 130.

Esa. 66.

Neh. 9.

x a

Los Hechos

Gala. 3.
Ebre. 1

a los que prenunciaban del aduenimiento del justo, del qual vosotros agora aueis sido traidores y homicidas: Vosotros que aueis rescuido la ley por la ordenacion de los angeles, y no la aueis guardado.

Psal. 110.
Marc. 16.
Roma. 9.
Ebr. 1. 10

Y oyendo ello estas cosas se despedaçaban en sus corazones, y crugian sus dientes contra el. Pero como el estubiese lleno de espirito sancto, puestos los ojos en el cielo, vio la gloria de Dios, y a Iesus que estaua a la diestra de Dios. Y dixo: veis aqui, yo veo los cielos abiertos, y al hijo del hombre que esta a la diestra de Dios. Y aquellos gritando grandes voces se ataparon sus oydos, y de vna misma voluntad arremetieron impetuosamente contra el. Y le echaron fuera de la cibdad, y le apedreaban. Y los testigos pusieron los vestidos a los pies de vn mançebo que se llamaba Saulo. Y apedreaban a Estephano el qual inuocaua, y dezia: Señor Iesus, rescíue mi espirito. Y puesto derrodillas clamo con voz grande: Señor no les imputes este peccado. Y quando esto vbo dicho, se durmijo.

Cap. 8.

Y Saulo auia consentido en su muerte. Y en aquel dia fue hecha grand persecucion contra la yglesia que estaua en Hierusalem, y todos fueron elparçidos por las regiones de Iudea y Samaria, exceptos los

apo.

Cap. viij.

Po. 162

apostoles. Y algunos hombres temerosos de Dios to maron cargo de (enterrar) a Estephano, E hizieron sobre el grand llanto. Y Saulo destruía la yglesia entrando por cada casa, y traiendo los hombres y las mugeres, los metia en prision. Pues aquellos que estau a elparçidos andauan de vna parte a otra, annunciando la palabra de Dios. Y Philippo llego a vna cibdad de Samaria, y les predicaua a Christo. Y las gentes estauan atentas y de vn mismo animo a las cosas que Philippo dezia, oyendo, y viendo las señales que hazia. Por que los espiritos impuros dando grandes voces, salian fuera de muchos que dellos eran atormérados. Y muchos tollidos y coxos fueron sanados. Y suçedio grand gozo en aquella cibdad. Y auia vn hombre llamado Simon, el qual por el pasado en aquella cibdad auia vsado el arte de encantamiento, y auia engañado la gente de Samaria, diziendo que el era vn grand hombre, al qual todos con atencion escuchauan desde el pequeño hasta el grande, diziendo: Este es la virtud de Dios, la muy grande. Y estauan atentos escuchandole, por que auia mucho tiempo que los traia fuera de sentido con sus artes magicas. Pero quando ellos vbieron creido a Philippo que les denunçiaua las cosas del reino de Dios, y del nõbre de Iesu Christo, fueron baptizados así los hõbres como las mugeres. Entonz estã bien el mismo Simon creio, y quãdo fue baptizado se allego a Philippo. Y viendo las virtudes

Gala. 1.
1. Cor. 16.
Adclat. 9

x.ij y

Los Hechos

y las señales que se hazian el se estaua atonito
Y quando los apostoles que estauan en Hierusalem vbieron oydo, que Samaria auia resçeuido la palabra de Dios, imbiaron les a Pedro y a Iohan. Los quales quando fueron alla llegados, rogaron por ellos, para que resçeuieten el espirito sancto. Por que aun no auia desçedido sobre ninguno dellos, sino solamente eran baptizados en el nombre de Iesu Christo. Entonces ponian las manos sobre ellos, y resçeuian el espirito sancto. Y quando Simon vio que por el poner de las manos de los apostoles el espirito sancto era dado, ofresçio les dineros, diziendo: Dad metambien a mi esta potestad, para que todos aquellos sobre quien yo puliere las manos resçeuian el espirito sancto. Y Pedro le dixo: Tu dinero sea contigo en perdition, por que pensaste que el don de Dios se alcançaua por dineros. Tu no tienes parte ni heredad en esta cuenta: por que tu corazon no es derecho delante de Dios. Arrepiente te pues de esta malicia tuia, y ruega a Dios, para que por ventura este penitamiento de tu corazon te pueda ser perdonado. Por que yo veo que tu estas en la hiel de amargura, y en el lazo de maldad. Y respondiendo Simon, dixo: Rogad vosotros por mi al Señor, por que nada venga sobre mi de estas cosas que aueis dicho: Y ellos quando vbieron dado el testimonio, y hablado la palabra de Dios, se tornaron a Hierusalem, y en muchos lugares de los Samaritanos predicauan el euangelio. Y el angel del Señor hablo a Philippo, dizen

Cap. viij.

Ro. 163

diziendo: Leuantate, y bete ancia las partes del medio día, al camino que desçiende desde la çibdad de Hierusalem hasta la çibdad de Gaza. Esta es desierta. Y el se leuato, y se fue. Y veis aqui vn hombre Ethiope Eunuchos gobernador de Candaces reina de los Ethiopes, al qual auia hecho thesorero de todas sus riquezas, y era venido para adorar en Hierusalem: y se boluia sentado sobre su carro, y leia en el propheta Esaias. Y el espirito dixo a Philippo: Allegate, y ajútate a este carro. Y Philippo corrió, y le oyo que leia en el propheta Esaias, y dixo: Entiendes tu por ventura estas cosas que leis? Y el dixo: Como las puedo yo entender, si alguno no me las muestra? Y rogo a Philippo que subiese, y se alenrase con ligo. Pues el argumento de la escriptura que leia, era este: El fue lleuado así como la oueja al matadero, y así como el cordero mudo delante del que le tresquila, de la misma manera el rāpoco abrió su boca. En su humildad, su juicio fue quitado. Y su generaciō quiē podra recōrtarla? Por q̄ su vida es quitada de la tierra. Y respondiendole el Eunuchos a Philippo, dixo: Yo te ruego: De quien dize esto el propheta? De si mismo, o de otro alguno? Y abrió Philippo su boca, y comenzando de esta escriptura le predicó a Iesus. Y andando por el camino llegaron a vna çierta agua. Y dixo el Eunuchos: Veis aqui agua, pues que me estorua de ser baptizado? Y dixo Philippo: Si tu creis de todo corazon, es cosa lçita. Y el respondiendole dixo: Yo creo que Iesu Christo es el

x.ij. hjo

hño de Dios, y mando parar el carro. Y todos dos se bajaron al agua, Philippo y el Eunucho, y baptizo le. Y quando fueron salidos del agua, el espirito del Señor arrebató a Philippo, y no le vio mas el Eunucho, y el se ybap por su camino gozoso. Pero Philippo fue hallado en Azoto, y depasada predicaua el euangelio, en todas las çibdades, hasta tanto que llego a Cesarea.

Cap. 9.

Gala. i
1 Cor. 15.
Adel. 9.
Adel. 22

PVes Saulo ynflamado a vn de amenazas y muerte contra los discipulos del Señor; allegóse al príncipe de los sacerdotes, y demandole letras para (lleuar) a Damasco a las sinagogas para que si pudiese hallar algunos de esta vía así hombres como mugeres los lleuase a todos a Hierusalem. Y yendo se su camino, acontesçio, que estaua ya çerca de Damasco. Y adelora relampagueo al rededor del vn resplandor del çielo, y caído en tierra oyó vna voz que le dezia: Saulo Saulo, por que me persigues? Y el dixo: Quien eres tu Señor? Y el Señor dixo: Yo soi Iesus aquí etu persigues. Cosa dura es paratidar coçes contra el aguijon. El qual tremiendo y atonito, dixo: Señor, que quieres tu que yo haga? Y el Señor le dixo: Leuantate, y entra en la çibdad, y allí te seradicho lo que deues de hazer. Pues los hombres que le acompañauan en el camino estauan atonitos, oyendo bien la voz, y no viendo a persona. Y leuantose Saulo de la tierra, y teniendo abiertos los ojos a ninguno vey

veya. Pero lleuaron le de la mano, y entraron le en Damasco. Y estubo tres dias sin ver, y no comió, ni bebió, y estaua vn çierto discipulo en Damasco por nombre Ananias: y el Señor le dixo en vision, Ananias, Y el dixo: Veis me aqui Señor. Y el Señor le dixo: Leuantate, y bete a la calle, que es llamada Derecha, y en la casa de ludas demanda por vno que se llama Saulo Tarsense. Por que el esta allí orando. Y vio en vision vn hombre llamado Ananias que entraba, y ponía sobre si la mano, para que resçiuiele la vista? Y respondió Ananias: Señor, yo he oydo hablar a muchos de este hombre, quantos males aya hecho a tus sanctos en Hierusalem. Y aqui tiene autoridad de los príncipes de los sacerdotes, de atar a todos los que inuocan el tu nombre. Y dixo le el Señor: Bete, por que este es para mi vn organo escogido, para llevar mi nombre delante de las gentes, y de los reis, y de los hijos de Israel. Por que yo le amostrare quantas cosas ha de sufrir por mi nombre. Y fuele Ananias, y entro en la casa, y poniendo sobre el las manos, dixo: Saulo hermano, el Señor me ha embiado (el qual se te apareiçio en el camino por dōde venias) para q resçiuas la vista, y seas lleno de espirito sancto. Y ala ora se caieron de sus ojos, así como vnas elcamas, y resçiuio la vista. Despues le leuantó, y fue baptizado. Y quando vbo comido fue confortado. Y Saulo se estubo con los discipulos q estauā en Damasco por algunos dias.

x.iii

Y

Los Hechos

Y luego en las sinagogas predicaua a Christo, que este era el hño de Dios. Y estauā atonitos todos los que le oyan, y dezian: No es este aquel que peleaba en Hierusalem contra los que inuocauan este nombre? Y tanbiē vino aca solamente para llevar los atados a los principes de los sacerdotēs. Pues Saulo cada vez mas se esforçaua, y confundia los ludios que morauan en Damasco, afirmando que este era el Christo. Y muchos dias despues, los ludios tomarō entre si consejo de matarle. Pero sus asechanças vinieron a la noticia de Saulo. Y guardaban las puertas de dia y de noche, para matarle. Pero tomando le los discipulos de noche le bajaron por el muro colgandole en vna çesta. Y quando Saulo lleuō a Hierusalem tentaua de ajuntar se a los discipulos, y todos le temian, no creyendo que fuese discipulo. Pero Barnabas le tomo, y le lleuō a los apostoles, y les conto de la manera que en el camino auia visto al Señor, y que el le auia hablado, y como en Damasco se auia portado constantemente en el nombre de Iesus. Y se estauan con ellos conuersando en Hierusalem: y hablaua con fuzia en el nombre del Señor Iesus. Y hablaua y disputaba contra los Griegos, pero ellos buscauan oportunidad para matarle. Y quando los hermanos lo supieron, ellos le lleuaron a Ceiarea, y le imbiaron a Tarso. De manera pues que las yglesias portoda Iudea y Galilea y Samariatenian paz, y eran edificadas caminando en el temor del Señor, y esta-

uan

Cap. ix.

Fo. 165.

uan llenas de la consolacion del espirito sancto. Y aconteçio que como Pedro andubiese (a visitar) a todos, vino tambien a los sanctos que moraban en Lidda. Y alli hallo vn çierto hombre que se llamaba Eneas, que auia ocho años que estaua echado en la cama, el qual estaua tollido. Y dixo le Pedro: Eneas, el Señor Iesu Christo te sane. Leuātate, y haz tu cama. Y a la ora se leuanto: Y vieron le todos los que morauan en Lidda, y en Asiaron. Los quales se conuertieron al Señor. Y en Ioppe vbo vna çierta discipula llamada Tabitha, que quiere dezir, Dorcas. Esta estaua llena de buenas obras, y de limosnas, que ella hazia. Y aconteçio en aquellos dias que ella caio mala, y se murio. Y quando la vberon lauado la pusieron en vna sala. Y visto que Lidda estaua çerca de Ioppe, los discipulos oyendo que Pedro estaua alli, embiaron a el, rogando le, que no le fueie graue de venir hasta ellos. Y Pedro se leuātō, y vino con ellos. Y quando fue llegado, lleuaron le a la sala, y estauan al rededor del todas las viudas, llorando, y mostrandole las ropas y vestidos que hazia Dorcas quando estaua con ellos. Pues Pedro despues que los vbo imbiado a todos afuera, el se hincō derrodillas y oro: y boluiendo se al cuerpo, dixo: Tabitha, leuante. Y ella abrio sus ojos, y quando vbo visto a Pedro se asento. Y el dandole la mano la leuanto. Y quando vbo llamado a los sanctos y a las viudas, se la presento viua. Y esto fue notorio portoda Ioppe, y creieron mu-

x.v chos

Los Hechos

chos en el señor. Y aconteció que se quedase allí muchos días, en casa de vn Curtidor llamado Simon.

Cap. 10.

A Viapues vn hombre en Cesarea llamado Cornelio, centurion dela bāda llamada italiana, religioso y temeroso de Dios con toda su familia, que hazia muchas limosnas al pueblo, y hazia oracion a Dios siempre. Este vio en vision manifestamente casi alas nueue oras del día, al angel de Dios que se entraba a el, y le dezia: Cornelio. Pero el mirando le con atentos ojos, todo temeroso, le dixo: Que ay señor: Y el le dixo: Tus oraciones, y tus limosnas han subido en la memoria delante de Dios. Agora pues embia algunos hombres a Ioppe, y haz llamar a Simō, que tiene por sobre nombre Pedro. Este posa en casa de vn Curtidor llamado Simon, que tiene la casa cerca dela mar. Este te dira lo que tu debes de hazer. Y quando el angel que habia con Cornelio fue partido, el llamado de sus criados, y vn soldado religioso, de los que con el estauan. A los quales quando el les vbo contado todas las cosas, los embio a Ioppe. Y el día siguiente yendose ellos su camino, y acercandose a la cibdad, Pedro se subio al mas alto sobrado de la casa, para orar, casi a las seishoras. Y quando vbo hambre, quiso gustar alguna cosa. Y entre tanto que lo estauan aparejando, bino sobre el vn exçeso de sentido. Y vio el çielo abierto, y como se bataba a el vn çierto vaso, asi como vn grande

Cap. x.

Ro. 166.

tençuelo, que era embiado del çielo a la tierra, por los quatro cantones atado: en el qual *cessus. etc.* estauan de todos los animales dela tierra de uamieto, quatro pies, y de bestias saluaes, y serpientes, en uoles, y aues del çielo. Y fue le hecha vna voz, que *aniento.* dezia: Leuantate Pedro, mata, y come. Y *Pe- traspasa,* Pedro dixo: No señor. Porque yo nunca comi mientro cosa comun; ni impura. Y la voz le dixo otra *de senio* vez: Las cosas que Dios ha purificado, no las do. Llame tu comunes. Y esto fue hecho tres vezes, y otra vez serornó a subir el vaso en el çielo. *Rom. 14.* Y mientras que Pedro estaua conigo *Tit. 1.* milmo dudado, que vision era aquella que auia visto veis aqui los hombres que eran embiados de Cornelio, que auiendo demādado por la casa, se pararon a la puerta. Y quando vieron llamado, demandauā si posaba en aquella casa Simon, que tiene por sobre nombre Pedro. Y como Pedro estubiese pensando en la vision, dixo le el espíritu: Veis aqui hombres que te buscan. Leuantate pues, y desciende, y bete con ellos por que yo los he embiado. Y haciendo Pedro a los hombres que le auian sido embiados de Cornelio, dixo: Veis aqui, yo soi aquel a quien vosotros buscais. Que es la causa por que sois benidos: Los quales dixeron: Cornelio Centurion hombre justo y temeroso de Dios, y que tiene testimonio de toda la gente de los ludios, ha sido auisado por reuelacion de vn sancto angel, que te hizo llamar a su casa, para oyr tus palabras. Y el los hizo entrar, y los rescuió en la posada. Y el día siguiente Pedro se partio con ellos,

Los Hechos

Apoc. 19
22.

los, y algunos de los hermanos de Ioppe los acompañaron. Y el otro día después entraron en Cesarea. Y Cornelio los estaba esperando, el qual auia llamado a sus parientes y familiares amigos. Y aconteció que quando Pedro entraba, Cornelio le salió al camino, y echándose a sus pies, le adoro. Pero Pedro le levantó, diciendo levantate, que yo también soy hombre. Y hablando con él entro dentro, y halló muchos, que se auian allí hallado juntos. Y él les dixo: Vosotros Sabéis que no es lícito a un hombre ludio de apartar se, o venir a estrano; pero Dios me ha mostrado que yo no tengo a ningún hombre por comun, o impuro, por lo qual sin ninguna dilación yo vine luego que fui llamado y os pregunto pues, por que causa me auéis hecho llamar? Y Cornelio dixo: Quatro días ha hasta esta hora, que yo me estaba sentado ayuno, y a las nueue horas yo estaba orando en mi casa, y heos aquí un hombre que se paro delante de mi en un vestido resplandeciente, y dixo: Cornelio, tu oración es oyda, y tus limosnas estan en la memoria delante de Dios; Embia pues a Ioppe, y haz llamar a Simón, que tiene por sobre nombre Pedro, que posa en casa de Simón curtidor cerca de la mar: El qual luego que fuere venido hablara contigo. Por lo qual yo luego ala ora embie por ti, y tu has bien hecho que eres venido. Pues agora todos nosotros estamos presentes delante de Dios, para oyr todas las cosas que te son mandadas de Dios. Y abriendo Pedro la boca dixo,

Ver-

Cap. x.

Po. 167.

Verdaderamente yo hallo que Dios no tiene respeto a las personas, pero en qualquiera gente que sea, el que le teme, y obra la iusticia este es el accepto. Y vosotros faueis la palabra que Dios ha embiado a los hijos de Israel, denunciando les paz por Iesu Christo (el qual es señor de todos) la qual palabra es diuulgada por toda Iudea, después del baptismo que predicaba Iohan; Como Dios vngio de espirito sancto y virtud a Iesus Nazareno, el qual andauo haciendo bien y sanando a todos los que estauan atormentados del diablo: por que Dios era con él. Y nosotros somos testigos de todas las cosas que hizo allí en la region de los Judios como en Hierusalem. Al qual ellos mataron colgando le del madero. A este resuscito Dios al terçero día, y le dio, para que fuese manifestado, no a todo el pueblo, sino a los testigos que primero auian sido de Dios escogidos, que somos nosotros, los quales comimos y bebimos con él, después que resuscito de los muertos. Y nos mando que predicásemos al pueblo, y diésemos testimonio, que el mismo es aquel que fue de Dios ordenado juez de los viuos y de los muertos. Todos los prophetas dan testimonio del, que quien quieraque creiere en el resçiuira remision de los peccados por su nombre.

Y estando hablando Pedro estas palabras, cayo el espirito sancto sobre todos los que oyaban la palabra. Y los fieles de la circuncision que auian venido con Pedro se marauillaron que el don del espirito sancto fuese tambien

infusa

Deut. 10

2. Cro. 10

Iob. 34.

Sap. 6.

Ecc. 35.

Rom. 2.

Esa. 61.

Luc. 4

Ioh. 15.

Luc. 24.

Ioh. 20.

Mar. 16.

Ioh. 6.

Mat. 28.

Los Hechos

Atr. 2.

Infundido sobre los gentiles. Por que los oy a hablar lenguas, y engrandescian a Dios. Entonces respondio Pedro: Quien podra estorbar nos el agua, para que no sean baptizados estos, que han rescuido el espiritu santo tan bien como nosotros: Y mando que fuesen baptizados en el nombre del Señor. Entonces le rogaron que esperase algunos dias.

Cap. II.

Atr. 10.

Los Apostoles y hermanos que estauan en Iudea oyeron que los gentiles auian rescuido la palabra de Dios. Y quando Pedro fue subido a Hierusalem, los que eran de la circuncision disputaban contra el, diciendo: Tu entraсте con los hombres que no eran circuncisos, y comiste con ellos. Y Pedro començo a contar les el caso por orden, diciendo: Yo estaba en la cibdad de Ioppe orando, y siendo arrebatado fuera de mi sentido vi en vision vn cierto vaso asi como vn grand lençuelo bajar colgado por los quatro cantos del cielo, y venirse hasta mi. Y estando le mirando con atentos ojos, confidere, y vi los animales de la tierra de quatro pies, y bestias saluajes, y serpientes, y aues del cielo. Y oy vna boz que me dezia: Leuante Pedro, mata y come. Y yo dezia: No Señor, por que ninguna cosa comun ni impura entro jamas en mi boca. Y respondio me otra vez la voz del cielo: Las cosas que Dios ha purificado no las llames tu comunes. Y esto acontecio tres vezes, y despues todas las cosas se tornaron a subir al cielo.

Cap. xi.

Ro. 168.

cielo. Y veis aqui a tres hombres que adelfora se hallaron presentes en la casa que yo estaua, que eran embiados de Cesarea a mi. Y el espirito me dixo, que me fuese con ellos, sin dudar ninguna cosa. Y tambien estos seishermanos me acompañaron. Y entramos en la casa del hombre, y el nos conto como auia visto al angel en su casa, que se le puso delante, y dixo: Embia algunos hombres a Ioppe, y llama a Simon, que tiene por sobre nombre Pedro, el qual te dira tales palabras por las quales seras saluo tu y toda tu casa. Y quando yo vbe començado de hablar, caio el Espirito santo sobre ellos, asi como descendio sobre nosotros al principio. Y acorde me de la palabra del Señor, como el dezia: Iohan ha baptizado en agua: pero vosotros sereis baptizados en el Espirito santo. Pues si Dios les ha dado y igual don, tambien como a nosotros que hemos creido en el Señor Iesu Christo: quien era yo, para que pudiese resistir a Dios?

Ioh. 1.
Atr. 1.
Adel. 19.

Y oydas estas cosas callaron, y glorificaron a Dios, diciendo: Pues tambien ha Dios concedido a los gentiles arrepentimiento, para alcanzar la vida. Y aquellos que se auian esparcido, por la tribulacion que auia sucedido por causa de Estephano, andubieron hasta Phenicia, y Cypro, y Antiochia, sin hablar a persona la palabra, sino solamente a los ludios. Y auia entre ellos algunos hombres Cyprianos, y Cyrenenses, los quales quando fueron entrados en Antiochia, hablaban con los Griegos, predicando les al Señor Iesus.

Hof. 2.
Rom. 9.
1. Ped. 2.

Y la

Y la mano del señor estaua con ellos. Y un grand numero de los que creian fue conuertido al señor. Y luego la fama de estas cosas a los oydos de la yglesia que estaua en Hierusalem, y embiaron a Barnabas, para yr hasta Antiochia. El qual quando fue llegado, y vbo visto la gracia de Dios, se alegro, y los confortaba a todos a perseverar con animo constante en el señor; por que era hombre bueno, y lleno de espirito sancto y de fe. Y grand numero de gente se allego al señor. Y partiose Barnabas a Tarso para buscar a Saulo. Y quando le vbo hallado, le lleuo a Antiochia: Y acontecio q̄ todo vn año conuersaron con aquella yglesia, y enseñaron a muchas gentes: y que en Antiochia fueron los discipulos primeramente llamados Christianos. Y en estos dias vinieron algunos prophetas de Hierusalem en Antiochia. Y vno dellos llamado Agabo se leuanto, y señalaba por el espirito que auia de venir grand hambre por todo el mundo: la qual vino en el tiempo de Claudio Cesar. Y los discipulos, cōforme a lo que cada vno podia, propusieron de embiar a los hermanos que moraban en Iudea, alguna ayuda. Lo qual asi lo hizieron embiando a los mas ançianos por mano de Barnabas y de Saulo.

Cap. 12.

Y En aquel mismo tiempo el Rei Herodes puso las manos para afligir a algunos de la yglesia. Y mato a Iacobo hermano de Iohan con espada. Y viēdo que era cosa grata a los Iudios propuso tambien de prender

prender a Pedro. Y eran los dias de los azimos. Y quando le vbo prendido le metio en la prision, dando le a guardar a diez y seis soldados, y le querian despues de la Pascua presentar al pueblo. Y Pedro estaua guardado en la carçel. Pero la yglesia sin cesar hazia oracion a Dios por el. Y quando Herodes le auia de presentar, en aquella misma noche Pedro dormia en medio de dos soldados, atado con dos cadenas, y las guardas delante de la puerta guardaban la prision. Y veia aqui vn angel del Señor que sobreuino, y vna luz dio resplandor en aquel aposento: E hiriendo a Pedro en el costado, le despertó, diziendo: Leuantate prestamente. Y las cadenas se caieron de sus manos. Y el angel le dixo: Cñete, y calçate tu calçado. Y el lo hizo asi. Y dixo le: Cubre tu ropa, y sigue me. Y el saliendo, le seguia, y no sauia ser verdad lo que era hecho por el angel, pero pensaba que veia alguna vision. Y quando ellos vbieron pasado la primera y la segunda guarda, llegaron a la puerta de hierro, que sale a la çibdad, la qual se les abrio de fuyo. Y salieron, y pasaron vna calle, y ala ora el angel se partio del. Y boluendo en si Pedro, dixo: Agora se verdaderamente, que el Señor embio su angel, y me ha librado de la mano del rei Herodes, y de toda la esperança del pueblo de los Iudios. Y considerando estas cosas se vino a casa de Maria madre de Iohan, el qual tiene por sobre nombre Marco, adonde estauan muchos congregados y orando, Y autiendo llamado Pedro y ala

Mat. 7.
Rom. 1.
Colos. 4.
Iac. 5.

Atr. 5.
Adela. 16.
Luc. 2.

Atr. 1. 2.

a la puerta de la calle, salió vna moça llamada Rhode, para escuchar; y luego que conosció la voz de Pedro, de gozo no abrió la puerta, sino corriendo a dentro les hizo sauer como Pedro estaua ala puerta. Pero ellos le dixerón: Tuestas loca. Y ella afirmaba ser así verdad. Pero ellos dezian: Su angel es. Pues Pedro no cessaba de llamar. Y quando vbiéron abierto, vieron le, y estauan se atonitos. Y el auiendo les hecho de señas con la mano que callasen, contoles de la manera que el señor le auia sacado de la cárcel. Y dixo: hazed sauer esto a Iacobo, y a los hermanos. Y partiendo se de allí, se fue a vn otro lugar. Pues venido el día vbo grand turbaçion entre los soldados por lo que auia acontecido a Pedro. Y quando Herodes le vbo demandado, y no le auia podido hallar, despues de auer examinado las guardas, mando que fuesen lleuados. Y desçendio de Iudea a Cesarea, y se quedo allí. Y Herodes estaua indignado contra los de Tyro y Sidon. Pero ellos de vn mismo animo vinieron a el. Y quando vbieron ganado por buenas palabras a Blaſto que era camarero del rei, demandaron paz, por causa que su region era baſtecida del palacio del rei. Y en el día determinado, Herodes se vistió de vestiduras reales, y se asento en el asiento judicial, y hablaba con ellos. Y el pueblo daba voces: voz de Dios, y no de hombre. Y ala ora le hirio el angel del Señor, por que no auia dado la gloria a Dios, y siendo consumido de gulanos, espiro. Pero la palabra de Dios

cresçia

cresçia, y se multiplicaba. Barnabas y Paulo se boluieron despues de auer cumplido en Hierusalem su administracion. Y tomaron consigo a Iohan, que tenia por sobre nombre Marco.

Cap. iij.

A Vía pues en la yglesia que estaua en Antiochia algunos prophetas, y doctores, y Barnabas, y Simon, que era llamado Niger, y Lucio Cirenense, y Manahen que fue criado con Herodes Tetrarcha, y Satilo. Y estando ellos sacrificando al Señor, y ayunando, dixo el espíritu sancto: Apartad me a Barnabas y a Saulo para la obra para la qual yo los he llamado. Y quando vbiéron ayunado y orado, pusieron sobre ellos las manos, y los dexaron yr. Y ellos siendo çierito embiados por el espíritu sancto, se fueron a Seleucia, y de allí nauegaron en Cipro. Y estando en Salamina, annunçiaron la palabra de Dios en las sinagogas de los Iudios, y tenían tambien a Iohan por ministro. Y auiendo pasado la insula hasta Papho, hallarō allí vn çierito encantador falso propheta Iudio, el qual tenia por nõbre Barjesu, que estaua con el Proconsul Sergio Paulo hombre prudente. Este despues de auer hecho llamar a Barnabas, y a Paulo, deseaba oyr la palabra de Dios. Pero Elímas encantador los resistia (por que así es interpretado su nombre) procurando de apartar al Proconsul de la fee. Pues Saulo, el qual es tambien llamado Paulo, lleno de espíritu sancto, puestos en el los ojos, dixo:

y. ij

O

Los hechos.

Oſſeno de toda fraude y de todo engaño, hijo del diablo, enemigo de toda justicia, tu no seas de torçer las vias del Señor, que son derechas. Y agora veis aquí la mano del Señor sobreti, y seras ciego, tin ver el sol, hasta algund tiempo. Y a la ora caio sobre el obscuridad y tinieblas, y andando al rededor buscaba quie le guiasse por la mano. Entonzes el Procon tul viendo lo que auia acontecido, creio, ma rauillandote de la doctrina del Señor. Y quando Paulo, y los que con el estauan fueron par tidos de Papho, vinieron a Perga en Pamphi lia. Y Iohan se partio dellos, y se torno a Hie rusalem. Pero ellos auiedo pasado a Perga, vinieron en Antiochia, que es en Pisidia. Y entrados en la sinagoga el dia de los sabba dos se asentaron, y despues de la liçion de la ley, y de los prophetas. Embiaron los prinçipes de la sinagoga a ellos, diziendo: Hombres hermanos, si ay en vosotros alguna palabra de exhortaçion para el pueblo, dezilda. Y Pau lo se leuanto, y haziendo señal de silençio con la mano dixo.

Hombres Israelitas, y que temeis a Dios, oyd. El dios de este pueblo escogio a nuestros padres, y ensalço el pueblo, quando eran mo radores en la tierra de Egipto. Y los sacó de la con braço potente: y sufrio sus costum bres en el desierto, casi por tiempo de quaren ta años. Y auiedo destruido siete naçiones en la tierra de Chanaan, repartio entre ellos por fuertes su tierra. Y despues de esto casi quatroçientos y çinquenta años, les dio jue

zes

Cap. xij.

Fo 171

zes hasta Samuel propheta. Y de allí adelante demandaron Rei: y dioles Dios a Saul hijo de Cis, hombre de la linea de Ben jamin por espacio de quarenta años. Y quando este fue quitado les resuscito a Daud por Rei, del qual dio tambien testimonio, y dixo: Yo he hal lado a Daud hijo de Iese, hombre conforme a micorazon, el qual hara todas mis volun tades. De la simiente de este, Dios conforme a su prometimiento ha traído a Israel el salua dor Iesus: auiedo primero predicado Iohan el baptismo del arrepentimiento a Israel, antes de su aduenimiento. Y quando Iohan vbo cumplido su curso, dixo: Quien pensais que yo soi? Yo no soi este. Pero veis a qui, que aquel viene despues de mí, del qual yo no soi digno, de desatar el çapato de sus pies. Hom bres hermanos, hijos de la generacion de Abra ham, y los que entre vosotros temen a Dios, la palabra de esta salud a vosotros es embia da. Por que los que moraban en Hierusalem, y sus prinçipes no le conosciendo ni las pala bras de los prophetas que se leyn cada sabba do, condemnando le, las cumplieron, y no hallando en el causa alguna de muerte, roga ron a Pilatos que le matase. Y quando vbie ron cumplido todas las cosas que del estaban escritas, quitando le del madero le pusieron en el sepulchro. Pero Dios le resuscito de los muertos, el qual fue visto por muchos dias, de aquellos que juntamente con el auian subi do de Galilea a Hierusalem, los quales son te stigos suyos para con el pueblo. Y nosotros

y. in

os

Luc. 3.
1. Sam. 8.
9. 10.
1. Sam. 19
2. Sam. 7.
psal. 89.
Esa. 11.
Matt. 3.
Mar. 1.
Luc. 3:
Ioh. 1.

1. Cor. 2.
Mat. 27.
Ioh. 20.

bs annunciamos, que la promessa que fue hecha a nuestros padres, Dios la ha cumplido con nosotros sus hijos, resuscitando a Jesus: *Psal. 2.* Asi como esta escrito en el primer Psalmo: *Ebre. 1.* Tu eres mi hijo, yote he oy engendrado. Pero que le aya resuscitado de los muertos sin auer de tornar mas a la corruption dixo asi: *Esa. 55.* Yo os dare a vosotros las cosas sanctas y fieles de David. Y por esto dize tambien en otra parte: Tu no permitirás que el tu sancto vea la corruption. Por que ciertamente David quando vbo seruido a su generacion, por el consejo de Dios se dormio, y fue puesto con *1. Rom. 2.* sus padres, y vio la corruption. Sea os pues notorio hombres hermanos, que por este *Matt. 16.* os es annunciada la remission de los peccados, y de todo aquello de que por la ley de *18.* Moisen no pudistes ser justificados. Todo *Iohan. 20.* hombre que creiere, por este es justificado. *Ab. 1.* Guarda os pues que no os acontezca lo que esta dicho en los prophetas: Mirad menospreciadores, y marauillaos, y desapareceos, por que yo obro vna tal obra en vuestros dias, qual vosotros no la creierades si alguno os la contare.

Y quando los Iudios se salian de la sinagoga los gentiles les rogaban, que el dia del sabado siguiente les hablasen estas palabras. Y quando la congregacion fue deshecha, muchos de los Iudios, y de los peregrinos religiosos seguian a Paulo y a Barnabas, los quales los confortaban con palabras, que pertenecian

uerasen en la gracia de Dios. Y en el sabado siguiente casi toda la cibdad vino a oyr la palabra de Dios. Y quando los Iudios vieron la multitud de gente fueron llenos de inuidia, y contradizian a las cosas que Paulo dezia, contradiziendo, y blasphemando. Entonces Paulo y Barnabas combriendo suçia, dixerón: Necesario era de hablar os primeramente la palabra de Dios: pero pues que vosotros la desechais, y os juzgais a vosotros indignos de la vida eterna, Veis aqui que nosotros nos boluemos a los gentiles: por que asi nos lo ha mandado el Señor: Yo te he puesto por lumbré de los gentiles, para que tu seas salud hasta lo vltimo de la tierra. Y oyendo esto los gentiles se gozaron, y glorificaban la palabra del Señor, y creieron todos los que estauan ordenados para la vida eterna. Y la palabra del Señor se diuulgaba por toda la tierra. Y los Iudios incitaron algunas mugeres religiosas, y honestas, y los principales de la cibdad, y mouieron persecucion contra Paulo y Barnabas, y echaron los fuera de sus terminos. Pero ellos sacudieron el polvo de sus pies contra ellos, y se vinieron a Iconio. Y los discipulos estauan llenos de gozo, y de espirito sancto. *Matt. 6.* *Mar. 6.*

Y Aconteçio en Iconio, que ellos se entraron juntamente en la sinagoga de los Iudios, y hablaron de tal manera que crecio y.iiij grand

grand multitud así de Iudios como de Griegos. Pero los Iudios que eran incredulos comouieron y corrompieron los animos de los gentiles contra los herimanos. Y quedaron se alli mucho tiempo, portandose fuertemente en el Señor, que daba testimonio de la palabra de su gracia, conçediendo que señales y miraglos fuesen hechos por sus manos. Y la multitud de la çibdad fue diuidida: y algunos se estauan con los Iudios y algunos con los apóstoles. Y leuantandose ruido entre los gentiles y Iudios con sus príncipes, para les hazer injurias, y apedrearlos. Ellos que lo entendieron, se huyeron a las çibdades de Licaonia, a Listria, y a Derbe, y a las tierras por alli entorno vezinas, y alli predicabā el Euāgelio. Y vn çierto hōbre de Listria impotente de los pies estaua sentado, coxo desde el viētre de su madre, el qual nunca auia andado, Este oyo hablar a Paulo. El qual mirando le, y viendo que tenia fee de ser saluo, dixo en alta voz: Leuantate derecho sobretus pies. Y el salto, y andauo. Y las gentes quando vieron lo que auia hecho Paulo, leuātaron su voz en lengua Licaonica, diziendo: Dioses en forma de hombres han descēdido a nosotros. Y llamaban a Barnabas Iupiter, y a Paulo Mercurio, por que aquel era el que traia la palabra. Y el sacerdote de Iupiter que estaua delante de su çibdad, traendo Toros y coronas delante de las puertas, con las gentes queria sacrificar. Lo qual quando lo oyeron los apóstoles Barnabasy Paulo, rompidas sus vestiduras saltaron

taron en medio de las gentes dando voces, y diziendo: Hombres, porque hazeis estas cosas? Nosotros tambien somos hombres subiectos a los mismos males q̄ vosotros, y os amonestamos, que de estas vanidades os conuertais al Dios viuo, que hizo el çielo y la tierra y la mar, y todas las cosas que en ello son: el qual en las generaciones pasadas permitia a todos los gentiles andar por sus caminos. Avn que no poresto queria el mismo estar sin tēmos nō, haziendo nos beneficios, dando nos lluvias del çielo, y tiempos frutiteros, y hinchien do nuestros corazones de mantenimiento y de gozo. Y diziendo estas cosas a fatiga estorbaron a las gentes que no les sacrificasen. Pero vinieron çiertos Iudios de Antiochia, y Iconio, los quales persuadieron a las gentes, y auendo apedreado a Paulo le echaron fuera de la çibdad pensando que era muerto. Y estando al rededor del los discipulos, el se leuanto, y entro en la çibdad. Y el dia siguiente se partio con Barnaba a Derbe. Y pelpues que vbiéron anunciado el euangelio en aquella çibdad y enseñado a muchos, se tornarō a Listria, y a Iconio, y Antiochia, confirmando de nuevo los animos de los discipulos, y amonestando los que perseverasen en la fee, y que por muchas tribulaciones es necessario que nosotros entremos en el reino de Dios. Y quando les vbieron ordenado en cada yglesia hombres ançianos, y vbieron hecho oraçion con ayunos, encomendaron los al Señor en quie creian. Y auiendo pasado por Pisidia vinieron

ron en Pamphilia. Y quando vbiéron hablad
do la palabra en Perge, se bajaron a la çibdad
de Antilia, y de allí nauegaron en Antiochia,
donde ellos fueron encomendados a la graçia
de Dios, por la obra que auian cumplido. Y
quando fueron benidos y vbieron congre-
gado la yglesia, ellos contaron todas las co-
sas que Dios auia hecho cō ellos, y como auia
abierto a los gentiles la puerta de la fee. Y
quedaron se allí con los discipulos mucho
tiempo.

Cap. 15.

Gal. 5.

Y Algunos que auian bajado de Judea,
enñenaban a los hermanos, diziendo: si
vosotros no sois çircumçisos segund
la costumbre de Moisen, no podeis ser saluos.
Y despues que fue leuantado grand alboro-
ro, y contienda entre Paulo y Barnabas con-
tra aquellos, determinaron que Paulo y Bar-
nabas y algunos otros de entre ellos subiesen
a Hierusalem a los apostoles y ançianos, sobre
esta question. Pues aquellos que eran guiados
de la yglesia pasaban por Phenice, y por Sa-
maria recontando la conuerſion de los genti-
les, y traian grãd gozo a todos los hermanos.
Y siendo llegados a Hierusalem, fueron reſe-
uidos de la yglesia, y de los apostoles y ançia-
nos, y contaron todas las cosas que Dios auia
hecho con ellos. Y algunos de la secta de los
phariseos que auian creído, se leuantaron di-
ziendo: Que era neçessario que fuesen çircū-
çisos, y que les mãdalen guardar la ley de Moi-
sen. Y los apostoles y ançianos se juntarō para
ver

ver sobre este negoçio. Y despues de auer suçe-
dio grand contienda leuantandose Pedro les
dixo.

Hombres hermanos, vosotros sabeis que
desde mucho tiempo aca eligio Dios entre
nosotros, que por mi boca oyesen los gentiles
la palabra del euangelio, y creiesen. Y Dios
que conoçe los corazones les dio testimo-
nio, dando les a ellos el espirito sancto tanbiẽ
como a nosotros, y ninguna diferençia puso
entre nosotros y ellos, auiendo por la fee pu-
rificado sus corazones. Pues agora para que
tentaia Dios con poner tal yugo sobre las
çertuiges de los discipulos, qual ni nueſtros
padres ni nosotros hemos podido llevar? Pe-
ro nosotros creemos que seremos saluos por
la graçia del ſenor Iesu Christo, tambien co-
mo ellos. Y callo toda la multitud, y oyan a
Barnabas y a Paulo que estaban contando las
señales y miraglos que Dios auia hecho por
ellos entre las gentes. Y quando ellos vbierō
callado, respondio Iacobo, diziendo.

Hombres hermanos, oyd me. Simeon ha
contado como Dios vbo visitado, para co-
legir de las gentes vn pueblo en su nombre:
y con esto concordan las palabras de los Pro-
phetas, asi como esta escrito: Despues de estas
cosas yo tornare, y boluere a edificar el taber-
naculo de Dauid, que esta caido, y reparare
sus ruinas: y le boluere a endereçar: para que
los hombres que restan busquen al Señor, y
todas las gentes sobre las quales es inuocado
mi nõbre: Dize el Señor que haze todas estas
cosas.

Atr. 10.

Ioh. 15.

Rom. 5.

Eph. 2.

Tit. 3.

Amos. 9.

cosas. Notorias son a Dios desde el siglo to-
das sus obras. Por lo qual yo juzgo que no es
razon de turbar a los que de los gentiles se co-

Exo. 20. uierten a Dios, sino antes de escriuir les que se
Deu. 4. guarden de las contaminaciones de los ido-
Leuit. 19. los, y de fornicacion, y de cosa ahogada, y de
17. sangre. Por que Moises desde las generacio-
nes antiguas tiene en cada çibdad algunos que
le prediquē en las synagogas, donde es leydo
cada sabbado. Entōzes les pareçio a los Apo-
stoles, y a los ançianos con toda la yglesia, de
embiar hombres escogidos de entre ellos en
Antiochia cō Paulo y Barnabas, a Iudas, que
tenia por sobre nombre Barsabas, y a Silas, hō-
bres principales entre los hermanos, escribien-
do les por sus manos estas palabras.

Los Apostolos, y les ançianos, y los her-
manos, a los hermanos que estā en Antiochia,
y en Siria y en Siliçia de los gentiles, salud.

Por que nosotros hemos oydo, que algu-
nos que son partidos de nosotros, os han tur-
bado de algunos propósitos, trastornādo vue-
stros animos, mandando os ser çircumçifos, y
guardar la ley, a los quales no abiamos dado
el cargo; ha nos pareçido, siendo de vn mī-
mo animo congregados de embiar hombres
escogidos con los nuestros amados Paulo y
Barnabas, hombres que han puesto sus ani-
mas por el nōbre de nuestro Señor Iesu Chri-
sto. Nosotros pues os hemos embiado a Iu-
das y Silas, los quales tambien os diran de pa-
labra, las mīlmas cosas. Por que le ha pare-
çido al Espíritu sancto y a nosotros, de no
poner

poner ninguna otra carga sobre vosotros,
que estas cosas necesarias: y son, Que os guar-
deis de las cosas sacrificadas a los idolos, y
de sangre, y de ahogado, y de fornicacion: 1. Cor. 6.
De las quales cosas si vosotros os guardare- 6.
des, hareis bien. Dios sea con vosotros.

Siendo pues aquellos embiados llegaron 1. 1.
a Antiochia. Y quando fue congregada la Ebra. 2.
gente, dieron las letras, Las quales quando las Colo. 3.
vbieron leydo, se alegraron por la consola-
cion. Y Iudas y Silas (siendo tambien ellos
Prophetas) confortaron a los hermanos y con-
firmaron los con palabras copiosas. Pues
quando se vbieron alli detenido algund po-
co de tiempo, fueron bueltos a embiar con
paz de los hermanos a los Apostoles. Y pare-
çio le a Silas de se quedar alli; Pero Paulo y
Barnabas se detenian en Antiochia, enseñan-
do, y annunçiendo tambiē con otros muchos
la palabra del Señor. Y algunos dias despues
dixo Paulo a Barnabas: Boluamonos ya, y
visitemos a nuestros hermanos por todas las
çibdades (en las quales abemos predicado la
palabra del Señor) como estan. Y Barnabas
consejaba que tomasen tambien con sigo a Io-
han, que tenia por sobre nombre Marco. Pero
Paulo no era de opinion, de tomar con sigo
a este que se auia aparrado dellos del de Pam-
philia, y no auia andado con ellos en la obra.
Y vbieron dura contienda entre ellos que se
vbieron de apartar el vno del otro: Y Barna-
bas romando a Marco nauego en Cipro. Y
Paulo escogio a Silas, y auiendo sido enco-
menda

mendado a la gracia de Dios, de los hermanos, separtio. Y andaba por Syria, y Ciliçia, confirmando las synagogas.

PVes el allego a Derben y Listría, y veis aqui vn çierro discipulo que estaua allí llamado Timotheo, hijo de vna çierta muger Iudia fiel, pero de vn padre gentil. Los hermanos que estaban en Listría y en Iconio daban buen testimonio del. Y Paulo quiso q̄ este se viniese con el. Y quando le vbo tomado le çircumçidio por respeto de los Iudios que estauā en aquellos lugares. Por que todos sabian que su padre era Griego. Y quādo pasaban por las çibdades, les dabā a guardar los preçeptos q̄ eran ordenados por los Apostoles y por los añçianos que estauan en Hierusalem: de manera que las yglesias eran confirmadas en la fee, y el numero creçia cada dia. Y pasando por Phrygia, y por la region de Galaçia, les fue defendido por el Espirito sancto de hablar la palabra en Asia. Pero quādo ellos fueron venidos a Misisa, se bajaron a Troas. Y se le apareçio de noche vna vision a Paulo. Vn hombre de Maçedonia se presento delante del, rogādo le, y diziendo le: Quādo fueres pasado a Maçedonia, socorre nos. Y luego que el vbo visto la vision, sin detenimiento procuramos de yr a Maçedonia, siendo çiertos que el Señor nos auia llamado para predicar les el Euangelio. Pues quādo fuimos partidos de Troes, camino derecho llegamos a Samothracia, y el día siguiente a Nea-

a Neapolis, y de allí a Philippos, que es la principal çibdad Colonia, de la parte de Maçedonia. Y nos detubimos en aquella çibdad algunos dias. Y el día de los sabbados salimos fuera de la çibdad, çerca del río, donde solian hazer oraçion: y nos sentamos, y hablamos con las mugeres que auian venido juntas. Y vna çierra muger, llamada Lidia, que vendia purpura, de la çibdad de los Thiatiros, sierva de Dios lo oyo: El corazon de la qual abrio el Señor, para que entendiese las cosas que Paulo dezia. Y quando fue baptizada, ella y su casa, nos rogo, diziendo: Si vosotros me auis juzgado fiel al Señor, entrad en mi casa, y quedaos en ella. Y nos forço(a ello). Y aconteçio que quando nosotros ybamos a hazer oraçion, vna çiertaniña que tenia vn espirito de adivinaçion se bino delante de nosotros, la qual adquiria mucha ganancia para sus señores adivinando. Esta siguiendo a Paulo y a nosotros, daba voces, diziendo: Estos hombres son siervos del Dios excelsissimo, que nos anuncian el camino de la salud. Y esto hazia por muchos dias. Pero Paulo resçitiendo dello fatiga, se boluio, y dixo al espirito: Yo te mando en el nombre de Iesu Christo, que salgas della. Y el salio en la misma hora. Y viendo sus señores que la esperança de su ganancia era perdida, prendieron a Paulo y a Sila, y los llebaron al mercado a los príncipes: Y presentando los a los gobernadores del pueblo, dixerón: Estos hombres rebus-

elben nuestra çibdad, siendo ellos Iudios, y anunçian estatutos quales no es liçito a nosotros de refçeuir los ni de guardar los siendo como somos Romanos. Y corrio la gente contra ellos, y tambien los gobernadores del pueblo rompieron sus vestiduras, y mandaron que fuesen heridos con mimbres. Y quando les vbieron hecho muchas llagas, metierõ los en la carçel, mandando al carçelero que los guardase diligentemente. El qual auiendo refçeuído tal mandamiento los hecho en la mas baja prision, y les engerro los pies en çepos de madera. Y ala media noche Paulo y Silas haçiendo oraçion loaban a Dios. Y los que estauan atados los oyan. Y adefora fue hecho vn tan grand temblor de tierra que los fundamẽtos de la prision se mouieron. Y luego fueron abiertas todas las puertas, y los lazos de todos fueron defatados. Y quando el carçelero fue despierto, como viese las puertass de la carçel abiertas sacada la espada se queria matar alli mismo, pensando que los presos se auian huydo. Pero Paulo dio grandes voces, diziendo: No te hagas ningund mal, por que todos estamos aqui. Y el demandolumbre, y entro. Y estando tremiendo se echo a los pies de Paulo y de Silas. Y facando los a fuera les dixo: Señores, que es lo que yo debo de hazer, para que sea saluo? Y ellos dixerõ: Crei en el Señor Iesus, y seras saluo tu, y tu familia. Y hablaron le la palabra de Dios, a el, y a todos los que auia en su casa. Y el tomando los en aquella hora de la noche les lauo las llegas, y fue

Atr. 10. 15

fue baptizado el y todos los de su casa luego. Y quando los vbo lleuado a su casa, puso les la mesa, y se hallo alegre, por que el con toda su casa auia creido en Dios. Y quando el dia fue venido, los gobernadores del pueblo embiaron ministros publicos, diziendo: Suelta aquel los hombres. Y el carçelero hizo sauer estas palabras a Paulo: Los gobernadores del pueblo han embiado para que seais sueltos. Agora pues salid, y vïos en paz. Y Paulo les dixo: Despues de nos auer herido publicamẽte, sin ser oydos, siendo nosotros hombres Romanos nos metieron en prision y agora secretamẽte nos echan fuera? No sera ello asi sino que vengam ellos mismos, y nos echen de fuera. Y los ministros publicos hizieron sauer estas palabras a los gobernadores del pueblo: los quales temieron quando vbieron oydo que eran Romanos. Y venidos les demandaron perdon. Y en sacando los afuera, les rogaron que se saliesen de la çibdad. Y quando ellos fueron salidos de la prision, se entrarõ en casa de Lidia, Y auiendo visto a los hermanos, ellos los consolaron, y se fueron.

Cap. 17.

Y Quando vbieron pasado por Amphipolis y Appollonia vinieron a Thessalonica, donde auia vna sinagoga de Iudios. Y Paulo conforme a su costũbre, se entro a ellos, y por tres sabbados disputaba con ellos de las esçrituras, abriendo les y alegando que era neçesario que Christo padesciese, y resuscitase de los muertos. Y que este era Iesu Christo al qual (el dezia) yo os annunçio, Y algu-

Luc. 24.

z nos

nos de los creieron, y se juntaron con Paulo y Silas, y grand multitud de Griegos religiosos, y no poco numero de principales mugeres. Pero los Iudios infieles moudos de inuidia, tomaron consigo algunos del vulgo, hombres malos, y quando la multitud se vbo allegado, reuoluieron la çibdad. Y haziendo fuerça en la casa de Iason, querian presentarlos al pueblo. Y no los pudiendo hallar traian a Iason y a çiertos hermanos a los principes de la çibdad, dando voces: Estos que han rebuelto todo el mundo, son tambien venidos aqui, a los quales Iason ha resçeuido se creamēte. Y estos todos hazen contra las leyes de Cesar, diziendo, que ay vn otro Rei, que es Iesus. Y alborotaron el pueblo y a los principes de la çibdad oyendo estas cosas. Y despues de auer resçeuido la satisfacion de Iason, y de los otros, los dexaron yr. Pero los hermanos con mucha diligēcia embiaron a Paulo y a Silas de noche a Berroe. Los quales quando fueron alla venidos, se fueron a la sinagoga de los Iudios. Y estos eran mas nobles que los de Thessalonica, que auian resçeuido la palabra de Dios con toda aficion, examinando cada dia las escrituras, para tauer si esto era assi. Y muchos de entre ellos creyeron, y mugeres Griegas honestas, y hombres no pocos. Pero quando los Thessalonicenses Iudios supieron que la palabra de Dios era tambien annunciada por Paulo en Berroe, ellos vinieron y reuoluian tambien alli el pueblo. Y

Ya la ora los hermanos echaron fuera a Paulo, para que se fuese hasta la mar. Pero Silas y Timotheo se quedaron alli. Y los que guian a Paulo, le llevaron hasta Athenas. Y tomando commision del para Silas y para Timotheo, que con toda diligēcia se viniesen a el, ellos le partieron. Y estandolos esperando Paulo en Athenas, se le inflammba su espirito dentro de si mismo considerando aquella çibdad tan llena de Idolatria. Por lo qual el disputaba en la sinagoga con los Iudios y religiosos, y cada dia en la plaça con los que a caso venian a el. Y algunos Epicureos, y Estoicos philosophos disputaban con el, y algunos dezian: Que quiere dezir este baladron? Y otros dezian: Este pareçe anunciador de nuevos dioses: por que le anunciaba a Iesus, y la resurreccion. Y prendieron le, y llevaron le a la calle de Mars, diziendo: No podremos nosotros sauër, qual es esta nueva doctrina, que tu enseñas? Por que tu nos traes cosas nuevas a nuestros oydos. Queremos pues sauër que quieren dezir estas cosas. Y todos los Athenienses, y los peregrinos que alli viuián, no entendian en otra cosa, sino en dezir, o, oyr algo de nuevo. Y estando Paulo en medio de la calle de Mars, dixo:

Hombres Athenienses, casi en todas las cosas os veo yo muy supersticiosos. Por que pasando y contemplando vuestras adoraciones, yo halle tambien vn çierto altar, en el qual estaua escrito: Al Dios no conocido. z.ñ nos.

Los Hechos

noſcido. Pues yo os anuncio a quel que vos otros adorais sin conoſcer le. Dios que hizo el mundo, y todas las cosas que en el son ſiendo como es ſeñor del cielo y de la tierra, no mora en los templos hechos de manos: y no es ſeruido por humanas manos, ni tiene neceſſidad de alguna cosa, pues que es verdad que el da la vida y el aliento en todo y por todo. Y hizo de vna ſangre todo el genero humano, para morar ſobre toda la haz de la tierra: determinar los tiempos que primero fueron ordenados, y los fines de ſu habitacion, para buscar al ſeñor, ſi por ventura le pudieren palpar y hallar, aun que no eſte lejos de nosotros. Por que en el miſmo nosotros viamos, y nos mouemos, y ſomos: aſi como tambien algunos de vuestros poetas dixerón: Por que tambien nosotros ſomos de la generacion de eſte. Pues ſiendo como ſomos de la generacion de Dios, no debemos de pensar, que la deidad es ſemejante al oro, o a la plata, o a la piedra artiſciosa mente eſculpida por arte, y, inuencion humana. Y ciertamente aun que haſta agora ha Dios diſimulado los tiempos de eſta ignorancia, al preſente haze ſaber a todos los hombres, que en todas partes ſe arrepientan. Por que el ha ordenado vn dia en el qual ha de juzgar al vniverſo mundo con juſticia, por aquel hombre que el auia ordenado: Abiendo lo certificado a todos, quando le reſuſcito de los muertos.

Y quando vbiere oydo la reſurreccion de los muertos, los vnos ſe burlaban, y los otros

dezia

Cap. xviii.

Ro. 179

dezian: Nosotros te oyremos otra vez tocar a eſto. Y aſi Paulo ſe ſalio de en medio de los. Y algunos hombres ſe allegaron a el, y creieron, entre los quales era Dionisio Areopagita, y vna muger llamada Damaris, y otros tan bien con ellos.

Cap. 18.

Despues de eſtas cosas Paulo ſe partio de Athenas, y vino a Corinto. Y halló vn cierto Iudio, llamado Aquila, de la nacion de Ponto, el qual auia poco tiempo que era venido de Italia, y a Priscilla ſu muger (Por que Claudio abia mandado que todos los Iudios ſe fueſen de Roma) y el ſe allego a ellos. Y por que eran de vn miſmo oficio ſe quedaba con ellos, y trabajaba. Y ſu arte era de hazer tabernaculos. Y diſputaba en la ſynagoga cada ſabbado, y perſuadia aſi a los Iudios como a los Griegos. Y quando fueron benidos de Macedonia Silas y Timotheo; Paulo eſtaba en anguſtiado en el eſpíritu dando teſtimonio a los Iudios, que Chriſto era Jeſus. Y como ellos le contradixeren, y blaſphemafen, el echando ſus veſtidos les dixo: Vueſtra ſangre ſea ſobre vueſtra cabeza. Yo eſtoy limpio, y de aqui adelante, yo me ire a los gentiles. Y partiendo ſe de alli, ſe entro en caſa de vno que ſe llamaba Iuſto, ſervuo de Dios, cui caſa eſtaua cerca de la ſynagoga. Y Cryſpo el principe de la ſynagoga creio en el Señor con toda ſu familia: y muchos de los Corinthios en oyendo, creian, y eran baptizados. Y el ſeñor dixo denoche en

z. iij. viij.

Los Hechos

visión a Paulo; No tengastemor, sino habla y no calles, por que yo soi contigo, y ninguno osara llegar a tí, para afligirte, por que yo tengo vn grand pueblo en esta çibdad. Y el seestubo allí vn año y seis meses enseñando les la palabra de Dios. Pues siendo Galio Proconsul de Achaia, los Iudios de vn mismo animo se leuataron contra Paulo, y le lleuaron al iuizio, diziendo: Este persuade a los hombres que firuan a Dios contra la ley. Y ya que Paulo queria abrir la boca, dixo Galio a los Iudios: O Iudios, si fuese alguna cosa injusta, o, algund graue crimen, yo os defenderia con iusta causa: pero si la quistion es de palabras, y de nombres, y de vuestra ley, vosotros mismos os lo vereis. Por que yo no quiero ser juez de tales cosas. Y echo los fuera del consistorio. Pues todos los Griegos tomaron a Sosthenes principe de la sinagoga, y le herian delante del Consistorio, y Galio ninguna cosa se curaba de esto. Pero despues que Paulo se vbo allí detenido muchos dias, despidiose de los hermanos, y nargó en Syria, y con el Priscilla, y Aquila, despues que se vbo raído la cabeza en Cenchre: por que tenia voto. Y el lleugo a Epheso, y los dexo allí. Y quando el fue entrado en la sinagoga, disputaba con los Iudios. Y ellos le rogaron que se quedase con ellos mas largo tiempo, pero el no lo consintio, antes se despidio dellos, diziendo: Yo tengo en todo caso neçessidad de celebrar

Cap. xviij.

Fo. 80.

lebrar la fiesta que viene en Hierusalem, pero (si Dios quisiere) yo boluere otra vez a vosotros. Y partiose de Epheso. Y siendo bajado a Cesarea, salio, y saludo la yglesia, despues se bajo a Antiochia. Y auiendo se detenido allí algund poco de tiempo, se partio caminando por orden la region de Galacia y de Phrigia, confirmando a todos los discipulos. Y vn çierto Iudio llamado Apolo, 1. Cori. 3. Ilo Alexandrino de naçion, hombre eloquente vino a Epheso, potente en las escrituras. Este era enseñado en el camino del Señor, y con el spirito feruiente hablaba y enseñaba diligentemente las cosas que son del Señor, sauendo solamente el baptismo de Iohan. Y este comenzo de hablar libremente en la sinagoga. Y quando Priscilla y Aquila le vbieron oydo, le tomaron consigo, y con maior diligencia le declararon el camino de Dios. Y quando el se quiso yr en Achaia, fueron abitados los hermanos, y escriuieron a los discipulos que le resçiusiesen. El qual quando fue llegado hizo mucho provecho a los que auian creído por gracia. Por que fuertemente conuençia a los Iudios, mostrandoles publicamente por las escrituras, que Iesus era el Christo.

Cap. i9.

Y Aconteççio estando Apolo en Corintho, que Paulo despues de auer andado por todas las altas regiones vino a Epheso, 2. iij. fo,

Los Hechos

fo, y auiendo hallado algunos discipulos, les dixo: Aueis resçuido vosotros el espirito sancto, despues que creistes? Y ellos dixeron: Ni aun hemos oydo siay algund espirito sancto. Y el les dixo: Pues en que sois baptizados? Y ellos dixeron: En el baptismo de Iohan. Y dixo Paulo: Iohan baptizo en el baptismo de la penitencia, diziendo al pueblo que creiesen en aquel que auia de venir despues del, que es, en Iesu Christo. Y oydas estas cosas, fueron baptizados en el nombre del Señor Iesus. Y despues que Paulo vbo puesto las manos sobre ellos el espirito sancto vino sobre ellos, y hablabā lenguajes, y prophetizaban, Y eran todos cali dozel hombres. Y despues entro en la sinago ga, y hablaba libremente, por espacio de tres meses, disputando, y persuadiendo del reino de Dios. Y como algunos se endureçiesen, y no creiesen, maldiziendo el camino del Señor delante de la multitud, salio se de entre ellos, y aparto los discipulos, disputando cada dia en la escuela de vn çierto Tyranno. Y esto se hizo por dos años, de tal manera, que todos los que moraban en Asia oyeron la palabra del Señor Iesus, asi los Iudios como los Griegos. Y hazia Dios virtudes no acostumbradas por las manos de Paulo, en tanta manera, que aun los liengos de su cuerpo, y las çinturas eran llevadas sobre los enfermos, y sus enfermedades se partian dellos, y los malos espiritos salian fuera. Y algunos de los Iudios encantadores que andaban de vna parte a otra, tentaron de inuocar

Matt 3.
Marc. 1.
Ioh. 1.

Cap. xix.

Por. 181.

uocar sobre los que tenian espiritos malos el nombre del Señor Iesus, diziendo: Nosotros os conjuramos por Iesus, aqui en Paulo predica. Y eran siete hijos de vn çierto Sçetua Iudio principe de los saçerdotes, los que esto haziā. Y respondiendō el espirito malo, dixo: Yo conosco a Iesus, y se quien es Paulo: pero vol orros quien sois? Y el hombre que tenia el espirito malo salto contra ellos, y teniendo dominio sobre ellos, fue mas fuerte que ellos, de tal manera que desnudos y heridos echaron a huyr de aquella casa. Y esto fue notorio a todos los Iudios y Griegos q moraban en Ephe so: y vino grand temor sobre ellos, y el nombre del Señor Iesus era ensalzado. Y muchos de los que creian, venian, confesando, y annunçiando sus hechos. Y muchos de los que se auian exercitado en curiolas artes, trayendo los libros, los que maron delante de todos. Y cōraron el precio dellos, y hallaron çinquē tamill reales. Desta manera creçia fuertemente la palabra de Dios, y se confirmaba. Y estas cosas cumplidas, propuso Paulo en su espirito de ir a Hierusalem despues de pasada Macedonia, y Achaia, diziendo: Despues que alli vbiere estado, yo tengo tambien neçesidad de ver a Roma. Y quando el vbo embiado a Macedonia dos de los que le ayudaban en la administracion a Timotheo y a Erasto, el se quedo por algund tiempo en Asia. Y en aquel tiempo se leuanto grand ruido, por causa de aquella via. Porque vn çierto hombre llamado Demetrio Platero (que hazia lostaberna-

z. v. nacu

maculos de plata de Diana) daba no pequeña ganancia a los artífices: a los quales el llamo, y tanbiẽ a los que eran obreros de semejantes cosas, y dixo: Hombres, vosotros sabeis que nuestra ganancia nos viene de este oficio: y vosotros veis, y oys, que no solamente en la ciudad de Epheso, pero aun tambien por toda Asia este Paulo ha persuadido y apartado grand numero de gente, diziendo: Que no son Dioses los que son hechos con las manos. Y no solamente nosotros resçeuimos daño en que nuestro partido benga en peligro de ser reprobado, pero aun que el templo de la grand Diana sea por ninguno reputado: y q̃ su magestad (ala qual toda la Asia y el mudo tiene reuerencia) sea destruida. Oydas estas cosas fueron llenos de ira, y dieron voces, diziendo: Grande es la Diana de los Ephesios. Y toda la ciudad fue llena de confusion, y vinieron con grand impeto de vn mismo animo al Theatro, Y arrebataron a Gaio y Aristarco de Macedonia compañeros de Paulo. Y queriendo Paulo entrar dentro del pueblo no solo consintieron los discipulos. Y tambien algunos de los principales de Asia, que eran sus amigos, embiaron a el rogando le que no se presentase en el theatro. Y los vnos dezian vno, y los otros dezian otro. Por que estaba la congregacion confusa, y muchos no sabian por que causa se auian congregado. Y sacaron fuera de la gente a Alexandro, siendo compelido de los Iudios. Y Alexandro haziendo señal de silencio con la mano,

no, queria dar razon al pueblo. Pero quando ellos le consçieron que era Iudio, le bantaron todos juntamente la voz casi por espacio de dos horas dando voces: Grande es la Diana de los Ephesios. Y quando vn escriba vbo apaciguado la gente, dixo: Hombres Ephesios, quien es el hombre que no sabe, que la ciudad de los Ephesios es dedicada al seruicio de la gran Diosa Diana, y ala imagen que es de Iupiter descendida. Y pues que ninguno contradize a estas cosas, conuiene que vosotros esteis sossegados, y que no hagais cosa apresuradamente. Por que vosotros auéis traído a estos hombres, los quales ni son sacrilegos, ni tampoco diffamadores de vuestra Diosa. Y si Demetrio, o, los que con el estan de su oficio tienen alguna queja contra alguno, en la corte se haze razon, y alli ay Proconsules, acusen se los vnos a los otros. Y si vosotros demandais alguna cosa sobre otros negocios, en la legitima congregacion sera definido. Por que estamos en peligro de ser acusados por la rebuelta que oy se ha hecho, como sea verdad que no ai causa por la qual podamos dar razon de este alboroto de gente. Y auiendo dicho estas cosas despido la congregacion.

Cap. 20.

D Espues q̃ vbo cesado el alboroto Paulo llamo a los discipulos, y los abraço, y se partio para yr a Macedonia. Y quando

do vbo andado por aquellas partes, y auiedo las amonestado por muchas palabras, se vino a Grecia. Y auiendo estado alli tres meses, como le fuesen puestas afechanças de los Iudios, queriendo nauegar en Syria, acordo de volver se por Macedonia. Y acompaño le hasta Asia Sopater Berrheenfe, y de los Thessalonigenses Aristarcho, y Secundo, y Gaio Derbiense, y Timotheo; Y de los Asianos Tychico, y Trophimo. Y como estos fuesen y dos deläte, esperaron nos en Troade. Y nosotros despues de los dias de los Azimos nauegamos de Phlippos, y dentro de çinco dias llegamos a ellos a Troade, adõde nos detubimos siete dias. Y vno de los dias de sabbado, siendo los discipulos congregados para repartir el pan, Paulo, que el dia siguiente se abia de partir hablabla con ellos, y prolongo la platica hasta la media noche. Y auia muchas lamparas en la sala donde estabamos congregados. Y vn çiertor mançebo llamado Eutycho estaua asentado sobre vna ventana, y como fuese agrauado de vn grand sueño, en tanto que Paulo se detenía mucho tiempo razonando, siendo el de maior sueño ocupado caiose del terçero sobrado auajo, y leuataron le muerto. Pero quando fue bajado Paulo, echose sobre el, y auiedo le abraçado, dixo: No os turbeis; por que su anima esta en el. Y quando el fue subido, y vbo partido el pan, y gustado lo, hablo con ellos largamente hasta el alua del dia, y despues se partio. Y traxeron al mançebo viuo, y fueron consolados en grand manera. Y

nosos

nosotros entrados en la nao nauegamos en Asfo, donde auiamos de resçeur a Paulo. Por que así lo auia el hordenado, el qual abia de andar el camino a pie. Y quando nos vhimos juntado en Asfo, tomando le a el nos benimos a Mitelene. Y de alli nauegando el dia siguiente venimos contra Chio. Y vn dia despues arribamos a Samo. Y auiendo nos quedado en Trogillo, el dia siguiente, llegamos a Mileto: porque auia propuesto Paulo de nauegar mas adelante de Epheso, por no gastar el tiempo en Asia. Por que se daba prisa, por estar (si fuese posible) el dia de Penthecostes en Hierusalem. Y embiando de Mileto a Epheso hizo llamar a los ançianos de la yglesia. Y quando ellos fueron a el benidos, el les dixo:

Vosotros sabeis desde el primer dia que yo entre en Asia, como yo he estado todo el tiempo con vosotros siruiendo al Señor con toda humildad de animo, y con muchas lagrimas y tentaçiones, las quales me suçedieron por las afechanças de los Iudios; y como yo ninguna cosa dexe de hazer de las que eran de vuestro provecho; que no os annunçiafe, y os enieñase publicamēte, y por cada casa dando testimonio así a los Iudios como a los Griegos de la penitencia para con Dios, y de la fee en nuestro Señor Iesus. Y agora veis me aqui que atado del espirito me voy a Hierusalem, sin haber las cosas q̄ alli me han de acontecer, sino que el Espíritu sancto en cada çibdad da testimonio, diziendo: que lazos y tribulaçiones me esperan. Pero yo no me curo, ni rēgo

entran

en tanta estima mi propia vida, quanto cumplir mi curso con gozo, y la administracion que yo he resçeuido del Señor Iesus, para dar testimonio del Euāgelio de la gracia de Dios. Y agora veis a qui, yo se que no vereis mas mi rostro, ninguno de vosotros por donde yo he pasado, predicando el reino de Dios. Por lo qual yo os protesto en este dia de oy, que yo soy limpio de la sangre de todos. Por que yo no me he escusado sin anunciar os todo el consejo de Dios. Tened pues cuidado de vosotros, y de todo el ganado, en el qual el espíritu sancto os ha puesto por Obispos para gobernar la yglesia de Dios, la qual el ha con su sangre adquirido. Por que yo se bien que despues de mi partida entraran Lobos graues entre vosotros, que no tendran piedad del ganado. Y de entre vosotros mismos se levantarā hombres, que hablaran cosas peruerfas: para traer los discipulos tras si. Por lo qual tened vigilancia, acordando os que en tres años yo no he cessado noche y dia con lagrimas de amonestar a cada vno. Y al presente hermanos, yo os encomiendo a Dios, y a la palabra de su gracia, la qual es bastante para edificar os, y dar os la heredad entre todos los que son sanctificados. Yo no he deseado plata, ni oro, ni la ropa de ninguno. Antes vosotros saueis que estas manos me administraron las cosas que me fueron necesarias a mi, y a los que estaban conmigo. Yo os he mostrado todas las cosas, que trabajando de esta manera es necesario resçeuir a los enfermos, y tener memoria

1. Cor. 4.
1. Thes. 2.
2. Tes. 2.;

memoria de las palabras del Señor Iesus: por que el dixo: Mas bien auenturada cosa es dar queresçeuir.

Y quando vbo dicho estas cosas hincadas sus rodillas, hizo oracion con todos aquellos. Y leuantose grand llanto entre todos, y colgado del cuello de Paulo, le vesaban, doliendo se, principalmente por la palabra que auia dicho, que no verian mas su cara, y le condujā hasta la nao.

Cap. 21.

Y Suçedio, que como vbiſemos hecho a la vela, siendo apartados dellos, por derecho camino venimos a Coos: y el dia siguiente a Rhodas, y de alli a Patar: Y quando vbimos hallado vna nao que naua gaba en Phenicia, entramos en ella, y partimonos. Y quando teniamos a Cypro de vista, dexando la a la mano siniestra navegamos en Syria, y venimos a Tyro. Por que alli dexaba la nao su carga. Y auiendo hallado los discipulos quedamos alli siete dias. Los quales dezian por el espíritu a Paulo, que no subiese a Hierusalem. Y cumplidos los dias, siendo partidos nos ybamos, y todos con sus mugeres e hijos nos condujā hasta que fuimos salidos de la ciuidad. Y nos hincamos de rodillas en la ribera, e hizimos oracion. Y quando nos vbiſemos despedido los vnos de los otros, nosotros entramos en la nao, y ellos se boluieron a sus cosas. Y acabada la navegacion de Tyro bajamos a Ptolomaida. Y despues de

de auer saluado a los hermanos nos quedamos con ellos vn dia Y el dia siguiente, los que fueron paridos con Paulo, binieron a Cesarea: Y entrados en la casa de Philippo euangelista (que era vno de los siete) nos quedamos con el. Y este tenia quatro hijas virgines, que prophetizaban. Y como nos detubiesemos alli muchos dias, vino vn cierto propheta de Iudea, llamado Agabo. Y quando fue venido a nosotros, el tomo la cinta de Paulo, y arandose asi mismo los pies y las manos, dixo: El espirito sancto dize estas cosas: Desta manera ataran los Iudios en Hierusalem al hombre cuias es esta cinta, y le pondran en las manos de los gentiles. Y quando nosotros vbimos oydo estas cosas, nosotros y los que eran de aquel lugar le rogabamos que no subiese a Hierusalem. Entonces respondio Paulo, y dixo: Que hazeis vosotros llorando, y afligiendo mi corazon? Pues que yo no solamente esto, aparejado para ser atado, pero aun para morir en Hierusalem por el nombre del Señor Jesus. Y no se lo pudiendo persuadir, sofegamonos diziendo: Sea hecha la voluntad del Señor. Y despues de estos dias, nos aparejamos, y nosybamoss a Hierusalem. Y algunos de los discipulos vinieron con nosotros desde Cesarea, trayendo consigo a vn cierto Mnason, que era de Cipro discipulo antiguo, con el qual auiamos de posar. Y quando fuimos llegados a Hierusalem, los hermanos nos recibieron de buena gana. Y el dia siguiente, entraba Paulo con nosotros a Iacobo, y se allegaron

Atr. 7.

Atr. 11.

Atras. 20

Matt. 6

Luc. 11.

ron alli todos los ancianos. Y despues que el los vbo saluado, les contaba por orden cada cosa de las que Dios auia hecho entre los gentiles, por su administracion. Y quando ellos lo vbieron oydo glorificaban al Señor, y dixerunle: Hermano, tu veis quantos millares de Iudios son los que han creido: y todos son zelosos de la ley. Y ellos han oydo de ti, que tu enseñas a todos los Iudios que estan entre los gentiles, que se aparten de Moises, diziendo: que no deben circuncidar sus hijos, ni andar conforme a sus costumbres. Pues que cosa es? Y en todo caso es necesario que se ajunte la multitud, por que ellos oyran que tu eres venido. Haz pues esto que nosotros te dezimos. Nosotros tenemos quatro hombres, que tienen voto sobre ellos: toma los, y purificate con ellos, y haz les la costa, para que se rayan las cabezas: Y sepan todas que las cosas que de ti han oydo, no son nada, sino que andas tanbientu guardando la ley. Y de aquellos de los gentiles que han creido, nosotros hemos escrito, y juzgado, que no guarden tal cosa, sino que se guarden de las cosas sacrificadas a los idolos, y de sangre, y de ahogado, y de fornicacion. Entonces Paulo tomo los hombres consigo, y el dia siguiente quando fue purificado con ellos, entro en el templo, aununciando el cumplimiento de los dias de la purification, hasta tanto que fuese ofrescida por cada vno de ellos la ofrenda. Y siendo ya casi siete dias pasados, los Iudios que auian venido de Asia, quando le vieron en el templo, alborotaron

Atr. 15

Leuit. 17

A ron

ron todo el pueblo, y pusieron en ellas manos dando voces. Hombres Israelitas, ayudadnos. Este es aquel hombre que contra el pueblo, y contra la ley, y contra este lugar anda enseñando por todas partes. Y allende desto ha traído también los Griegos al templo, y ha profanado este lugar santo. Por que auian visto a Trophimo Ephesio en la ciudad con el, al qual pensaban que Paulo le auia entrado en el templo. Y toda la ciudad fue alborotada. Y acorrió todo el pueblo, y auiendo prendido a Paulo le sacaban fuera del templo, y luego fueron cerradas las puertas. Y queriendo le ellos matar, hizieron fauor al capitán de la gente de armas, que toda Hierusalé estava alborotada. El qual a la ora tomo sus soldados y Centuriones, y corrió a ellos. Pero quando ellos vieron al capitán, y a los soldados, cesaron de herir a Paulo. Entonces llegó el capitán, y prendió le, y mando que fuese atado con dos cadenas, y preguntaba le qué era, y que era lo que auia hecho. Y entre la multitud de gente vnos auia que dezian vno y otros otro. Y no pudiendo conocer lo cierto, por causa del ruido, el mando que fuese llevado a la fortaleza. Y quando llegó a los grados, aconteció que fuese llevado de los soldados, por la violencia de la multitud. Por que la multitud del pueblo le seguia, dando voces: Lleuenle. Y como Paulo comenzó a ser llevado dentro de la fortaleza, dixo al capitán: No me sera lícito de hablar contigo. El qual dixo: Sabes tu Griego? No

eres

eres tu aquel de Egipto que los días pasados leuasteste vn ruido, y lleuaste al desierto quatro mill hombres homicidas? Y Paulo dixo: Ciertaméte yo soi hombre Iudio, ciudadano de Tharso, noble ciudad de Cilicia. Y yore ruego que me dexes hablar al pueblo. Y quando el se lo vbo congedido, Paulo estando en los grados hizo de señas con la mano al pueblo: Y quando fue hecho grand silencio, hablo en lengua Hebraica, diciendo.

Cap. 22.

Hombres hermanos y padres, oyed mi excusacion que al presente hago con vosotros. Y quando ellos oyeron que hablaba en lengua Hebraica, tanto maior silencio tenian. Y dixo: Yo soi hombre Iudio nascido en Tharso de Cilicia, pero criado en esta ciudad a los pies de Gamaliel: Ensenado diligentemente en la ley paterna, zeloso de Dios, asi como todos vosotros lo sois el día de oy. Que he perseguido esta via hasta la muerte: atando y metiendo en prision asi a hombres como a mugeres, asi como el principe de los sacerdotes me es testigo, y toda la orde de los ancianos. De los quales mismos auiendo resceuido letras, yo me yba a los hermanos a Damasco, para traer atados los que alli estubiesen a Hierusalén, para que fuesen punidos. Y aconteció me yendo mi camino, estando ya cerca de Damasco casi al medio día, que vn resplandor grande relampagueo al rededor de mi, y cai en tierra, y oy vna voz que me dezia:

Añ

Saul

Atr. 8.6 Saul Saul, porque me perligues? Y yo respondi: Quien erestu Señor? Y el me dixo: Yo soi aquel Iesus Nazareno, a quien tu perfigues. Y los que conmigo estaban vierō la lumbrē, y fueron espantados: pero no oyeron la voz del que conmigo hablaba. Y yo dezia: Que hare Señor? Y el Señor me dixo, Levantate, y bete a Damasco, y allí te sera dicho todo lo que debes de hazer. Y como yo no pude ver, por la gloria de aquella lumbrē fui guiado por la mano de los que conmigo estaban, y vine a Damasco. Y vn cierto Ananias hombre pio segund la ley, aprobado por testimonio de todos los Iudios que alli moraban, vino a mi. Y estando presente me dixo: Saul hermano, rescieve la vista. Y yo en aquella misma hora, auiedo rescuido la vista le via el. Y el dixo: El Dios de nuestros padres te tiene aparejado, para que conoscas su voluntad, y veas lo que es justo, y oyas la voz de su boca: Por que tu le seras testigo delante de todos los hombres, de las cosas que has visto y oído. Y al presente, en quete detienes? Levantate, y sei baptizado: y lau tus peccados inuocando el nombre del Señor. Y acontelçio que siendo buuelto a Hierusalēm, y estando orando en el templo, yo fui arrebatado fuera de mi sentido, y le vi, que me dezia: Date prieta, y sal presta mente de Hierusalem por que no recibuirā el testimonio que tu les daras de mi. Y yo dixē: Señor, Ellos sabē que yo lleuaba arrastrando a la carçel, y heria en todas las sinagogas a los que creian en ti. Y quando

Atr. 7.8

do se derramaba la sangre de Estephano te. stigo tuyo, yo tambien estaua presente, y consentia en la muerte tuya, y guardaba los vestidos de los que le mataban. Y el me dixo: Bete, por que yo te embiare lejos de los gentiles. Y ellos le escuchaban hasta esta palabra, y alçando las voces, dezian: Quita de la tierra, vn tal hombre: por que no es ligo que viua. Y como ellos diesen grandes voces, y echasen de si los vestidos, y arrojasen los poluos en el ayre, mando el capitan, que fuese metido en la forteleza, y mando que fuese examinado con tormentos, para sauē por que causa daban voces contra el. Y quando le vberon agarrotado con lazos, dixo Paulo al Centurion que estava delante del: Es por ventura ligo a vosotros de herir a vn hombre Romano sin ser condemnado? Y quando Centurion vbo oydo esto, allegose al capitan, para auisarle, diziendo: Mira lo que has de hazer. Por que este hombre es Romano. Y el capitan se vino a el, y le dixo: Di me, erestu Romano? Y el dixo: Si soi. Y respondio el capitan: Yo he alcançado por grand suma de dinero, el ser çibdadano de aquella çibdad. Y Paulo dixo: Pues yo soi en ella naçido. Y así se apartaron luego del los que le auian de esaminar. Y el capitan tambien temio, despues que supo que era Romano, y que el le auia arado. Y el dia siguiente queriendo sauē la verdad, por que causa fuele acusado de los Iudios, de arrole de los lazos, y mando que se juntasen los prin-

2 Cor. 6.
11.

A. in çipca

çipes de losaçerdotes, y todo el conçilio, y lleuo a Paulo, y le puso delante dellos.

Cap. 23.

Y Poniendo Paulo los oños en el conçilio, dixo: Hombres hermanos, yo he conuerfiado con toda buena conſciencia delante del Señor hafta el día de oy. Y el prinçipe de los ſaçerdotes Ananias mando a los que eſtauan çerca del, que le hirieſen ſobre ſu voca. Entonzes Paulo le dixo: Dios te herira a ti, pared blanqueada. Tu eſtas aſenrado para juzgar me ſegund la ley, y contra la ley me mandas herir: Y los que eſtauan preſentes dixeron: Al ſumo ſaçerdote de Dios dizes injurias: Y Paulo dixo: Hermanos, yo no ſauia que eſte era el ſumo ſaçerdote. Por que eſcrito eſta: No maldeziras al prinçipe de tu pueblo. Y ſauiendo Paulo que la vna parte era de Saduceos, y la otra de Pharifeos, dio voces al conçilio: Hombres hermanos, yo ſoy phariſeo hño de phariſeo. Y por la eſperança y reſurreccion de los muertos yo ſoy juzgado. Y quando vbo eſto dicho, levanto ſe grand diſcordia entre los phariſeos y ſaduceos, y la multitud fue diuidida. Por que los ſaduceos dicen, que no ay reſurreccion, ni angel, ni eſpirito: pero los phariſeos cõfeſan lo vno y lo otro. Y fue hecho vn grãd ruido: y quando fueron leuandados los eſcribas de la ſecta de los phariſeos peleaban entre ſi diziendo: Noſotros ninguud mal hallamos en eſte hõbre, Y ſi el eſpiritole ha hablado, o, al angel no reſiſtamos a Dios. Y como fueſe leuãtado grand

grand alboroto entre ellos, temiendo el capitã que Paulo no fueſe deſmẽbrado de aquellos, mãdo bajar algunos ſoldados, y arrebatarle de en medio dellos, y llevar le ala fortaleza. Y la noche ſiguiente ſe hallo el Señor delãte del y le dixo: Eſta de buen animo Paulo. Por que aſi como has dado teſtimonio de mi en Hieruſalẽ, aſi es neçeſſario q̃ tambiẽ le des en Roma. Y venido el dia, allegaron ſe algunos Iudios, y ſe juramẽtaron, diziẽdo, q̃ no auia de comer ni de beber hafta q̃ mataſen a Paulo. Y erã mas de quarẽta los q̃ auian hecho eſta cõjuraçion, los quales ſe llegaron a los prinçipes de los ſaçerdotes, y a los ançianos, y dixeron: Noſotros nos hemos votado a noſotros miſmos cõ juramẽto, que ninguna coſa guſtaremos hafta tanto q̃ ayamos muerto a Paulo. Agora pues voſotros, haz eldo fauer al capitã, y al cõçilio para q̃ mañana nos leſaque a fuera, aſi como q̃ voſotros quereis cognõſcer alguna coſa mas çierta del. Y noſotros antes que el llegue, eſtemos preſtos para matarle. Pero quando el hijo de la hermana de Paulo oyo las aſechãças, vino y entro ſe en la fortaleza, e hizo lo fauer a Paulo. Y llamando Paulo aſi vno de los Centuriones, le dixo: Lleba eſte mançebo al Capitã: por que tiene que hablar con el. Y elle tomo, y le llebo al Capitã, y dixo: El priſionero Paulo me llamo, y me rogo que traxeſe eſte mançebo a ti, que tiene alguna coſa que hablar contigo. Y tomandole por la mano el capitã, ſe aparto con el, y le preguntó: Que es lo que tu tienes que me dezir.

A. iij.

Y

Y el dixo: Los Iudios han conjurado, para rogar te que mañana saques a Paulo al conçilio, asicomo que ellos quieren inquirir del alguna cosa mas çierta; pero tu no los creas. Por quemas de quarenta hombres de entre ellos le tienen puestas espías, los quales han hecho juramento de no comer ni beber, hasta tanto que le maten; y agora estan preltos esperando que tu se lo prometas. El capitan pues dexo yr al mançebo, encomendandole, que no dixese a ninguno que el le auia hecho sauer aquellas cosas. Y auiendo llamado a dos Centuriones, dixo: Aparejad doçientos soldados, para yr a Cesarea, y setenta hombres de caballo, y doçientas lanças, a las tres horas de la noche, y aparejad caualgaduras, en que sea puesto Paulo, para que le lleuen en saluo al grand gobernador Felix. Y el le escriuió letras de este tenor. Claudio Lisis al potentissimo gobernador Felix, salud. Como este hombre comprehendido de los Iudios, estuuiese ya para ser muerto dellos; yo sobreuine con la guarniçion y le libre, auiendo conoçido ser Romano; y queriendo sauer la causa por que le acusaban, yo le saque a su conçilio. El qual yo halle ser acusado tocante a las quesiiones de su ley, sin tener ningund crimen digno de muerte, ni de prision. Y quando yo fui aduertido de las espías que le tentan aparejadas los Iudios, luego le embieati, mandando tambien a los acusadores, que digan delante de ti las cosas que contra el tienen. Dios sea contigo. Pues los soldados

dados conforme a lo que les auia sido mandado tomaron a Paulo, y liebaron le de noche a Antipatro. Y el dia siguiente, dexando los hombres de cauallo que con el fuesen, ellos se boluieron ala fortaleza. Los quales quando fueron llegados a Cesarea, y vbieron dada carta la al gobernador, pusieron tambien delante de la Paulo. Y quando el gobernador la vbo leydo, y abiendo le preguntado de que prouincia era; y conoçièdo que era de Cilicia, dixo: Yo te oyre, quando tus acusadores fueren tambien benidos, y mando que fuese guardado en el pretorio de Herodes. Cap. 24.

Y Cinco dias despues, Ananias el príncipe de los saçerdotes bajo con algunos ancianos, y con vn çierto Tertullo orador, los quales compareçieron delante del presidente contra Paulo. Y siendo çirado Paulocomenzo a acusar Tertullo, diziendo:

Como sea verdad q̃ nosotros viuamos en grãd paz porti, y que muchas cosas seã hechas virtuosamente en este pueblo por tu prouidèçia en todo tiẽpo y en todo lugar las aprobamos con todo agradelçimiento, o excellen tissimo Felix. Pero por no te de tener mucho tiempo, yo te ruego que por tu clemencia nos oyas vn poco. Nosotros hemos hallado a este hombre verdaderamente pestifero, y reboluedor de discordias entre todos los Iudios, por todo el vniuerso mũdo, y autor de la secta de los Nazarenos, que tanbiẽ ha trabajado de violar el templo: Al qual nosotros predimos, y le quisimos juzgar conforme a nue-

A. v

stra

Los Hechos

stra ley. Pero sobreuiniendo el Capitan Lisias con grand violencia le libro de nuestras manos, mandando que sus acusadores bieniesen a ti. Del qual tu mismo podras saber (despues de aver hecho inquisiçion de todas estas cosas) de las cosas que nosotros le acusamos. Y los Iudios tambien aadieron, diziendo que esto era anti. Y Respondio Paulo, quando el presidente le hizo de señas que hablase.

Sabiendo que ha muchos años que tu eres gobernador de esta gente, yo respondo por mi mismo con mejor animo. Tu puedes por cosa çierta saver que no ha mas de doze dias que yo vine para adorar en Hierusalem, y no me han hallado en el templo disputando con ninguno, ni haziendo concurio de gente, ni en las synagogas, ni en la çibdad, ni tan poco pueden probar las cosas de que me acusan. Pero yo te confieso esto ati, que segund la via que ellos llaman secta, asi siruo yo al Dios de mis padres, creièdo en todas las cosas que estàn escritas en la ley y los prophetas, teniendo esperança en Dios que la resurrección de los muertos asi de los justos como de los injustos, bendra, la qual tambièn estos mismos esperan. Semejantemente tambièn yo procuro de tener la consciència sin ofensa, asi para con Dios como para con los hombres siempre. Y muchos años despues yo vine para hazer limosna en mi gente, y ofrendas, en las quales me hallarò purificado en el templo, no con la multitud,

Atr. 21.

Iob. 14. 19

Esa. 26.

Iob. 5.

Cap. xxiiij.

Ro. 190

Col. 3.

ni contumulto. Y esto hizierò algunos Iudios de Asia los quales debian tambien de compareçer delante de ti, y acusar me, sitenian alguna cosa contra mi: o, que digan estos mismos si han hallado en mi alguna cosa mala (pues que yo estoi agora presente en el concilio) sino es de esta sola voz que yo dixi estando entre ellos; En el dia de oy soi yo acusado de vosotros por la resurrección de los muertos. Y oydas estas cosas, Felix los dilato hasta otra vez sabiendo çiertamente las cosas que conuenian a esta via, diziendo: Quando el Capitan Lisias fuere venido yo conoçere vuestra causa. Y mando al Centurion que guardase a Paulo, y que le dexase recrear. Y que no estorbare a ninguno de sus familiares de administrar le, y llegarle a el. Y algunos dias despues vino Felix con Drusilla su muger: la qual era Iudia, y llamo a Paulo, y oyo del lafee que es en Christo. Y estando el disputando de la justicia y temperança, y del juicio que ha de venir, siendo espantado Felix, respondió: Por el presente bete: pero quando vbiere oportunidad yo te llamare: y tenia con esto esperança que le sería dado algund dinero de Paulo, porque fuese suelto. Por la qual causa tambièn haziendo le llamar muchas vezes, hablaba con el. Y cūplidos los dos años Felix tomo por sucesor a Portio Festo. Y Felix queriendo hazer plazer a los Iudios dexo a Paulo en prision.

Cap. 25.

Sien

Siendo pues Festo venido en la prouincia, tres dias despues se subio de Cesarea a Hierusalem. Y los Principes de los sacerdotes, y los principales de los ludios le hizieron saber del negocio de Paulo, y le rogabā, demandando fauor contra el, para que el le llamase a Hierusalem: y haziā esto aparejando espias, para matarle en el camino. Festo respondio que Paulo estaria bien guardado en Cesarea, y que el se yría alla breuemente. Y ellos dezia, los que son entre vosotros porētes bengan juntamente con nosotros, y si ay en este hombre algund crimen, acusen le. Y quando se vbo detenido entre ellos mas de diez dias, bajo a Cesarea: y el postrer dia se sento en el consistorio, y mando que Paulo fuese traído. El qual quando fue traído, los ludios que auian venido de Hierusalē se pusieron al rededor del, acusando le de muchos y graues crimines, que no podian probar: Y respondiendo por si Paulo, que el no auia en cosa peccado, ni contra la ley de los ludios, ni contra el templo, ni contra Cesar. Pero Festo queriendo hazer plaçer a los ludios, respondió a Paulo, dixo: Quieres subir a Hierusalem, y alli ser juzgado de estas cosas delante de mi? Y dixo Paulo: Yo estoi en el consistorio de Cesar, donde debo de ser juzgado. Yo no he hecho ninguna injuria a los ludios, así como mejor tu sabes. Porque si yo he traído daño, o, hecho alguna cosa digna de muerte, yo no rehuso de morir. Pero si no es verdad ninguna cosa de las que estos me acusan, nin-

ninguno me puede dar a ellos. Yo apello a Cesar. Entonzes Festo auiendo hablado con el concilio, respondio: A Cesar has apelado? A Cesar y ras. Y quando fueron pasados algunos dias, el Rei Agrippa y Bernice bajaron a Cesarea para saludar a Festo. Y como ellos se quedasen alli muchos dias, Festo conto al Rei la causa de Paulo, diziendo. Vn cierto hombre fue dexado preso de Felix, del qual me hicieron saber, los principes de los sacerdotes, y los mas ançianos de los ludios, quando yo fui bajado a Hierusalem, demandando contra el sententia. A los quales yo respondi. Que no es costumbre de los Romanos dar por fauor a ningund hombre para que muera, primero que el que es acusado tenga presentes sus accusadores, y q̄ tome lugar para defender se del crimen. Y quando ellos fueron a qui venidos sin ninguna dilación estando en el consistorio, yo mande que el hōbre fuese traído. Del qual quando los accusadores fueron presentes, ninguna causa traian de las que yo pensaba: pero tenian algunas quistiones cōtra el de tu superstición, y de vn cierto Iesus defuncto, del qual afirmaba Paulo estar vivo. Y como yo dudase de semejante question, le dezia, si queria yr a Hierusalem, y ser alli juzgado de estas cosas. Y quando Paulo vbo apelado para ser referido al conosciimiento de Augusto, mande que fuese guardado hasta que yo le embiasse a Cesar. Y Agrippa dixo a Festo: Querria oyr yo mismo a este hombre. Y el dixo: Mañana le oyras. Y el dia siguiente, Quando fue

venido Agrippa y Bernice con grãd apparo, y fuerõ entrados en el auditorio cõ los Capitanes, y principales barones de la çibdad, por mãdado de Festo fue traído Paulo. Y dixo Festo: Rei Agrippa, y vosotros Barones que tanbiẽ estais con nosotros presentes: veis a este hõbre sobre el qual toda la multitud de los Iudios me vino a hablar alí en Hierusalẽ como aqui, dando voces que no debia el de viuir mas; pero yo halle que ninguna cosa auia cometido digna de muerte. Pero puesq̃ el mismo ha apelado a Augusto, yo tengo de terminado de imbiar le: del qual yo no tengo cosa çierta que escriuir al señor. Por lo qual yo os le he traído aqui, principalmente a ti Rei Agrippa: para que despues de auer hecho la inquisiçion, tẽga que escrebir. Por que me pareçe cosa injusta embiar el preso, y ne le auisar de las cosas q̃ es acusado.

Cap. 26

Y Agrippa dixo a Paulo: A ti se te permite de hablar por ti mismo. Entõçes Paulo estendiẽdo la mano daba razõ de si, diziẽdo: De todas las cosas, de las quales yo soi acusado de los Iudios, Rei Agrippa, yo me tẽgo por dicho so en auer de dar mi desculpa el dia de oy delãte de ti: como sea verdad q̃ tu mejor q̃ otro conõsces todas las costumbres y questiones q̃ ay entre los Iudios. Por lo qual yo te suplico q̃ con paçiençia me oyas. Pues çiertamẽte la vida q̃ yo he pasado desde mi jubenud, q̃ ha sido desde el principio entre mi gente en Hierusalẽ, todos los Iudios, q̃ desde el principio me conõsierõ, la saben, si quierẽ dar

dar della testímonio: que segund la mãs exquísita secta de nuestra religion, yo he viuido Phariseo. Y al presente yo soi acusado en el iuiçio, por la esperançã de la promessa que es hecha de Dios a nuestros padres, a la qual nuestras doze lineas continamẽte siruiẽdo a Dios noche y dia, esperã de venir. Por la qual esperançã, o rei Agrippa, yo soi acusado de los Iudios. Por que juzgais vosotros, que es cosa increíble, que Dios resuscite los muertos. Y verdaderamẽte yo pensaba, que auia de hazer muchas cosas contra el nõbre de Iesus Nazareno repugnãdo. Lo qual aun tabiẽ lo hize en Hierusalem: Y yo mismo ençerre muchos de los sanctos en las prisiones, auicndo rescuido la autoridad de los príncipes de los Sacerdotes: Y quando los mataban, yo daba la sentençia. Y muchas vezes puniẽdo los por todas las synagogas, yo los constringia a blasphemar. Y estando aun mas furioso contra ellos, los proseguia hasta las estrañas çibdades. Y estando en estas cosas yo me parti para Damasco cõ autoridad y comision de los príncipes de los sacerdotes, y al medio dia, o rei, yo vi vna lumbrẽ del çielo mas clara q̃ el resplandor del sol, relampaguear al rededor de mi, y de los que conmigo yban en el camino. Y siendo todos nosotros caídos en tierra, oy vna voz que hablaba conmigo, y me dezia en lengua Hebraica: Saulo, Saulo, por que me perligues? Dura cosa es para ti dar coçes cõtra el aguñon. Y yo dixẽ: Quien eres tu Señor? Y el dixo: Yo soi Iesus aquien tu perligues. Pero

Pero leuátate y ponte sobre tus pies. Por que para esto te soi aparecido, para que yo te ordene por ministro y testigo, así de las cosas que tu has visto, como de las cosas, en las quales yo te apareçere: librado te del pueblo y de los gētiles, a los quales yo al presente te embio: para que tu abras tus ojos, y ellos se conuiertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Sathanas a Dios: para que rescian la remissio de los peccados, y parte entre los q son sanctificados por la fee, que es en mi. Por lo qual, o Rei Agrippa, yo no fui desobediēte ala vision çelestial: Antes primera mente yo predique a los que estan en Damasco, y en Hierusalem, y por toda la region de Iudea, y a los gentiles, que se arrepentiesen, y se conuertiesen a Dios, haziendo obras dignas de arrepentimiento. Por esta causa los Iudios, quando yo estaba en el templo, me prēdieron, y procurarō de matar me. Pero siendo socorrido por el ayuda de Dios, estoi hasta este dia dando testimonio asial pequeño como al grāde, sin dezir otra cosa, sino las que los prophetas y Moises prophetizaron que auian de venir: Si auia de padecer Christo, o, si es el primero de la resurreccion de los muertos, que auia de anunciar la lumbrē al pueblo, y a los gentiles. Y como el dixese estas cosas por si, Festo con grand voz dixo: Tu estas loco Paulo: Las muchas letraste facan fuera de sentido. Y Paulo dixo: Yo no estoi loco, o buen Festo, sino antes hablo palabras de verdad y de templança. Por que el Rei sabe biē de estas cosas

cosas, delāte del qual yo tãbien hablo libremēte, por que yo pienso q el no ignora ninguna de estas cosas. Por q̄ esto no ha sido hecho en algund rincón. Creistu, o rei Agrippa, a los prophetas? Yo se bien q̄ tu los creis. Y Agrippa dixo a Paulo: Vn poco me trais en terminos de ser Christiano. Y Paulo dixo: O pluguiese a Dios, q̄ no solamēte en poco, sino en mucho: no solamēte tu, sino aun tãbien todos los que en el dia de oy me estā oyendo, fuesen de tales, qual yo soi, excepto estos lazos. Y quādo el vbo dicho estas cosas, se leuanto el rei, y el presidēte, y Bernice, y los que cō ellos estabā sentados. Y estādo apartados, hablabā entre si, diziendo: Este hombre ninguna cosa haze, digna de muerte, ni de lazos. Y Agrippa dixo a Festo: Este hombre podía ser delibrado, sino vbiefe apelado a Cesar. Cap. 27.

Y Despues que fue deliberado q̄ nosotros nauegásemos en Italia dieron a Paulo con algunos otros prisioneros aun Ceturion llamado Iulio, de la vāda de Augusto. Y quādo fuimos entrados en vna nao Adramytina, para nauegar por los lugares de Asia, nos partimos, estādo cō nosotros Aristarco de Maçedonia Thessalonicēse. Y el dia siguiēte arribamos a Sidon. Y Iulio tratado humanamēte a Paulo, permitio q̄ fuese a sus amigos para ser dellos curado. Y de alli, auiedo hecho a la vela, nauegamos mas abajo de Cipro, por que los vientos eran contrarios. Y quādo vbi mos nauegado el pielago, q̄ esta de cara de Cilicia, y de Pāphilia, llegamos a Myra, q̄ es en

B Liçia

Licía: y allí hallo el Centurion vna nao Alexãdrina, q̃ nauegaba en Italia, y nos puso en ella. Y como muchos dias nauegamos muy despacio, y a fatiga pudieramos llegar de cara de Gnido, por causa del viẽto, q̃ nos estorbaba, nauegamos en Creta, cerca de Salmõ, y pasando por ella cõ dificultad, llegamos a vn cierto lugar q̃ se llama Buenos puertos, cerca del qual esta la çibdad de Lasea. Pues visto que mucho tiẽpo era pasado, y q̃ ya era la nauigaçõ peligrosa, y tãbiẽ por auer estado mucho tiẽpo sin comer: Paulo los amonestaba, diziẽdo les: Hõbres, yo veo q̃ la nauegaçion sera cõ injuria y mucho daño, no solamẽte de la carga de la nao pero aun de nuestras vidas. Pero Centurio mas creia al maestre, y al Piloto de la nao, q̃ a las cosas q̃ Paulo dezia. Y por no ser el puerto cõueniente para inuerner muchos dieron cõsejo q̃ se partiẽsen de allí, si por alguna manera pudierõ arribar a Phenicia, para pasar allí el invierno. Este es vn puerto de Creta, q̃ mira al viẽto de Africo, y de Choro. Pero como sospalase el viẽto de medio dia, pẽsando de venir a su intencion, partiẽdose de Afso, pasaron por Creta. Y no mucho tiẽpo despues vn toruelli no de viẽto q̃ es llamado Euro aquilõ, se leuãto cõtra ella. Y siẽdo la nao arrebatada, sin poder resistir al viẽto, permitiẽdo la nao a las ondas seramos llevados. Y fuimos echados en vna insula q̃ se llama Clauda, y a grãd pena pudimos alcãçar el batel, el qual siẽdo leuãrado, viãba de ayudas, cõñiẽdo la nao por debajo, y auendo colgado el barco erã ansi llevados por el temor q̃ tenia de caer en Syrie. Y siẽdo con

2. Cor. 11.

grãd tẽpestad llevados, el dia siguiẽte hizierõ echazõ, y en el terçero dia cõ nuestras propias manos echamos la xarçia de la nao. Y como por muchos dias no se pareçiese el sol, ni las estrellas, y sobreuiniẽdo grãd tẽpestad, ya teniamos perdida toda la esperãza de nuestra salud. Y como vbiẽsen estado grãd tiẽpo sin comer, entõzes se puso Paulo en medio dellos. Y dixo: Ohõbres, neçesario fuera ciertamẽte q̃ siguiẽdo mi cõsejo, no partieramos de Creta, para caer en tal injuria y daño. Y al presente yo os amonesto, q̃ esteis de buẽ animo. Por q̃ no abra entre vosotros perdida de ninguna vida sino solamẽte de la nao. Por q̃ el angel de Dios, de quiẽ yo soi, y aquiẽ yo siruo, se presento delãte de mí esta noche, diziendo: No temas Paulo: Neçesario es que tu pareças delãte de Cesar. Y veis aquí, Dios te ha dado a todos los q̃ nauegã cõtigo. Por lo qual hõbres estad de buẽ animo. Por q̃ yo creo a Dios, q̃ sera así como me ha sido dicho. Pero es neçesario q̃ seamos echados en alguna insula. Pues quãdo la atorzena noche fue venida, siẽdo trasportados de vna parte a otra en la mar Adriatica cerca de la media noche, pensaban los marineros, que alguna tierra se les apareçia. Y echaron la sonda, y hallaron veinte pasos. Y siẽdo de allí vn poco partidos, echaron otra vez la sonda, y hallaron quinze pasos. Y temiẽdo de caer en algunos asperos lugares, echarõ quatro ancoras de popay deseabã q̃ viniese el dia. Y como los marineros procurasen de se huir de la nao, auiendo echado el batel en la mar, solo

B.ij

color

color de echar las anclas de Proa, dixo Paulo a Cêturion y a los soldados: Si estos no quedã en la nao vosotros no podeis ser saluos. En tãtõz cortaron los soldados los cables del batel, y le dexaron caer. Y quãdo el dia comẽço a pareſcer, Paulo los amoneſtaba a todos q̃to masen algo q̃ comer, diziẽdo: Este dia es el de çimo quarto, q̃ eſperãdo aueis eſtado ayunos ſintomiar ninguna coſa, por lo qual os amoneſto, q̃ tomeis de comer, por q̃ eſto conuiene a vuela ſalud: por q̃ de ninguno de vosotros ſe caíra vn cabello de la cabeza. Y quãdo eſto vbo dicho tomo el pan, y hizo graçias a Dios en preſençia de todos, y auiendo lo partido comẽzo a comer. Y deſpues que fueron los animos de todos recreados, tomaron ellos tãbien mantenimieto. Y eſtabamos en la nao por todos doçiẽtos y ſetenta y ſeis. Y quãdo fuerõ hartos de viãda, aliuia bã la nao, echãdo el trigo en la mar. Y quãdo fue de dia no conoſciã la tierra: pero cõſideraron vn çierto puerto, que tenia ribera, en el qual penſabã, ſi pudieſen de echar la nao. Y quãdo vbieron leuãtado las anclas, ſe auẽturaron a la mar, y juntamẽte alargaron las iũcturas de los gubernalles. Y deſplegada la vela maior, al ſoplo del viẽto, endereçabã a la ribera. Y como açertaſen en vn lugar de dos mares, encallaron la nao, y eſtando de proa fixa, ſe quedo immobil: pero la popa ſe rûpio con la violẽcia de las hondas. Y el conſejo de los ſoldados, era de matar a los preſos, por q̃ ninguno huyefe, quãdo vbieſen ſalido a nado. Pero el Centurion queriẽdo guardar

a Paulo, le ſe ſtorbo ſu conſejo, y mãdo q̃ los q̃ pudieſen nadar, ſe echãſen primeros, y ſalieſen a tierra, y los otros, vnos en tablas, y otros en algunos pedaços de la nao. Y aſi acõteſcio q̃ todos ſalieſen ſaluos a tierra. Cap. 20

Y quãdo fueron eſcapados, entõz conoſcierõ q̃ la iñſula ſe llamaba Melite. *Oy ſe llama Malta* Y los Barbaros viãbã de grãd humanidad cõ nosotros. Por q̃ ellos ençẽdieron fuego, y nos reſçiuia a todos por la llubia q̃ venia, y por el frio. Y quãdo Paulo vbo allegado grãd multitud de ſarmiẽtos, y pueſto los en el fuego, ſalliẽdo vna Bibora fuera por el calor, le tomo ſu mano. Y quãdo los Barbaros vbierõ viſto la beſtia q̃ eſtaua colgada de ſu mano, deziã entre ſi: Sin duda eſte hõbre es homiçida, el qual deſpues de ſer eſcapado de la mar, la vengãza no le dexa viuir. Y deſpues q̃ vbo echado la Bibora en el fuego el no padelçio ningũd mal. Pero ellos penſabã q̃ el debia de quedar inflamado, o, q̃ ſe cairia luego a deſora muerto. Y quãdo aquellos vbieron eſperado mucho tiẽpo, y viẽdo q̃ ningund mal le ſuçedia, mudãdo la opinion deziã q̃ el era Dios. Y en aquellos lugares eſtaua la poſeſion del príncipe de la iñſula, q̃ ſe llamaba Publio, el qual nos reſçiuio; y por tres dias nos apoſento benignamẽte. Y acõteſcio q̃ el padre de Publio eſtaua trabajado de fiebres, y de fluxo del viẽtre. Y Paulo ſe entro a el, y quando vbo orado y pueſto ſobre el las manos, le ſano. Y ſiẽdo eſto hecho, tãbien los otros q̃ teniã enfermedades en la iñſula veniã, y eran ſanados: Los quales

rābien nos honrraron cō muchos honores, y a la partidanos dierō las cosas neçessarias. Y tres meses despues nauegamos en vna nao Alexādrina q̄ auia hybernado en la insula la qual tenia por enſeña, a Caſtor y Polux. Y quādo fuimos llegados a Siracusa, quedamonos allí tres dias. Y allí nauegando al rededor arribamos a Rhegio. Y vn dia despues soplando el viēro del medio dia, el dia ſiguiēte llegamos a Puteolos; adōde hallamos a los hermanos y fuimos rogados de quedar con ellos ſiete dias y allí vinimos a Roma. Y quādo los hermanos oyērō nueuas de nosotros ſalierō nos a receſuir hasta el mercado de Appio, y a las tres tabernas. Y quādo Paulo los vio, haziēdo gracias a Dios cobro ſuizia. Y quādo fuimos llegados a Roma Cēturio entrego los presos al capitan del exercito. Pero fue le permitido a Paulo de quedar ſolo cō vn ſoldado q̄ le guardaba. Y alterçero dia despues llamo Paulo a los principales de los Iudios. Y quādo fueron venidos, el les dezia: Hōbres hermanos aun q̄ yo no he cometido ninguna cosa cōtra el pueblo, ni contra los institutos de los maiores, ſoi traído preso en Hieruſalē a las manos de los Romanos. Los quales despues q̄ me vbierō examinado, me quſieron ſoltar, por q̄ no auia en mi alguna cauſa de muerte. Pero cōtradizien do los Iudios fui forzado de apelar a Ceſar, no como aquel q̄ tiene alguna coſa de q̄ aculara mi gēte. Pues por eſta cauſa yo os llame, para ver os, y hablar os. Por que por la eſperāça de Iſrael citoi yo rodeado de eſta cadena. Y ellos

le

le dixerō. Nosotros no hem os reſçeuído letras de Iudea ſobre ti, ni es venido ninguno de los hermanos, q̄ aya annūciado, o, dicho algund mal de ti. Pero queremos oyr de ti, lo q̄ tu ſiētes. Por q̄ de eſta leſta notorio es a nosotros q̄ portodas partes la contradizē. Y quādo ellos le vbieron ſeñalado el dia, muchos vinieron a eſta poſada, a los quales el declaraba dādo teſtimonio del reino de Dios, y moſtrādoles las cosas q̄ eſtā eſcritas de Ieſus, aſi en la ley de Moſen como en los prophetas deſde la mañana hasta la tarde. Y algunos creiā las cosas que les erā dichas, y algunos no creiā. Y como no eſtabā de acuerdo los vnos con los otros y bāſe: Auiendo dicho Paulo vna palabra: Bien dixo el eſpirito ſanto por Eſaias propheta a nueſtros padres diziendo: Bete a eſte pueblo, *Eſa. 2* y di le: Vosotros oyreis con los oydos, y no *Matt. 13* entēdereis; y veiēdo vereis, y no cōprehēdeis. *Marc. 4* reis. Por q̄ el coraço de eſte pueblo eſta entor *Luc. 8* peſcido. Y hā oydo duramēte cō los oydos, y *Ioh. 12* çerrarō ſus ojos; por q̄ alguna vez no acōteſca *Rom. 11* q̄ veā con ſus ojos, y oyā cō los oydos, y entēdā con el coraço, y ſe cōuierā, y yo los ſane. Pues ſea os notorio a vosotros, q̄ eſta ſalud de Dios eſtā imbiada a los gentiles, y ellos la oyrā.

Quādo vbo dicho eſtas cosas, ſalierō ſe de los Iudios, teniēdo entre ſi grād cōtiēda. Pues Paulo ſe eſtubo dos años enteros en ſu lugar alquilado, y reſçuſia a todos los q̄ entrabā a el prediçādo el reino de Dios, y enſeñando las cosas q̄ ſon del Señor Ieſus, con toda confiança, ſin que ninguno ſe lo eſtorbaſe.

FIN.

B. iiii

S. Pablo.



LAS EPI^{Fo. 197.}

STOLAS DE S. PABLO
APOSTOL.

EPISTOLA PRIMERA DE
S. PABLO A LOS ROMANOS.

CAP. I.



PABLO SIERVO
de Iesu Christo, llamada pa
ra ser Apostol, elegido pa
ra anunciar el Euangelio de
Dios (el qual auia de i de an
tes prometido por ius Pro
phetas, en las sanctas escritu
ras) tocante a su hijo Iesu

Christo Señor nuestro, el qual fue engendrado de la simiente de David, segund la carne, y fue declarado hijo de Dios con potencia, *le. Luc. 1.*
segund el espíritu sanctificador, despues que *re. 2. Tim. 1.*
fue resucitado de los muertos, por el qual nosotros
hemos resceuido gracia, y oficio de Apostol, para que en todas las gentes obedescan a la fee, debajo del su nombre, entre los quales
sois tambien vosotros, llamados de Iesu Christo: a todos los que estais en Roma, amados de Dios, llamados sanctos. Gracia os sea dada, y paz de Dios nuestro Padre, y del Señor Iesu Christo.

Lo primero, yo hago gracias a mi Dios, por Iesu Christo en nombre de todos vosotros, por que vuestra fee resuena por todo el mundo. Por que aquel Dios (a quien yo en

B.v. mi

mi espíritu siruo, en el euangelio de su hijo) me esteftigo, que sin cessar hago siempre mençion de vosotros en mis oraçiones, rogando que ala fin me suçeda ya alguna buena oportunidad de camino, para que, plaziendo a Dios, pueda yr a vosotros. Por que tengo deseo de veros, para repartir con vosotros algund don espiritual, cō q̄ seais cōfirmados, quiero dezir para consolarme con vosotros, por la fee que nosotros juntamente tenemos aī vuestra como mīa.

Quiero pues q̄ sepais hermanos, que muchas vezes he propuesto de venir a vosotros (pero he sido empedido hasta el presente) para que tubiese yo tambien algund fruto entre vosotros, aī como entre las otras gentes. Yo soi debdor aī a los Griegos como a los barbaros, aī a los sapientes como a los ygnorantes. Por lo qual en todo lo que en mī fuere, yo estoi preito para euangelizar a vosotros tan bien que estais en Rōma. Ciertamente yo no tengo verguenza del euangelio de Christo: por que es la potencia de Dios, para dar salud a todo creiente: al Iudio primeramente, y des pues tambien al Griego. Por que la iusticia de Dios es reuelada por el desce en fee: aī como esta escrito: El iusto viuira de fee.

Tambien la yra de Dios es del çielo reuelada cōtra toda la infidelidad e iniustitia de los hombres que detienen la verdad en iniustitia: por que lo que se puede conoçer de Dios, es manifestado en ellos. Porque Dios se lo ha manifestado. Pues q̄ sus cosas inuisibles (que son

son su eterna potencia, y su diuinidad) se aparesçen por la creaçion del mūdo, cōsiderādo las por las obras: para que ellos sean inexcusables. Pues que auiedo conoçido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le hizierō gracias: pero tornarō se vanos en sus pensamientos, y su corazō, que era sin sapiencia, fue lleno de tinieblas. Los quales pensando ser sabios se tornaron locos: y mudaron la gloria del immortal Dios, en semejanza de la imāgē del mortal hombre, y de las aues, y de las bestias de a quatro pies, y de las serpiētes. Por lo qual Dios los permitio caer en las concupisçençias de sus corazones, en suçiedad, para cometer villania cōtra sus propios cuerpos entre sī mismos. Los quales mudarō la verdad de Dios en mentira: y honrraron y siruieron a la creatura mas que al criador, el qual es bendito para siempre. Amen.

Por lo qual los dexō Dios caer en affectio nes ignominiosas. Por que tambien sus mugeres mudaron el vso natural, en aquel que es contra natura. Semejantemente tambien los hombres, dexando el vso natural de la hēbra, se ardierō en su apetito los vnos en los otros, haziendo hombre con hōbre cosas infames, resçiuiendo entre sī mismos el galardō (qual a ellos conuenia) de su error. Y aī como ellos menospreçiaron a Dios en el conoçimiento que del tenian, aī tambien Dios los permitio caer en reprobado sentido, para hazer cosas que no son līgitas: estando llenos de toda iniustitia, de fornicaçō de malicia, de auaricia,

Hab. 2.
Ebr. 10.
Gal. 3.
Psal. 4.

A los Romanos

de maldad, llenos de inuidia, de homicidio, de discordia, de fraude, de malas costumbres, murmuradores, maldicientes, enemigos de Dios, injuriosos, orgullosos, gloriosos, inventores de males, desobedientes a los padres, sin entendimiento, desleales, sin affection natural, sin fe, sin misericordia. Los quales aun que conosciéron la Iusticia de Dios (que los que tales cosas hazen son dignos de muerte) no solamente ellos hazen estas cosas, pero aun consienten con los que las hazen.

Cap. 2.

POr lo qual, o, hombre quienquiera que eres, que juzgas, tu eres inexcusable. Por que en esto que juzgas a otro, te condenas a ti mismo: pues hazes las mismas cosas tu que juzgas. Sabemos pues que el juicio de Dios es conforme a la verdad, sobre aquellos que hazen tales cosas. Pienas tu, o hombre, que juzgas a los que hazen tales cosas, y tu hazes las mismas, que tu huiras el juicio de Dios? O, menosprezas tu las riquezas de su benignidad, y de su tolerancia, y de su paciencia: no sabiendo que la bondad de Dios te llama a arrepentimiento? Pero conforme a tu dureza, ya tu corazon sin arrepentimiento, te allegas para ti mismo yra en el dia de la yra, y de la reuelacion del justo juicio de Dios, que dara a cada vno segund sus obras. A los que perseverando en bien hazer, buscan gloria, y honor, y immortalidad, la vida eterna: y por el contrario, a los que son rençillosos, y que no obedescen a la verdad, sino antes obedescen ala

Jerem. 31.
52.
Pro. 24.
Psal. 62.
Mat. 16.
Gal. 6.

Cap. 3.

a la injustitia, bendra indignacion, e yra, tribulacion, y congoja sobre toda anima de hombre que haze mal, del Iudio primera- mente, y despues tambien del Griego: Pero gloria y honor y paz bendra a cada vno que hiziere bien, al Iudio primero, y despues tambien al Griego: Por que no ay respeto de personas cerca de Dios. Ciertamente todos aquellos que vbieren peccado sin ley, pereçeran tambien sin ley: Y todos aquellos que contra la ley vbieren peccado, por la ley seran juzgados. Pues que los que oyn la ley no son justos delante de Dios, sino los que ponen por obra la lei seran tenidos por justos. Por que quando las gentes que no tienen ley, hazen naturalmente las cosas que son de la ley: ellos no teniendo ley, se son a si mismas ley, pues que amuestran la obra de la ley escrita en sus corazones, dando dello testimonio en su consciencia, y los pensamientos que entre si mismos se acusan, o tambien se escusan en aquel dia que Dios juzgara los secretos de los hombres, conforme al Evangelio mio por Iesu Christo.

Veis aqui que tu eres llamado Iudio, y te contentas con la ley, y te glorificas en Dios, y conoces su voluntad, y apruebas las cosas excelentes, siendo instituido en la ley, y cosas que tu mismo eres guia de los ciegos, lumbré de los que andan en tinieblas, instituidor de los ignorantes, maestro de los simples, que tienes la forma del conocimiento, y de la verdad por la ley: Tu pues que enseñas a otro, a ti mismo no te enseñas, Tu predicas que ninguno robe, y tu

Ro. 99.
Ephes. 6.
Deut. 10.
2. Cro. 19
Iob. 14.
Act. 19.

A los Romanos.

Esa. 52.
Eze. 36.
Gen. 17.

y tu robas: Tu dizes que ninguno cometa adulterio, y tu comeres adulterio: Tu aborresces los ídolos, y tu eres sacrilego: Tu te glorificas en la ley, y tu hazes del honor a Dios por el trasfásamiento de la ley. Por que el nombre de Dios es blasphemado por vuestra causa entre las gentes: así como esta escrito.

La circuncisión es provechosa, si guardas la ley: pero si eres trasfásador de la ley, tu circuncisión es tornada en prepuçio. Pues si el prepuçio guardare las justificaciones de la ley, no te pareçe que su prepuçio le fera reputado por circuncisión? Y si el prepuçio q̄ es de natura guardare la ley, no te pareçe que el te juzgara a ti, que por la letra y por la circuncisión eres transgresor de la ley? Por que no es aquel ludio, q̄ lo es por de fuera: ni es aquella circuncisión que es hecha por de fuera en la carne: Pero aquel es ludio que lo es en secreto, y aquella es circuncisión, que es del corazón en el espíritu, no en la letra, cuyo loor no es de los hombres, sino de Dios. Cap. 3.

2. Tim. 2
Esa. 116
Esa. 51.

Que cosa puestas tiene de benta el ludio? o, qual es el provecho de la circuncisión? Mucho por todas vias. Lo primero ciertamente, por que dellos fueron confiados los oráculos de Dios. Pues que, si algunos no han creído? Por ventura su incredulidad derogara la fee de Dios? Nolo quiera Dios. Antes sea Dios verdadero, y todo hombre méritofo. Así como esta escrito: Para que seas tenido por justo entre tus palabras, y venças quando eres juzgado.

Pues

Cap. iij.

Fo. 20.

Pues si nuestra iniusticia enfalça la justicia de Dios, que diremos? Es Dios injusto, q̄ tray la ira? Humanamente hablo. Dios lo aparte. Pues como juzgara Dios al mundo? Por que si la verdad de Dios es mas abundante por mi mentira, para gloria suya, por que soy yo de aqui delante, así como peccador juzgado? Mas antes (así como nosotros somos blaspemados, y como algunos dizen que nosotros decimos) hagamos cosas malas, para que bengan cosas buenas: la condemnaçion de los quales es justa.

Pues que? Somos nosotros mas excelentes? En ninguna manera. Por que antes por ciertas causas hemos demostrado que todos así ludios como Griegos estan debajo del peccado: así como esta escrito: No ay quien sea justo, ni aun solo vno: No ay quien entienda: No ay quien busque a Dios: todos han declinado: y son hechos todos juntamete sin provecho: No ay quien vñe bondad: No le ay, ni aun solo vno. Vn sepulchro abierto es su garganta, engañosamente han vsado de sus lenguas, veneno ponzoñoso traen debajo de sus labios. La boca de los quales esta llena de maldizion, y de amarulencia: sus pies son ligeros para derramar sangre. Destruçion y calamidad anda por sus caminos, y no conosçieron el camino de la paz, ni el temor de Dios esta delante de sus ojos. Pues nosotros sabemos que todo lo que dize la ley, a todos los que estan debajo de la ley lo dize: para que se cierre toda boca, y todo el mundo sea

2

Gal. 2.

Adon d'p
id est, gra
tis graçia
ofancto,
de graçia
a, debal
de, fraca
mète, por
fola su
graçia.
Eph. 2.
1. ioh. 2.
••• xoxyn
ois, id est
gloriatio,
gloriatio,
glorifica
çion, loor
alabaça,
alterada
presunçia
on, glorio
sa y fan
taçtica o
pinion de
las obras.

a Dios sujeto: Por que ninguna carne será
delante del justificada por las obras de la ley.
Por que por la ley viene el conoçimiento del
peccado, Pero agora la justiciã de Dios es ma
nifestada sin la ley, siendo comprobada con
testimonio de la ley y de los Propheas. Ver
daderamente la justiciã de Dios es POR LA
FEE DE IESV CHRISTO, para todos
y sobre todos los que crein. No ai ninguna
differençia: pues que todos han peccado, y estã
desnudos de la gloria de Dios. Pero son justifi
cados liberalmente por su graçia, por la re
dempcion que es en Iesu Christo: Al qual pu
so Dios delante de si como a Reconçiliador
por la fee, entreuiniendo su sangre, para mo
strar su justiciã, por la remision de los pecca
dos pasados, los quales Dios ha soportado, pa
ra mostrar su justiciã en este tiẽpo de agora:
para que el sea hallado justo, y justificador de
aquel que es de la fee de Iesus.

Adonde esta pues la gloria? Echada es fue
ra: Por qual ley? De las obras? No, sino por la
ley de la fee. CONCLVIMOS PVES QUE
EL HOMBRE ES IVSTIFICADO POR LA
FEE, SIN LAS OBRAS DE LA LEI. Es Dios
solamente Dios de los Iudios? No es tambien
de los Gentiles? Ciertamente tambien es de los
Gentiles. Pues que verdaderamente vno es
Dios, que justificara la circumçision que es de
fee, y al prepuçio por la fee. Destruimos pues
la lei por la fee? Dios lo aparte. Mas antes la
lei estableçemos.

Cap. 4.

Pues

PVes que diremos que vbo hallado nue
stro padre Abraham segund la carne? Por
que si Abraham fue justificado por las
obras, tiene por q̃ gloriarse, pero no delante
de Dios. Que es lo que dize la escriptura. Creio
Abraham a Dios, y fue la reputado por ju
sticiã.

Gen. 15.
Gal. 3.
Iac. 2.

Pues al que obra no le es reputado el galar
don por graçia, sino por deuda. Pero al que
no obra, sino crei en aquel que justifica al im
pio, su fee le es reputada por justiciã. De la mis
ma manera tambien David declara la bienauẽ
ranza del hombre, a quien Dios reputo por
justo sin obras. Bien auenturados son aquel
los, cuyas maldades son perdonadas, y cuyos
peccados son cubiertos. Bien auenturado es
aquel baron, a quien el Señor no imputara el
peccado. Pues esta bien auenturança viene so
lamente en la circumçision, o tambien en el pre
puçio? Por que nosotros dezimos, que la fee
fue reputada a Abraham por justiciã. Pues co
mo le fue reputada? Quando estaua en la cir
cumçision, o, quando estaua en el prepuçio?
No en la circumçision, sino en el prepuçio,
Y tomo señal de la circumçision así como por
vn sello de la justiciã de la fee, la qual auia si
do en el prepuçio, para que fuese padre de to
dos los creientes por el prepuçio: y para que
les fuese imputada justiciã: y para que el fuese
padre de la circumçision, no solamente a los
que son de la circumçision, pero aun tambien
a los que siguen el camino de la fee, que fue
en el prepuçio de nuestro padre Abraham. Por
que

Psal. 32.

Gen. 7.

Galat. 3

que la promesa no fue hecha a Abraham, o a su simiente, que seria heredero del mundo por la ley: sino por la justicia de la fee. Por que si los que pertenecen a la ley, son herederos: nada aprovecha la fee, y la promision es vana. Por que la ley engendra yra. Pues que adonde no ay ley, tanpoco ay traspassamiento. Por la qual causa, por la fee es dada la heredad, para que por la gracia sea la promesa firme para toda simiente: no solamente para aquel q es de la ley, sino tambien para aquel q es de la fee de Abraham, el qual es padre de todos nosotros: (asi como esta escrito) Yo te he constituido padre de muchas gentes, delante de Dios, en el qual clauia creido. El qual haze vivir los muertos, y llama las cosas que no son, asi como si fueren.

Gen. 19

Gene. 15.

El qual sustentado en la esperanza creio contra la esperanza, que seria padre de muchas gentes, segund lo que le auia sido dicho. Asi sera tu simiente. Y no siendo debilitado en la fee no considero que su cuerpo estaua ya amortiguado, visto que el auia cerca de cien años, ni tanpoco la mortificacion de la matriz de Sarra: ni tanpoco dubdo por desconfianza de la promesa de Dios, antes fue hecho robusto por la fee, dando gloria a Dios, y faviendo ciertamente, que el era poderoso de cumplir lo q auia prometido. Por lo qual le fue reputado por justicia. Y esto que le fue reputado por justicia, no esta escrito solamente por el, sino tambien por nosotros, a los quales sera reputado, si creieremos, en aquel que ha resuscitado de

de los muertos nuestro Señor Iesus, el qual fue dado por nuestros peccados, y resuscitado para nuestra justificacion.

Cap. 5

2. Tim. 2
1. Ioh. 1.

Nosotros pues siendo justificados por la fee, tenemos paz con Dios, por nuestro Señor Iesu Christo, por el qual tenemos entrada por la fee en esta gracia, en la qual estamos, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios. Y no solamente tenemos esto, pero aun nos gloriamos en las tribulaciones, faviendo q la tribulacion engendra paciencia, y la paciencia probacion, y la probacion esperanza. Pues la esperanza no confunde, por que la charidad de Dios esta infundida en nuestros corazones, por el espiritu santo q nos ha sido dado. Por q estando aun nosotros enfermos conforme a la oportunidad del tiempo, Christo rescivio muerte por nosotros infieles. Y cierto a grand pena querra morir ninguno por el justo; pero aun podria ser q alguno se atreviese a morir por algund bueno. Por lo qual en falça Dios su charidad con nosotros, por que aun siendo nosotros peccadores, Christo murio por nosotros. Pues con mas justa razon nosotros que agora somos justificados en su sangre, seremos librados de la yra por el. Por q si quando nosotros eramos enemigos fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su hijo, con mas justa causa agora que somos reconciliados seremos salvados por su vida. Y no solamente esto, pero aun gloriamos nos en Dios por nuestro Señor Iesu Christo, por el qual agora hemos alcanzado la reconciliacion.

C. 5

Por

A los Romanos.

in quo, quia, quā doquidē, eo quod por que, pues que.
 Por lo qual, así como por vn hombre entro el peccado en el mūdo, y por el peccado la muerte, de la misma manera reino sobre todos los hombres, por que todos peccaren. Por que hasta la ley, el peccado estaua en el mundo: pero el peccado no es imputado, quando no ay ley.

Gene.3 Adelāt.6
 Pero reinola muerte desde Adam hasta Moisen, sobre aquellos tambien que no auian peccado a la semejanza del traspassamiento de Adā, el qual era figura del que auia de venir.

Toda via el don no es así como el peccado, Por q̄ si por el peccado de vno muchos han sido muertos: con mui mas justa razon la gracia de Dios, y el don por la gracia, la qual ha sido de vn hombre Iesu Christo, ha redundado sobre muchos. Y no así del don, como de la muerte, que vino por vno que auia pecado. Por que cierto el iuzio es de vn peccado para condeñacion; pero el don es de muchos peccados para justificacion. Por que si por el peccado de vno, reino la muerte por vno: Con mui mas justa razon los que resçien la abundancia de gracia y el don de justicia, reinaran en vida por vn solo Iesu Christo. De manera que así como por el peccado de vno, fue dilatado el mal sobre todos los hombres para la condeñacion; así también por la justificacion de vno es dilatado el bien sobre todos los hombres, para la justificacion de la vida. Por que así como por la desobediencia de vn hombre muchos fueron hechos peccadores, así tambien por la obediencia de vno muchos seran hechos justos

Cap.vi.

Fo.203

Justos. Agora pues sobreuino la ley, para que abundase el peccado. Pero adonde el peccado ha abundado, allí mas ha abundado la gracia para que así como el peccado auia reinado en la muerte: así tambien la gracia reine por justicia para la vida eterna, por Iesu Christo.

Cap.6.

Pues que diremos? Quedaremonos en el peccado, para que abunde la gracia? Dios lo aparte. Siendo nosotros muertos para el peccado, como podremos de aqui adelante viuir en el?

No saueis vosotros, que todos los que somos bautizados en Iesu Christo, en su muerte somos bautizados? Nosotros pues somos sepultados con el, por el baptismo, en la muerte: para que así como Christo resuçitō de los muertos por la gloria del padre: así tambien nosotros andemos en nouedad de vida. Por que si nosotros somos enxeridos en el, por la semejanza de su muerte, sin dūbda tambien lo seremos (por el cōsiguiēte) de su resurrección: Suiendo tambien que aquel nuestro hombre viejo escō el crucificado, para que sea destruido el cuerpo de peccado, para q̄ no siruamos mas al peccado. Por que el que es muerto libre esta del peccado. Pues si nosotros somos muertos con Christo, creido tenemos que tambien viuiremos con el. Teniendo por cierto que Christo que es resuçitado de los muertos no muere mas, ni la muerte tiene ya mas dominio sobre el. Por que aquello que fue muerto al peccado fue muerto vna vez: pero lo que

Ephē.4 Colof.3

Ciñ

agora

agora viue, en Dios lo viue. Estimad por el conſiguiente de voſotros miſmos: que verdaſderamente ſois muertos al peccado, pero que viuiſen Dios por Jeſu Chriſto nueſtro ſeñor.

No reine pues el peccado en vueſtro cuerpo mortal, para obedecer le en ſus concupiſcencias. Ni tanpoco cōcedais vueſtros miēbros, para que ſean armas de injuſticia, al peccado: pero ofreſcōs a voſotros miſmos a Dios, aſi como de muertos viuos, y vueſtros miembros para que ſean armas de juſticia para Dios. Por que el peccado no tendra dominio ſobre voſotros. Pues que no eſtais debajo de la ley, ſino debajo de la grācia. Pues q̄ haremos? Peccaremos, por que no eſtamos debajo

Iohan. 2. de la ley, ſino debajo de la grācia? Dios lo a-
2. Petr. 2 parte. No ſauéis voſotros que a quienquiera

q̄ os dais por ſeruos a voſotros miſmos para obedecer, os tornais ſeruos de aq̄l a quiē obedecéis, agora ſea del peccado para la muerte, agora ſea de la obediēcia para la juſticia? Pues grācias a Dios que voſotros fuiſtes ciertamente ſeruos del peccado, pero obedeciſtes de co-razon a la forma de doctrina, a la qual os allegaſtes. Y ſiendo delibrados del peccado os aueis hecho ſeruos de la juſticia. Humanamente hablo, por la enfermedad de vueſtra carne. Pues aſi como voſotros diſtes vueſtros miembros, para ſer ſeruos de la ſuciudad y de la maldad, de vna maldad en otra, por el conſiguiente tambien dad agora vueſtros miēbros para q̄ ſean ſeruos de la juſticia, para ſanctificacion. Por que quando voſotros era de ſeruos del peccado, libres erades de la juſticia. Pu

es q̄ fruto tēniades entonzes en aquellas coſas de las quales agora teneis verguenza? Por q̄ el fin dellas es la muerte. Pero agora q̄ eſtais ſr̄a queados del peccado, y ſeruos ſhechos de Dios voſotros teneis vueſtro fruto en ſanctificaciō, y a la fin la vida eterna. El galardō del peccado, es la muerte: pero el dō de Dios, es la vida eterna por Jeſu Chriſto nueſtro ſeñor. Cap. 7

NO ſabeis voſotros hermanos (con los *1. Cori. 7* que ſaben la ley hablo) que la ley tiene dominio ſobre el hombre todo el tiēpo q̄ viue? Por que la muger ſubjecta al marido, entre tanto que ſu marido viue, le es obligada por la ley: pero ſi ſu marido muere, ya es ella libre de la ley del marido. Por lo qual, ſi entre tanto que el marido viue, ella ſe juntare con otro marido, ſera llamada adúltera: Pero ſi ſu marido muere, ya es ella libre de la ley del marido, de tal manera que no ſera adúltera aun que ſe junte con otro marido. Aſi pues hermanos miōs, voſotros ſoistambie muertos para la ley, por el cuerpo de Chriſto: para q̄ ſeais y a de vn otro, q̄ es, de aquel q̄ reſuſcito de los muertos, para q̄ noſotros frutiſiquemos en Dios. Por q̄ quādo noſotros eſtábamos en la carne los aſſectos de los peccados (los quales procedē de la ley) teniā vigoren nueſtros miēbros, para frutificar en la muerte. Pero agora noſotros ſomos librados de la ley, ſiēdo muertos para aquēlla, en la quale eſtábamos detenidos para q̄ ſiruiamos en nouedad del eſpíritu, y no en anigüedad de la letra. Pues q̄ diremos? La ley es peccado: dios lo aparte.

C. iij

Pero

A los Romanos

Pero yo no he conosci'do el peccado sino por la ley. Por que yo no conosci'a la concupisçençia, si la ley no vbiefe dicho: No cobdiçiaras. Pero quando el peccado vbo tomado occasi on por el mandamiento, engendro en mi toda concupisçençia. Por que sin la ley el peccado era muerto. Y yo viuia sin ley en algund tiempo. Pero quando el mandamiento fue venido, començo a reuiuir el peccado, y yo fui muerto. Y hallose que el mandamiẽto que me era ordenado para dar la vida, fue causa de mi muerte. Por que el peccado, tomando ocasion por el mandamiẽto me engaño, y por el me ha muerto. Demanera, que la misma ley ciertamente es sancta, y el mādamiẽto sancto y justo y bueno. Luego lo q̄ era bueno, se me ha tornado a mi muerte. Dios lo aparte. Antes se me ha buelto en peccado. Para que fuese notorio que el peccado engendraba en mi muerte, por aquello que era bueno, para que el peccado fuese sobre manera hecho peccado por el precepto.

I. Timo. 2

Bien sauemos que la ley es espiritual, pero yo toicarnal, vèdido debajo del peccado. Por que yo no apruebo lo q̄ hago, ni tã poco hago lo q̄ quiero, pero hago lo que aborresco. Pues si yo hago lo que yo no quiero, ya consiento con la ley que es buena. Pero agora no soi yo el que aquello haze, sino el peccado que en mi mora. Yo se çierto, q̄ no mora en mi, quiero dezir en mi carne, cosa buena. Por q̄ el que rer esta conmigo, pero el hazer bien, yo no lo hallo. Pues que yo no hago el bien, q̄ yo quie

ro

Cap. viij.

Ro. 205

ro, sino antes hago el mal, que yo no quiero. Luego, si yo hago lo que yo no quiero, y a no soi yo el que lo hago, sino el peccado que en mi mora. Demanera, que yo hallo por la ley, que queriẽdo hazer bien, mora el mal dẽtro de mi. Por que yo me alegro con la ley de Dios, segund el hombre interior. Pero veo en mis miembros otra ley, que pelẽa contra la ley de mi entendimiento: y que me haze captivo de la ley del peccado. Ai de mi hõbre miserable, quiẽ me librra del cuerpo de esta muerte. Gracias hago a Dios por Iesu Christo nuestro seõor. Demanera, q̄ yo mismo como el entẽdimiento siruo a la ley de dios, pero con la carne siruo a la ley del peccado.

Cap. 8.

Agora pues no ay ninguna condemnaçion Ebr. 7. 10. para los que estan en Christo Iesus, los quales no andan segund la carne, si no segund el espirito. Por que la ley del espirito dela vida, que esta en Iesu Christo, me ha hecho libre dela ley del peccado y dela muerte. Por que lo que era imposible a la ley (en aquella parte que estaba enferma por la carne) Dios lo cumplio, embiando su propio hijo Ioh. 3. en semejanza de carne de peccado, y del peccado philip. 2. do condẽno al peccado por la carne: para que la justifiçaciõ de la ley fuese cumplida en nosotros, q̄ no andamos segund la carne, sino segund el espirito. Por que los q̄ son carnales, son afixionados a cosas carnales. Pero los que son espirituales, alas cosas del espirito.

Verdaderamente el deseo de la carne es muerte, pero el deseo del espirito, es vida, y paz.

el

Pues el apetito de la carne, es enemistad contra Dios: porque no es sujeta a la ley de Dios: ni tampoco puede serlo. Y los que estā en la carne no pueden agradar a Dios.

Pero vosotros no estais en la carne, sino en el espíritu: pues q̄ el espíritu de dios mora en vosotros. Y si ay alguno q̄ no tenga el espíritu de Christo, estetal no es del. Pues si Christo esta en vosotros, el cuerpo esta muerto por causa del peccado, pero el espíritu es vida por causa de la justificaciō. Y si el espíritu de aq̄l q̄ resuscito afeus de los muertos mora en vosotros; aq̄l mismo q̄ resuscito a Christo de los muertos, viuificara tambiē vuestros mortales cuerpos, por el espíritu suyo, q̄ mora en vosotros.

Por lo qual, hermanos mios, deudores somos, no a la carne, para viuir segund la carne: porque si vosotros viuiereis segund la carne, morireis. Pero si por el espíritu vosotros mortificareis los hechos del cuerpo, viuireis. Verdaderamēte aquellos son hijos de Dios, que son guiados por el espíritu de Dios. Por q̄ si vosotros no auis resçeuido el espíritu de seruidūbre, para estar de nueuo con temor; pero auis resçeuido el espíritu de adopcion, por el qual llamamos: Abba (q̄ quiere dezir) Padre. El mismo espíritu da testimonio junta mēte cō nuestro espíritu, q̄ somos hijos de Dios. Pues si somos hijos, tambiē somos herederos. Herederos ciertamēte de Dios, y coherederos de Christo: pues q̄ con el padecemos, para q̄ juntamēte con el leamos glorificados. Ciertamēte yo estimo q̄ las pasiones del tiēpo presen

te

teno son dignas de la gloria q̄ esta por venir, la qual sera reuelada en nosotros. Por q̄ la licita esperança de la creatura, elpera la reuelacion de los hijos de Dios. La creatura sin duda esta sujeta a vanidad, contra su volūdad: pero por aquel q̄ la ha sugetado debajo de esperāza. Por q̄ tambiē la misma creatura sera librada de la seruidūbre de la corrupciō, para estar en la libertad de la gloria de los hijos de Dios. Por q̄ nosotros sabemos q̄ toda creatura da gemidos, y iutamēte cō nosotros trabaja hasta agora; y no solamēte qualquier creatura pero aun tambiē nosotros mismos que tenemos las primicias del espíritu damos gemidos dentro de nosotros mismos esperādo la adopciō, y la redempcion de nuestro cuerpo: pues que nosotros en la esperança somos saluos.

La esperāza pues q̄ se vey, no es esperāza. Por q̄ lo q̄ alguno vey, por q̄ abra tambiē de esperar lo: Pero si esperamos lo q̄ no vemos, con paciēcia lo esperamos. Semeiātemēte tambiē el espíritu nos ayuda en nuestras enfermedades, por q̄ nosotros no sabemos, ni aun aq̄l mismo q̄ tenemos de orar, así como curable. Pero el espíritu entrebiene por nosotros cō gemidos inenarrables. Y aquel que escudriña los corazones, conofce qual es el sentido del espíritu. Por que el entrecuiene por los santos cōforme a la volūdad de Dios. Bien sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan para bien: los quales ciertamēte segund su proposito son llamados. Por q̄ a los q̄ deantes el auia conofcido, los ha predestinado para ser

2 Tim.1.
Gal.4.

1. Ioh.3.

Ephes.3.
Tit.3.

philip.3.

2. Cor.5.

psal.7.
ler.17.

ra conformes a la imagen de su hijo, para que el sea el primogenito entre muchos hermanos. Y a los que ha predestinado, a los mismos tambien ha llamado. Y a los que ha llamado, a los mismos tambien ha justificado. Y a los que ha justificado, a los mismos tambien ha glorificado. Pues que diremos a estas cosas? Si Dios es por nosotros, quien sera contra nosotros? El qual mismo no perdono a su propio hijo, sino antes le entrego por todos nosotros. Pues como es posible que con el mismo no nos de tambien todas las cosas? Quien acusara de crimen a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica. Quien sera el que condempne? Christo es el que es muerto, y por mejor dezir, el que es tambien resuscitado, y el que esta sentado a la diestra de Dios, el qual tambien entreuiene por nosotros. Quien es el que nos apartara del amor de Dios? Sera por ventura tribulacion? o angustia? o persecucion? o hambre? o ser desnudos? o peligro? o cuchillo? Asi como esta escrito: Por ti somos entregados a la muerte cada dia, y somos reputados como ovejas de muerte. Pero en todas estas cosas somos victoriosos, por aquel que nos ha amado. Por que yo soy cierto que, ni la muerte, ni la vida, ni los angeles, ni los principados, ni las potestades, ni las cosas presentes, ni las que estan por venir, ni la alteza, ni la profundidad, ni otra ninguna creatura nos podra apartar de la charidad de Dios, que es en Iesu Christo nuestro señor.

Cap.9.

Vere

Verdad digo en Christo, no miento, dando metambien testimonio dello mi conciencia, por el Espirito sancto: que yo tengo grand dolor, y continuo tormeto en mi corazon. Por que desearia yo mismo ser apartado de Christo por mis hermanos, que son mis parientes segund la carne, los quales son Israelitas: De los quales es la adopcion, y la gloria, y los testamentos, y la ordenança de la ley, y el culto diuino, y las promisiones: cuios son los padres, y aquellos de los quales Christo es engendrado quanto a la carne, el qual es Dios sobre todas las cosas bendito para siempre. Amē

No digo esto por que aya sido olvidada la palabra de Dios. Por que no todos los que son de Israel, son Israelitas. Ni tan poco por que son simiente de Abraham, son todos hijos. Pero en Isaac te sera llamada la simiente: quiero dezir, no los que son hijos de la carne, son hijos de Dios: sino los que son hijos de la promesa. Por que la palabra de la promesa es esta: Yo vèdre en este tiempo, y Sara rendra vn hijo. Y no solamente ella, pero aun Rebecca, laqual concibio de vno, y este fue nuestro padre Isaac. Pero quando los niños aun no eran nascidos, ni auia hecho cosa ninguna, ni buena, ni mala, para que el proposito de Dios permanesciese conforme a la election, no por las obras, sino por aquel que llama, le fue dicho: El mayor seruirá al menor. Asi como esta escrito: Yo he amado a Iacob, y he aborrescido a Esau.

Pues que diremos? Ai por ventura en Dios injusticia?

Ioh. 3.

Psa. 110.

Mar. 16.

Act. 7.

Psal. 44.

Phil. 4.

Cant. 8.

Exod. 33. injusticia? Dios lo aparte. Por que el dixo a Moisen; Yo abre merced de aquel a quien yo quisiere hazer merced; y hare misericordia cō aquel, a quiē yo quisiere hazer misericordia. De manera que no es por el que quiere, ni es por el que corre, (que seamos saluos); pero es por aquel Dios, que haze misericordia. Por Exod. 9. que la escriptura dize a Pharaon: Para esto mis mo te he despertado, para que yo declare en ti mi potēcia, y para que sea anunciado mi nombre en toda la tierra. De manera que el tiene misericordia de quien quiere; y endurece tanbiē al q̄ quiere. Pero tu me diras: Pues por que el aun nos acusa? Por que, quien es aquel que puede resistir a su voluntad? Pero o hombre, quien eres tu que respōdes contra Dios. Por ventura dira la cosa formada, al Esd. 4. que la formo: por que me has formado desta leaem. 12. manera? No te pareçe que tiene poder el olero sobre el barro, para hazer de vna misma mäsā vn vaso para honor, y otro para desonor? Pues que sera, si queriēdo Dios mostrar su yra, y hazer notoria su potēcia, ha tolerado con grand moderación de animo los vasos de yra, que estauan aparajados para perdición; y para manifestar las riquezas de su gloria, para con los vasos de misericordia (los quales el ha destinado para la gloria) que somos nosotros, a quienes el ha llamado, no solamente de los ludios, pero aun de los gētiles: así como tambien el en Hosca dize: Al pueblo que no era mio, yo le llamare, pueblo mio. Y a la amada que no era mia, yo la llamare, ama-

da

damia. Yacontesçera, q̄ en aquel lugar dōde les auia sido dicho: Vosotros no sois mi pueblo: Allí seran llamados hijos de Dios viuo.

Tambien Esaías da voces sobre Israel: Si Esd. 10. fuere el numero de los hijos de Israel, así como la arena del mar, las reliquias serā saluas. Por que el Señor partiçiona, y abreuia la palabra con justicia, por que el hara vna palabra abreuiada en la tierra. Y así como primero dixo Esd. 1. Esaías: Si el Señor de Sabaoth no nos vbiесе dexado la simiente, ya seriamos hechos, así como Sodoma, y seriamos semejātes a Gomorra. Pues que diremos? Que los gentiles que no seguiā la justicia, han comprehendido la justicia, que es aquella verdadera justicia de la fee. Pero Israel, que seguia la ley de justicia, no ha llegado a la ley de justicia. Por que causa? Por que no era por la fee, sino, así como por las obras de la ley. Estropearon pues en la piedra de la ofension: Así como esta escripto: Veis aqui que yo pongo en Sion la piedra de la ofension, y la piedra del escandalo: Esd. 28. 1. Pct. 2. Y todo hombre que creyere en ella, no sera confundido.

Cap. 10.

Hermanos, el buen desseo de mi coraço, y la oraçio que yo hago a Dios, es por Israel: para que alcançen salud. Ciertamente, yo les doi testimonio, que tienen zelo de Dios, pero no segund la sciēcia. Por que ignorando la justitia, de Dios, y queriēdo eslaber su propia justicia, no fueron subiectos a la justicia de Dios. Por que el fin de la ley es Christo, para justificar a todo creiente.

Moí.

Los Romanos

Leuit. 18. Moyses ciertamente escribe de la justiciã,
Gal. 3. q̃ es de la ley: Que el hõbre que hiziere estas
 cosas que el manda, viuirã por ellas. Pero la
 justiciã que es por la fee, dize anst; No digas
Deut. 30 entu corazon, quien subira al çielo? (Esto es
 quitara Christo de lo alto.) O, quien bajara a
 los abissmos? (Esto es volver a traer a Chris-
 to de los muertos.) Pues que dize la escritu-
 ra: Cerca de ti esta la palabra, entu voca, y en
 tu corazõ. Esta es la palabra de la fee, que nos
 otros predicamos. Por que si tu confesares al
 Señor Iesu Christo portu voca, y creieres en
 tu corazon, que Dios le ha resuscitado de los
 muertos, seras saluo. Por que con el corazon
 creemos para ser justificados, y por la voca cõ-
 fesamos para alcançar salud. Por que dize la
Esa. 28. escritura: Todo hombre que crei en el, no se-
 ra confundido. Pues que ciertamente no ay
 diferençia entre el Iudio y el Griego: por que
 vno es el Señor de todos rico, para con todos
 aquellos que le inuocan. Por que quien quie-
 ra que inuocare el nõbre del Señor sera saluo.

Pues como inuocaran aquel en quien no
 han creido. Y como creiran en aquel, de quien
 nunca oyeron: Y como oyra sin alguno que
 les predique? Y como predicaran, si no fue-
 ren embiados? Asi como esta escrito: O quã
 hermosos son los pies de los que anuncian
 paz, y de los que anuncian cosas buenas. Pero
 no todos han obedescido al Euangelio: Por
 que Esaias dize: Señor, quien ha creido a nue-
 stra predicacion? Siguele pues que la fee es
 por el oyr: y el oyr, por la palabra de Dios.
 Pero

Cap. xi.

Ro. 239

Pero yo demãdo: No la han ellos oydo? Cier-
 tamente su sonido se estendio por toda la tier-
 ra, y sus palabras hasta los fines del mundo. Pe-
 ro yo demando, Por ventura no la conosciõ
 Israel? Moyses dize el primero: Yo os prouoc-
 care a Zelo, por la gente que no es gente: y os
 mouere a yra, por vna gẽte loca. Y Esaias osa
 dezir despues deste. Yo fui hallado de los que
 no me buicaban, y fui manifestamente apares-
 scido a los que por mi no preguntabã. Y con-
 tra Israel, dize: Yo he todo el dia estendido
 mis manos al pueblo incredulo, y contradi-
 ziente.

Cap. ii.

Pes yo demando: Por ventura ha Dios
 defechado su pueblo? Dios lo aparte.

Por que aun yo tambien soi Iraelita de
 la simiente de Abraham, de la linea de Ben-
 jamin. No ha defechado Dios el pueblo que
 antes auia conosciõdo. No faueis vosotros lo
 que dize la escritura de Elias? Como ruega a
 Dios contra Israel, diziendo: Señor, ellos han
 muerto a tus prophetas, y han derribado tus
 altares: y yo soi quedado solo, y procurã de
 quitar me la vida. Pero que le dize el oracu-
 lo diuino? Yo he guardado para mi siete mill
 hombres, que no plegaron sus rodillas delan-
 te de Baal. Asi tambien en el tiempo de agora,
 las reliquias fueron segund la election de la
 graçia. Y si es por la graçia, ya no es mas por
 las obras. Por que de otra manera, la graçia,
 no seria ya graçia. Y si es por las obras, ya no
 es mas por la graçia. Por que de otra manera,

D

las

A los Romanos

las obras, no serian ya obras.

Pues que sera? Lo que Israel busca, no lo ha alcanzado: pero la election lo ha alcanzado. Y todos los otros son ciegos, asi como esta escrito: Dios les ha dado vn espirito punzador. Los ojos para que no vean, y los oydos para que no oyan, hasta en el dia presente. Y David dize: Su mesa se les conuierta en lazos y en rapina, y en escandalo, y en recompenta. Sus ojos se les buelban oblcuros, para que no vean, y haz plegar siempre sus espaldas. Pues yo deinando: Poruentura estropearon, para que caiesen? Dios lo aparte. Antes por su caidadellos, sucedio la salud a los gentiles, para los incitar a seguir los. Y si su caida es la riqueza del mundo, y su abatimiento la riqueza de las gentes, quanto mas lo sera su abundancia: Yo hablo con vosotros gentiles, en quanto yo soi apostol de los gentiles, yo honro mi oficio, por ver si por alguna via puedo prouocar a los que son de mi carne, y hazer saluos algunos dellos. Por que si el ser ellos desechados, es la reconciliacion del mundo: q sera el ser resceuidos, sino vida de los muertos; Y si las primicias son sanctas, tambien es sancta la masa. Y si la raiz es sancta, tambien seran sanctos los ramos. Y si algunos de los ramos son rompidos, y tu, que eras Oliua siluestre, fuiste en ellos engerido, y fuiste hecho participante de la raiz, y del humor de la Oliua, no cures de gloriarte contra los ramos, Y si te glorias, no traís tu a la raiz, sino la raiz te traíati, Pero tu diras: Los ramos fueron rompidos

Cap. xi.

Ro. 2:10

pidos, para que yo fuese engerido. Bien dize: Ellos fueron rompidos por la incredulidad, y tu quedaste firme por la fee. Pues no te enalces con soberbia, antes teme. Por que si Dios no perdono a los ramos naturales, guarda te que no acontezca, que tanpoco a ti te perdone. Mira pues la bondad, y la feueridad de Dios. La feueridad en los que caieron y la bondad enti, si permanescieres en la bondad. Por que de otra manera tu seras cortado: Y si aquellos no perseveraren en la incredulidad, seran engeridos. Por que Dios es potente para los engerir de nuevo. Pues si tu fuiste cortado de la Oliua siluestre, que era tu natural: y contra natura fuiste engerido en la verdadera Oliua: quanto con mas justo titulo, los que son naturales, seran engeridos en su propia Oliua?

Agora pues hermanos, yo quiero q vosotros le pais este misterio (por q no esteis con animo soberbio entre vosotros) y es, q la ceguera en parte le acotesco a Israel hasta q la plenitud de los gctiles sea venida: Y asi sera todo Israel saluo, como esta escrito: Vendra de Sion el redemptor, y quitara la impiedad de Jacob. Y tendra de mi parte tal pacto, q yo quitare sus peccados. Ellos son ciertamente enemigos, segund el euangelio, por causa vuestra: pero son amados, segund la election, por causa de los padres. Por q los dones y la vocacion de Dios son sin arrepentimiento. Por q asi como vosotros en el tiempo pasado no creistes adios, y al presente auisalcizado misericordia por su incredulidad

D.ñ ali

asitanbien estos agora son tornados incredulos por la misericordia q̄ os ha sido cōcedida para que tanbiē ellos alcancen misericordia. Por que Dios los ençerro a todos debajo de incredulidad, para que de todos vbiēle misericordia.

Sap. 9.17

O profundidad de las riquezas de la sapiēcia y conoçimiento de Dios: quan incomprehensibiles son sus juizios, e impolibiles de hallar iuscaminos. Por que quien es el que conoçe el sentido del Señor? o, quiē fue su consejero? O quien es aquel que le ha dado primero, y le fez reconpenfado? Por que del mismo, y por el mismo, y en el mismo son todas las cosas. A el pues sea gloria para siempre. Amē

Esa. 40.

1. Cor. 2.

Ebre. 2.

Cap. 12.

YO os ruego hermanos por las misericordias de Dios, q̄ ofrescais vuestros cuerpos en sacrificio viuiente, sancto y agradable a Dios, que es vuestro razonable seruiçio a Dios. Y no os cōforméis con este mūdo: mas antes os transformad en renouacion de vuestro sentido, para que podais juzgar, qual es la volūtat de Dios, y lo q̄ es bueno, grato, y perfecto. Agora por la gracia que a mi me es dada, yo digo a cada vno de vōsotros, que ninguno sienta de si mas arrogante mēte de lo q̄ conuiene sentir; pero sienta sobriamēte, conforme a la medida de la fee, q̄ Dios con el ha repartido. Por que asicono nosotros en vn cuerpo tenemos muchos miēbros, y todos los miembros no tienen vn mismo ofiçio; así tanbien nosotros que somos muchos, somos vn mismo

Ephes. 5

1. Thef. 4

1. Cor. 12

Ephes. 4

mismo cuerpo en Christo, y particularmente somos cada vno miēbros los vnos de los otros pero toda via teniēdo dones diferentes cōforme a la gracia, que nos es dada: agora sea prophēcia conforme a la porçion de la fee, agora sea seruiçio en la administracion: agora sea aquel que enseña en doctrina: o, el que amonestaa en exhortacion: o, el que distribue en simplicitad: o, el que gobierna en diligēcia: o el que haze misericordia en alegria.

El amor sea no fingido: Aborreced lo que es malo. Allegaos alo que es bueno. Inclinaos con amor fraterno a amaros los vnos a los otros. No seais perezosos en el estudio. Sed feruientes en el espíritu. Conforma os con el tiempo. Goza os en la esperanza. Sed pacientes en la tribulacion. Perseuerad en la oraçion. Comunicad (lo vuestro) con las neçessidades de los sanctos. Exercitad la charidad.

Benedezid a los que os persiguen: Digo que los vendigais, y que no los maldigais. Gozaos con los que se gozan: y llorad con los que lloran. Tened vn mismo animo los vnos con los otros. No preiūmais de sauē cosas altas, sino acomoda os alas bajas. No seais soberbios: Ni boluais a ninguno mal por mal. Procurad cosas honestas delante de los hombres. Si puede ser tened paz con todos los hombres quanto en vosotros fuere. No os vengueis a vosotros mismos, mis amados, pero dad lugar ala yra: por que escrito esta: Ami conuiene la venganza, y yo la rescompenfare, dize el Señor. Pues si tu enemigo

Amos. 5

1. Pet. 2

Ebre. 13

Matt. 5

Prouer. 4

Esaie. 5

Pro. 20

1. Pet. 3

2. Cor. 8

Deut. 32

Prou. 25

D. iij go

go tiene hambre, da le de comer: Si tiene sed, da le de beber. Por que si esto hizieres allegaras brasas de fuego sobre su cabeza. No seas vencedor del mal: mas antes venze el mal por bien.

Cap. 13.

1. Pet. 2
Tit. 5

Toda anima sea subiecta a las potestades superiores. Por que no ay ninguna potestad sinode Dios: y las que son potestades, de Dios son ordenadas. Por lo qual el que resiste a la potestad, resiste a la ordenacion de Dios. Y los que resisten, resqueuitan cõdemonacion sobre si mismos. Por que los principes no han de ser temidos por las buenas obras sino por las malas. Quieres tu no temer a la potencia? Haz bien, y seras della loado. Por que es ministra de Dios, para tu bien. Pero si hizieres mal, temela; por que no traia la espada sin causa: Por que es ministra de Dios, para hazer justicia en yra, del que mal haze. Por lo qual es neçessario ser subiectos, no solamente por la yra, pero aun tambien por la consciencia. Por esta causa tambien pagais vosotros tributos, y son ministros de Dios, los que tienen desto el cargo.

Matt. 22 Dad pues a todos lo que se les debe. A quien tributo, tributo: A quien alcabala, alcabala. A quien temor, temor. A quisen honor, honor.

1. Joh. 15 No debais nada a persona, sino que os ameis los vnos a los otros. Por que el q ama al otro, el ha cumplido la ley. Ciertamẽte esto:
1. Timo. 1 No seras adultero: No mataras: No hurtaras: No diras falso testimonio: No codiciaras
Exod. 20 Y qualquier otro mandamiento, en esta palabra

bra sumariamente es comprehendido: Amaras a tu proximo, asi como a ti mismo, La *Gala. 5.* charidad no haze mal al proximo. De mane*lac. 4* ra que el cumplimiento de la ley es la charidad.

Principalmente agora que saue mos la oportunidad del tiempo, y que es ya ora, que despertemos del sueño. Por que agora la salud esta mas cerca de nosotros, que entonzes quando lo pensabamos. La noche es ya pasada, y el dia es venido. Echemos pues de nosotros las obras de las tinieblas, y vistamonos las armas de la luz. De tal manera que andemos honestamente, asi como de dia, no en glotonerias, ni borrachezes, no en las camas, ni deleytes infames, no en contiendas, ni en inuidias. Pero enuestros en el Señor Iesu Christo, y no hagais cuenta de la carne en sus concupiscencias.

Luc. 21.
Gal. 5
1. Pet. 2

Cap. 14.

Al que es enfermo en la fee, resqueuilde en vuestra compania sin fatigarle con diferencias de questiones. Vnos crein que es ligoito comer qualesquier cosas, y otros que son enfermos, comen oluras. El que come no menos preçie al que no come. Y el que no come, no juzgue al que come. Por que Dios le ha tomado consigo. Quien eres tu, que juzgas del sieruo ageno? Para su Señor se sostiene firme, o, se cayto, por mejor dezir, sera sustentado, para que este firme. Por que Dios es poderoso de hazer que este firme. Ciertamẽte vno haze diferencia entre el vn dia, y el otro. Y otro q juzga y gualmẽte de qualquier dia.

lac. 4

D. iij. Cada

A los Romanos

Cada vno este asegurado en su juicio. El que haze cuenta del dia, en el Señor haze cuenta. Y el que no haze cuenta del dia, en el Señor no haze cuenta. El que come, en el Señor come, por que el haze gracias a Dios: y el que no come, en el Señor no come, y haze gracias a Dios. Por que ninguno de vosotros viue para si mismo: Y ninguno muere para si mismo. Por que agora sea que viuiamos, en el Señor viuiamos: y agora sea que muramos, en el Señor morimos. Y si quicra viuiamos, si quicra muramos, del Señor tomamos. Por que por esto es Christo muerto, y resuscitado, y torno a la vida, para que tenga dominio sobre los muertos y sobre los viuos.

Phil. 2

Mat. 23. Tu pues por que juzgas a tu hermano: O, Matt. 7. por que menosprecias tu tambien a tu hermano? 1. Cori. 5. Pues que ciertamente todos nosotros hemos de comparecer delante del consistorio de Christo. Por que escrito esta: Viuo yo, dice el Señor. Toda rodilla se plegare delante de mi, y toda lengua dara loores a Dios de si mismo. No juzguemos pues de aqui adelante, lo s vnos a los otros.

Philip. 2.

Matt.

Marc. 7

Rom. 14

Titi. 1.

1. Cori. 8

Pero esto debeis con mayor diligencia de juzgar que ninguna ofensa se haga al hermano, ni se le de ocasion de caer. Yo se y tengo por cierto por el Señor Iesus, que ninguna cosa por ti es prophana: sino para aquel que piensa que alguna cosa es prophana, a este tal le es prophana. Pero si por la vida tu hermano se entristeze: Y a no andas segund la charidad. No destruias tu por tu vida aquel, por quien Christo,

Cap. xv.

Ro. 128.

no padesco la muerte. Pues vuestro bien no sea blasphemado, por que el Reino de Dios no es comer, ni beber: sino justicia, y paz, y gozo en el espirito sancto. El que en estas cosas sirue a Christo, es grato a Dios, y aprobado de los hombres. Sigamos pues las cosas que son de paz, y de edificacion los vnos con los otros. No destruias la obra de Dios por causa de la vianda. Verdad es que todas las cosas son puras: pero malo es al hombre que come con ofensa. Bueno es no comer carne, ni beber bino, ni hazer cosa con que tu hermano sea ofendido, o escandalizado, o debilitado en la fee. Tienes tu fee? Ten la con tigo mismo, delante de Dios. Bien auenturado es el que no se juzga asi mismo en aquello que el aprueba. Pero el que tiene escrupulo, si come, condenado es: por que no come por fee. Y todo lo que no procede de fee, es peccado.

Cap. 15.

Nosotros que somos fuertes, debemos de sobrelleuar las enfermedades de los enfermos, y no agradarnos a nosotros mismos: Antes cada vno de nosotros agrade a su proximo en bien para edificacion. Por que Christo no se agrado asi mismo: mas antes asi como esta escrito: Los vituperios de los que te vituperaban, cayeron sobre mi. Por que todas las cosas que estan escritas, para nuestra doctrina estan escritas: para que por paciencia y consolacion de las escrituras tengamos esperanza. Aquel Dios de paciencia y de consolacion, os de a sentir vna misma cosa entre vosotros, D. v. tros,

Gal. 6.

Psal. 69

2. Tim. 3.

1. Cor. 1.

A los Romanos

eros, conforme a Iesu Christo; para que de vn mismo animo, y de vna misma voca glorifiqueis al Dios y padre de nuestro señor Iesu Christo. Por lo qual resçeuio los vnos a los otros, así como Christo nos ha resçeuio en la gloria de Dios. Pero yo os digo, q̄ Iesu Christo fue ministro de la circuncision por la verdad de Dios, para confirmar las promesas hechas a los padres: Y también para que las gentes glorifiquen a Dios, por su misericordia; así como esta escrito. Por lo qual, yo confesare tus loores entre los gentiles, y cantare yo alto nombre. Y otra vez dize: Gozaos gentiles con su pueblo. Y otra vez: Load al señor todas las gentes; y enfalçalde con loores todos los pueblos. Y otra vez Eſaiás dize: La raíz de Jesse védra, y el que se lebātara para gobernar las gentes. En el qual esperaran los gētiles. Pues aquel Dios de esperanza, os hincha de todo gozo y de paz creiendo, para que vosotros abundeis en esperanza por virtud del espíritu sancto.

Tambien hermanos míos yo mismo estof certificado de vosotros; q̄ estais llenos de bōdad, llenos de todo conofçimiento, y q̄ os posdeis amonestar los vnos a los otros. Agora hermanos yo os he escrito vn poco con mayor atreuimiento, así como traiedo os esto a la memoria, por la gracia que ami me es dada de Dios: para que yo ſea ministro de Iesu Christo entre los gētiles, administrādo sanctamēte el euangelio de Dios, para q̄ la oblaçio de los gētiles ſea agradable, liēdo sanctificada por el espíritu

Pſal. 18

Pſal. 17.

Eſa. 11.

Act. 13.
Gal. 2.

Cap. xv.

Ro. 214.

pirito sancto. Yo tēgo pues por q̄ gloriarme en las cosas que a Dios tocā, por Iesu Christo. Por q̄ yo no osaria dezir de las cosas, que no ha obrado Christo por mí: para traer las gentes a obediencia por palabra y por obra, por virtud de ſeñales, y de miraglos, por la potēcia del espíritu de Dios: De tal manera que deſde Hieruſufalem, y por allí entorno, haſta Illirico yo he cūplido el negoçio del euangelio de Christo. Y cō grād ardor de animo comēze a Predicar el euangelio, no adonde auia ſido nōbrado Christo, por q̄ no pareçieſe, q̄ yo ediſicaba ſobre fundamēto ageno: antes es así como esta escrito: Aquellos, entre los quales, no auia ſido hecha mēcio de Dios, verā; y los que no auia oydo, entēderā. Por la qual cauſa yo he ſido muchas vezes empedido de venir a vosotros. Pero agora viſto q̄ ya tēgo mas lugar en eſtas regiones, y que ha ya muchos años que tēgo deſeo de yr a vosotros, quando me puſiere en camino para ir a Eſpaña, y re a vosotros. Por q̄ yo espero que os vere de paſada, y ſere de vosotros haſta alla acōpañado, ſi primero vbiere gozado alguna parte de vueſtra cōuerſaçio. Agora yo me parto para Hieruſalē, para administrar a los sanctos. Por q̄ les ha pareſcido a los de Macedonia y Achaya de hazer alguna comunicaçio cō los pobres sanctos que eſtan en Hieruſalem. Por que así les haplaçdo a ellos, y cierto les ſon abligados. Por que ſi los gentiles han ſido participantes de ſus bienes eſpirituales, tambien es razon que ellos les adminiſtren de ſus bienes carnales.

Deſo

Eſa. 52.

Gal. 2.

Act. 11.

1. Cor. 16.

2. Cor. 8.

Eph. 4.

Después que yo vbiere esto concludido, y que les vbiere señalado este fruto, me boluere por vosotros en España. Y Bien se que quando yo viniere a vosotros, bendre con abundancia de la bendición del euangelio de Christo. Yo os ruego pues hermanos por Iesu Christo nuestro señor, y por el amor del espirito, que vosotros oempleeis juntamente conmigo en las oraciones que hareis a Dios por mí, para que sea librado de los incredulos en Iudea, y que mi administración q̄ yo hare en Hierusalem, sea agradable a los santos: para que yo venga a vosotros con gozo por la voluntad de Dios, y me recree con vosotros. Aquel Dios de paz sea con todos vosotros. Amen.

Cap. 16.

YO os en comiendo a Phebe hermana nuestra, la qual es ministra de la yglesia, que es en Cenchrea, para que la resciuisen el señor, así como cōuiene a los santos: y que la asistais en qualquier negocio q̄ ella tubiere necesidad de vosotros: Porque esta ha ayudado a muchos, y también a mí mismo. Saludad a Prisca, y Aquila ayudadores míos en Iesu Christo, los cuales pusieron su vida al tablero por mi vida: a los cuales no solamente yo hago gracias, pero a vn todas las yglesias de los gentiles. Y saludad también a la yglesia que esta en su casa. Saludad a Epeneto amado mio, que es las primicias de Achaia en Christo. Saludad a María, la qual trabajo mucho con nosotros. Saludad a Andronico y Junia mis parientes, que fueron presos conmigo, los

quales

quales son notables entre los apóstoles, que también fueron antes de mí en Christo. Saludad a Amplia amado mio en el señor. Saludad a Urbano ayudador nuestro en Christo, ya Stachyn amado mio. Saludad a Apella aprobado en Christo. Saludad a los que son de la familia de Aristobulo. Saludad a Herodion pariente mio. Saludad a los que son de la familia de Narziso, que son en el señor. Saludad a Triphena y a Tryphosa, las quales trabajan en el señor. Saludad a Perside mi bien amada, la qual ha trabajado mucho en el señor. Saludad a Rufa escogido en el señor, y también a su madre y a la mia. Saludad a Asynacrito, a Phlegonte, a Herma, a Patroba, a Mercurio, y a los hermanos q̄ estan con ellos. Saludad a Philologo, y a Iuliana Hereo y a su hermana, y a Olympia, y a todos los santos que con ellos estan. Saludaos a vosotros mismos los vnos a los otros, con vn veso santo. Saludad a las yglesias de Christo.

Pues yo os ruego hermanos que tengais advertencia sobre los que rebueluen contiendas, o escandalos contra la doctrina que vosotros auis aprédido: y os aparteis de ellos. Por que los que tales son, no sirven al señor Iesu Christo, sino a su vientre: y por blandas palabras y adulación engañan los corazones de los simples. Por que vuestra obediencia es a todos notoria. De tal manera que yo me alegro con vosotros. Pero quiero que vosotros seais sapientes en lo bueno, y simples en lo malo. Y aquel Dios de paz quebrantara a Satan

nas

A. 7. 18.

Philip. 3.

A los Corinthios.

nas debajo de vuestros pies breuemente. La gracia de nuestro Señor Iesu Christo sea con vosotros.

Aff. 16.

Timotheo mi compañero se os encomienda, y tambien Lucio, y Iason, y Sosipater, parientes míos. Yo Terçio que soi el escritor de esta epistola os saludo en el Señor. Gaio mi huestped, y de toda la yglesia os saluda. Saluda os Erasto procurador de la çibdad, y Quarto nuestro hermano. La gracia de nuestro Señor Iesu Christo sea con todos vosotros. Amen.

Y al que es poderoso de os confirmar segund el Euangelio mio, y la predicacion de Iesu Christo (conforme a la reuelacion del secreto escondido desde los tiempos eternos, pero manifestado al presente, y por las escrituras de los Prophetas, conforme a la comission del eterno Dios declarado en todas las gentes para obedesçer a la fee) a solo Dios sapiente, por Iesu Christo, sea gloria para siempre jamas, Amen.

Fue embiada esta Epistola de Corinto a los Romanos, por Phebe ministra de la yglesia de Cenchrea.

Fin de la Epistola de S. Pablo Apostol, a los Romanos.

LA PRIME ^{To. 216}

RA EPISTOLA DE S. PABLO
A LOS CORINTHIOS.

CAP. I.



Ablo llamado para ser Apostol de Iesu Christo, por la volutad de Dios, y Sostenes nuestro hermano: a la congregacion de Dios que esta en Corinto, a los sanctificados por Iesu Christo que sois llamados para ser sanctos, con todos los que inuocan el nombre de nuestro Señor Iesu Christo, en todo lugar, asi fuis como nuestro: gracia sea con vosotros y paz, de Dios nuestro Padre, y del Señor Iesu Christo. Yo hago gracias a mi Dios siempre por vosotros, por la gracia de Dios, que os es dada por Iesu Christo, que en todas las cosas sois enriquezidos por el mismo, en toda palabra, y en todo conocimiento (asi como el testimonio de Christo ha sido confirmado en vosotros) de tal manera, que no estais faltos de ningund don entretanto que esperais la reuelacion de nuestro señor Iesu Christo. El qual tambien os confirmara hasta la fin, para que seais sin crimen en el dia de nuestro Señor Iesu Christo. Fiel es Dios, por el qual vosotros sois llamados en la cõpania de su hijo Iesu Christo nuestro señor.

1. Thef. 3

Yo

A los Corintios.

Rom. 15. Yo os ruego pushermanos, por el nombre de nuestro señor Iesu Christo, que vosotros habléis todos vna misma cosa, y que no haya discordias entre vosotros: sino que seáis vn cuerpo entero, en vn mismo sentido, y en vna misma sentençia. Por que me ha sido referido de vosotros hermanos míos, por los que son de la casa de Chloë, que ay contiēdas entre vosotros. Y esto digo, por que cada vno de vosotros dize: Ciertamente yo soi de Pablo: E yo de Apollo: E yo de Cephas: E yo de Christo. Por ventura esta Christo partido? Por ventura fue crucificado Pablo por vosotros, en el nombre de Pablo fuistes baptizados: Graçias ago a mi Dios, que yo no baptize a ninguno de vosotros, sino a Crispo y a Gaios: por que no diga ninguno q̃ yo le baptize en mi nombre. Es verdad que yo baptize a la familia de Esteban: pero allēde destos no se si yo he baptizado algund otro. Por que no me ha embiado ami Iesu Christo para baptizar, sino para Euangelizar, no en sapiençia de palabras, por que no se haga vana la cruz de Christo. Por que la palabra de la cruz, es locura para los que perezen: pero es virtud de Dios para nosotros que alcãçamos salud. Por que escrito esta: Yo destruir la sapiençia de los sapientes: y reprobare la prudēcia de los prudentes. Adonde esta el sapiente? Adonde esta el escriba? Adonde esta el disputador de este siglo? No os pareçe que hizo Dios loca la sapiençia de este mundo? Por que, pues que en la sapiençia de Dios, el mūdo no conoçio a Dios.

Esa. 29.

Adcl. 1.

Esa. 33.

Cap. 1.

Ro. 2. 17

a Dios por sapiençia, fue la buena voluntad de Dios, por la locura de la predicacion de hazer saluos a los que crein. Pues que tanbiē los Iudios demandan seña, y los Griegos buscan sapiençia. Pero nosotros predicamos a Christo crucificado, que es a los Iudios escandalo, y a los Griegos locura, pero a los mismos que son llamados, ali Iudios como Griegos, nosotros les predicamos a Christo, que es potēcia de Dios, y sapiençia de Dios. Por que la locura de Dios es mas sapiente que los hombres, y la flaqueza de Dios es mas robusta que los hombres.

Adclat. 2

Pues hermanos míos, vosotros veys vuestra vocacion, que ya no sois muchos sapientes segund la carne, no muchos potētes, no muchos generosos: pero Dios ha escogido las cosas locas de este mundo, para confundir las sapientes. Y las cosas flacas de este mundo Dios las ha escogido, para confundir las robustas, y las cosas viles de este mundo, y las menospreciadas, y las que non son, Dios las ha escogido para destruir las que son: para que ninguna carne se glorifique delāte del. Pero vosotros sois del mismo en Iesu Christo, el qual ha sido para nosotros hecho de Dios sapiençia, y iusticia, y sanctificaciō, y redempciō para que (así como esta escrito) El que se glorifica, en el Señor se glorifique.

Ierem. 9.

2. Cor. 10

Cap. 2.

PVes yo hermanos, quando vine a vosotros, no venia con excellēcia de palabras, o, de sapiençia, annunçiendo os el testimonio.

Psal. 62. Pero el que planta, y el que riega vno son pe-
Mat. 10. ro toda vía cada vno resçiuira su galardón,
1 Cor. 6 conforme a su trabajo.

Por que nosotros somos obreros con Dios. Vosotros sois la agricultura, y la edificación de Dios, conforme a la gracia de Dios que a mí me ha sido dada. Como sapiēte architecto yo puse el fundamento, y otro edifica sobre el. Pero cada vno vea como leuanta el edificio. Por que ninguno puede poner otro fundamento que este, que es puesto, EL QVAL ES IESV CHRISTO. Y si alguno pone sobre este fundamento oro, plata, piedras preciosas, leña, heno, aristas, la obra de cada vno sera manifestada. Por que el día la declarara, la qual es en el fuego reuelada. Y el fuego probara, qual sea la obra de cada vno. Si la obra de alguno q̄ ha edificado quedare, resçiuira galardón. Si la obra de alguno fuere quemada, resçiuira daño pero el sera salvo, mas toda vía así como por fuego.

Adel. 6. No saueis que vosotros sois el templo de
2 Cor. 6. Dios, y que el espíritu de Dios mora en vosotros? Si alguno profana el templo de Dios, Dios le destruirá. Por que el templo de Dios es sancto, el qual sois vosotros.

Ebr. 3 Ninguno se engañe así mismo. Si alguno
1ob. 5. entre vosotros piensa de ser sabio, haga se lo
Psal. 94. co en este siglo, para que sea sabio. Por que la
Roma. 1. sapiēcia de este mundo es locura delante de Dios, por que escrito esta. El comprehende a los sapientes en su astucia. Y en otra parte. El Señor conolçe que los pensamientos de los

la

sapientes son vanos.

Por lo qual ninguno se glorifique en los hombres; por que todas las cosas son vuestras si quiera sea Pablo, si quiera Apollo, si quiera Cephass, si quiera la vida, si quiera la muerte, si quiera las cosas presentes, si quiera las que estan por venir. Todas las cosas, digo, que son vuestras, y vosotros de Christo, y Christo de Dios.

Cap. 4

Q Valquier hombre este de nosotros así como de ministros de Christo, y *2. Cor. 6* despenferos de los misterios de Dios. Lo que mas se requiere en los despenferos es, que seā leales. Y quanto a mí, yo curo poco de ser juzgado de vosotros, o, de juicio humano: ni a poco yo me juzgo a mí mismo. Ciertamente en ninguna cosa yo me siento culpado, pero no por esto soi justificado. Y el que a mí me juzga es el Señor. Por lo qual, ninguna cosa juzgueis antes del tiempo, hasta que sea venido el Señor, el qual sacara a luz las cosas encubiertas de las tinieblas, y manifestara los consejos de los corazones, y entonces cada vno abra loor de Dios..

Estas cosas pues hermanos he yo acommo-
dado por figura en mí mismo, y en Apollo por vosotros: para que en nosotros aprendie-
des, que ninguno presume de sí mismo mas
de lo que esta escrito: por que el vno por el
otro no este muy hinchado contra el otro. Por
que, quien es el que se juzga? Que es lo que
tienes, que no lo ayas resçeuído? Pues si lo

E. in

re

i. A los Corinthios

reçeuiste, por que te glorificas, así como si no lo vbieles reçeuido? Ya estais v oíros hartos, ya estais vosotros enriquezidos, ya reíais sin nosotros. Y pluguiese a Dios que reíais con nosotros, para q̄ nosotros reíásemos también con vosotros.

Ciertamente yo pienso que Dios nos aya mostrado a nosotros, que somos los postreros apóstoles, así como a hombres condenados a muerte; por que nosotros estamos puestos por muestra al mundo, y a los angeles, y a los hombres. Nosotros somos locos por Christo: y vosotros sois prudentes por Christo. Nosotros somos debiles, y vosotros fuertes. Vosotros sois nobles, y nosotros villanos. Hasta esta hora nosotros padescemos hambre, y sed, y estamos desnudos, y somos abofeteados, y andamos bagabundos, y trabajamos obrado de nuestras propias manos. Dizē mal de nosotros, y nosotros dezimos bien. Somos perseguidos, y sufrimos lo. Somos blasphemados, y nosotros oramos. Nosotros somos hechos así como las abominaciones del mundo, y como las suciedades de todos hasta agora. Yo no os escriuí estas cosas, para os boluer cōfusos; pero yo os amonesto como a mis amados hijos. Por que aun que tengais infinitos maestros en Christo, no por esto teneis muchos padres; por que yo os he engendrado en Iesu Christo, por el Euangelio.

Yo os ruego pues que seais imitadores míos. Por la qual causa yo os he embiado a Timotheo, que es mi charo hijo, y fiel en el Señor:

ñor:

Cap.v.

Fo. 270

ñor: El qual ostraira a la memoria mis caminos, que son en Christo: como yo enseño por todas partes en cada yglesia.

Algunos andan alterados, así como si yo no vbiele de venir a vosotros. Pero yo yre presto a vosotros (si Dios quisiere) y conofçere, no la palabra de estos que estan alterados sino la virtud. Por que el reino de Dios no consiste en la palabra, sino en la virtud. Que quereis, que yo haga? Yre a vosotros con la bara, o, con charidad, y el espíritu de mansedumbre?

Cap. 5.

Ciertamente se oy dezir que entre vosotros ay fornicación, y tal fornicación, qual ni aun entre los gētiles es nombrada: que alguno tenga la muger de su padre. Y vosotros estais fastuosos, y no auéis cō mejor razon llorado; para que el que hizo tal maldad fuese apartado de vosotros. Por que yo así como ausente con el cuerpo, pero presente con el espíritu, ya he determinado así como si estubiese presente, que después q̄ seais congregados juntamente con mi espíritu en el nombre de nuestro Señor Iesu Christo, con la potencia de nuestro Señor Iesu Christo, el que tal ha cometido sea dado a Satanas en la destrucción de la carne, para que el espíritu sea salvo en el día del Señor Iesus. Vuestra gloria no es buena. No saueis vosotros que vn poco de leuadura haze leudar toda la masa? Limpiad pues la vieja leuadura, para que seais nueva masa, así como sois sin leuadura. Por que tambien nuestra Pascua,

E. iiii

que

Gala. 5.

i. A los Corinthios

que es Christo, es sacrificado por nosotros. Por lo qual celebremos la fiesta, no en la masa vieja, ni en la masa de malicia y de maldad, sino en los panes sin leuadura, de pureza, y de verdad. Yo os escreuí por letras, que no os mezclades con los fornicadores de este mundo, ni con los auarientos, ni con los rapiñadores, ni con los idolatras: por que de otra manera, os seria mejor ser partidos del mundo. Y al presente yo os he escrito, que no os entremetais con ellos. Si aquel que es llamado hermano, fuere fornicador, o, auariento, o, idolatra, o, maldiciente, o, beodo, o, rapiñador, no querais ni aun comer con el que tal fuere. Por que de otra manera que tengo yo que ver en juzgar de los que son de fuera? No os parece que vosotros juzgais de los que estan de dentro? Pero Dios juzga a los que estan de fuera. Tambien pues quitad de entre vosotros mismos al que es malo.

Cap. 6.

Q Vádo alguno de vosotros tiene que hacer con otro, o sea yr por vettura al juicio delante de los injustos, antes que delante de los sanctos? No saueis, que los sanctos juzgaran al mundo? Pues si por vosotros es el mundo juzgado, parece os que sois indignos de pequeños juizios? No saueis que nosotros juzgaremos a los angeles? Pues quanto mas las cosas de esta vida? Y pues que tenéis los juizios de las cosas neçessarias para la vida, ordenad los que son en la yglesia de menor estima, Para verguenza vuestra lo

Cap. vi.

Ro. 22.

lo digo. Como, no ay entre vosotros algund hombre sabio, que pueda juzgar entre sus hermanos? Pero el hermano tray pleito con su hermano, y lo que peor es delante de infieles.

Ciertamente agora la culpa esta de todo punto en vosotros, de los pleytos que traeis entre vosotros. Por que no sufris antes la injuria? Por que no resceis antes el daño? Antes vosotros sois los que hazeis la injuria y el daño, y lo que es peor, a vuestros hermanos. No sabéis que los injustos no alcançaran la heredad del reino de Dios? No os erreis: Por que ni los fornicarios, ni los idolatras, ni los adúlteros, ni los Efeminados, ni los que se echā con los hombres, ni los ladrones, ni los auariētos, ni los beodos, ni los maldicientes, ni los rapiñadores no heredaran el reino de Dios. Y tales erades algunos; pero ya estais lauados, pero ya estais sanctificados, pero ya estais justificados por el nombre del señor Iesus, y por el espirito del Dios nuestro.

Todas las cosas me son licitas, pero no todas me son provechosas. Todas las cosas estan debajo de mi potestad, pero yo no sere sujeto a la potestad de ninguno. Las viandas son para el vientre, y el vientre para las viandas, pero Dios destruira a el y a ellas. Asi tambien el cuerpo no es para fornicacion, sino para el señor, y el señor para el cuerpo. Dios ha resuscitado al señor, y tambien nos resuscitara a nosotros por su potencia.

No sabeis vosotros que vuestros cuerpos son

E. v

son

son los miembros de Christo: Pues quitare yo los miembros de Christo, y hare los miembros de vna ramera? Dios lo aparte. No sabeis vosotros que el que se junta con vna ramera, se haze vn cuerpo con ella? Por que seran dos (asi como es dicho) en vna carne. Pero el que se junta al señor, vn espíritu es con el.

Gen. 2.
Eph. 5.

Huyd la fornicación. Por que todo peccado que el hombre haga es fuera del cuerpo: pero el que fornicar, pecca contra su propio cuerpo. No sabeis que vuestro cuerpo es templo del espíritu santo, que mora en vosotros: El qual auéis resçeuido de Dios, y no sois ya de vosotros mismos? Por que vosotros sois comprados por precio. Glorificad pues a Dios en vuestro cuerpo, y en vuestro espíritu, los quales son de Dios.

2. Cor. 6.

Adel. 7.
1. Ped. 1.

Cap. 7.

Pues quãto a las cosas sobre que me escribistes el crito (yo os respõdo) Bueno es para el hombre, no tocar a muger. Pero por cuitar las fornicaciones, cada vno tēga su muger, y cada vna tēga su marido. El marido de la beneuolencia deuida a su muger: Y por el conliguiente, la muger tambien a su marido. La muger no tiene dominio sobre su mismo cuerpo, sino el marido. Semejantemente tambien, el marido no es señor de su propio cuerpo, sino la muger. No os fraudeis el vno al otro, si ya no fuere por el cõsentimiento (de entrambos) por tiēpo: para que arēdaís alayuno y oración: pero otra vez os bolued a juntar en vno, por que no ostiēte satanas por la intemperancia

perancia vuestra. Pero esto digo segund el cõsentimiento, y no segund el precepto: Por que yo querria, que todos los hombres fuesen asi como yo mismo. Pero cada vno tiene su propio don de Dios, el vno de vna manera, y el otro de otra.

Digo pues a los que no son casados, y a las viudas, que es bueno para ellos, si se quedã como yo. Pero si no se puedē contener, casense. Por que es mejor casarse, que arderse.

Pero a los casados mado, no yo, sino el señor: Que la muger no se aparte de su marido: *Matt. 5.* y si acaso se apartare, que se quede sin casar, o, que se buelua a recõciliar con su marido. Y el marido tan poco dexela muger. Pero a los otros yo digo, no el señor.

Si algũd hermano tiene muger infiel, y ella cõsiēte de morar con el, no la dexa: y la muger que tiene marido infiel, y el cõsiēte de mora con ella, no le dexa. Porque ciertamente el marido incredulo es sanctificado por la muger: y la muger incredula es sanctificada por el marido. Por q̃ de otra manera vuestros hijos serian impuros, pero agora son sanctos. Y si el infiel se aparta, que se aparte. Por que el hermano ni la hermana no es subiecta a seruidũbre en tales cosas, pues que Dios nos ha llamado en paz. Que sabes tu muger, si tu saluaras a tu marido? o, que sabes tu marido, si tu saluaras a tu muger? Como quiera que sea: cada vno como vbiere Dios con el repartido, cada vno como le vbiere llamado el señor, anſi antes: y anſi yo ordeno en todas las yglesias,

fiar. Es alguno llamado en la çircumçion?
No busque el prepuçio. Es alguno llamado
en el prepuçio? No se çircumçida. Nada vale
la çircumçion: Nada vale el prepuçio, sino
la obseruaçion de los mandamientos de Dios.

Ephes. 4

Cada vno en aquella vocaçion en que ha
sido llamado, perseuere. Eres tu llamado sier
uo? No te cures. Pero toda via si puedes ser li
bre, antes lo vsa. Por que el sieruo que es lla
mado en el Señor, libertado es del Señor. Se
mejantemente tambien el que es llamado en
libertad, sieruo es de Christo. Por preçio fuis
tes comprados: no seais sieruos de los hōbres.
Hermanos, cada vno perseuere en lo que es
llamado delante de Dios.

Atr. 6.

De las virgines yo no tengo mandamiēto
del Señor, pero yo doi consejo, como quien
ha alcanzado misericordia del Señor, para q̄
sea fiel. Pienso pues que esto es bueno, por la
neçessidad presente. Por que bueno es al hō
bre estar se así. Estar atado a la muger? No
busques diuorçio. Eres libre de muger? No
busques muger. Y si te casares, no has peccas
do. Y si se casare la virgē, no ha peccado. Pe
ro toda via los tales abran tribulaçion en la
carne, mas yo os lo perdono.

Esto pues os digo mis hermanos: que el tiē
po es breue. Resta, que los que tienen mugeres
sean así como si no las tubiesen; y los que llo
ran, así como si no llorasen; y los que se alegrā
así como si no se alegrasen; y los que comprā,
así como si no posesyesen; y los q̄ vsan de este
mundo, así como si no le vsasen. Por que el
estado

estado de este mūdo se pasa. Yo querria que
vosotros estubiesedes sin solici tud. El que
no es casado, tiene cuidado de las cosas del Se
ñor, como sera grato al Señor. Pero el que es
casado esta solici to por las cosas que son del
mūdo, como agradara a su muger. La muger
y la virgen son diferētes. La que no es casada
tiene cuidado de las cosas del Señor, para que
sea sancta, así en el cuerpo como en el espiri
to. Pero la que es casada tiene cuidado de las
cosas que son del mundo, como agradara a su
marido. Pero esto digo por vuestro probe
cho; no para que yo os eche ningūd lazo a cue
stas, sino para que vosotros figuais lo que es
honesto, y esta bien, y os allegueis al Señor
sin ningund embaraço.

Y si alguno piensa que no le esta bien a su
virgen si dexa pasar la oportunidad del tiem
po para casar se, y es neçessario que así sea he
cho; haga lo q̄ quisiere. No pecca. Case se Pe
ro el que esta firme en su corazon, no teniēdo
neçessidad, sino antes tiene potestad de su pro
pia voluntad; y tiene determinado en su co
razon de guardar su virgen, bien haze. De
manera que el que casa su virgen bien haze;
y el que no la casa, mejor haze.

La muger es atada a la ley (del matrimo
nio) todo el tiempo que viue su marido. Pe
ro si su marido muere, es libre, para casar se
con quien quisiere, con condiçion que sea en
el Señor. Toda via es mas dicho si así se
queda conforme a mi sen tido. Y pienso que
yo tambié tengo el espirito de Dios.

Cap. 8
Quanto

I. A los Corinthios

Quanto a las cosas q̄ son sacrificadas a los idolos, nosotros sabemos que todos tenemos la sciencia. La sciencia hincha, pero la charidad edifica. Y si alguno piensa de saber alguna cosa, aun no ha nada conosciendo, así como es necesario conoscielo. Pero si alguno ama a Dios, este es conosciendo del. Pues de las viandas que son sacrificadas a los idolos, bién sabemos que el idolo no es nada en el mundo; y que no ay otro Dios, sino vno. Por que aun que aya algunos que son llamados dioses, o, en el cielo, o, en la tierra (así como ay muchos dioses, y muchos señores) pero toda vía nosotros no tenemos sino vn Dios, q̄ es el padre, del qual son todas las cosas, y nosotros en el; y vn Señor Iesu Christo, por el qual son todas las cosas, y nosotros por el. Pero no ay en todas sapiencia. Por que algunos con la consciencia de la imagen hasta agora comen, así como cosas sacrificadas a la imagen, y siendo como es su consciencia enferma es contaminada. La vianda ciertamente no nos haze mas gratos a Dios: ni tendremos nada de bentaça, si comieremos; ni nos faltara nada, si no comieremos. Pero mirad que esta vuestra facultad, no sea en alguna manera escudado, a los enfermos. Por q̄ si alguno te viere a ti, que tienes sciencia, estar sentado a la mesa de viandas sacrificadas a las imagines, no te parece que la consciencia de aquel que es enfermo en la fee, se edificara, para comer de las cosas sacrificadas a la imagen? Y tu hermano, q̄ es enfermo en la fee, pereçera por tu conosci-

Adel. 12.

15.

Rom. 11.

Ephr. 4.

Cap. vii.

Fo. 224

scimiento, por el qual fue Christo muerto. Y quando vosotros peccais contra vuestros hermanos, y llagais su consciencia enferma, peccais contra Christo. Por lo qual si la vianda escudado, *Rom. 14.* dalizare a mi hermano, no comere carne jamas, por que no escandalize a mi hermano.

Cap. 9.

NO soy yo Apostol? No soy yo libre? No he yo visto a mi Señor Iesu Christo? No sois vosotros mi obra en el Señor? Aun q̄ para los otros no sea Apostol, a lo menos para vosotros soy lo; pues q̄ el sello de mi Apostolado sois vosotros en el Señor. Esta es mi respuesta, para cō aquellos que me preguntan. No tenemos nosotros facultad de comer, y de beber? No tenemos nosotros facultad de llevar adōde quiera vna muger hermana, tanbién como los otros Apostoles, y los hermanos del Señor, y Cephas? O, solos yo y Barnabas no tenemos facultad de no trabajar? Quien es el q̄ pelea jamas a sus costas? Quien planta la viña, y no come del fruto della? O quién apasciēta el ganado, y no come de la leche del ganado? Digo yo estas cosas segūd el hōbre? No dize las mismas cosas la ley? Por que escrito esta en la ley de Moises: Al buequetrilla, no le ataras la boca. Tiene Dios cuidado de los bueys? No dize el esto enteramente por nosotros? Verdaderamente esto esta escrito por nosotros: Que el que ara, debe de arar con esperanza; y el que trilla debajo de esperanza, debe ser partcipe de su esperanza. Si

Deut. 25.

1. Tim. 2.

i. A los Corintios

Rom. 15. Si nosotros sembramos para vosotros cosas espirituales, es grand cosa si nosotros segaremos vuestras cosas carnales? Si los otros tienen potestad de ser partícipes de vuestros bienes, por que con mas justo titulo no la tenemos nosotros? Pero nosotros no hemos usado de esta potestad, antes lo hemos sufrido todo, por que no diésemos alguna ofensa al Evangelio de Christo. No sabeis vosotros que los que hacen los sacrificios, del sacrificio comen? Y que los que con diligencia atienden al altar, son tambien partícipes del altar. Asi tambien el señor ha ordenado, que los que anuncian el evangelio, viuan del evangelio. Pero yo ninguna de estas cosas he usado: Ni tan poco he escrito esto, por que asi se aya hecho conmigo. Por que me seria mejor morir, antes que ninguno hiziese vana mi gloria. Y aun que yo evangelize, no tengo por que gloriarme, por que soi a ello obligado. Y Ai de mi si yo no evangelizare. Por que si de mi propia voluntad yo lo hago, premio tengo: y si lo hago contra mi voluntad, la dispensación me es cometida. Pues que galardón es el que yo tengo? Que predicando el evangelio, haga sin costa el evangelio de Christo, por que no vñe mal de mi potestad en el evangelio.

Por que siendo yo libre de todos, me hice a mi mismo esclavo de todos, para que gane mas gentes: y fui hecho a los Judios, asi como Judio, para ganar a los Judios: a los que estauan debajo de la ley, asi como si yo estuviera debajo de la ley, para ganar a los que estaban debajo

Cap. x.

Ro. 226

de la ley: a los que son sin ley, asi como si yo fuese sin ley: (aun que yo no este sin ley quanto a Dios, pero soi sujeto a la ley de Christo) para que gane a los que son sin ley. Soi hecho a los enfermos asi como enfermo, para ganar a los enfermos. A todos soi hecho todas las cosas, para que de todo punto yo salve algunos. Y esto hago por el evangelio, para que yo sea hecho partícipe. No saueis vosotros que los que corren en la carrera, todos corren pero vno es el que lleva el premio? Corred de tal manera que vosotros le alcancéis. Y el que pelea, en todas cosas es temperante: Aquellos lo hacen pues para alcanzar vna corona perecedera, y nosotros vna eterna. Yo pues alicorro, no como en jñcierto: yo peleo, no como quiçá cota al viento: pero yo sujeto a mi cuerpo, y le trayo en seruidumbre, por que no me acontesca, que auiedo predicado a otros, sea yo mismo reprobado.

Cap. 10.

Q Viero pues que sepais hermanos que nuestros padres estubieron todos debajo de la nube, y todos pasaron por la mar, y todos fueron bautizados por Moises en la nube, y en la mar: y todos comieron de vna misma vianda espiritual, y todos bebieron de vn mismo beber espiritual: por que bebiá de la piedra espiritual que los acompañaba, y la piedra era Christo. Pero no aprobo Dios los mas dellos, por que fueron caydos en el desierto. Y estas cosas fueron exemplos para nosotros, para que no seamos cobdiciosos

Exo 12. 13

Exod. 16.

Num. 20

F. de

i. A los Corinthios.

Exo. 32 de cosas malas, así como ellos la desearon. Ni
 Num. 25 tampoco seáis idólatras, como algunos dellos,
 Num. 20. así como esta escrito: El pueblo se esta senta-
 do para comer, y para beber, y leuanto se para
 juzgar. Ni tanpoco forniquemos, así como
 algunos dellos fornicaron, y murieron en vn
 dia veynte y tres mill. Ni tanpoco tentemos
 a Christo, así como algunos dellos le tentaron
 y fueron por las serpientes destruidos. Ni tan
 poco murmureis, así como algunos dellos
 murmuraron, y perecieron por el destruidor.

Y todas estas cosas les acontescieron en figu-
 ras: y son escritas para amonestación nuestra,
 en los quales cayeron los terminos de las he-
 dadades. Por lo qual, el que piensa que esta firme,
 Abras. 1. me, mire que no caya. Ninguna tentación os
 Tef. 1. ha tomado, sino humana. Pero fiel es Dios
 que no permitira que vosotros seáis tenta-
 dos mas de lo que pudieredes: Antes junta-
 mente con la tentación os dara buen fin, pa-
 ra que podáis sufrirla. Por lo qual amados
 míos, Huyd de la idolarria. Yo hablo co-
 mo con los que son prudentes: juzgad voso-
 tros lo que yo digo.

El caliz de la bendición, q̄ nosotros bende-
 zimos, no es la comunicación de la sangre de
 Christo: El pan que nosotros rompemos, no
 es la comunicación del cuerpo de Chri-
 sto: Por que cierto nosotros que somos mu-
 chos, somos vn pan, y vn cuerpo: por que to-
 dos nosotros somos de vn mismo pan partici-
 pantes.

Mirad a Israel segund la carne. Los que co-
 men

Cap. x.

Yo. 226

men los sacrificios, no son participantes del
 altar: Pues que es lo que yo digo? Que la ima-
 gen es alguna cosa? No. Pero esto digo: Que
 las cosas que los gentiles sacrifican, a los di-
 ablos las sacrifican, y no a Dios. Y cierto yo no
 querria que vosotros fuesdes compañeros
 de los diablos. Vosotros no podeis beber el
 caliz del Señor, y el caliz de los diablos. No
 podeis ser participantes de la mesa del Señor,
 y de la mesa de los demonios. Queremos no-
 tros prouocar a ira al Señor? Somos noso-
 tros mas fuertes que el? Todas las cosas me son
 licitas, pero no todas edifican. Ninguno bus-
 que lo que es para si, pero todos busquen lo
 que es para otro.

Comed de todo lo que se vende en la car-
 neçeria: sin demandar ninguna cosa por la E. 1. 24.
 consciencia. Por que la tierra es del Señor,
 y lo que en ella se contiene. Si alguno de los
 infieles os conbida, y vosotros quereis yr: co-
 med de todo lo que fuere puesto delante de
 vosotros, sin demandar ninguna cosa por la
 consciencia. Pero si alguno os dixere: Esto es
 sacrificado a las imagines, no comais, por res-
 peto de aquel que lo declaro, y por la consci-
 encia. Por que del Señor es la tierra, y lo que
 en ella se contiene. Digo pues la consci-
 encia, no la tuya, sino la de aquel otro. Pues
 porque mi libertad es juzgada por la consci-
 encia de otro? Y si haziendo yo gracias parti-
 cipo, por que soi blasphemado, por lo que
 yo hago gracias? Pues si quiera comais, si quie-
 rabais, si quiera hagais qualquier otra cosa:
 E. 1. ha

hazeldo todo a la gloria de Dios. Sed tales, q̄ no deis ninguna ofensa, ni a los Iudios, ni a los Griegos, ni a la yglesia de Dios: así como yo en todas las cosas agrado a todos, no buscando mi propio provecho, sino el de muchos, para que sean salvos. Sed pues vosotros imitadores míos, así como yo lo fui de Christo.

Cap. 11.

PVes hermanos, yo os loo que teneis todas mis cosas a recuerdo, y que guardais los mandamientos, así como yo os los di. Pero quiero que sepais, que la cabeza de todo hombre es Christo, y la cabeza de la muger, es el hombre; y la cabeza de Christo, es Dios. Todo hombre, orando, o prophetizando, teniendo alguna cosa sobre su cabeza, haze deshonra a su cabeza. Pero toda muger, orando, o prophetizando, no teniendo cubierta la cabeza, haze deshonra a su cabeza. Por q̄ es tanto como si estubiese rapada. Por lo qual si la muger no se cubre, así puede raparse. Y si es deshonesto a la muger ser tresquilada, o rizada, esta cubiérta. Ciertos el hombre no debe de cubrir su cabeza, pues que el es la imagen, y la gloria de Dios. Pero la muger es gloria del marido. Por que el hōbre no es de la muger, sino la muger del hombre. Ni tan poco el hombre es criado por la muger, sino la muger por el hombre. Por lo qual debe la muger detener vn velo sobre la cabeza, por los angeles. Pero toda via el hombre no es sin la muger, ni la muger sin el hombre, en el Señor. Por que así como la muger es del hombre, así tambien el hom.

hombre es por la muger: pero todas las cosas son de Dios. luzgad entre vosotros mismos, si es honesto q̄ la muger descubierta haga oracion a Dios: No os enseña la misma natura, que si el hombre dexa crescer sus cabellos, le es deshonra? Y por el contrario, si la muger dexa crescer sus cabellos, le es gloria: Por que los cabellos le son dados en lugar de velo. Y si ay alguno que parezca ser rençilloso, nosotros no tenemos tal costumbre, ni las yglesias de Dios. Toda via haziendo os saver esto, yo no loo de que no os cōgregais para mejor, sino para peor. Por que primeramente quando vosotros os jūtais en la yglesia, o yo cierto que ay contiendas entre vosotros, y en alguna manera lo creo. Por que es neçessario que ayalectas entre vosotros, para que los que son aprobados sean notorios entre vosotros.

Pero quando vosotros os congregais en vn mismo lugar no es para comer la çena del Señor. Por que comiendo cada vno anticipa su propia çena. Y así el vno ha hābre, y el otro esta beodo. No teneis casas para comer y beber? Menos preçiais la yglesia de Dios, y echais en verguēza a los que no tienen? Que os dire? Loare os? En esto no os loo.

Por que yo he resçeuído del Señor, lo que yo tambien os he dado a vosotros: Que el Señor Iesus, en aquella noche que fue entregado, tomo el pan; y despues que vbo hecho gracias, lo partio, y dixo: Tomad, comed: Esto es mi cuerpo, que por vosotros es rompido. Hazed esto en mi memoria. De la misma ma-

F. 17 nera

Mat. 26

Marc. 14.

Luc. 22

neratomo tambien el caliz, despues que vbo cenado, diziendo: Este caliz es el nueuo testamento en mi sangre: Hazed esto (todas las vezes que le bibieredes) en mi memoria. Por q̄ todas las vezes que comieredes este pan, y bebiere des de este caliz, annunçiareis la muerte del Señor, hasta que el venga. Por lo qual quienquiera que comiere este pan, o, bebiere del caliz del Señor indignamente sera culpable del cuerpo y de la sangre del Señor. Pruuebe se pues el hombre así mismo, y así coma de aquel pan, y beba de aquel caliz. Por q̄ el que come y bebe indignamēte, su mismo juicio come y bebe sin perjudicar al cuerpo del Señor. Por esta causa ay muchos entre vosotros enfermos y debiles, y duermen muchos. Por que ciertamente si nosotros nos vbiésemos juzgado a nosotros mismos, no seriamos juzgados: Y quando nosotros somos juzgados, somos del Señor corregidos, para que no seamos con este mundo condenados.

Por lo qual hermanos míos, quando os congregais, para comer, espera os los vnos a los otros. Y si alguno tiene hambre, coma en casa: por que no sea que os cōgreguéis para vuestra condenación. Y quanto a las otras cosas quando yo viniere las dispondre. Cap. 12.

NO quiero pues que ignoreis hermanos míos de los espirituales. Bien saueis q̄ quando vosotros fuistes gētiles, como erades llevados siguiēdo las imágenes mudas. Por lo qual os hago saber, que ninguno que habla por el espíritu de Dios, dize que Iesus es abominable: Y ninguno puede dezir que

Iesuses Señor, sino por el espíritu sancto. Diferencias ay de dones, pero vno es el espíritu: Y diferencias ay de administraciones: y vno mismo es el Señor. Diferēcias ay de operaciones: y vno mismo es el Dios, que haze todas las cosas en todos. Tambien la manifestación del espíritu es concedida a cada vno, para lo que es prouecho. Por que al vno es dada la palabra de sapiencia, por el espíritu. Y al otro la palabra de sciencia, segund el mismo espíritu. Y al otro la fee, por el mismo espíritu. Y al otro los dones de las sanidades, por el mismo espíritu. Y al otro las eficacias de las virtudes. Y al otro la propheçia. Y al otro las diferencias de los espíritos. Y al otro los generos de las lēguas. Y al otro interpretación de las lēguas. Pero todas estas cosas haze aquel vno, y aquel mismo espíritu, repartiendo con cada vno particularmente así como el quiere. Por q̄ así como el cuerpo es vno, y tiene muchos miembros, y todos los miembros de vn mismo cuerpo, aun q̄ seā muchos, son vn mismo cuerpo: desta misma manera tãbiē es Christo. Por q̄ tambien nosotros somos todos baptizados: por vn espíritu, para ser vn mismo cuerpo: así los Iudios como los Griegos: así los lieros como los libres: y todos hemos bebido de vn mismo espíritu. Tan poco el cuerpo es vn miembro sino muchos. Si diga el pie, yo no soi mano. Luego yo no soi del cuerpo? Por ventura dexa por esto de ser del cuerpo? Y si dize el oyo, yo no soi ojo, luego yo no soy del cuerpo. Por ventura dexa por esto de ser del cuerpo? F. liij Si

Rom. 12
Atras. 8

Rom. 12.
Eph. 4

Si todo el cuerpo es ojo, donde está el oído? Si todo es oído, ¿adonde está el sentido del oler? Pero agora Dios ha puesto acada vno de los miembros en el cuerpo, así como el ha querido. Y si fuesen todos vn miembro, ¿adonde estaría el cuerpo? Pero agora son muchos los miembros, y vno es el cuerpo. Y el ojo no puede dezir a la mano, yo no tengo neçessidad de ti. Ni tan poco la cabeza a los pies, yo no tengo neçessidad de vosotros. Antes los miembros del cuerpo que parecen ser mas debiles, son mucho mas neçessarios. Y los que nosotros pensamos ser los menos honestos del cuerpo, les damos maior honor. Y las cosas que son en nosotros deshonestas, son mas honestamente adornadas. Pero las cosas que son honestas en nosotros, no tienen tal neçessidad. Y así Dios modera todo el cuerpo, dando maior honor, al que le faltaba, por que no vbiere discordia en el cuerpo: Sino que los miembros trabajen entre si vna misma sollicitud los vnos por los otros. Y si vn miembro padeciere, todos los miembros juntamente con el padecen. Y si es glorificado vn miembro, todos los miembros con el gozan. Vosotros sois tambien el cuerpo de Christo, y los miembros en parte. Y ciertamente Dios puso algunos en la yglesia: Lo primero Apostoles, lo segundo Prophetas, Lo tercero Doctores. Despues las potestades, Despues los dones de sanidades, socorros, gobernaciones, diuersidad de lenguas. Son por uentura todos apostoles: Son todos prophetas: Son todos doctores: Son todos potestades: tie

Eph. 4.

tienen todos los dones de sanidades? Hablan todos diuersas lenguas? Interpretan todos? Pero vosotros tened deseo de seguirlos dones mejores, y aun yo os amuestro vna via sobre manera mas excelente.

Si yo hablare lenguas de hombres, y de angeles, y no tubiere charidad, soy hecho (como) el metal que resaca, o, (como) la campana, que retine. Y si yo tubiere el don de propheta. Y conosciere todos los misterios, y toda la sciencia: Y si tubiere toda fee, de tal manera que pueda trasportar los montes, y si no tubiere charidad, nada soy. Y si yo distribuiera todas mis facultades en mantenerme de pobres, y si diere mi cuerpo para ser quemado, y no tubiere charidad, ningund provecho rescauo. La charidad es paciente, y es benigna: La charidad no es inuidiosa: La charidad nada haze peruersamente: no se ensoberbeze: no es fastidiosa: no busca las cosas que son suyas: no se mueue a ira: no piensa mal: no se alegra por la injusticia, sino alegra se con la verdad: sufre todas las cosas: crei todas las cosas: espera todas las cosas: sofiene todas las cosas: La charidad jamas cesa: aun que falten las prophetas, y cesen las lenguas, y aun que la sciencia sea destruyda. Por que en parte conoscemos, y en parte prophetamos. Pero quando lo que es perfecto viniere, entonzes lo que es en parte, perecera. Quando yo era niño, hablaba como niño, sentia como niño, pensaba como niño. Pero ya que soy hecho hombre,

F. v. apar

aparte de mi las cosas de niños. Por que nosotros contemplamos agora por vn espejo en obscuridad: pero entonces veremos cara a cara. Agora yo conosco en parte, pero entonces conosco, asi como yo tambien lo conosco. Y agora quedan estas tres cosas, Fee, Esperanza, Charidad: pero la maior destas es la Charidad.

1.º. 3.

Cap. 14.

Seguid la Charidad. Tened deseo de seguir las cosas espirituales, principalmente para que prophetizeis. Por que el que habla con la lengua, no habla a los hombres, sino a Dios: por que ninguno lo oy: y con la voz habla misterios. Pero el que prophetiza habla a los hombres la edificación, y la exortación, y la consolación. El que habla con la lengua asi mismo se edifica: pero el que prophetiza, edifica a la yglesia. Yo quiero pues que todos vosotros habléis diuersas lenguas, pero principalmente para que prophetizeis. Por que el que prophetiza mayor es que el que habla diuersas lenguas, si no interpreta, para que la yglesia reciba edificación. Pues agora hermanos si yo viniere a vosotros hablando diuersas lenguas, que os aprovecharé? Sino os hablare, o, por reuelación, o, por ciencia, o, por prophecia, o, por doctrina: Semejantemente las cosas inanimadas que dan sonido, si quiera sea flauta, si quiera harpa, sino dicen alguna distinción en sus sonos, como se conosco, si sera como la flauta, o, la harpa? Por que si no diere cierta voz la trompeta, quien se aparejara a la batalla?

Cap. xliij.

Ro. 230

12. Asi tambien vosotros, sino diereis significantes palabras por la lengua, como se entienda lo que se dize? Por que sereis como los que hablan en el ayre. Tantos generos de voces (pongo por caso) ay en el mundo, y ninguna dellas es muda. Pues si yo no se la virtud de la voz, sere barbaro para con aquel que habla: y el que habla sera para conmigo barbaro. Y pues que vosotros sois deseosos de las voces, buscad para la edificación de la yglesia, para que abundeis. Por lo qual el que habla con la lengua, ore para que interprete. Por que si yo orare con la lengua, mi voz ora, pero mi sentido carece de fruto. Pues que se debe de hazer? Yo orare con la voz, pero yo orare tambien con el sentido. Cantare con la voz, pero cantare tambien con el sentido. Por que de otra manera, si tu bendizieres con la voz: El que tiene el lugar del simple pueblo, como dira Amén a tu bendición? Pues que el no sabe lo que tu dizes. Verdad es que tu hazes bien gracias, pero el otro no es edificado. Gracias hago a mi Dios, que yo hablo mas lenguas que todos vosotros. Pero en la yglesia, yo quiero mas hablar cinco palabras con mi sentido, para que pueda tambien enseñar a los otros, que diez mill palabras con la lengua. Hermanos, no seais niños en los sentidos, pero en la malicia sed niños: y con los sentidos sed perfectos. Escrito esta en la ley: Yo hablare a este pueblo en diuersas lenguas, o, en diuersas palabras, y aun con todo esto no me oyran, dize el señor. Las lenguas pues son para enseñar, no a los que

Ephes. 4

Es. 4. 28.

i. A los Corinthios

que crein, sino a los incredulos; por el contrario, las prophecias no a los incredulos, sino a los que crein. Y si toda la yglesia se congregare, y todos hablaren diuerfas lenguas: Y si entraren indoctos, o, incredulos, no os pareçe que diran, que estais fuera de sentido? Pero si todos prophetizais, y si entrare algund incredulo, o, indocto, el es arguido de todos, y es juzgado de todos: y desta manera los secretos de su corazon son manifestados. Y asi se caira sobre su rostro, y adorara a Dios, y dira que verdaderamente Dios esta en vosotros. Pues que se debe de hazer hermanos? Todas las vezes que os congregaredes, cada vno de vosotros tiene Psalmo, tiene doctrina, tiene lègua, tiene reuelacion, tiene interpretacion: que todas las cosas sean hechas para edificacion. Y si alguno hablare en diuerfa lègua, que se haga esto por dos, o, quãdo mucho por tres: y esto a vezes, y el vno interprete: y si no vbiere interprete, calle en la yglesia, pero hable cõigo mismo, y con Dios. Hablen dos o tres Prophetas, y los otros juzguen. Y si fuere reuelado a alguno otro que esta sentado, calle el primero. Por que bien podeis todos vno a vno prophetizar, para que todos aprendan, y todos sean consolados. Tambiẽ los espiritos de los prophetas, son subiectos a los prophetas. Por que Dios no es autor de confusion, sino de paz: como en todas las congregaciones de los sanctos.

Vuestras mugeres en las yglesias callen; por que no les es permitido de hablar: sino de

Cap. xv.

Po. 231

de ser subiectas rasi como la ley lo dize. Y si quieren aprender alguna cosa, pregunten en casa a sus maridos. Por que es deshonesto a las mugeres hablar en la congregacion. Ha procedido de vosotros la palabra de Dios, o, ha venido a vosotros solamente? Si alguno pareçe ser propheta, o, espiritual, conofca estas cosas que yo os escriui, que son mandamientos del Señor. Y si alguno ygnore, que ygnore. Por lo qual hermanos, procurad de prophetizar, y no estorbeis de hablar lenguas. Y todas las cosas se hagan honestamente, y por orden.

Cap. 15.

Y os auiso hermanos del Euãgelio que yo os euangelize, y que vosotros reïce uistes, en el qual tambien estais, y por el qual tambien sois saluos: si se os acuerda de la manera que yo os le auñice: si ya no auéis creïdo en vano. Por que lo primero, yo os di, lo que yo tambien auia reïcuido: Que Christo murio por nuestros peccados, conforme a las escrituras: y que fue enterrado: y que resuscito alterçero dia, conforme a las escrituras: y que se apareçio a Cephas, y despues a los doze: despues fue visto de mas de quinientos juntos: de los quales muchos han quedado hasta este dia: y algunos son dormidos: Despues fue visto de Iacobo: despues fue visto de todos los Apostoles. Pero despues de todos fue tambiẽ visto de mi, asi como de abortiuo. Por que yo soi el menor de los Apostoles. y no soi digno de ser llamado Apostol, por que yo persegui la yglesia de Dios: pero por

1. Tim. 2.
Gen. 5.

Rom. 4.

Mat. 23.

Ioh. 20.

Act. 8.9.

Ephes 3.

la gracia de Dios soi lo que soi; y su gracia para conmigo no ha sido vana: antes yo he trabajado mas copiosamente que todos ellos; pero no yo, sino la gracia de Dios que esta conmigo. Pues agora sea yo, agora sean ellos, asi nosotros predicamos, y asi vosotros auéis creído. Y si se predica que Christo es resuscitado de los muertos, como dizen algunos entre vosotros que no ay resurrección de los muertos? Pues si no ay resurrección de los muertos, tan poco Christo ha resuscitado. Y si Christo no ha resuscitado, vana es por cierto nuestra predicación, vana es también vuestra fee. Y somos hallados falsos testigos de Dios: por que hemos dado testimonio de Dios, que el ha resuscitado a Christo, al qual no ha resuscitado, pues que los muertos no resuscitan. Por que si los muertos no resuscitan, tan poco Christo ha resuscitado. Y si Christo no ha resuscitado, vuestra fee es vana: Vosotros estais aun en vuestros peccados. Y por el consiguiente los que son dormidos en Christo, perecieron. Si nosotros tenemos puesta la esperanza en Christo, solamente en esta vida, los mas miserables somos de todos los hombres. Pero agora Christo es resuscitado de los muertos, el qual ha sido hecho primicias de los que dormian. Ciertamente, pues que la muerte es por vn hombre, tambien por vn hombre es la resurrección de los muertos. Por que asi como por Adán todos murieron, asi también por Christo todos seran viuificados; pero cada vno en su propia orden. Las primicias, Christo: des-

pues,

pues, los que serán de Christo en su aduenimiento: Despues la fin, quando entregare el reino a Dios padre: quando vbiere quitado a todo principado, a toda potestad, y virtud: por que es necesario que el reino, hasta que aya puesto a todos los enemigos debajo de sus pies. El postrer enemigo que es destruido, es la muerte. Por que el ha subyectado todas las cosas debajo de sus pies. Y quando dize que todas las cosas le son subyectas, manifesto es que es exemido aquel que le ha subyectado todas las cosas. Y quando todas las cosas le fueren subyectas, entonces también el mismo hijo sera subyecto al que le subyecto a el todas las cosas: para que sea Dios, todas las cosas en todos. Por que de otra manera que haran los que se baptizan por los muertos, si totalmente los santos no resuscitan? Para que se baptizan tambien por los muertos? Para que tambien nosotros estamos en peligro cada ora? Por nuestra gloria, que yo tengo en nuestro Señor Iesu Christo, yo muero de dia en dia. Si yo pelee, como las bestias en Epheso segund el hombre, que me aprobecha, si los muertos no resuscitan. Comamos y bebamos: por que mañana nos moriremos. No seais engañados. Malas conuersaciones corrompan las buenas costumbres. Desperta os justamente, y no pequis: por que algunos tienen la ignorancia de dios. Esto digo para vergüenza vuestra.

Pero dira alguno: como resuscitarán los muertos? y en qual cuerpo vendran? O loco. Lo que tu siebras, no es viuificado, si primero no fuere muerto. Y esto que tu siebras, no siebras el

Col. 1.
1. Tes. 4.
Apoc. 1

psal. 110.
psal. 8.
Ebr. 2.

Es. 22.
Sap. 2.
Menades

el cuerpo que ha de nascer: sino el grano desnudo (pongo por caso) de trigo, o, de los otros. Pero Dios le da el cuerpo como el quiere, y a cada fimiento su propio cuerpo. Toda carne es vna misma carne; pero vna es la carne de los hombres, y otra es la carne de las bestias, y otra de los peçes, y otra de las aues. Y ay tambien cuerpos çelestes, y cuerpos terrestres. Pero vna es la gloria de los çelestes, y otra la gloria de los terrestres, otra es la claridad del Sol, y otra es la claridad de la Luna, y otra es la claridad de las estrellas. Por que vna estrella es diferente de otra estrella en claridad. Asi tambien sera la resurreccion de los muertos. Lo que es sembrado en corruption, resuçita en incorruption; y lo q̄ es sembrado en ynfamia, resuçita en gloria: y lo q̄ es sembrado en flaqueza resuçita en potencia: lo q̄ es sembrado cuerpo animal, resuçita cuerpo espiritual. Ay cuerpo animal, y ay cuerpo espiritual, asi como esta escrito: El primer hombre Adam fue hecho en anima viuiente: y el postrer Adam en espirito viuificante. Pero el que es espiritual no es el primero, sino el que es animal, despues el que es espiritual. El primer hombre de tierra es terreno: El segundo hombre, es el mismo Señor del cielo. Qual es aquel terreno, tales son tambien los que son terrenos: Y qual es aquel çeleste, tales son tambien los que son çelestes. Y asi como nosotros hemos traído la imagen del terreno, trairemos tambien la imagen del çeleste. Esto es lo que digo hermanos: Que la carne y la sangre no pueden

pueden heredar el Reino de Dios: Ni la corruption puede heredar la incorruption. Veis aqui vn misterio que yo os digo: Verdad es que no todos nosotros dormiremos: pero todos nosotros seremos transformados, en vn momento, en vn abrir de ojo, por la postrera trompeta. Por que ella sonara, y los muertos se leuantaran incorruptibles, y nosotros seremos trāsformados. Por que es necesario que esto corruptible, se vistade incorruption: Y que esto mortal se vistade immortalidad. Y quando esto corruptible se vbiere vestido de incorruption, y esto mortal se vbiere vestido de immortalidad. Entonzes sera cumplida la palabra q̄ esta escrita: Sorbida es la muerte Hos. 17. en la vitoria. Muerte, donde esta tu vitoria? Ebr. 2. El aguijon de la muerte, es el peccado: y la potencia del peccado es la muerte. Pero graciā a Dios, que nos dio vitoria, por nuestro Señor Iesu Christo. Por lo qual hermanos míos muy amados, estad firmes, y sed constantes: abū dando siempre en la obra del Señor: sabiendo que vuestra obra no es vana en el Señor.

Cap. 16.

Q Vanto al allegar las limosnas para los Gal. 2. santos, hareis vosotros anti como yo lo he ordenado en las yglesias de Galaçia. En vno de los dias del sabbado cada vno de vosotros ponga aparte allegando çerca deli lo que bien visto le fuere: por que quando yo venga no se hagan las demandas. Y quando yo fuere venido, yo embiare los que vosotros a probaredes, por letras, para que lleben

G vue

i. A los Corinthios

vuestras limosnas a Hierusalẽm. Y si fuere necesario que yo mismo baya, ellos se yran conmigo. Yo yre a vosotros quando vbiere pasado en Maçedonia. Por que tengo de pasar por Maçedonia. Y podria ser que me quedase con vosotros, y aun que pasase tãbiẽ el hibierno, para que vosotros me acompañeis adonde quiera que vbiere de yr. Por que no os quito ver agora de pasada, pero yo espero que me quedare con vosotros algund tiempo, si el Señor lo permitiere. Yo me quedare en Epheso hasta Pentecostes. Por que se me ha abierto vna puerta grande y euidente, y los aduersarios son muchos. Y si viniere Timotheo, mirad que este sin miedo con vosotros, por que el haze la obra del Señor, asì como yo. Ninguno pues le menospreçie, antes le conduid en paz, para que venga adonde yo estoi, por que yo le espero con los hermanos. Tocante a nuestro hermano Apolo: yo le he mucho rogado que se fuese a vosotros con los hermanos, y en ninguna manera tenia voluntad de yr por el presente. Pero yra quando tubiere oportunidad. Velad, Estad firmes en la fce. Portaos baronilmente, y sed fuertes. Todas vuestras cosas sean hechas con charidad. Yo os ruego pues hermanos. Vosotros conoçeis q̃ la familia de Esteban son lasprimicias de Achaia, y que ellos se han ordenado a si mismos para el seruiçio de los sanctos, que tan bien vosotros seais sujetos a los tales, y a cada vno que nos ayuda, y trabaja: Huelgo me de la y enida de Esteban, y de Fortunado, y

de

Cap. xvi.

Ro. 234

de Achaico, por que ellos han cumplido lo que de vuestra parte me faltaba: por que han recreado mi espirito y el vuestro. Conosced pueblos que son tales. Las yglesias de Asia se os encomiendan. Aquella y Priscila (con la yglesia que esta en su casa) se os encomiendan mucho en el Señor. Todos los hermanos os saludan. Saluda os los vnos a los otros con vn veso sancto. La salutacion de mi mano: Pablo. Si alguno ay que no ama al Señor Iesu Christo sea excomunion: y execracion. La graçia de nuestro Señor Iesu Christo sea con vosotros. Mi amor sea con todos vosotros en Iesu Christo. Amen.

Ebre. 1.

ἀναθε

κα

μαρὰ
καθὰ

Fue embiada la primera Epistola a los Corinthios de Philippes, por Esteban, y Fortunado, y Achaico, y Timotheo.

Fin de la primera Epistola de S. Pablo a los Corinthios.

G.ñ

LA SEGVN- DA EPISTOLA DE S. PABLO APOSTOL A LOS CORIN- THIOS.

CAP. I.



Dablo Apostol de Iesu Cristo por la voluntad de Dios, y Timotheo nuestro hermano, a la cõgregaçion de Dios que esta en Corintho, con todos los sanctos, que estan en toda Achaia: Graçia sea con vosotros y paz, de Dios nuestro padre, y del Señor Iesu Christo. Bendito sea Dios, y padre de nuestro Señor Iesu Christo, que es padre de las misericordias, y Dios de toda consolacion, que nos consuela en toda nuestra tribulacion; para que nosotros podamos consolar a los q̃ estan en qualquier tribulacion, por la consolacion con que nosotros somos de Dios consolados. Por que asi como abundan las afflictiones de Christo en nosotros, asi tambien abunda nuestra cõsolacion por Christo. Y si nosotros sufrimos afflictiones, es para vuestra consolacion y salud, la qual obra en la tolerancia de las mismas afflictiones, las quales nosotros sufrimos. Y si resçeuimos consolacion, es para vuestra consolacion y salud. Y nuestra esperanza esta firme por vosotros, sauiedo que asi como sois partìptes de las tribulaciones, asi tambien lo sereis de la consolacion.

Por

Cap. i.

Fo. 233

Porque hermanos, queremos bien que vosotros sepais de nuestra tribulacion, que nos acontesçio en Asia, por que nosotros fuimos grauados sobre manera mucho mas de lo que sufrían nuestras fuerças, en tanta manera que reniamos ya casi perdida la esperança de la vida. Antes auíamos resçeuido sentençia de muerte en nosotros mismos, para que no rubiesemos confiança en nosotros mismos sino en Dios que resuçita los muertos, el qual nos ha librado de tantos peligros de muerte, y nos libra; en el qual nosotros esperamos, que tambien de aqui adelante nos librara, ayudando nos tambien vosotros, haziendo oracion por nosotros: para que de muchas personas sean hechas graçias, por muchos, por nosotros, por el don que nos ha sido conçedido. Por que esta es nuestra gloria: El testimonio de la consçiençia nuestra, que en simplicidad y pureza de Dios, no en sapiençia carnal, sino por la graçia de Dios hemos conuersado en el mundo. Y mucho mas con vosotros. Por que nosotros no os escreuimos otras cosas de las que vosotros sabeis y conosçeis. Y espero tambien que hasta la fin las conosçereis asi como en parte nos conosçistes a nosotros, que somos vuestra gloria, asi como vosotros tambien sois la nuestra, en el dia del Señor Iesus. Y con tal confianza queria yo primero ir a vosotros para q̃ rubiesedes doblada graçia, y pasar por vosotros en Maçedonia, y otra vez de Maçedonia venir a vosotros, y ser conuido de vosotros en Iudea.

G. iij. Pues

ñ. A los Corinthios

Pues quando yo propuse estas cosas, por ventura vísede alguna libiandad? o, las cosas que yo pienso, segund la carne las pienso? (No es así), para que en mí, el sí, sea sí, y el no, sea no. Y Dios es fiel q̄ nuestra palabra con vosotros, no fue, sí, y no. Por que el hijo de Dios Iesu Christo, que entre vosotros, por nosotros es predicado por mí, y por Syluano, y por Timotheo, no fue sí y no, pero fue. Si por el mismo. Por que todas las promesas q̄ son de Dios, son por el mismo. Sí, y son por el mismo Amen; a la gloria de Dios por nosotros. Pero el que nos confirma a nosotros juntamente con vosotros en Christo, y el que nos ha vngido, Dios es: El qual tambien nos ha señado, y dado las arras del espíritu en nuestros corazones.

Cap. 2.

Ephes. 1. **P**ues yo pongo a Dios por testigo sobre mí anima, que por escusaros de costa, no soi venido otra vez a Corinto, no por q̄ tengamos dominio sobre vuestra fee, antes somos ayudadores de vuestro gozo. Por q̄ vosotros estais firmes en la fee. Pero tēgo determinado esto en mí mismo, de no venir otra vez a vosotros con tristeza. Por q̄ si yo os entristezco a vosotros, y quien es el q̄ me alegrara a mí, sino aquel q̄ auia sido entristezido de mí? Y escreuios esto mismo, para q̄ quando yo venga, no sea entristezido de aquellos con los quales yo debia de alegrarme, teniēdo tal confianza de todos vosotros, q̄ mi gozo es el de todos vosotros. Por q̄ en grand tribulacion, y congoja de corazon os escreui con muchas

Cap. ñ.

Fo. 236

lagrimas: no para que fuesedes entristezidos, sino para q̄ conosciēdes la charidad, que yo tengo muy abundante con vosotros. Y si a alguno dio tristeza, a mí no me dio tristeza de todo punto, sino en parte, por que no diēle peiādūbre a todos vosotros. Bastele al que esta reprehension q̄ ha sido hecha de muchos de tal manera, q̄ antes es razón q̄ vosotros le perdonaís y le consolaís, por q̄ no acontezca, q̄ el que es tal, sea sobido de demasiada tristeza. Por lo qual yo os ruego que procureis, q̄ la charidad para con el balga. Por que, por esta causa tambien os escreui, para q̄ yo conosciēse por experiencia de vosotros, si sois en todas cosas obediētes. Y aquiē quiera que vosotros perdonais alguna cosa, yo tambien le perdono. Por que quanto a mí, si yo he alguna cosa perdonado, al q̄ la he perdonado, yo lo he hecho por vosotros en el acatamiento de Christo, por q̄ no fuēsemos ocupados de Satanas. Pues q̄ nosotros no ignoramos sus pensamientos.

Y quando fui venido a Troas por el Euāgelio de Christo, y siendo me abierta la puerta por el Señor, y o notube reposo en mi espíritu, por que no auia hallado a Tito mi hermano, pero siēdo despedido dellos me fui a Macedonia. Y gracias a Dios q̄ siēpre triumpho por nosotros en Christo, y manifiesta por nosotros el olor de su conosciēto en todo lugar. Por q̄ nosotros somos el buen olor de Cristo para con Dios, en los q̄ son saluos, y en los que pereçē. A los vnos cierto, olor de muerte, en muerte; y a los otros olor de vida, en vida.

G. iij

y

y quien es el que es suficiente para estas cosas?

κατα Ciertamente nosotros no somos como muchos; que hazen mercaderia de la palabra de Dios: mas antes hablamos, asi como en puras, adul-
αυτων za, y como de parte de Dios delante de Dios terantes. por Christo.

Cap. 3.

Vendien- Començamos nuevamēte a enlazar nos
do, corrō a nosotros mismos: Tenemos por ven-
piendo, tura nosotros necesidad (asi como la
usando tienen algunos) de Epistolas favorables pa-
mal de la ra con vosotros, o, de favorables de vosotros:
palabra Vosotros sois nuestra Epistola, escrita en
de Dios nuestros corazones; la qual entendida y ley-
por auer da de todos los hombres, quando vosotros
alguna declarais, que sois la epistola de Christo, as-
sea y mi- ministrada por nosotros, y escrita, no contin-
serable ga- ta, sino con el espirito de Dios viiente, no en
nancia. tablas de piedra, sino en tablas de la carne del
corazon. Y nosotros tenemos tambien tal con-
fiança en Dios por Christo. No para que sea-
mos suficientes de pensar alguna cosa de nos-
otros, asi como de nosotros mismos, pero
nuestra suficiencia es de Dios. El qual tambiē
nos ha hecho suficientes ministros del nue-
uo testamento: no de la letra, sino del espī-
to. Por que la letra mortifica, y el espīto vi-
uifica. Y si la administracion de la muerte en
las letras, esculpida en piedras ha sido en glo-
ria (de tal manera que los hijos de Israel no pu-
dierō mirar a la cara de Moisen por el resplā-
dor de su rostro, el qual es todo quitado) Por
que con maior razō no sera en la gloria la ad-
ministracion del espīto? Por que si la admi-
nistracion

Exod. 34

nistracion de la condenmacion es gloria, mu-
cho mas la administracion de la justicia abun-
da en gloria. Por que lo que ha sido glorifi-
cado, no ha sido glorificado en esta parte, por
la exçelente gloria. Por que si lo que es des-
truido fue en gloria, mucho mas lo que que-
da es en gloria. Y pues que tenemos nosotros
tal esperança, vñemos de mucha libertad, y no
asi como Moises, que ponía el velo sobre su
cara, por que los hijos de Israel no mirasen en
la fin de lo que era destruido. Pero sus-
tentados estan ciegos. Por que hasta el presente dia
este mismo velo queda en la lection del viejo
testamento, sin ser el velo quitado, el qual
por Christo es destruido: pero hasta el dia de
oy, quando se ley Moisen, el velo esta puesto
sobre sus corazones; Y quando fuer en cōuer-
tidos al Señor, se quitara el velo. El Señor es
espīto. Y adonde esta el espīto del Señor, *loh. 4*
alli ay libertad. Pues todos nosotros que nos *1. loh. 4*
miramos en la gloria del Señor la cara descu-
bierta, somos transformados en la misma ima-
gen de gloria en gloria, asi como por el espī-
to del Señor.

Cap. 4.

POr lo qual, nosotros que tenemos esta
administracion (segund la misericor-
dia que hemos rescuado) no saltamos,
sino antes hemos desechado los ocultamien-
tos de del honor, no andando por cautela ni
falseando la palabra de Dios, sino por tando
nos loables con toda consciencia de hōbres de-
lante de Dios, manifestando la verdad. Y si
nuestro euangelio aun esta cubierto, para los

G.v que

que perecen esta cubierto: En los quales el Dios de este mundo ha cegado los sentidos de los incredulos, por que la lumbré del euangelio de la gloria de Christo, que es imágē de Dios, no les resplandesciēse. Por que no predicamos a nosotros mismos, sino a Iesu Christo nuestro señor: y que nosotros somos vuestros siervos por Iesus. Por que Dios, que mado resplandescer la lumbré de la tinieblas, es aquel que relumbro en nuestros corazones, para dar alumbramiento del conosciēto de la gloria de Dios, en la cara de Iesu Christo. Y tenemos este thesoro en vasos de tierra: para que la alteza de la potēcia sea de Dios, y no de nosotros. Nosotros sufrimos tribulaciones en todas las cosas, pero no estamos congojados: Nosotros estamos, desconsolados, pero no desesperados: Nosotros somos perseguidos, pero no desamparados: Nosotros somos desechados, pero no perecemos: traiedo siēpre en nuestro cuerpo la mortificaciō del señor Iesus, para que tambien la vida de Iesus sea en nuestro cuerpo manifestada. Por que nosotros que viuimos somos siempre entregados a la muerte por Iesus: para que la vida de Iesus sea tambien manifestada en nuestra carne mortal. De manera que la muerte obra en nosotros, y la vida en vosotros. Y como sea verdad que nosotros tengamos vn mismo espirito de fee, segūd esta escrito. Yo crei, por lo qual yo he hablado: asi tambien nosotros creemos, por lo qual tamiē hablamos, teniēdo por cierto q̄ aquel q̄ resuscito al señor Iesus, nos resuscitara

Psal. 116.

resuscitara tamiē a nosotros, y nos pōdra con vosotros. Por q̄ todas las cosas son por vosotros, para q̄ la gracia que ha abundado por el agradeçimiēto de muchos, redūde en la gloria de Dios. Por lo qual nosotros no desfalleçemos. Pero aun q̄ este hōbre exterior nuestro se corrōpe, toda via el interior se renueua de dia en dia. Por q̄ nuestra tribulaciō q̄ es supitanea, y ligera sobre manera obra marauillo en nōs en nosotros vn eterno peso de gloria, quādo nosotros no cōsideramos las cosas visibiles, sino las inuilibiles. Por que las cosas visibiles son tēporales, pero las inuilibiles son eternas.

Cap. 15.

Bien sabemos q̄ si esta nuestra terrena casa desta morada fuere destruida, que tenemos vn edificio de Dios, q̄ es vna casa eterna en los cielos la qual no es hecha con la mano. Por q̄ a esta causa gemimos, deseando nos vestir de nuestra habitaciō q̄ es del cielo: si toda via fuere hallados vestidos, y no desnudos. Es verdad q̄ los q̄ estamos en este tabernaculo, gemimos siendo agrauados, por q̄ no queriamos ser despojados, sino antes ser vestidos, para que la mortalidad sea sorbida de la vida. Y el que nos ha aparejado para esto mismo es Dios: el qual tamiē nos ha dado las arras del espirito. Por lo qual estamos siēpre de buē animo, y sabemos que quādo estamos presentes en el cuerpo, estamos ausētes del señor. Por q̄ nosotros andamos por fee, y no por vista. Toda via nosotros tenemos cōfiança, y aprobamos mas estar ausētes del cuerpo, y

ij. A los Corinthios.

Rom. 14. y estar presentes con el Señor Por lo qual cō diligencia procuramos, agora estemos absentes, agora estemos presentes, de ser le gratos. Por que todos nosotros tenemos neçessidad de ser manifestados delãte del Cōsistorio de Christo: para que cada vno lleue las cosas hechas por su cuerpo, cōforme a lo que vbiere hecho, bueno, o, malo. Nosotros pues sabiendo el temor del Señor, amonestamos a los hombres: pero nosotros somos manifestosa Dios. Y el pero tambien que en vuestras consciencias nosotros somos manifestos. Por q̃ nosotros no nos gloriamos de nuevo cō vosotros, antes os damos occasion de auer gloria por nosotros, para que tengais alguna cosa cōtra aquellos que se glorian en la cara, y no en el corazon. Es verdad que si somos transportados de sentido, para con Dios lo somos: y si somos de sano entendimiento: para con vosotros lo somos. Por que la charidad de Dios nos constriñe, estimando que si vno ha sido muerto por todos, que todos tambien, vbiere sido muertos: y por todos ha sido muerto, para que los que viuē, de aquí adelante no viuā para si, sino para aquel q̃ por ellos es muerto, y ha resuscitado. Por lo qual nosotros de aquí adelante no conoscemos a ninguno segund la carne. Y si tambien vbimos conocido a Christo segund la carne, pero toda via ya no mas le conoscemos.

Gal. 6.

Por lo qual si alguno esta en Christo, este tal es nueva creatura. Las cosas viejas son passadas. Veis aqui que todas las cosas viejas son

he

Cap. vi.

Ro. 2; 7

hechas nuevas, y todas las cosas son de Dios, q̃ nos ha reconciliado consigo mismo por Iesu Christo: Y nos ha dado a nosotros la administracion de la reconciliacion, pues que Dios estaua en Christo, reconciliando el mundo cōfigo, no le imputando sus peccados. Y ha puesto en nosotros la palabra de la reconciliacion. Nosotros pues somos embajadores de Christo: como si Dios os rogase por nosotros, os suplicamos por Christo, que vosotros os reconcilieis con Dios. Por q̃ el hizo, que aquel **Rom. 8.** que no conosco peccado, fuese hecho peccado por nosotros, para que nosotros fuemos hechos justicia de Dios por el, **Cap. 6.**

Y Nosotros que tambien somos ayudadores, os rogamus, que no ayais en vano resçeuído la palabra de Dios. Por q̃ **Es. 45.** el dize: Yo te oy en el tiempo grato, y te socorri en el dia de la salud. Veis aqui al presente los dias de salud. No demos ofensa en nin **1. Cor. 4.** guna cosa, por que nuestra administracion no sea vituperada: sino antes nos mostremos a **2. Tim. 3.** nosotros mismos dignos de loor en todas las cosas, asi como ministros de Dios, en mucha tolerancia, en tribulaciones, en neçessidades, en congojas, en plagas, en carçeres, en sediciones, en trabajos, en vigilijs, en ayunos, en castidad, en sciencia, en paciencia, en benignidad, en el p̃rito sancto, en charidad no fingida, en palabra de verdad, en potēcia de Dios: por armas de justicia a la diestra, y a la siniestra, por honor y deshonor, por vituperios, y loores. Asi como engañadores, pero toda

via

via verdaderos: como no conosciados, pero (o da via conosciados: como si nos muriesemos, y veis aqui que viuiamos: como heridos, pero toda via no muertos: como tristes, pero toda via siẽpre alegres: como pobres, pero toda via enriqueziẽdo a muchos: como quiẽ no tiene nada, pero toda via poseyẽdo todas cosas.

O Corinthios, nuestra boca esta abierta para con vosotros: nuestro corazõ es ensanchado de alegria: Vosotros no estais en angustia dos en nosotros, pero estais en angustia dos en vuestras entrañas. Pues yo os anuncio la misma remuneraciõ, asi como a hijos: ensancha os tambiẽ vosotros de alegria. No os junteis en el mismo iugo con los infieles. Por que que participaciõ tiene la justicia con la injusticia? O, q̃ parte tiene la luz cõ las tinieblas? O, que cõcordia tiene Christo cõ Belial? O, q̃ parte tiene el fiel cõ el infiel? O, en que cõuiene el tẽplo de Dios cõ los idolos? Por q̃ vosotros sois el tẽplo de Dios cõ los idolos? Por q̃ vosotros sois el tẽplo de Dios viuo, ali como dixo Di

1. Cor. 3.

6.

Ierem. 13.

Lemi. 26

Esa. 52.

Cap. 7.

Agora pues, mi biẽ amados, pues q̃ nosotros tenemos estas promisiones, purifi quemonos a nosotros mismos de toda macula de carne y de espirito, perfectionando la sanctificaciõ con el temor de Dios. Sed ca

paçes de nosotros: No hemos hecho daño a persona. No hemos corripido a persona: No hemos engañado a persona. No digo esto para condemnaçion vuestra. Pues que de antes de agora os tengo dicho, que vosotros estais puestos en mis corazones, para morir conmigo y para viuir conmigo. Yo tengo mucha cõfiança de vosotros. Yo tengo grãd gloria de vosotros. Yo estoy lleno de consolaciõ, Yo abundo sobre manera de gozo en toda nuestra tribulaciõ. Por que quando fuimos llegados a Maçedonia, nuestra carne, no tubo ningund reposo, antes por todas vias estauamos atribulados: al alto por defuera, y temores por dentro. Pero Dios que consuela los humildes nos cõsola tambiẽ a nosotros cõ la venida de Tito. Y no solamẽte por su venida, pero aun por la cõsolaciõ q̃ el resçiuio de vosotros, recontãdo nos vuestro deseo, vuestro lloro, vuestra afeccion que teneis conmigo, en manera que yo vbe mayor plaçer. Por que aun que yo os aya entristecido por la epistola, no me arrepieto, aun que ya me auia arrepetido, por que yo veo q̃ esta epistola os ha entristecido por algũd tiẽpo. Y al presente yo estotalmente no por que ayais sido entristecidos sino por q̃ auais sido entristecidos para arrepentimiento. Por que vosotros auais sido cõtristados cõforme a Dios: de tal manera que en ninguna cosa resçeais daño por nosotros. Por que el dolor que es segund Dios, engendra arrepentimiento para alcançar salud, del qual ninguno se arrepiente: Por el contrario,

Rom. 8.

Esa. 49.

1. Cor. 4.

2. Tim. 3.

el dolor de este mundo, engendra muerte. Porque veis aqui esto mismo en que vosotros aueis sido contristados segund Dios, quanta sollicitud ha engendrado en vosotros: o, por mejor dezir, satisfaccion: o, por mejor dezir, indignacion: o, por mejor dezir, temor: o, por mejor dezir, deseo: o, por mejor dezir, zelo: o, por mejor dezir, venganza. Pues que por todas partes os mostrastes ser puros, en este negocio. Por lo qual a vn que yo os escreui, no fue por aquel que hizo la injuria, ni por el que sufrio la injuria, sino por manifestar entre vosotros vuestro cuidado, que teneis por nosotros delante de Dios. Por esta causa nosotros fuimos consolados, por vuestra consolacion: mas antes fuimos en mayor grado alegrados por el gozo de Tito, por que su espirito fue recreado por todos vosotros. Y si yo me glorie con el de vosotros en alguna cosa, yo no soi auergonzado. Pero asi como nosotros os hemos dicho todas las cosas en verdad, y gualmente tambien nuestra gloria que auia usado con Tito, fue hecha verdad. Y quando el se acuerda de la obediencia de todos vosotros, como le resceuiestes con temor y temer, sus entrañas son mas abundantes para con todos vosotros. Yo me alegro, que en todas las cosas me puedo bien confiar de vosotros.

Cap. 8.

Tambien os hazemos sauere hermanos de la gracia de Dios, que fue dada a las yglesias de Macedonia: por que la abundancia de su gozo fue por grand experiencia de

tribulacion: y su baja pobreza fue abundante en las riquezas de su simplicidad. Porque yo doi testimonio, que segund sus fuerças, y aun sobre sus fuerzas, fueron promptos, rogandonos con grand eficacia, que resceuiessemos el beneficio y comunicacion de la administracion que esta ordenada para los sanctos. Y no asi como nosotros esperabamos, pero aun ellos se dieron asi mismos primeramente al Señor, y despues a nosotros por la voluntad de Dios. por la qual cosa nosotros amonestamos a Tito, que conforme a lo que de antes auia comenzado, asi a cabase esta gracia entre vosotros. Y asi como vosotros abundais en todas las cosas, en fee, y en palabra, y en ciencia, y en toda diligencia, y en vuestra charidad para con nosotros, Hazed de manera que abundeis tambien en esta limosna. No hablo por via de obligacion, sino por la sollicitud de los otros, y para aprobar la fraqueza de vuestra charidad. Por que vosotros conoscéis la gracia de nuestro Señor Iesu Christo, el qual fue hecho pobre por vosotros siendo rico, para que por su pobreza vosotros fueseis enriquecidos. Y en esto doi consejo, por que esto es lo que os cumple, pues que no solamente lo aueis comenzado a hazer, pero aun lo aueis tenido en voluntad desde el año pasado. Agora pues acabad, lo que entonces comenzastes de hazer: para que quanto la voluntad fue prompta para querer tanto lo sea para cumplir, conforme a vuestras facultades. Por que si primero ay promptitud de animo, es grata conforme a lo que cada vno

H tiene

ñ. A los Corintbios.

tiene, y no cõforme a lo q̃ no tiene. No para
Psal. 112. que los otros tengan descanso, y vosotros angustia: sino para que conforme a la ygualdad en el tiempo presente vuestra abundancia de lo corro a su pobreza: para que aya ygualdad ali como esta escrito: Al que tenia mucho, no
Exod. 16. le sobro nada, y el que tenia poco, nada tubo menos. Y graçias a Dios, que puso el mismo cuidado por vosotros en el corazon de Tito, el qual ha refçuido la exhortacion. Y como el estubiese muy sollicito, de su propria voluntad se fue a vosotros. Y nosotros embiamos tambien con el aquel hermano, cuyo loor (es notorio) en el ofiçio del euangelio por todas las yglesias. Y no solamente esto, pero aun ha sido tambien eicogido de las yglesias, por compañero de nuestra peregrinaciõ, con este negociõ de la limosna q̃ es administrada por nosotros a la gloria del Señor, y a la promptitud de vuestros animos: procurando que ninguno nos reprehenda en esta abundancia que es administrada por nosotros, entendiendo en cosas honestas, no solamente delante de Dios, pero aun delante de los hombres. Y nosotros hemos tambien enbiado con ellos a nuestro hermano (al qual auian os probado muchas vezes, en muchas cosas ser diligente, y al
1 Tim. 12. presente mucho mas diligẽte) por la grãd confianza que yo tẽgo de vosotros, agora sea por causa de Tito, que es mi compañero y ayuda dor para con vosotros, agora sea por causa de los otros, que son nuestros hermanos embajadores de las yglesias, y la gloria de Christo de

clarad

Cap. ix.

Ro. 242

clarad pues para con ellos en presençia de las yglesias la señal de vuestra charidad, y de la glõria que tenemos de vosotros.

Cap. 9.

POr que escreuiros de la administraciõ q̃ se haze a los sanctos, es cosa escudada. Por que yo conosco la prõptitud de vuestro animo, por la qual yo me glorio de vosotros entre los de Maçedonia: por que Achia esta presta desde el año pasado, y que vuestro exemplo ha prouocado a muchos. Toda viz yo os he embiado estos hermanos, por que no sea q̃ la gloria q̃ nosotros tenemos de vosotros, sea vana en esta parte: para q̃ esteis prestos asi como yo dezia, por q̃ no aconçesca, que veniẽdo los Maçedonios conmigo, y no os hallãdo prestos, seamos auergõçados nosotros, (y aun tãbiẽ podria dezir vosotros) en este argumẽto de gloria. Por lo qual me ha pareçido cosa neçessaria amonestar a los hermanos, que primero se allegasen a vosotros, y aparejasen vuestra buena liberalidad, ya prometida, para q̃ este presta, asi como don liberal, y no como auaricia. Pues esto digo: Que el q̃ siẽbra escamẽte recogerã tãbiẽ el camẽte. Y el q̃ siẽbral liberalmẽte, recogerã tãbien liberalmente. Cada vno haga segũd ha propuesto en su corazon: no por via de molestia, o, de neçessidad. Por q̃ Dios ama al q̃ da alegremẽte. Y tãbien es Dios poderoso de hazer abundar todas las graçias en vosotros: para q̃ teniẽdo toda suficiẽcia en todas las cosas, vosotros seais abundantes en toda buena obra, asi como esta escrito:

H. ij

El

Eccle. 35

Psal. 112. El ha repartido, y dado a los pobres, y su justicia permanece para siempre. Ciertamente el que da la simiente al que siembra, le dara tambien pan para comer, y multiplicara vuestra simiente, y aumentara los frutos de vuestra justicia: para que en todas las cosas seais enriquecidos, en toda simplicidad, la qual por no ser os haze dar gracias a Dios. Porque la administracion de este seruicio, no solamente se corre a las neçessidades de los sanctos, pero aun tambien abunda, para que muchos hagan gracias a Dios, por la experiencia de este seruicio, glorificando a Dios, por la obediencia de vuestro consentimiento en el euangelio de Christo: Y por la simplicidad de vuestra comunicacion para con ellos, y para con todos: y por sus oraciones que ellos hazen por vosotros, los quales os desean, por la excellente gracia de Dios que esta en vosotros. Pues gracias sean dadas a Dios por su don inenarrable.

Cap. 10.

Pero yo mismo Pablo os ruego por la mansedumbre y clemencia de Christo, que en presencia soi humilde entre vosotros, pero en ausencia soi atreuido para con vosotros. Yo os ruego pues, que quando yo fuere presente, no me sea neçessario de vsar de atreuimiento con aquella confianza, por la qual soy reputado por atreuido para con algunos, que nos estiman como si andubiesemos segund la carne. Por que andando en la carne, no peleamos segund la carne. Pues que es verdad, que las armas de nuestra guerra no son car-

nales

nales: pero son potentes por Dios para destruccion de las fortalezas: por las quales destruimos los consejos, y toda la alteza que se levanta contra el conocimiento de Dios: y llevamos cautiuo a todo entendimiento a la obediencia de Christo: y tenemos prompta la vengança contra toda desobediencia, quando fuere cumplida vuestra obediencia. Mirais vosotros las cosas segund el parecer. Si alguno se confia en si mismo ser de Christo. Este tal piençe tambien consigo mismo, que asi como el es de Christo, tambien nosotros somos de Christo. Por que si yo me quiero en alguna cosa gloriar mas de lo que sufre nuestra potestad, (la qual el Señor nos ha dado para edificacion, y no para destruccion vuestra,) yo no me auergonzaria, por que no parezca que yo quiero el pantar os por letras. Por que cierto las letras (segund dicen) son graues y fuertes: pero la presencia del cuerpo es enferma, y la palabra menos preciosa. Tenga por cosa cierta el que es tal, que quales nosotros somos en la palabra por letras quando estamos ausentes, tales somos tambien en la obra quando somos presentes. Por que nosotros no tenemos osadia de mezclarnos a nosotros mismos, ni de comparar nos con algunos que se loan asi mismos. Pero estos tales no entienden que ellos miden a si consigo mismos, y que se comparan a si consigo mismos. Pues nosotros no nos glorificaremos sobre manera: sino conforme a la medida de la regla con la qual Dios nos ha repartido la medida para llegar hasta vosotros. Por que nosotros

H. in no

no nos estēdemos sobre manera, como si no vbiēsemos llegado hasta vosotros. Por que hasta vosotros hemos llegado por la predicacion del euāgelio de Christo, no gloriādonos sin medida en los trabajos de los otros: ipe rādo que quādo vuestra fee creciere en vosotros, nosotros seremos engrādescidos, (cōforme a nuestra regla), en abundācia: y que predicaremos el euāgelio en las regiones que estan mas adēlāte de vosotros, no por regla agena, para que nos glorifiquemos en las cosas que ya estā aparejadas. Pero el que se glorifica, en el Señor se glorifique. Por que el que se precia así mismo, no es aprobado, sino aquel, a quien el Señor precia.

Cap. ii.

Pluguiese a Dios, que vosotros me vbiēdes tolerado vn poco en mi ignorācia.

Pero tābiē me sufris. Por que yo lo zeloso de vosotros, con zelo de Dios. Yo os he cierto juntado cō vn marido, para os presentar por vna virgen casta a Christo. Pero tēgo temor que así como la serpiente engaña a Eva por su cautela, semejantemēte tambien vuestros sentidos sean corrompidos (faltando) de la simplicidad que es en Christo.

Por que si aquel que viene, predica otro lesus, del que nosotros hemos predicado: o, si vosotros reſceuis otro espirito, del que aueis reſceuido: o, otro euāgelio, del q̄ aueis reſceuido, biē le abriades sufrido. Y piēso cierto que yo no he sido nada menor q̄ los excellētes apóstoles. Y aun q̄ sea ignorāte en la palabra, no por esto lo soy en la ſciencia. Pero en todas cosas fuimos manifestos siēpre para cō vosotros,

Cometi yo algūd peccado en auer me humillado a mi mismo, para q̄ vosotros fueseis enſalzados: Por q̄ de sola gracia os perdique el euāgelio de Dios: Yo delpoje las otras y gleſi- as reſciuiēdo galardón, para seruiros a vos- tros. Y aun estādo presente entre vosotros, y ceniedō neçessidad, no fui molesto a ninguno. Por que lo que a mi me faltaba suplieron los hermanos que auian venido de Maçedonia: y me guardaba en todas las cosas de no os molestar, y me guardare.

1. Cor. 9.

La verdad de Christo esta en mí, que esta gloria no sera rōpida cōtra mí, en las regiones de Achaia. Por que causa? Es por vtura por que yo no os amo? Dios lo sabe. Pero yo liare lo mismo que hago, para que quite la occasion a los q̄ desean la occasion: por causa que en lo que ellos se glorificā, seā hallados así como nosotros. Por q̄ los tales falsos apóstoles son carcelosos obreros, trāsfigurandole en apóstoles de Christo. Y no es marauilla, pues que el mismo Sathanas se trāsfigura en angel de luz. De manera que no es gran cosa, si tanbiē sus ministros se transforman como ministros de justicia, cuja fin sera conforme a sus obras.

Otra vez digo, q̄ ninguno me tēga por loco. Por q̄ de otra manera, tomadme ya tābien como a loco, para q̄ yo tābiē me glorie algūd poco. Lo q̄ yo digo tocāte a esta materia de gloria, no lo digo segūd el señor, sino como por lo cura. Pues q̄ muchos se gloria segūd la carne, yo tanbiē nie gloriare. Por q̄ de buena gana, yo tanbiē me gloriare. Por q̄ de buena gana, sufris los locos, aun que vosotros seais sabios.

H. iij

Tan

Gene. 3.

ñ. A los Corinthios

Tambien sufris si alguno os traya en seruidum bre, si alguno os traga, si alguno os arrebatado vuestro, si alguno se enñalça sobre vosotros, si alguno os hiere en la cara. Y o digo esto por deshonra, como si nosotros vbielamosli do tambien enfermos. Y aun en lo que se atre ue cada vno (por imprudencia hablo) yo tambien me atreuo. Son ellos Hebreos, tambien lo soy yo. Son ellos Israelitas, tambien lo soy yo, Son ellos la simiente de Abraham, tambien lo soy yo. Son ellos ministros de Christo (de la tinando hablo) mas excellentemēte lo soy yo. En los trabajos mas copiofamente, en plagas sobre manera, en prisiones mas abundante mente, en peligros de muerte muchas vezes. Yo he resçeuido de los ludios cinco vezes, quarenta plagas, menos vna. Tres vezes fui herido de miembros. Vna vez fui apedreado. Tres vezes hize naufragio. Vn dia y vna noche estube en el profundo. Muchas vezes en los caminos. En peligros de rios, en peligros de ladrones, en peligros de mi gente, en peligros de gentiles, en peligros en la çibdad, en peligros en el desierto, en peligros en la mar, en peligros entre falsos hermanos, en trabajo y molestia, en vigiliass muchas vezes, en hambre y sed, en ayunos muchas vezes, en frio y en estar desnudo, allende de las cosas defuera, que son mi contrina diligencia, que tengo cada dia, y el cuidado de todas las yglisias. Quien esta enfermo, y yo no estoi enfermo? Quien es escandalizado, y yo no soy ençendido?

Si

Cap. xñ.

Fo. 245

Si es necessario gloriarse, yo me gloriare de las cosas que tocan a mi en fermedad. El Dios y padre de nuestro Señor Iesu Christo, que es bendito para siempre, sabe que yo no miento. En Damasco, el gobernador de la gente del Rei Aretas, auia puesto las guardas en la çibdad de los de Damasco, queriendo me prender, y por vna ventana fui calado en vna çesta por los muros: y ançi escape de sus manos.

Cap. 12.

Ciertamēte no me cumple gloriarme. Pero yo quiero venir a las visiones, y reuelaciones del señor. Yo conosco vn hombre en Christo antes de quatorze años (si en el cuerpo, yo no lo se, si fuera del cuerpo, yo no lo se, Dios lo sabe) q̄ fue arrebatado hasta el terçero cielo. Y yo se, q̄ este tal hōbre (liera en el cuerpo, o, fuera del cuerpo, yo no lo se, Dios lo sabe) fue arrebatado en el paraíso, y q̄ oyo palabras secretas, las quales no es liçito al hombre dezirlas. De este tal hōbre yo me gloriare: pero de mi mismo yo no me gloriare, sino en mis enfermedades. Por q̄ quādo yo me quisiere gloriar no sere loco: por que yo dire la verdad. Pero yo me sufro, por que ninguno me estime en mas de lo q̄ el ve en mi, o, de lo que oy de mi. Y tambiē por causa q̄ yo no fuese en falsado sin medida por la excelencia de las reuelaciones, me fue dado vn aguijō en la carne (q̄ es) el Angel de Satanas, para q̄ me abofeteasse, por q̄ yo no fuese en falsado sobre manera. Por la qual cosa yo he rogado trēs vezes al Señor para que se partiese de mi. Y el me dixo.

H. v

Basta

Bastat: ati mi gracia: porquemi potēcia en la enfermedad se perfecciona. De mui mejor gana pues me gloriare en mis enfermedades: para que la potēcia de Christo more en mi. Por la qual cosa yo me alegro en las enfermedades, en las injurias, en las neçessidades, en las periecutiōnes, en las angustias por Christo. Por que quādo yo estoi enfermo, entonces estoi robulto. Y o soi buelto loco gloriādo me. Y vosotros me aueis forzado: por q̄ yo deuia ser loado de vosotros. Por que en ninguna cosa yo he sido menor que los mas exçelētes apostoles, aun que no soi nada. Ciertamēte las señales de Apostol fuerō hechas entre vosotros con toda paçiencia, con señales y miraglos y potēcias. Por que, q̄ es en lo que vosotros aueis sido menores que las otras yglesias: sino que yo mismo no os he sido en cargo? Perdonadme esta injuria. Veis aqui, esta es la tercera vez, que yo estoi presto de yra a vosotros, y no os fere en cargo. Por q̄ yo no busco vuestras cosas, sino a vosotros mismos. Por q̄ los hijos no debē de allegar para sus padres: sino los padres para sus hijos. Pero yo de mui buena gana deispēdere, y fere deispēdido por vuestras animas: aun que quāto mas yo os amo, tanto menos sea yo amado. Pues sea así, que yo no os aya sido graue, pero toda via siēdo yo astuto, os tome por engaño. Pues he os yo engañado por algunos de los que os vbe embiado? Y o rogue a Tito, y con el embie vn hermano. Por ventura faco algo de vosotros Tito? Por ventura no hemos andado nosotros en vn

vn mismo espirito: ni en vnas mismas pifas: Pensais otra vez, que nosotros nos cūcamos con vosotros. Nosotros hablamos en la presençia de Dios, segund Christo. Pero, o mis amados, todas las cosas son para edificaçion vuestra. Por que yo temo, que no acōreseca quando yo biniere, que no os hallateis, quales yo querria: y que yo sea hallado de vosotros no tal, qual vosotros querriades: y que no aya en alguna manera cōtēdas, enuidias, iras, debates, calumnias, murmuraciones, orgullos, seditiōnes: para que quādo yo viniere nueua mente, mi Dios no me humille con vosotros: y lllore muchos de los que hā de síde antes pecador, y no son emēdados de la suçiedad y fornicacion, y infamia que han cometido.

Cap. xij.

Esta sera la tercera vez que yo bēgo a vosotros. En la voca de dos, o, de tres testi- *Deut. 19.*
gos toda palabra sera confirmada. Yo os *Ebreos.*
vbe dicho, y desde agora os digo, así como quādo estaua presente la segunda vez, así tan- bien agora absente yo escriuo a los que antes han peccado, y a todos los otros, que li yo ben- go de nueuo, no perdonare a persona. Pues que vosotros buicais la experiençia de Christo que habla en mi, el qual para con vosotros no es enfermo, sino antes es en vosotros potente. Por que aun que el fue crucificado por enfermedad, viue toda via por la potēcia de Dios. Por que tambien nosotros somos enfermos en el, pero viuiremos con el, por la potēcia de Dios para con vosotros.

Ten

ij. A los Corinthios

Tentad a vosotros mismos, si estais en la fe. Probaos a vosotros mismos. No os conozcáis a vosotros mismos, q̄ Iesu Christo esta en vosotros: sino sois en alguna manera reprobados. Pues yo espero que vosotros conozcáis, q̄ nosotros no somos reprobados. Yo deseo para con Dios, que vosotros no hagais ningun mal: no para que nosotros parezcamos probados, sino para que vosotros hagais lo que es honesto, y nosotros seamos como reprobados. Por que ninguna cosa podemos contra la verdad, sino por la verdad. Nosotros nos gozamos ciertamente si nosotros somos enfermos, y vosotros sois fuertes. Pues estor tambien os deseamos, quiero dezir, vuestra perfeccion. Por lo qual yo escribo estas cosas estando a vsente, para que quando yo sea presente, no v̄se de rigor, conforme a la potestad que el Señor me ha dado, para edificacion, y no para destruccion. Lo que resta pues hermanos, Dios sea con vosotros, estad enteros, estad consolados, estad de vn mismo animo: Vivid en paz, y el Dios de charidad y de paz sera con vosotros. Saluda os los v̄nos a los otros con vn v̄so sancto. Todos los sanctos se os encomiendan. La gracia del Señor Iesu Christo, y la charidad de Dios, y la comunión del Espíritu sancto sea con todos vosotros. Amen.

La segunda epistola a los Corinthios fue embiada de Philippos de Macedonia, por Tito y Lucas. Fin.

EPISTOLA Fo. 247

DE S. PABLO APOSTOL.

A LOS GALATAS.

CAP. I.



Pablo Apostol, no de los hombres, ni por hombre, sino por Iesu Christo, y por Dios Padre, que le ha resuscitado de los muertos, y todos los hermanos q̄ estan conmigo, a las yglesias de Galacia, Gracia sea con vosotros y paz de Dios Padre, y de nuestro Señor Iesu Christo, que se dio así mismo por nuestros peccados: para librar nos del presente mundo malo, conforme a la voluntad de Dios nuestro padre, al qual sea gloria para siempre jamas. Amen.

Mucho me marauillo, que tan presto seais trasportados de aquel, que os ha llamado por la gracia de Christo, en otro Euangelio, pues que no ay otro, sino que ay algunos, que os turban, y querrian pervertir el Euangelio de Christo. Pero aun que nosotros mismos, o, algund Angel del cielo os predicare otro de lo que nosotros os hemos predicado, sea maldito. Así como os hemos dicho de antes, tan bien agora otra vez yo digo: Si alguno os predicare otra cosa: de lo que vosotros saucis resçendido, sea maldito. Cor que al presente persuado yo a los hombres, o, a Dios: o, procuro yo

Act. 9.

ro yo de agradar a los hombres? Es verdad q
 si hasta agora yo vbiefe agradado a los hom
 bres, no leria ya sieruo de Dios. Ciertamente
 yo os hago saber, hermanos, que el euangelio
 que ha sido por mi predicado, no es segund el
 hōbre: Por que yo no le he resçeuído de hom
 bre, ni aprendido; sino por la reuelaçiō de Je
 su Christo. Tambien auéis oydo qual fue en el
 tiempo pasado mi conuersaçiō en la ley Iudai
 ca, como sobre manera yo perseguia la ygle
 sia de Dios, y la destruia, y aprouechaba en la
 ley Iudaica mas que otros muchos y gaules
 mios entre mi gente, siendo por estremo ze
 loso de los institutos de mis maiores. Pero
 quando ha plaçido a Dios, que me escogio des
 de el vientre de mi madre, y me llamo por su
 gracia, para reuelar a su hño por mi, para q̄ yo
 le anũciase entre los gētiles: yo no lo comuni
 que luego cō carne y sangre, ni bolui a Hieru
 salē, a los que auian sido Apostoles antes que
 yo: pero fuime en Arabia, y torne otra veza
 Damasco. Despues al cabo de tres años me tor
 ne a Hierusalem, por ver a Pedro, y me que
 de con el quinze dias. Y no vi a ninguno otro
 de los Apostoles, sino a Jacobo hermano del se
 ñor. Pues las cosas que yo os escriuo, veis
 aqui delante de Dios que yo no miento. Des
 pues yo bine en las regiones de Syria, y de Ci
 licia. Y aun no era conosciōdo de vista a las
 yglesias de Iudea, que estauā en Christo. Pero
 auian solamente oydo dezir: Aquel que solia
 perseguirnos, agora predica la fee, la qual en
 el tiempo pasado destruyo: y glorificaban en
 mi

mi a Dios.

Cap. 2.

Q Vatro años despues, subí otra vez
 a Hierusalem con Barnabas, y come
 tambien conmigo a Tito: y subí por re
 uelacion, y comuniqué con ellos el euange
 lio que yo predico entre los gentiles, pero par
 ticularmente con los que eran muy estima
 dos. para que por ninguna via yo corriese en
 vano, ni vbiefe corrido. Pero ni aun Tito
 que estaua conmigo (aun q̄ era Griego) no fue
 forçado a ser çircumçiso: por causa de los fals
 sos hermanos, que auian entrado encubierta
 mente, para espíar nuestra libertad, que noso
 tros tenemos en Jesu Christo, para traer nos
 en seruidumbre. A los quales no nos sometis
 mos por via de subjeccion, ni aun por sola
 vna ora, para que la verdad del euangelio per
 manesçiese entre vosotros. Pues de los que
 pareçian ser algo, quales en algund tiempo
 ayan sido, yo no me curo. Por que Dios no
 açepta la persona del hombre. Es verdad
 que los que estauan en estima, ninguna cosa
 comunicaron conmigo: Antes al contrario,
 quando ellos vieron que la predicacion del
 euangelio del prepucio me era a mi cometi
 da, como los de la çircumçision a Pedro (por
 que aquel que tubo virgo en Pedro, para el
 ofiçio de Apostol de la çircumçision, tambie
 fue eficaz en mi para con los gētiles) y quando
 Jacobo, Cephas, y Iohan, que eran estimados
 ser las columnas, conosciçron la gracia que
 me auia sido dada Ellos dieron las manos
 diestras de compaña a mi y a Barnabas, para
 que

Act. 10.
Roma. 2.

1. Cor. 16.

que nosotros fuésemos a los gentiles, y ellos a los de la circuncisión, solamente que tubiésemos recuerdo de los pobres. Lo qual yo procure de hazer condiligencia. Y quando Pedro fue venido en Antiochia, yo le resisti en la cara, por que era digno de reprehension. Por que antes que fuesen venidos algunos de parte de Iacobo, el comia con los gentiles. Pero quando fueron venidos se retiró y se apartó dellos, de miedo de aquellos que eran de la circuncisión. Y los otros Iudios fingian tambien con el, de tal manera que aun Barnabas con ellos era inducido a su hypocresia. Pero quando yo vi que ellos no andaban el pie derecho en la verdad del Euangelio, dixea a Pedro delante de todos: Si tu siendo Iudio, viues como los gentiles, y no como los Iudios, por que fuerzas a las gentes a Iudaizar? Nosotros somos Iudios de natura, y no peccadores de los gentiles. Y por que nosotros sabemos que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fee de Iesu Christo, nosotros tambien creimos en Iesu Christo, para que fuésemos, justificados por la fee de Christo, y no por las obras de la ley. Por que ninguna carne sera justificada por las obras de la ley. Pero si nosotros que queremos ser justificados por Christo, somos tambien hallados peccadores, es por eso Christo ministro del peccado? Dios lo aparte. Por que si yo bueluo a edificar las cosas que he destruido, yo me hago a mi mismo transgressor. Ciertamente por la ley yo fui muerto a la ley, para que yo viuiese en Christo. Yo fui crucificado ^{con} Christo

Roma. 3.

Christo. Pero toda via viuo yo, mas ya no yo, sino viue en mi Christo. Y esto que agora yo viuo en la carne, yo lo viuo en la fee del hijo de Dios, el qual me amo a mi y sedio asi mismo por mi. Y no menos preciosa la gracia de Dios. Por que si la justicia es por la ley, sigue que Christo es muerto en vano.

O Insensatos Galatas: Quien os ha aconsejado, para que no creyeseis a la verdad a los quales Iesu Christo desde antes fue pintado delante de los ojos, quando fue crucificado entre vosotros. Esto solo quiero saber de vosotros: Aueis resceuido el espirito, por las obras de la ley, o, por la predicacion de la fee? Tan insensatos lois, que auendo comenzado por el espirito, agora acabeis en la carne? Aueis vosotros sufrido tantas cosas en vano? si se puede dezir en vano? Aquel pues que os da el espirito, y obra las virtudes en vosotros, hazelo, por las obras de la ley, o, por la predicacion de la fee? Asi como Abraham creyo a Dios, y le fue reputado por justicia. Bien sabeis pues que los que son de la fee, son hijos de Abraham. Y viendo la escritura desde antes que Dios justifica los gentiles por la fee, denuncio primero a Abraham, diziendo: Todas las gentes serán benditas en ti. Pues los que son de la fee, son bendezidos con el fiel Abraham. Por que todos quantos son de las obras de la ley, son sujetos a maldicion. Por que escrito esta: Maldito es todo hombre que no permanece en todas las cosas que estan escritas en

Gen. 15.

Rom. 4.

Iac. 2.

Gen. 22.

Deut. 27

A los Galatas.

Aba. 2.
Ebre. 10
Lcuit. 18

Ebre. 9.

Gen. 22
Act. 3.

Act. 7.
Ebre. 2

en el libro de la ley, para hazer las. Pues que en la ley ninguno sea justificado delante de Dios, es cosa manifesta: por que el justo viuirá de la fee. Y la ley no es de la fee: sino el hombre que hiziere estas cosas, viuirá por ellas. Christo nos ha rescitado de la maldizion de la ley: quando el ha sido hecho por nosotros maldizion, (por que escrito está: Maldito es todo hombre que esta colgado del madero,) para que la bendición de Abraham fuese hecha a los gentiles por Iesu Christo: por respeto que nosotros rescituiésemos la promesa del espirito, por la fee. Hermanos, yo hablo segund el hombre. Aun que el testamento sea de vn hombre, toda via si fuere comprobado ninguno le defecha, ni le añade ninguna cosa. Pues las promesas son dichas a Abraham, y a su simiente. No dize. Y a las simientes: asi como hablado de muchos, sino como de vno: Y en tu simiente, que es Christo. Y esto digo quanto al testamento, que antes ha sido confirmado de Dios en Christo, que la ley q̄ ha sido hecha quatroçientos y treinta años despues, no le puede derogar para quitar la promesa. Por que si la heredad es de la ley, ya no lo es por la promision. Pero Dios la dio a Abraham por la promesa. Pues para que es dada la ley? Por las transgresiones fue puesta, hasta que viniese la simiente (a la qual fue hecha la promesa,) y fue ordenada por los Angeles en la mano del interçefor. Y el interçefor no es de vno, pero Dios es vno. Espues la ley contra las promesas de Dios: Dios

Cap. iiii.

Ro. 250

Roma. 3.

Roma. 6.

Dios lo aparte. Por que si fuese dada tal ley que tubiele poder de viuificar, verdadera mente la justicia seria de la ley. Pero la escritura lo ha todo ençerrado debajo de peccado. Para que la promesa por la fee de Iesu Christo fuese dada a los que crein. Pero antes que fuese venida la fee, estauamos guardados de bajo de la ley, ençerrados para alcãçar aquella fee que auia de ser reuelada. De manera que la ley ha sido nuestro Ayo, para venir a Christo, para que seamos justificados por la fee. Pero despues que vino la fee, nosotros no estamos mas debajo del Ayo. Por que todos vosotros sois hijos de Dios, por la fee, que es en Iesu Christo. Por que todos los que sois baptizados, os auéis enuestido en Christo. No ay Iudio ni Griego. No ay seruo ni libre. No ay hombre ni hembra. Por que todos vosotros sois vno en Iesu Christo. Y si vosotros sois de Christo, tambien sois la simiente de Abraham, y herederos conforme a la promision.

Cap. 4.

YO digo pues, que todo el tiempo que el heredero es niño, en nada es diferente del seruo, aun que el sea Señor de todas las cosas: pero esta debajo de tutores y curadores, hasta el tiempo determinado por el padre. Asi tambien nosotros, quando eramos niños, eramos traídos en seruidumbre debajo de los elementos de este mundo. Pero

Lij

Pero

A los Galatas.

Eph. 1.
Roma. 8.

Pero quando fue venido el cumplimiento del tiempo, Dios embio a su hijo, hecho de muger, hecho sujeto a la ley, para que el rescatare a los que estauan sujetos a la ley; para que nosotros rescuiesemos la adopcion de hijos. Y por que vosotros sois hijos, embio Dios el espirito de su hijo en nuestros corazones, que llama: Abba (q̄ quiere dezir) Padre; Demanera que ya tu no eres siervo, sino hijo; y si eres hijo, tanbién eres heredero de Dios por Christo. Ciertamente quando vosotros no conocíades a Dios, seruiades a los que de natura no son Dioses. Pero agora despues q̄ aueis conoçido a Dios, o, por mejor dezir, aueis sido vosotros conoçidos de Dios, como os conuertisde nuevo a los enfermos y pobres elementos, a los quales otra vez quereis servir desde el principio? Guardais los días, y los meses, y los tiempos, y los años. Yo tengotemor de vosotros, que no sea, que yo aya trabajado en vano con vosotros. Sed alicomo yo: pues que tambien yo soy como vosotros. Hermanos, yo os ruego. Vosotros en nada me aueis ofendido. Bien saueis vosotros como yo os vbe euangelizado primero por la enfermedad de la carne; y no menospreciastes, ni desechastes mi tentacion, que estaua en mi carne, sino antes me rescuistes como aun angel de Dios, y alicomo a Iesu Christo. Pues qual es vuestra bienauenturança? Por que yo doi testimonio de vosotros, que si fuera posible os vbierades arrancado vuestros ojos, y me los vbierades dado. Pues soy yo hecho

enemigo

Cap. iiii.

Fo. 251

enemigo vuestro, diziédo os la verdad? Son zelosos de vosotros, no bien, yaun os quieren ençerrar, para que los seguais. Bueno es ser zeloso en cosa buena siempre, y no solamente quando yo estoi presente con vosotros. Mis hijos (por los quales parir y otorgo nuevos dolores, hasta q̄ Christo sea formado en vosotros) yo querria en verdad al presente estar con vosotros, y mudar mi voz, por que yo estoi turbado de vosotros. Deid me pues vosotros que quereis estar debajo de la ley: no oysa la misma ley? Por que escrito esta *Gen. 16.* que Abraham tubo dos hijos: vno de la sierva; y vno de la libre. Pero el que fue de la sierva nascido segund la carne; y el que fue de la libre, por la promissio: Las quales cosas son dichas por otro sentido. Por que estos son dos Testamentos. El vno por cierto, en el monte de Syna, que engendra en seruidumbre, que es Agar: por que Agar es vn monte de Syna en Arabia, y esta cerca de aquella que agora se llama Hierusalem; y sirue con sus hijos. Pero aquella Hierusalem que es de lo alto, esta en libertad, la qual es madre de todos nosotros. Por que elcritto esta: Alegrate estéril, q̄ *Esaie. 54* no pares: Effuerçate, y da voces, la que no tienes dolores, por que muchos mas hijos ay de la desechada, que de la que tiene marido. Y nosotros mis hermanos, somos hijos de la promesa segund Isaac. Pero alicomo entonces el que era nascido segund la carne persegua al que era nascido segund el espirito: alicomo tambien agora. Pero que dize la escritura? *Gen. 22*

Li.ij

Echa

Echa fuera a la sierua y a su hijo: por que el hijo de la sierua no sera heredero con el hijo de la libre. Por lo qual hermanos, nosotros no somos hijos de la sierua, sino de la libre.

Cap. 5.

Perfeuerad pues en la libertad, por la qual Christo nos ha librado, y no seais de nuevo sujetos al yugo de seruidumbre. Veis aqui que, yo Pablo os digo: que si vosotros sois circuncisos, Christo nada os aproueecha. Y de nuevo yo protesto a todo hombre que se circuncide, que el es obligado a guardar toda la ley. Vosotros que quereis ser justificados por la ley, sois apartados de Christo, y sois caidos de la gracia. Por que nosotros en el espiritu esperamos por fe, la esperanza de justicia. Por que ni la circuncision ni el prepuccio nada valen en Iesu Christo: sino la fe que obra por charidad. Vosotros corriades bien, quien os ha estorbado de crecer a la verdad? La persuasion no ha sido de aquel que os llama. Vn poco de leudadura leuda toda la masa. Yo tengo confianza de vosotros en el Señor, que no tendreis otro entendimiento. Pero el que os turba, lleuara la condenacion, quiẽquiera q̃ el sea. Pues o hermanos, si yo predico toda via la circuncision, por q̃ padezco aun persecucion? Pues ya es quitado el escudalo de la cruz. Pluguiese a Dios que los que os estorbã fuesen tãbiẽ cortados. Por que vosotros hermanos sois llamados para libertad; solamente que no deis la libertad en ocasion a la carne, sino seruios

los

los vnos a los otros por charidad. Por que toda la ley en vna palabra escumplida, que es esta; Tu amaras a tu proximo, como a ti mismo. Y si vosotros os mordeis y tragais los vnos a los otros: guarda os que no seais los vnos de los otros confundidos. Pues yo os digo, que andeis segund el espiritu, y no cumplireis los deseos de la carne. Por que la carne: cobdicia contra el espiritu: y el espiritu contra la carne. Y estas cosas son tan contrarias las vnas de las otras, que no podreis hazer todas las cosas que vosotros quieredes. Y si vosotros sois guiados por el espiritu, no estais ya debajo de la ley. Ciertamẽte las obras de la carne son manifestas. Las quales son adulterio, fornicacion, suciedad, del honestidad, idolatria, enponzoñamiento, enemistades, contiendas, parcialidades, querellas, sediciones, sectas, inuidias, homicidios, embriaguezes, glotonerías, y las que son a estas semejantes. De las quales yo os auiso, ali como tambien os tengo auisados, que los que tales cosas hazen, no seran herederos del reino de Dios. Por el contrario el fruto del espiritu es charidad, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, temperancia. Contra tales cosas, no ay ley. Y los que son de Christo, an crucificado la carne con todos sus afectos y concupiscencias. Si nosotros vivimos en el espiritu, andemos tãbiẽ en el espiritu. No seamos cobdiciosos de vana gloria, prouocando nos los vnos a los otros, y teniendo inuidia los vnos de los otros. Cap. 5.

I. iiii

Herz

Leuit. 19.
Matt. 22Rom. 13
1. Ped. 2.

A los Galatas.

Hermanos, si el hombre fuere tomado en algund delito, vosotros que sois espirituales, le corregid al tal, con espíritu de mansedumbre. Y considera te a ti mismo por que tu no seas tambien tentado. Lleuad los vnos las cargas de los otros; y ansi cumplid la ley de Christo. Porque si alguno se estima ser algo, no siendo nada, el se engaña a si mismo. Pero cada vno pruebe su obra; y entonces el tendra gloria en si mismo solamente, y no en otro. Por que cada vno lleuara su propia carga. Y aquel que es enseñado de palabra comunique en todos bienes con el que le enseña. No os erreis. Dios no puede ser burlado. Por que todo lo que el hombre sembrare aquello tambien segara. Por que el que siembra en su carne, el segara tambien de la carne corrupcion. Pero el que siembra en espíritu, el segara tambien de espíritu vida eterna. Pues no nos cansemos de hazer bien: por que en su tiempo segaremos no siendo cansados. De manera que entre tanto que tenemos tiempo, obremos bien para con todos, pero principalmente para con los domesticos de la fee. Bien veis quan prolixa epistola yo os he escrito de mi mano. Todos los que quieren segund el parescer agradar en la carne, os fuerçan a ser circuncisos, solamente por que no padescan persecucion por la cruz de Christo. Por que tanpoco los mismos que son circuncisos guardan la ley: pero quieren que vosotros seais circuncisos, para que ellos en vuestra carne se glorien.

Roma. 15
1. Thef 3.

Quan

Cap. vi.

Quanto ami, no quiera Dios que yo me glorie, sino EN LA CRUZ DE NUESTRO SENOR IESV CHRISTO, por el qual el mundo esta crucificado para mi, y yo para el mundo. Por que en Iesu Christo, ni la circuncision, ni el prepuçio valen nada, sino la nueua creatura. Y todos los que andan conforme a esta regla, paz y misericordia esta sobre ellos, y sobre el Israel de Dios. Ninguno me de fatiga de aqui adelante, por que yo trayo en mi cuerpo las enseñas del Señor Iesus. Hermanos, la gracia de nuestro Señor Iesu Christo sea con vuestro espíritu. Amen.

Fo. 53
Atras 5
2. Cori. 5.
Atras. 4

Escrita de Roma a los Galatas.

Fin de la Epistola de S. Pablo Apostola los Galatas.

I.v

EPISTOLA

DE S. PABLO A LOS,
EPHESIOS,

CAP. I.



Dablo Apostol de Iesu Christo por la voluntad de Dios, a todos los sanctos y fieles en Iesu Christo, que estais en Epheso: Gracia sea con vosotros, y paz de Dios nuestro Padre, y del señor Iesu Christo.

Bendito sea Dios y padre de nuestro señor Iesu Christo, que nos ha bendezido con toda bendición espiritual en las cosas celestes para Christo: así como nos ha elegido en el, desde antes de la fundación del mundo, para que fuese mos sanctos, e inculpables del arte del, en charidad. El qual nos ha predestinado, para nos adoptar por hijos suos por Iesu Christo, segund el buen plaçer de su voluntad, a loor de la gloria de su gracia, por la qual nos ha hecho agradables, por aquel su bien amado. Por el qual nosotros tenemos redempcion por la sangre del mismo, que es remision de los peccados, conforme a las riquezas de su gracia: de la qual el nos ha hecho abundantemente participes en toda sapiencia y prudencia: auiendo nos dado a conoçer el secretode su voluntad segund su buen pareçer, el qual el auia propue

sto

Cap. I.

sto en si mismo, para le dispensar quando el tiempo fuese cumplido. Para reparar juntamente todas las cosas por Christo, así las que estan en los cielos, como las que estan en la tierra, por el mismo. Por el qual tambien nosotros somos llamados a la herenzia, siendo predestinados segund el proposito de aquel, que haze todas las cosas conforme al consejo de su voluntad: para que nosotros, que primero vbimos esperado en Christo, seamos para loor de su gloria: En el qual tambien vosotros esperais auiendo oydo la palabra de la verdad, que es el euangelio de vuestra salud. En el qual tambien auiendo creido sois sellados del espirito sancto que auia sido promerido, el qual es las arras de nuestra herenzia, por la redempcion de la posesion adquirida, para loor de su gloria. Por lo qual auiendo yo entendido la fee que vosotros teneis en el señor Iesus, y la charidad que teneis para con todos los sanctos, yo no çelo de hazer gracias por vosotros, haziendo mençion de vosotros en mis oraciones: para que el Dios de nuestro señor Iesu Christo, Padre de gloria, os de el espirito de sapiencia, y de reuelacion, para que tengais del conoçimiento, y los ojos de vuestro entendimiento alumbrados, para que sepais qual es la esperança q̄ vosotros debéis de tener, de aquello, para lo qual el os ha llamado, y quales son las riquezas de la gloria de su herenzia en los sanctos, y qual es la exçelente grandeza de su potècia para con nosotros, q̄ creemos segund la eficaçia de la potècia de su fortaleza,

la

Colof. 1

laqual el ha obrado en Christo, quando le resusçito de los muertos, y le hizo sentar a su dextera en los lugares çelestes, sobre todo principado, y potència, y virtud, y señorio, y sobre todo nombre que es nombrado, no solamēte en este siglo, pero tambien en el que esta por venir. Y todas las cosas subycto debaxo de sus pies, y le puso sobre todas las cosas, para ser cabeza de la yglesia, laqual es cuerpo suyo y cumplimiento de aquel que cumple todas las cosas en todos.

Cap. 2.

Y Vosotros, quando estauades muertos por vuestros delitos y peccados, en los quales andubistes algū tiempo segū el curso de este mundo, segund el príncipe de la potēcia del ayre, que es el espíritu, que agora obra en los hijos de infidelidad. Entre los quales todos nosotros tambiē conuersabamos en algund tiempo en las concupiscençias de nuestra carne, haziendo la voluntad de la carne, y de los pensamientos; y eramos de natura hijos de ira, así como los otros. Pero Dios, q̄ es rico en la misericordia, por su mucha charidad cō que el nos ha amado, aun quando estabamos nosotros muertos por los peccados el nos viuifico juntamente con Christo: (por que vosotros sois hechos saluos por gracia) y nos resusçito con el; y nos ha hecho sentar con el en los lugares çelestes por Iesu Christo: para que manifestase en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia, por su benignidad que el tiene con nosotros por Iesu

su Christo: Ciertamente vosotros sois saluos de gracia por la fee, y esto no por vosotros. Don de Dioses no por las obras, por que ninguno se glorifique. Por que nosotros somos hechura suya, criados en Iesu Christo, para hazer las buenas obras que Dios ha aparejado, para que andemos en ellas. Por loqual tened recuerdo que vosotros erades en el tiēpo pasado Gētiles en la carne, llamados Prepuçio, por aquella que es llamada çircumçision, hecha con la mano en la carne: y que vosotros erades en aquel tiempo sin Christo, agenos de la Republica de Israel, y estraños de los testamentos hechos debaxo de la promission, saltos de esperança, y careçiendo de Dios en el mūdo. Pero al presente por Iesu Christo, vosotros que en el tiempo pasado estauades lexos, sois ya hechos propinquos por la sangre de Christo. Por que el es nuestra paz, que ha hecho de todos dos, vno, quitando la pared de en medio de la tapia, que era la enemistad en su carne; derogando la ley de los mandamientos, que consistia en los decretos: para que el constituyese a los dos en si mismo, para hazer vn nuevo hombre, haziendo paz; y para que reconciliase a entrambos con Dios en vn cuerpo por la cruz, destruyendo la enemistad por ella; y quando el fue venido, os euangelizo la paz a vosotros que estauades lejos, y a los que estauā çerca. Por que por el tenemos todos dos en vn espíritu acceso al Padre.

Agora pues vosotros no sois peregrinos y forasteros, sino çibdadanos con los sanctos, y sa

Ioh. 1.
Act. 15.
Rom. 3.

Ioh. 10.

Colof. 2.

Rom. 5.

A los Ephesios.

1. Cor. 7. y familiares de Dios, edificados sobre el fundamento de los Apostoles y de los Prophetas, siendo Iesu Christo la principal piedra del canon, en la qual todo edificio ensalcado crece en el templo sancto en el Señor, en el qual vosotros tambien sois juntamente edificados, para ser vn habitaculo de Dios en el espirito.

Cap. 3.

Poresta causa yo Pablo soi preso de Iesu Christo, por vosotros gentiles. Ciertamente bien aueis oydo la dispensacion de la gracia de Dios, que a mi me ha sido dada, para con vosotros; que por la reuelacion el me ha dado a conoscer este mysterio (asi como delante de vosotros yo escreui brevemente, como en leyendo podeis entender el conocimiento que yo tengo del mysterio de Christo) el qual no ha sido conocido de los hijos de los hombres en las otras generaciones, asi como al presente es reuelado por el espirito a sus sanctos Apostoles, y Prophetas, que los gentiles sean tambien herederos, y de vn mismo cuerpo, y juntamente participes de la promesa en Iesu Christo por el Euangelio; del qual yo soi hecho ministro, segund el don de la gracia de Dios, que a mi me es dado conforme a la gracia de su potencia.

Esta gracia me ha sido dada a mi, que soi el menor de todos los sanctos, para anunciar entre las gentes las incoprehensibles riquezas de Christo, y para manifestar a todos qual es la comunicacion del secreto, que ha estado escondido desde el principio de todos los siglos

en

Cap. 4.

Fo. 254

en Dios, que ha criado todas las cosas por Iesu Christo; para que la sapientia de Dios que es por estremo de diuerfas maneras sea manifestada a los Principados y Potestades en los lugares celestes por la yglesia, segund la determinacion por todos tiempos, la qual ha hecho en Iesu Christo nuestro Señor: Por el qual nosotros tenemos audacia y acceso en confianza, la qual es por la fee que nosotros tenemos en el. Por lo qual yo os requiero que no desfallescáis por mistribulaciones que y opa desco a vuestra causa, las quales son glorioso, osadia vuestra. Poresta causa yo plego mis rodillas delante del padre de nuestro Señor Iesu Christo del qual toda parentela es nombrada, asi en los cielos, como en la tierra; para que conforme a las riquezas de su gloria, el os conceda que seais corroborados de fuerza por su espirito en el hombre interior, y que Christo more en vuestros corazones por fee, y que seais arraigados y fundados en charidad; para que podais comprehender con todos los sanctos, qual sea la anchura y largueza, la profundidad y altura; y conoscer la charidad de Christo, la qual sobrepuja todo conocimiento: para que seais llenos en toda abundancia de Dios. Pues aquel que es poderoso de hazer sobre todas las cosas mas abundantemente que nosotros demandamos ni pensamos, segund la potencia que obra en nosotros, sea gloria en la yglesia por Iesu Christo en todas las generaciones, para siempre jamas. Amen.

Cap. 4

Amos

1. Cor. 7.

A Monesto os pues yo prisionero en el señor, que andeis así como conuiene en la vocación, para la qual vosotros sois llamados, con toda humildad, y mansedumbre, con paciencia, sufriendo el vno al otro en charidad, procurando con diligencia de conseruar la vnion del espirito en el vinculo de paz. Sed vn cuerpo, y vn espirito: así como vosotros sois llamados en vna esperanza de vuestra vocación. Vno es el señor, vn afee, vn baptismo, vn Dios y Padre de todos, que es sobre todas las cosas, y por todas las cosas, y en todos vosotros. Pero la gracia es dada a cada vno de nosotros conforme a la medida del don de Christo. Por lo qual el dize: Quando el subio en alto llebo consigo cautibla la cautibidad, y dio dones a los hombres. Pero el auer el subido que otra cosa es, sino que primero vbo descendido en las partes bajas de la tierra? El que descendio, a quel mismo es el que subio sobre todos los cielos: para que el hinchiese de dones todas las cosas. Y el mismo dio, a los vnos ser Apostoles, a los otros Prophetas, a los otros Euangelistas, a los otros Pastores y Doctores, para la reparacion de los sanctos, en la obra de la administracion, y para la edificacion del cuerpo de Christo: hasta tanto que nosotros bengamos todos en la vniidad de la fee, y del conofcimiento del hijo de Dios, y en hombre perfecto, a la medida de la cumplida edad de Christo, para que no seamos mas niños, que baçilemos, y seamos meneados de vna parte a otra a todos vie

tos

Ro. 237

ros de doctrina, por la maldad de los hombres, y por la astucia, con que quieren por asechanças enganarnos: Anres siguiendo verdad en Charidad, crescamos en todas las cosas en aquel que es la cabeça, Christo. Del qual todo el cuerpo proporcionado, y a untado por todas las coyunturas de fornecimiento, conforme a la operacion en la medida de cada parte, haze acrecçentamiento, del cuerpo, para la edificacion de si mismo por charidad. Yo digo pues esto, y requiero por el señor, que de aqui adelante no andeis, así como las otras gentes, que andan en la vanidad de sus pensamientos, teniendo el entendimiento escurecido de tinieblas, siendo enagenados de la vida de Dios, por la ignorancia que esta en ellos, y por la ceguedad de sus corazones. Los quales sin remordimiento de consciencia se dieron a si mismos a infamia, para cometer toda suciedad con auaricia. Pero vosotros no aueis de tal manera aprèdido a Christo, si cierto le aueis entendido, y si aueis sido enseñados en el, así como la verdad esta en Iesus: y es: que os desnudeis el viejo hombre segund la conuersacion primera, el qual se corrompe segund los deseos del error: Y que seais renouados en el espirito de vuestro pensamiento: Y que os vistais el nuevo hombre, que es criado conforme a Dios en justicia y sanctidad de verdad. Por lo qual quitad la mentira, y hablad la verdad cada vno con su proximo: por que nosotros somos miembros los vnos de los otros. Quando os ayrareis, no pequeis. No se pon

Rom. 11.

1. Ped. 4.

Colos. 1.

1. Ped. 2.

Zach. 8.

Psal. 4.

K ga

A los Ephesios.

ga el sol sobre vuestra ira, y no deis lugar al caluniador. El que solia hurtar, no hurte mas: antes trabaje obrando de sus manos en lo que es bueno, para que pueda dar al que tubiere necesidad. Ninguna palabra deshonesta salga de vuestra boca: sino solamente aquella que es buena, para edificacion, quando fuere necesario, para q̄ de gracia a los que la oyen. Y no entristezcais al sancto espirito de Dios: por el qual vosotros estais señalados para el dia de la redempcion. Todo rancor y feroçidad, y ira, y clamor, y blasphemias aparte de vosotros, con toda la malicia. Y sed los vnos con los otros benignos, cordiales, perdonando os los vnos a los otros, asi como Dios por Christo os ha perdonado.

Cap. 5.

1. Joh. 4. Sed pues imitadores de Dios, asi como amados hijos, y andad en charidad: asi como Christo nos ha amado a nosotros, y se dio asi mismo por nosotros, oblation y sacrificio a Dios, en olor de buena suauidad. **Colos. 3.** Pues fornicacion, y toda suciedad y auaricia, no sea nombrada entre vosotros, asi como conuiene a los sanctos; o, cosa fea, o, palabras locas o truhanerias, que son cosas q̄ no firuen de nada: sino antes el hazer gracias. Por q̄ bien laueis vosotros, que todo fornicador, o, impuro, o, auarico (EL QVAL ES IDOLATRA) no tiene herencia en el reino de Christo y de Dios. Ninguno os engañe con palabras vanas. Por que por las tales cosas suele venir la ira de Dios sobre los hijos de desobediencia. No seais pues

Cap. v.

Ro. 258

pues compañeros de los tales. Por que en el tiempo pasado erades tinieblas, pero al presente sois luz en el Señor. Andad como hijos de la luz, (por q̄ el fruto del espirito consiste en toda bondad y justicia y verdad) probado lo que es agradable al Señor. Y no comuniquéis con las obras sin fruto de las tinieblas: pero antes las reprehended. Por que las cosas que son hechas secretamente por los tales, aun el decir las es deshonesto. Pero quando todas las cosas son arguidas por la lumbré, son manifestadas. Por que todo lo que es manifestado, es lumbré. Por lo qual el dize. Despiertate tu **Esai. 60** que duermes, y leuantate de los muertos, y Christo te alumbrara. Estad pues sobre auiso **Colos. 4** como andeis cautemente, no como locos, sino como sabios recobrando el tiempo: por que los dias son malos. Por lo qual no seais imprudentes: sino entendiendo qual es la voluntad del Señor. Y no os embeodeis de vino, en el qual ay dissolucion: pero sed llenos de **Colos. 3** espirito sancto, hablando entre vosotros mismos por psalmos y loores y cançiones espirituales, cantando y razonando en vuestro corazon al Señor, dando siempre gracias a Dios y Padre por todas las cosas, en el nombre de nuestro Señor Iesu Christo: siendo sujetos los vnos a los otros en el temor de Dios.

Vosotras mugeres, sed sujetas a vuestros maridos, asi como al Señor. Por q̄ el marido es cabeza de la muger, asi como Christo es cabeza de la yglesia: y el mismo es el saluador

Colos. 3.
2. Petr. 3
K.ñ de

A los Ephesios.

de su cuerpo. Pues así como la yglesia es sub-
jeta a Christo, así también las mugeres lo sean
a sus maridos en todas cosas.

Vosotros maridos, amad a vuestras mu-
geres, así como Christo ama a la yglesia, y se
dio así mismo por ella: para que ella se santifica
y se limpie en el lauacro de agua, por la pa-
labra, para que se la ordenase así mismo, y gles-
ia gloriosa, sin tener mancha ni arruga, ni co-
sa semejante: sino para que fuese santa, y sin

Colof. 3. reprehension. Así los maridos deben de amar
a sus mugeres, como a sus propios cuerpos.
El que ama a su muger, así mismo se ama. Por
que ninguno jamás aborresca su carne: antes

Gene. 2.

la recrea, y entretiene, así como el Señor la y-
glesia. Por que nosotros somos miembros
de su mismo cuerpo, y de su carne, y de sus
huesos. Por esto el hombre dexara al padre,
y a la madre, y se allegara a su muger: y los dos
serán una carne. Este mysterio es grande: pe-
ro yo digo de Christo, y de la yglesia. Toda-
via vosotros hazed también esto mismo, par-
ticularmente. Cada uno ame a su muger como
a sí mismo, y que la muger tenga respeto a su
marido.

Cap. 6.

Colof. 3.

2. x. 20

Hijos, obedeced a vuestros padres en el
Señor: por que esto es justo. Honra a tu
padre y a tu madre (que es el primer man-
damiento con promesa) para que sea bien pa-
ra ti, y seas de buena vida sobre la tierra.

Padres, no provoques a ira a vuestros
hijos, sino criados en doctrina y corrección
del Señor.

Sier-

Cap. vi.

Fo. 239

Servos, obedeced a vuestros señores según
la carne, con temor y tremor, con simplicidad
de vuestro corazón, así como a Christo, no
sirviendo al ojo, como quien quiere hazer pla-
zer a los hombres: sino como siervos de Chri-
sto, haciendo de buen ánimo la voluntad de
Dios, sirviendo con benevolencia al Señor, y
no a los hombres: teniendo por cierto que ca-
da uno recibirá del Señor el bien que vbiere
hecho, agora sea siervo, agora sea libre.

Y vosotros señores, hazed lo mismo con
ellos, dexando las amenazas: sabiendo que el
Señor vuestro y de ellos está en los cielos, cer-
ca del qual no ay respeto de persona.

Quanto a lo que resta hermanos míos, sed
fuertes en el Señor, y en la potencia de su vir-
tud. Vestíos toda la armadura de Dios: para
que podáis resistir contra los asaltos del dia-
blo. Por que nosotros no tenemos la lucha
contra la sangre y la carne, sino contra los Princi-
pados, contra las Potestades, contra los Gober-
nadores del mundo, de las tinieblas de este si-
glo, contra las malicias espirituales, que son
en los lugares celestes. Por lo qual tomad to-
das las armas de Dios, para que en el día malo
podáis resistir, y auiendo cumplido todas las
cosas estar firmes. Estad pues firmes, renien-
do ceñidos vuestros lomos, con la cintura de
la verdad: y vestidos de la coraza de justicia:
y teniendo los pies calzados, para estar apa-
rejados para el evangelio de paz. Tomando
en todas cosas el escudo de la fe, con el qual
podáis rechazar todos los dardos inflamados

K. in de

Colof. 3

Titi. 2

2. Petr. 2

Colof. 3

Act. 10.

Roma. 6.

13.

1. Te. 5.

Colof. 3

A los Ephesios.

Colos. 4.
2. Thes. 3

de aquel maligno. Tomad tambien el yelmo de salud, y la espada del espirito, que es la palabra de Dios: orando en toda oracion y supplicacion, en todo tiempo, en espirito, y velando a esta causa con toda diligencia, y supplicacion por todos los sanctos, y por mi: para que quando vbiere de abrir la boca, me sea dada palabra para hablar con confianza para manifestar el misterio de mi Euangelio, por el qual yo soy embajador en la cadena, para que tenga osadia de hablar, como yo debo de hablar. Pues para que tambien vosotros sepais de las cosas que a mi tocan, y lo que yo hago. Tychiquo nuestro amado hermano, y fiel ministro en el Señor, os lo hara saber todo, al qual yo os embio por este mismo respetto: para que vosotros sepais de nuestras cosas, y el conuele vuestros corazones. Paz sea con los hermanos, y charidad con fee, de Dios Padre, y del Señor Iesu Christo. Gracia sea con todos los que aman a nuestro Señor Iesu Christo en pureza. Amen.

Embiada de Roma a los Ephesios
por Tychiquo.

Fin de la Epistola de S. Pablo a los
Ephesios.

EPISTOLA

Ro. 260

DE S. PABLO APOSTOL

A LOS PHILIPPENSES.

CAP. I.



Pablo Tímotheo siervo de Iesu Christo, a todos los sanctos en Iesu Christo, que estais en Philippes, juntamente con los Obispos y Ministros. Gracia sea con vosotros y Paz de Dios nuestro Padre, y del Señor Iesu Christo. Gracias hago a mi Dios sin cesar todas las vezes que tengo memoria de vosotros (la qual yo tengo en todas mis oraciones por todos vosotros, haziendo oracion con alegria) por que sois venidos a la comunion del euangelio, desde el primer dia hasta agora: teniendo por cierto que aquel que ha comenzado la buena obra en vosotros, la acabara hasta el dia de Iesu Christo como me es a mi iusto de pensar esto de todos vosotros. Por q̄ yo os siento en el corazon ser todos participantes de la gracia conmigo, en mis lazos, y en la defensa y confirmacion del euangelio. Por q̄ Dios me estefigo, como yo os deseo a todos en las entrañas de Iesu Christo. Y yo ruego esto, que vuestra charidad abunde mas y mas en conocimiento, y en todo entendimiento, para que podais discernir las cosas mas prouechosas, y que seais puros, y sin ofensa hasta el dia de

K. iiii Chri

ñ. A los Philippenses.

Christo, siendo llenos de frutos de justicia q̄ proceden por Iesu Christo, a la gloria y loor de Dios. Pues hermanos, yo quiero que vosotros sepais, que las cosas que a mi me han acontecido, mas me han acotescido para provecho del evangelio, que por otra via; De tal manera que mis lazos han sido hechos manifestos en Christo, por todo el Pretorio, y a todos los otros: y que muchos hermanos confiandose en el Señor por mis lazos, han osado hablar mas abundantemente la palabra sin temor. En verdad que algunos predicán a Christo por envidia y contienda, pero algunos también por buena voluntad. Así los vnos annunçian a Christo por discordia no puramente, pensando de acrecentar la aflicción a mis lazos. Pero los otros por charidad, sauendo que yo estoi puesto para defension del evangelio. Pero que? Toda via por qualquier manera, o, por occasion, o, por verdad Christo es annunçiado: Y en esto yo me gozo, y aun me gozare. Porque yo se que esto me bendra en salud por vuestra oración y administracion del Espíritu de Iesu Christo segund el grand deseo de mi corazon, y conforme a mi esperanza, que en ninguna cosa sere confuso. Si no que en toda seguridad (como siempre ha sido, y es al presente) Christo sera magnificado en mi cuerpo agora sea por vida, agora sea por muerte. Por q̄ el viuir para mi es Christo, y el morir me es ganancia. Y si yo viuo en la carne, esto es para mi el fruto de la obra. Pero toda via yo no se lo que escoja.

Añ

Cap.ñ.

Fo. 261

Asi que estoy dudolo en estas dos cosas, teniendo deseo de ser apartado del cuerpo, y de estar con Christo, que me seria muy mejor: pero quedar en la carne es mas necesario por vosotros. Y esto yo lo se de cierto, q̄ yo quedare y perseverare con todos vosotros para vuestro provecho, y para gozo de la fee, para que vuestra gloria abunde en Iesu Christo por mi, por causa de mi tornada a vosotros. Solamente tened tal conuersacion, qual conuiene al Evangelio de Christo, para que agora sea que yo benga, y os vea, agora sea que yo este absente, yo oya de vuestras cosas, que perseverais en vn mismo espirito, y en vna misma anima, combatiendo juntamente por la fee del evangelio. Ni en ninguna cosa os perturbén los aduersarios, lo qual ciertamente les es a ellos causa de perdition, y a vosotros de salud. Y esto es de Dios. Porque a vosotros os es dado por Christo, no solamente creer en el, pero aun padecer por el, sosteniendo vn tal combate, qual auéis visto en mi, y al presente oys de mi.

Cap. 2.

PVes si ay entre vosotros alguna exhortacion en Christo. Si alguna consolacion de charidad, si alguna comunion de espirito, si algunas entrañas de misericordia, cumplid mi gozo, para que vosotros sintais vna misma cosa, teniendo vna misma charidad, estando de vn mismo animo, y de vn mismo consentimiento. Ninguna cosa sea hecha por discordia, ni por vana gloria: sino por humildad de corazon, estimando los vnos a los otros

K, v por

por mas excelentes que ali miſmos. No confi-
dereis cada vno las coſas que ſon vueſtras: ſi-
no cada vno cõſidere las coſas que ſon de los
otros. El miſmo affecto ſea en vosotros que
fue en Ieſu Chriſto: El qual como ſea verdad
que fue en forma de Dios, no penſo rapiña de-
ſer y gual a Dios: pero ſe diſminuio a ſi miſmo
tomando forma de ſieruo, hecha a la ſemejan-
ça de los hombres, y fue hallado en figura de
hombre. Humilloſe aſi miſmo y fue obedien-
te haſta la muerte, y muerte de la cruz. Por lo
qual Dios le enſalço ſoberanamente, y le dio
vn nombre, que eſ sobre todo nombre: para
q̃ en el nōbre de Ieſu toda rodilla ſe plegue de
los que eſtā en los cielos, y en la tierra, y en los
infiernos, y q̃ toda lēgua cōſieſe, q̃ Ieſu Chri-
ſto eſ el ſeñor para la gloria de Dios Padre.

Por lo qual amados mios, aſi como ſiempre
auis obedeciſido, no ſolamēte como en mi pre-
ſençia, pero aun mucho mas en mi abſençia, en-
tended en vueſtra propia ſalud con temor y
tremor. Por que Dios eſ el que obra en voso-
tros el querer, y el hazer, ſegund ſu buena vo-
luntad. Hazed todas las coſas ſin murmuraçio-
nes y quiſtiones, para que ſeais ſin culpa y pu-
ros, irreprehenſibles hijos de Dios, en medio
de la naçion peruerſa y torçida: Entre los qua-
les reluçid aſi como luminarias en el mundo,
ſuſtentando la palabra de la vida, para gloria
mia en el dia de Chriſto: por que yo no aya
corrido en vano, ni aya trabajado en vano.
Pero ſi yo ſoi ſacrificado por el ſacrificio y ſer-
uiçio de vueſtra fec, yo ſoi gozoſo: y me ale-
gro

gro con todos vosotros. Aſi tambien vosotros
ſed alegres de eſto miſmo: y alegraos tambien
comigo. Y eſpero yo en el ſeñor Ieſus de em-
biaros bien preſto a Timotheo, para que yo tã-
bien eſte de buen animo, deſpues que vbiere
entendido algo de vueſtras coſas. Es verdad
que yo no tengo a ninguno de ygal animo,
que tenga verdadero cuidado de vueſtras co-
ſas. Por que todos buſcan las coſas que ſon ſu-
as propias, y no las que ſon de Ieſu Chriſto.
Pero vosotros teneis ya conoſcida ſu eſper-
ençia, que aſi como el hijo con el padre, el ha-
ſeruido conigo en el negoçio del euangelio.
Pues yo tengo eſperança de le embiar, luego
que vbiere prouenido en çiertas coſas que tens
go entre manos. Y tengo conſiança en el ſe-
ñor que yo miſmo tambien bendre bien pre-
ſto. Pero ha me pareçido ſer neçeſſario de os
embiar a Epaphrodito nueſtro hermano, que
eſ ayudador y compañero mio, y tambiē apo-
ſtol vueſtro, y miniſtro en mis neçeſidades.
Por que çierto el eſtaua deſeolo de todos vo-
ſotros: y eſtaua triſte, por que vosotros auia-
des oydo, que el auia eſtado malo. Y eſ vera-
dad que el eſtuuo malo a punto de muerte: pe-
ro Dios vbo piedad del, y no ſolamente del,
pero a vn tambien de mi, por que yo no reſçi-
uieſe dolor ſobre dolor. Por lo qual le he em-
biado tanto con mayor diligençia, para que
en viendole vosotros os alegris de nuevo: y
yo tengatanto menor dolor. Reſçeid pues
a eſte ſegund el ſeñor con toda alegria, y a los
que ſon tales, teneldos en eſtima. Por que
por

Eſa. 45.
Rom. 14.

1. Cor. 12.
1. Ped. 4.

Mat. 5.

A los Philppenses.

por la obra de Christo el ha llegado a punto de muerte, desamparando su vida, por suplir las faltas de vuestro oficio para conmigo.

Cap. 3.

LO que resta hermanos mios. Alegra os en el Señor. De escrivir os estas mismas cosas, a mi no me es ninguna pesadumbre, y a vosotros es cosa segura. Guardaos de los canes, Guardaos de los malos obreros, Guardaos de la concision. Por que nosotros fomos la circūcision que seruimos a Dios en espirito, y nos gloriamos en Iesu Christo, y notenemos confiança en la carne. Si alguno otro piensa tener cōfiança en la carne, cō mas justo titulo la tengo yo, que soi circuncisio al octauo dia, que soi de la generacion de Israel, de la linea de Benjamín, Hebreo de Hebreos, segund la regla Phariseo, segund el zelo persiguador de la yglesia, segund la justiciā (que es en la ley) soi hecho sin reprehension. Pero las cosas que me eran ganancias, yo las he reputado ser daños por Christo. Semejantemente tambien yo pienso que todas las cosas son daño, por la excellencia del conoscimiēto de mi Señor Iesu Christo: por el qual yo he reputado todas las cosas por daño, y las tengo por estiercol, para que yo gane a Christo, y para que yo sea hallado en el, no teniendo mi justiciā, que es de la ley, sino aquella que es por la fee de Christo, quiero dezir, la justiciā que es de Dios en la fee: para conocer le, y la potencia de su resurreccion, y la comunicacion de sus afflictiones: siendo conforme a su muerte si por

Act. 23.
Act. 7.9.

Cap. ij.

Ro. 2.63

si por alguna vía puedo llegar a la resurreccion de los muertos. No por que lo aya ya comprehendido, ni por que yo sea ya perfecto: pero yo prosiguo, para comprehēder lo tambien, si puedo, segund que yo soi comprehēdido de Iesu Christo. Hermanos, quanto a mi, yo no pienso que lo he comprehendido. Pero vna cosa se, que olvidando las cosas que estan detras, y auançando me a las cosas que estan delante, yo prosiguo, segund la señal propuesta, al precio de la soberana vocacion de Dios, por Iesu Christo. Por lo qual todos los que sois perfectos sintamos esto: y si vosotros sentis otra cosa de otra manera, Dios tambien os lo reuelara. Pero toda vía procedamos cōforme a vna misma regla, en aquello, hasta donde hemos llegado, para q̄ sintamos vna misma cosa.

Hermanos, sed todos imitadores mios, y cōsiderad los que de tal manera andan, así como nos teneis a nosotros por exemplo. Por que muchos andan que piensan en cosas terrenas, de los quales muchas vezes os he dicho, y llorando tambien al presente digo, que son enemigos de la cruz de Christo, la fin de los quales es perdiçion, cuyo dios es el viētre, y su gloria es en su confusio. Pero nuestra conuersacion esta situada en los cielos, dedonde tambien nosotros esperamos al Salvador, que es el Señor Iesu Christo, el qual transfigurara nuestro cuerpo vil: para q̄ sea hecho conforme a su cuerpo glorioso, segund la potencia, por la qual puede subiectar a si todas las cosas.

Cap. 4.

Por

A los Philppenses.

POr lo qual hermanos míos amados y de-
seados, gozo mío, y corona mía: mis biē
amados, conforta os así en el Señor. Yo
ruego a Euodia, y ruego a Syntyche que sien-
tan vna misma cosa en el Señor. Ciertamente
también ruego a ti mi verdadera compañe-
ra, ayuda a los que han peleado conmigo en el
Evangelio con Clemente, y los otros que tra-
bajan conmigo, cuyos nombres están en el libro
de la vida. Gozaos en el Señor siēpre, y otra
vez digo, que os gozeis. Vuestra modestia
sea notoria; a todos los hōbres. El Señor esta
cerca. No esteis solícitos por ninguna cosa,
sino en toda oración y suplicación con el ha-
zer de graçias, vuestras peticiones sean manifi-
festadas delante de Dios: y la paz de Dios que
sobrepasa todo entendimiento guardara vue-
stros corazones, y vuestros sentidos por Iesu
Christo.

Quanto a lo que resta hermanos, todas las
cosas que son verdaderas, todas las cosas ho-
nestas, todas las cosas justas, todas las cosas pu-
ras, todas las cosas amigables, todas las cosas de
buena fama: si ay alguna virtud, y si ay algūd
loor: pensad en aquellas cosas q̄ aueis aprendi-
do y resçeuido, y oydo, y visto en mi. Hazed
estas cosas, y el Dios de paz sea con vosotros.

En grand manera me he alegrado en el Se-
ñor de que agora a la fin, se ha renouado vues-
tro cuidado por mí, en aquello de que solias
desestir solícitos, pero faltaba la oportuni-
dad. No por que yo diga esto por via de ne-
cessidad: Por que yo he aprendido a ser cons-

cento

Cap. ij.

Ro. 264

cento cō las cosas cō que q̄ yo me hallo. Yo se-
tā bien ser humilde, y tā bien ser ex cēlēre. Pas-
ra todo, y en todas cosas yo soi instituido a ser
harto, y a tener hambre, y a abundar y a estar
falto. Yo puedo todas las cosas, por aq̄l Chri-
sto que me conforta. Toda via vosotros aueis
hecho biē en comunicar juntamēte con mi tri-
bulaçion. Y bien sabeis vosotros Philppen-
ses que en el comienzo de la predicacion del
Evangelio, quando yo me parti de Maçedo-
nia, ninguna yglesia comunico conmigo, en la
razon de dar y de resçeuir, sino solos voso-
tros. Por que estando yo en Thessalonica,
vna vez y aun dos me imbiastes vosotros lo
que me era neçessario. No por que yo demā-
se don, pero yo requiero el fruto que podria
sobrar en vuestra cuenta. Toda via yo le he
resçeuido todo, y abundo. Yo estoi lleno, des-
pues que resçeui de Epaphrodito las cosas que
vosotros me imbiastes, como vn olor de
buena suauidad, y vn sacrificio grato y accep-
to a Dios. Y también mi Dios suplira todo lo
que a vosotros os faltare, segund sus riquezas
con la gloria, por Iesu Christo. Gloria sea a
nuestro Dios y Padre para siempre. Amen.

Saludad a cada sancto en Iesu Christo.

Los hermanos que estan conmigo se os enco-
miendan. Todos los sanctos se os encomien-
dan, y principalmente los que son de la casa de
Cesar. La graçia de nuestro Señor Iesu Chri-
sto sea con todos vosotros. Amen.

Embiada de Roma por Epaphrodito.

Fin.

EPISTOLA

DE S. PABLO APOSTOL
A LOS COLOSSENSES.

CAP. I.



PABLO Apostol de Iesu Christo por la voluntad de Dios, y Timotheo nuestro hermano, a los santos, y hermanos fieles en Christo, que estais en Colosse: Gracia sea con vosotros y paz de Dios nuestro padre y del señor Iesu Christo.

Nosotros hazemos siempre gracias a Dios y al padre de nuestro señor Iesu Christo por vosotros, quando oramos (auiendo oydo vuestra fee en Iesu Christo, y la charidad q̄ teneis con todos los santos) por la esperança que os esta guardada en los cielos, de laqual antes auéis oydo por la verdadera palabra del euangelio, que ha llegado hasta vosotros, así como en todo el mundo fructifica y cresce, tambien como entre vosotros, desde aquel día q̄ auéis visto y conosciódo la gracia de Dios por la verdad. Así como tambien la auéis aprendido de Epaphra nuestro amado, y siervo con nosotros, que es fiel ministro de Christo por vosotros, el qual también nos ha declarado vuestro amor que teneis segund el espíritu. Por lo qual tambien desde el día que nosotros lo oymos, no cessamos de rogar por vosotros, y demandar

Cap. I.

Ro. 265

dar que seais llenos del conosciimiento de su voluntad en toda sapiencia y prudencia espiritual, para que andeis dignamente en el Señor, para que le agradeis en todas cosas, fructificando en toda buena obra, y creciendo en el conosciimiento de Dios, siendo corroborados en toda fortaleza, segund la potencia de su gloria, en toda paciencia y tolerancia, con gozo, haciendo gracias al padre, que nos ha hecho suficientes para alcanzar la participacion de los santos en lumbré. El qual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y nos ha trasportado en el reino de su amado hijo, (por el qual tenemos la redempcion por su sangre (q̄ es) la remision de los peccados) el qual es la imagen de Dios invisible primogenito antes de toda creatura. Por que por el son todas las cosas criadas que son en los cielos y en la tierra, las visibiles y las invisibles, siquiera sean Thronos, siquiera Dominaciones, siquiera Principados siquiera Potestades. Todas las cosas por el, y en el son criadas; y el es ante todas cosas, y todas consisten por el. Y el es la cabeza del cuerpo de la yglesia, el qual es principio y primogenito de los muertos, para q̄ el sea el que tiene el principal lugar en todas las cosas. Por q̄ la buena voluntad del padre ha sido, de hazer morar en el toda plenitud, y reconciliar por el todas las cosas consigo, apaziguado por la sangre de su cruz, por el mismo las cosas q̄ estan allí en la tierra como en el cielo. Y vosotros que en el tiempo pasado estauades enagarrados y enemigos por el entendimiento en

*apoc. i
2. Cor. 4
Eph. 1.
Ioh. 1*

*1. Cor. 11.
Eph. i
1. Cor. 15.*

L obras

A los Colossenses.

obras malas: toda vía al presente ellos han reconciliado en el cuerpo de su carne por muerte, para presentaros por santos sin reprehensión y sin culpa delante de sí. Si vosotros perseverareis en la fe fundada y firmes, y constantes en la esperanza del Evangelio, que vosotros oís, y es predicado a toda creatura, que está debajo del cielo, del qual yo Pablo soy hecho ministro.

Yo me alegro al presente en mis tribulaciones por vosotros, y suplo las faltas de las aflicciones de Christo en mi carne por su cuerpo que es la yglesia: De la qual yo soy hecho ministro segund la dispensación de Dios, que me ha sido a mí dada para con vosotros, para cumplir la palabra de Dios, que es el misterio que ha estado escondido desde todos los tiempos y generaciones. Pero al presente es manifestado a sus santos, a los quales Dios ha querido dar a conocer quales son las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles, que es Christo en vosotros, la esperanza de la gloria, al qual nosotros anunciamos, amonestando a todo hombre, y enseñando a todo hombre en toda sapiencia, para que presentemos a todo hombre perfecto en Iesu Christo. En lo qual yo tambien me empleo, peleando segund su eficacia, La qual obra en mí potentemente.

Cap. 2.

Q Viero tambien que sepais, el grand cuidado que yo tengo de vosotros, y de los que están en Laodicea, y de todos los

Cap. 3.

Ro. 260

los que no han visto mi persona en carne: para que sus corazones sean consolados, estando todos juntos en charidad, y en todas riquezas de cierto entendimiento; que consiste en el conocimiento del misterio de Dios y Padre, y de Christo, en el qual todos los tesoros de la sapiencia, y de la ciencia están escondidos. Esto digo, para que ninguno os engañe con persuasión de palabras. Porque aun que yo estoy ausente con la carne, toda vía yo estoy con vosotros presente, con el espíritu, alegrando me, y contemplando vuestra orden, y la firmeza de vuestra fe, que vosotros tenéis en Christo. Pues asi como vosotros aueis rescatado al Señor Iesu Christo, así tambien andad conforme a él, estando firmemente arraigados y edificados en él mismo, y confortados en la fe, como aueis aprendido, abundando en ella, con hazer siempre gracias.

Estad sobre aviso que ninguno os robe a sobre salto por philosophia, y vano engaño, segund las constituciones de los hombres, y segund los elementos del mundo, y no segund Christo. Por que en él mora corporalmente toda plenitud de diuinidad, y vosotros estais cumplidos en él, que es cabeza de todo Principado y Potestad. Por el qual tambien estais circuncisos de circuncisión hecha sin manos quando os desnudastes el cuerpo de los peccados de la carne por la circuncisión de Christo, siendo enterrados con él por el bautismo, en el qual tambien aueis con el resus-

Lij

512

A los Colossenses.

Resuscitado por la fe de la operacion de Dios que le haze resuscitado de los muertos. Y vosotros quando estauades muertos por los peccados, y por el prepujio de vuestra carne, el os ha vi uificado juntamente consigo; perdonando nos todos los peccados; borrando la obligacion, que era contra nosotros por los decretos, la qual nos era contraria. Y el la quito de en medio de nosotros, y la hincó en la cruz, y despojo los Principados y Potestades, y los puso libremente por muestra, triumphando dellos por si mismo. Ninguno pues os juzgue en el comer, ni el beber, ni en la parte del dia de fiesta, ni de la nueva luna, ni de los Sabbados que son la sombra de las cosas que estaua por venir, pero el cuerpo es Christo. Ninguno se anticipe para quitaros el premio, queriendo hazerlo por via de humildad de espirito y de religion de angeles, andando muy vanaglorioso en las cosas que no ha visto, estando hinchado en vano en el sentido de su carne, y no teniendo la cabeza, de la qual todo el cuerpo fornecido y fabricado juntamente por juntas y ligamientos, cresce por al acrecentamiento de Dios. Si vosotros estais ya muertos con Christo para los elementos del mundo: por q̃ **Ephes. 4** estais sujetados con decretos, asi como si vi uiesedes en el mundo: diziendo: No toques: No gustes: No palpes. Las quales cosas todas perecen con su mal uso: segund los mandamientos y doctrinas de hombres. Las quales cierto tienen alguna color de sapiencia en supersticion y humildad de espirito: y para ofen

sa

Cap. iij.

Fo. 267

fa del cuerpo, no por ningund honor, para hartura de la carne.

Cap. 3.

PVes si vosotros sois resuscitados con Christo, buscad las cosas que son de arriba, dōde Christo esta sentado a la diestra de Dios. Tened cuidado de las cosas soberanas, y no de las que está en la tierra. Pues que vosotros ya estais muertos, y vuestra vida esta escondida con Christo en Dios. Quando Christo, que es vuestra vida, fuere manifestado, entonces tambien vosotros sereis manifestados en gloria. Mortificad pues vuestros miembros que estan sobre la tierra, fornicacion, suciedad, deleite, concupiscencia mala, y auaricia, LA QVA ES IDOLATRIA. Por las quales cosas suele venir la ira de Dios, sobre los hijos de inidelidad. Entre los quales tambien en el tiempo pasado vosotros andabades, quando en ellas viuiades. Agora pues dexad vosotros todas estas cosas, yra, indignacion, malicia, blasphemia, palabras de dishonestas de vuestra boca. No mintais el vno contra el otro, pues que ya os auéis desnudado el viejo hombre con sus obras, y os auéis vestido el nuevo, el qual se renueva en conocimiento de Dios, conforme a la imagen de aquel que le crió, adonde no ay Griego ni ludio, Circuncissio ni Prepujio, Barbaro ni Scythia, sieruo ni libre: sino Christo que es el todo en todas las cosas.

Roma. 6.

Estad pues vestidos (asi como escogidos de Dios, siendo sanctos y amados) de las entrañas de misericordia, de benignidad, de humil-

La. in de

A los Colossenses.

de animo, de modestia, de paciencia, sufriendo os los vnos a los otros, y perdonando os entre vosotros mismos, si alguno tubiere que rella con el otro: y así como Christo os ha perdonado a vosotros, de la misma manera perdonad tambien vosotros. Pero sobre todo esto, estad vestidos de charidad, que es vínculo de perfección; y la paz de Dios reine en vuestros corazones, a la qual vosotros sois llamados en vn cuerpo, y sed graciosos. La palabra de Christo more en vosotros abundantemente en toda sapiencia. Enseña os, y amonesta os los vnos a los otros, en psalmos, en hymnos, y en canciones espirituales, con gracia cantando al Señor en vuestro corazón. Y qualquiera cosa que hizieredes, así por palabra como por obra: hazeldo todo en el nombre de nuestro Señor Jesus, haciendo gracias por el a Dios Padre.

1. Cor. 10.

Eph. 5

1. Ped. 3

Vosotras mugeres, sed sujetas a vuestros maridos, así como conuiene, en el Señor.

Vosotros maridos, amad a vuestras mugeres, y no seais duros para con ellas.

Vosotros hijos, obedeced a vuestros padres y madres en todas las cosas, por que esto es grato al Señor.

Eph. 6

Vosotros padres, no prouoqueis a vraya a vuestros hijos, por que no pierdan al animo.

Tit. 2

1. Ped. 2

Vosotros siervos, obedeced en todas cosas a vuestros señores carnales, no sirviendo al ojo, como quien quiere agradar a los hombres, sino en simplicidad de corazón temiendo

Cap. iij.

Fo. 268

do a Dios. Y todo lo que vosotros hizieredes, hazeldo de buen animo, como quien sirve al Señor, y no como a los hombres: Teniendo por cierto que vosotros resçuireis del Señor, el galardón de la herenzia: por que vosotros seruis al Señor Christo. Pero el que peccar, lleuara acuestas su peccado, y no ay resçe de personas.

Vosotros señores, dad lo que es justo y razonable a vuestros criados, sabiendo que vosotros teneis tambien vn Señor en el cielo.

Roma. 2.

Act. 10

Eph. 6

Cap. 4.

Perseuerad en la oración, velando en ella con hazer gracias, rogando tambien por nosotros, para que Dios nos abra la puerta de su palabra, para hablar el mysterio de Christo, (por el qual tambien yo estoy atado) por que yo le manifesté, como es necesario que yo hable.

Luc. 12

1. Tes. 5

Portaos sabiamente para con los estranos, redimiendo la oportunidad del tiempo. Vuestra palabra sea siempre graciosa, con sal mezclada: para que sepais como os conuiene responder a cada vno.

Tychiquo nuestro amado hermano, y fiel ministro, y siervo conmigo del Señor, os hara fauor de todas mis cosas: Al qual yo os he embiado expressamente, para que conosca vuestro estado, y consuele vuestros corazones, juntamente con Onesimo fiel y charo hermano que es de los vuestros: Ellos os auisaran de todas las cosas que aqui se hazen.

Aristarco, q̄ esta preso conmigo, se os enco-

L. iij

micu

A los Colossenses.

mienda, y tambien Marco sobrino de Barnabas, del qual aueis resçeuido preceptos. Si viniere a vosotros resçeuidle, y Iesus que es llamado Iusto, los quales son de la çircumçisïo. Estos solos son mis ayudadores en el Reino de Dios, los quales me han dado descanso, Epaphras, que es de vosotros siervo de Christo, te os encomienda, trabajado siempre con mucha sollicitud por vosotros con oraçiones: para que perseveréis siendo perfectos y cumplidos en toda la voluntad de Dios. Por que yo doy del testimonio, que el es muy zeloso de vosotros, y de los que estan en Laodicea, y de los que estan en Hierapole. Lucas medico

2, Tim. 4

bien amado te os encomienda, y Demas. Dad mis encomiendas a los hermanos que estan en Laodicea, y a Nympha, y a la yglesia que esta en Lucania. Y quando esta Epistola fuere leyda de vosotros, hazed que tambien se lea en la yglesia de los de Laodicea: y que leais tambien la que es escrita de Laodicea. Y dezid a Archippo: Mira la administracion que tu has resçeuido en el Señor, para q̃ la cumplas. La salutacion de mi mano Pablo. Tened recuerdo de mis lazos. La gracia sea con vosotros. Amen.

Embíada de Roma, por Tychiquo y Onesimo.

Fin de la Epistola de S. Pablo a los Colossenses.

LA PRIME

RA EPISTOLA DE S. PA.
BLO APOSTOLA LOS
THESSALONIGENSES.

Fe. 69

CAP. I.



Ablo y Siluano y Timotheo, a la y glesia de los Thessalonicenses, en Dios padre y en el señor Iesu Christo. Gracia sea cō vosotros y Paz de Dios nuestro Padre, y del Señor Iesu Christo.

Nosotros hazemos siempre gracias a Dios, I. Cor. 1. por todos vosotros, haziendo mención de vosotros en nuestras oraciones: sin çesar teniendo recuerdo de vosotros por la obra de la fee, y por el trabajo de charidad, y por que perseverastes en la esperança de nuestro Señor Iesu Christo, delante de nuestro Dios y padre: Sabiendo hermanos amados de Dios vuestra eleccion. Por que nuestra predicacion del euangelio no ha sido para con vosotros solamente en palabra, sino tambien en virtud, y en espíritu sancto, y en grand certidumbre: como bien sabeis, quales nosotros fuimos entre vosotros, por amor vuestro. Y tambien vosotros fuistes hechos imitadores nuestros, y del señor; resçeiviendo la palabra con grand tribulacion con gozo del espíritu sancto: de tal manera, que aueis sido exemplo a todos los que crein en

L. V. Maçes

1. A los Thessaloniçenses.

Maçedonia y Achaia. Por que desde vosotros la palabra del señor ha resonado no solamente en Maçedonia y Achaia; pero aun también en todo lugar ha mandado vuestra fee, que teneis en Dios: de tal manera que no tengamos nosotros neçesidad de hablar alguna cosa. Por que ellos anuncian de vosotros, qual entrada vbi mostenido a vosotros: y como fuistes conuertidos de los ídolos a Dios, para seruir a Dios viuo y verdadero: y para esperar de los cielos a su hijo Iesus, a quien el ha resuscitado de los muertos, el qual nos libra de la yra que esta por venir.

Cap. 2.

POr que hermanos, vosotros mismos sabéis nuestra entrada a vosotros, que no ha sido vana; sino que nosotros desde antes auendo padescido muchos males, y auiendo sido injuriados en Philippes (así como vosotros bien sabéis) nos empleamos libremente en nuestro Dios, para hablar osadamente entre vosotros el euangelio de Dios con grand agonía. Por que nuestra exhortación no fue por vía de engaño, ni de suçiedad, ni con fraude; pero así como nosotros auíamos sido probados de Dios: para que la predicación del euangelio nos fuese comitada, así también hablamos. no queriendo agradar a los hombres, sino a Dios, que prueba nuestros corazones. Por que no conuersamos jamas con palabra de adulación, como vosotros bien sabéis: ni en ocasión de auaricia, Dios es testigo; Ni tan poco hemos buscado gloria de los hombres, ni de vosotros, ni

Gal. 1.
Psal. 7.
Ierem. 17

Cap. 2.

Fe. 70

ni de otros: aun que podíamos estar en autoridad, como Apóstoles de Christo. Pero fuimos humildes en medio de vosotros, como si la ama criase sus hijos; y estando de tal manera aficionado con vosotros, deseabamos en el ánimo de daros parte, no solamente del euangelio de Dios, pero aun de nuestras mismas animas, por que vosotros sois mi bien mados.

Sin dubda hermanos, vosotros tenéis memoria de nuestro trabajo, y sudor. Por que nosotros predicamos entre vosotros el euangelio de Dios, trabajando de noche, y de día, por que no fuésemos graues a ninguno de vosotros. Vosotros sois testigos y Dios, quan sancta y iustamente, y sin culpa conuersamos entre vosotros que auéis creído: así como vosotros sabéis, que nosotros os amonestamos a cada vno de vosotros (así como el padre a sus hijos) y os consolamos, y conjuramos que andubiesedes dignamente delante de Dios, que os ha llamado a su Reino y gloria. Por lo qual nosotros también hazemos gracias a Dios sin cesar, que auendo vosotros resçeuido la palabra de la predicación de Dios de nosotros, la resçeuistes, no como palabra de los hombres; sino (así como ella lo es verdaderamente) como palabra de Dios, la qual haze operación en vosotros, que creéis. Por que vosotros hermanos, sois hechos imitadores de las yglesias de Dios que estan en Iudea en Iesu Christo: por que también auéis sufrido las mismas cosas de los de vuestro propio linaje, que nosotros de los Iu-
dios

Aff. 12.

1. Cor. 4.

2. Te. 3.

Mat. 5.

Iu. 23.

dios, loſquales aſi como mataron al Señor Jeſus, y a ſus Prophetas, aſi tambien no han perſeguido a noſotros: y no ſon gratos a Dios, y ſon aduerſarios de todos los hõbres, eſtorbando nos de hablar a los gentiles, para que ſeã ſaluos, por que ellos cõplan ſiẽpre ſus pecados. Y la ira ha venido ſobre ellos haſta la fin. Pues hermanos, entre tanto que noſotros eſtauamos priuados de voſotros por algund eſpacio de tiempo, de viſta, no de corazon: tanto mas noſ eſforçamos con grand deſeo de ver vueſtro roſtro. Por loqual quiſimos venir a voſotros, (alomenos yo Pablo) vna vez y otra: pero eſtor bonos lo ſarãnas. Por que qual es nueſtra eſperanza, o, gozo, o, corona de gloria? No ſois voſotros delante de nueſtro Señor Jeſu Chriſto, en ſu aduenimiento: Ciertamente voſotros ſois nueſtra gloria, y nueſtro gozo.

Cap. 3.

POr lo qual, no lo pudiendo ya mas ſufrir, ha nos pareiçido de nos quedar ſolos en Athenas: y hemos embiado a Timotheo nueſtro hermano, miniſtro de Dios, y ayuda de nueſtra obra en el Euangelio de Chriſto, para que os confirme y conſuele de nueſtra fee, por que ninguno ſe perturbe en eſtas tribulaçiones. Por que voſotros miſmos ſabeis, que noſotros para eſto ſomos pueſtos: Y quando eſtauamos con voſotros, os deziamos, que noſotros auiamos de ſufrir tribulaçiones, aſi como ha aconteçido, y voſotros lo ſabeis. Por loqual tambien, no lo pudiendo yamas ſufrir, yo le embie, para conſer

ſer vueſtra fee, de miedo de aquel que tiẽta, no os vbieſe en alguna mera tentado, y fueſe vano nueſtro trabajo. Y quando los dias paſados Timotheo fue venido de voſotros a noſotros, y auiendo nos anunciado, vueſtra fee y charidad, y que teneis ſiempre recuerdo de noſotros, deſeãdo de ver nos, aſi como noſotros a voſotros. Por loqual hermanos, fuiſmos conſolados en voſotros, en toda nueſtra tribulaçio, y neceſſidad por vueſtra fee. Por que noſotros viuimos, ſi voſotros eſtais firmes en el Señor. Pues con que graçias podremos pagar a Dios todo el gozo, con que ſomos alegrados por voſotros delante de nueſtro Dios: orando noche y dia ſin ceſſar, para que podamos ver vueſtro roſtro, y ſuplamos las falſas de vueſtra fee? Aq̃l nueſtro Dios y padre, y nueſtro Señor Jeſu Chriſto quiera endereçar nueſtra via a voſotros. Y el Señor os multiplique, y haga abundar vueſtra charidad de los vnos con los otros, y para cõ todos (aſi canbiẽ como noſotros la tenemos cõ voſotros) para cõfirmar vueſtros corazones, ſin culpa, en ſanctidad delante de Dios y nueſtro padre, para la venida de nueſtro Señor Jeſu Chriſto, con todos los ſanctos. Cap. 4.

PVes quãto a lo que reſta hermanos, noſotros os rogamos y exhortamos por el Señor Jeſus, que aſi como aueis reiçeuado de noſotros la manera de como os cumple conuertir y agradar a Dios, abundeis cada vez mas. Ciertamente voſotros ſabeis quales preceptos os ybimos dado por el Señor Jeſus

Rom. 12.

Eph. 5.

1. Ped. 3.

Leui. 19.

ſus. Por que eſta es la voluntad de Dios, y ſanctificación vueſtra: que os abſtēgais de fornicación, y que cada vno de vosotros ſepa poſeer ſu vaſo con ſanctificación y honor: no con afección de concupiſcencia, como los gentiles que no conoſcen a Dios. Y q̄ ninguno ſea moleſto, ni engañe a ſu hermano en ningún negocio. Por que el Señor toma vengança de todas eſtas coſas, aſi como antes de agora os hemos dicho, y teſtificado. Por q̄ Dios no nos ha llamado para ſuciedad, ſino para ſanctificación. Por loqual el que no haze cuenta de eſto, no menospreçia al hombre, ſino a Dios, que ha dado ſu ſancto eſpirito en vosotros.

Y quanto a la charidad fraterna, vosotros no teneis neceſſidad que yo os eſcriua: por q̄ vosotros miſmos ſois enſeñados de Dios, de amar os los vnos a los otros. Y cierto aſi lo hazeis para con todos los hermanos que eſtan en toda Macedonia. Pero hermanos, rogamos os que abundeis de mas en mas, y trabajeis de eſtar a repoſo, y de hazer vueſtros propios negocios, y obrad de vueſtras propias manos, aſi como nosotros os encomendamos, para q̄ converſeis honeſtamēte con los q̄ ſon eſtraños: y q̄ no tengais neceſſidad de nada.

Tambien hermanos, no queremos que vos otros ignoreis de los que ſon dormidos, por que no ſeais en triſteçidos como los otros que no tienen eſperança. Por que ſi nosotros creemos que Jeſus murió, y que eſ reſuſcitado, de la miſma manera tambien a los que duermen por Jeſus, Dios los llebara con el. Es verdad que eſto os dezimos por la palabra del Se-

ñor, q̄ nosotros q̄ viuimos, y reſtaremos haſta la venida del Señor, no anticiparemos a los que duermen. Por q̄ el Señor miſmo con mandamiento y voz del Archangel, y con tró-
1. Cor. 15
peta de Dios, deſcendera del cielo: y los q̄ ſon muertos en Chriſto reſuſcitarā primero: y deſpues nosotros los q̄ viuiéremos y reſtaremos juntamēte cō ellos ſeremos arrebatados en las nubes a encōtra del Señor en el ayre: y aſi ſeremos ſiēpre con el Señor. Por loqual cōſola os los vnos a los otros cō eſtas palabras. Cap. 5

P Veshermanos, vosotros no teneis neceſſidad que yo os eſcriua de los tiēpos, y de los momentos de los tiempos. Por
2. Ped. 3
que vosotros miſmos ſabeis enteramēte, que el dia del Señor bendra, como el ladron en la noche. Por que quādo dixeren, paz y ſeguridad: entonces les ſobreuendra muerte repentina, aſi como el dolor del parto a la muger preñada, y no eſcaparan. Pero vosotros hermanos no eſtais en tinieblas, para que aquel dia os tomea ſobreſalto, como el ladron. Todos vosotros ſois hijos de la luz, y hijos del dia. Nosotros no ſomos de la noche, ni de la tinieblas. No durmamos pues, aſi como los otros, pero velemos, y ſeamos ſobrios. Por q̄ los q̄ duermē, de noche duermē: y los q̄ eſtā beodos
Ephes. 6.
de noche eſtā beodos: pero nosotros q̄ ſomos del dia ſeamos ſobrios: veſtidos de la coraza de la fee y charidad, y por y elmo, la eſperança de ſalud. Por q̄ Dios no nos ha pueſto para prouocar a ira, ſino para adquirir la ſalud, por nueſtro Señor Jeſu Chriſto, el qual eſ muerto por nosotros: para que ſi quieramos velemos, ſi

i. A los Theſſalocenſes.

quiera durmamos, juntamēte con el viuanos.
Por lo qual confortaos los vnos a los otros, y
edifica os los vnos a los otros, así como también
lo hazeis. También hermanos os rogamos, que
conolcais a los que trabajan entre vosotros, y
los que velan sobre vosotros en el ſeñor, y os
amonestan, para que los tengais en mucha eſti-
ma por charidad, por la obra que ellos hazen:
y tened paz con ellos. Semejantemente os ro-
gamos hermanos, que amoneſteis a los que
ſon de vida deſordenada. Conſolad a los pui-
lanimes. Ayudad a los enfermos. Sed pa-
cientes con todos: Mirad que ninguno de a otro
mal por mal: pero ſeguid toda via lo que es
bueno, los vnos con los otros, y para con to-
dos. Estad ſiempre alegres. Orad ſin ceſſar. Ha-
zed graçias en todas coſas. Por que eſta es la
voluntad de Dios por Jeſu Chriſto, para con
vosotros. No apagueis el eſpírito. No menoſ-
perçeis las prophecias. Probad todas las co-
ſas. Tomad lo q̄ es bueno. Guardaos de todo
genero de mal, y aquel Dios de paz os ſanctifi-
que a todos vosotros. Y vuestro eſpírito ente-
ro, y anima y cuerpo ſea cōſeruado ſin culpa
en la venida de nuestro ſeñor Jeſu Chriſto.
Aquel que os ha llamado, es fiel, el qual así
lo hara. Hermanos, rogad por nosotros. Salu-
dad a todos los hermanos cō vn veſto ſanto.
Yo os proteſto por el ſeñor, que eſta epiſtola
ſea leyda a todos los ſantos hermanos. La
graçia de nuestro ſeñor Jeſu Chriſto ſea con
vosotros. Amen.

Eſcrita de Athenas.

Fin.

LA SEGVN = Fo. 273
DA EPISTOLA DES. PA-
BLO APOSTOL A LOS
THESSALONICENSES.
CAP. I.



Abloy Syluano y Timo-
theo a la y glesia de los
Theſſalonicenſes en Dios
nuestro padre, y en el ſe-
ñor Jeſu Chriſto, Graçia a
vosotros y Paz de Dios
Padre nuestro y del ſeñor
Jeſu Chriſto.

Hermanos, Nosotros debemos de hazer
ſiēpre graçias a Dios por vosotros, como es
razon: Por que vuestra fee creſce mucho, y la
charidad de cada vno de todos vosotros abſi-
da de los vnos para con los otros: de tal ma-
nera, que aun nosotros miſmos nos gloria-
mos de vosotros en las yglesias de Dios, por *Coloſ. 1.*
vuestra paçiençia y fee, en todas vueſtras per-
fecuçiones y tribulaçiones, las quales voso-
tros ſufris, eſperando la manifeſtaçion del ju-
ſto iuiçio de Dios, para que ſeais reputados
dignos del reino de Dios, por el qual tambien
vosotros padecẽis.

Ciertamente es coſa juſta delante de Dios,
que el de aſſiccion a los que os aſſigen: y a vo-
sotros que ſoi aſſigidos repoſo con nosotros
en aquel dia (quando el ſeñor Jeſu ſe manife-
ſtara del çielo con los Angeles de ſu porçia,
y con flama de fuego, tomando venganza de
M los

ii. A los Theſſaloniçenſes.

Colof.1.

los que no conoſcen a Dios, y que no obedieſen al euangelio de nueſtro Señor Jeſu Chriſto. Los quales ſufrirán pena y perdiçion eterna, por la preſencia del Señor, y por la gloria de ſu potència, quando el bendra para ſer glorificado en ſus ſantos, y a ſer hecho admirable en todos los creyentes) por que nueſtro teſtimonio para con voſotros ha ſido creído. Por lo qual tambien noſotros rogamos ſiempre por voſotros: para que nueſtro Dios os haga dignos de ſu vocaçion, y cumplatodo el buen propoſito de ſu bondad, y la obra de la fee con potència: para que el nombre de nueſtro Señor Jeſu Chriſto ſea glorificado por voſotros, y voſotros por el, ſegund la gracia de nueſtro Dios, y del Señor Jeſu Chriſto.

Cap.2.

Tambien hermanos, noſotros os rogamos por el aduenimiento de nueſtro Señor Jeſu Chriſto, y por nueſtra congregaçion en el, que no ſeais preſto moidos de vueſtro entendimiento: y que no ſeaiſturbad, ni por eſpírito, ni por palabra, ni por epiſtola aſi como de parte nueſtra, como ſi el día de Chriſto eſtubieſe cerca. Y ninguno os engañe en ninguna manera. Por que (eſte día) no bendra ſin que primero ſea venido el apartamiento, y el hombre de peccado ſea revelado, hijo de perdiçion, que es aduerſario, y ſe enſalça ſobre todo aquello q̄ es llamado Dios, o, Deidad: De tal manera que aun eſtando en el templo de Dios aſi como ſi fueſe

ſe

Cap.ii.

Ro. 274

ſe Dios, moſtrando ſe aſi miſmo como que ſea Dios. No ſe os acuerda, que aun eſtando yo con voſotros os dezia eſtas coſas: Y agora bien ſabeis en que ſe detenga, y es, para que ſea revelado en ſu tiempo. Por que deſde agora obra el miſterio de maldad: Solamente el que tiene ſu reino al preſente, le tenga, haſta que el ſea deſtruido. Y entonces ſera aquel peruerſo manifeſtado, al qual el Señor deſtruirá con el eſpírito de ſu boca, y deſhara con la claridad de ſu venida: La *Matt. 24* venida del qual hombre de peccado eſ *Mar. 13* ſegund la operaçion de Sathanas, con toda ſu potència, y ſeñales, y miraglos de mentira, y con todo engaño de injuſticia, en los que perecen: por que no han reſcuido el amor de la verdad, para ſer ſaluos. Y por eſto Dios les ſmbiara eſficacia de error, por que crean a la mentira: para que todos aquellos ſean juzgados, que no vbieren creído a la verdad, ſino antes aprobaron la injuſticia. *Iohã. 3*

Pues hermanos, biẽ amados del Señor, noſotros debemos de hazer gracias a Dios ſiempre por voſotros, por q̄ Dios os ha eſcogido deſde el comiezo para la ſalud, por ſanctificaciõ del eſpírito, y por fee de verdad. A lo qual os ha llamado por nueſtra predicaciõ del euangelio para adquirir de la gloria de nueſtro Señor Jeſu Chriſto. Por lo qual hermanos, eſtad firmes, y tened las inſtituciõnes que aueis aprendido, agora ſea por palabra, agora por nueſtra epiſtola. Y el miſmo nueſtro Señor Jeſu Chriſto, y nueſtro Dios,

M.ii

y

ii. A los Thessalonicenses.

y Padre que nos ha amado, y dado consolación eterna, y buena esperança por gracia, quiera consolar vuestros corazones, y confirmaros en toda palabra y buena obra.

Cap. 1.

Ephe. 6.
Colos. 4.
1. Thes.
1. Cor. 1. 1.

Q Vãto alo que resta hermanos, rogad por nosotros, para que la palabra de Dios tengafu curso, y sea glorificada así como entre vosotros, y que nosotros seamos librados de las manos de los malos y perversos. Porque la fee no es de todos, pero el Señor es fiel, que os confirmara y guardara de mal. Tambien nosotros tenemos tal confianza de vosotros, por el Señor, que hazeis y hareis las cosas que nosotros os encomendamos. Y el Señor quiera enderezar vuestros corazones al amor de Dios, y a la esperanza de Christo. Pero, o hermanos, nosotros os encomendamos en el nombre de nuestro Señor Jesu Christo, que os aparteis de todo hermano q̃ anda desordenadamente, y no conforme a la orden que ha recibido de nosotros. Por que vosotros mismos sabeis, como sea necesario de imitarnos pues que nosotros no nos portamos desordenadamente entre vosotros, ni recibimos el pan de ninguno de balde: sino con labor y trabajo, obrando noche y día, por no dar peladumbre a ninguno de vosotros. No por que no tengamos dello el poder: sino para que nos dielemos a nosotros mismos por exemplo a vosotros, para seguirnos. Por que tambien quando estabamos con vosotros, os mandabamos, que si alguno no queria trabajar que

Cap. iij.

Po. 275

que tan poco comiese. Por que nosotros oyamos que ay algunos que conuersan entre vosotros desordenadamente, sin hazer nada, sino viviendo curiosamēte. Por lo qual nosotros mandamos a los que son tales, y suplicamos por nuestro Señor Jesu Christo, que comã su pan obrando con reposo.

Y vosotros hermanos, no cesséis de hazer bien. Y si alguno no obedeçe a nuestra palabra por esta epistola, notalde: y no conuerseis cõ el, para q̃ sea auergõçado: y no le tengais como a enemigo, sino amonestalde como a hermano. El mismo Señor de paz os de siempre paz por todas vias. El Señor sea con todos vosotros. La salutacion de mi mano Pablo, que es la señal en cada Epistola. Yo escribo así: La gracia de nuestro Señor Jesu Christo sea con todos vosotros. Amen.

Cala. 6.

Fin de la segunda epistola de S. Pablo Apostol a los Thessalonicenses,
Escrita de Athenas.

M. iij.

LA PRIME:

RA EPISTOLA DE S.
PABLO APOSTOL
A TIMOTHEO.

CAP. I.

Act. 16.



Ablo apostol de Iesu Christo, por la ordenacion de Dios nuestro saluador, y del señor Iesu Christo, nuestra esperança, a Timotheo mi verdadero hijo en la fee. Graçia, Misericordia, y Paz de Dios nuestro Padre y de Iesu Christo nuestro Señor.

Asi como te rogue que te quedases en Epheso, quando yo me partia para Maçedonia, asi lo haz: para que amonestes a algunos que no enseñen diuersamente, ni atiendan a fabulas ni genealogias sin fin, las quales engendran questiones, antes q̄ edificaciõ de Dios, la qual es por la fee. Pero la fin del mandamiento es charidad de corazon puro, y de buena consciencia, y de fee no fingida. De las quales cosas algunos se han desuiado, y han sido conuerti dos en palabras vanas, queriendo ser doctores de la ley, no entendiendo las cosas que hablan, ni de las cosas que afirman. Bien sabemos que la ley es buena, si es ligitidamente usada: sabiendo que la ley no es puesta para el justo, sino para los injustos y rebeldes, para los impios y peccadores, para los desuergon

za-

Roma 7.

Cap. ij.

Ro. 276

zados y prophanos, para los patricidas y matricidas, para los homicidas, para los ruffianes para los Sodomiticos, para los robadores de sieruos agenos, para los mentirosos, para los perjuros, y si ay alguna otra cosa, que sea contraria de la sana doctrina, que es segund el euangelio de la gloria del Dios bẽdito, el qual me es a mi cometido.

Yo hago graçias a aquel que me ha fortificado en Iesu Christo nuestro señor, por q̄ me ha juzgado por fiel, poniendo me en su seruiçio, a mi, q̄ antes auia sido blasphemo, perseguidor, y violẽto. Pero yo he alcanzado misericordia de Dios, por q̄ lo hize no sauiedo por incredulidad. Pero tãto mas copiosamente ha abundado la graçia de nuestro Señor con fee y charidad, la qual es en Iesu Christo.

Esta es palabra cierta, y digna de toda aprobacion. Que Iesu Christo vino al mundo, para saluar los peccadores, el principal de los quales soi yo. Pero por esto he yo alcanzado misericordia, para que en mi primeramente Iesu Christo mostrase toda clemencia, para exprimir vn dechado a los que auia de creer en el para la vida eterna. Pues al Rei de los siglos immortal, e inuisible, a Dios solo sapiente sea honor, y gloria para siempre Amen.

Hijo Timotheo, yo te encomiẽdo este precepto: q̄ segund las prophecias q̄ hã precedido de ti, tu pelees por ellas vna buena batalla, teniendo fee y buena cõsciencia: la qual algunos que la han desechado se han anegado quanto a la fee, Delos quales es Hymeneo y Alexandro,

M. iij a

Act. 9.
Gala. i

Matt. 9
Mar. 2.

1. Cori. 5. a los quales yo he dado a Satanas, por que aprendan a no blasphemar.

Cap. 2.

Pues yo amonesto, que ante todas cosas se hagan peticiones, oraciones, supplicaciones, y agradescimientos, por todos los hombres: por los Reis, y por todos los que estan puestos en dignidad, para que hagamos vida aplaçible y tranquila con toda reuerencia y honestidad. Por que esto es bueno y agradabile, delante de Dios nuestro saluador: el qual quiere, que todos los hombres sean saluos, y que vengan al conosciendo de verdad. Por que vno es Dios, y vno el mediano: ro de Dios y de los hombres, el qual es, Iesu Christo hombre, que se dio asi mismo precio de redempcion por todos, para que fuese testimonio en sus tiempos, por el qual testimonio yo soi puesto Pregonero y Apostol (Yo digo verdad en Christo. No miento) Doctor de las gentes en fee y verdad. Yo quiero pues que los hombres hagan oracion en todo lugar, levantando sus manos puras, sin ira y dissension.

Semejantemente tambien las mugeres se vestan de habito honesto, con verguença y modestia, no con encrespados cabellos, ni con oro, o perlas, o vestidos sumptuosos, sino como conuiene a las mugeres que muestran el honor de Dios por obras buenas. La muger aprenda en silencio con toda subjection. Pero yo no permito que la muger enseñe, ni que tenga autoridad sobre el marido: sino que este en silencio.

silencio. Por que Adam fue primero formado, y despues Eva. Y Adam no fue engañado pero la muger fue engañada, y fue en transgression. Pero toda via ella sera salua, por la generacion de los hijos, si perseveraren en fee y amor, y sanctificacion con modestia.

Cap. iij.

PAlabra fiel: si alguno desea el oficio de Obispo, el desea buena obra. Pero es necesario que el Obispo sea inculpable, marido de vna muger, vigilante, sobrio, modesto, hospitalero, y doney para enseñar, no dado al vino, no heridor, no cobdicioso de ganancia deshonesta, sino iusto, no rençilloso, no auariento, que sepa bien gobernar su familia, que tenga hijos subiectos con toda reuerencia. Por que el que no sabe bien gobernar su familia, como tendra cuidado de la yglesia de Dios? No nouicio, por que hinchado de soberbia no caya en la condemnaçion del diablo. Y estanbien necesario que tenga buen testimonio de los estraños, por que no caya en vituperio, y en el lazo del calumniador.

Semejantemente tambien es necesario que los Ministros sean modestos, no doblados en sus palabras, no dados a mucho vino, no desosos de ganancia deshonesta: teniendo el misterio de la fee con pura consciencia. Y tambien que sean primeramente probados, despues siruan de manera que sean sin reprehension. Semejantemente tambien es necesario que sus mugeres sean modestas, no calumniolas, sobrias, fieles en todas cosas.

M. y

Los

Los ministros sean maridos de vna muger, que sepã bien gobernar a sus hijos y a sus familias. Porque los que vbieren bien administrado, alcançan vn buen grado para si, y grand libertad en la fee, la quales en Iesu Christo. Yote escriuo estas cosas con esperança que en breue yo yre a ti: para que tu sepas (si yo me tardare) como cumple conuersar en la casa de Dios, que es la y glesia de Dios viuo, columna, y firmeza de verdad. Y sin contradizicon el misterio de la diuina reuerencia es grand grande: Que Dios es manifestado en la carne, justificado en el espirito, visto de los Angeles, predicado a los gentiles, creido en el mundo, y resçeuído en la gloria.

Cap. 4.

2.ª Tim. 3.ª. **P**ves el espirito dize notoriamente: que en los postreros tiempos algunos saltarã de la fee, atendiendo a los espiritos engañadores, y a las doctrinas de los demonios, por la hypocrisia de los que hablan falsedades, teniendo cauteriada su consciencia, defendiendo de casarse, mandando abstenerse de las viandas que Dios ha criado para vsar las con agradescimiento a los fieles, y a los que han conocido la verdad. Por que toda creatura de Dios es buena, y ninguna cosa es para desechar si se toma con agradescimiento. Por que ella es sanctificada por la palabra de Dios, y por la oracion. Si tu propones estas cosas a los hermanos, tu seras buen ministro de Iesu Christo: criado en las palabras de la fee, y de buena doctrina que tu has seguido. Pero desecha las fa-

bulas

bulas inútiles y semejantes a las de las viejas: y exerçita te a ti mismo en el culto diuino. Porque el corporal exerçicio es para poco provecho: pero el culto diuino es provechoso para todas las cosas, teniendo promesa de la vida presente, y de la que esta por venir.

2.ª Tim. 2.ª. Titi. 3.ª.

Esta es palabra cierta, y digna de toda aprobacion. Por que por esto trabajamos y somos vituperados, por que tenemos esperança en el Dios viuo, que es saluador de todos los hombres, principal mēte de los fieles. Manda estas cosas, y enseñalas. Haz de manera que ninguno estime en poco tu poca edad: pero sei el exemplo de los fieles en palabra, en conuersacion, en amor, en espirito, en fee, y en pureza. Entretanto que yo bengo atiende a la lection, a la exhortacion, y a la doctrina. Note descuides del don que esta en ti: el qual te es dado por propheta: con la imposicion de las manos con autoridad del sacerdocio. Exerçita estas cosas, esta en estas cosas: para que tu diligencia sea manifesta entre todos. Atiende a ti mismo, y a la doctrina. Perseuera en estas cosas: por que haziendo esto te saluaras a ti mismo, y a los que te oyeren.

Cap. 5.

NO reprehendas esperamente al que es anciano, sino amonestale como a padre: A los mñçebos, como a hermanos: a las mugeres ancianas, como a madres: A las moças, como a hermanas, en toda castidad. Honrra a las viudas, que son verdaderamente viudas,

Y

Y si alguna viuda tiene hijos, o nietos: apréndan primero a gobernar religiosamente su propia casa, respondiendo con igual gratitud de animo, y beneficios a sus maiores. Por que esto es honesto, y grato delante de Dios. Y la que es verdadera viuda y desolada, tiene esperanza en Dios, y persevera en peticiones y oraciones noche y día. Pero la que vive en deleites, siendo viua, esta muerta. Tu manda estas cosas, para que sean sin culpa. Y si alguna no tiene cuidado de los suyos, y principalmente de los de la familia, ella ha negado la fee, y es peor que infiel.

La viuda sea elegida no teniendo menos de sesenta años, q̄ aya sido muger de vn marido, aprobada cō testimonio de buenas obras, si ha criado sus hijos, si a acogido a los peregrinos, si ha labado los pies de los sanctos, si ha corrido a los afligidos, si ha perseverado en toda obra buena. Pero a las viudas que son mas moças, no las admitas: Por que quãdo comēçaren a luxuriar contra Christo, ellas se quieren casar, teniendo su condenaçion, por que han falseado su primera fee. Y allende desto tambien son ociosas, y aprenden a andar de casa en casa; y no solamente son ociosas, pero aun tambien parleras y curiosas, hablando cosas q̄ no son lícitas. Quiero pues que las q̄ son moças se casen: Que engēdren hijos: Que gobiernen el menaje: Y que no den ninguna ocasion al aduersario, que sea causa de maldezir. Por que algunas se han ya desviado, siguiendo a Satanas. Si algū fidel, o, alguna fiel tiene

viua

viudas, ayude las, y no sea molestada la yglesia, para que pueda auer suficientemente para las que son verdaderamente viudas.

Los ancianos que gobiernen bien, sean reputados por dignos de doblado honor: principalmente los que trabajan en la palabra y doctrina. Por que la escritura dize: No ataras la boca del Buey que trilla. Y: el obrero digno es de su galardón. No admitas acusacion contra el anciano, sino debajo de dos, o, de tres testigos. Reprehēde del ante de todos a los q̄ peccan: para que los otros tambien tengan temor. Yo te protesto delante de Dios, y del Señor Iesu Christo, y de los escogidos angeles, q̄ tu guardes estas cosas sin alonotado iuizio: no haziendo cosa por via de afficion del animo. No pongas presto las manos sobre alguno: y no comuniques cō los peccados agenos. Guarda te a ti mismo puro. No bebas de aqui adelante agua: pero vsa de algund poco de vino, por tu estomago, y por tus continuas enfermedades. Los peccados de algunos hombres son manifestos de suyo, viniendo delante en el iuizio: y de los otros se siguen despues. Semejantemente tambien las buenas obras son manifestadas antes: y las que son de otra manera no pueden ser escondidas. Cap. 6.

Todos los siervos que estan debajo del yugo, tengan a sus señores por dignos de todo honor: por que el nōbre de Dios y su doctrina no sea blasphemada. Y los q̄ tienen señores fieles, no los menosprecien, por que son hermanos: antes los sirvan, por q̄ son

fieles

fieles y amados, los quales son participâtes del beneficio. Enseña estas cosas, y amonestâ las.

Si alguno enseña de otra manera, y no se allega a las sanas palabras de nuestro Señor Jesu Christo, y a la doctrina que es, segund la reuerencia diuina, este tal es soberbio, sin sabernada, sino antes de fatinando çerca de questio- nes y contiendas de palabras; de las quales na- scen, enuidia, rēçillas, blasphemias, sospechas malas, vanas disputaciones de hombres que son de corrompido entendimiento, y son pri- uados de verdad, reputando el culto diuino por ganancia. Apartate de los que son tales, Ciertamente es grand ganancia el culto diu- no con cōtentamiēto. Por q̄ nosotros ningu-

Iob. 1.

Ecc. 5.

na cosa truximos al mūdo: y manifesta cosa es que tan poco podremos llebar nada; pero teniendo el mantenimiento, y con que poda- mos ser cubiertos, seamos contentos con esto. Por que los que quieren enriquezerse, caen en tentaciō, y en el lazo, y en muchos deseos vanos y dañosos, que ahogan a los hombres en destruiçion y perdimiēto. POR QUE LA

Ecc. 10.

RAIZ DE TODOS LOS MALES ES LA COBDICIA DEL DINERO. Al qual desean- do le algunos se han apartado de la fee, y se hā ali misimos enlazado en muchos dolores. Pe- ro tu, o, hombre de Dios, huye estas cosas, y si- gue la justiciã; el honor a Dios deuïdo, chari- dad, paçiençia, mansedumbre. Pelea la buena batalla de la fee. Comprehiēde la vida eterna, para la qual tu eres llamado, y has hecho bu- na confesion delante de muchos testigos.

Yo

Y oremando delante de Dios, que viuifica todas las cosas, y de Jesu Christo, que diore- stimonio delante de Pontio Pilato de buena confesion, que tu guardes el precepto sin man- zilla, y sin reprehension, hasta la appariciō de nuestro Señor Jesu Christo: la qual en sus tiempos mostrara el bien auenturado y solo Príncipe, Rei de los que reinan, y Señor de los que señoreā, que solo tiene immortalidad y mora en la luz inaccesible, al qual ninguno de los hombres ha visto, ni tanpoco le puede ver: al qual sea honor y potēcia sempiterna, Amen.

Apoc. 17.

19.

Iob. 1. 4.

Manda a los q̄ son ricos en el presente si- glo, q̄ no estē con animo alterado, y q̄ no pō- gan su esperançã en la incertitud de las ri- quezas: sino EN DIOS VIVO, que nos dato- das las cosas abundantamente para vsar las: Que hagan bien: Que sean ricos de buenas obras: Que sean fáciles en distribuir, comuni- cando de buena gana, haziendo thesoro de vn buen fundamento para el aduenir: para que alcancen la vida eterna. O Timotheo, guarda lo que te es cometido, euitando las va- riaciones de las palabras impuras, y las opposi- çiones de la falsamente nombrada sciēcia, la qual algunos annunciando la, han errado en la fee. Graçia sea contigo. Amen.

Escrita de Laodicea, que es la principal çibdad de Phrygia Pacatiana,

Fin de la primera Epistola de S. Pablo
Apostola Timotheo.

LA SEGVN:

DA EPISTOLA DE S. PA.
BLO APOSTOL A TIMOTHEO.

CAP. I.



Pablo Apostol de Iesu Christo, por la voluntad de Dios segund la promessa de la vida, la qual es en Iesu Christo, a Timotheo mi amado oñijo. Gracia, misericordia, y paz, de Dios padre, y de Iesu Christo nuestro señor.

Yo hago gracias a Dios, a quien siervo desde mis antepasados en pura consciencia, que sin cessar yo tengo recuerdo de ti en mis oraciones noche y día, deseando de verte, teniendo memoria de tus lagrimas: para que yo sea lleno de alegría acordando me de la fee no fingida que esta en ti: La qual tambien moro primeramente en tu aguela Laoides, y en tu madre Eunice: Y soi cierto que moraran tambien en ti. Por la qual causa, yo te amonesto, que tu despiertes el don de Dios que esta en ti, por la imposición de mis manos. Por que Dios no nos ha dado espirito de temor: sino de virtud, de amor, y de sobriedad. Pues no tengas verguença del testimonio de nuestro señor Iesu Christo, ni de mi que soi su prisionero: pero sei participante de las aflicciones del euangelio, segund la potencia de Dios, que nos ha saluado, y llamado por su llamamiento sancto: No segund nuestras obras, sino segund su pro,

Roma. 8.

Roma. 1.

Ephes. 2

Cap. 1.

Ro. 231

proposito y gracia, la qual cierto nos es dada por Iesu Christo antes de los tiempos eternos, Eph. 2. y al presente es manifestada por la aparición de nuestro saluador Iesu Christo: El qual cierto ha destruido la muerte, y ha producido en la lumbré la vida e immortalidad por el euangelio: del qual yo soi puesto pregonero y apostol y doctor de los gentiles. Por la qual causa, yo padesco tambien estas cosas: pero toda via yo no me auerguenço. Por que yo se bien, en quien creo, y soi cierto q̄ el es potente de guardar mi deposito hasta en aquel día.

Ten la forma de sanas palabras, las quales tu has oydo de mí, con fee y charidad, que es en Iesu Christo. Guarda el buen deposito que te es cometido, por el espirito sancto que mora en nosotros. Tu sabes que todos los que están en Asia son mis aduersarios: de los quales es Phygelo y Hermogenes. El señor haga misericordia con la familia de Onesiphoro: por q̄ muchas vezes me ha recreado, y no se ha auerguençado con mi cadena. Antes quando el fue a Roma, me busco diligentemēte, y me halló. El señor le dea el que halle misericordia, para con el señor en aquel día. Y todas las cosas en que me siruio en Epheso, tu lo sabes mejor.

Cap. 2.

TV pues hijo mío, sei fortificado en la gracia la qual es en Iesu Christo, y las cosas que tu has oydo de mí por muchos testimonios. En comienda estas cosas a hōbres fieles, que sean suficientes de enseñar tambien a los otros. Tu pues trabaja como buen guerre

N ro

ro de Iesu Christo. Ninguno que pelea, se em-
baraça con los negocios de la vida, por que
agrade, al q̄ le ha escogido para pelear. Y aun
2. Cori. 9 que alguno pelee, no por eso sera coronado, si
no pelear legitimamente. Neçessario es q̄ el
labrador q̄ trabaja, tome primero de los fru-
tos. Entiende las cosas que yo digo:

Pues el Señor te da en todas las cosas enten-
1. Cori. 15 dimiçto. Ten memoria q̄ Iesu Christo ha re-
Luc. 1. susçitado de los muertos, q̄ es de la simiçte de
Roma. 1. David, segund mi euāgelio, en el qual yo tra-
bajo hasta los lazos, como mal hechor. Pero
la palabra de Dios no ha estado arada. Por esta
causa yo sufro todas las cosas por los escogia-
dos, para que ellos tambien alcancen la salud
que es en Iesu Christo con la gloria eterna.

Esta es palabra fiel. Por que si nosotros so-
Roma. 8. mos muertos con el, tambien viuiremos cō el:
Si nosotros sufrimos, tambien reinaremos con
Matt. 10 el. Si nosotros le negaremos, el tambien nos
negara. Si nosotros somos incredulos el per-
manesçe fiel, y no puede negarse a si mismo.
Amonesta estas cosas, protestando del ante del
Señor, que no tengan conriendas de palabras,
que son de ninguna vtilidad, y para daño de
los oyentes. Haz diligençia de presentarte a
ti mismo aprobado a Dios, obrero del qual
ninguno se auerguençe, tratando rectamēte la
palabra de la verdad. Tambien desecha las va-
1. Tim. 4 nidades de propósitos prophanos, por que au-
mentaran para mayor maldad. Y su palabra
así como el cançer se estendera: de los quales
es Hymeneo y Philete, q̄ se han desuiado de
la

la verdad, diziendo, que la resurrección ya es
hecha, y trabucan la fee de algunos. Toda vía
el firme fundamento de Dios esta constante,
que tiene este sello: El Señor conosçe a los
que son suyos; y cada vno que inuoca el nom-
bre de Christo, apartese de maldad.

Pues en vna grand casa, no solamēte ay va-
sos de oro y de plata, pero aun de madera y de
tierra: y los vnos çierto son en honor, y los
otros en deshonor. Y si alguno se limpiare a si
mismo de estas cosas, sera vaso sanctificado
en honor, y vtil al Señor, y aparejado para to-
da buena obra.

Huyetā bien los deseos de la iuuenud, y si-
gue justicia, fee, charidad y paz, con los que in-
1. Tim. 6. uocā al Señor de puro corazon. Y vitupera
las queçtiones que son locas y sin doctrina, sa-
biendo que engendrā rençillas. Y no conue-
ne, q̄ el seruo del Señor ande en debates, sino
q̄ sea benigno para cō todos, proprio para en-
señar, tolerado los malos cō mansedūbre, en-
señando a los q̄ resistē: por ver si en algūd tiē-
po Dios les dara arre pentimēto para conos-
cer la verdad, y para salir del lazo del diablo,
estando presos de la su voluntad. **Cap. 3.**

Sabe te pues, que en los postreros días se-
ran los tiēpos peligrosos. Por q̄ serā los
hōbres amadores de simismos, auariçtos,
vanagloriosos, orgullosos, diffamadores, des-
obediētes a sus padres, ingratos, impuros, sin
afición natural, sin lealtad, calūniadores, inçe-
perātes, crueles, enemigos del biē, tradores, a-
fontorados, hinchados, amadores de los dele-
tes

tes, mas que amadores de Dios, teniendo la forma de la religion, pero renegando su fuerza. Y de estos tales te aparta, Por que de estos son aquellos que se meten en las casas, y tienen cautivas las mugerçitas cargadas de peccados, las quales son lleuadas de diuersos deseos, siem pre aprendiendo, sin poder jamas venir al conocimiento de la verdad. Y asi como Iannes y Iambres resistieron a Moisen, asi tambien estos resisten a la verdad: Hombres de corrompido iuzio, reprobados quanto a la fee. Pero no a prouecharan mas. Por q̃ su delatino sera manifestado a todos, asi como fue tambien el de aquellos. Pero tu, ya has bien alcanzado mi doctrina, proposito, fee, paciència, charidad, sufrimiento, persecuciones, aflicciones, q̃ me acontecieron en Antiochia, y en Iconia, y en Listre. Y a la fin, quales persecuciones yo he sufrido, y de todas el Señor me ha librado. Y tambien todos los que quieren viuir fielmente en Iesu Christo, sufriran persecucion. Pero los malos hombres y engañadores aprouecharan en peor, engañando ellos, y siendo engañados. Pero tu persevera en las cosas q̃ has aprendido, y que te son cometidas, conociendo de quien las has aprendido, y que desde tu niñez has conocido las letras, sagradas las quales te puedē hazer sabio, para la salud, por la fee, q̃ es en Iesu Christo. Toda escritura diuinamente inspirada es prouechosa para doctrina, para reprehension, para correction para instruccion que es en justicia, para q̃ el hōbre de Dios sea entero, aparejado para toda buena obra.

Cap.

YO te conjuro pues delante de Dios y del Señor Iesu Christo, que juzgara los vivos y los muertos, por su aparicion y su Reino: Predica la palabra, persevera oportunamente e importunamente, arguye, amonesta, con toda paciència y doctrina. Por que tiempo vendra quando no reſcuiſiran la sana doctrina: pero teniendo los oydos cosquillosos allegaran a si doctōres segund sus deseos y apartaran los oydos de la verdad, y se conuertirā a fabulas. Pero tu vela en todas cosas, sufre, haz la obra de Euangelista. Haz perfecta tu administracion. Porque yo he de ser al presente sacrificado, y el tiempo de mi revelacion esta cerca. Yo he batallado buena batalla: yo he ya acabado mi curso: yo he guardado la fee. Quanto a lo que resta, la corona de justicia me esta guardada: la qual me dará el Señor justo juez en aquel dia: y no solamente a mi, sino tambien a todos los que aman su venida.

Haz diligencia de venir a mi presto: por q̃ Demas me ha dexado, por amor de este presente siglo, y se es ydo a Thessalonica, Crescen a Galaçia, Tito a Dalmaçia. Solo Lucas esta conmigo. Toma a Marcos, y traile con tigo: por q̃ me es muy prouechoso para la administracion. Yo he rabiendo embiado a Tychico a Epheso. Quando viniere traile con tigo el manto que yo dexe en Troas en casa de Carpo: y los libros, principalmente los de pargamino. Alejandro Calderero me ha hecho muchos ma-

N. iij les

les: El Señor le de conforme a sus obras (del qual tambien te guarda) por que el ha sobre manera resistido a nuestras palabras. Ninguno me asistio en mi primera defenſa, antes todos me desampararõ. Plegua a Dios q̄ no les sea imputado. Pero el Señor se hallo conmigo, y me conforto, para que la predicacion fuese por mi cumplida, y lo oyen en todas las gentes. Y fui librado de la boca del Leon, y el Señor me librara de toda mala obra, y me guardara para su reino çelestial, al qual sea gloria para siempre. Amen. Saluda a Prisca y Aquila, y a la familia de Onesiphoro. Eraito se que do en Corintho. A Trophimo dexe en Mileto enfermo. Haz de manera que vengas antes del yuerno. Eubolo, y Pudens, y Lino, y Claudia, y todos los hermanos te saludan. Nuestro Señor Iesu Christo sea con tu espirito. Graçia sea con vosotros. Amen.

La segunda Epistola a Timotheo fue escrita de Roma, quando Pablo fue nueuamente presentado a Cesar Neron.

Fin de la segunda Epistola de S.
Pablo Apostol a Timotheo.

EPISTOLA

DE S. PABLO APOSTOL
A TITO.

Cap. i.



Ablo sierto de Dios, y Apostol de Iesu Christo, segund la fee de los escogidos de Dios, y el conocimiento de la verdad, que es segund el culto diuino en la esperança da la vida eterna, la qual Dios, que no sabe mentir, ha prometido desde antes de los tiempos eternos, y ha manifestado en sus propios tiempos, su palabra por la predicacion, la qual me es cometida a mi, segund la ordenacion de Dios nuestro saluador: a Tito mi verdadero hijo segund la fee comun entre nosotros. Graçia, misericordia, y paz, de Dios Padre, y del Señor Iesu Christo nuestro saluador.

La causa por que yo te dexe en Creta, es, para que tu acabes de corregir las cosas que faltan, y constituyas por cada cibdad Presbiteros asi como yo te lo auia ordenado. Si alguno es inculpable, marido de vna muger, teniendo hijos fieles, no acusado de dissolution, ni siendo incorregible, sea elegido. Por que es necesario q̄ el Obispo sea inculpable, como del p̄fiero de Dios, no pertinaz, no iracundo, no dado al vino, no cruel, no cobdicioso de ganancia. Ni in de ho.

1. Tim. 3

de honesta, sino hospitalero, amador de bondad, sobrio, justo, sancto, temperante, abraçado se con la palabra fiel, que es conforme a la doctrina, para que pueda amonestar por sana doctrina, y conuencer a los que la contradixen. Porque ay muchos incorregibles, q̄ hablan vanidades, y engañadores de animos, principalmente los que son de la circuncisión, a los quales es necesario de atapar la boca que destruyen todas las familias, enseñando, por ganancia deshonestas, lo que no conuiene. Alguno de entre ellos su propio profeta

Epimenides. dixo. Los Cretenses son siempre mentirosos, malas bestias, y vientos perezosos. Este mismo testimonio es verdadero: Por la qual causa reprehendelos seueramente para que sean sanos en la fee, no securando de las fabulas Iudaicas ni de los mandamientos de los hombres que

Rom. 14. se apartan de la verdad. Todas las cosas que son limpias para los limpios. Mas para los manzillados, y para los infieles, ninguna cosa es pura, antes su entendimiento y su conciencia estan manzillados. Ellos confiesan conocer a Dios, pero niegan le con las obras: visto que son abominables, e incredulos, y reprobados para toda buena obra.

Cap. 2.

Pero tu, habla las cosas que conuiene a la sana doctrina. Los Ancianos que seã sobrios, graues, modestos, sanos en la fee, en charidad, en paciencia. Por el consiguiente tambien las ancianas, esten en habito sancto y conuenible, no sean caluniadores, no dadas a mucho

mucho vino, enseñadoras del bien, para que instituyan prudentemente las juvenes doncellas, sean amadoras de sus maridos, amen a sus hijos, sean prudentes, castas, guardadoras de la casa, buenas, sujetas a sus maridos, por q̄ la palabra de Dios no sea blasphemada. *Colof. 3. 1. Pedr. 3.*

Semejantemente amonesta a los manjebos que sean sobrios: dando te a tí mismo en todas cosas, por exemplo de buenas obras, en doctrina, en perfection, en grauedad de costumbres, en palabra sana, sin reprehension: para que el que repugna sea confuso, no teniendo que dezir ningund mal de nosotros.

Amonesta a los siervos, que se sujetos a *Eph. 6.* sus señores agradando les en todas las cosas no *1. Ped. 6.* reposteadores, no desleales: sino mostrando *Colof. 3.* toda buena lealtad, para que adornen en todas las cosas la doctrina de Dios nuestro saluador. Por que la gracia de Dios salutar es aparecida a todos los hombres, enseñando nos que renunciando la infidelidad, y deseos mundanos, vivamos en el presente mundo sobriamente, justamente, y religiosamente esperando aquel bien auenturado gozo de nuestra esperanza, y la aparicion de la gloria del grand Dios, y de nuestro saluador Iesu Christo: El *Galat. 1.* qual se dio así mismo por nosotros, para que *1. Tim. 2.* nos redimiese de toda maldad, y nos purificase. *Eph. 2.* se para si mismo por vn pueblo singular, ze-
loso de buenas obras. Habla estas cosas, y amonesta: y reprehende con toda autoridad. Haz que ninguno te menosprecie.

Cap. 3.

N. v

Amo

A Moneſta les, que ſean ſubieſtos a los Principados y Potestades, que obedezcan a los gobernadores, que eſten preſtos para toda buena obra, que no digan mal de perſona, que no ſe metan en contiendas: ſi no que ſean humanos, moſtrando toda manſedumbre para con todos los hombres. Por que en el tiempo paſado noſotros tambien eramos ſin ſentido, incredulos, ſeruiendo a los apetitos y deleites diuerſos, viuiendo en malicia y enuidia, odioſos, aborreſciendo nos los vnos a los otros. Pero quando la benignidad y el amor que Dios nueſtro ſaluador tiene con los hombres fue manifeſtado, el nos hizo ſaluos no por las obras (las quales ſon en iuſticia) que hizimos noſotros, ſino ſegund ſu miſericordia, por el lauamiento de la regeneracion y renouamiento del eſpirito ſancto, el qual ha infundido abundantemente ſobre noſotros por Jeſu Chriſto nueſtro ſaluador: para que ſiendo noſotros juſtificados por ſu gracia, ſeamos herederos ſegund la eſperança de la vida eterna.

Eſta es palabra cierta. Yo quiero que tu los confirmes en eſtas coſas: para que los que han creydo en Dios entiendan con diligente eſtudio en obras buenas.

1. Tim. 1.

2. Tim. 2

Eſtas coſas ſon buenas y vtils a los hombres: Pero echa de ti las locas queſtiones, y genealogias, y cõtiendas, y debates de la ley: por que ſon inutiles y vanas.

Euitta al hombre que es autor de ſectas deſapues de la primera y ſegunda admonicion: ſa-
bien

biendo que el que es tal eſta ya peruertido, y que pecca, eſtando por ſi miſmo condemnado. Quando yo te imbiare a Arteman, o, a Tychico, procura con diligencia de venir ami a Nicopolis: por que alli tengo propueſto de yuernar. Y embia delante con preſteza a Zenodotor de la ley, y a Apolo, por que ninguna coſa les falte. Y aprēdan los nueſtros a eſtar ſobre las buenas obras, para los vſos neceſſarios por que no ſeā ſin fruto. Todos los que eſtā comigo te ſaludan. Saluda a los que nos aman en la fec. Gracia ſea con todos voſotros. Amē.

Eſcrita de Nicopolis en Macedonia.

Fin de la Epiſtola de S. Pablo Apoſtol a Tito.

EPISTOLA

DE S. PABLO APOSTOL
A PHILEMON.
CAP. I.



Ablo prisionero de Chriſto, y Timotheo nueſtro hermano, a Philemon amado nueſtro y compañero, y a Apphia nueſtra querida, y a Archippo que pelea cõ noſotros, y ala y glesia que eſta en tu caſa, Gracia ſea con voſotros y paz de Dios nueſtro padre y del ſeñor Jeſu Chriſto.

Yo

A Philemon

Philip. 1. Yo hago gracias a mi Dios, haziendo siem-
pre mençion de ti en mis oraçiones (oyendo
tu charidad, y tu fee, q̄ tienes en el señor Iesus,
y para con todos los sanctos) que la comuni-
cacion de tu fee sea eficaz por el conosci-
miento de todo bien, el qual esta en vosotros, para
con Iesu Christo. Por que nosotros tenemos
mucho gozo y consolacion en tu charidad,
por causa hermano, q̄ las entrañas de los san-
ctos han sido por ti recreadas. Por lo qual, aũ
que yo tenga libertad en Iesu Christo de mād-
arte lo que te conuiene: toda via yo quiero
mas suplicar te lo por charidad: aun que yo
sea tal qual veis: Pablo, viejo, y al presente
Colos. 4. preso por Iesu Christo. Pues yo te ruego por
mi hijo Onesimo, (al qual yo he engendrado
en mis lazos) en el tiempo pasado a ti inutil, pe-
ro en el presente asi a ti como a mi provechoso
al qual yo he tornado a embiar. Tu le resçiu-
iras pues a este (que es mis entrañas) al qual yo
queria detener conmigo, para que me siruiese
por ti, en los lazos del Euangelio; pero no
quise hazer nada sin tu consentimiento, por
que tu bien no fuese por via de neçessidad, si-
no de propria voluntad. Por que por vçtura
el se partio de ti por algund tiempo, para que
despues tu le resçiuieses perpetuamēte: no ya
como sieruo, sino como mejor que sieruo, o,
por mejor dezir, como a charo hermano, prin-
cipalmente para mí. Y quanto mas para ti:
segund la carne, y segund el Señor; Pues si tu
me tienes por compañero, resçiue le como a
mí. Y si te ha hecho alguna injuria, o, te debe
algun

Cap. i.

Fo. 287

alguna cosa, quiero que a mí sea imputado.
Yo Pablo he escrito de mi mano: yo te lo fa-
tisfare: Aun que podria dezirte, que tu tanbiē
te debes a ti mismo a mí. Ciertamente herma-
no, yo me gozare de ti en el Señor: Recrea
mis entrañas en el Señor. Yo te he escrito, teni-
endo confiança en tu obediencia, sabiendo q̄
tu lo haras mejor que yo lo digo. Iuntamen-
te tambien me tendras presta la posada. Por q̄
yo espero que por vuestras oraçiones fere pre-
sto a vosotros restituído. Epaphras cautiuo
comigo en Iesu Christo, Marco, Aristarco,
Demas, y Lucas mis ayudadores se te encomi-
endan. La gracia de nuestro Señor Iesu Chri-
sto sea con vuestro espíritu. Amen.

Embiada de Roma por Onesimo
sieruo.

Fin de la Epístola de S. Pablo
Apostol a Philemon.

EPISTOLA

DE S. PABLO APO-
STOL A LOS
HEBREOS.

CAP. I.



Después que muchas vezes
y por muchas maneras en
los tiempos pasados nos
hablo Dios por los Pro-
phetas: en estos postreros
días nos ha hablado por su
hijo: al qual ha estableci-
do por heredero de todas

- Ioh. 1.* las cosas: por el qual también, ha hecho los
Colof. 1. siglos. El qual hijo como sea verdad que es el
2. Cor. 4. resplandor de la gloria, y la expresa imagen
Colof. 1. de su substancia, y modera todas las cosas por
su potente palabra: auiendo hecho por si mis-
mo la purgación de nuestros peccados, esta
Philip. 2. asentado a la diestra de su magestad en las
alturas, siendo hecho tanto mas potente q̃ los
Psal. 2. angeles, quanto mas exçelente nombre sobre
Psal. 97. ellos ha conseguido. Por que a qual de los an-
geles ha el jamas dicho: Tu eres mi hijo, y o te
he oy engendrado: Y otra vez: Yo sere su pa-
dre, y el sera mi hijo. Y otra vez, quando
Psal. 97. trai a su primogenito en el mundo, dize: Y
todos los Angeles de Dios le adoren. Es veri-
dad que el dize a los angeles: El que haze a los
vientos como Angeles luyos, y a la llama de
fuego como a sus ministros. Pero al hijo di-
ze:

Cap. 1.

Ro. 282

ze: O Dios, tu throno es eterno, y el sceptro de
tu Reino, es vn sceptro de rectitud. Tu ama-
ste la iusticia, y aborreçiste la maldad: por lo
qual Dios, tu Dios te ha vngido con olio de *Psal. 45.*
alegría sobre tus yguales. Y tu Señor, en el
principio fundaste la tierra, y los cielos son
las obras de tus manos. Ellos pereçeran, pero
tu permaneces, y todos se embejeçeran, ali co-
mo la vestidura, y los reuolueras como vn
manto, y seran mudados: pero tu eres el mis-
mo, y tus años no faltaran. Y aqual de los An-
geles dixo el jamas: Sientate a mi diestra, ha-
sta tanto que yo põga tus enemigos, por es-
tra do de tus pies: No son ellos todos espiritos ad *Psal. 110.*
ministratorios, embiados para la administra-
ción por aquellos que resçeuiran la herençia
de salud:

Cap. 2.

POr lo qual es neçessario que con mayor
diligencia consideremos las cosas que
nos han sido dichas, por que no acòtelca
que perezamos. Por que si la palabra q̃ auia
sido dicha por los Angeles fue firme, y si to-
da transgression y desobediencia ha resçeui-
do justo galardón de su premio, como nos
escaparemos nosotros si menospreçiamos tan
grand salud: La qual quando primeramente
començo a ser recontada por el Señor, fue cõ
firmada para con nosotros por los que la au-
an oydo: por que Dios ha dado testimonio
por señales y miraglos, y diuersas potencias y
distribuciones del Espirito sancto segund su
voluntad,

Por

A los Hebreos

*Psal. 8.
1. Cor. 15
Phil. 2.*

Por que el no ha subiectado a los Angeles el mundo que esta por venir, del qual hablamos. Y alguno dio testimonio en cierto lugar, diziendo: Que cosa es el hombre, que tu tienes memoria del? o, el hijo del hombre, que tu le visitas? Tu le has hecho por vn poco de tiempo menor que a los Angeles: Tu le has coronado de gloria y de honor: y le has constituido sobre las obras de tus manos. Tu subiectaste todas las cosas debajo de sus pies. Y subiectando le a todas las cosas, ninguna cosa dexo, que no sea a el subiecta. Pero nosotros aun no vemos que todas las cosas le son subiectas. Toda via nosotros vemos a quel Iesus, que auia sido hecho por vn poco de tiempo menor que los Angeles, por la passion de su muerte ser coronado de gloria y de honor, para que por la gracia de Dios el gustase la muerte por todos.

Rom. 11. Por que conuenible cosa era, que aquel (por *1. Cor. 15.* cuius causa son todas las cosas, y por el qual son todas las cosas, que lleva muchos hijos a la gloria) hiziese perfecto al principe de su salud por aflicciones. Por que el que sanctifica, y el que es sanctificado, de vno son todos. Por la qual causa el no se auerguença de llamar los hermanos, diziendo: Yo anunciare tu nombre a mis hermanos, y te loare en el medio de la congregacion. Y otra vez: yo me confiare en el. Y otra vez: Veis me aqui a mi, y a los niños que Dios me ha dado. Visto pues que los niños participan de la carne y de la sangre, por el con siguiente tambien el ha participado, para que por la muerte destruyele aquel que

*Psal. 22.
Psal. 12.
Esa. 8.*

Cap. iij.

Po. 289

tenia el imperio de la muerte: que es el Diablo: y librase a todos los q̄ por temor de muerte, toda su vida auian estado subiectos a ser midumbre. Por que el en ninguna manera como los Angeles: pero como la simiente de Abraham. Por lo qual fue necesario, que en todas las cosas fuese semejante a sus hermanos: para que el fuese summo sacerdote, misericordioso, y fiel en las cosas que auian de ser hechas para con Dios, para purificar los peccados del pueblo. Por que, por lo que a el le accotacio, de ser tentado: es tambien poderoso de ayudar a los que son tentados.

Cap. iij.

Por lo qual hermanos sanctos, que sois participantes de la vocacion celestial, considerad el Apostol y Porsifce de nuestra confession, que es Iesu Christo, el qual es fiel al que le ha constituido, asi como Moises lo era en toda su casa. Por que este es reputado digno de tanto maior gloria que Moises, quanto el que edifica la casa tiene mayor honor, que la misma casa. Por que toda casa es edificada de alguno. Pero el que ha criado todas las cosas, es Dios: Y es verdad que Moises fue

Num. 12. fiel en toda su casa, asi como ministro, para testimonio de las cosas que auian de ser dichas. Pero Christo es como hijo sobre su casa, cuya casa somos nosotros, si tubieremos firme la confianza, y la gloria de la esperanza hasta la fin. Por lo qual, asi como dize el el spirito sancto: Si el dia de oy vosotros oyeredes su voz, *Esa. 55.* no endurezcai vuestros corazones, asi como

O en

Psal. 95.

en la indignación en el día de la tentación en el desierto, adonde vuestros padres me tentaron. Ellos me probaron y vieron mis obras por quarenta años: por lo qual yo fui indignado contra esta generación, y dezia: Siempre yerran de corazón, y ellos no han conocido mis caminos: De tal manera que yo jure en mi ira: Verdaderamente ellos no entrarán en mi reposo. Hermanos, guarda os que no aya en alguno de vosotros vn pueriso corazón incredulo, que se aparte de Dios vivo. Pero exhorta os los vnos a los otros cada día, hasta que el día de oy es llamado: porque ninguno de vosotros se endurezca por engaño del peccado. Por que nosotros somos hechos participantes de Christo: si ciertamente tubieremos firme el principio del fundamento hasta la fin: En esto que es dicho: Si en el día de oy vosotros oyeredes su voz, no endurezcáis vuestros corazones, así como en la indignación. Por que algunos auiedo lo oydo le prouocaron a ira: pero no todos los que auian salido fuera de Egipto por Moisés. Pues de quienes estubo enojado quarenta años: No es de los que auian peccado, cujos miembros cayeron en el desierto? Y a quienes juro, que no entrarían en su reposo, sino a los que auian sido incredulos? Y así vemos que aquellos no pudieron entrar, por su incredulidad.

Exod. 12.
Num. 14.

Cap. 4.

TEngamos pues temor, que no acontezca q̄ alguno de entre nosotros, auiedo dexado la promessa de entrar en su reposo, se

se quede atras. Por q̄ tambien ha sido anunciado a vosotros, como a aquellos. Pero ninguna cosa les aprouecho la palabra de la predicación, por q̄ no estaua junta con la fee en los q̄ la oyeron. Ciertamente nosotros q̄ hemos creído, entramos en el reposo: como el dixo: Así como yo jure en mi ira: Verdaderamente ellos no entrarán en mi reposo, aun que las obras sean perfectas desde la fundación del mundo. Por que el dixo así en cierto lugar del día septimo: Y Dios reposo en el sétimo día de todas sus obras. Y otra vez en este mismo. Verdaderamente: ellos no entrarán en mi reposo. Visto pues que falta que entren algunos en el, y que aquellos aquienes primero fue anunciado, no han entrado por la incredulidad: El determina nueuamente vn cierto día despues de tanto tiempo, diziendo por Dauid: En el día de oy así como ya es dicho: Si en el día de oy vosotros oyeredes su voz, no endurezcáis vuestros corazones. Por que si Iesus les vbiefe dado reposo, jamás despues deste abría hablado de otro día. Así que el reposo se queda en el pueblo de Dios. Por que aquel que ha entrado en el reposo de Dios, el mismo tambien ha reposado de sus obras, así como Dios de las suyas. Procuremos pues cō diligēcia de entrar en aquel reposo, por q̄ ninguno caya en el mismo exemplo de incredulidad. Por q̄ la palabra de Dios es viua y eficaz, que penetra mas que ninguna espada de dos filos, y llega hasta la diuisión del ánima y del espíritu, y tambien de las junturas

Psal. 95

Gen. 2.

O. n

y

A los Hebreos.

y de los meolloos; y es juez de los pensamientos e intenciones del corazon. Y no ay ninguna creatura, que no sea manifestada delante de su acatamiento: pero todas las cosas estan desnudas y descubiertas en los ojos de aquel, de quien hablamos.

Jerem. 23.
Eccle. 15.
33.
Psal. 33

Cap. 5.

Pues que tenemos aquel Summo Pontifice Iesus, hijo de Dios, que ha penetrado los cielos: tégamos nuestra cõfesion. Por que nosotros no tenemos vn soberano sacerdote tal, que no pueda tambien sentir nuestras enfermedades: sino que ha sido tentado en todas cosas segund la semejança sin peccado. Al leguemos pues con fiducia al throno de su gracia: para que alcançemos misericordia, y hallemos gracia, para tener ayuda en el tiempo conuenible. Por que todo Pontifice tomado de los hombres, es constituydo por los hõbres en las cosas que se hazen para con Dios: para que ofresca dones y sacrificios por los peccados: y que pueda sufrir moderamente a los ygnorantes y errados. Por que el mismo tambien esta cercado de enfermedad. Y por esta enfermedad, debe, asi por si mismo como por el pueblo, ofrescer por los peccados. Y ninguno no se toma el honora si mismo: sino aquel que es llamado de Dios, como Aharon. Semejantemente tambien Christo, no se glorifico el asi mismo: o para ser hecho soberano sacerdote, sino aquel que le auia dicho: Tu eres hijo mio, yote he oy engendrado. Asi como tambien dice en otra parte: Tu eres sacerdote eternamente.

Exo. 29.
Leuit. 19

Num. 17.
12.

Psal. 2

Cap. vi.

Po. 291

te segund la hordẽ de Melchizedeck. El qual en los dias de su carne con grãd grito y lagrimas ofrescio oraciones y supplicaciones a aquel que le podia saluar de muerte: y fue oido por su reuerencia: y aun que el era hijo, pero toda via aprendio la obediencia: por las cosas que ha sufrido, y siendo hecho perfecto ha sido causa de salud eterna a todos los que le obedecen: Llamado de Dios sumo sacerdote segund la orden de Melchizedeck. Del qual tendriamos mucho que dezir, y difiçil de declarar, pues q̃ vosotros estais cãfados de oyr. Por que como sea verdad que ya debriades desfer maestros por el tiempo, de nueuo teneis neçessidad que os enseñemos quales son las instituciones del principio de las palabras de Dios: y lois hechos tales, que teneis neçessidad de leche y no de vianda firme. Por que quien quiera que ṽla la leche, no tiene esperiẽcia de la palabra de iusticia, por que es niño. Pero el mantenimiento robusto es para los perfectos, que son, los que por continua costumbre tienen los sentidos exercitados para discernir el bien y el mal.

Psal. 110.

1. Co. 13.

Cap. 6.

Por lo qual dexando la palabra que da el comienzo de Christo, pasemos a la perfeccion, no poniendo de nuevo el fundamento de la penitencia de las obras muertas, y de la fee que debemos de tener en Dios, de los baptismos, de la doctrina, de la imposicion de las manos, de la resurreccion de los muertos, y del iuzio eterno. Y esto haremos,

O. m̃ ñ

A los Hebreos.

si Dios lo permitiere. Por q̄ los que vna vez han sido alumbrados, y han gustado el don celestial, y han sido hechos partícipes del espíritu sancto, y han gustado la buena palabra de Dios, y las potencias de su siglo que esta por venir, si cayerē, es imposible que sean de nuevo renouados por penitencia, boluiendo a crucificar en si mismos al hño de Dios, y difamando le. Por que la tierra que bebe muchas vezes la lluvia cay sobre ella, y produce yerua prouechosa, para aquellos, por los quales ella es labrada, resçiuē la bendición de Dios.

Matt. 13. Pero la que produce espinas y abrojos es reprobada, y esta cerca de maldición, cuya fin es, ser quemada. Ciertamente nosotros tenemos confianza de vosotros mis amados, de cosas mejores, y cercanas de salud, aun que habemos de esta manera. Por q̄ Dios no es injusto para poner en olvido vuestra obra y trabajo de charidad, la qual auéis mostrado para con su nõbre, los q̄ auéis administrado y administrais a los sanctos. Pero nosotros deseamos que cada vno de vosotros muestre el mismo cuidado en la plenaria certidumbre de la esperanza, hasta la fin, por que no seais pereçosos, sino que seais imitadores de aquellos que por la fee y por paciencia resçiuē la heredad de la promesa. Por que Dios quando hizo la promesa a Abraham, por que no tenia ninguno mas grande por quiē jurar, juro por si mismo, diciendo: Ciertamente yo te bendezire abundantemente, y te multiplicare maravillosamente. Y auiendo así esperado pacientemente

Exod. 9.

Deut. 32.

te

Cap. vii.

Ro. 292

te, alcanço la promesa. Por que cierto los hombres juran por los que son mas grandes que ellos. Y el juramento hecho para confirmacion, les es la fin de toda diferencia. En la qual cosa Dios queriendo mas abundantemente mostrar la firmeza de su consejo a los herederos de la promesa, añadió su juramento; para que por dos cosas immudables (en las quales es imposible que Dios mienta) tengamos firme consolacion, nosotros que corremos para alcançar el gozo propuesto de la esperanza, la qual nosotros tenemos así como por vna ancora segura y firme de la anima, q̄ penetra hasta dentro de la vela, donde Iesus ha entrado precursor por nosotros, siendo hecho sumo sacerdote eternamente segund la orden de Melchizedek.

Cap. 7.

POr que este Melchizedek, Rei de Salem, sacerdote del soberano Dios, el qual salio al camino a Abraham quando tornaba de la muerte de los Reis, y le bendixo, con el qual tambien Abraham repartio el diezmo de todas las cosas: El qual primeramente es interpretado Rei de iusticia, y despues tambien Rei de Salem (que quiere dezir Rei de paz) sin padre, sin madre, sin genealogia, sin tener principio de dias, ni fin de vida: sino antes siendo hecho semejante al hño de Dios permanesçe sacerdote eternamente. Pues considerad quan grande aya sido este. aquien el Patriarcha Abraham dio los diezmos de los despojos. Y ciertamente los que resçiuē el oficio de sacerdocio de entre los hijos

Exo. 22

Gen. 14.

Deut. 14.

O. iij

de

A los Hebreos.

de Leui, tienen mandamiento de dezmar segund la ley al pueblo (quiero dezir a fusheros manos) aun que sean tambien salidos de los lomos de Abraham. Pero aquel, cui linea no es nombrada entre ellos, relçiuio los diezmos de Abraham: y bendixo a a quel que tenia las promessas. Y sin ninguna cõtradiçion lo que es memor, es bendezido por lo mas grande, Y aqui tambien los hombres que son mortales relçiuen los diezmos: pero aquel de quien es dado testimonio q̃ viuelos fuele relçeuir. Y (amanera de dezir) Leui tambien romando los diezmos ha sido dezclado por Abraham. Por que aun estaua el en los lomos de su padre, quando Melchizedek salio al camino a Abraham. Pues si la perfeccion era por el sacerdoçio Leuitico (por que el pueblo debajo de aquella ha relçeuio la ley) que neçessidad auia que allende deste se leuanta se otro sacerdote, que fuese dicho segund la ordẽ de Melchizedek, y no segund la orden de Aharon? Pues que tras portado el sacerdoçio, neçessaria cosa es que la ley sea tambien tras portada. Ciertamente aquel de quien estas cosas son dichas, pertenesça otra linea, de la qual ninguno ha aliftido al altar. Por que manifesta cosa es que nuestro Señor es nascido de Iuda. En la qual Linea Moises ninguna cosa dixo del sacerdoçio. Y esto es aun mas notorio si algund otro sacerdote se leuanta segund la semejança de Melchizedek, el qual no sea hecho segund la ley del mandamiento carnal: sino segund la potençia de la vida immortal.

Por

Matt. 1.
Luc. 3.

Cap. vii.

Fo. 293

Por que el data testimonio: Tu eres sacerdote eternamente, segund la orden de Melchizedek. Ciertamente la destruiçion del mandamiento preçedente se haze por su flaqueza e inutilidad. Por que la ley ninguna cosa ha traido a perfeccion, mas era introduccion para mejor esperança (por la qual nos allegamos a Dios) y tanto mejor, quanto no ha sido hecho sin juramento. Los otros ciertamẽte han sido hechos sacerdotes sin juramẽto: pero este con juramento, por aquel que le dixo: El Señor ha jurado, y no se arrepentira: Tu eres sacerdote eternamente segund la orden de Melchizedek. De tanto mejor Testamento es hecho Iesus respondiente: y los otros han sido muchos sacerdotes, por que por la muerte erã estorbados de permanelçer. Pero este por que perseuera eternamente, tiene perpetuo sacerdoçio. Por lo qual puede tãbiẽ saluar enteramẽte a los q̃ se allegã a Dios por el, viuiendo siempre para ser interçessor por ellos. Por que era cosa conueniente que nosotros tubie femos vn tal soberano sacerdote, sancto, innocente, sin macula, apartado de los peccadores y hecho mas alto q̃ los çielos. El qual no tenga neçessidad (como los otros Pontifices) de ofrescer cada dia sacrificios, primeramẽte por sus peccados, y despues por los del pueblo. Por q̃ esto el lo ha hecho vna vez, ofresciẽdo se a si mismo. Es verdad q̃ la ley ordena a los hõbres q̃ tienẽ enfermedad por summos sacerdotes. Pero la palabra del juramẽto que es sobre la ley, ordena el hijo perfecto eternamẽte.

O. y

Cap.

Psal. 110

Roma 8.

Gala. 3.

Esal. 110.

Roma. 8.

1. Cor. 15. 2.

Atr. 4.
Adel. 12.

Pues la suma de las cosas que son dichas, es: que nosotros tenemos tal Summo Pontífice que esta sentado ala diestra del throno de la magestad de Dios en los cielos, administrador de las cosas sanctas, y del verdadero tabernaculo, el qual Dios ha establecido, y no el hombre. Por que todo Summo Pontífice es constituido para ofrezzer dones y sacrificios. Por lo qual es necesario q̄ este tan bien tenga alguna cosa que ofrezzer. Por que si estubiese en la tierra no le ría sacerdote del numero de aquellos que ofrezzen los dones segund la ley: los quales siruen al exēplo y sombra de las cosas celestiales: asi como por el oraculo diuino fue auisado, quando auia de acabar el tabernaculo. Pues mira (le dize) que tu has gastodas las cosas segund la forma que te ha sido mostrada en el monte. Pero al presente el ha alcançado tanto mas exēlente administracion, quanto el es medianero de mejor Testamento, el qual es en mejores promesas establecido. Por que si aquel primero vbiefe sido sin culpa, no se abria jamas buscado lugar para el segundo. Por que reprehendiēdo les, dize: Veis aqui, los días bendran (dize el Señor) que yo cumplire sobre la casa de Israel, y sobre la casa de Iuda vn Nueuo Testamento: no segund el Testamēto que yo hize con sus padres, en aquel día que yo los tome por la mano, para llebar los fuera de la tierra de Egipto: por que ellos no perseveraron en mi Testamento, y yo los he dexado, dize

Exo. 23.
Atr. 7.

Ier. 31.

dize el Señor. Por que este es el Testamento que yo dispondre a la casa de Israel, despues de aquellos días (dize el Señor) dando mis leys en su entendimiento, y las escreuire en su corazon: y yo sere su Dios, y ellos seran mi pueblo. Y no enseñara cada vno a su proximo, ni cada vno a su hermano, diziendo: Conosce al señor. Por que todos me conosceran desde el menor hasta el mayor de entre ellos. Por que yo sere aplacado quanto a sus iniusticias, y sus peccados, y no tendre mas memoria de sus maldades. Por esto q̄ dize Nueuo: destruira al primero, Y el que es hecho viejo y ançiano, sera presto corrompido.

ES verdad que aquel primero tenía tan bien las justificaciones, el seruicio diuino, y el sanctuario mundano. Por que el primer tabernaculo fue hecho, en el qual estaua el candelero y la tabla, y la proposicion de los panes, que es llamada sancta. Exod. 16
36.

Y despues del segundo velo estaua el tabernaculo que era llamado: El sancto de los sanctos, que tenia vn encensario de oro, y la arca del Testamento toda al rededor cubierta de oro: En la qual estaua vna urna de oro, que tenia la Manna, y estaua la vara de Aaron que auia florescido, y estauan las tablas del Testamento. Y sobre ella estauan los Cherubines de gloria, que hazian sombra al Propiciatorio. De las quales cosas no es necesario de hablar agora particularmente.

Pues

* Pues ordenadas estas cosas de esta manera. Los sacerdotes entran en el primer tabernaculo cada dia, para cumplir los seruicios de los sacrificios. Pero en el segundo entra el summo pontifice sola vna vez cada año; no sin sangre, la qual ofresce por si mismo, y por las ignorancias del pueblo. Por esto significaba el espirito sancto, que el camino de los lugares sanctos aun no era manifestado, visto que el primer tabernaculo aun duraba, que era semejança por el tiempo de entonzes; en el qual los dones y sacrificios eran ofrescidos, los quales no podian segund la consciencia hazer perfecto aquel, que hazia el seruicio diuino, siendo solamente ordenados en comer y en beber, en diuersos lauamientos y justificaciones de la carne, hasta el tiempo de correction. Pero Christo summo Pontifice de los bienes que estan por venir, quando vino por vn mas grande y mas perfecto tabernaculo, no hecho con la mano, quiero dezir, no de este edificio, y no por la sangre de los Cabrones, o de los Bezerreros: sino por su propia sangre entro vna vez en los lugares sanctos, auiendo hallado la redempcion eterna.

Por que si la sangre de los Toros y de los Cabrones y la çeniza de la Ternera esparcida sanctifica los manzillados para purificacion de la carne, quanto mas la sangre de Christo, (el qual por el espirito eterno se ofrecio a si mismo sin manzilla a Dios) limpiara vuestra consciencia de las obras muertas, para seruir a Dios viuiente: Y por esto es el reconciliado

Gal. 3.

liador del Nuevo Testamento, para que siendo hecha la muerte, para la redempcion de las transgressiones (que fueron debajo del primer testamento) los que son llamados rescivan la promessa de la herencia eterna. Por que adonde quiera que ay Testamento, es necesario que la muerte del testador entreuenga. Por que el Testamento es confirmado en los que son muertos: visto que no tiene virtud entre tanto que el testador viue. Por lo qual tan poco el primero fue dedicado sin sangre. Por que quando todo mandamiento fue declarado segund la ley por Moisen a todo el pueblo, el tomo la sangre de los Bezerreros y de los Cabrones con el agua y con la lana tiñida de grana, y con hyssopo; y rucio el mismo libro, y a todo el pueblo, diciendo: Esta es la sangre del Testamento, el qual osha Dios ordenado. Y semejantemente rucio tambien de sangre el tabernaculo y todos los vasos del seruicio. Y casi todas las cosas segund la ley son purificadas por sangre. Y sin derramamiento de sangre no se haze remision. De manera que es necesario que las figuras de estas cosas, que estan en los cielos, sean purificadas por tales cosas: pero las mismas cosas celestiales sean purificadas con mejores sacrificios de lo que son estos. Por que Christo no entro en los lugares sanctos hechos de mano, que eran figuras de los verdaderos: sino en el mismo cielo, para que al presente parezca por nosotros delante del acatamiento de Dios. No por que el se ofresca muchas vezes a si mismo, asi como el Pontifice

Exo. 24.

Atr. 7.

Roma. 8.

1. Joh. 2.

entra

entra en el santuario cada año por sangre agna. Por que de otra manera fuera le necesario de padecer muchas vezes despues de la fundacion del mundo; pero al presente cerca de la consumacion de los siglos es aparecido vna vez por el sacrificio de si mismo, para la destruicion del peccado. Y asi como esta ordenado a los hombres de morir vna vez, y despues desto el iuicio, asi tambien Christo auendo sido vna vez ofrecido para quitar los peccados de muchos, aparecera la segunda vez sin peccado a los que le esperan para auer salud.

Cap. 10.

POR que la ley teniendo la sombra de los bienes que estan por venir, no la misma imagen de las cosas, no pudo jamas por estos sacrificios (los quales han ofrecido continuamente cada año) hazer perfecta a los que a ella se llegan. Por que de otra manera, no os pareceria que abrian cessado de ser ofrecidos. Por que los sacrificantes siendo vna vez purificados, no abrian tenido mas alguna consciencia de peccado. Antes por aquellos sacrificios es hecha comemoracion de los peccados cada año. Ciertamente es cosa imposible quitar los peccados por la sangre de los Toros y de los Cabrones. Por lo qual entrando en el mundo dixo: Tu no has querido sacrificio ni ofrenda; pero tu me has aparejado vn cuerpo. Ni tan poco te agradan los sacrificios todos quemados, ni la ofrenda por el peccado. Entonces yo dixi. Veis me aqui. En el principio del libro esta

esta escrito de mi, que yo haga, o Dios, tu voluntad. Y quando antes dize: Tu no has querido sacrificio, ni ofrenda, ni sacrificios todos quemados, ni ofrenda por el peccado, y no te han agradado las cosas que son ofrecidas segund la ley, entonzes el dixo: Veis me aqui, para hazer, o Dios, tu voluntad: El quita lo primero, para establecer lo postrero. Por la qual voluntad nosotros somos sanctificados por la oblation hecha vna vez del cuerpo de Iesu Christo.

Y es cierto que todo sacerdote aliste cada dia administrando y ofreciendo muchas vezes los mismos sacrificios, los quales no pueden jamas quitar los peccados. Pero este auiedo ofrecido vn solo sacrificio por los peccados, esta sentado eternamente a la diestra de Dios, esperando lo que resta, hasta tanto que sus enemigos sean puestos por estrados de sus pies. Por que por sola vna oblation ha hecho perfectos perpetuamente a los que son sanctificados. Y aun el mismo espirito sancto nos da tal testimonio: porque el vbo dicho. Este es el Testamento que yo hare para con ellos, despues de aquellos dias (dize el Señor) dando mis leyes en sus corazones, y las escriuiere en sus entendimientos, y de sus peccados y maldades no me acordare jamas. Pues adonde ay la remision de estas cosas, no ay mas oblation por el peccado.

Pues hermanos, como sea verdad que tengamos ya libertad de entrar en los lugares sanctos por la sangre de Iesus, por aquel camino que

Psal. 110.

Leuit. 26

Psal. 40

que el nos ha dedicado Nueuo y viuientes por el velo, quiero dezir, por su carne: Y como sea verdad que tengamos vn sacerdote grande, gobernador de la casa de Dios, allegue monos con verdadero corazon, en çertidumbre de fee, teniendo los corazones ruciados, y la mala consciencia quitada, y teniendo el cuerpo lavado con agua limpia, tengamos la confession de nuestra esperança sin titubear. Por que el que la ha prometido, es fiel. Y pensemos los vnos por los otros, para incitarnos a charidad y buenas obras, no desamparando nuestra congregacion (como algunos tienen de costumbre) sino amonestando os los vnos a los otros: y esto tanto mas, quanto vosotros veis que el dia esta mas çerca. Por que si nosotros peccamos voluntariamente despues de auer rescuïdo el conosciimiento de la verdad; no resta ya mas sacrificio por los peccados; sino vna esperança terrible del iuizio, y vn furor de fuego que tragara los aduersarios. Si alguno menospreçia la ley de Moïsen, muere sin misericordia debajo de dos, o tres testigos: Pues quanto peores tormentos pensais vosotros que sufrira aquel, que pisare debajo de sus pies al hijo de Dios, y tubiere la sangre del Testamento por cosa prophana, por la qual auia sido sanctificado: y vbiere hecho injuria al espirito de la graçia? Por que nosotros conoscemos aquel que ha dicho: Mia es la vengança, y yo la recopensare, dize el señor. Y otra vez: El señor juzgara a su pueblo. Horrible cosa es caer en las manos del Dios viuiente.

Traed

Atr. 6.
Deut. 17.
2. Cor. 13.
Deut. 32.
Rom. 12.

Traed a la memoria los dias pasados, en los quales siendo vosotros alumbrados auicisofteñido grand combate de aflicciones: de la vna parte por çierro auiendo sido puestos por muestra a todos por vituperios y tribulaciones: y de la otra auiendo sido hechos compañeros de los que de tal manera conuersan. Por que tambien vosotros auicisido participantes de las aflicciones que an suçedido por mis lazos, y rescuïstes con gozo el ser despojados de vuestras facultades, conosciendo en vosotros mismos que teneis vna mejor posesiõ en los çielos y permanesçiente. No deseches pues vuestra confiança, la qual tiene grand remuneracion. Çiertamente vosotros teneis neçessidad de paciença, para que auiendo hecho la voluntad de Dios, alcãçeis la promessa. Por que aun de aqui a muy poquito de tiempo aquel que ha de venir bendra: y no tardara. Y el justo viuirá por la fee, y si se retirare, no agradara a mi anima. Pero nosotros no somos gentes para nos retirar a perdiçion: sino para seguir la fee, por la conquista del anima.

Mat. 13.
Abac. 2.
Rom. 1.
Gala. 3.

Cap. ii.

Pues la fee es fundamento de las cosas que se esperan, y çertificaçion de las cosas que no se veyn. Por que por ella los Ançianos han alcançado testimonio. Por la fee nosotros entendemos que los siglos han sido ordenados por la palabra de Dios: para que de las cosas que no se paresçen, fuesen hechas las que se veyn. Por fee, Habel ofresçio maior sacrificio

P. çio

Gene. 4. cio a Dios, que Kain por la qual mereció te-
 stimonio de ser justo, dando Dios testimonio
 de sus dones. Y estando el muerto aun habla
 por ella misma. Por fee Enoch fue transpor-
 tado, porque no viese la muerte: y no fue hal-
 lado, por que Dios le auia transportado. Por
 Sap. 4. que antes que fuese transportado tubo testi-
 Elise. 44. monio de auer agradado a Dios. Y es impos-
 sible de agradarle sin fee. Por que es neces-
 sario que aquel que viene a Dios, crea que es
 Dios, y que es remunerador de los que le bus-
 can. Por fee, Noe despues que fue amonestado
 Ecl. 44. do diuinamente: temiendo las cosas que aun
 no se veyan, aparejo por la salud de su familia
 la arca, por la qual el condeño al mundo,
 y fue hecho heredero de la justicia que es por
 la fee. Por fee, quando Abraham fue llama-
 do, obedesçio: para venir en aquel lugar que
 el auia de resçeuir en herençia, y se partio, no
 fuyendo donde se yba. Por fee, el se quedo en
 la tierra prometida, asi como peregrina: morã
 do en los tabernaculos con Isaac y Iacob, he-
 reders con el de la misma promessa: por que
 esperaba la çibdad que tenia fundamentos: el
 obrero y fundador de la qual es Dios. Por
 fee tambien la misma Sara resçuiu fuerça pa-
 ra conçeuir y retener la simiente, y pario des-
 pues de ser ya pasado el tiempo de la edad: por
 que ella estimaba, que aquel que se lo auia pro-
 metido era fiel. Por lo qual tambien de vno
 (aunque estaua ya deantigua edad amorri-
 guado) nasçieron rãto numero de gentes, quã-
 to son las estrellas del çielo, y ali como la are-
 na

na, q̃ esta a las riberas de la mar innumerable.

Todos estos son muertos segund la fee, no au-
 uiendo resçuido las promessas: sino auiendo
 las desde lexos contemplando, creido, y salu-
 dado, y auiendo confesado que ellos eran 1. Ped. 2.
 huestpedes, y peregrinos en la tierra. Por que
 los que estas cosas dicen, declaran, que andan
 a buiscarla patria. Y çierto si ellos vbießen te-
 nido memoria de aquella de donde partieron
 tenian verdaderamente tiempo de boluer. Pe-
 ro al presente desean otra mejor que es la çe-
 lestial. Por lo qual nose auerguença Dios de
 ser llamado, Dios suyo. Por que les auia apa-
 rejado vna çibdad. Por fee, Abraham ofre-
 çio a Isaac, quando fue probado. Y ofreçio
 su hijo vnigenito, en el qual auia resçuido
 las promisiones (al qual auia sido dicho: En
 Isaac te sera llamada la simiente) auiendo con-
 siderado que Dios le podia tambien resuçitar
 de los muertos. Por lo qual tambien le resçiu-
 uio en figura de resurreçion. Por fee de las Gene. 27.
 cosas que estan por venir, Isaac dio la ben- Gen. 48.
 diçion a Iacob y a Esau. Por fee Iacob mu- 46.
 riendose bendixo a cada vno de los hijos
 de Ioseph: y adoro la altura de su Virga.
 Por fee, Ioseph muriendose hizo mençion Gene. 50.
 del departimiento de los hijos de Israel: y
 dio mandamiento de sus huesos. Por fee, Exo. 2.
 quando Moises fue nasçido, fue escondido Act. 7.
 tres meses por sus padres, por que le veyã lin-
 do niño, y no temieron el mandamiento del
 Rei. Por fee Moises siendo ya grande rehu-
 so de ser llamado hijo de la hija de Pharaon: Gene. 2.
 P.ij gienç

A los Hebreos.

Exo. 2. giendo antes ser afligido con el pueblo de Dios, que gozar por vn poco de tiempo el delyte del peccado: estimado el vituperio de Christo por mayores riquezas, que los thesoros de los de Egipto: por que tenia respeto a la remuneracion. Por fee dexo a Egipto, no temiendo el furor del Rei. Por que el sufrio de tal manera, como si viera visto a aquel que es inuisible. Por fee hizo la Pascua y el derramamiento de la sangre, por que aquel que solia matar los primogenitos, no los tocale. Por fee pasaron la mar roxa, asi como por tierra seca. La qual cosa queriendo exprimentar los de Egipto, fueron forbidos. Por fee los muros de Jerico se cayeron, despues que fueron cercados por siete dias. Por fee Raab ramera no perescio con las incredulas, quando rescivio las espigas en paz. Pues que es lo que yo digo allen de desto: Pues que me faltaria el tiempo si yo quisiele recontar de Gedeon, y de Barac, y de Sampson, y de Hiephthae, y de Dauid, y de 1. Sam. 17 Samuel, y de los prophetas: los quales por fee vencieron los reynos, obraron justicia, alcanzaron las promessas, çerraron las bocas de los Leones, mataron la fuerza del fuego, cuitaron los filos de la espada, tornaron se robustos de enfermedad, mostraron se efforçados en la guerra, rechaçaron el encuentro de los estranos. Las mugeres rescivieron sus muertos por resurreccion. Los vnos tambien fueron escudados, no haziendo cuenta de la redempcion, por alcanzar mejor resurreccion. Y los otros fueron probados por burlas y heridas y allende

Cap. xij.

Fo. 299

de desto tambien de lazos y de prision, fueron apedreados, fueron cortados, fueron tentados fueron muertos a filo de espada, comunicaron de vna parte a otra, vestidos de pieles de Ouejas y de Cabras, desamparados, apremiados, afligidos, de los quales el mundo no eradigno. andando errados por los desiertos, y montañas, y forados, y cueuas de la tierra. Y todos estos auiendo adquirido el testimonio por fee, no rescivieron la promessa: auiendo Dios probeido alguna cosa mejor para nosotros: por respeto que aquellos no fuesen venidos a perficcion sin nosotros.

Cap. 12.

Por lo qual tambien nosotros puesq̃ estamos çercados de tanta nube de testimonios, quitada toda carga, y el peccado, del qual estamos cruelmente enlazados, corramos por paciençia a la batalla, que nos esta propuesta, reguardando al capitan de la fee y al consumador Iesus, el qual, por el gozo que le fue propuesto sufrio la cruz, menospreçian do la verguença. Y esta alentado a la diestra del throno de Dios. Por lo qual considerad diligentemente que el sufrio tal contradiccion de los peccadores contra si: por que vosotros no os canseis, desfalleciendo en vuestros animos. Vosotros aun no aueis resistido hasta la sangre, combatiendo contra el peccado: y os aueis olvidado de la exhortacion que habla con vosotros asi como con hijos: Hijo mio, no pongas en olvido la correccion del Señor, y no faltes, quando eres del reprehendido. Por

P. in que

A los Hebreos.

Ioh. 5
Apoc. 3
que el Señor castiga, a quien el ama, y açota a todo hño que el resçue. Si vosotros sufris la correccion, el Señor se os ofresçe como a hños. Por que qual es el hijo, a quien no castiga el padre? Pues si vosotros sois sin castigo, del qual todos son participantes, ya sois bairados, y no hijos. Cierramente pues que nosotros auemos tenido a los padres por castigadores de nuestra carne, y los auemos tenido en reuerencia: con quanto mas justoritur lo os pareçe que debemos ser mas subiectos al padre de los espiritos, y viuiremos? Ya aquellos çierro por pocos dias nos castigaban, como bien visto les era: pero este nos castiga para lo que es vtil, para comunicar con nosotros su sanctificacion. Pero todo castigo por el presente no pareçe ser de alegria, sino antes de tristeza. Pero despues da fruto aplaçible de justicia, a los que por ella vbieren sido exercitados. Por lo qual leuantad vuestras manos que estan descuidadas, y vuestras rodillas que estan descoyuntadas; y hazed que los pasos sean derechos con vuestros pies, por ç lo que esta coxo, no se desuie, sino antes sea sanado. Seguid paz con todos, y sanctidad, sin la qual ninguno vera al Señor. Tened cuidado ç ninguno falte de la gracia de Dios: por que ninguna raiz de amargura brotado fuera os estorbe, y que por ella no sean muchos cõtaminados. Ninguno sea fornicario, ni profano, como Esau, el qual por vna sola vianada dio su derecho de primogenitura. Por que vosotros sabeis que despues deseando heredar

Cap. xij.

Fo 300

dar la bendicion, fue reprobado. Por que no hallo lugar de arrepentimiento, aun que le vbo demandado con lagrimas. Cierramente vosotros no auéis venido al monte que era tocado, y al fuego encendido, y al toruellino, y a la obscuridad, y tempestad, y al son de la trompeta, y a la voz de las palabras, la qual refularon los que la auian oydo, por que a estas cosas no fuese añadida la palabra. Por que no podian sufrir, lo que ordenaba. Si la bestia tocara al monte sera apedreada, o herida de vn dardo. Y era muy terrible lo que se apareçia. Moises dixo: Yo fui espantado, y temble. Pero ya sois llegados al monte de Zion, y a la çibdad de Dios viuiente, Hierusalem çelestial, y a la compania de innumerables angeles, y a la congregacion de los primogenitos, que estã escritos en los çielos, y a Dios ç es juez de todos, y a los espiritos de los justos perfectos, y a Iesus medianero del Nuevo Testameto, y a la sangre derramada, ç habla mejores cosas, ç hablaba la sãgre de Abel. Mirad ç no menos preçiéis al ç habla. Por ç si los ç menos preçiaron al que hablaba sobre la tierra, no son escapados, mucho menos lo seremos nosotros, si nos apartaremos de aquel que es de los çielos. Cuia voz mouio entonces la tierra. Pero al presente ha denunciado, diciendo: Aun vna vez, yo muevo no solamente la tierra, pero aun tambien el çielo. Y aquello que dize: Aun vna vez: denota la mudança asi de las cosas que son remouidas, como de las cosas que son hechas; para

Gene. 27

Ex. 19, 20

Exod. 19.

Apoc. 21.

Aeg. 2

P. iij que

que las que no son remouidas, duren. Por lo qual nosotros tomando el reino que no pue-
de ser mouido, tengamos gracia: por la qual
Dent. 4. firmamos a Dios, de tal manera que le agrade-
mos con reuerencia y religion. Por que nues-
tro Dios es vn fuego que consume. *Cap. 13.*
Roma. 12. **L**A charidad fraterna more entre voso-
tros. No os oluideis de la hospitalidad.
Por que por esta muchos han resceuido
1. Ped. 4. Angeles en su posada. Acorda os de los que
estan presos, como si vosotros estubiefedes co-
ellos presos: y de los que estan afligidos, con-
uerlando asi como vosotros mismos en el
cuerpo. El matrimonio sea entre todos vene-
rable, y el thoro sin mázilla. Pero Dios juzga
Atras. 12. ra a los fornicarios y adulteros. Vuestras co-
Ioh. 1. stumbres sean agenas de auaricia, siendo con-
tentos con las cosas presentes. Por que el mis-
mo ha dicho: Yo no te dexo, ni te desamparo
Psal. 118. para que podamos dezir seguramente: El Se-
ñor es mi ayudador: y no temere cosa que me
pueda hazer el hombre. Tened memoria de
vuestros gobernadores, que o han hablado
la palabra de Dios, la fec de los quales debeis
de imitar, considerando qual aya sido la fin de
su conuersacion. Iesu Christo que fue ayer, y
oy, estan bien el mismo eternamente. No os cais
distruidos de vna parte a otra por doctrinas
varias y peregrinas. Por que bueno es que el
corazon sea confirmado por gracia: no por
viandas, las quales nada aprouecharon a los
que fueron dados a ellas. Nosotros tenemos
vn altar, del qual no es licito comer a los que
sir

sirben al tabernaculo. Por que los cuerpos de
las bestias (cuya sangre es traída por el pecca-
do, por el summo sacerdote dentro del san-
ctuario) son quemados fuera de las tiendas.
Por lo qual tambien Iesus, para que el sancti-
ficase al pueblo por su sangre, padesçio fuera
de la puerra. Salgamos pues a el fuera de las
tiendas trayendo acuestas su vituperio. Por qe
nosotros no tenemos aqui çibdad durable: si-
no buscamos la que esta por venir. Nosotros
pues ofresçemos por el sacrificio de loor siem-
pre a Dios, quiero dezir, el fruto de los labri-
os, confesando su nombre. No os oluideis de
la beneficencia y comunicacion. Por que Di-
os resçue plazer con tales sacrificios. Obe-
desçed a vuestros gobernadores, y somete os
a ellos (por que ellos velan por vuestros ani-
mos como aquellos que deben de dar cuenta)
para que lo que ellos hazen, lo hagan gozosa-
mente, y no con gemido: por que esto es pa-
ra vosotros inutil. Rogad por nosotros: por
que confiamos, que tenemos buena conscien-
cia, entre todos los que quieren conuersar ho-
nestamente: y con mayor aficion os ruego q
hagais esto, para que tanto mas presto yo sea
a vosotros restituido. Y aquel Dios de paz (q
ha tornado de los muertos al grand pastor de
las ouejas nuestro Señor Iesu Christo por la
sangre del Testamento eterno) oshaga perfe-
ctos en toda buena obra, para hazer su volun-
tad, haziendo, que lo que hazeis sea agrada-
ble delante del por Iesu Christo, al qual es
gloria para siempre, Amen.

Exo. 29.

Leuit. 4.

Psal. 50.

116.

Hose. 14.

Mich. 6.

2. Thes 5

P. v.

Tan

A los Hebreos

Tambien hermanos os ruego que refçiuais la palabra de exhortaçion; por que yo os he escrito brebemente.

Conosçed a nuestro hermano Timotheo, que ya esuelto, conel qual (si biniere presto) yo os vere. Salud a todos vuestros gobernadores, y a todos los sanctos. Los de Italia os saludan. Graçia sea con todos vosotros. Amē.

Embiada de Italia, por Timotheo.

Fin de la Epistola de S. Pablo Apostol a los Hebreos.

Jacobo.

Fo. 302



EPISTOLA

DE SANTIAGO APOSTOL

CAP. I.



Acobo seruo de Dios y del Señor Iesu Christo, a las dozelas neas q̄ estais esparçidas, salud. Hermanos mios, reputad ser grand gozo: todas las vezes que cayeredes en tentaciones varias: teniendo por cierto que la probacion de vuestra fee engendra paciençia: pero es neçessario que la paciençia tēga obra perfecta, para que vosotros seais perfectos y enteros, sin faltar en ninguna cosa. Y si alguno de vosotros tiene falta de sapiençia, demande la de Dios, el qual la da a todos abundantemente, y no la çahiere, y sera le dada, mas que la demande en fee, no dubdando en cosa alguna. Por que el que dubda es semejante a las holas de la mar, que es alterada del viento, y es arrebatada impetuosamente. Y este tal hombre no piense que resçeuiरा ninguna cosa del Señor. El hombre de doblado animo es inconstante en todos sus caminos.

El hermano que es de baja suerte, gloriase en su alteza. Por el contrario el que es rico, gloriase en su poquedad, por que el se pasara, asi como la flor de la yerua. Por q̄ el Sol es salido con ardor, y la yerua es secada, y su flor es caída, y su hermoso parecer es perdido: de la misma manera tambien el rico se boluera marchito en todas sus vias.

Bien

Cap. II.

Bien auenturado es el hombre que sufre la tentacion, por que quando fuere probado resçeuiра la corona de la vida, que Dios ha prometido a los que le aman. Quando alguno es tentado, no diga: Yo soi tentado de Dios. Por que Dios, asi como no puede el ser tentado de los malos, asi tanpoco el tienta a ninguno. Pero cada vno es tentado, quando de su propia concupisçençia es traído y çebado. Despues quando la concupisçençia ha conçevido, pare peccado: y el peccado siendo cumplido engendra muerte. Hermanos mios muy amados no erreis. Toda buena donacion, y todo don perfecto es de arriba, que desçiende del padre de las lūbres, çerca del qual no ay mudançia, ni sombra de variacion. El mismo de su propria voluntad nos ha engendrado por la palabra de verdad: para que fuèsemos las primicias çiertas de sus creaturas. De manera que hermanos mios muy amados, sea todo hombre presto para oyr, y tardo para hablar, y mastardo para ayrrar le: por que la yra del hombre no cumple la justiciā de Dios. Por lo qual vosotros, dexando toda suçiedad y redundancia de maliciā resçeuid con mansedumbre la palabra que es plātada en vosotros, la qual puede hazer saluas vuestras animas. Y sed hazedores de la palabra, no solamente oydores, engañando a vosotros mismos. Por que si alguno oy la palabra, y no la exprime por las obras: este tal es semejante al hombre que considera en vn espejo el rostro de su nascimiento: por que el se conidero a si mismo, y se fue, y a la ora

Fo 303

Job. 5.

Apoc. 2.

Núm. 23.

Prov. 7.

Eccle. 5.

Rom. 12.

orase oluido qual el era. Pero aquel que vbiere mirado en la ley perfecta, que es de libertad, y vbiere asi perieuerado, no siendo hecho oydor oluidadizo, sino hazedor de la obra: este tal sera bienauenturado en su hecho. Si alguno piensa de ser religioso en vosotros, y no refrena su lengua, sino dexa errar su razon: la religion de estetal es vana. La religion pura y sin macula delante de Dios y el Padre, es esta: visitar los huercanos, y las viudas en sus tribulaciones; y guardarle asi mismo sin ser manzillado del mundo.

Cap. 2.

Hermanos mios, no tégais la fee de nuestro Señor Iesu Christo glorioso con respecto de personas. Por q̄ si en vuestra cōpania entra vn hōbre que tiene anillo de oro, y vestido de algund habito precioso; y entra tambien vn pobre vestido de vn habito abatido, y tubieredes respeto al que tray la vestidura rica, y le dixeredes: Tu sientate aqui a tu plazer: Y dixeredes al pobre: Tu estate ay, o, sientate aqui debajo de mi silla: no sois juzgados en vosotros mismos, y sois hechos jueces de los pensamientos malos. Hermanos mios mui amados, oyd: No os parece que Dios ha escogido los pobres de este mūdo, ricos en la fee, y herederos del Reino, el qual ha prometido a los que le amaren: Pero vosotros aueis menospreciado a los pobres. No os parece que los ricos vñan de tyrania

nia contra vosotros: Y los mismos os tratan a los juizios; y los mismos blasfeman del buen nōbre que es inuocado sobre vosotros: Cierro si vosotros cumplis la ley Real conforme a la escritura: Amaras a tu proximo como a ti mismo: bien hazeis. Pero si teneis respeto de las personas, cometeis peccado, y sois acusados de la ley, asi como transgresores. Por que quienquiera que guardare toda la ley, y si faltare en solo vn punto, es culpado de todos. Por que el que dixo: No cometeras adulterio: tambien dixo: No mataras. Y si no vbiereis cometido adulterio, pero vbiereis muerto, ya eres hecho transgresor de la ley. Asi hablad, y asi obrad, como los que deben ser juzgados por la ley de libertad. Por que juizio sin misericordia sera hecho para con aquel que no hiziere misericordia: y la misericordia se gloria contra el juizio. Hermanos mios, que aprouechara, si alguno dize que tiene fee, y no tiene las obras? Puede por ventura esta tal fee salvarle? Y si el hermano, o, la hermana estan desnudos, y tienen neçessidad del quotidiano manteniimiento, y alguno de vosotros les dize: Id en paz, calentaos y hartaos: pero no les diere las cosas que son neçessarias para el cuerpo, que les aprouechara? Asi tambien la fee si no tubiere obras, es muerta en si misma. Pero alguno dira: Tu tienes la fee, e yo tengo las obras: muestra me tu fee por tus obras, e yo te mostrare mi fee, por mis obras. Tu creis que es vn Dios? Bien hazes. Tambien los diabolos

Leuit. 19

Rom. 13.

Exo. 20.

Deut. 5.

- Gen. 22. blos creín y tremen. Quieres pues saber, o tu
hōbre vano, que la fee, sin las obras es muerta?
Abraham nuestro padre, no fue justificado
por las obras, quando ofresçio a su hijo Isaac
Gen. 15. sobre el altar? No veis que la fee ayudo a sus
obras, y que la fee ha sido perfeccionada por
las obras? Y que la escriptura es cumplida, dizi-
endo: Abraham creio a Dios, y le fue reputa-
do por justiciã, y ha sido llamado amigo de
Dios. Veis pues, que el hombre es justificado
por las obras, y no solamente por la fee. Seme-
jantemēte tambien Raab ramera, no fue ella jus-
tificada por las obras, quando resçiuio los mē-
fajeros, y los hecho fuera por otra via? Por q̃
Mat. 23. así como el cuerpo sin espíritu es muerto; así
la fee sin obras es muerta.

Cap. 3.

Hermanos míos, no seais hechos muchos
maestros, sabiēdo q̃ resçuiremos ma-
ior iuzio. Por que todos nosotros cae-
mos en muchas cosas. Si alguno no ofende en
palabra, este es hōbre perfecto, el qual puede
con el freno moderar tãbiē todo el cuerpo.
Veis aqui nosotros ponemos a los caballos los
frenos en sus bocas: para q̃ nos obedescã, y go-
bernamos todo su cuerpo. Veis a qui tãbiē las
naos que siendo tan grãdes, y siendo lleuadas
de imperuosos vientos, son gobernadas con
vn mui pequeño gobernalle, por donde quie-
ra que quisiere la fuerza del que la gobierna.
De la misma manera tambien la lengua es vn
pequeñito mienbro, y se preçia de grandes co-
sas. Mira vn pequeño fuego, quan grand

bols

bols que inflama? Y la lengua es vn fuego, o,
por mejor dezir, vn mundo de maldad. Así la
lengua esta puesta entre nuestros miembros,
la qual manzilla todo el cuerpo, y engiende
la rueda de nuestro nascimiento, y es engēdi-
da del infierno. Por que toda natura de bestias
fieras, y de aues, y de serpientes, y de los peçes
del mar se doma y es domada de la natura hu-
mana: pero ningund hombre puede domar la
lengua, que es vn mal que no puede ser refre-
nado, y esta llena de veneno mortal. Por ella
misma nosotros bendezimos a Dios y Padre:
y por ella mal dezimos a los hombres hechos
ala semejanza de Dios. De vna misma boca
proçede bendiçion, y maldizion. Hermanos
míos, no cumple que estas cosas sean así he-
chas. Vna fuēte echa por ventura por vn mis-
mo caño agua dulce y amarga? Hermanos mí-
os, puede vna higuera produçir oliuas, y vna
viña higos? Dela misma manera ninguna fu-
ente puede hezer el agua salada y dulce. Quiē
es el que es sabio, y auisado entre vosotros?
Muestre por buena conuersaçion sus obras en
mansedumbre de sapiençia. Y si tenéis enui-
dia amarga y contençion en vuestros coraço-
nes, no os gloriciis, ni mintais cōtra la verdad.
Por que esta sapiençia no es descendiente de
lo alto, sino terrena, sensual, y diabolica. Por
que adonde ay inuidia y contençion, allí ay
inconstançia, y toda obra pueril. Pero la
sapiençia que es de lo alto: lo primero çierto
es casta, despues paçifica, modesta, tractable,
llena de misericordia y de buenos frutos, sin

Q. juz

Iacobo.

juzgarnada, sin fingir nada. Y el fruto de justicias es sembrado en paz, para los que hazen paz.

Cap. 4.

DEdonde vienē las contiēdas y debates entre vosotros: No es de aqui? Quiero dezir, de vuestras concupiscencias, las quales batallan en vuestros miembros: Vosotros condiciāis, y no los teneis. Vosotros sois inuidiosos y zelosos, y no podeis alcanzar. Vosotros combatis y guerreais: vosotros no los teneis, por que no lo demandais. Vosotros demandais, y no resceuis: por que lo demandais mal, para consumirlo en vuestros deleytes. O, adulteros y adulteras, no sabeis que la amistad del mundo, es enemistad con Dios? Pues quienquiera que quisiere ser amigo del mundo, el se pone por enemigo de Dios. Pensais que la escriptura dize sin causa? El espirito que mora en vosotros cobdicia para inuidia? Pero el da mayor gracia. Sed pues sujetos a Dios, y resistid al diablo, y huyra de vosotros. Allega os a Dios, y el se allegara a vosotros. Limpiad vuestras manos, o peccadores, y purificad vuestros corazones, los que sois de doblado animo, affligios, y lamentad, y llorad. Vuestro riso sea conuertido en lloro, y vuestro gozo en tristeza. Humilla os delante de la preiēcia del Señor, y los enfalçara. Hermanos, no murmureis los vnos de los otros. El que murmura de su hermano, y juzga a su hermano: Este tal murmura de la ley, y juzga a la ley. Y si tu juzgas la ley, ya

1. Ped. 5
1. Mc. 12

no

Cap. v.

Ro. 3. 06

no eres guardado de la ley, sino eres juez. Vno es el instituydor de la ley, que puede salvar y perder. Quien eres tu que juzgas a otro? Agora pues, vosotros que dezis: bamos oy y mañana a esta cibdad, y moremos alli vn año, y compremos y ganemos, que ignorais lo que sera mañana. Por que qual es vuestra vida? Ciertamēte no es otra cosa, sino vn vapor que se apareçe por vn poco de tiempo, y despues se desuanēce: En lugar de lo que debeis dezir: Si el Señor quisiere, y si viuiéremos, hagamos esto, o, aquello. Pero agora os alegrais en vuestras soberbias. Todo gozo semejante es malo. Pues el peccado esta en aquel que sabe hazer bien, y no lo haze.

Cap. 5.

EA pues vosotros Ricos, llorad, hazien^{do} llantos por vuestras miserias, que os vendran. Vuestras riquezas son podrescidas. Vuestros vestidos estan llenos de polilla. Vuestro oro y vuestra plata es calumbrado, y su polilla os sera en testimonio, y comera vuestra carne como el fuego. Vosotros aueis atheorado en los postreros dias. Veis aqui que el galardón de los obreros que han segado vuestras regiones (el qual por fraude no se les ha pagado por vosotros) da voces: y las voces de los que auian segado, son entradas en los oydos del Señor de los exercitos. Vosotros aueis viuido en deleytes sobre la tierra, y aueis tomado vuestros pasatiempos, y aueis recreado vuestros

Q. 7 cor

corazones, como en el día de los sacrificios. Vosotros aueis condemnado y muerto al justo, y el no os resistió. Pues hermanos sed pacíficos hasta la venida del Señor. Considerad q̄ el labrador espera el fruto precioso de la tierra, esperandole pacientemente, hasta que reficiua la liuula de la mañana y de la tarde. Vosotros pused tanbien pacientes, y confirmad vuestros corazones: por que la venida del Señor se acerca. Hermanos, no plañais los vnos cōtra los otros, por que no seais condenados. Veis aquí el juez que esta presente delante de la puerta. Hermanos míos, tomad por exemplo de affliction y de paciēcia a los prophetas, que han hablado en el nombre del Señor. Mirad que nosotros tenemos por bienaventurados los que sufren. Vosotros aueis oydo la paciēcia de Iob, y aueis visto la muerte del Señor, que el Señor es muy piadoso, y misericordioso. También hermanos míos, ante todas cosas, no jureis ni por el cielo, ni por la tierra, ni por qualquier otro juramento. Pero vuestro si, sea si, y vuestro no, sea no: por que no cayais en dissimulaciō. Ai algund affligido entre vosotros! Haga oraçion. Esta alguno de buen animo! Cante. Ai alguno entre vosotros enfermo! Llame los ancianos de la yglesia: y ellos rueguen por el, y le vnten con olio en el nombre del Señor. Y la oraçion de fechara saluo al enfermo, y el Señor le aliuia: y si estubiere en peccados, seran le perdonados. Confesad os vuestras faltas los vnos a los otros: y rogad los vnos por los otros, para que

Matt. 5

que seais sanos. Por que la oraçion efficaz del justo, vale mucho. Helias era hombre sujeto a semejantes afectos, como nosotros, y ro. 1. Re. 17. go por oraçion, que no lluuiese, y no lluuio sobre la tierra tres años y seis meses. Y de nuevo oro, y el cielo dió la lluvia, y la tierra produjo su fruto. Hermanos, si alguno de entre vosotros ha errado de la verdad, y alguno se conuertiere, sepa este tal, que el que vbiere hecho conuertir al peccador del error de su camino, saluara su anima de muerte, y cubrira la multitud de los peccados.

Fin de la Epístola de Santiago.

Q. iij.



LA PRIME

RA EPISTOLA DES. PE.
DRO APOSTOL.

Cap. i.



Edro apostol de Iesu Chri
sto a los estrangeros que
estais esparcidos en Ponto
en Galacia, en Capadoçia,
en Asia, y en Bithynia, ele
gidos: (segund la prescien
cia de Dios Padre) por san
ctificacion del espirito, pa
ra obedesçer y ser ruciados de la sangre de
Iesu Christo, Graçia y Paz os sea multipli
cada.

Loado sea Dios y Padre de nuestro Señor
Iesu Christo, que segund su grand misericordi
dia nos ha regenerado en esperança viua, por
que Iesu Christo resusçito de los muertos pa
ra la herençia immortal y no contaminada e
incorruptible, conseruada en los çielos para
vosotros, que sois guardados por la virtud de
Dios, por el medio de la fee, para alcançar sa
lud: la qual esta aparejada para ser manifestada
en el tiêpo postrero: en el qual vosotros os ale
grais, y estais al presente vn poco detiêpo aspi
gidos en diuersas tenraçiones, si es neçessario, *Idc. 1.*
para que la probacion de vuestra fee muy mas

Q. iij pre

preciosa que el oro (el qual perece, pero toda via es probado por el fuego) sea hallada en loor, gloria, y honor, quando Iesu Christo se-
ra reuelado al qual aun que no le ayais visto, vuestros le amais; en el qual creyendo aunque al presente no le veais, vosotros os alegráis de gozo inefable y glorificado, reportando la fin de vuestra fee, que es la salud de las animas. De la qual salud los prophetas (que prophe-
tizaron de la gracia que auia de venir en vos- otros) han inquirido y diligentemente busca- do, escudrinando quando y qual punto de tie-
po significaba el espirito de Christo que esta- ua en ellos; el qual antes daba testimonio de las aflicciones que auian de venir en Christo, y de las glorias despues dellas: A los quales ha sido reuelado, que no para ellos mismos, sino para nosotros administraban las cosas, que al presente os son anunciadas, por los que os han anunciado el euangelio por el espirito sancto embiado del cielo, en las quales los angeles desean mirar.

Por lo qual vosotros teniendo los lomos de vuestro entendimiento ceñidos, con sobrie- dad, eiperad perfectamēte en la gracia que os es presentada, declarando os a Iesu Christo: y esto como hijos obedientes, no os confor-
mando con vuestros deseos, que de anteste- niades estando en vuestra ignorancia; pero co- mo aquel que os ha llamado es sancto, semeja- mente vosotros tambien sed sanctos en toda
conuersaçiõ: por que escrito esta: sed sanctos por que yo soi sancto.

Y si

Y si vosotros inuocais al padre que sin rese-
pito de personas juzga segund la obra de ca- da vno; mirad que conuerteis con temor en el tiempo de vuestra habitacion, sauendo que auéis sido rescatados de vuestra mala con- uersacion dada de vuestros padres. no por co-
sas corruptibles asi como por oro, o por pla- ta, sino por la sangre preciosa de Christo, co- mo de vn Cordero sin manzilla, y sin tacha, Ebre. 9.
ordenado desde antes de la fundacion del mundo, pero manifestado en los postreros
tiempos por vosotros que por el creéis en Dios, el qual le resucito de los muertos, y le ha-
dado gloria, para que vuestra fee y esperan- ça sea en Dios. Auiedo purificado vuestras animas en obediencia de verdad por el espi-
rito, y charidad fraterna agena de toda ficion. Ama os los vnos a los otros eficazmente de
puro corazon, siendo regenerados, no por si- miente mortal, sino immortal, qui ro dezir,
por la palabra de Dios viuiente, y que per- manesce para siempre. Por que toda carne es
como la yerua, y toda la gloria del hombre es
como la flor de la yerua. La yerua se seco, y la flor se cayo. Pero la palabra del Señor per-
manesce eternamente. Y esta es la palabra que
por el Euangelio os ha sido predicada.

Cap. 2.

A Viendo pues quitado toda malicia y
toda fraude y fingimientos, y enuidias
y todas murmuraciones, desead, asi co-
mo niños que ha poco que son nascidos la le-
che razonable, y que es sin fraude, para que

Q. v

creci

Esaic. 44

Eccle. 14.

Iac. 1.

Leuit. 19

1. S. Pedro

Psal. 118. crecáis por ella. Si toda vía aueis gustado que el señor es benigno, allegando os a el, que es la piedra viua, reprobada ciertamente de los hombres, pero elegida y preciosa cerca de Dios y vosotros también como piedras vivas sed edificadas en vna casa espiritual, y sacerdocio sancto para ofrecer espirituales hostias, agradables a Dios por Iesu Christo. Por lo qual también se contiene en la escritura. Veis aquí, **Esa. 28.** que yo pongo en Sion la principal piedra del **Psal. 118.** canton escogida y preciosa: y el que creyere **Mat. 21.** en ellano sera confundido. Para vosotros q̄ **Mar. 12.** creéis es preciosa, pero para los que no crein es **Act. 4.** la piedra que los que edificaban han reprobado: esta començo a ser la frontera del canton, y piedra de estropieço, y piedra de escandalo, a los que estropiecan en la palabra, y no crein en aquello para que fueron hordenados. Pero vosotros sois la generacion escogida, el sacerdocio Real, gente sancta, pueblo adquirido: para que anuncieis las virtudes de aquel que os ha llamado de las tinieblas en su admirable luz. Los que en el tiempo pasado no erades pueblo, pero al presente sois el pueblo de Dios. Los que en el tiempo pasado no aueis alcanzado misericordia, pero en el presente aueis alcanzado misericordia. Amigos, yo os ruego así como a peregrinos y caminantes: absteneos de los deseos carnales, que pelean contra el anima, y tened vuestra conuersacion honesta entre los gentiles: para que en lo que ellos murmuran de vosotros así como de malhechores

Cap. ij.

Fo. 310

chores, glorifiquen a Dios en el día que los visitara, estimando os por buenas obras.

Sed sujetos a todo estado humano por el señor, así al Rei que es superior, como a los gobernadores que son por el enbiados, para la vengança de los malhechores, y para loor de los que hazen bien. Por que esta es la voluntad de Dios, que haziendo bien çerreis la boca a los hombres vanos y ignorantes, como estando en libertad, y no como tenjendo la libertad so color de malicia, sino como siervos de Dios. **Rom. 13**

Honrad a todos, amad la fraternidad, temed a Dios, honrad al Rey. **Rom. 12.**

Vosotros siervos sed sujetos con todo temor a vuestros señores, no solamente a los buenos (humanos, pero a untambién a los rigurosos. Por que esto es agradable, si alguno por causa de la consciencia por Dios sufre molestias, padesciendo injustamente. De otra manera q̄ loor es, si siendo dados de bofetadas quando peccais, lo sufris: Pero es loor, si haziendo bien, toda vía sois afligidos, y lo sufris. Verdaderamente esto es agradable delante de Dios. Por que vosotros sois llamados para esto, pues que también Christo ha sufrido por nosotros, dexando nos exemplo, para que vosotros sigais sus pisadas: el qual no hizo peccado, ni fue hallada fraud en su boca. El qual quando dezía mal del, el no boluia a dezir mal. Y quando era afligido de males, no amenazaba: sino remitía la vengança a aquel q̄ juzga justamente. El

Ephes. 6

Ephes. 4
Esa. 53.

Esa. 53. El qual mismo lleuo a questeas en su cuerpo nuestros peccados sobre el madero: para que nosotros siendo muertos para el peccado, viamos en la justicia. Por la herida de este mismo, vosotros aueis sido sanados. Por que vosotros erades como ovejas descarriadas: pero agora sois conuerridos al pastor y al curador de vuestras animas.

Cap. 3.

Eph. 5. **Colof. 3.** **Tit. 2.** **1. Tim. 2.** **Gen. 12.** Semejantemente, vosotras mugeres sed sujetas a vuestros maridos: para que tan bien los que no crein a la palabra, sean ganados sin palabra, por la conuersacion de las mugeres, considerando vuestra casta conuersacion, que es en reuerencia. El ornamento de las quales sea, no exterior, por encrepamiento de cabellos, ni en composicion de oro, ni en gẽtiliza de ropas: pero el hõbre del corazon que esta encubierto, sea sin corrupcion, y de espirito dulce y paçifico: el qual espirito es de grand estima delante de Dios. Por que de la misma manera tambien en el tiempo antiguo aquellas sanctas mugeres que esperaban en Dios, se adornaban, siendo sujetas a sus proprios maridos, como Sara obedesca a Abraham, llamando le Señor, de laqual vosotros sois hechas hijas quando hazeis bien, y no sois espantadas de ningund paur.

Vosotros hombres semejantemẽte morad con ellas segund la sciencia, dando honor a la muger como a vaso mas fragil, y tambien como a yguales herederas de la gracia de la vida: para que vuestras oraciones no sean impedidas.

didas. Y finalmente sed todos de vn consentimiento, de vna afeccion, amando os fraternalmente, misericordiosos, amigables, no dando mal por mal, ni maldicion por maldicion, sino antes al contrario, bendiziendo. Sabiedo que vosotros sois para esto llamados, para que poseais la bendicion por herencia. Por que el que quiere amar la vida, y ver los dias buenos, refrene su lengua de mal, y sus labrios no habien engaño. Apartele del mal, y haga bien: busque la paz, y siga la. Por que los ojos del Señor son sobre los justos, y sus oydos (son inclinados) a sus oraciones. Y la cara del Señor es sobre aquellos que hazen los males.

Pues quien es aquel que os afligira, si vosotros seguis el bien? Y tambien si vosotros padesceis alguna cosa por la justicia sois bien aucturados. Pero no temais por el temor de aquellos, ni seais turbados: sino antes sanctificad al Señor Dios en vuestros corazones. Y estad siempre aparejados, para responder a cada vno que os demandare razon de la esperanza que esta en vosotros: pero esto sea con benignidad y reuerencia. Y tened buena consciencia, para que en lo que murmuran de vosotros, como de malhechores, sean confundidos los que blasphemian vuestra buena conuersacion en Christo. Por que es mejor que vosotros seais afligidos haziendo bien, (si la voluntad de Dios asi lo quiere) que no, haziendo mal. Pues que tambien Christo padescio vna vez por los peccados, el justo por los injustos: para que el nos lleuase a Dios: siendo ciertamente mor-

1. Thes. 4.
Atr. 1.
Prou. 17.
20.
Rom. 12.

Psal. 34
lac. 3

Mat. 5.

Roma. 5.
Ebre. 9.

mortificado en la carne, pero viuificado en el espíritu: en el qual tambien se fue, y predicó a los espíritus que estauan en la cárcel, los quales en el tiempo pasado auian sido desobedientes. Quando vna vez se esperaba la paciencia de Dios en los dias de Noe, quando se apareja ba el arca, en la qual pequeño numero (quiero dezir) ocho animas fueron saluadas por el agua. A la figura de la qual tambien al presente nos salua el baptismo: no por q̄ quite las su ciedades de la carne, sino por que es testimo nio de buena coniciencia delante de Dios, por la resurrección de Iesu Christo, que esta a la diestra de Dios, siendo subido al cielo: al qual está sujetos los angeles y potestades y virtudes.

Cap. 4.

Pves como sea verdad que Christo ha pa descido por nosotros en la carne: voso tros tambien estad armados del mismo pensamiento: que el que padecía en la carne, çello del peccado: para que al presente el tiẽpo que queda en la carne viua, no en las concupi scencias de los hombres, sino a la voluntad de Dios. Por que harto nos basta a nosotros, que el tiẽpo pasado de nuestra vida ayamos hecho la voluntad de los gentiles, quando cõ uersabamos en infamias, en concupiscencias, en beodezes, en glotonerías, en borracherías, y en abominables idolatrias. Y esto pareçe cosa estraña a los que os blasphemian, q̄ voio tro, no correis con ellos en el mismo desenfre namiento de dissoluçion: pero ellos daran cuen

ta a aquel, que esta aparejado para juz gar los viuos y los muertos. Por que por esto tambien ha sido predicado el Euangelio a los muertos, para que sean juzgados en la carne segund los hombres, y que viuan en el espiri to segund Dios. Pero la fin de todas las co sas se acerca. Sed pues sobrios, y velad en ora çiones. Y sobre todo, tened entre vosotros fer uiente charidad. Por que la charidad cubri ra la multitud de los peccados. Sed hospita les los vnos con los otros, sin murmuracion. Cada vno segund el don que ha resçeuido, administre al otro así como buenos despenseros de la copiosa gracia de Dios. Si alguno habla, hable como las palabras de Dios. Si al guno ministra, ministre conforme a la virtud que Dios administra: para que en todas cosas Dios sea glorificado por Iesu Christo, al qual es gloria e imperio para siempre jamas. Amen.

Charísimos, no os marauilleis, quando vosotros sois probados por fuego (La qual cosa es hecha para vuestra probaçion) como si alguna cosa estraña os vbiere acontecido: mas antes os gozad en que sois consortes de las aflicciones de Christo: para que tambien en la reuelacion de su gloria os gozeis en ale gria. Si vosotros sois vituperados en el nom bre de Christo, sois bienauenturados. Por que la gloria del espíritu de Dios reposa so bre vosotros. Cier to quanto a ellos, el es blasphemado: pero quanto a vosotros, el es glo

Gen. 6.

Atr. 3. 7
Ebre. 10Proh. 10
Esaie. 48
Ebre. 15.
Rom. 12.

Atr. 1.

Matt. 5
Atr. 3.

1. S. Pedro

glorificado. Pues ninguno de vosotros sea afligido, así como homicida, o, la dron, o, mal hechor, o, cobdicioso de los bienes ajenos: pero si alguno es afligido como Christiano, no se averguence, antes glorifique a Dios en esta parte. Por que también ya es tiempo, que el juicio comienze de la casa de Dios. Y si primero me comenzare de nosotros, qual sera la fin de los que no crein al euangelio de Dios? Y si el justo es dificultosamente saluado, adonde compareçera el infiel o, el peccador? Por lo qual los que son afligidos por la voluntad de Dios, encomienden sus animas al criador, como a fiel, haciendo bien.

Proh. 11.

Cap. 5.

YO ruego a los ancianos que estan entre vosotros (yo que soy anciano tambien con ellos, y testigo de las aflicciones de Christo, que soy tambien participante de la gloria, la qual sera revelada) Apascentad el ganado de Christo, quanto es en vosotros: teniendo del cuidado, no por via de ganancia deshonesta, sino de animo prompto: y no como quien tiene señorio sobre la heredad del señor: pero de tal manera que seais exemplos del ganado. Y quando el principal pastor se apareçera, vosotros resçitireis la corona incorruptible de gloria. Semejãtemẽte vosotros mãcebos sed sujetos a los ancianos, de tal manera q̃ seais todos sujetos a los vnos a los otros. Tened la humildad del animo fixa en vosotros: por que Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes. Humilla os pues debajo de la

*1. Cor. 4.
Luc. 12.*

Cap. v.

Ro. 313

la potente mano de Dios: para q̃ el os en salçe quando seratiempo: echando todo vuestro cuidado en el, por que el tiene cuidado de vosotros. Sed sobrios, y velad: por que el diablo aduerfario vuestro anda (como vn Leon rugiente) entorno de vosotros, buscando alguno que tragar al qual resistid firmes en la fee, sabiendo que las mismas aflicciones han de ser cūplidas en la compaña de vuestros hermanos que esta en el mundo. Pero aquel Dios de toda gracia, que nos ha llamado para su gloria eterna Por Iesu Christo, abiendo vn poco de tiempo iufido, el mismo os perfiçione, confirme, corrobore, y establezca. A el sea gloria e ymperio para siempre jamas. Amen.

*Mat. 6.
Psal. 55.*

Yo os he escrito breuemente por Siluano nuestro hermano, el qual es fiel para con vosotros segund yo estimo, amonestando os, y testificando os que esta es la verdadera gracia de Dios, en la qual vosotros estais. La yglesia que esta en Babilonia juntamente con vosotros elegida se os en comienda: y Marco mi hijo Saludaos los vnos a los otros con vn veso de Charidad. Paz sea con todos vosotros, que estais en Iesu Christo. Amen.

Fin de la primera Epistola de S. Pedro Apostol.

R

LA SEGVN

DA EPISTOLA DE S. PEDRO APOSTOL.

CAP. I.

Συμεών



Ymon Pedro siervo y Apóstol de Iesu Christo, a vosotros que aueis alcanzado la fee y gualmēte preciosa con nosotros, en la justicia de nuestro Dios y saluador Iesu Christo, Gracia y paz os sea multiplicada en el conoſcimiento de Dios y de nuestro Señor Iesus.

Pues como su diuina potencia nos ha dado todas las cosas (que pertenescen a la vida, y al culto diuino) por el conoſcimiento de aquel que nos ha llamado por su gloria y virtud, por la qual nos son dadas honorables, y grandes promisiones, para que por ellas vosotros fuesedes hechos participantes de la diuina natura, huyendo de la corrupcion que esta en el mundo por concupiscencia, Vosotros tambien poniendo en esto mismo toda diligencia administrad en vuestra fee virtud, y en vuestra virtud sciencia, y en la sciencia temperancia, y en la temperancia paciencia, y en la paciencia diuina reuerencia, y en la diuina reuerencia amor fraternal, y en el amor fraternal charidad, Por que si vosotros

τὴν ἐν
σέβειαν
πῆται

Cap. i.

Fo. 314

trosteneis estas cosas, y abundan, ellos no os dexaran ser ociosos, ni trabajareis en vano en el conoſcimiento de nuestro señor Iesu Christo. Pero el que no tiene estas cosas anda ciego, y atentando el camino con la mano, auien do oluido la purgacion de sus antiguos pecados. Por lo qual hermanos, procurad con diligencia de hazer firme vuestra vocacion y eleccion. Por que haziendo esto, nunca cayreis. Pues que desta manera os sea abundante mente administrada la entrada en el Reino eterno de nuestro Señor y saluador Iesu Christo. Por lo qual yo no dexare de os amonestar siempre de estas cosas, aun que vosotros sepais y esteis confirmados en la presente verdad. Toda via yo pienso que esta es cosa justa (entre tanto que estoi en este tabernaculo) de os incitar por amonestacion, sauiedo que breuemente tengo de dexar este mi tabernaculo: asicomo nuestro señor Iesu Christo me ha denunciado. Semejantemēte tambie procurare con diligencia, q despues de mi partida vosotros podais hazer mencion de estas cosas. Por que no os hemos dado a conoſcer la potencia y la venida de nuestro señor Iesu Christo, siguiendo fabulas por arte cōpuestas sino como auiedo sido hechos testigos de vista de su magestad. Por q el auia resceuido de Dios Padre honor y gloria, quando vna tal voz fue a el imbiada de la magnifica gloria. Este es el amor de nuestro hijo mio, en el qual yo me glorifico. Y nosotros otros oyamos esta voz embiada del cielo, quando estauamos con el en el sancto monte.

R.ñ

Y

Y nosotros tenemos la palabra de los profetas mas firme: en la qual vosotros hazeis bien de entender en ella, como en la candela que alumbrá en lugar obscuro, hasta que el día comience a esclarecer, y el Luzero se levante en vuestros corazones. Si primeramente vosotros conociereis esto: Que ninguna profecía de la escritura pertenece a nuestra propia declaración. Por que la profecía no fue en el tiempo pasado traída por la voluntad humana, pero los santos hombres de Dios siendo inspirados del espíritu santo han hablado.

Cap. 2.

Pero tambien vbo falsos prophetas en el pueblo, asi como tambien abra entre vosotros falsos doctores, que sembraran en cubiertamente lectas de perdition: Y negaran al Señor, que los ha redemido, trayendo sobre si mismos accelerada perdition. Y muchos seguiran sus perditiones: por los quales el camino de la verdad sera blasphemado, y por auaricia haran mercaderia de vosotros con palabras fingidas: sobre los quales la condenacion del de luengo tiempo no se tarda y su perdition no se duerme. Por que, como los perdonara Dios, pues que no perdono a los angeles que auian peccado, antes con cadenas de obscuridad, siendo despeñados en el infierno, los libro, para ser referuados al juicio: Y si no ha perdonado al mundo del tiempo pasado: sino antes guardo a Noe, el otero pregonero de justitia: y traxo el diluuió al mundo lleno de maldades: y si condenmo por

Ioh. 4

Gen. 7.

Gen. 19.

por destruicion las cibdades de Sodomay de Gomorrha, tomando las en çenica, y poniendo las por exemplo a los que viuiran sin reuerencia de Dios: Y libro al justo Loth, que era perseguido de los abominables, por su infame conuerçion. Por que este justo de vista y de oydas morando entre ellos afligia cada dia su anima justa con los hechos de aquel los injustos. Toda via el Señor sabe librar de tentacion los fieles, y referuar los injustos, para ser atormentados en el dia del juicio: pero principalmente a los que siguiendo la carne andan en concupisçencia de polucion, y menospreciar la Potestad, atreuidos, pertinaces, que notemen de blasphemar de los que estan puestos en autoridad. Como sea verdad que los mismos angeles que son en fuerza y en potencia mayores no pueden sufrir el execrable juicio contra ellos delante del Señor. Pero estos mal diziendo las cosas que no entienden (como bestias brucas, que naturalmente son hechas para robo y destruicion) pereçeran en su perdition, reçuiendo el galardón de injusticia. Reputando por deleite, poder cada dia gozar de sus pasatiempos. Estos son lucidades y maculas, que hazen grandes conuites en los errores, banquetando juntamente con vosotros. Estos tienen los ojos llenos de la adultera, y no saben çesar de peccar, çebando las animas inconstantes, teniendo el corazón exercitado en rapiñas. Estos son hijos de maldicion, que dexan la via derecha. Estos han errado siguiendo la via de Balaam hijo de

R.ñ

B. or

ñ. S. Pedro.

Num. 22 Bofor, el qual amo el premio de la maldad, y fue reprehendido de su maldad. Y vna bestia muda sobre la qual el estaua afentado, hablando en voz de hombre reprimio la phrenesia del propheta. Estas son las fuentes sin agua, y las nubes por torbellino guiadas, para las quales la obscuridad de las tinieblas esta guardada eternamente. Por que auendo fuertemente resonado arrogantes palabras de vanidad, çeban los hombres por concupiscencias de la carne en dissoluciones, a los que verdaderamente se auian apartado de los que conuersan en error, prometiendo les libertad, como sea verdad que ellos mismos son siervos de corrupcion. Pues que es buuelto en la seruidumbre de aquel, por el qual es vencido. Ciertamente si despues que vna vez se apartaron de las suciedades del mundo, por el conofcimiẽto del Señor y saluador Iesu Christo: pero todavia siendo otra vez enuolupados en ellas, son vencidos: sus postreras obras son para ellos muy peores, que las primeras. Por que les abria sido mejor de no auer conofcido el camino de justicia, q̃ despues del conofcimiẽto, tornarse atras del sancto mandamiento que les auia sido dado. Pero acontesçio les, lo que por verdadero prouerbio suele dezir se. El perro es buuelto a su gomito: y la puerca lauada estornada a reuolcarse en el lodo.

Cap. 3.

Mis amados, yo os escribo agora estas segundas letras, por las quales yo despierto por exhortacion vuestro puro

eng

Cap. ij.

Fo. 316

entendimiento, para que tengais recuerdo de las palabras que antes han sido dichas por los sanctos prophetas: y de nuestro mandamiento, que somos apostoles del señor y saluador: sabiendo primeramente esto: Que en los postreros dias vendran hombres burladores, andando segund sus propias concupiscencias, y diciendo: Adonde esta la promessa de su aduenimiento? Por que despues del dia en que los padres dormieron, todas las cosas se uenieron, asi como desde el comiezo de la creacion. Ciertamente ellos ignoran de su propia voluntad, que los çielos y la tierra era en el tiempo pasado de agua, y que en agua consistian por la palabra de Dios: por las quales cosas el mundo (que entonces era cubierto por el diluio del agua) perecio: Pero los çielos q̃ son agora, y la tierra, son conseruados por la misma palabra, guardados para el fuego en el dia del iuzio, y de la perdicion de los hõbres malos. Pero, o mis amados, no ignoreis vna cosa: y es, que vn dia, en quanto al Señor es como mill annos, y mill años son como vn dia. El Señor no dilata su promessa, como algunos la tienē por tardança: pero es paçiente para con nosotros, no queriendo q̃ ninguno perezca, sino que todos vengan a arrepentimiento. Pero el dia del Señor vendra como vn ladrón en la noche, en el qual los çielos pasaran a manera de tempestad, y los elementos ardientes se derretaran, y la tierra y todas las obras que en ella estan seran abrasadas. Pues como sea verdad que todas estas cosas han de ser del hechas,

R. iij

quales

1. Tim. 4.
2. Tim. 3.

1. Tes. 5.
Apo. 3. 16

ñ. S. Pedro.

Tit. 2

Apoc. 21.

quales es neçessario que vosotros seais en sanctas conuerçiones, y temor de Dios, esperando y apresurando os para la venida del dia de Dios, por el qual los çielos estando ençendidos, leran del hechos: y los elementos siendo inflamados se hundiran. Pero nosotros esperamos çielos nuevos y terra nueva conforme a la promessa de aquel, en los quales mora la iusticia. Por lo qual, mis amados, estando en esperança de estas cosas procurad con diligencia que seais hallados por el sin macula, y sin reprehension en paz: y tened por salud la paciencia de nuestro Señor, así como tambien nuestro charo hermano Pablo, segund la sapiencia que le fue dada, os ha escrito, hablando tambien en todas sus epistolas de estas cosas entre las quales ay algunas dificultosas de entender, las quales los indoctos y inconstantes retuerçen, así como las otras escrituras, para la perdicion de si mismos. Vosotros pues, mi bien amados, pues que ya estais aduertidos, guardaos, que por el error de los abominables no seais juntamente con los otros engañados, y que no cayais de vuestra propia firmeza. Pero creçed en gracia y conosciimiento de nuestro Señor y aluador Iesu Christo. A el sea gloria, agora y hasta el dia de la eternidad. Amen.

Fin de la segunda Epistola de S. Pedro Apostol.

Fo. 317

LA PRIME

RA EPISTOLA DE S. IOHAN APOSTOL.

Cap. i.



Osotros hemos visto lo que era desde el principio, lo que nosotros hemos oydo. Lo que nosotros hemos visto con nuestros ojos, lo que nosotros hemos contemplado, y nuestras manos han tocado de la palabra de la vida, y que la vida es manifesta da: y tambien damos testimonio, y os anunciamos la vida eterna, la qual estaua con el padre, y nos es aparecida. Nosotros os anunciamos lo que hemos visto y oydo: para que vosotros tengais compania con nosotros, y que nuestra compania sea con el padre, y con su hijo Iesu Christo.

Y escriuimos estas cosas, para que vuestro gozo sea cumplido. Y esta es la promessa que nosotros oyamos del mismo, y os anunciamos que Dios es la luz, y no ay en el ninguna tinieblas. Si nosotros dixeremos que tenemos compania con el, y andamos en tinieblas, mentimos, y no hacemos verdad. Pero si andamos en la lumbré, así como el esta en la lumbré, nosotros tenemos compania el vno Ebre. 9 con el otro. Y la sangre de su hijo Iesu Christo nos limpia de todo peccado. Si dixeremos: Apoc. 1
monos a nosotros mismos, y verdad no esta

R. v. en

en nosotros. Si nosotros confesamos nuestros peccados: El es fiel y iusto, para perdonar nuestros peccados, y limpiarnos de toda maldad. Si nosotros dezimos: Nosotros no tenemos peccado: nosotros le hazemos mentiroso, y su palabra no esta en nosotros.

Cap. 2.

Hijos míos, yo os escriuo estas cosas, por que no pequeis. Y si alguno vbiere peccado, nosotros tenemos vn abogado para con el Padre, que es, Iesu Christo el iusto. Y este es la propiciacion por nuestros peccados: y no solamente por los nuestros, pero aun por los de todo el mundo. Y por esto sabemos que nosotros le auemos conosciado, si guardamos sus mandamientos. El que dize, yo le he conosciado, y no guarda sus mandamientos, este tal es mentiroso, y verdad no esta en el. Pero el que guarda su palabra, el amor de Dios esta verdaderamente perfecto en el. Por esto sabemos que nosotros estamos en el. El que dize que mora en el, este tal debe de andar, como el ha andado.

Hermanos, yo no os escriuo algund mandamiento nuevo, sino el mandamiento antiguo, que vosotros auéis tenido desde el principio. El mandamiento antiguo, es la palabra que auéis oydo desde el principio. De nuevo yo os escriuo vn mandamiento nuevo, el qual es verdadero en el y en vosotros, por que las tinieblas se pñan, y la verdadera lumbré agora reluze. El que dize q̄ esta en la luz, y tiene odio

con

con su hermano: Este tal esta en tinieblas hasta agora. El que ama a su hermano, mora en la lumbré, y no estropea. Pero el que tiene odio con su hermano, esta en tinieblas, y anda en tinieblas, y no sabe donde se va: por que las tinieblas le han cegado los ojos. Hijos, yo os escriuo, que vuestros peccados os son perdonados por su nombre. Padres, yo os escriuo, que vosotros auéis conosciado a quel, que es desde el principio. Mangebos, yo os escriuo, que vosotros auéis vencido al malo. Hijos, yo os escriuo, que vosotros auéis conosciado al Padre. Padres, yo os he escrito, que vosotros auéis conosciado aquel, que es desde el principio. Mangebos yo os he escrito, que vosotros sois fuertes, y que la palabra de Dios mora en vosotros, y que vosotros auéis vencido al malo. No ameis al mundo, ni a las cosas que estan en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del padre no esta en el. Por que todo lo que esta en el mundo (que es concupiscencia de la carne, y concupiscencia de los ojos, y pompa de vida) no es del padre mas es del mundo. Y el mundo se pasa y su concupiscencia. Pero el que haze la voluntad de Dios, permanece eternamente. Hijos, ya es el postrer tiempo: y asi como vosotros auéis oydo, que el Antichristo ha de venir, asi tambien al presente han comenzado a ser muchos Antichristos: por donde sabemos, que ya es el postrer tiempo. Ellos se salieron de nosotros, pero no eran de nosotros. Por que si fueran de nosotros, ellos se vbierran por cierto

to

to quedado con nosotros. Pero esto es para que fuesen manifestados que no eran todos de nosotros. Mas vosotros teneis la vnction del sancto, y conosciis todas las cosas. Yo no os he escrito, como si vosotros no conociereis la verdad, sino como a los que la saben; y que toda mentira, no es de verdad. Quien es mentiroso, sino aquel que niega, que Iesus es el Christo? Este es Antichristo, que niega al Padre y al hijo. Quienquiera que niega al hijo, este tal tanpoco tiene al padre. Pues lo que vosotros aueis oydo desde el principio, sea constante en vosotros. Si fuere constante en vosotros lo que aueis oydo desde el principio, tambien vosotros sereis constantes en el hijo, y en el padre. Y esta es la promessa por la qual el nos ha prometido la vida eterna. Yo os he escrito estas cosas, de los que os enseñan. Y la vnction que vosotros aueis resceuido del, mora en vosotros. Y no teneis necesidad que ninguno os enseñe; sino asi como la misma vnction os enseña de todas las cosas, y es verdadera, y no es mentira; y asi como ella os ha enseñado, perseverad en ella. Y al presente hijos perseverad en el, para que quando apareciere tengamos confianza, y no seamos confusos por el en su venida. Si vosotros sabeis que el es justo, sabed tambien que quienquiera que haze justicia, es nascido del.

Cap. 3.

Mirad qual charidad nos ha dado el Padre, que nosotros seamos llamados hijos de Dios. Por esto el mundo no os conoce

nosce a vosotros, por que no le conoce a el. Mis amados, agora hijos de Dios somos; y asi no es aparecido lo que nosotros hemos de ser. Pero bien sabemos que quando se apareciere, nosotros seremos semejantes a el. Por que nosotros le veremos asi como el es. Y quienquiera que tiene esta esperanza en el, el se purifica, asi como el tambien es puro. Quienquiera que haze peccado, haze maldad; y el peccado es maldad. Y vosotros sabeis, que el aparecio, para quitar nuestros peccados, y no esta en el peccado. Quienquiera que mora en el, no pecca: Quienquiera que pecca, no le ha visto, y no le ha conocido. Hijos, ninguno os engañe. El que haze justicia, es justo: como el tambien es justo. El que haze peccado, es del diablo, por que desde el principio el diablo pecca. Para esto aparecio el hijo de Dios, para que destruya las obras del diablo. Quienquiera que es nascido de Dios, no haze peccado: por que su simiente mora en Dios, y no puede peccar, por que es nascido de Dios. En esto son manifestos los hijos de Dios, y los hijos del diablo. Quienquiera que no haze justicia, y que no ama a su hermano no es de Dios. Por que esta es la annunciacion que vosotros aueis oydo desde el principio: Que nos amemos los unos a los otros. No asi como Cain, que era del malo, y mato a su hermano. Y por que causale mato? Por que sus obras eran malas; y las de su hermano eran justas. No os maravilleis hermanos mios, si el mundo os aborrece. Nosotros sabemos que los

2. Cor. 6.

Roma. 8.

1. Cor. 13

Esa. 53.

1. Pedr. 2

mos tras pasados de la muerte a la vida, por q̄ amamos a los hermanos. El que no ama a su hermano, mora en la muerte. El q̄ tiene odio
Iohan. 5. con su hermano, es homicida. Y vosotros sabéis que ningún homicida tiene la vida eterna permanelciente en sí. En esto hemos conocido la charidad, q̄ el puso su vida por nosotros; y nosotros tambien debemos poner nuestras vidas por los hermanos. Pues el que tuviere bienes de este mūdo, y viere a su hermano tener neçessidad, y le cierra sus entrañas: como puede morar la charidad de Dios en él? Hijos míos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de obra y de verdad. Y en esto conocemos, que nosotros somos de verdad, y tenemos nuestros corazones ciertos delante del. Por que si nuestro corazon nos reprehende, Dios es mas grande que nuestro corazon, y conoce todas las cosas. Mis amados, si nuestro corazon no nos reprehende, nosotros tenemos confianza para con Dios: Y qualquiera cosa que nosotros demandemos, la recibiremos del. Por que nosotros guardamos sus mandamientos, y hacemos las cosas que son agradables delante del. Y este es su mandamiento, que creamos en el nombre de su hijo Iesu Christo; y nos amemos los vnos a los otros, asi como ello ha mandado. Y el que guarda sus mandamientos en el mora, y el en aquel. Y por esto sabemos que el mora en nosotros, por el espíritu, que el nos ha dado,

Cap. 4.

Mis

Mis amados, no creais a todo espirito: pero probad los espiritos, si son de Dios. Por que muchos falsos Prophetas son salidos en el mundo. En esto conoced el espirito de Dios: Todo espirito que confiesa que Iesu Christo es venido en carne, de Dios es. Y todo espirito que no confiesa que Iesu Christo es venido en carne, no es de Dios. Y este es aquel espirito de Antichristo, del qual vosotros auéis oydo hablar, que el viene, y que ya esta en el mundo. Hijos vosotros sois de Dios, y los auéis benediciendo: por que el que esta en vosotros es mayor q̄ el que esta en el mundo. Ellos son del mundo, por lo qual hablan del mundo, y el mundo los oy. Nosotros somos de Dios. El que conoce a Dios, oynos a nosotros; El que no es de Dios, no nos oy a nosotros. Por esto conocemos el espirito de *Ioh. 8.* verdad y el espirito de error. Mis amados, amemonos los vnos a los otros. Por q̄ la charidad es de Dios. Y quienquiera que ama, es nascido de Dios, y conoce a Dios. El que no ama, no conoce a Dios: por que Dios es charidad. En esto se mostro la charidad de Dios en nosotros: En que Dios embio *Ioh. 3.* su hijo vnigenito al mundo, para que nosotros viuamos por el. En esto consiste la charidad: No por que nosotros ayamos amado a Dios, sino por que el nos amo a nosotros, y ha embiado a su hijo, para ser redempcion de nuestros peccados. Mis amados, si Dios nos ha de tal manera amado, nosotros tambien

bié debemos de amarnos los vnos a los otros. Ninguno vno jamas a Dios. Si nosotros nos amamos los vnos a los otros, Dios mora en nosotros, y su charidad es perfecta en nosotros. En esto conoscemos, que nosotros moramos en el, y el en nosotros: en que el nos ha dado de su espirito. Y nosotros hemos visto, y damos testimonio, que el padre embio al hijo saluador del mundo. Quien quiera que confesare que Iesus es hijo de Dios, Dios mora en el, y el en Dios. Y nosotros hemos conocido y creído la charidad que Dios tiene en nosotros. Dios es charidad: y el que mora en charidad, mora en Dios, y Dios en el. En esto es perfecta la charidad con nosotros, para que tengamos confianza en el día del juicio, que así como el es, tãbié nosotros somos en este mudo. En la charidad no ay temor: Antes la perfecta charidad echa fuera al temor: por que el temor tiene tormento. Pues el que teme no está perfecto en charidad. Nosotros le amamos a el, por que el nos amó primero a nosotros. Si alguno dize: Yo amo a Dios: Y tiene odio con su hermano, es mentiroso. Por que el que no ama a su hermano, a quien el ha visto: como puede amar a Dios, al qual nunca vio? Y nosotros tenemos este mandamiento del: Que el que ama a Dios, ame tambien a su hermano.

Cap. v.

Quien quiera que crey que Iesus es el Christo, es nascido de Dios. Y quien quiera que ama al que engendro, ama tambien al que es nascido del. En esto nosotros

nos conoscemos que amamos los hijos de Dios, quando amamos a Dios, y guardamos sus mandamientos. Por que este es el amor de Dios, que guardemos sus mandamientos: y sus mandamientos no son graues. Por que todo lo que es nascido de Dios, vence al mundo. Y esta es la vitoria que vence al mundo. Nuestra fee. Quien es el que vence al mundo, sino aquel que crey, que Iesus es hijo de Dios: Este es Iesu Christo, que vino por agua y por sangre: no solamente por agua, sino por agua, y por sangre. Y el espirito es el que da testimonio, pues que el espirito es la verdad. Por que tres son los que dan testimonio en el cielo: El Padre, La Palabra, y el Espirito sancto: Y estos tres son vna misma cosa. Tambien son tres los que dan testimonio en la tierra: El espirito, la agua, y la sangre: y estos tres son vno. Si resceuimos el testimonio de los hombres, mayor es el testimonio de Dios. Por que este es el testimonio de Dios, que el ha testificado de su hijo. El que crey en el hijo de Dios, tiene el testimonio de Dios en si mismo. El que no creien Dios, el le ha hecho mentiroso: por que no creien el testimonio, que ha testificado Dios de su hijo. Y este es el testimonio: Que Dios nos ha dado la vida eterna: y esta vida es en su hijo. El que tiene al hijo, tiene la vida: El que no tiene al hijo de Dios, no tiene la vida.

Yo os he escrito estas cosas a vosotros que crecisen el nombre del hijo de Dios: para que sepais que vosotros teneis la vida eterna: y para que creais en el nombre del hijo de Dios.

S Y

i. S. Iohan.

Y esta es la confiança que nosotros tenemos cerca del: Que si nosotros pidieremos alguna cosa conforme a su voluntad, el nos oy. Y si sabemos que en qualquiera cosa que demandemos el nos oy, también sabemos que tenemos las demandas que le demandamos. Si alguno ve peccar a su hermano, peccado que no es de muerte, el demandara, y dara le la vida: a los que peccã no de muerte. Ay vn peccado de muerte, por el qual yo no digo que tu ruegues. Toda maldad es peccado. Y ay algund peccado no de muerte. Nosotros sabemos q̄ quienquiera que es nascido de Dios, no pecca; pero el que es engendrado de Dios guardale ali mismo, y aquel malo no le toca. Nosotros sabemos que somos de Dios, y todo el mundo esta puesto en maldad. Pero nosotros sabemos, que el hijo de Dios es venido, y nos ha dado el entendimiento, para que conoscamos a aquel que es verdadero: y nosotros estamos en el verdadero, en su hijo Iesu Christo. Este es el verdadero Dios, y la vida eterna. Hijos guarda os de los dolos. Amen.

Fin de la primera Epistola de S. Iohan Apostol.

LA SEGVNDA EPISTOLA DE S. IOHAN.

Ho. 22



Lançiano a la señora escogida, y a sus hijos, a los quales yo amo en verdad; y no solamente yo, pero aun tan bien todos los que han conocido la verdad, por la verdad que mora en nosotros, y sera para siempre con nosotros. Gracia, misericordia, y paz de Dios Padre, y del señor Iesu Christo, el hijo del Padre en verdad y charidad, sea con vosotros.

Yo me he alegrado mucho, en que yo he hallado de tus hijos que andan en la verdad, asi como nosotros auemos resçeuido el mandamiento del Padre. Y al presente señora, yo te ruego (no como quien te escriue nuevo mandamiento, sino aquel que hemos tenido desde el principio) que nos amemos los vnos a los otros. Y esta es la charidad, que andemos segund su mandamiento. Este es el mandamiento asi como vosotros auéis oydo desde el principio, para que andéis en el. Por q̄ muchos engañadores son entrados en el mundo los quales no cõfiesan Iesu Christo ser venido en carne. Este tal es engañador y antichristo. Contempla os a vosotros mismos, por q̄ no perdamos las cosas que nosotros hemos hecho, sino q̄ re
S.ñ lçis

1. Iohã. 2

ñ. S. Iohan.

ſeguamos el galardón entero. Quienquiera que traſpaſa, y no perſeuerá en la doctrina de Jeſu Chriſto, no tiene a Dios. El que perſeuerá en la doctrina de Chriſto: Eſte tal tiene al padre y al hijo. Si alguno viene a voſotros y no tray eſta doctrina, no le reſcivais en vueſtra caſa, y no le ſaludeis. Porque el que le ſaluda, comunica con ſus obras malas. Aun que tengo muchas coſas que oſ eſcreuir, yo no las he querido eſcreuir por papel y tinta. Pero yo eſpero de venir a voſotros, y hablar boca a boca: para que nueſtro gozo ſea cumplido. Los hijos de tu hermana eſcogida, te ſaludan. Amen.

Fin de la ſegunda Epiſtola de S. Iohan,

ſo. 323

LA TERCE:

RA EPISTOLA DE S. IOHAN.

THEOLOGO,



Lançiano a Gayo bien amado, al qual yo amo en verdad. Mi amado, yo deſeo que tu proſperes en todas coſas, y que tengas ſalud: aſi como tu anima eſta en proſperidad.

Yo me alegre mucho, quando los hermanos vinieron y dieron teſtimonio de tu verdad, aſi como tu andas en verdad. Yo no tengo gozo maior que eſtas coſas, ſino en oyr que mis hijos andan en la verdad. Mi muy amado, tu hazes fielmente todo lo que hazes para con los hermanos, y para con los peregrinos: los quales han dado teſtimonio de tu charidad en la preſençia de la ygleſia. A los quales ſi tu guías como cumple ſegund Dios, tu haras bien. Porque ellos ſon partidos por ſu nombre ſin tomar ninguna coſa de los gentiles. Noſotros pues debes mos de reſcivir a los que ſon tales, para que tambien ſeamos ayudadores a la verdad. Yo he eſcrito a la ygleſia: Pero Diotrephes que quiere tener el primer lugar entre ellos no nos reſcivie. Por lo qual, ſi yo viniere, dare a entender las obras que haze, y como parla con palabras maliçioſas contra noſotros. Y

S. in no

iii. S. Iohan.

no siendo contento con estas cosas, no solamente no resque a los hermanos, pero aun estorba a los que los quieren resqueuir, y los liecha de la ygleia. Mi amado, no ligaslo que es malo, sino lo que es bueno.

El que haze bien es de Dios: pero el que haze mal, no ha visto a Dios. Todos dan testimonio de Demetrio, y aun la misma verdad. Pero tambien nosotros damos testimonio, y vosotros aueis conosciendo que nuestro testimonio es verdadero. Yo tenia muchas cosas que escreuirte, pero no quiero escreuirte con tinta y pluma: Por que yo espero de te ver en breue, y hablaremos boca a boca. Paz sea contigo. Los amigos te saludan. Saluda a los amigos por nombre.

Fin de la Tercera Epistola de S. Iohan.

Fo. 324

EPISTOLA

DE S. IVDAS APOSTOL,



Vdas sieruo de Iesu Christo, hermano de Iacobo, a los llamados, que son sanctificados por Dios Padre, y conseruados por Iesu Christo. Misericordia, y Paz, y amor os sea multiplicada.

Mis amados, Por la grand sollicitud que yo tenia de escreuiros de vuestra comun salud, me ha sido necesario de os escreuir, rogando os que batalleis fuertemente por la fee, que ha sido vna vez dada a los sanctos. Por que algunos hombres sin religion han entrado encubiertamente, los quales desde antes auian estado escritos para esta condennacion conuertiendo la gracia de nuestro Dios en dissolution, y renunciando a Dios que solo es el que tiene dominio, y tambien a nuestro Señor Iesu Christo. Pero yo os quiero amonestar, pues que vosotros sabeis vna vez esta cosa: Que el Señor auiendo saluado al pueblo de Egipto, dei pues destruyo a los q no creian. Y que a los Angeles, que no guardaron su principio, sino antes dexaron su domicilio, el los ha reseruado debajo de obscuridad en lazos eternos, para el iuizio de aquel grã dia. Asi como Sodomay Gomorra y las çibdades comarcanas, las quales de la misma manera que ellos auian fornicado, y auian seguido a rrienda suelta la carne agena, han sido propuestas.

Num. 14.
2 Ped. 2.
Gene 19.
2 Ped. 2.

S. Iij. sta

S. Iudas,

flas por exemplo, sufriendo la pena del fuego eterno. Semejantemente tambien estos engañados por sueños enflucian su carne, y menos precian la potestad, y blasphemian de los que están puestos en dignidad. Pues quando el archâgel Michael debatia disputado con el diablo tocâre al cuerpo de Moisen: El no se atreuió a visar el iuizio de maldición, antes le dixo: El Señor te confunda. Pero estos por cierto mal dizen todas las cosas que no conoscién; y todas las cosas que naturalmente conoscién como bestias brutas, en ellas se corrompén. Ai dellos: por que han seguido el camino de Cain, y han dado consigo en el error del alquiler de Balaam y en la contradicción de Coreb perecieron. Estas son maculas entre vuestras charidades, banquetean entre si sin temor, repastandose así mismos: nubes sin agua, que son llevadas de vna parte a otra de los vientos: arbores bueltos marchitos como en el otoño, sin fruto, dos veces muertos y desarraigados, desampoderadas ondas del mar, que despuman sus mismas maldades: estrellas errantes por el ayre, en las cuales la obscuridad de las tinieblas es reservada eternamente. Y Henoch el seprimodespues de Adam, prophetizo desde antes de estos, diziendo: Veis aqui q̃ el Señor es venido entre millones de sus sanctos, para hacer iuizio contra todos, y a reprehender todos los malos de entre ellos, de todas sus malas obras que han hecho infielmente: y de todas las cosas duras, que los peccadores infieles han hablado contra el. Estos son murmuradores, llenos

S. Iudas,

Ro. 325

nos de querellas, andando segund sus deseos: y su boca habla cosas soberbias: teniendo en admiración las personas por causa del prouecho. Pero vosotros mis amados, tened recuerdo de las palabras que de antes han sido dichas por los apostoles de nuestro señor Iesu Christo, los quales os dezian, que abria en el porstrer tiempo burladores, que caminarian segund sus malos deseos. Estos son los que se apartan, sensuales, sin tener espirito. Pero vosotros mis amados edifica os a vosotros mismos sobre vuestra sanctissima fee, haziendo oraciones por el espirito sancto. Guarda os a vosotros mismos en el amor de Dios, esperando la misericordia de nuestro señor Iesu Christo para la vida eterna. Y tened piedad de los vnos, juzgando y saluad a los otros por temor, quitando los del fuego: pero toda via aborreciendo siempre la ropa que es sucia de la carne. Pues a aquel que es poderoso de guardarlos sin peccados, y de ponerlos delante de su gloria: reprehensibles con alegría a Dios solo sapiente, nuestro saluador, sea gloria y magnificencia, y imperio, y potencia, agora y en todos los siglos. Amen.

1. Tim. 4

Fin de la Epistola de S. Iudas Apostol.

S. v



EL APOCA

Ro. 326

LIPSIS, QUE QUIERE DEZIR,
LA REVELACION DE S. IO:
HAN THEOLOGO.

CAP. 1.



A reuelacion de Iesu
Christo, laqual le ha
dado Dios, para mani
festar a sus siervos las
cosas, que es necesario
que sea hechas presto.
Y ha las significado,
auiendo las embiado

por su angel a Iohã su siervo. Elqual ha dado
testimonio de la palabra de Dios, y del testi
monio de Iesu Christo, y de todas las cosas q̃
el ha visto. Bienauenturado es el que ley, y
los q̃ oyn las palabras de la prophecia, y guar
dan las cosas que en ella estã escritas: por que
el tiempo esta cerca. Iohan a las siete yglelias
que estan en Asia. Graçia sea con vosotros y
paz de aquel que es, y que era, y que ha de ve
nir, y de los siete espiritos, que estan delãte de
su throno, y de Iesu Christo, que es el testi
go, primogenito de los muertos, y Príncipe
de los Reis de la tierra: a aquel que nos ha ama
do, y nos ha lauado de nuestros peccados por
su sangre, y nos ha hecho Reis y Saçerdores
para Dios su Padre: A el sea gloria e imperio
para siempre jamas. Amen.

Colos. 1
1. Cor. 15
Ebre. 9.
1. Pedr. 1
11. Ioh. 1
Mat. 24.

Veis le aqui que viene con las nubes, y to
do ojo le vera, y los que le vbieron punzad.

Y to.

Reuelacion de S. Iohan:

Y todas las líneas de la tierra se lamentaran. Si, Amen. Yo soi Alpha y Omega, principio y fin, dize el Señor, que es, y que era, y el que ha de venir, quiero dezir, el que es todo poderoso.

Adel. 4. Yo Iohan vuestro hermano y participante en tribulacion y en el Reino, y paciencia en Iesu Christo, estube en la insula que es llamada Patmos, por la palabra de Dios, y el testimonio de Iesu Christo. Yo estube en espirito el día del domingo, y oy de tras de mi vna grand voz como de vna trompeta, que dezia:

Adel. 2. Yo soi Alpha y Omega, el primero y el postrero. Escribe en vn libro lo que tu vistes, y embialo a las siete yglesias que estan en Asia, a Epheso, y a Smyrna, y a Pergamo, y a Thyatira, y a Philadelphia, y a Laodicea. Y boluime, para ver la voz que hablaba conmigo. Y liendo buelto, vi siete candeleros de oro, y en medio de los siete candeleros de oro, vno semejante al hijo del hombre, vestido de vna ropa luenga, y ceñido con vna cinta de oro por los pechos. Y su cabeza, y sus cabellos eran blancos como la nieue. Y sus ojos como vna llama de fuego. Y sus pies semejantes al calcho libano, ardientes como en vna chemisea. Y su voz era asico como el ruido de muchas aguas, y tenia en su mano diestra siete estrellas. Y de su boca salia vna espada a dos filos aguda. Y su rostro era resplandeciente, como el sol resplandescen en su fuerza. Y quando yo le vbe visto, cay me a sus pies como muerto: y el puso su mano diestra sobre mi, diciéndome: No temas, yo soi el primero, y el postrero, y viuo, y he sido muere

to,

Cap. ii.

Re 327

to, y veis aquí que yo viuo para siempre jamás. Y tengo las llaves de la muerte y del infierno. Escribe pues las cosas que tu has visto, y las que son, y las que es necesario que lean hechas despues destas. El secreto de las siete estrellas que tu has visto en mi mano diestra, y los siete candeleros de oro, que cosa es? Las siete estrellas son los angeles de las siete yglesias, asy los siete candeleros que tu has visto, son las siete yglesias. Cap. 2

Escribe al angel de la yglesia Ephesina: El que tiene siete estrellas en su mano diestra, el qual anda en medio de los siete candeleros de oro, dize estas cosas: Yo se tus obras, y tu trabajo, y tu paciencia, y que tu no puedes sufrir los malos, y has probado a los que dicen ser Apostoles, y no lo son; y los has halado mentirosos, y sufriste, y tienes paciencia, y has trabajado por mi nombre, y no te has desfalecido. Pero yo tengo alguna cosa que dezir contra ti, por que tu has dexado tu primer charidad. Por lo qual ten memoria de donde ayas caydo, y arrepientete, y haz las primeras obras. Por que de otra manera, yo bendre a ti bien presto, y quitare tu candelero de su lugar, si tu no te enmendas. Pero tu tienes esto, que aborreces las obras de los Nicolaitas, las quales yo tambien aborresco. El que tiene oydo, oya lo que el espiritu dize a las yglesias: Yo dare al vencedor a comer del arbor de la vida, el qual esta en medio del paratio de Dios.

Y escribe al Angel de la yglesia de Smyrna: El primero y el postrero, que ha sido muere

to,

to, y viue, dize estas cosas. Yo setus obras, y tu tribulaciō, y tu pobreza (pero tu eres rico) y la blasphemía contra ti, de los que se dicen ser Iudíos, y no lo son: pero son la synagoga de Sathanas. No tengas ningund temor de las cosas que has de padecer. Veis aqui el dia: blo ha de embiar algunos de vosotros a la cárcel, para que seais probados, y tendreis tribulaciō de diez dias. Sei fiel hasta la muerte, e yo te dare la corona de vida. El que tiene oydo, oya lo que el espirito dize a las y glesias: El q̄ vençiere, no resçiuira daño de la muerte segunda.

Y escriue al angel de la yglesia que esta en Pergamo: El q̄ tiene la espada aguda por dos filos, dize así: Yo setus obras, y donde tu moras, adonde es la silla de Sathanas: y tu tienes mi nombre, y no has renunciado mi fee. Y en mis dias fue Antipas mi testigo fiel, el qual ha sido muerto entre vosotros, adonde sathanas mora. Pero tengo algund poco que dezir contra ti, por que tu tienes alla los que tienen la doctrina de Balaam, el qual enseño por Balaca poner escandalo delante de los hijos de Israel (quiere dezir) a comer de cosas ofresçidas a las imagenes, y cometer fornicaciō. Así tambien tu tienes a los que tienen la doctrina de los Nicolaytas, lo qual yo aborresco. Arrepientete, por que de otra manera, yo vendre a ti presto: y batallare contra ellos con la espada de mi boca. El que tiene oydo, oya, lo que el espirito dize a las y glesias: Yo dare al vencedor a comer de la Mña escondida, y le dare

Núm. 24

la piedra blanca, y en la piedra vn nuevo nōbre escrito: al qual ninguno conoçe, sino aquel que le resçiuere.

Y escribe al Angel de la y glesia que esta en Thyatira: El hño de Dios que tiene sus ojos como llamas de fuego, y sus pies semejantes al chalcolibano, dize estas cosas: Yo he conoçido tus obras y tu charidad y seruicio y fee, y tu paciēcia, y tus obras, y las postreras, que son en mayor numero que las primeras. Pero yo tengo algund poco que dezir contra ti: por q̄ tu permites a Hiezabel muger (q̄ se dize Prophetissa) enseñar, y engañar mis lieros, a fornicar, y a comer cosas ofresçidas a las imagenes. Y yo le he dado tiēpo, para que ella se arrepienta de la fornicaciō, y no es arrepentida. Mira que yo la pongo en la cama: y a los que cometen adulterio con ella, con grand tribulaciō, si no se arrepintierē de sus obras: y pondre sus hijos a la muerte. Y todas las y glesias sabran que yo soi aquel que escudrina las renes y los corazones: y dara a cada vno de vosotros segund sus obras. Pero yo os digo a vosotros, y a los otros que estais en Thyatira: Quales quiera que no tienen esta doctrina, y que no conoçieron las profundidades de Sathanas (como ellos dicen) yo no embiare sobre vosotros otra carga. Pero toda viala que vosotros teneis, tenel da hasta tanto que yo venga. Y al que vbiere vençido, y vbiere guardado mis obras hasta la fin, yo le dare potēcia sobre los gentiles, y las gobernarā con vara de hierro, y serā que brantados

1. Re. 16.

1. Sam. 16.

Psal. 7.

1. Cr. 17.

tados como vasos de tierra. Y así como yo la he resçeuído de mi padre, yo le dare la estrella de la mañana. El que tiene oydo, oya lo que el espíritu dize a las yglesias. Cap. 2.

Y Escribe al Angel de la yglesia que esta en Sardo: El que tiene los siete espíritus de Dios, y las siete estrellas, dize estas cosas: Yo conosco tus obras, por que tu tienes renombre que viues, y estas muerto. Sei vigilante, y confirma las otras cosas que auian de morir. Por que yo no he hallado tus obras perfectas delante de Dios. Ten pues a recuerdo, como tu has resçeuído, y has oydo, y lo guarda, y te arrepiente. Y litu no velares, yo bendre a ti, como el ladrón; y tu no sabras que hora yo bendre a ti. Tu tienes pocas personas enuardo, que no han entuciado sus vestidos, y andaran conmigo en vestidos blancos, por que son dignos. El que venciere, sera tambien vestido de vestiduras blancas: Y no borrare su nombre del libro de la vida; y conseyare su nombre delante de mi Padre, y delante de sus Angeles. El que tiene oydo, oya, lo que el espíritu dize a las yglesias.

Y eciñue al Angel de la yglesia que esta en Philadelphia. El sancto y el verdadero que tiene la llabe de David; que abre, y ninguno cierra; que cierra, y ninguno abre, dize estas cosas: Yo conosco tus obras. Mira que yo te di la puerta abierta delante de ti, y ninguno la puede çerrar: Por que tu tienes algũd poco de potencia, y has guardado mi palabra, y no has renunciado mi nombre. Mira que yo doi

Adel. 15.

Mat. 24.

26.

1. Thes. 5.

2. Ped. 3.

Iob. 12.

Eja. 22.

de la synagoga de sathanas, a los que se dicen ser judios, y no lo son, antes mienten. Mira que yo los constriñire a que bengan, y adoren delante de tus pies, y sepan que yo te he amado: por que tu has guardado la palabra de mi paciencia: E yote guardare de la hora de la tentacion, la qual ha de venir en todo el vniverso mundo, para probar los que moran en la tierra. Mira que yo bengo bien presto: ten lo que tienes, para que ninguno tome tu corona. Al que venciere, yo le hare columna en el templo de mi Dios, y no saldra mas defuera. Y escreuire sobre el nombre de mi Dios, y el nombre de la çibdad de mi Dios, que es la nueva Hierusalem, la qual es bajada del çielo de mi Dios, y mi nombre nuevo. El que tiene oydo, oya lo que el espíritu dize a las yglesias.

Y escreiue al Angel de la yglesia de los Lao diçienles: Amen. El testigo fiel y verdadero el principio de la creatura de Dios, dize estas cosas: Yo conosco tus obras: por que, tu ni eres frio, ni caliente: Pluguiese a Dios que fueses frio, o, caliente. Pero por que tu eres tibio, y no eres, ni frio, ni caliente, yo te çhare fuera de mi boca. Por que tu dizes: Yo soi rico, y soi enriquezido, y no tengo neçessidad de ninguna cosa. Y tu no conosces, que eres desdichado y miserable, pobre, çiego, y desuado. Yo te conseyo, que tu compres de mi oro abrasado de fuego: para que tu seas rico, y seas vestido de vestidos blancos, y que la verguença de tu desnudez no se parezca. Y vngetus ojos con vn collirio, para que veas. Yo reprehen-

T do

do y castigo a todos los que yo amo.

Sei pues zeloso, y enmiendate. Mira que yo estoi presente a la puerta, y llamo. Si alguno oyere mi voz, y me abriere la puerta, yo entrare a este tal, y cenare con el, y el conmigo. Al que venciere, yo le hare sentar conmigo en mi throno: asi como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su throno. El que tiene oydo, oya lo que el espíritu dize a las yglesias.

Cap. 4.

Despues de estas cosas, yo mire, y vi la puerta abierta en el cielo: y la primera voz que yo oy, era como de vna trompeta que hablaba conmigo, diziendo: Sube aca: E yo te amostrare quales cosas han de ser hechas despues de estas. Y a la ora yo fui en el espíritu. Y veia aqui vn throno que estaua puesto en el cielo, y sobre el throno estaua vno sentado. Y el que estaua sentado, era semejante al parecer a vn piedra de laspe, y de Sardonía. Y el arco del cielo estaua al redor del throno semejante al parecer a vna Esmeralda. Y entorno del throno auia veynte y quatro sillas. Y vi sobre las sillas veynte y quatro ancianos senrados de vestiduras blancas: y tenian sobre sus cabezas, corona de oro. Y del throno salian relampagos y truenos, y voces. Y auia siete lamparas de fuego, q̄ estauan ardiendo delante del throno, las quales son siete espíritus de Dios. Y delante del throno como vna mar de color de vidrio, seme-

jan

jante al Cristal. Y en el medio del throno, y al redor del throno quatro animales llenos de ojos por delante y por detras. Y el primer animal era Semejante a vn Leon: Y el segundo animal semejante a vn Buei. Y el tercero animal tenia la cara como de vn hombre. Y el quatro animal, semejante a vna Aguila volante. Y los quatro animales tenian cada vno por si seis alas al redor, y por dedentro estauan llenas de ojos. Y no tenian reposo de día, ni de noche, diziendo: Sancto, sancto, sancto es el Señor Dios todo poderoso, que era, y que es, y que ha de venir. Y quando los animales daban gloria y honor y alabanza a aquel que estaua sentado en el throno, al viuiente para siempre jamas: Los veynte y quatro ancianos se echan delante de aquel que estaua sentado en el throno, y adoran al viuiente para siempre jamas: y ponen sus coronas delante del throno, diziendo: Señor, tu eres digno de resçeuir gloria, honor, y virtud, por que tu has criado todas las cosas, y por tu voluntad ellas son, y han sido criadas.

Es. 4. 6

Cap. 5.

Y Yo vi en la mano diestra de aquel que estaua sentado sobre el throno, vn libro escrito por dedentro, y por defuera sellado de siete sellos. Y vi vn angel fuerte, predicando con voz alta: Quien es digno de abrir el libro, y de desatar sus sellos? Y ninguno podia, ni en el cielo, ni en la tierra, ni debajo de

T. ij

la

la tierra, abrir el libro, ni mirarle. Y yo lloraba mucho, por que ninguno auia sido hallado digno de abrir el libro, ni de leerle, ni de mirarle. Y vno de los ançianos me dixo: No llores. Veis aqui al Leon de la linea de Iuda, la raiz de Dauid, que ha vençido, para abrir el libro, y desatar sus siete sellos. Y yo mire: Y veis aqui en medio del throno y de los quatro animales, y en medio de los ançianos vn Cordero, q̄ estaua alli así como muerto, que tenia siete cuernos, y siete ojos, que son los siete espiritos de Dios embiados en toda la tierra: Y el vino, y tomo el libro de la mano derecha de aquel que estaua sentado en el throno. Y quando el vbo tomado el libro, los quatro animales, y los veynte y quatro ançianos se echaron delante del Cordero, teniendo cada vno harpas y viuelas llenas de oro y de olores que son las oraçiones de los sanctos. Y cantan vnacañion nueua, diziendo: Tu eres digno de tomar el libro, y de abrir sus sellos: por que tu has sido muerto: y nos has rescataado para Dios por tu sangre, de toda linea, y lengua, y pueblo, y naçion: y nos has hecho para nuestro Dios Reys y saçerdotes, y reinaremos sobre la tierra. Y vi, y oy la voz de muchos ançeles entorno del throno y de los animales y de los ançianos: y milles millares que dezian con voz alta: El Cordero que ha sido muerto es digno de tomar potença y riquezas, y sapiençia, y fuerça, y honor, y gloria, y alabança. Y yo oy a toda creatura que esta en el çielo, y sobre la tierra, y debajo de la tierra, y que

que esta en la mar, y todas las cosas que en ellas estan, diziendo: Al que esta sentado en el throno, ya! Cordero sea loor, honor, y gloria, y potença para siempre jamas. Y los quatro animales dezian: Amen. Y los veynte y quatro ançianos se inclinaron, y adoraron al viuiente para siempre jamas.

Y Vi quando el Cordero vbo abierto vno de los sellos, y oy al vno de los quatro animales, que dezia, como vna voz de trueno: Ben, y vei. E yo mire, y veis aqui vn Caballo blanco. Y el que estaua puesto sobre el tenia vn arco, y le fue dada vna corona, y salio victorioso, para que el vençiese. Y quando el vbo abierto el segundo sello, yo oy al segundo animal, que dezia: Ben, y vey. Y salio vn otro Caballo roxo, y al que estaua sentado sobre el, le fue dado para quitar la paz de la tierra y para matarse los vnos a los otros. Y le fue dada vna grande espada. Y quando el vbo abierto el terçero sello, yo oy al terçero animal, que dezia: Ben, y vei. E yo vi, y veis aqui vn Caballo negro, y el que estaua sentado sobre el tenia vna balança en su mano. Y oy vna voz en medio de los quatro animales que dezia: Vn Chenix de trigo por vn dinero, y tres Chenixes de çebada por vn dinero, y noagas daño al vino ni al olio. Y quando el vbo abierto el quarto sello, yo oy la voz del quarto animal, que dezia: Ben y vey. E yo vi, y veis aqui vn Caballo verde. Y el que estaua sentado sobre el, tenia por

T, iij nom.

Reuelacion de S. Iohan.

nombre Muerte y el infierno le seguia. Y le fue dada potestad sobre la quarta parte de la tierra para matar, por espada, por hambre, por mortandad, y por bestias de la tierra. Y quando el vbo abierto el quinto sello, yo vi debajo del altar las animas de los que auian sido muertos por la palabra de Dios, y por el testimonio que tenían. Y gritaban a grandes voces: diziendo: Hasta quando Señor sancto y verdadero no juzgas y tomas vengança de nuestra sangre de los que moran en la tierra? Y les fueron dadas a cada vno ropas blancas, y les fue dicho, q̄ se ropasasen aun vn poco de tiempo, hasta tanto que sus compañeros siervos fuesen cumplidos, y sus hermanos, que tambien auian de ser muertos como ellos. E yo vi, quando vbo abierto el sexto sello. Y veis aqui vn grand temblor de tierra, que fue hecho. Y el Sol se torno negro como vn saco de çiliçio. Y la Luna se torno toda como sangre. Y las estrellas del çielo cayeron sobre la tierra, asì como la higuera echa sus higos, quando es mouida de grand viento. Y el çielo se retiro como vn libro que han rebuelto. Y todos los montes, e insulas fueron mouidas de sus lugares. Y los Reis de la tierra, y los principes, y los ricos, y los capitanes, y los fuertes, y todo seruo, y todo libre se escondieron en las cauernas, y en las piedras de los montes, y dicen a los mōtes, y a las piedras, Caed sobre nosotros, y escondednos de la haz de aquel que esta asentado sobre el throno, y de la

Esa. 2.
Hos. 10.
Luc. 23.

Cap. vii.

Fo. 332

la ira del Cordero. Por que el grand dia de su yra es venido. Y quien podra resistir?

Cap. 7.

Despues de estas cosas, yo vi quatro angelles que estauan sobre los quatro cantones de la tierra, y tenían los quatro vientos de la tierra, para que no soplasen viento sobre la tierra, ni sobre la mar, ni sobre ningund arbor. Y vi a otro angel subir del nacimiento del Sol, teniendo el sello de Dios viuo. Y llamo a grandes voces a los quatro Angeles, a los quales es dado de hazer daño a la tierra y a la mar, diziendo: No hagais daño a la tierra, ni a la mar, ni a los arbores, hasta tanto que nosotros señalemos los siervos de nuestro Dios en sus fuentes. Y yo oy el numero de los señalados, çiento y quarenta y quatro mill señalados de todas las lineas de los hijos de Israel.

De la linea de Iuda, doze mill señalados.
De la linea de Ruben, doze mill señalados.
De la linea de Gad, doze mill señalados.
De la linea de Aser, doze mill señalados.
De la linea de Nephthalí, doze mill señalados.
De la linea de Manasseh, doze mill señalados.
De la linea de Simeon, doze mill señalados.
De la linea de Leui, doze mill señalados.
De la linea de Isachar, doze mil señalados.
De la linea de Zabulon, doze mill señalados.
De la linea de Ioseph, doze mill señalados.
De la linea de Beniamín, doze mill señalados.

Despues de estas cosas yo mire, y veis aqui vna grãd multitud, la qual ninguno podia nu

T. iiii. merar.

merar, de todas gentes, y lineas, pueblos y lenguas, que estauan delante del throno, y en la presençia del Cordero, vestidos de luengas ropas blancas, y Palmas en sus manos. Y dabā grandes voces, diziendo: Saluacion a aquel que esta sentado sobre el throno de nuestro Dios, y al Cordero. Y todos los angeles estauan al redor del throno y de los ançianos, y de los quatro animales: y se echaron delante del throno, sus rostros inclinados, y adoraron a Dios, diziendo: Amen. Alabança y claridad, sapiençia, y agradescimiento, honor, potençia, y fuerça sea a nuestro Dios para siēpre jamas, Amen.

Y vno de los Ançianos hablando conmigo, me dixo: Estos que estan vestidos de ropas blancas, quienes son? Y de donde son venidos? Y yo le dixē: Señor, tu lo sabes. Y el me dixo: Estos son los que han venido de grand tribulaçion, y han ensanchado sus ropas luengas, y las han enblanqueçido en la sangre del Cordero. Por esto estan delante del throno de Dios, y le siruen de día y de noche en su templo. Y el que esta sentado en el throno morara sobre ellos. Ellos no tendran mas hambre ni sed, y el sol no caira mas sobre ellos, ni otro ningund calor, porque el Cordero q̄ esta en medio del throno los gobernara, y los guiara a las viuas fuentes de las aguas, y Dios limpiara toda lagrima de sus ojos.

Cap. 8.

Y Quando vbo abierto el septimo sello, fue hecho silencio en el çielo, call por media

día hora. Y yo vi siete angeles que estauā delante de Dios, y fueron les dadas siete trompetas. Y vn otro angel vino, y estaua delante del altar, teniendo vn ençenariō de oro: Y fueron le dados muchos ençensos, para que pusiese de las oraciones de todos los sanctos sobre el altar de oro, que esta delāre del throno. Y el huino de los ençensos de las oraciones de los sanctos subio de la mano del angel delante de Dios. Y el Angel tomo el ençenariō y le hinchio de fuego del altar, y le echo en la tierra, y fueron hechos truenos y voces y relampagos y temblor de tierra.

Y los siete angeles que tenían las siete trompetas, se aparejaron para tocar la trompeta. Y el primer angel toco la trompeta, y fue hecho granizo, y fuego meçclado con sangre, y fueron embiados en la tierra, y la terçia parte de los arbores fue quemada. Y toda la yerua verdefue quemada. Y el segundo angel toco la trompeta, y alí como vn grand monte de fuego ardiente, fue echado en la mar: Y la terçia parte de la mar se torno en sangre; y la terçia parte de las creaturas, que estauan en la mar, las quales tenían vida, murio: Y la terçia parte de las naos pereçio. Y el terçero angel toco la trompeta: y caio del çielo vna grāde estrellardiente como vna antorcha ençendida, y caio en la terçia parte de los rios, y de las fuentes de las aguas. Y el nombre de la estrella se dize Ablinthio. Y la terçia parte se torno en Ablinthio. Y muchos hombres, murieron por las aguas, por que se auian tornado amargas.

I. v.

Y.

Y el quarto Angel toco la trompeta: Y la terçia parte del sol fue tocada, y la terçia parte de la Luna, y la terçia parte de las estrellas: De tal manera que la terçera parte dellos se obscureçio, y no reluçia la terçia parte del dia, y semejantemente de la noche. Y yo vi, y oy vn Angel que volaba por medio del çielo, diciendo con alta voz. Ai, Ai, Ai, de los que moran en la tierra, por las otras voces de los tres Angeles que auian de tocar la trompeta.

Cap.9.

Y El quinto Angel toco la trompeta. Y yo vi vna estrella que cayo del çielo en la tierra. Y le fue dada la llave del pozo del abismo. Y abrio el pozo del abismo: y el humo del pozo subio como el humo de vn grand horno. Y el Sol, y el ayre fue obscureçido del humo del pozo. Y del humo del pozo salieron Langostas en la tierra: y les fue dada potestad, como tienen poder los Escorpiones de la tierra. Y les fue mandado que no hiziesen daño a la yerua de la tierra, ni a ninguna cosa verde, ni a ningund arbor, sino solamente a los hombres, que no tienen la señal de Dios en sus frentes. Y les fue dado, que no los marasen, sino que los atormentasen çinco meses. Y sus tormentos eran como tormentos de Escorpion, quando yere al hombre. Y en aquellos dias, los hombres buscaran la muerte, y no la hallaran: y desearan morir, y la muerte huy

ra

ra dellos. Y los semblantes de las Langostas eran semejantes a Caballos aparejados a la batalla, y sobre sus cabezas tenian como coronas semejantes a oro. Y sus caras erā como rostros de hōbre. Y tenian los cabellos como cabellos de mugeres. Y sus dientes eran como dientes de leones. Y teniā las lorigas: como lorigas de hierro. Y la voz de sus alas, como el ruido de los carros q̄ con muchos caballos corren a la batalla. Y tienen las colas, semejantes a colas de Escorpiones. Y tenian en sus colas aguijones: y supotestad era de hazer daño a los hōbres por çinco meses. Y tienen sobre si vn Rei, que es el Angel del Abismo, el qual tenia por nombre en Hebraico Abaddon, y en Griego Apollyon. El vn Ai es pasado. Y veis aqui benira vn dos vezes Ai, despues de estas cosas. Y el sexto Angel toco la trompeta. Y yo oy vna voz de los quatro cuernos del altar de oro, el qual esta delante de los ojos de Dios, que dezia al sexto Angel que tenia la trompeta: Desata los quatro Angeles, que estan atados en el grand rio de Euphrates. Y fueron desatados los quatro Angeles que estauan prestos en ora, y en dia, y en mes, y en año, para que matalen la terçia parte de los hombres. Y el numero del exercito de a caballo eran veynte mill vezes diez mill. Y yo oy el numero dellos. Y tambien vi los Caballos en vision. Y los que estauan asentados sobre ellos tenian coraças de fuego, de Hyaçintho, y de piedra acutifre. Y las cabezas de los caballos erā como cabe

zas

zas de Leones. Y de su boca salia fuego y humo y acufre. Y por estas tres plagas fue muerta la tercia parte de los hombres, por fuego, y por humo, y por acufre, que salian de su boca. Por que la potencia de aquellos consiste en su boca y en sus cosas. Por que sus cosas eran semejantes a serpientes que tienen cabezas, y por el las dañan. Y los otros hombres que no fueron muertos por estas plagas, no se emendaron de las obras de sus manos, para que no adorafen a los demonios, y a las imagines de oro y de plata, y de metal, y de piedra, y de madera, las quales no pueden ver, ni oyr, ni andar. Y no se arrepintieron de sus homicidios, ni de sus enpõzõnamientos, ni de su fornicacion, ni de sus latrocinios.

Cap. 10.

Y Yo vi vn otro angel fuerte, que bajaba del çielo çercado de vna nube, y el arco del çielo estaua en su cabeza, y su rostro era como el sol, y sus pies como columnas de fuego. Y tenia en su mano vn libro abierto: y puso su pie diestro sobre la mar, y el siniestro sobre la tierra, y grito con alta voz, asicomo quando el Leon brama. Y quando vbo gritado, siete truenos hablarõ sus voces. Y quando los siete truenos vbieron hablado sus voces, y las auia de escreuir, yo oy vna voz del çielo, q̃ me dezia: Señala las cosas q̃ los siete truenos hã hablado, y no las escribas. Dan. 12 Y el angel que yo vi estar sobre la mar y sobre la tierra, leuanto su mano al çielo, y juro por el viuiente para siempre jamas, que ha

crias

criado el çielo, y las cosas que en el estan: y la tierra, y las cosas que en ella estan; y la mar, y las cosas que en ella estan, que el tiempo no sera mas. Pero en los dias de la voz del septimo angel, quando començare a tocar la trompeta; el secreto de Dios sera consumado, asicomo el lo ha denũciado a sus lieros los Prophetas. Y oy vna voz del çielo que de nuevo hablaba conmigo, y me dezia: Bete, y toma el librillo abierto de la mano del Angel que esta sobre la mar y sobre la tierra. Y yo me fui al angel, diciẽdo le, que me diese el librillo. Y el me dixo: Toma el librillo, y traga le, Eze. 3 y el te hara amargar tu vientre, pero en tu boca sera tan dulce como miel. Y yo tome el librillo de la mano del Angel, y trague le; y era dulce en mi boca como miel. Y quando yo le vbetragado, mi vientre me amargo. Y el me dixo: Cumple te otra vez prophetizar a muchos pueblos y gentes, y lenguas, y Reis.

Cap. 11.

Y Fue me dada vna pluma semejante a vna vara, y me fue dicho: Leuantate, y mide el templo de Dios, y el altar, y los que adoran en el. Y echa defuera el portal q̃ esta dentro del tẽplo, y no le midas; por que es dado a los gentiles. Y pisaran la sancta çibdad quarenta y dos meses, y dare a dos de mis testigos, y prophetizaran por mill y dozientos y sesenta dias, vestidos de saccos. Estas son las dos Olitas, y los dos candeleros que estan delantel del Dios de la tierra. Y si alguno les quisiere hazer mal, el fuego sale de su boca, y tra

y traga sus enemigos. Y si alguno les quisiere
hazer daño, es necesario que tambien el sea
muerto. Estos tienen potestad de cerrar el cie
lo, por que no llueva en los dias de su prophe
cia: y tienen poder sobre las aguas de las con
uertir en sangre, y de herir la tierra de toda
plaga, todas las vezes que ellos quisieren. Y
quando vbiere cumplido su testimonio, la
bestia que sube del abismo, hara guerra cōtra
ellos, y los vencerá, y los matará. Y sus cuer
pos seran echados en la plaça de la grand çib
dad, que es llamada espiritualmente Sodoma
y Egypto: adonde tambien nuestro Señor ha
sido crucificado. Y los de las lineas, y de los
pueblos, y de las lenguas, y de los gentiles ve
ran sus cuerpos por tres dias y medio: y no
permitiran sus cuerpos ser puestos en los se
pulchros. Y los moradores se gozaran sobre
ellos, y se alegrarā, y embjaran los vnos a los
otros: por que estos dos Prophetas han ator
mentado a los que moran sobre la tierra. Y
tres dias y medio despues el espirito de vida
biniendo de Dios, entro en ellos, y se tubierō
sobre sus pies, y cayo grand temor sobre los
que los vieron. Y oyeron vna grand voz del
cielo, que les dezia: Subi aca. Y subieron se al
cielo en vna nube: y sus enemigos los vierō.
Y en aquella ora fue hecho grand temblor en
la tierra, y la diezma parte de la çibdad se
cayo: Y fueron muertos en el tēblor de la tier
ra los nombres de siete mill hombres. Y los
otros fueron espantados, y dieron gloria
a Dios del cielo. El segundo Aí es pasado: y
veis

Gene. 19.

Exod. 12

Eze. 37

Veis aquí al terçero Aí, que bendrá bien
presto.

Y El seteno Angel toco la trompera, y fue
ron hechas grandes voces en el cielo,
diziendo: Los Reinos de este mundo
son reducidos a nuestro Señor, y a su Chris
to: y reinara para siempre jamas. Amen.
Y los veynte y quatro ançianos que estan
sentados delante de Dios en sus sillas, se echa
ron de rostro en tierra, y adoraron a Dios,
diziendo: Nosotros te hazemos graçias Se
ñor Dios todo poderoso, que eres, y que eras,
y que has de venir, por que tu has tomado tu
grand potēcia, y has reinado. Y los gentiles
fueron indignados, y tu ira es venida, y el tie
po de los muertos, para ser juzgados, y para
dar el galardón a tus siervos los Prophetas y
santos, y a los que temen tu nombre, a los chi
cos y a los grandes: y para destruir los que des
truyen la tierra. Y el tēplo de Dios fue abier
to en el cielo, y la arca de su testamento fue vi
sta en su templo. Y fueron hechos relampas
gos, y voces, y truenos, y terremotos, y gra
nizo grande. Y vna grand señal se apareçio
en el cielo: Vna muger çercada del sol, y la
luna debajo de sus pies. Y sobre su cabeza
estaua vna corona de doze estrellas. Y esta
preñada, y da voces de los dolores del par
to, y sufre tormento por parir. Y fue vista
otra señal en el cielo. Y veis aquí vn grā Dra
gon rufo, que tiene siete cabezas y diez cuer
nos: y en sus cabezas siete diademas. Y su cola
tray la terçia parte de las estrellas del cielo, y
las

la secha entierra. Y el Dragon se paro delante de la muger que estaua para parir: para que quando ella vbie se parido su hño se le tragase. Y ella pario vn hijo baron, el qual auia de gobernar todas las gentes en vara de hierro: y su hijo fue arrebatado a Dios y a su throno. Y la muger se huyo en vn desierto, donde tiene el lugar aparejado de Dios, para que sea alli mantenida, mill y dozientos y sesenta dias. Y fue hecha vna grand batalla en el cielo. Michael y sus Angeles peleaban contra el Dragon: y el Dragon batallaba y sus Angeles: y no pudieron vencer, ni su lugar fue mas hallado en el cielo. Y fue echado fuera aquel Dragon grande, que es, la serpiente antigua; la qual es llamada el diablo y Satanás: el qual engaña a todo el mundo: y fue echado en tierra, y los Angeles fuerō echados con el. Y yo oy vna grãd voz, que dezia: Al presente es hecha en el cielo saluacion, y virtud, y Reino de nuestro Dios, y potencia de su Christo: Porque el acusador de nuestros hermanos es ya echado, el qual los solia acusar delante de nuestro Dios de noche y de dia. Y ellos le han vencido, por causa de la sangre del Cordero, y por causa de la palabra de su testimonio: y no han amado su vida hasta la muerte. Por lo qual, alegros vosotros çielos, y los que en ellos morais. Ai de los moradores de la tierra y de la mar, por que el diablo es bajado a vosotros teniendo grande yra, sabiendo que tiene poco tiempo. Y despues que el Dragon vbo visto que el auia sido echado en tierra, persegua a la muger que auia

auia parido al hijo baron. Y fueron dadas a la muger dos alas de vna grãd Aguila: para que de la presençia de la serpiente se volase al desierto a su lugar, adonde ella es mantenida por vn tiempo y tiempos y medio de vn tiempo. Y la serpiente echo de su boca tras la muger agua así como vn rio, para que la hieziese arrebatar del rio. Y la tierra ayudo a la muger, y la tierra abrio su boca, y forbio al rio que auia echado el Dragon de su boca. Y el Dragō fue ayraido contra la muger, y se fue a hazer guerra con los otros de su simiente, que guardan los mandamientos de Dios, y que tienen el testimonio de Iesu Christo. Y yo me pare sobre la arena de la mar.

Y Yo vi vna bestia subir de la mar, que tenia siete cabezas y diez cuernos: y sobre sus cuernos diez diademas. Y sobre sus cabezas vn nombre de blasphemia. Y la bestia que yo viera semejante a vn Leopardo: Y sus pies, como los pies de vn Oso: y su boca, como la boca de vn Leon. Y el Dragon le dio su potencia, y su silla, y grand poder. Y vi vna de sus cabezas, como herida de muerte, y la llega de su muerte fue curada. Y marauillabanse en toda la tierra por la bestia: y adoraron al Dragon que auia dado poder a la bestia: y adoraron a la bestia, diziendo: Quien es semejante a la bestia, y quien podra batallar contra ella? Y le fue dada boca que hablaba grandes cosas y blasphemias: y le fue dada potencia de hazer quarenta y dos meses. Y abrio su

Reuelacion de S. Iohan.

su boca en blasphemias contra Dios, para blasphemar su nombre, y su tabernaculo, y los que moran en el cielo. Y le fue dado de hazer guerra contra los sanctos, y de vencerlos. Tambien le fue dada potēcia sobre toda linea, y pueblo y lengua, y gente: y todos los que moran en la tierra la adoran, cuyos nombres no estan escritos en el libro de la vida del Cordero que ha sido muerto desde el comiēzo del mundo. Si alguno tiene oydo oya. El que lleba en cautiuerio, ba en cautiuerio. El que con espada matare, es necesario que con espada muera. Aqui esta la paciēcia y la fee de los sanctos. Y vi vna otra bestia subir de la tierra, y tenia dos cuernos semejantes a los del Cordero, y hablaba como el Dragon. Y haze toda la potēcia de la primera bestia, delāte della. Y haze a la tierra y a los moradores della, adorar la primera bestia, cuya llaga de muerte ya ha sido curada. Y haze grandes señales, de tal manera que aun haze tambien bajar fuego del cielo en la tierra, delante de los hombres. Y engaña los moradores de la tierra por las señales, que le han sido dadas de hazer delante de la bestia, diziendo a los moradores de la tierra que hiziesen la imagen de la bestia, que tiene la herida de espada, y viuio. Y le fue dado, q̄ diese el espíritu a la imagen de la bestia, q̄ la imagen de la bestia hable, y haga que quienquiera que no adore la imagen de la bestia, sea muerto. Y haze a todos los pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y siervos tomar la forma en su mano derecha, o, en sus frentes.

Y.

Matt. 23
Gene. 9
Matt. 26

Cap. xiiij.

Ro. 358

Y que ninguno pueda comprar ni vender, sino el que tiene la señal, o, el nombre de la bestia, o, el numero de su nombre. Aqui esta la sapiēcia. El que tiene entendimiento, cuente el numero de la bestia. Por que el numero del hombre y su numero es seis cientos y sesenta y seis.

Cap. 14.

Yo miré, y veis aqui el Cordero que estaua sobre el monte de Syon, y con el ciento y quarenta y quatro mill, teniendo el nombre de su padre escrito en sus frētes. Y yo oy vna voz del cielo, como la voz de muchas aguas, y como la voz de vn grand trueno. Y oy vna voz como de tañedores de Harpas, que tañian con sus harpas; y cantan asi como vna cancion nueva delāte del throno, y delante de los quatro animales, y de los anciaños. Y ninguno podia aprēder la cācion, sino aquellos ciento y quarēta y quatro mill, q̄ son cōprados de la tierra. Estos son los q̄ no son ensuciados con mugeres; por q̄ son vírgines. Estos siguen al Cordero adōde quiera q̄ fuere. Estos son cōprados de entre los hōbres por primicias para Dios y para el Cordero: y en su boca no ha sido hallado engaño, por q̄ sin macula estā delāte del throno de Dios. Y yo vi a otro Angel volar por en medio del cielo, que tenia el Euangelio eterno, para que euangelizase a los que moran en la tierra, y a toda gente, y linea, y lengua, y pueblo, diziendo a alta voz: Temed a Dios, y dadle honor; por que la hora de su iuizio es venida. Y adorad aquel que ha hecho el cielo, y la tierra,

V. 7

psal. 146
Deute. 6.
Matt. 4.

la

Isa. 21. le siguió, diciendo: Ya es caída, ya es caída
Ier. 51 Babilonia aquella grand çibdad: por que ella
Adel. 18. ha embriagado a todas las gentes con el vino
de la yra de su fornicación. Y el terçero angel
los siguió, diciendo con alta voz: Si alguno
adora la bestia, y a su imagen, y toma la se-
ñal en su frente o, en su mano, este bebera del
vino de la yra de Dios, lo qual esta mesclado
con el vino del caliz de su ira. Y sera tormen-
tado de fuego y de acufre del ate de los sanctos
angeles y delante del Cordero. Y el humo de
su tormento sube para siempre jamas. Y los q̃
han adorado a la bestia y a su imagen, no tie-
nen reposo ni de noche ni de día: y si alguno
tomare la señal de su nombre. Aquí esta la pa-
ciencia de los sanctos. Aquí estan los q̃ guar-
dan los mandamientos de Dios, y la fee de
Iesus. Y yo oy vna voz del cielo que me de-
zia: Escríue: Bienauenturados son los muer-
tos, que de oy mas mueren en el Señor. Cier-
ro, dize el espirito: por que repolan de sus tra-
bajos: por que sus obras los siguen. Y yo mie-
re, y veí aquí vna nube blanca, y sobre la nu-
be vno sentado semejante al hño del hombre,
tenia en su cabeza vna corona de oro, y en su
mano vna hoz aguda. Y otro angel salio del
Templo, dando grandes voces al que estaua
sentado sobre la nube: Echa tu hoz, y siega:
10cl. 3 por que ya es venida la hora de segar, por que
la mies de la tierra esta madura. Y el que esta-
ua sentado sobre la nube echo su hoz sobre la
tierra, y la tierra fue segada. Y otro angel sa-
lio

lio del Templo que esta en el cielo, el qual tan-
bientenia vna hoz aguda. Y otro angel salio
del altar, el qual tenia poder sobre el fuego: y
dio grandes voces al que tenia la hoz aguda
diziendo: Echa tu hoz aguda, y vendimia los
razimos de la tierra, por que sus vbas estan
maduras. Y el angel echo su hoz aguda en la
tierra, y vendimio la viña de la tierra, y la
embio al grand lagar de la yra de Dios. Y el
lagar fue exprimido fuera de la çibdad, y sa-
lio sangre del lagar hasta los frenos de los ca-
ballos por mill y seis çientos estados.

Y Vi otra señal en el cielo grande y ad-
mirable: Siete angeles, que tenían las
siete plagas postreras: por que en ellas
la yra de Dios es consumada. Y vi así como
vna mar de vidrio mesclada de fuego: y los q̃
auian alcanzado victoria de la bestia, y de su
ymagen, y de su señal, y del numero de su nō-
bre, estando sobre la mar semejante al vidrio
teniendo las harpas de Dios. Y cantan la can-
ción de Moises seruo de Dios, y la canción
del Cordero, diciendo: Grandes y marauil-
losas son tus obras Señor Dios todo poderoso. Deut. 23.
fo: tus caminos son justos y verdaderos, Rei Jerem. 10.
de los sanctos. Señor, quien es el que no te te-
mera, y en grande çera tu nombre? Por que tu
solo eres sancto: Por lo qual todas las gentes
vendrá, y adoraran delante de ti, pues que tus
juizios son manifestos. Y despues de estas co-
sas, yo mire. Y veí aquí, el templo del taber-
naculo del testimonio fue abierto en el cielo.

Y siete angel salieron del templo, teniendo siete plagas, vestidos de tela de lino limpia, y blanca, y ceñidos por cerca de los pechos con cintas de oro. Y vno de los quatro animales dio a los siete Angeles siete phialas de oro, llenas de la yra de Dios viuo para siẽpre jamas. Y fue el templo lleno de humo por la magestad de Dios, y por su potencia. Y ninguno podia entrar en el templo, hasta tanto que las siete plagas de los siete angeles fuesen con sus medidas.

Cap. 16.

- Y** Yo oy vna grand voz del templo, que dezia a los siete angeles: Id, y derramad las siete phialas de la yra de Dios, en la tierra. Y el primer angel se fue, y derramo su phiala en la tierra, y fue hecha vna plaga mala y dañosa sobre los hombres que tenian la señal de la bestia: y sobre los que auian adorado su imagen. Y el segundo angel derramo su phiala en la mar: y fue hecha sangre como de vn muerto: y toda anima viuiente fue muerta en la mar. Y el tercero Angel derramo su phiala sobre los rios y sobre las fuentes de las aguas, y fueron hechas sangre. Y yo oy al angel de las aguas, que dezia: Señor, que eres, y que eras, tu eres justo, y santo, pues que tu has juzgado estas cosas, por que ellos derramaron la sangre de los santos y de los prophetas, tu los has tambien dado sangre a beber, por que ellos son dignos. Y oy otro del sanctuario, que dezia: Ciertamente Señor Dios todo poderoso, tus iuzios son verdaderos y justos. Y el quarto Angel derramó

ramo su phiala contra el Sol, y le fue dado de affligir de calor a los hombres por fuego. Y los hombres se ardieron de calor grande: y blasphemaron el nombre de Dios, que tienen poder sobre estas plagas, y no se emendaron para le dar gloria.

Y el quinto Angel derramo su phiala sobre la silla de la bestia, y su Reino fue hecho tenebroso, y comieron se sus lenguas de dolor. Y por sus dolores, y por sus plagas han blasphemado a Dios del cielo, y no se han emendado de sus obras. Y el sexto Angel derramo su phiala sobre el grand rio de Euphrates: y su agua se seco, para que se aparejase la via de los Reis del nascimiento del Sol. Y vi salir de la boca del Dragon, y de la boca de la bestia y de la boca del falso propheta tres espiritos impuros en manera de Ranas. Por que estos son espiritos de los diablos, que hazen señales, para yr a los Reyes de la tierra, y de todo el mundo, para congregarlos en la batalla de aquel grand dia de Dios todo poderoso. Veis aqui que yo vengo como vn ladrón. Bienaventurado es el que vela, y guarda sus vestidos: para que no ande desnudo, ni vean su infamia. Y congregolos en aquel lugar que se dize en Hebraico Argamedon. Y el septimo Angel derramo su phiala en el ayre. Y salio vna grand voz del templo del cielo de cerca del throno, diziendo. Esto es hecho. Y fueron hechos relampagos, y voz, y truenos, y fue hecho grand temblor de tierra. Y vn tal temblor y tan grande, qual no fue.

V.iii

ja

Matt. 4
Luc. 12.
1. Tes. 5

hamas despues que los hombres han estado sobre la tierra. Y la grand çibdad fue hecha en tres partes, y las çibdades de los gçtiles se cayeron. Y la grãd Babilonia vino en memoria delãte de Dios, para darle el caliz del vino de la indignaçion de su yra. Y toda isla se huyo, y los montes no fueron hallados. Y granizo grande asi como vn talento bajo del çielo sobre los hombres. Y los hombres blasphemaron a Dios, por la plaga del granizo. Por que su plaga ha lido hecha muy grande.

Cap 17.

Y vino vno de los siete Angeles, que tenían las siete phialas, y hablo conmigo, diziẽdo me. Ben, yo te mostrare la condemnation de la grand Ramera, la qual esta asentada sobre muchas aguas; con la qual los Reis de la tierra han fornicado, y los que estã en la tierra se han embriagado del vino de su fornicacion. Y me trasporto en espirito al desierto. Y yo vi vna muger asentada sobre vna bestia de color de grana, que estaua llena de nombres de blasphemia, teniendo siete cabezas y diez cuernos. Y la muger estaua vestida de purpura y de grana, y dorada de oro y de piedras preçiosas y de perlas; teniendo vn caliz de oro en su mano lleno de abominacion y de suciedad y de su fornicacion. Y en su frente el nombre escrito: Misterio. La grand Babilonia madre de las fornicaciones, y de las abominaciones de la tierra; Y vi la muger embriagada de la sangre de los sanctos, y de la sangre de los martires de Iesus, Y quando yo la

la vi, yo me marauille de grand admiracion. Y el angel me dixo: Por que te marauillas? Yo te dire el secreto de la muger, y de la bestia que la tray, la qual tiene siete cabezas y diez cuernos. La bestia q tu viste fue, y no es mas; y ha de subir del abismo, y se yra a perdicion. Y se marauillaron los moradores de la tierra: cuyos nombres no estan escritos en el libro de la vida desde la fundacion del mundo, viendo la bestia, la qual era, y no es, aunque sea. Y aqui esta el sentido, que tiene sapiençia. Las siete cabezas son siete montes, sobre los quales la muger se assenta; y son siete Reis. Los çinco son caydos, el vno es, y el otro aun no es venido. Y quando fuere venido, es neçessario que dure breue tiempo. Y la bestia que era y no es, estanbien el octauo rei, y es de liete, y ha a perdicion. Y los diez cuernos que tu has visto, son diez Reis, que no hã aun reçeuido reyno, pero tomaran porençia en vn tiempo como Reys, con la bestia. Estos tienen vn consejo; y daran su potençia y autoridad a la bestia. Estos pelearan contra el Cordero, y el Cordero los vençera: por que el es el Señor de los señores, y el Rei de los Reis; y los que estan con el son llamados y escogidos y fieles. Y me dixo: Las aguas que tu has visto donde la ramera se sienta, son pueblos y turhas, y gentes, y lenguas. Y los diez cuernos que tu viste en la bestia, aborresçeran a la ramera, y la haran desollada y desnuda, y comeran su carne, y la quemaran en el fuego, por que Dios ha puesto en sus cora-

1. Tim. 6.
Adclãt. 9

V. v zo

zones q̄ hagan lo q̄ le plaze, y q̄ hagā vn vo-
luntad, y que den el reino a la bestia, hasta tan-
to q̄ las palabras de dios seā cūplidas. Y la mu-
ger q̄ tu has visto es la grād çibdad, q̄ tiene
su reino sobre los Reis de la tierra. Cap. 18.

Y Despues de estas cosas yo vi a otro An-
gel bajar del çielo, teniendo grand po-
tencia. Y la tierra fue alumbrada de su

At. 14. gloria: y grito por fuerça con grand voz, dizi-
Es. 21. endo: Ya es caída, ya es caída la grand Babilo-
1er. 51. nia, y es hecha habitaçiō de los diablos, y guar-
da de todo espirito malo, y guarda de todas
aues impuras y aborresçibles. Por que todas
las gentes han bebido del vino de la yra de su
fornicaçion. Y los Reis de la tierra han fornica-
do con ella. Y los mercaderes de la tierra se
han enriquezido de la potencia de sus deley-
tes. Y oy otra voz, del çielo, que dezia: Salid
della mi pueblo, porque no seais partiçipātes
de sus peccados, y por que no resçiuais de sus
plagas. Por q̄ sus peccados son llegados hasta
el çielo: y Dios ha tenido memoria de sus mal-
dades. Boluelde así como ella os ha dado: y pa-
galde al doble segund sus obras. En el caliz
que ella os ha mesclado, mesclalde doblado.

Es. 47 Quanto ella se ha glorificado, y ha estado en
deleytes, tanto le dad tormento y duelo. Por
que ella ha dicho en su corazon: Yo estoy sen-
tada reina: y no soi viuda: y no vere lamenta-
çion. Por lo qual en vn día bendran sus pla-
gas, muerte, lamentaçion, hambre, y sera en el
fuego quemada. Por que el señor Dios es fuer-
te q̄ la juzgara. Y la lloraran, y plañiran so-
bre ella los Reis de la tierra, que han come-

ido fornicacion con ella, y han viuido en de-
leytes: quando ellos vieren el humo de su en-
çendimiento, estando de lejos por el temor de
futormeto, diziendo, Ai, Ai, aquella grand
çibdad de Babilonia, aquella fuerte çibdad:
por que en vna hora es venida tu condena-
cion: Y los mercaderes de la tierra, lloran y se
lamentan sobre ella: por que ninguno cōpra
mas su mercaderia: la mercaderia de oro y de
plata, y de piedras preçiosas, ni de margaritas,
ni de seda en crespada, ni de escarlata, ni de se-
da, ni de grana, y todo madero Thyino, y todo
vaso de marphil, y todo vaso de madera pre-
çiosissima, y de metal, y de fierro, y de mar-
mor: y canela, y odores, y vnguentos, y ençie-
so, y vino, y oljo, y flor del pan, y trigo, y Ye-
guas, y ouejas: y de caballos, y de carros, y de
fieruos: y animas de hōbres. Y las maçanas del
deseo de tu anima se apartarō de ti: y todas las
cosas gruesas y exçelentes se pereçieron de ti.
Y de aquí adelante no hallaras mas estas cosas.

Los mercaderes de estas cosas, q̄ se han en-
riqueçido, se pondrā lexos della por el temor
de futormeto, llorando, y lamentado, y diziē-
do: Ai, Ai, aquella grād çibdad, q̄ estaua vesti-
da de seda y de escarlata, y de grana, y estaua
dorada de oro, y de piedras preçiosas, y de
perlas, por q̄ en vna hora fuerō dexadas tãtas
riquezas. Y todo gobernador, y toda cōpañia
q̄ cōuersa en las naos, y marineros, y todos los
que obrā en la mar, se estubierō de lexos: y mi-
rādo el humo de su ençendimiento dierō voces
diziēdo: Qual es semeiate a esta grād çibdad?

Y

Y echaron poluo sobre sus cabezas, y dieron voces, llorando, y plañiendo, diciendo: Ai, Ai, aquella grand çibdad, en la qual todos los que tenían naos en la mar, se auian enriquecido de sus preçios; por que en vna hora ha sido desolada. Alegrate sobre ella çielo, y vosotros sanctos Apostoles y Prophetas: por q̄ Dios ha juzgado vuestra causa, quanto a ella. Y vn Angel fuerte, tomo vna piedra, como vna grãd muela, y la echo en la mar, diciendo: Contanto impeto sera echada Babilonia aquella grãd çibdad: y no sera jamas hallada. Y la voz de tãnedores de harpas, y de Musicos, y tãnedores de flauta y de trompeta, no sera mas oyda en tí. Y todo artifice de qualquier artificio, no sera mas hallado en tí. Y la voz de la muela no sera mas oyda en tí: y la lûbra de la candela no alumbrara mas en tí. La voz del esposo y de la esposa, no sera mas oyda en tí: por que tus mercaderes eran los Príncipes de la tierra: por que en tus enpozónamientos han todos errado. Y en ella es hallada la sangre de los Prophetas, y de los sanctos, y de todos los que han sido muertos en la tierra.

Cap. 19.

Despues de estas cosas, yo oy así como vna grand voz de grãd multitud del çielo, que dezia: Halleluya: Saluación y gloria, y honor, y potencia sea al Señor Dios nuestro: por que sus juizios son verdaderos y justos, por que el ha juzgado la grand Ramera, que ha corrompido la tierra por su fornicación. Y ha vengado la sangre de sus

fiere

seruos de la mano de aquella. Y de nuevo dixeron: Halleluya. Y su humo subio para siempre jamas. Y los veynte y quatro Ancianos y los quatro animales se echaron en la tierra, y adoraron a Dios que estaua sentado sobre el throno, diciendo: Amen, Halleluya. Y vna voz salia del throno, que dezia: Dezyd loor a nuestro Dios todos los sanctos, y vosotros los que le temeis pequeños y grandes. Y yo oy como la voz de vna grãd compañía, y así como la voz de muchas aguas, y así como la voz de grãdestruenos, que dezia: Halleluya: por que el Señor nuestro Dios todo poderoso ha reinado. Gozemonos, y alegremonos, y demos le gloria, por que las bodas del Corde-
ro son venidas, y su muger se ha aparejado. Y le ha sido dado que se vista de seda en crespa da pura y reluciente. Por que la seda en crespa da son las justificaciones de los sanctos. Y me dixo: Escríue: Bienauenturados son los que son llamados al bāquete de las bodas del Corde-
ro. Y me dixo: Estas palabras de Dios son verdaderas. Y yo me eche a sus pies, para le adorar. Y el me dixo: Mira que no lo hagas. Yo soi seruo cōtigo, y con tus hermanos que tienen el testimonio de Iesus. Adora a Dios. Por que el testimonio de Dios es espirito de propheçia. Y yo vi el çielo abierto, y veis aquí, vn Caballo blanco, y el que estaua asen-
rado en el, era llamado fiel y verdadero, el qual juzga y pelca en justicia. Y sus ojos eran como llama de fuego, y tenia en su cabeza muchas diademas, que tenían tal nombre escrito, qual

Deut. 6.
Mat. 4:
Adel. 22.

Esai. 63

qual ninguno le ha conosci-do, sino el mismo. Y estaua vestido de vna ropatiñida de sangre, y su nombre era llamado: LA PALABRA DE DIOS. Y los exercitos que estan en el cielo la seguian sobre Caballos blancos, vestidos de seda encrespada, blanca y limpia. Y de su boca sale vna espada aguda, para que con ella hiera las gentes, y el las gobernara con vara de hierro. Y el mismo exprime el lagar del vino del furor y de la ira de Dios todo poderoso. Y tiene en su vestido y en su muslo el nombre escrito: Rey de los Reys, y Señor de los Señores. Y yo vi vn Angel que estaua dentro del sol, y daba grãdes voces, diziendo a todas las aues que volan por en medio del cielo: Venid, y allegaos para la cena del grand Dios: para que comais la carne de los Reys, y la carne de los Capitanes, y la carne de los fuertes, y la carne de los Caballos, y de los que estan asentados sobre ellos, y la carne de todos los libres, y de los siervos, de los pequeños y de los grandes. Y yo vi la bestia, y los Reys de la tierra, y sus exercitos allegados, para hacer guerra contra aquel que estaua sentado sobre el Caballo, y contra su exercito. Y la bestia fue prendida, y con ella el falso propheta, que auia hecho las señales del ante della, por las quales engaño a los que tomaron la señal de la bestia, y adoraron su ymagen. Estos dos fueron echados viuos dentro del lago de fuego ardiendo en açufre. Y los otros fueron muertos con la espada que salia de la boca de aquel que

Psal. 2

Att. 2.

Att. 17.

1. Tim. 6

que estaua asentado sobre el caballo. Y todas las aues fueron hartas de sus carnes.

Y Vi vn Angel que bajaba del cielo, el qual tenia la llabe del abismo y vna grand cadena en su mano. Y tomo al Dragon, antigua serpiente, que es el diablo y sathanas, y le ato por mill años, y le embio al abismo, y le ençerro, y señalo sobre el: por que no engañase mas las gentes hasta q mill años sean cumplidos. Y despues desto es necesario que sea desatado vn poco de tiempo. Y yo vi las fillas, y se asentaron sobre ellas, y les fue dado el iuizio: y las animas de los degollados, por el testimonio de Iesus, y por la palabra de Dios, y que no adoraron la bestia ni a su imagen; y que no resçiuieron su señal en sus frentes, ni en sus manos, y viuieron y reinaron con Christo mill años. Pero los otros muertos, no reuiuieron hasta que mill años sean cumplidos. Esta es la primera resurrección. La segunda muerte no tiene potencia en ellos, pero ellos seran sacerdotes de Dios y de Christo, y reinaran con el mill años. Y quando mill años seran cumplidos, sathanas sera desatado de la prisión, y saldra para engañar a las gentes (las quales estan sobre los quatro cantones de la tierra) Gog y Magog: para q los allegue para la batalla en el numero de los quales es como la arena de la mar. Y fue

Revelación de S. Iohañ

Y Yo vi vn çielo nueuo y vna nueua
tierra: por q̃ el primer çielo y la prime
ra tierra se fue, y la mar ya no es. Y yo
lohan vi la sancta çibdad de Hierusalem nue
ua bajar del cielo aparejada de Dios, asico
mo la esposa adornada para su marido. Y oy
vna grãd voz del çielo, que dezia: Veis aqui
el tabernaculo de Dios con los hombres: y
morara con ellos. Y ellos seran su pueblo, y
Dios

Cap 21.

**Esaï. 65;
2. Ped. 3.**

Eř4.25.

Cap. xxi.

Fe. 3455

X los

X

105

Reuelacion de S. Iohan.

los los nombres de los doze Apóstoles del Cordero. Y el que hablaba conmigo tenia vna medida de vna caña de oro, para medir la çibdad y sus puertas, y su muro. Y la çibdad esta puesta en quadro. Y su largura es tanta como su anchura. Y el midio la çibdad con la caña de oro por doze mill estados: y la longura, y la altura, y la anchura della son yguales. Y midio su muro de çiento y quarenta y quatro codos de la medida del hombre, la qual es del angel. Y el bastimento de su muro era de laspe. Pero la misma çibdad era oro puro, semejante a vidrio puro. Y los fundamentos del muro de la çibdad estauan adornados de toda piedra preciosa. El primer fundamento, era laspe. El segundo, Saphiro. El terçero, Calçidonia. El quarto, Esmeralda. El quinto, Sardonyx. El sexto, Sardin. El septimo, Chrysolito. El octauo, Beril. El nono, Topacio. El decimo, Chrysoprassie. El vndecimo, Iacyntho. El duodecimo, Amethyste. Y las doze puertas son doze perlas a cada vna: y cada vna de las puertas era de vna perla. Y la calle de la çibdad era oro puro como vidrio mui reluçiente. Y no vi en ella templo: por que el Señor todo peroso es el templo della, y el Cordero. Y la çibdad no tiene neçessidad del Sol, ni de la Luna, para que reluçan en ella: por que la claridad de Dios la ha alumbrado, y el Cordero es su candelá. Y las gentes que han sido saluas andaran en la lumbré della. Y los Reis de la tierra, trayran su gloria y honora ella. Y sus puertas no seran çerradas de dia:
por

Cap. xxij.

Ro. 346

por que allí no abra noche. Y lleuaron la gloria y honor de los gentiles a ella. No entrara en ella ninguna cosa sucia, ni que haga abominacion y mentira, sino los que estan escritos en el libro de la vida del Cordero.

Cap. 22.

Y El me amostro vn rio limpio de agua viua, resplandesciente como Christal, que salia de la silla de Dios y del Cordero. En el medio de la plaça della. Y de la vna parte y de la otra del rio el arbor de la vida, que trai doze frutos, dando cada mes su fruto: y las hojas del arbor son para la sanidad de los gentiles. Y toda cosa maldita, no sera mas. Pero el throno de Dios y el Cordero estara en ella, y sus sieruos le seruiran, y verán su rostro, y su nombre estara en sus frentes. Y la noche no esta mas allí, y no tienen neçessidad de lumbré de candelá, ni de la lumbré del Sol. Por que el Señor dios los alumbrá, y reinaran para siempre jamas. Y me dixo: Estas palabras son fieles y verdaderas. Y el Señor Dios de los sanctos prophetas ha embiado su angel, para mostrar a sus sieruos las cosas que es neçessario que sean hechas bien presto. Y veis aqui que yo vengo presto. Bienauenturado es aquel que guarda las palabras de la propheçia de este libro. Y yo lo hanfoi aquel que ha oydo, y visto estas cosas. Y despues que yo vbe oydo y visto: yo me eche para adorar delante de los pies del Angel que me mostraba estas cosas. Y el me
X.ij di

Esa. 6

Atr. 16

Reuelaçion de S. Iohan

dixo: Mira que tu no lo hagas: porque yo
foi conseruo tuyo, y de tus hermanos: los
prophetas, y de los que guardan las pala-
bras de este libro. Adora a Dios. Y me dixo:
No señales las palabras de la propheçia de
este libro, por que el tiempo es cerca. El que es
injusto, sea injusto mas: El que es sucio, en su-
cise mas. Y el que es justo, sea justificado mas,
Y el sancto sea sanctificado mas. Y veis aqui,
yo bengo presto. Y mi galardón está conmigo,
para dar a cada vno, como será su obra. Yo soi,

Atr. 1. 21 Alpha y Omega, el primero y el postrero, el prin-
cipio y el fin.

Bien auenturados son los que hazen sus
mandamientos, para que su potencia sea en el
arbor de la vida, y que entren por las puertas
en la çibdad. Pero los perros serán defuera, y
los hechizeros, las ramera y los homicidas,
idolatrass, y cada vno que ama, y haze men-
tira. Yo Iesus he embiado mi Angel, para da-
ros testimonio de estas cosas en las yglesias.
Yo soi la raiz y el genero de Dauid, la estrella
resplandesçiente y de la mañana: Y el espirito

Atr. 21. y la esposa dicen: Ben. Y el q lo oy, diga: Ben.
Esai. 55. Y el que tiene sed: benga. Y el que quiere, to-
me del agua de la vida de balde.

Pues yo protesto a cada vno que oy las pa-
labras de la propheçia de este libro: si alguno
añadiere a estas cosas, pondra Dios sobre el
las plagas escritas en este libro. Y si alguno dis-
minuyere de las palabras del libro de esta pro-
pheçia, Dios quitara su parte del libro de la vi-
da, y de la santa çibdad, y de las cosas que están
escritas en este libro.

Cap. iy.

Fo. 347.

escritas en este libro. El que da testimonio de
estas cosas, dize: Cierito, yo bengo en bre-
ue. Amē. Tanbien. Ven señor Iesus.
La gracia de nuestro señor Ie-
su Christo sea con todos
vosotros. Amen.

FIN DE TODO EL NVEVO TESTAMEN-
to de nuestro Redemptor y saluador
Iesu Christo.

ESA. I.

OID VOS CIELOS. PRESTA
MVI ATTENTOS LOS OI-
DOS TV O TIERRA. POR
QUE EL ETERNO DIOS ES
EL QUE HA HABLADO.

TABLA PA

RA HALLAR LAS EPISTOLAS y Euangelios que se cantan en los templos los domingos y fiestas de todo el año, conforme al uso de la Iglesia Romana. Donde se pone el Capitulo donde esta cada cosa escrita. Y tambien el principio de cada Epistola y Euangelio. Y despues del Euangelio las palabras que en el testo se siguen. Para que mas facilmente pueda ser hallado.

Domingo primero en el Aduiento.

Epist. Ro. 13. Principalmente quã. Hasta la Euang. Mat. 21. Como se allegasen. Y como.

Domingo. ij.

Epist. Rom. 15. Todas las cosas. Yo soi cierto. Euang. Mat. 21. Y como oyese Iohan.

Domingo. iij.

Epist. Philip. 4. Gozaos en el Señor.

Euang. Ioh. 1. Este es el testimonio quando.

Domingo. iiij.

Epist. 1. Cori. 4. Ali nose estime el hombre.

Euang. Luc. 3. En el anno decimo quinto.

En el dia de naxidad a la Misa del Gallo.

Epist. Tit. 2. Aparecida es la Ninguno te.

Euang. Luc. 2. Salio vn decreto de Cesar.

A la mañana.

Epist. Tit. 3. Despues que se apa. Fiel palabra.

Euang. Lu. 2. Los pastores hablaban. Asico.

A la Misa mayor.

Epist. Ebr. 1. Muchas vezes y por. A qual de.

Euang. Ioh. 1. En el principio. El testimonio.

En el dia de S. Esteuan.

fo. 348.

Epist. Act. 6. Esteuan lleno de gra. Y Saulo.

Euang. Mat. 23. Veis aqui yo os em. Hasta la.

En el dia de S. Iohan.

Epist. Ecclesi. 5. El que teme al. El hombre.

Euang. Ioh. 21. Dixo el Señor a Pe. Y ay al.

En el dia de los Innoçentes.

Epist. Apocalip 14. Vi sobre el monte de Sion. Y veis aqui el.

Euang. Mat. 2. Y quando fueron partidos el Angel. Siendo de functo.

En el domingo de las octauas de Naui.

Epist. Gal. 4. Todo el tiempo q. Pero enton.

Euang. Luc. 2. Y estaban admi. Y yban los.

En el dia de la circunçion.

Epist. Tit. 2. Aparecida es la Ninguno te.

Euang. Luc. 2. Quando fueron palados los ocho dias. Y siendo cumplidos.

En el dia de la Epiphania del Señor.

Epist. Esa. 60. Leuantate, sei alum. Toda be.

Euang. Mat. 2. Quando fue nascido Iesus.

Y siendo partidos.

Domingo en las octauas de la Epiphania.

Epist. Ro. 12. Ruego os pues her. Pero teniẽ.

Euang. Luc. 2. Siendo Iesus de do. Hasta la.

Domingo primero despues de las octauas.

Epist. Rom. 12. Pero teniendo do. No seais

Euang. Ioh. 2. Y auia vnas bodas. Despues.

Domingo. ij.

Epist. Rom. 12. No seais lobar. Hasta la fin.

Euang. Mat. 8. Siendo bajado Ie. Y como en.

Domingo. iij.

Epist. Rom. 13. A ninguno debais. Principal.

Euang. Mat. 8. Siendo entrado. Y como vl.

X. iij.

Domingo. iij. despues de las oct. Epist.
 Epist. Colo. 3. Estad pues vestid. Mugeres.
 Euāg. Mat. 13. Semejante es el reino de Otrā.
 Domingo en la Septuagesima.
 Epist. 1. Cor. 9. 10. No sabeis que los. Pero a
 Euang. Mat. 20. Semejante es el reino de los
 çielos al hombre padre de la fami. Y ubien.
 Domingo en la Sexagesima.
 Epist. 2. Cor. 11. 12. Por que de buena. Por lo.
 Euang. Lu. 8. Como fue la ajuntada. Ningū.
 Domingo en la Quinquagesima.
 Epist. 1. Cor. 13. Si hablare leng. Hasta la fin.
 Euang. Lu. 8. Tomo conmigo Iesus. Hasta la.
 En el miercoles de la Ceniça.
 Epist. Joel. 2. Agora pues conuerri. Y el que.
 Euang. Mat. 6. Pues quando ayuna. Lalucer.
 Domingo primero en la Quaresma.
 Epist. 2. Cor. 6. Nosotros q̄ so. Nuestras ho.
 Euang. Mat. 4. Entonçes fue lle. Como oye.
 Domingo ij.
 Epist. 1. The. 4. Pues quanto a lo que. Por lo.
 Euāg. Mat. 17. Y seis dias despues. Y pregun.
 Domingo iij.
 Epist. Eph. 5. Sed imitadores. Probando que.
 Euāg. Lu. 11. Y estaua echando el. Y allegan.
 Domingo iij.
 Epist. Ga. 4. Por q̄ escrito esta. Hasta la fin.
 Euang. Ioh. 6. Despues de estas. Y como co.
 Domingo v.
 Epist. Ebr. 9. Pero allegandose. Por q̄ adon.
 Euan. Ioh. 8. Qual de vosotros me. Hasta la.
 Domingo vi. que es el de Ramos.
 Epist. Phil. 2. Por que tal affecto aya. Por lo.
 La Passiō. Math. 26. 27.

En el dia de la Paschua.
 Epist. 1. Cor. 5. Limpiad la vieja le. Yo o sef.
 Euang. Mar. 16. Quando fue pasa. Pero ellos.
 Feria segunda.
 Epist. Act. 10. La palabra q̄ embio. Estando.
 Euang. Luc. 24. Veis aqui, dos. Estando ha.
 Feria tercia.
 Epist. Act. 3. Hombres herma. Tu eres hñjo.
 Euan. Lu. 24. Quando ellos ha. Vosotros te.
 Feria quarta.
 Epist. Act. 3. Visto esto Pedro. Para q̄ quan.
 Euan. Ioh. 21. Despues se maní. Pues quando.
 Domingo primero despues de Paschua.
 Epist. Ioh. 5. Por que todo lo que es. El q̄ no.
 Euang. Ioh. 20. Siendo ya tarde. Hasta la fin.
 Domingo ij. despues de Paschua.
 Epist. 1. Ped. 2. Por que para esto. Hasta la fin.
 Euang. Ioh. 10. Yo soi el buē pa. Por lo qual.
 Domingo iij. despues de Paschua.
 Epist. 2. Ped. 2. Mis amados yo. Por que la q̄.
 Euan. Ioh. 16. Vn poquito y no me. Y en a.
 Domingo iij. despues de Paschua.
 Epist. Iaco. 1. Todo don bueno. Sed pues ha.
 Euang. Ioh. 16. Agora voi al que. Todas las.
 Domingo v. despues de Paschua.
 Epist. Iac. 1. Sed hazedores de la pa. Hasta la.
 Euāg. Ioh. 16. En verdad en ver. Respondio.
 En el dia de la Ascension.
 Epist. Act. 1. En el primer libro. Entonçes se
 Euāg. Mar. 16. Despues alentando. Hasta la.
 Domingo en las octauas de la Ascension.
 Epist. 1. Pedr. 4. Sed pues sobri. Mis amados.
 Euang. Ioh. 15. 16. Quādo viniere. Estas cosas.
 En el dia de Pentecostes.

X, v

Epist. A. 2. Y quando fueron. Estaban ad.
 Euang. Ioh. 14. Si alguno me ama. Leuata os.
 Feria segunda.

Epist. A. 10. Y mando nos que. Entonzes.
 Euang. Ioh. 3. Por que asiamo. Despues de.
 Feria tercera.

Epist. A. 8. Quando oyeron los. Como vie.
 Euan. Ioh. 10. En verdad en ver. Yo soi buē.
 En el dia de la Trinidad.

Epist. Ioh. 4. El que no ama, no co. Hasta la.
 Euang. Luc. 6. Sed misericordiosos. Por que.
 Domingo primero despues de Pentecostes.

Epist. 1. Ioh. 4. Por q̄ el que no. Hasta la fin.
 Euang. Luc. 16. Vn cierto hom. Hasta la fin.
 En el dia del Sacramento.

Epist. 1. Cor. 11. Yo lie resçeuído. Por lo qual.
 Euang. Ioh. 6. Por que mi carne. Estas cosas.
 Domingo. ij.

Epist. 1. Ioh. 3. No os marauilleis. En esto co.
 Euang. Lu. 14. Vn hombre auia. Y ba grād.
 Domingo. iij.

Epist. 1. Ped. 5. Humilla os pues. Por siluano.
 Euang. Luc. 15. Allegaban se a el. O quemu.
 Domingo. liij.

Epist. Ro. 8. Cierito yo estimo. En la esperan.
 Euang. Luc. 6. Sed pues misericor. Por q̄ no.
 Domingo. v.

Epist. 1. Ped. 1. Finalmente de to. Estad pre.
 Euang. Mat. 5. Por que yo os digo. Ten bene.
 Domingo. vi.

Epist. Rom. 6. No sabeis pues. No Reine.
 Euang. Mar. 8. En aquellos dias. Y luego en.
 Domingo. vij.

Epist. Rom. 6. Humanamente. Hasta la fin.

Euangelio Mat. 7. Guardaos de. Muchos me.
 Domingo. viij.

Epistola. Ro. 8. Por lo qual her. Pues q̄ cont
 Euangelio. Luc. 16. Vn cierto hōbre. El q̄ es.
 Domingo. ix.

Epistola. 1. Cor. 10. Todas. Por lo qual mis.
 Euangelio. Luc. 26. Y quādo se. Y el prinçi.
 Domingo. x.

Epistola. 1. Cor. 12. Bien sabeis. Asi como el.
 Euangelio. Luc. 18. Dos hōbres. Y llebaban.
 Domingo. xi.

Epistola. 1. Cor. 15. Yo oshago. Mas q̄ todos.
 Euangelio. Mar. 7. Y salido orra vez. Hasta.
 Domingo. xij.

Epistola. 2. Cor. 3. No iotros te. Por q̄ nia.
 Euangelio. Luc. 19. Bien auerurados. Ya con.
 Domingo. xij.

Epistola. Gal. 3. Puesa Abramson. Y antes.
 Euangelio. Luc. 17. Y a contesçio. Y pregun.
 Domingo. xij.

Epistola. Gal. 5. Andad en el. Si viuimos en.
 Euangelio. Mar. 6. Ninguno puede. Noscais.
 Domingo. xv.

Epistola. Gal. 5. Si viuimos. Veis quā pro.
 Euangelio. Luc. 7. Y acōtesçio. Y mano este.
 Domingo. xvi.

Epistola. Ephe. 3. Por lo qual pide. Hasta la.
 Euangelio. Luc. 14. Y acontesçio q̄. Y dezia.
 Domingo. xvij.

Epistola. Ephes. 4. Amonesto os yo. Pero a.
 Euangelio. Mat. 22. Y como los. Hasta la fin.
 Domingo. xvij.

Epistola. 1. Cor. 1. Yo hago grācias. Fieles.
 Euangelio. Mar. 9. Y talido de la. Y palando.

Domingo. xix.

Epist. Ephe. 4. Ser renouados. Toda palabra.
Euang. Mat. 22. Sernejan te es el reino de los
cielosal Rei. Entonzes y en dose.

Domingo. xx.

Epist. Ephe. 5. Mirad pue sher. Las mugeres.
Euang. Ioh. 4. Yauia vn Reizillo. Esto otra.

Domingo. xxi.

Epist. Eph. 6. Lo que resta her. En toda ora.
Euan. Mat. 18. Por lo qual semejan. Hasta la.

Domingo. xxii.

Epist. Philip. 1. Teniendo esto mis. Quiero.
Euag. Mat. 22. Entonzes se fueron. Y oydas.

Domingo. xxiii.

Epist. Phi. 3. 4. Sed imitadores. Goza os en el.
Euag. Mat. 9. Estando con ellos ha. Y como.

Domingo. xxiiii.

Epist. Colos. 1. Por lo qual noso. Haziendo.
Euang. Mat. 24. Quando v ieredes la abomi-
nacion. Pero de aquel dia.

Domingo. xxv.

Epist. Hiere. 13. Veis aqui que los. A los pro.
Euang. Ioh. 6. Y leuantando se. Y como co.

DE LOS SANCTOS.

En el dia de S. Andres.

Epist. Ro. 10. Con el corazon se. Pero yo di.
Euang. Mat. 4. Y caminando le. Andaba en.

En el dia de la cõception de nuestra Señora.

Epist. Esa. 11. Sale la virga. Morara.

Euang. Mat. 1. Libro de la genea. Demanera.

En el dia de S. Thomas Apostol.

Epist. Eph. 2. Ya pues no sois. Hasta la fin.

Euang. Ioh. 20. Y Tomas vno. Muchas co.

En el dia de la Purificacion.

Epist. Mala. 3. Veis aqui que yo. Yo me lle.
Euang. Luc. 2. Y quando fueron. Y estaba el.
En el dia de S. Mathia.

Epist. Act. 1. Y en aquellos dias. Hasta la fin.
Euang. Mat. 11. Graçias te hago. Hasta la fin.

En el dia de la Annunciaçion.

Epist. Esa. 7. Y hablo el Señor a. Por que an.
Euag. Lu. 10. Despues destas co. En qualque.

En el dia de S. Philippe, y Santiago.

Epist. Act. 5. Y leuantando se el. Y viniendo.
Euag. Ioh. 14. No se turbe vue. Si algun co.

En el dia de S. Iohan Baptista.

Epist. Ierem. 1. Primero que te for. Y hizo se.
Euang. Lu. 1. Y auia en los dias. Y dixo Za.

En el dia de S. Pedro, y S. Pablo Aposto.

Epist. Act. 12. En el mismo tiempo. Y confi.
Euang. Mat. 16. Como viniese le. Entonzes.

En el dia de la visitaçion de nuestra Señora.

Epist. Cant. 2. Veis aqui q̃ este. Tomad las.
Euang. Lu. 1. Y leuantando se Ma. Y a Eliza.

En el dia de S. Maria Magdalena.

Epist. Proue. 31. Quien hallo la mu. Hasta la.
Euang. Luc. 7. Y preguntabale. Hasta la fin.

En el dia de Santiago Apostol.

Epist. 2. Cor. 1. Bendito es el Dios. Por q̃ no.
Euan. Mat. 20. Entonzes se alle. Y saliendo.

En el dia de S. Llorente.

Epist. 2. Cor. 9. El que siembra. Para q̃ en to.
Euang. Ioh. 12. En verdad en ver. Agora mi.

En el dia de la Assump. de nuestra Señora.

Epist. Eccle. 4. En todas las cosas. Y asi como.
Euang. Lu. 10. Y acontelcio que. Hasta la fin.

En el dia de la decolacion de S. Iohã Bapti.

Epist. Proue. 10. 11. La esperança. Y con la bo.

Euang. Mar. 6. El mismo Hero. Y son cõgre.

En el día de la sancta Cruz.

Epist. Philip 2. Hizo se así mis. Por lo qual.
Euangelio. Iohan. 12. Y si yo fuere. Estas co.

En el día de S. Mattheo.

Epist. Ephe. 4. Puesa cada vno de nosotros.
Para que no seamos.

Euang. Mat. 19 Y pasando Iesus. Entonzes se
llegaron.

En el día de S. Miguel.

Epist. Apoca. 1. Y señalo. Y hizonos.

Euang. Mat. 18. En aquel tiempo se llegaron.
Por que vino el hijo.

En el día de S. Lucas.

Epistola. Apoca. 4. Despues de estas cosas vi.
Y echan las.

Euangelio. Luc. 10. Despues de estas cosas. No
querais.

En el día de todos sanctos.

Epistola Apocalip. 7. Y via otro Angel. Y
respondio el vno.

Euangelio. Mat. 5. Quando Iesus vio las com-
pañias. Ai persiguieron.

Acabose de imprimir este libro en la in-
signeçibdad de Enueres, en casa de Este-
uan Mierdmanno, impressor de
libros. a. 25. de Octubre, en
el año del Señor de
M.D.XLIII.

Los errores que se han admittido en la im-
pression se emendaran de esta manera.

Fol. 34. en el medio de la plana, ley de esta ma-
nera. Mirad que yo os he auisado. Si os dixe-
ren pues. Mirad que en el desierto esta, no
salgais. Mirad que.

Fo. 161. En la segunda plana, verso. 14. ley. se
araparon.

Fo. 242. En la segunda plana, la postrer pala-
bra, ley. con.

Fo. 226. En la segunda plana. verso. 15. ley. y
a Thyatira, y a Sardo, y a Philadelpia.

Allende de estos ay otros algunos errore
de poca importancia de letras que faltan en
vna parte, y en otra sobran, y en otra estan
trastrocadas, y en otra al rebes, los quales
emendara el Christiano Lector con aquel a-
mor y beneuolencia que la charidad Chris-
tiana a ello le obliga.

